

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 77

LA
CIRCULACION MONETARIA
EN LA
TARRACONENSE MEDITERRANEA

Por
PERE PAU RIPOLLÉS ALEGRE



OBRA EDITADA CON LA COLABORACION
DEL
DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGIA
DE LA
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA
DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

VALENCIA
1982

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 77

LA
CIRCULACION MONETARIA
EN LA
TARRACONENSE MEDITERRANEA

Por
PERE PAU RIPOLLÉS ALEGRE



OBRA EDITADA CON LA COLABORACION
DEL
DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGIA
DE LA
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA
DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

VALENCIA
1982

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA – INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO
SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
SECCION DE PREHISTORIA EN VALENCIA DEL CONSEJO SUPERIOR
DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 77



I.S.B.N.: 84-500-8390-7. — I.S.S.N.: 0211-2264. — Dep. Leg.: V. 431-1983

Editorial Federico Domenech, S. A. — Gremis, 4. Valencia

© de la edición digital: Museu de Prehistòria de València, 2010 — ISSN 1989-0540

Als meus pares

Esta publicación constituye la tesis doctoral del autor. Ha sido realizada con una Ayuda de Tesis Doctoral del Instituto de Asistencia y Promoción del Estudiante del Ministerio de Educación y Ciencia y fue presentada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia en 1982, ante el siguiente tribunal:

Dr. D. Francisco Presedo Velo, presidente.

Dr. D. Martín Almagro-Gorbea, director.

Dr. D. Francisco J. Fernández Nieto, ponente.

Dr. D. Felipe Mateu y Llopis.

Dr. D. Lorenzo Abad Casal, secretario.

Dr. D. Santiago Sebastián, suplente.

Obtuvo la calificación de sobresaliente *cum laude*.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION	9
CRONOLOGIA	15
I. CORPUS DE HALLAZGOS DE LA TARRACONENSE	
MEDITERRANEA	21
a) Tesoros	21
b) Hallazgos esporádicos	58
c) Nuevos datos	172
I. Emporion (La Escala, Girona)	
a) Gabinete Numismático de Catalunya	175
b) Museo Arqueológico de Barcelona	184
II. Museo Arqueológico Provincial de Girona	191
Monedas halladas en el poblado ibérico de Ullastret	200
III. Los Villares (Caudete de las Fuentes, València)	201
IV. Museo Municipal de Alcoi (Alacant)	210
V. Museo Arqueológico Provincial de Alacant	215
VI. Museo Provincial de Bellas Artes de Maó	235
VII. Museo Arqueológico de Eivissa ...	243
II. ANALISIS DE LOS TESOROS DE LA TARRACONENSE	
MEDITERRANEA	248
Período I (S. V-237 a.C.)	248
Período II (237-195 a.C.)	261
Período III (195-133 a.C.)	276
Período IV (133-70 a.C.)	286
Período V (70-27 a.C.)	313
Período VI (27 a.C.-54 d.C.)	321

III. ANALISIS DE LA MASA MONETARIA DE ALGUNAS CIUDADES DE LA TARRACONENSE MEDITERRANEA	331
Emporion (La Escala, Girona)	333
Ullastret (Girona)	352
Ilturo (Burriac, Cabrera de Mar, Barcelona) ...	357
Iluro (Mataró, Barcelona)	363
Barcino (Barcelona)	369
Kese-Tarraco (Tarragona)	372
Serra de l'Espasa (Capsanes, Tarragona); Sant Mi- quel (Vinebre, Tarragona); La Comarca de El Pe- nedés (Barcelona)	381
La Moleta dels Frares (Forcall, Castelló)	386
Morella (Castelló)	389
Arse-Saguntum (Sagunt, València)	392
Valentia (València)	400
Kelin (Los Villares, Caudete de las Fuentes, València)	404
Saitabi (Xàtiva, València)	413
Museo de Alacant (Alacant)	415
Ilici (L'Alcudia, Elx, Alacant)	426
Cabezo Agudo (La Unión, Murcia)	434
Región Interior de Murcia	436
Menorca	446
Pollentia (L'Alcudia, Mallorca)	453
Ebusus (Eivissa)	460
Pompaelo y su Región (Pamplona)	469
Museo de Logroño (Logroño)	472
Calagurris (Calahorra, Logroño)	478
Arcobriga (Monreal de Ariza, Zaragoza)	480
Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)	486
Cabezo de las Minas (Botorrita, Zaragoza)	492
Región de Huesca (Huesca)	496
Cabezo de Alcalá de Azaila (Azaila, Teruel)	503
Región de Lleida (Lleida)	508
CONCLUSIONES	513
Clave de símbolos utilizados en los mapas	524
Abreviaturas bibliográficas	525
Bibliografía	527
Indices	
I. Indice geográfico	547
II. Indice de cecas	568

INTRODUCCION

Las nuevas directrices de la investigación numismática se orientan cada día con más intensidad hacia los análisis de las monedas que circularon en períodos cronológicos concretos, especificándose de qué talleres proceden y en qué proporción éstos entran a formar parte de la masa monetaria circulante.

Las bases que hacen que en la actualidad sea factible este tipo de análisis en la Península Ibérica se debe, en gran medida, a los esfuerzos realizados por el profesor F. Mateu y Llopis, quien desde 1942 ha estado inventariando y comentando los hallazgos numismáticos de la época antigua. Sobre ellos, preferentemente, Martín Valls realizó un ensayo importante de circulación monetaria ibérica, publicado en 1967, en el que ofrecía un estudio de dispersión de hallazgos y áreas de circulación peninsular de las monedas de los distintos talleres ibéricos.

No menos importante fue el estudio de E. A. Llobregat sobre la circulación monetaria en la costa alicantina a través de las monedas existentes en el Moneterio del Museo Arqueológico de Alacant, interesándose en el análisis e identificación de la masa monetaria circulante en una zona amplia que tendría como centro Alacant.

El análisis de la circulación monetaria se encuentra vinculado a la publicación de fondos monetarios de museos o a los hallazgos monetarios procedentes de excavaciones arqueológicas en las ciudades destacadas. En este sentido, conviene señalar la publicación, en 1974, del estudio de la circulación monetaria de la ciudad de Conimbriga.

Una muestra concluyente del creciente interés que despiertan los estudios de circulación monetaria, son los dos Simposia de Numismática celebrados en Barcelona, el primero dedicado a la circulación monetaria y el segundo a las relaciones franco-hispánicas, y el estudio que publicamos en 1980 sobre la circulación monetaria de las Tierras Valencianas. Estos estudios van a suponer, en parte, la interconexión de la moneda y su uso con otros fenómenos de índole arqueológica, histórica o económica y con una dimensión espacial hasta ahora, en pocas ocasiones, suficientemente valorada.

Así pues, nuestro trabajo se enmarca dentro de esta orientación que, muy brevemente, se podría definir como el intento de establecer cuál es el ámbito de circulación de los distintos talleres y cómo se encuentra compuesta la masa monetaria a lo largo de los diversos períodos en los que se han compartimentado los años que abarca este estudio, tanto a nivel de la totalidad del ámbito geográfico elegido, como particular de las ciudades y zonas restringidas para las que se posee documentación de hallazgos monetarios.

La información numismática que nos ha servido para poder realizar este estudio ha sido obtenida de dos fuentes básicas. Por un lado, los hallazgos monetarios ya publicados y, por otro, las monedas inéditas que se encuentran en los fondos de los museos ubicados en la zona que comprende el marco geográfico de nuestro estudio, tengan o no procedencia conocida, ya que su posterior análisis y comparación con la estructura que presentan otros yacimientos, se encargará de demostrar si pueden considerarse de procedencia local o, por el contrario, si se trata de una muestra selectiva desconectada de su entorno inmediato.

Por lo que respecta a los datos bibliográficos ha sido necesario, en muchos casos, reconvertir referencias bibliográficas en desuso a catálogos y repertorios actuales, como resultado de la aparición de nuevos estudios con dataciones más ajustadas que modifican sustancialmente las cronologías que tradicionalmente se habían atribuido a las monedas. Esta revisión de la datación ha sido un aspecto importante en lo que respecta a los tesoros monetarios, ya que todos ellos se fechan por medio de las acuñaciones romanas que ordinariamente aparecen en los mismos y, teniendo en cuenta que a partir de 1974 M.H. Crawford ha establecido una nueva datación para la aparición del denario romano, admitida por la práctica totalidad de los investigadores, todas las publicaciones de tesoros anteriores a esta fecha deben ser corregidas. Por esta causa se ha producido un corrimiento de fechas hacia el siglo III a.C. para las ocultaciones más antiguas, influyendo por tanto en la datación atribuida a las acuñaciones ibéricas y en la vincula-

ción de las ocultaciones a unos acontecimientos históricos determinados.

En relación con los períodos cronológicos utilizados en este trabajo nos parece interesante señalar que, teniendo en cuenta que el marco cronológico comprende desde el inicio del uso de la moneda en la Península Ibérica a partir del siglo V a.C. hasta el fin de las acuñaciones peninsulares a mediados del siglo I d.C., se hace imprescindible la agrupación del numario en unos períodos cronológicos cortos para poder apreciar, en cada momento, el predominio de unos talleres sobre otros, cómo se refleja su actividad o inactividad y poder captar con todo detalle la circulación monetaria que, de otro modo, sin los períodos mencionados, quedarían todos los pormenores muy diluidos en el tiempo.

Hemos considerado que son seis los períodos cronológicos que nos permitirán observar con detalle la circulación monetaria de la Tarraconense. El primer período, agrupa las acuñaciones anteriores al 237 a.C., fecha en la que los ejércitos cartagineses desembarcan en la Península Ibérica. El segundo período engloba los años de presencia púnica hasta su derrota y la pacificación de los levantamientos ibéricos por Catón. El tercer período comprende las acuñaciones efectuadas entre el 195 a.C. y el 133 a.C., momento este último que corresponde a la toma de Numancia y que coincide con cierta aproximación con la reducción del as uncial republicano y con la apertura de la mayor parte de las cecas del Valle del Ebro. El cuarto agrupa las emisiones realizadas entre el 133 y el final de las guerras sertorianas, en el 72/70 a.C. El quinto se extiende desde el año 72/70 a.C. hasta el principado de Augusto, en el 27 a.C. Y finalmente, el sexto agrupará las acuñaciones de los emperadores Augusto, Tiberio, Calígula y Claudio I (41-54 d.C.).

Los criterios en los que nos hemos basado para el establecimiento de estos períodos son históricos y numismáticos, de tal modo que ambos se complementen permitiéndonos operar con períodos válidos desde el punto de vista histórico y que, a la vez, no ofrezcan dificultad en el momento de la agrupación cronológica de los distintos hallazgos, al datarse las emisiones ibéricas por períodos y no con fechas puntuales.

Las dificultades más notorias con las que nos hemos encontrado para llevar a cabo este estudio, derivan de la poca precisión y parcialidad de datos en algunas publicaciones de monedas, lo cual junto con una frecuente ausencia de ilustración de las piezas, nos ha imposibilitado el matizar la atribución de las piezas a un tipo de emisión deter-

minada y con ello incidir en aspectos anteriormente no contemplados y en consecuencia otorgarles una cronología más precisa.

Otro factor que ha supuesto una seria dificultad, habida cuenta de la estructura de períodos cronológicos con la que se ha querido realizar este estudio, se encuentra en la existencia, todavía en la actualidad, de numerosos interrogantes y del desconocimiento de la cronología de un número considerable de emisiones monetarias que no disponen de estudios monográficos.

Es evidente que nos hubiese gustado analizar la circulación monetaria según la aparición estratigráfica de las monedas en los diversos yacimientos arqueológicos; no obstante, muy a pesar nuestro, esto no ha sido posible dada la carencia de un número suficiente de monedas en las que el análisis se pueda llevar a cabo siguiendo estas pautas, siendo mucho más numerosa la información que procede de hallazgos sin contexto arqueológico preciso; en consecuencia, hemos tenido que agrupar las monedas en períodos cronológicos atendiendo a la fecha de su emisión, con el riesgo implícito y posible de que algunas de ellas no circularan en el período en el que han sido incluidas.

El margo geográfico elegido, sobre el que se va a realizar el estudio que nos hemos propuesto, se circunscribe a la vertiente mediterránea de la provincia Tarraconense que se extiende desde Rhode hasta Carthago Nova y se adenta por la Cuenca del Ebro. Se incluyen también las Islas Baleares con el fin de comprobar hasta qué punto éstas participan de la dinámica monetaria de la Península Ibérica y se interrelacionan con ella.

La razón por la que se ha elegido este marco geográfico obedece a la necesidad obvia de limitar la extensión del trabajo que, de otro modo, hubiese sido excesivamente amplio a causa del tratamiento por menorizado que se ha realizado de la circulación monetaria.

Además, sin tener la pretensión de querer justificar ni demostrar que la zona geográfica elegida constituye en su conjunto una unidad, porque no sucede de este modo, sí diremos que está constituida por diversos núcleos más o menos delimitados que se encuentran comprendidos dentro del marco geográfico elegido, como pudieran ser a grandes rasgos el entorno de Emporion y Tarraco, la Meseta, el Norte y Sur de las Tierras Valencianas, la Cuenca del Ebro, el Sudeste, las islas de Mallorca y Menorca y la de Ebusus.

La estructura de la Obra consta de tres capítulos; en el primero de ellos se realiza una exposición de toda la documentación que ha servido para el análisis de la circulación monetaria que se efectúa en los dos capítulos siguientes. Constituye, pues, un *corpus* que se ha intentado que sea lo más exhaustivo, ordenando alfabéticamente los luga-

res de hallazgo. Este *corpus* se encuentra dividido en tres apartados; en el primero se han inventariado los hallazgos de tesoros; en el segundo, los hallazgos esporádicos, y en el tercero se ofrece la catalogación de algunos monetarios que se encuentran inéditos.

El capítulo II intentará ofrecer una visión del desarrollo numismático peninsular, sirviendo de base para ello los tesoros y teniendo en cuenta las variaciones cronológicas que la nueva datación del denario romano impone para ellos. El análisis se efectuará a través de los períodos cronológicos señalados. Se estudia también el rol desempeñado por la ceca de Roma en el aprovisionamiento monetario que proporciona a la Península Ibérica y su circulación a través de su presencia en los tesoros, información ésta que es parangonada con los hallazgos esporádicos de esta misma ceca.

En el tercer y último capítulo se estudia la masa monetaria de las ciudades o zonas geográficas en las que ello ha sido posible o se ha creído conveniente, aún cuando la información monetaria recogida haya sido escasa. El objeto de este análisis se encuentra en la concreción en un punto geográfico determinado de la masa monetaria circulante en él hallada, determinando la evolución cuantitativa de la misma a través del tiempo y la composición de las cecas, con la información que este último aspecto conlleva sobre las relaciones que mantiene la ciudad con las zonas en las que se encuentran los centros emisores.

La bibliografía se indica mediante el primer apellido del autor, el año de publicación y las páginas a las que se hace referencia. Si se da el caso en el que dos autores tengan el mismo apellido, se les añade el segundo para su distinción. De igual modo, si un autor ha publicado en un mismo año más de un libro o artículos, éstos se distinguen adjuntando al año letras del alfabeto. Al final de este libro se incluye una lista bibliográfica de los libros y artículos citados. La elección de este sistema bibliográfico se ha llevado a cabo después de analizar todos los posibles, considerando que es el que mejor se adapta al tipo de trabajo que hemos realizado, en particular para el *corpus* que presentamos, por comodidad y ahorro de espacio.

Finalmente, queremos señalar el empeño puesto en la realización de un estudio lo más exhaustivo y completo posible, tanto en lo que se refiere a la recopilación de documentación como al tratamiento posterior de la misma. En este sentido, consideramos que el análisis y las conclusiones que de ella se deducen no son definitivas ni en absoluto permanentes, sino que se encuentran condicionadas por el estado actual de la investigación y los vacíos evidentes en la información de hallazgos numismáticos que hoy en día existen.

En consecuencia, hemos querido trazar el panorama monetario de la Península Ibérica según los datos de que se dispone en la actualidad, pensando que va a ser el que más se aproxime a la realidad, aun cuando pueda estar todavía muy lejos de ella.

Para terminar, queremos dejar constancia de las personas que han colaborado en la realización de esta tesis en muy diversos aspectos, expresándoles nuestro más sincero agradecimiento:

- E. Acquaro. Istituto di Storia Antica. Bologna.
- C. Aranegui. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de València.
- R. Arroyo. València.
- L. Avellá. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.
- M. Campo. Gabinete Numismático de Catalunya. Barcelona.
- D. Fletcher. Servicio de Investigación Prehistórica de València.
- F. Gabaldón. Caudete de las Fuentes.
- R. Gabaldón. Caudete de las Fuentes.
- M. P. García y Bellido. Universidad de Salamanca.
- M. Gil-Mascarell. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de València.
- E. A. Llobregat. Museo Arqueológico de Alacant.
- M. A. Martín. Museo Arqueológico de Girona.
- B. Martí Oliver. Servicio de Investigación Prehistórica de València.
- J. C. M. Richard. CNRS. Saint Guilhem le Désert.
- F. Rubio. Museo Arqueológico de Alcoi.
- M. J. Sánchez. València.
- N. Tarradell. Universidad de Barcelona.
- L. Villaronga. Barcelona.
- V. Villaverde. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de València.

Una mención especial debemos dedicar al Profesor Dr. Martín Almagro-Gorbea, director de esta tesis, quien desde el inicio nos ha alentado en su realización, se ha preocupado de nuestra formación y ha seguido la elaboración de la misma con interés y espíritu crítico.

Por último, tan sólo nos queda expresar nuestro agradecimiento a D. Enrique Pla Ballester, Director del Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia, por haber hecho realidad la publicación de este estudio en la serie Trabajos Varios.

CRONOLOGIA

Las conclusiones que van a desprenderse del análisis de los materiales que se realiza en los Capítulos II y III, tal y como se ha estructurado el presente trabajo, van a quedar bastante mediatizadas por la cronología que se le otorgue a cada una de las emisiones. Esta cuestión se va a ver más claramente reflejada en las acuñaciones ibéricas, cuya sistematización, aunque en la actualidad se encuentra en un estado avanzado, tiene todavía planteados serios interrogantes con respecto a la datación de algunas emisiones y, ante ellos, los investigadores mantienen algunas posiciones divergentes. Es por esto que consideramos de sumo interés hacer una detallada exposición de la cronología utilizada para la datación de las emisiones de las distintas cecas y de esta forma clarificar nuestro punto de partida.

En principio, como norma, se ha aceptado la cronología propuesta por los estudios monográficos referidos a una ceca o grupo de ellas, por considerar a priori que estos investigadores son los más capacitados para emitir juicios de cronología, aunque en la medida en que han avanzado los estudios sobre la misma y nuestros conocimientos nos lo han permitido, se han modificado algunos criterios cronológicos con respecto a algunas emisiones, defendiendo posiciones personales.

Una cuestión previa que conviene poner de relieve es la utilización de la información cronológica que proporcionan los tesoros para la datación de las emisiones cuyo análisis, realizado en el Capítulo II, ha revertido en el estudio de la circulación monetaria que se desarrolla en el Capítulo III.

Las acuñaciones extrapeninsulares no han supuesto un grave problema ya que, por lo general, a excepción de Roma, han sido escasos los ejemplares que se han manejado y, salvo las acuñaciones de la Galla, el resto se encuentra bastante bien sistematizado.

Roma

Catalogación y datación: Crawford, 1974.

En cuanto a la catalogación y datación de las acuñaciones peninsulares, se han utilizado las siguientes publicaciones.

Rhode y Emporion

Catalogación: Guadán, 1968-70; Campo, 1972.

Datación: La que se desprende del estudio de los tesoros en los dos primeros períodos del Capítulo II.

Hispano-cartaginesas

Catalogación y datación: Villaronga, 1973-a.

Gades

Catalogación: Vives, 1926; Guadán, 1963.

Datación: Guadán, 1963, a excepción de los tipos:

Vives, LXXIV-1-13: siglo II a.C., antes del 133 a.C.

Vives, LXXIX-6: inicio del siglo I a.C.

Untikesken

Catalogación y datación: Villaronga, 1977-a.

Ausesken, Eustibaikula, Arketurki, Ilturo y Ore

Catalogación: Vives, 1926.

Datación: Villaronga, 1973-b y 1980-c.

Laijesken, Iltirkesken, Ilturo, Lauro, Baitolo e Ieso

Catalogación: Vives, 1926.

Datación: Villaronga, 1974-a y 1980-c.

Abariltur

Catalogación: Vives, 1926.

Datación: Campo, 1974-a.

Kese

Catalogación: Vives, 1926.

Datación: Villaronga, *Les monedes ibèriques de Kese*, en preparación, y 1980-c.

Alaun, Arsaos, Ba(r)skunes, Belikiom, Bentian, Bolskan, Bursau, Kaiskata, Karaues, Kelse, Tamaniu, Iaka, Nertobis, Saltuie, Seteiskan, Sekia, Terkakom y Turiasu

Catalogación: Vives, 1926; Domínguez, 1979-a.

Datación: Domínguez, 1979-a, a excepción de las siguientes piezas:

- Kelse Vives LXI-6: primera mitad del siglo II a.C.
- Kelse Vives LXI-3: segunda mitad del siglo II a.C.
- Sesars (AE): primera mitad del siglo II a.C.
- Barskunes Vives XLV-9: primer tercio del siglo I a.C.
- Arsaos Vives XLVII-12: segunda mitad del siglo II a.C.
- Seteiskan Vives XXXVIII-4: segunda mitad del siglo II a.C.
- Tamaniu Vives XXXVII-2: antes del 72 a.C.
- Belikiom: fines del siglo II y años antes del 72 a.C.
- Bentian Vives XLIV-3: primer tercio del siglo I a.C.
- Terkakom Vives XLVIII-1 y 2: antes del 72 a.C.

Kalakorikos/Calagurris

Catalogación: Ruiz Trapero, 1968.

Datación: Ruiz Trapero, 1968; Domínguez, 1979-a.

Iltirta/Ilerda

Catalogación y datación: Villaronga, 1978-a; Vives, 1926.

Arse/Saguntum

Catalogación: Villaronga, 1967-a.

Datación: Villaronga, 1967-a y 1980-c, a excepción de la clase X, tipo II que fechamos según Beltrán Lloris, F., 1980, pp. 382-383.

Kelin, Ikalkusken y Urkesken

Catalogación: Vives, 1926.

Datación: Villaronga, 1980-d.

Castulo

Catalogación: Vives, 1926.

Datación: García Bellido, M.P., 1982. Sobre estas piezas se ha de advertir que las monedas de las series VIa y VIb, que esta autora fecha entre el 165-80 y 150-80, respectivamente, nosotros en los períodos que establecemos para el análisis de la circulación monetaria de las ciudades, las hemos incluido en el que agrupa los años 133-72 a.C., aunque en ocasiones pueda no ajustarse estrictamente a su circulación real, ya que era prioritario mantener la estructura de períodos que utilizamos.

Para las emisiones latinas se ha seguido la siguiente cronología:

Vives LXX-13
Vives LXXI-2 y 3 } Medios del siglo II a.C.

Vives LXX-14
Vives LXXI-1
Vives LXXI-4
Vives LXXI-7
Vives LXXI-9
Vives LXXI-13 y 14 } Siglo I a.C. (post. 72 a.C.)

Corduba/Patricia

Catalogación: Vives, 1926; Chaves, 1977.

Datación: Chaves, 1977.

Ebusus

Catalogación y datación: Campo, 1976-a.

Tarraco

Catalogación: Vives, 1926; Villaronga, 1977-b.

Datación: Villaronga, 1977-b.

Caesaraugusta

Catalogación: Vives, 1926.

Datación: Beltrán Martínez, 1956; Trillmich, 1973.

Ilici

Catalogación: Vives, 1926.

Datación: Beltrán Villagrasa, 1972, pp. 136-153.

Carthago Nova

Catalogación: Vives, 1926.

Datación: Beltrán Martínez, 1952.

Ebora, Iulia Traducta y Colonia Romula

Catalogación: Vives, 1926; Chaves, 1979-c.

Datación: Chaves, 1979-c.

Italica

Catalogación y datación: Chaves, 1978.

Emerita

Catalogación: Vives, 1926; Gil Farrés, 1946.

Datación: Gil Farrés, 1946.

Hasta aquí se han enumerado las cecas para las que se dispone de una monografía o estudio pormenorizado que se ocupa de la fijación cronológica de determinadas emisiones. No obstante, quedan aún muchos talleres y emisiones para los que no se dispone de ningún ensayo en el que se trate más o menos detenidamente este tema.

En lo relativo a la datación de estas últimas se han consultado los estudios de Richard-Villaronga, 1973, y de Villaronga, 1979-a, en los que se proponen, de un modo más general, dataciones de gran cantidad de emisiones de cecas de la Galia y de Hispania. En aquellos casos en los que recientemente se haya realizado algún estudio de cronología, la que se propone en el mismo ha desplazado a la que plantean Richard-Villaronga, 1973, excepto en los casos en los que se haya indicado lo contrario. Se han tenido en cuenta también las dataciones que propone Guadán, 1969.

A continuación daremos una relación de algunas cecas y emisiones peninsulares del período republicano para las que no se dispone de estudios concretos y a las que les hemos atribuido una cronología que, en algunos casos, puede parecer subjetiva, aunque a nuestro entender nos parece la más razonable, según el estado actual de la investigación. Por lo que respecta a las emisiones hispano-romanas, éstas no presentan dificultades para su atribución al período de uno u otro emperador.

No es posible razonar en este trabajo el porqué de la atribución de una determinada cronología a cada una de las emisiones ya que excede, con mucho, el objeto de este estudio, aún cuando constituye una parte importante del mismo. Tan sólo diremos que han sido tenidos en cuenta para su establecimiento criterios metrológicos, los estudios que se realizan en diversas publicaciones de índole general y la información que se desprende de su inclusión en la composición de los tesoros, según la cronología que se les otorga en este trabajo.

Así pues, para las cecas y emisiones que se relacionan a continuación, hemos utilizado las siguientes dataciones:

- Eso, Vives, XXXVI-1: primer tercio del siglo I a.C.
- Iltukoite, Vives, XXX-1: primer tercio del siglo I a.C.
- Karaues, Vives, LIX-1: segunda mitad del siglo II a.C.
- Orosis, Vives, XLIX-1, 2: fines del siglo II-inicios del I a.C.
- Kontebakom-Bel, Vives, XXXIX-7, 8: segunda mitad del siglo II a.C.
- Sekaisa, Vives, LXIV-1-8: primera mitad del siglo II a.C.
- Kaiskata, Vives, LIII-3: inicios del siglo I a.C.
- Titiakos, Vives, LVII-1, 5, 10: fines del siglo II-inicios del I a.C.

- Titum, Vives, LIX-1: fines del siglo II-inicios del I a.C.
 Arekoratas, Vives, XL-7, 12: segunda mitad del siglo II a.C.
 Ekualakos, Vives, LV-2, 4: fines del siglo II a.C.
 Konterbia Karbika, Vives, XXXIX-1 á 3: fines del siglo II a.C.-inicios del I a.C.
 Konterbia Karbika, Vives, XXXIX-4: siglo I. a.C. (*post* 72).
 Kueliokos, Vives, L-1: fines del siglo II e inicios del I a.C.
 Letaisama, Vives, LX-1: siglo I a.C. (*post* 72).
 Sekobirikes, Vives, XXXVII-3: segunda mitad del siglo II a.C.
 Valentia, Vives, CXXV: entre el 127 y el 75 a.C.
 Saiti, Vives, XX-2 y 3: antes del 133 a.C.
 Saiti, Vives, XX-1: segunda mitad del siglo II a.C. (*post* 133).
 Saiti, Vives, XX-9: primera mitad del siglo I a.C.
 Saiti, Vives, XX-10: mediados del siglo I a.C.
 Obulco, Vives, XCIV-5: primera mitad del siglo II a.C.
 Obulco, Vives, XCVI-5-10: segunda mitad del siglo II a.C.
 Obulco, Vives, XCVIII-4: segunda mitad del siglo I a.C.
 Malaca, tipo Vulcano-Sol: antes del 133 a.C.
 Malaca, Vives, LXXXVII-12: siglo II a.C. (antes del 133).
 Malaca, Vives, LXXXVI-I-3: siglo II a.C. (antes del 133).
 Malaca, tipo Vulcano-estrella: siglo I a.C. (antes del 72).
 Sexi, Vives, LXXXII-1, 2: fines del siglo III a.C.
 Sexi, leyenda dentro de cartela: primera mitad del siglo II a.C.
 Sexi, Vives, LXXXIII-12, 13: primera mitad del siglo II a.C.
 Sexi, leyenda latina: fines del siglo II a.C.
 Abdera, Vives, LXXXI-6, 13, 15: fines del siglo II a.C.
 Abdera, Vives, LXXXI-2, 3: inicios del siglo I a.C.
 Asido, Vives, XC-4: primera mitad del siglo I a.C.
 Lascuta, Vives, XCII-4: siglo I a.C. (*post* 72).
 Acinipo, Vives, CV-2: posterior al 72 a.C.
 Carissa, Vives, CXVII-7: siglo I a.C. (*post* 72).
 Carmo, Vives, C-6: mediados del siglo II a.C.
 Carmo, Vives, CI-5: fines del siglo II a.C.
 Ilipense, Vives, CVII-1, 2: mediados del siglo II a.C.
 Irippe, Vives, CX-1, 2: primer tercio del siglo I a.C.
 Irippe, Vives, CX-3 y ss.: después del 72 a.C.
 Ituci, Vives, LXXXVIII-3: siglo I a.C.
 Lastigi, Vives, CIV-3, 7: inicios del siglo I a.C.
 Ulia, Vives, XCIX-1, 3-5: primera mitad del siglo II a.C.
 Urso, Vives, CXII-3, 5-6: mediados del siglo II a.C.

I

**CORPUS DE HALLAZGOS DE LA TARRACONENSE
MEDITERRANEA (1)****a) Tesoros.**

La descripción de los tesoros se ha efectuado por orden alfabético, indicando las circunstancias de su hallazgo, su composición, cronología propuesta y bibliografía de los autores que se han ocupado del mismo.

ABLITAS (Navarra)

Hacia 1925 apareció en Ablitas un tesoro de bronce ibéricos e ibero-romanos. Una parte del hallazgo pasó a la Diputación Foral de Navarra, siendo estudiada por F. Mateu y Llopis.

Composición.

Bilbilis ibérica: 3.

Bilbilis hispano-romana, con lanza: 5.

Bilbilis hispano-romana, con láurea: 14.

Kelse ibérica: 2.

(1) Los tesoros de Empúries (información N. TARRADELL); Sarrià (VILLARONGA, 1982-a); Tortosa (DESPUIG, 1981) y Trasovares (información N. TARRADELL); así como los hallazgos esporádicos de Empúries (MONRAVAL, 1981); Arcobriga (VIDAL BARDAN, 1982); Baetulo (GURT, 1978); Buñol (RIPOLLES, 1981-b); Caesaraugusta (BELTRAN LLORIS, 1979-b); Can Majoral (CLARIANA ROIG, 1981); Castelló (FALOMIR-VICENT, 1978); Els Padrets (VILA et alii, 1977-78); Pineda de Mar (ESTOL, 1980) y Tarragona (SOLSONA, 1954), constituían el «Addenda et Corrigenda» de nuestra Tesis y, en consecuencia, no se encuentran reflejados en los mapas de dispersión, aunque hayan podido ser utilizados en el estudio de los materiales que se realiza en los Capítulos II y III.

- Colonia Lepida: 2.
- Celsa: 27.
- Caesaraugusta: 26.
- Turiasu: 2.
- Osca: 2.
- Calagurris: 17.
- Frustras, enteras y fragmentos: 4.
- Cronología.
- Antes del 14 a.C.
- Bibliografía.
- MATEU Y LLOPIS, 1945, p. 694, láms. I y II.

ALAGON (Zaragoza)

A principios de 1970 apareció en unos escombros depositados junto al río Ebro, en el término de Alagón, un tesoro de denarios ibéricos. Los escombros procedían de las tierras altas, donde se construyó la base aérea americana.

Aparecieron 125 monedas, unidas y formando una piña, de las que sólo se han podido recuperar y estudiar 10T.

Composición.

- 39 denarios de Baskunes. Vives, XLVII-1.
- 26 denarios de ARSAOS. Vives, XLVIII-1.
- 14 denarios de Turiasu. Vives, LI-3 y 7.
- 25 denarios de Arekorata. Vives, XL-10 y 11.

Cronología.

En torno al 72 a.C. (2).

Bibliografía.

- BELTRAN MARTINEZ, 1974-b, pp. 201-214; DOMINGUEZ, 1979-a, p. 256; C. H., 1976, núm. 122.

ALT EMPORDA (Girona)

En un lugar indeterminado de la comarca del Alt Empordà, apareció en 1928 un tesoro compuesto por algo más de 1.161 monedas de plata.

Composición.

- 8 dracmas ampuritanas. Guadán, clase VIII, tipo V.
- 1 dracma ampuritna. Guadán, clase XI, tipo II, símbolo abeja.
- 1 dracma ampuritana. Guadán, clase XI, tipo XVIII, símbolo timón y letras P I.
- 10 denarios de Kese. Vives, XXXI-11.
- 1.130 denarios romano-republicanos, de los que el tipo más reciente es MN. AQVIL. MN. F. MN. N. (RRC, 401, 1).

Cronología.

En torno al 71 a.C. (3).

Bibliografía.

- VILARET, 1976, pp. 47-60.

(2) A. Beltrán Martínez considera que la inexistencia de denarios de Bolskan y de Sekobirikes en el tesoro, tan abundantes en los hallazgos de época sertoriana, indica que el tesoro tiene una cronología posterior a este período.

(3) El autor considera que el denario más moderno, fechado en el 71 a.C. por M. H. Crawford, debe retroceder cronológicamente al año 73 a.C.

ALUENDA (Zaragoza)

Cf.: Maluenda (4).

AMPURIAS (La Escala, Girona)

Cf.: Empúries.

ANSIES, LES (Girona)

Tesoro aparecido en 1872, a 30 kilómetros al N.W. de Girona, en Les Ansies. Se encontraba depositado en una vasija de bronce y su contenido fue recogido por Pujol y Camps.

Composición.

- 1 divisor ampuritano. Guadán, clase XIII, tipo I, grupo VIII.
- 3 dracmas de imitación ampuritana. Guadán, clase XII, tipo IV, grupo XL.
- 1 dracma de imitación ampuritana. Guadán, clase XII, tipo IV, grupo XV.
- 2 dracmas ampuritanas. Guadán, clase X, símbolo delfín.
- 1 dracma de imitación ampuritana. Guadán, clase XII, tipo IV, grupo XVII.
- 1 dracma de imitación ampuritana. Guadán, clase XII, tipo III, grupo I.
- 1 dracma ampuritana, con símbolo creciente. Posible Guadán, clase XII, tipo II, grupo I.
- 1 dracma ampuritana. Guadán, clase IX, tipo II, grupo I.
- 6 dracmas ampuritanas del tipo III de Amorós.
- 120 denarios romano-republicanos, con reverso Dioscuros.

La mayor parte de ellos sin símbolos y anónimos; los que no lo son, poseen los siguientes símbolos:

- Caduceo. RRC 60.
- Espiga. RRC 72.
- Hoja de lanza. RRC 83 u 88.
- Rueda. RRC 79.
- Creciente. RRC 57.
- Victoria. RRC 61.
- Ancora. RRC 50.
- Delfín. RRC 80.
- Hacha. RRC 73.
- Asta nudosa. RRC 78.
- Ramo. RRC 68.
- Letra C. RRC 107.
- Monograma C. VAR. RRC 74.

Cronología.

Últimos años del siglo III a.C.

Bibliografía.

PUJOL Y CAMPS, 1873, pp. 170-183; ZOBEL, 1878, pp. 138-139; GOMEZ MORENO, 1949, p. 181; GUADAN, 1955, p. 15; GUADAN, 1968, pp. 98-103; VILLARONGA, 1968-b, pp. 24-25; CRAWFORD, 1969-a, núm. 104; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.337; MARCHETTI, 1978, p. 367.

AZAILA (Teruel)

En las excavaciones del poblado ibérico de Azaila, aparecieron, hacia el año

(4) Siguiendo a HERNANDEZ, 1980, pp. 119-118, consideramos que el hallazgo de Aluenda es una parte del de Maluenda en el que se ha confundido la toponimia.

1920, dos lotes de monedas de bronce, en su mayor parte ibéricas. El primero de ellos, según nos cuenta Cabré «se halló a 90 cm. de profundidad, en uno de los rincones de una estancia destinada indudablemente a cocina u hogar... El segundo lote de monedas estaba guardado en una hornacina, construida en el muro de una casa, nicho que se hizo al terminarse el zócalo de la pared...». Ante tal disposición de los tesoros y por su contenido, se considera que el primero corresponde a un botín itinerante, quizás de un soldado, y el segundo a un tesoro de ahorro de un habitante del poblado.

Composición.

	<i>Lote I</i>	<i>Lote II</i>
Untikesken	1	1
Eusti	—	2
Ilturo	2	1
Laiessen	1	—
Kese-Kesse	14	2
Iltirkesken	1	1
Eso	1	—
Otobesken	4	2
Iltukoite	1	14
Arketurki	—	24
Iltirta	7	94
Kelse	1	223
Seteisken	2	49
Lakine	1	31
Saltuie	1	33
Alaun	1	—
Orosis	2	4
Belikiom	10	71
Bolskan	7	25
Sekia	3	—
Nertobis	4	—
Bursau	1	—
Sesars	1	—
Bilbilis	2	8
Kontebakom	5	5
Sekaisa	6	15
Tamaniu	5	3
Terkakom	—	1
Kaisesa	1	—
Sekobirikes	5	—
Tabaniu	1	—
Oilaunikos	—	1
Arse	2	—
Saiti	1	—
Ikalkusken	2	—
Valentia	1	—
Ebusus	1	—
Castulo	2	1

Corduba	1	—
Carmo	2	—
Bética	—	1
Massalia	1	—
Roma	5	6 + 2 sin clasificar
Carthago	1	—

Cronología.

Período de las Guerras Sertorianas (5).

Bibliografía.

CABRE, 1921, pp. 25-33; BELTRAN VILLAGRASA, 1945, pp. 135-179; BELTRAN MARTINEZ, 1964, pp. 79-86; MATEU Y LLOPIS, 1949, p. 218; AMOROS, 1957, p. 61; VILLARONGA, 1962-a, p. 21; UNTERMANN, 1964, p. 121; CRAWFORD, 1969-a, núm. 220; MAVASCUES, 1971, pp. 37-56; ROMAGOSA, 1971-a, pp. 79-81; GIL FARRES, 1966, p. 168; BELTRAN LLORIS, M., 1976-a, pp. 314-371; BELTRAN LLORIS, M., 1978, pp. 93-125; VILLARONGA, 1977-c, pp. 37-44.

AZUARA (Zaragoza)

De este término municipal proceden tres lotes de tesoros hallados en distintas ocasiones.

I.

Se trata del tesoro que Zóbel publicó como procedente de Zuera. L. Villaronga, que ha conseguido localizar 262 denarios del total de 300 que componían el hallazgo, sugiere la posibilidad de que pudiera proceder de Híjar.

Composición

- 77 denarios de Belikio, símbolo Bel.
- 146 denarios de Belikio, símbolo Be.
- 39 denarios de Bolskan, símbolo Bon.

Cronología

80-72 a.C.

Bibliografía

DELGADO, 1876, III, pp. 317-318; ZOBEL, 1878, p. 198; HILL, 1931, p. 147; UNTERMANN, 1964, p. 159; VILLARONGA, 1968-a, pp. 225-236; M. BELTRAN LLORIS, 1976-a; pp. 378-379; DOMINGUEZ, 1979-a, p. 260.

II.

Hallado en 1891, por un labriego, mientras realizaba labores agrícolas.

Composición.

- 400 denarios de Bolskan.
- 9 denarios de Belikiom.
- 1 denario romano republicano. RRC 328.

Cronología.

Ultimo cuarto del siglo II y primera década del siglo I a.C.

Bibliografía

PUJOL Y CAMPS, 1891, pp. 516-517; VILLARONGA, 1968-a, p. 225; CRAWFORD, 1969-a, núm. 204; GUADAN, 1969, núm. 10; M. BELTRAN LLORIS, 1976-a, p. 379; DOMINGUEZ, 1979-a, pp. 260-261.

(5) Véase la nota 169 del Capítulo II.

III.

Hallado en 1969. Según M. Beltrán Lloris, se trata de un lote de denarios de los que no se especifica su ceca. Se vendieron en Zaragoza.

Cronología.

Desconocida.

Bibliografía.

M. BELTRAN LLORIS, 1976-a, p. 379.

BAIX LLOBREGAT (Barcelona)

Hacia 1937, apareció en un lugar indeterminado, al sur del río Llobregat, un tesoro de monedas de plata. Del hallazgo, cuyo contenido total se desconoce, se han estudiado 117 denarios romanos. Los ejemplares más modernos corresponden a:

M. CIPI M. F. RRC 289, 1.

M.N. AEMILIO LEP. RRC 291.

L. FLAMINI CILO. RRC 302.

Cronología.

En torno al 104 a.C.

Bibliografía.

C. H., 1975, núm. 157; VILLARONGA, 1975, pp. 50-51. VILLARONGA, 1977-e, pp. 871-876; C. H., 1979, núm. 93.

BALSARENY (Barcelona)

Hacia 1953 se encontró, en un bosque situado por los términos municipales de Balsareny o Sallent, un conjunto de 420 ases ibéricos de bronce.

Composición.

Kese.

primer período.

busto imberbe y sin símbolo: 7.

símbolo palma: 3.

segundo período.

símbolo caduceo: 2.

haz de rayos: 1.

lanza: 12.

ánfora: 6.

clava: 3.

crátera: 2.

proa de nave: 18.

cornucopia: 7.

timón: 15.

casco: 1.

signo ibérico Ti: 5.

Ta: 1.

indeterminada: 1.

Laiesken.

1.^a emisión. Vives XXV-1: 4.

2.^a Inédita: 2.

3.^a lanza. Vives XXV-7: 14.

4.^a Vives XXV-4.

5.^a Inédita: 2.

Eusti-Eustibaikula.

- 2.^a emisión. Eusti-cerdo. Vives XXIII-1: 18.
- 3.^a Eusti-ánfora. Vives XXIII-4: 18
- 4.^a Eustibaikula. Vives XXIII-5: 2.

Ilturo.

- 2.^a emisión. Sin símbolo. Vives XXIV-4: 1.
- 3.^a Vives XXIV-10: 41.

Iltirkesken-Iltirkes.

- 1.^a emisión. Vives XXVI-1: 12.
- 2.^a A.N.E., 1960, núm. 211: 10.
- 3.^a Vives XXVI-1: 10.
- 4.^a Iltirkes: 34.

Iltirta.

- 1.^a emisión. Vives XXVII-3: 1.
- 2.^a Vives XXVII-12 y 13: 4.

Lauro.

- símbolo caduceo. Vives XXI-1, 2 y 7: 30.
- centro. Vives XXI-8: 6.
- palma. Vives XXI-5: 5.

Ausesken.

- grandes bronce con efígie a derecha. Símbolo cerdo. Vives XXII-4: 1.
- bronce con Ke antigua. Vives XXII-8: 24.
- bronce con Ke moderna. Vives XXII-9: 23.

Ore.

- símbolo toro. Vives XXIII: 9.

Indeterminadas: 23.

Desconocidas: 9.

Cronología.

En torno al 104 a.C.

Bibliografía.

VILLARONGA, 1961, pp. 9-102.

BARROCA, LA (Girona)

En torno al año 1953, se halló un tesoro de monedas de plata; según las referencias que se recogieron, procedía de las comarcas montañosas próximas a Girona, más concretamente, en los montes llamados de La Barroca o de Sant Roc, enclavados entre los valles de Llémna y Amer.

Composición.

- 1 dracma ampuritana (núm. 30). Guadán, clase VIII, tipo III, grupo I.
- 5 dracmas ampuritanas (núms. 2, 7, 17, 18 y 31). Guadán, clase VIII, tipo III, grupo II.
- 1 dracma ampuritana (núm. 25). Guadán, clase VIII, tipo IV, grupo I.
- 5 dracmas ampuritanas (núms. 3, 5, 14, 26 y 40). Guadán, clase VIII, tipo IV, grupo II.
- 12 dracmas ampuritanas (núms. 10, 11, 20-23, 24, 27, 36, 37, 39 y 41). Guadán, clase VIII, tipo IV, grupo III.
- 17 dracmas ampuritanas (núms. 1, 4, 6, 8, 9, 12, 13, 15, 16, 19, 28, 29, 32-35 y 38). Guadán, clase VIII, tipo V, grupo I.
- 1 dracma ampuritana (núm. 15). Guadán, clase XII, tipo III, grupo II.
- 1 denario de Kese. Vives XXXI-11.

1 denario de Turiasu. Vives LI-7.

denarios romano-republicanos

- 1 RRC 75, 1a; Sicilia; 209-208 a.C.
- 2 RRC 76, 1; Sicilia; 209-208 a.C.
- 3 RRC 167, 1; Roma; 179-170 a.C.
- 4 RRC 167, 1; Roma; 179-170 a.C.
- 5 RRC 162, 2a; Roma; 179-170 a.C.
- 6 RRC 163, 1; Roma; 179-170 a.C.
- 7 RRC 134, 1b; Roma; 194-190 a.C.
- 8 RRC 154, 1; Roma; 189-180 a.C.
- 9 RRC 153, 1; Roma; 189-180 a.C.
- 10 RRC 197, 1a; Roma; 157-156 a.C.
- 11 RRC 197, 1a; Roma; 157-156 a.C.
- 12 RRC 197, 1a; Roma; 157-156 a.C.
- 13 RRC 205, 1; Roma; 151 a.C.
- 14 RRC 208, 1; Roma; 149 a.C.
- 15 RRC 220, 1; Roma; 145 a.C.
- 16 RRC 278, 1; Roma; 121 a.C.
- 17 RRC 278, 1; Roma; 121 a.C.
- 18 RRC 278, 1; Roma; 121 a.C.
- 19 RRC 274, 1; Roma; 123 a.C.
- 20 RRC 275, 1; Roma; 123 a.C.
- 21 RRC 275, 1; Roma; 123 a.C.
- 22 RRC 277, 1; Roma; 122 a.C.
- 23 RRC 277, 1; Roma; 122 a.C.
- 24 RRC 277, 1; Roma; 122 a.C.
- 25 RRC 277, 1; Roma; 122 a.C.
- 26 RRC 276, 1; Roma; 122 a.C.
- 27 RRC 276, 1; Roma; 122 a.C.
- 28 RRC 276, 1; Roma; 122 a.C.
- 29 RRC 187, 1; Roma; 158 a.C.
- 30 RRC 231, 1; Roma; 138 a.C.
- 31 RRC 232, 1; Roma; 138 a.C.
- 32 RRC 237, 1b; Roma; 136 a.C.
- 33 RRC 238, 1a; Roma; 136 a.C.
- 34 RRC 238, 1a; Roma; 136 a.C.
- 35 RRC 238, 1a; Roma; 136 a.C.
- 36 RRC 233, 1; Roma; 138 a.C.
- 37 RRC 235, 1c; Roma; 137 a.C.
- 38 RRC 235, 1c; Roma; 137 a.C.
- 39 RRC 235, 1c; Roma; 137 a.C.
- 40 RRC 248, 1; Roma; 133 a.C.
- 41 RRC 253, 1; Roma; 131 a.C.
- 42 RRC 253, 1; Roma; 131 a.C.
- 43 RRC 263, 1a; Roma; 127 a.C.
- 44 RRC 263, 1b; Roma; 127 a.C.
- 45 RRC 264, 1; Roma; 127 a.C.
- 46 RRC 243, 1; Roma; 134 a.C.
- 47 RRC 262, 1; Roma; 128 a.C.

- 48 RRC 262, 1; Roma; 128 a.C.
 49 RRC 245, 1; Roma; 134 a.C.
 50 RRC 245, 1; Roma; 134 a.C.
 51 RRC 270, 1; Roma; 125 a.C.
 52 RRC 270, 1; Roma; 125 a.C.
 53 RRC 260, 1; Roma; 128 a.C.
 54 RRC 282, 5; Roma; 118 a.C.
 55 RRC 239, 1; Roma; 136 a.C.
 56 RRC 281, 1; Roma; 119 a.C.
 57 RRC 281, 1; Roma; 119 a.C.
 58 RRC 281, 1; Roma; 119 a.C.
 59 RRC 281, 1; Roma; 119 a.C.
 60 RRC 281, 1; Roma; 119 a.C.
 61 RRC 280, 1; Roma; 120 a.C.
 62 RRC 286, 1; Roma; 116-115 a.C.
 63 RRC 285, 1; Roma; 116-115 a.C.
 64 RRC 285, 2; Roma; 116-115 a.C.
 65 RRC 284, 1a; Roma; 117-116 a.C.
 66 RRC 289, 1; Roma; 115-114 a.C.
 67 RRC 289, 1; Roma; 115-114 a.C.
 68 RRC 291, 1; Roma; 114-113 a.C.
 69 RRC 291, 1; Roma; 114-113 a.C.
 70 RRC 291, 1; Roma; 114-113 a.C.
 71 RRC 290, 1; Roma; 114-113 a.C.
 72 RRC 290, 1; Roma; 114-113 a.C.
 73 RRC 296, 1e; Roma; 112-111 a.C.
 74 RRC 296, 1h; Roma; 112-111 a.C.

Cronología.

Ultima década del siglo II a.C.

Bibliografía.

ALMAGRO BASCH-OLIVA PRAT, 1960, pp. 145-169; MATEU Y LLOPIS, 1960, p. 150; GUADAN, 1968, pp.164-167; CRAWFORD, 1969-a; núm. 175; GUADAN, 1969, p. 92; DOMÍNGUEZ, 1979-a, pp. 262-263.

BELMONTE (Zaragoza)

En un despoblado próximo a Belmonte y situado al sur de Calatayud, apareció un tesoro de denarios de Sekaisa.

Cronología.

Desconocida.

Bibliografía.

BELTRAN VILLAGRASA, 1972, p. 203.

BORJA (Zaragoza)

En esta localidad apareció un tesoro de 1.700 denarios dentro de una vasija; de estos, Clarisa Millán estudió 146 piezas.

Composición.

- 31 denarios de Baskunes. Domínguez, 1979-a, tipos A y B.
 45 denarios de Arekoratas.
 45 denarios de Turiasu. Domínguez, 1979-a, serie 2.

11 denarios de Sekobirikes.

14 denarios de Arsaos.

Cronología.

Fines del siglo II a.C. (?)

Bibliografía.

GOMEZ MORENO, 1949, p. 183; H. M. 371; MILLAN, 1953, pp. 433-442; AMOROS, 1957, p. 61; UNTERMANN, 1964, p. 159; GUADAN, 1969, núm. 16; DOMINGUEZ, 1979-a, p. 263.

BURGO DE EBRO (Zaragoza)

En la finca La Cabañeta aparecieron más de 400 monedas de la ceca de Bolskan. No existe un estudio detallado de cada una de las piezas.

Cronología.

Segunda mitad del siglo II a.C. (?)

Bibliografía.

GALIAY, 1946, p. 55; BELTRAN MARTINEZ, 1974, p. 203; C. H., 1977, núm. 62; DOMINGUEZ, 1979-a, p. 263.

CALATAYUD (Zaragoza)

En la zona de Calatayud, sin que se pueda precisar su lugar exacto, aparecieron 700 denarios de Bolskan y 3 de Belikiom.

Cronología.

Desconocida.

Bibliografía.

H. M. 503.

CALIG (Castelló)

En el año 1868 se encontró una vasija con más de 10.000 monedas romanas, republicanas e imperiales.

Cronología.

Desconocida.

Bibliografía.

SARTHOU, s/a, p. 206; H. M. 1310 y 518.

CAMPO DE REBATE (Orihuela, Alacant)

En 1850 apareció un tesoro que se componía de 43 piezas sin acuñar y 24 acuñadas, todas ellas de cobre. Un primer grupo está formado por trocitos cilíndricos, mal cortados y lisos, de 4 y 7 mm. de diámetro y 3 de alto. A un segundo grupo corresponden 3 piezas fundidas, su peso oscila entre un gramo y menos de un cuarto de gramo. Este segundo grupo, en el anverso posee algo ahusado y encima EN retrógrado; en el reverso lo que pudiera ser un perro y, posado sobre su lomo, un pájaro. El tercer grupo comprende 21 ejemplares, cuyo diámetro oscila entre los 6 y 7 mm. y su peso es de 0'3 gramos; por un lado repiten lo anteriormente dicho y por el otro una cuadrícula con puntos intermedios.

Cronología.

Desconocida.

Bibliografía.

GOMEZ MORENO, 1949, p. 160; LLOBREGAT, 1972, p. 136; RIPOLLES, 1980-a, p. 129.

CAN JOAN D'EN CAUNA (Eivissa)

En esta finca se encontró un tesoro de monedas de bronce.

Composición.

1 moneda de Iol. Mazard, 1955, núm. 548.

120 monedas de Ebusus. Campo, 1976-a, grupo XIX.

Cronología.

Fines del siglo II e inicios del siglo I a.C.

Bibliografía.

ALMAGRO GORBEA, M. J., 1967, pp. 12-23; CAMPO, 1976-a, pp. 63-64.

CANOVES (Barcelona)

En una fecha anterior a 1967, cuando unos trabajadores limpiaban de maleza un bosque cercano al «Molí», al apartar unas piedras, descubrieron un conjunto de 41 monedas de bronce que, por su disposición, parece ser que estuvieron contenidas en una bolsa de material perecedero.

Composición.

1 as de Laiesken. Vives XXV-7.

1 as de Ilturo. Vives XXIV-10.

20 ases de Lauro. 15: Vives XXI-4; 4: Vives XXI-8; 1: Vives XXI-1.

1 semis de Lauro. Vives XXI-3.

5 ases de Ausesken. 4: Vives XXII-8; 1: Vives XXII-9.

4 ases de Eusti. 3: Vives XXIII-4; 1: Vives XXIII-1.

1 as de Eustibaikula. Vives XXIII-5.

2 ases de Iltirkesken. Vives XXVI-1.

1 semis de Iltirkesken. Vives XXVI-5.

5 monedas no vistas.

Cronología.

En torno al 104 a.C.

Bibliografía.

ESTRADA-VILLARONGA, 1967, P. 136; ROMAGOSA, 1971-b, pp. 79-80.

CARTELLA (Girona)

Hacia 1867, en la localidad de Cartellà, ubicada junto a Castelló d'Empuries, aparecieron más de 30 dracmas, de las que se pudieron examinar algo más de 20. Todas ellas eran dracmas ampuritanas con reverso pegaso-cabiro y leyenda normal; sólo cuatro de ellas poseían símbolo. Pujol y Camps, en su catálogo, describe cuatro monedas que afirma proceden de este hallazgo.

Composición.

De este hallazgo sólo se conocen las siguientes monedas:

Dracma núm. 52 de Pujol y Camps. Símbolo corona con cintas. Guadán, clase XI, tipo IX.

Dracma núm. 59 de Pujol y Camps. ¿Símbolo lobo y clava? Guadán, clase XI, tipo XII (?).

Dracma núm. 62 de Pujol y Camps. Símbolo antorcha. Guadán, clase XI, tipo III.

Dracma núm. 63 de Pujol y Camps. Símbolo punta de lanza. Guadán, clase XI, tipo XVI.

El resto de dracmas, que carecían de símbolo, Guadán considera que podrían ser piezas clasificables dentro de la clase VIII, tipo IV, grupo IV.

Cronología.

Siglo II a.C. (?)

Bibliografía.

PUJOL Y CAMPS, 1873, pp. 9, 42 y ss.; ZOBEL, 1878, pp. 137-138; AMOROS, 1933-a, p. 33; GUADAN, 1955, p. 15; GUADAN, 1968, pp. 88-90; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.343.

CASETAS, LAS (Zaragoza)

Hallazgo efectuado, en 1862, en la localidad de Las Casetas, en las proximidades de Zaragoza. Estaba formado por denarios de Arekoratas y Sekobirikes.

Cronología.

80-72 a.C. (?)

Bibliografía.

GUADAN, 1969, núm. 45.

CHESTE (València)

En un campo situado a 870 metros del pueblo, en la partida de la Zafa, apareció en 1864 una vasija de cerámica cubierta con una tapa de plata, en su interior contenía 48 monedas de plata, un torques con dos colgantes, un broche de oro, tres brazaletes, tres anillos de plata y un gran número de barritas de plata fundidas. Posteriormente, se encontró en el mismo lugar otra vasija llena de monedas.

Composición.

- 4 monedas hispano-cartaginesas, con cabeza femenina y caballo parado con cabeza vuelta. Villaronga, 1973-a, VIII-I-IA.
- 1 moneda hispano-cartaginesa, con cabeza varonil y caballo parado con cabeza vuelta. Villaronga, 1973-a, VIII-I-IB.
- 1 moneda hispano-cartaginesa, con cabeza varonil y caballo parado con palmera. Villaronga, 1973-a, XI-III-I.
- 2 monedas hispano-cartaginesas, con cabeza varonil y caballo parado y palmera. Villaronga, 1973-a, XI-I-IB.
- 5 monedas hispano-cartaginesas, con cabeza varonil y caballo parado, palmera y letra «zayin». Villaronga, 1973-a, XI-I-VII.
- 1 moneda hispano-cartaginesa, con cabeza varonil y caballo parado, palmera y glóbulo entre los pies del caballo. Villaronga, 1973-a, XI-I-IIA.
- 2 monedas hispano-cartaginesas, con cabeza varonil y caballo parado. Villaronga, 1973-a, XI-I-IC.
- 3 monedas hispano-cartaginesas, con cabeza varonil y caballo parado, encima ureus. Villaronga, 1973-a, V.
- 6 monedas hispano-cartaginesas, con cabeza femenina y caballo saltando, encima estrella. Villaronga, 1973-a, VII-I.
- 3 dracmas ampuritanas, con pegaso, cabiro, del tipo ibero-helena de Guadán (6).
- 1 dracma de imitación ampuritana, con leyenda ibérica, núm. 11 de Guadán.
- 2 dracmas de imitación ampuritana, con leyenda ibérica, núm. 22 de Guadán.
- 1 fragmento de dracma de imitación ampuritana, con leyenda ibérica, núm. 42 de Guadán.
- 2 óbolos massaliotas, del tipo rueda con las letras MA y creciente.

(6) MARCHETTI, 1978, p. 360, señala que no se trata de dracmas con la cabeza del cabiro, sino que, por el contrario, poseen el tipo normal de pegaso.

1 dracma de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 21.

1 denario romano-republicano. RRC 44, 5.

Cronología.

Fines del siglo III y primera década del II a.C.

Bibliografía.

ZOBEL, 1878, p. 162; BELTRAN VILLAGRASA, 1945-46, p. 301; AMOROS, 1933-a, p. 32; GOMEZ MORENO, 1949, p. 181; GUADAN, 1955, p. 14; VILLARONGA, 1967-a, pp. 86-87; BELTRAN MARTINEZ, 1968, p. 273; GUADAN, 1968, pp. 80-86; GUADAN, 1969, p. 90; VILLARONGA, 1973-a, pp. 74-75; MARCHETTI, 1978, pp. 359-361.

COLL DEL MORO (Gandesa, Tarragona)

Tesoro hallado en 1969, en el poblado ibérico Coll del Moro, situado en el término municipal de Gandesa.

Composición.

1 dracma de Emporion. Guadán, clase X, símbolo delfín.

1 dracma de imitación ampuritana, con leyenda Olosortin. Guadán, clase XII, tipo IV, grupo XL.

1 dracma de Ebusus, con símbolo caduceo. Campo, 1976-a, grupo XVII.

1 denario romano-republicano. RRC 80, 1a.

Cronología.

Última década del siglo III y primera del II a.C.

Bibliografía.

AVELLA, 1978, pp. 150-156; C. H., 1979, núm. 40.

CORONELA, LA (Elx, Alacant)

En la partida La Coronela, en el cruce con el canal de riegos, se tiene noticia del hallazgo de un tesoro compuesto por 27 semis republicanos. Se desconocen los tipos de que se trata.

Cronología.

Desconocida.

Bibliografía.

RAMOS FOLQUES, 1953, p. 347; RAMOS FERNANDEZ, 1975, p. 27.

CORROMPUT (Tarragona)

En 1850, en la cantera del Corromput, situada en las cercanías de Tarragona, aparecieron más de mil ases de Kese. La mayor parte de ellos poseían leyenda con Ke del tipo intermedio y alguna con Ke antiguo.

Cronología.

Desconocida.

Bibliografía.

ZOBEL, 1878, p. 278; VILLARONGA, 1971, p. 57.

COVA DE LES ENCANTADES (Martís, Girona)

L. Villaronga da una breve noticia de un tesoro hallado en la Cova de les Encantades, junto al río Fluvià.

Composición.

3 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, núm. 42.

1 as de Untikesken. Villaronga, 1977-a, núm. 45.

2 semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, núm. 40.

1 semis de Iltirkesken. Villaronga, 1974-a, emisión 2a 1.

Cronología.

Segunda mitad del siglo II a.C.

Bibliografía.

RIPOLL-NUIX-VILLARONGA, 1980, p. 181.

CREVILLEN (Alacant)

En la Fonteta del Sarso, en el término municipal de Crevillent, apareció un tesoro de 22 denarios, de los que sólo se conocen 7 piezas.

Composición.

1 denario romano-republicano. RRC 235, 1a-1c.

1 denario romanodrepublicano. RRC 286, 1.

1 denario romano-republicano. RRC 296, 1a-1l.

1 denario romano-republicano. RRC 316, 1.

1 denario romano-republicano. RRC 329.

1 denario de Ikalkusken.

1 denario no identificado.

Cronología.

Primera década del siglo I a.C.

Bibliografía.

H. M. 350; GONZALVEZ, 1975, pp. 162-163.

EMPURIES (La Escala, Girona)

I.

Mientras se realizaba una excavación junto a un edificio de la vía mayor de la Neapolis, se encontró en un recipiente cerámico 894 piezas de plata, de pequeño tamaño.

Composición:

702 fraccionarias ampuritanas, del tipo lechuza. Guadán, clase III, tipo I, grupo IV.

10 pequeñas monedas atribuidas a Emporion.

8 imitaciones de monedas de Emporion.

1 moneda de Heraclea en Lucania, hacia 380 a.C. Amorós, 1934, fig. 16.

Copias locales de tipos de Etruria, Cyrenaica, Lycia y Atenas. Amorós, 1934, figs. 19, 26, 29, 37.

Moneda de tipo Auriol. Amorós, 1934, figs. 12, g2.

Moneda de Teos. Amorós, 1934, fig. 2.

El resto, inclasificable.

Cronología.

Mediados del siglo IV a.C.

Bibliografía.

AMOROS, 1933-b, pp. 1-24; AMOROS, 1934, pp. 48-49; GUADAN, 1968, pp. 132-136; BELTRAN VILLAGRASA, 1945-46, p. 295; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.315; FURTWANGLER, 1971, pp. 13-21; FURTWANGLER, 1978, pp. 44-47.

II.

En el transcurso de las excavaciones del Cementerio Martí se halló, en el año 1947, en una escombrera que cubre la tierra arcillosa rojiza inmediata al suelo rocoso, dos grupos de monedas, de los que uno de ellos puede considerarse un tesoro.

Composición.

3 ases romano-republicanos. Rolland, 55, 706a y 976.

4 ases de Untikesken. Vives, XIII-4, 5, 6 y XIV-6.

Cronología.

Mediados del siglo II a.C.

Bibliografía.

ALMAGRO BASCH, 1947-48, pp. 320-322; CRAWFORD, 1969-a, núm. 136; VILLARONGA, 1977-a, p. 22.

III.

En 1947, cuando se excavaba en las proximidades de la cloaca exterior de la casa romana núm. 2, a 0'60 metros de profundidad y en un primer estrato con cerámica mezclada, sigillata sudgálica, aretina y campaniense, apareció un pequeño tesoro.

Composición.

1 as de Untikesken. Vives, XV-11 vte.

5 ases de Untikesken. Vives, XIII-7 ó 6 vte.

Cronología.

Segunda mitad del siglo II a.C.

Bibliografía.

ALMAGRO BASCH, 1947-48, p. 320; GUADAN, 1969, núm. 5.

IV.

Hallado en 1972, en las proximidades del puerto de Emporion, cuando se realizaban los cimientos para la instalación de una torre metálica del tendido eléctrico. Se conserva en el Museo Arqueológico de Barcelona.

Composición.

1 semis romano-republicano. RRC, 196, 2.

1 as romano-republicano, anónimo.

17 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, núm. 39.

1 as de Untikesken. Villaronga, 1977-a, núm. 40.

21 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, núm. 42.

1 semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, núm. 43.

Cronología.

Mediados del siglo II a.C.

Bibliografía.

C. H., 1975, núm. 155; VILLARONGA, 1977-a, p. 22; RIPOLL-NUIX-VILLARONGA, 1980, pp. 175-181.

V.

En las excavaciones que se realizaron en 1980, en el Parking, apareció un tesoro compuesto por unos 99 denarios romano-republicanos. El término *post quem* de la ocultación lo proporciona un ejemplar del año 22 a.C.

Información: N. Tarradell.

ERESO (Eivissa)

En la necrópolis de Ereso, situada en la vertiente septentrional del Cerro de los Molinos, aparecieron con anterioridad a 1906, seis monedas de bronce de Ebusus, del grupo XII de M. Campo, 1976-a.

Cronología.

Primera mitad del siglo II a.C.

Bibliografía.

ROMAN, 1906, pp. 27-28; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.331.

ESCUERA, LA (Sant Fulgenci, Alacant)

En la finca del Molar, situada en las proximidades del poblado ibérico de La Escuera, un campesino encontró, mientras labraba la tierra, un tesoro de monedas que, por las impresiones de urdimbre que poseían las monedas, debió estar metido dentro de una bolsa confeccionada con un material fibroso.

Composición.

7 monedas de bronce, con anverso Tanit y reverso cabeza de caballo y letra «alef». Villaronga, 1973-a, VIII-II-IB.

2 monedas inornes e ilegibles.

43 monedas de bronce con anverso Tanit y reverso casco. Villaronga, 1973-a, VIII-II-II.

Pegote de monedas inclasificable.

Cronología.

Inicios del siglo II o fines del III a.C.

Bibliografía.

LLOBREGAT, 1966, pp. 71-75; NORDSTROM, 1967, p. 51; LLOBREGAT, 1972, p. 136; VILLARONGA, 1973-a, p. 83.

FUENTE ALAMO (Murcia)

En la localidad de Fuente Alamo aparecieron 1.269 denarios, de los que uno era de Ikalkusken y el resto romano-republicanos. La fecha de emisión de alguno de ellos alcanzaba la segunda mitad del siglo I a.C.

Cronología.

Siglo I a.C.

Bibliografía.

GOMEZ MORENO, 1949, p. 183; VILLARONGA, 1962-a, p. 21.

GIRONA

En torno a los años 1850-53, un platero compró a un campesino una gran cantidad de monedas que encontró en el campo. Todas ellas eran de Emporion, dracmas del pegaso y divisores anepígrafos. La mayor parte de las piezas del hallazgo se fundieron y sólo se han podido identificar las monedas que estudió Pujol y Camps.

Composición.

2 dracmas ampuritanas. Guadán, clase IX, tipo II, grupo I.

1 divisor ampuritano, con reverso pegaso. Guadán, clase XIII, tipo I, grupo VIII.

1 divisor ampuritano, con reverso delfines.

Cronología.

Fines del siglo III o primera década del II a.C.

Bibliografía.

DELGADO, 1876, III, pp. 195, figs. 80, 81 y 101; AMOROS, 1934, pp. 50-51; GUADAN, 1955, pp. 13-14; GUADAN, 1968, pp. 75-76.

HOSTALRIC (Girona)

La composición de este hallazgo ofrece tres variantes. Según Mateu y Llopis se hallaron en esta localidad, en el interior de una vasija:

60 denarios de Sesars.

19 denarios de Itirtasalirban.

1 denario de Itirta.

Por otra parte, Guadán afirma que no procede del mismo Hostalric, sino de un lugar cercano, y que fue a parar a manos de un joyero de Tarrasa. Según este autor, su contenido estaba formado por:

2 denarios de Kese.

3 denarios de Itirta.

87 denarios de Itirtasalirban.

1 denario de Bolskan.

La tercera información, distinta en parte a las anteriores, nos la proporciona L. Villaronga, quien afirma que el hallazgo procede de la provincia de Lleida, de donde un campesino lo llevó a Tarrasa, pasando posteriormente al comercio. Según este autor el tesoro, para el que propone el nombre de LLEIDA, se componía de:

2 denarios de Kese.

3 denarios de Itirta.

170 denarios de Itirtasalirban.

60 denarios de Sesars.

1 denario de Bolskan, ¿leyenda circular?

Cronología.

¿Años antes del 133 a.C.?

Bibliografía.

H. M., 444; UNTERMANN, 1964, p. 159; GUADAN, 1969, núm. 41; DOMINGUEZ, 1979-a, p. 262; VILLARONGA, 1978-a, pp. 32-33.

HUESCA

De este hallazgo, que apareció en 1931, sólo se posee una sucinta noticia dada por Mateu y Llopis.

Composición.

2.000 denarios de Bolskan.

Cronología.

Desconocida.

Bibliografía.

H. M., XXIV; MARTIN VALLS, 1967, p. 133; GUADAN, 1969; DOMINGUEZ, 1979-a, p. 266.

ILLA PEDROSA, L' (Girona)

Se trata de un conjunto de 16 monedas, algunas de ellas inéditas y de ceca incierta, procedentes de la excavación de un pecio, por lo que podemos considerarlas como un conjunto cerrado.

Composición.

a) Monedas de Kaiantolos.

2 monedas. La Tour, lám. VI, núm. 2.416.

b) Monedas de Massalia.

1 pequeño bronce, con toro embistiendo. La Tour, lám. IV.

4 pequeños bronces, con toro embistiendo. La Tour, lám. VI.

1 pequeño bronce, con delfín. La Tour, lám. IV, núm. 2.086.

c) Moneda de Roma.

1 as uncial.

d) Moneda de Neapolis.

- 1 moneda de bronce, con toro androcéfalo. Sambon, 1903, núm. 698; S. N. G. American Numismatic Society, I, núm. 502-505.
- e) Monedas de ceca incierta.
- 2 pequeños bronce con leyenda ΣVRA . 3'56 y 4'80 g.
- 1 pequeño bronce, con reverso Victoria y leyenda ΣAN o ΣAP . 4'21 g.
- 1 pequeño bronce, con reverso ratón. 2'59 g.
- 1 pequeño bronce, con reverso manos entrelazadas. 4'21 g.
- 1 pequeño bronce, con reverso Cantharo. 0'65 g.

Cronología.

Principios del siglo I a.C.

Bibliografía.

RICHARD-VILLARONGA, 1975, pp. 73-78; C. H., 1976, núm. 119.

LECERA (Zaragoza)

Hacia 1910-1920 apareció en la localidad de Lécera un tesoro de denarios ibéricos de Bolskan, de los cuales se han podido recuperar 10 ejemplares.

Cronología.

Primer tercio del siglo I a.C.

Bibliografía.

ORENSANZ, 1971-72, p. 149.

LIRIA (València)

Cf.: Lliria.

LLIRIA (València)

El día 31 de octubre de 1806, apareció, en Lliria, un tesoro de denarios romano-republicanos dentro de una jarrita de cerámica que contenía 982 ejemplares. En la actualidad, una parte de este tesoro se encuentra depositada en el Monetario de la Biblioteca Universitaria de València y en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la misma Universidad.

Composición.

- 1 denario ibérico de ceca desconocida.
- 1 victoriato romano. RRC, 53, 1; Roma; después del 211 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 217, 1; Roma; 147 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 221, 1; Roma; 144 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 226, 1a; Roma; 141 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 228, 2; Roma; 140 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 229, 1b; Roma; 139 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 231, 1; Roma; 138 a.C.
- 2 denarios romanos. RRC, 235, 1c; Roma; 137 a.C.
- 2 denarios romanos. RRC, 236, 1c; Roma; 137 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 237, 1; Roma; 136 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 237, 1a; Roma; 136 a.C.
- 9 denarios romanos. RRC, 238, 1; Roma; 136 a.C.
- 2 denarios romanos. RRC, 244, 1; Roma; 134 a.C.
- 3 denarios romanos. RRC, 245, 1; Roma; 134 a.C.
- 6 denarios romanos. RRC, 249, 1; Roma; 132 a.C.
- 7 denarios romanos. RRC, 257, 1; Roma; 130 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 261, 1; Roma; 128 a.C.

3 denarios romanos.	RRC, 270, 1; Roma; 125 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 274, 1; Roma; 123 a.C.
1 denario romano.	RRC, 275, 1a; Roma; 123 a.C.
1 denario romano.	RRC, 276, 1; Roma; 122 a.C.
1 denario romano.	RRC, 279, 1; Roma; 121 a.C.
1 denario romano.	RRC, 280, 1; Roma; 120 a.C.
1 denario romano.	RRC, 281, 1; Roma; 119 a.C.
5 denarios romanos.	RRC, 282, 1; Narbo, 118 a.C.
1 denario romano.	RRC, 282, 4; Narbo; 118 a.C.
6 denarios romanos.	RRC, 283, 1a; Roma; 118-117 a.C.
1 denario romano.	RRC, 284, 1a; Roma; 117-116 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 284, 1b; Roma; 117-116 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 285, 2; Roma; 116-115 a.C.
6 denarios romanos.	RRC, 286, 1; Roma; 116-115 a.C.
1 denario romano.	RRC, 289, 1a; Roma; 115-114 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 289, 1c; Roma; 115-114 a.C.
8 denarios romanos.	RRC, 290, 1; Roma; 114-113 a.C.
3 denarios romanos.	RRC, 291, 1; Roma; 114-113 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 292, 1; Roma; 113-112 a.C.
1 denario romano.	RRC, 293, 1; Roma; 113-112 a.C.
1 denario romano.	RRC, 295, 1; Roma; 113-112 a.C.
3 denarios romanos.	RRC, 299, 1a; Roma; 111-110 a.C.
1 denario romano.	RRC, 299, 1b; Roma; 111-110 a.C.
4 denarios romanos.	RRC, 300, 1; Roma; 110-109 a.C.
13 denarios romanos.	RRC, 302, 1; Roma; 109-108 a.C.
4 denarios romanos.	RRC, 303, 1; Roma; 109-108 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 306, 1; Roma; 108-107 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 308, 1; Roma; 108-107 a.C.
1 denario romano.	RRC, 311, 1a; Roma; 106 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 312, 1; Roma; 106 a.C.
1 denario romano.	RRC, 313, 1c; Roma; 106 a.C.
5 denarios romanos.	RRC, 316, 1; Roma; 105 a.C.
9 denarios romanos.	RRC, 317, 2; Roma; 104 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 318, 1b; Roma; 104 a.C.
9 denarios romanos.	RRC, 319, 1; Roma; 103 a.C.
1 denario romano.	RRC, 320, 1; Roma; 103 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 322, 1a; Roma; 102 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 324, 1; Roma; 101 a.C.
1 denario romano.	RRC, 325, 1a; Roma; 101 a.C.
6 denarios romanos.	RRC, 328, 1; Roma; 100 a.C.
1 denario romano.	RRC, 330, 1a; Roma; 100 a.C.
3 denarios romanos.	RRC, 335, 3d; Roma; ? 96 a.C.
1 denario romano.	RRC, 335, 9; Roma; ? 96 a.C.
4 denarios romanos.	RRC, 336, 1a; Roma; 92 a.C.
10 denarios romanos.	RRC, 337, 3; Roma; 91 a.C.
30 denarios romanos.	RRC, 340, 1; Roma; 90 a.C.
21 denarios romanos.	RRC, 341, 1; Roma; 90 a.C.
1 denario romano.	RRC, 342, 3a; Roma; 90 a.C.
19 denarios romanos.	RRC, 342, 4a; Roma; 90 a.C.
4 denarios romanos.	RRC, 344, 1c; Roma; 89 a.C.

1 denario romano.	RRC, 344, 2b; Roma; 89 a.C.
1 denario romano.	RRC, 344, 2c; Roma; 89 a.C.
1 denario romano.	RRC, 344, 3; Roma; 89 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 346, 1a; Roma; 88 a.C.
1 denario romano.	RRC, 348, 1; Roma; 87 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 349, 1; Roma; 87 a.C.
13 denarios romanos.	RRC, 350, A; Roma; 86 a.C.
21 denarios romanos.	RRC, 352, 1c; Roma; 85 a.C.
8 denarios romanos.	RRC, 353, 1a; Roma; 85 a.C.
7 denarios romanos.	RRC, 354, 1; Roma; 84 a.C.
7 denarios romanos.	RRC, 357, 2; Roma; 83 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 359, 2; móvil con Sulla; 84-83 a.C.
1 denario romano.	RRC, 360, 1b; Roma; 82 a.C.
6 denarios romanos.	RRC, 361, 1b; Roma; 82 a.C.
5 denarios romanos.	RRC, 362, 1; Roma; 82 a.C.
11 denarios romanos.	RRC, 363, 1d; Roma; 82 a.C.
19 denarios romanos.	RRC, 364, 1a; Roma; 83-82 a.C.
7 denarios romanos.	RRC, 366, 1a; Norte de Italia y España; 82-81 a.C.
4 denarios romanos.	RRC, 367, 3; móvil con Sulla; 82 a.C.
6 denarios romanos.	RRC, 367, 5; móvil con Sulla; 82 a.C.
4 denarios romanos.	RRC, 372, 1; Roma; 81 a.C.
4 denarios romanos.	RRC, 372, 2; Roma; 81 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 374, 1; Norte de Italia; 81 a.C.
1 denario romano.	RRC, 374, 2; Norte de Italia; 81 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 378, 1c; Roma; 81 a.C.
4 denarios romanos.	RRC, 379, 1; Roma; 80 a.C.
7 denarios romanos.	RRC, 379, 2; Roma; 80 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 380, 1; Roma; 80 a.C.
10 denarios romanos.	RRC, 382, 1a; Roma; 79 a.C.
4 denarios romanos.	RRC, 382, 1b; Roma; 79 a.C.
16 denarios romanos.	RRC, 383, 1; Roma; 79 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 384, 1; Roma; 79 a.C.
6 denarios romanos.	RRC, 385, 1; Roma; 78 a.C.
1 denario romano.	RRC, 385, 2; Roma; 78 a.C.
7 denarios romanos.	RRC, 385, 3; Roma; 78 a.C.
4 denarios romanos.	RRC, 385, 4; Roma; 78 a.C.
3 denarios romanos.	RRC, 386, 1; Roma; 78 a.C.
7 denarios romanos.	RRC, 387, 1; Roma; 77 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 388, 1; Roma; 77 a.C.
2 denarios romanos.	RRC, 389, 1; Roma; 76 a.C.
1 denario romano.	RRC, 390, 1b; Roma; 76 a.C.
3 denarios romanos.	RRC, 391, 3; Roma; 75 a.C.
3 denarios romanos.	RRC, 392, 1; Roma; 75 a.C.
3 denarios romanos.	RRC, 392, 1b; Roma; 75 a.C.
1 denario romano.	RRC, 393, 1b; quizás Hispania; 76-75 a.C.
7 denarios romanos.	RRC, 394, 1; Roma; 74 a.C.
1 denario romano.	RRC, 395, 1; Roma; 74 a.C.
1 denario romano.	RRC, 399, 1a Roma; 72 a.C.
3 denarios romanos.	RRC, 401, 1; Roma; 71 a.C.
1 denario romano.	RRC, 403, 1; Roma; 70 a.C.

- 1 denario romano. RRC, 406, 1; Roma; 69 a.C.
 10 denarios romanos. RRC, 407, 1; Roma; 68 a.C.
 1 denario romano. RRC, 407, 2; Roma; 68 a.C.
 6 denarios romanos. RRC, 409, 1; Roma; 67 a.C.
 3 denarios romanos. RRC, 409, 2; Roma; 67 a.C.
 3 denarios romanos. RRC, 410, 2; Roma; 66 a.C.
 1 denario romano. RRC, 412, 1; Roma; 64 a.C.
 5 denarios romanos. RRC, 413, 1; Roma; 63 a.C.
 4 denarios romanos. RRC, 414, 1; Roma; 63 a.C.
 18 denarios romanos. RRC, 415, 1; Roma; 62 a.C.
 14 denarios romanos. RRC, 416, 1a; Roma; 62 a.C.
 1 denario romano. RRC, 417, 1; Roma; 62 a.C.
 4 denarios romanos. RRC, 420, 2; Roma; 60 a.C.
 4 denarios romanos. RRC, 421, 1; Roma; 59 a.C.
 4 denarios romanos. RRC, 422, 1a; Roma; 58 a.C.
 19 denarios romanos. RRC, 422, 1b; Roma; 58 a.C.
 6 denarios romanos. RRC, 423, 1; Roma; 57 a.C.
 8 denarios romanos. RRC, 425, 1; Roma; 56 a.C.
 1 denario romano. RRC, 426, 1; Roma; 56 a.C.
 2 denarios romanos. RRC, 427, 1; Roma; 56 a.C.
 1 denario romano. RRC, 428, 2; Roma; 55 a.C.
 1 denario romano. RRC, 428, 3; Roma; 55 a.C.
 5 denarios romanos. RRC, 429, 1; Roma; 55 a.C.
 1 denario romano. RRC, 430, 1; Roma; 55 a.C.
 2 denarios romanos. RRC, 432, 1; Roma; 55 a.C.
 2 denarios romanos. RRC, 433, 1; Roma; 54 a.C.
 2 denarios romanos. RRC, 433, 2; Roma; 54 a.C.
 1 denario romano. RRC, 434, 1; Roma; 54 a.C.
 1 denario romano. RRC, 434, 2; Roma; 54 a.C.
 1 denario romano. RRC, 438, 1; Roma; 51 a.C.
 1 denario romano. RRC, 440, 1; Roma; 50 a.C.
 6 denarios romanos. RRC, 442, 1; Roma; 49 a.C.
 134 denarios romanos. RRC, 443, 1; móvil con César; 49-48 a.C.
 2 denarios romanos. RRC, 444, 1a; móvil Pompeio, 49 a.C.
 1 denario romano. RRC, 445, 2; Apollonia; 49 a.C.
 1 denario romano. RRC, 446, 1; móvil Pompeio; 49 a.C.
 2 denarios romanos. RRC, 446, 1a; móvil Pompeio; 49 a.C.
 1 denario romano. RRC, 448, 3; Roma; 48 a.C.
 3 denarios romanos. RRC, 449, 1a; Roma; 48 a.C.
 1 denario romano. RRC, 449, 2; Roma; 48 a.C.
 1 denario romano. RRC, 450, 2; Roma; 48 a.C.
 2 denarios romanos. RRC, 450, 3; Roma; 48 a.C.
 3 denarios romanos. RRC, 451, 1; Roma; 48 a.C.
 1 denario romano. RRC, 455, 1; Roma; 47 a.C.
 7 denarios romanos. RRC, 458, 1; Africa, 47-46 a.C.
 10 denarios romanos. RRC, 459, 1; Africa, 47-46 a.C.
 9 denarios romanos. RRC, 461, 1; Africa; 47-46 a.C.
 3 denarios romanos. RRC, 462, 1a; Africa; 47-46 a.C.
 2 denarios romanos. RRC, 462, 2; Africa; 47-46 a.C.
 1 denario romano. RRC, 463, 1a; Roma; 46 a.C.

- 11 denarios romanos. RRC, 463, 1b; Roma; 46 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 463, 3; Roma; 46 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 464, 1; Roma; 46 a.C.
- 2 denarios romanos. RRC, 464, 2; Roma; 46 a.C.
- 3 denarios romanos. RRC, 464, 3; Roma; 46 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 464, 4; Roma; 46 a.C.
- 3 denarios romanos. RRC, 464, 5; Roma; 46 a.C.
- 4 denarios romanos. RRC, 465, 1b; Roma; 46 a.C.
- 3 denarios romanos. RRC, 465, 3; Roma; 46 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 465, 4; Roma; 46 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 465, 5; Roma; 46 a.C.
- 65 denarios romanos. RRC, 468, 1; Hispania; 46-45 a.C.
- 11 denarios romanos. RRC, 468, 2; Hispania; 46-45 a.C.
- 17 denarios romanos. RRC, 469, 1; Hispania; 46-45 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 472, 1; Roma; 45 a.C.
- 2 denarios romanos. RRC, 474, 1; Roma; 45 a.C.
- 6 denarios romanos. RRC, 477, 1; Hispania; 45-44 a.C.
- 3 denarios romanos. RRC, 480, 13; Roma; 44 a.C.
- 1 denario romano. RRC, 480, 17; Roma; 44 a.C.

Cronología.

En torno al 44 a.C.

Bibliografía.

MATEU Y LLOPIS, 1943, pp. 224; BELTRAN MARTINEZ, 1968, p. 282;
MATEU Y LLOPIS, 1975-a, pp. 45-47; FALOMIR, 1980; Manuscrito núm.
190 de la Biblioteca Universitaria de València.

LONGARES (Zaragoza)

En el segundo cuarto del siglo XVII, apareció en esta localidad un tesoro monetario, compuesto por 2.000 piezas con reverso jinete lancero.

Cronología.

Desconocida.

Bibliografía.

LASTANOSA, 1645, p. 210.

MALUENDA (Zaragoza)

En 1915, al sur de Calatayud y cerca de Maluenda, apareció un tesoro de denarios romano-republicanos e ibéricos, al realizar obras de allanamiento en una finca. El hallazgo estaba formado por unas 200 monedas.

Composición.

- 62 denarios romano-republicanos.
 - RRC 139, 1; Roma; 157-156 a.C.
- 2 RRC 232, 1; Roma; 138 a.C.
- RRC 238, 1; Roma; 136 a.C.
- RRC 244, 1; Roma; 134 a.C.
- RRC 250, 1; Roma; 132 a.C.
- RRC 255, 1; Roma; 130 a.C.
- RRC 274, 1; Roma; 123 a.C.
- RRC 276, 1; Roma; 122 a.C.
- RRC 284, 1b; Roma; 117-116 a.C.
- RRC 285, 2; Roma; 116-115 a.C.

- RRC 291, 1; Roma; 114-113 a.C.
 RRC 299, 1b; Roma; 111-110 a.C.
 RRC 302, 1; Roma; 109-108 a.C.
 2 RRC 304, 1; Roma; 109-108 a.C.
 RRC 306, 1; Roma; 108-107 a.C.
 RRC 316, 1; Roma; 105 a.C.
 RRC 317, 3b; Roma; 104 a.C.
 RRC 328, 1; Roma; 100 a.C.
 2 RRC 334, 1; Roma; 97 (?) a.C.
 2 RRC 337, 3; Roma; 91 a.C.
 4 RRC 340, 1; Roma; 90 a.C.
 2 RRC 341, 1; Roma; 90 a.C.
 2 RRC 341, 2; Roma; 90 a.C.
 2 RRC 342, 5b; Roma; 90 a.C.
 RRC 344, 1a; Roma; 89 a.C.
 RRC 344, 1b; Roma; 89 a.C.
 2 RRC 344, 3; Roma; 89 a.C.
 RRC 345, 1; Roma; 88 a.C.
 RRC 348, 1; Roma; 87 a.C.
 2 RRC 348, 2; Roma; 87 a.C.
 RRC 352, 1a; Roma; 85 a.C.
 RRC 356, 1a; Roma; 84 a.C.
 RRC 357, 1b; Roma; 83 a.C.
 RRC 359, 2; móvil con Sulla; 84-83 a.C.
 RRC 364, 1d; Roma; 83-82 a.C.
 RRC 365, 1c; Massalia; 82 a.C.
 2 RRC 367, 3; móvil con Sulla; 82 a.C.
 RRC 372, 2; Roma; 81 a.C.
 2 RRC 374, 2; Norte de Italia; 81 a.C.
 RRC 380, 1; Roma; 80 a.C.
 3 RRC 382, 1b; Roma; 79 a.C.
 RRC 383, 1; Roma; 79 a.C.
 RRC 384, 1; Roma; 79 a.C.
 RRC 385, 1; Roma; 78 a.C.
 RRC 387, 1; Roma; 77 a.C.

No identificado.

Denario de Sekobirikes. Vives XXXVII-2.

116 denarios de Bolskan, de los cuales:

32 pertenecen al grupo I de Jenkins (1 posible).

72 al grupo II-III de Jenkins.

9 al grupo IV de Villaronga.

3 sin determinar.

Cronología.

En torno al año 76 a.C. (7)

Bibliografía.

H. M. CLV; VILLARONGA, 1964-65, pp. 165-169; CRAWFORD, 1969-a, p. 97, núm. 259; HERNANDEZ, 1980, pp. 119-128.

(7) Esta datación tendría que rebajarse al año 74 a.C. si se diluyeran las posibles dudas de la pertenencia a Maluenda del lote de monedas que publica CRAWFORD, 1969-a, núm. 307, que atribuye con reservas a Aluenda.

MAZARRON (Murcia)

En 1861 se encontró en las proximidades de Mazarrón, situado a 30 Km. al W. de Cartagena, un tesoro de monedas de plata hispano-cartaginesas.

Composición.

- 1 Ar. Villaronga, 1973-a, IX-I.
- Mas de 50 Ar. Villaronga, 1973-a, VIII-I-IA.
- De 16 á 8 Ar. Villaronga, 1973-a, XI-III-IA.
- 2 Ar. Villaronga, 1973-a, núm. 26 y 129.
- 2 Ar. Villaronga, 1973-a, núm. 33 y 34.
- 7 Ar. Villaronga, 1973-a, núm. 38.
- 6 Ar. Villaronga, 1973-a, XI-I-IB.
- 1 Ar. Villaronga, 1973-a, XI-I-V.

Cronología.

Ultimo tercio del siglo III a.C.

Bibliografía.

ZOBEL, 1878, p. 157; GUADAN, 1969, p. 93; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.325; VILLARONGA, 1973a, pp. 73-74; MARCHETTI, 1978, pp. 365-366.

MINAS DE CARTAGENA (Murcia)

En el año 1866 se encontraron, según Heiss, tres piezas de plata en unas minas abandonadas. Zóbel considera que en la atribución de las piezas hubo una confusión, debiendo ser las dos primeras del hallazgo de Tortosa.

Composición.

- 1 dracma ampuritana, del tipo caballo parado.
- 1 Ar de Ebusus, con un peso de 10 gr.
- 1 shekel cartaginés. Müller, 108.

Cronología.

Mediados del siglo III a.C.

Bibliografía.

HEISS, 1870, p. 44, fig. 1, 2 y 3; GUADAN, 1968, pp. 87-88; VILLARONGA, 1973-a, pp. 75-76.

MOIXENT (València)

Tesoro aparecido en 1910. En la actualidad se conservan 21 monedas en el I.V.D.J. de Madrid y 7 en el British Museum, el resto se dispersó.

Composición.

- 4 monedas hispano-cartaginesas. Villaronga, 1973-a, XI-I-B.
 - 1 moneda hispano-cartaginesa. Villaronga, 1973-a, núm. 30.
 - 3 monedas hispano-cartaginesas. Villaronga, 1973-a, III-II.
 - 2 monedas hispano-cartaginesas. Villaronga, 1973-a, III-III.
 - 18 monedas hispano-cartaginesas. Villaronga, 1973-a, XI-I-IC.
 - 2 monedas hispano-cartaginesas. Villaronga, 1973-a, XI-I-IIB.
 - 26 monedas hispano-cartaginesas. Villaronga, 1973-a, III-IV.
 - 39 monedas hispano-cartaginesas. Villaronga, 1973-a, XI-I-ID.
 - 4 monedas hispano-cartaginesas. Villaronga, 1973-a, VIII-I-IB.
 - 2 monedas hispano-cartaginesas. Villaronga, 1973-a, VIII-I-IC.
 - 7 monedas hispano-cartaginesas. Villaronga, 1973-a, XI-I-VII.
 - 4 monedas hispano-cartaginesas. Villaronga, 1973-a, XI-I-IIA.
- Un número indeterminado de monedas hispano-cartaginesas, de la serie del caballo parado. Villaronga, 1973-a, XI-I-IC.

- 1 Moneda hispano-cartaginesa. Villaronga, 1973-a, VII-I.
- 1 hemióbolo de ceca incierta. Vives, XI-8.
- 3 dracmas ampuritanas, con reverso pegaso-cabiro.
- 24 divisores ampuritanos, con reverso pegaso a la derecha.
- 2 divisores ampuritanos, con reverso pegaso a la izquierda.
- 2 dracmas de Ebusus. Vives, XI-6 y 7.
- 1 medio victoriato, posible Sydenham 114 (RRC, 95; ceca incierta; 211-208 a.C.).
- 1 dracma de Hieron II de Siracusa. BMC, Sicily, núm. 533.

Cronología.

Fines del siglo III y primera década del siglo II a.C.

Bibliografía.

GESTOSO, 1910, pp. 460-465; ALMARCHE, 1918, p. 125; BELTRAN VILLAGRASA, 1945-46, p. 302; GARCIA Y BELLIDO, 1948, p. 225; GUADAN, 1955, pp. 16-17; VILLARONGA, 1967-a, p. 92; BELTRAN MARTINEZ, 1968, p. 275; GUADAN, 1968, pp. 117-125; CRAWFORD, 1969-a, num. 91; CAMPO, 1972, p. 22; VILLARONGA, 1973-a, pp. 76-77; CAMPO, 1976-a, pp. 64-65; MARCHETTI, 1978, pp. 361-364; RIPOLLES, 1980-a, pp. 59 y 131.

MONGO (Dénia, Alacant)

En las vertientes meridionales de Mongó, a la altura de Coll de Pons, apareció un recipiente con monedas y joyas de plata, que en total pesaban 1 kilogramo.

Composición.

- 1 tetradracma de Messana. Hacia 400 a.C.
- 1 tetradracma de Leontini. Hacia 422 a.C.
- 1 tetradracma de Selinus. Hacia 420 a.C.
- 1 estátera arcaica de Corinto. Hacia 480 a.C.
- 1 fragmento de tetradracma de Siracusa. Hacia 450 a.C.
- 1 óbolo de Carthago. Hacia 300 a.C.
- 3 óbolos massaliotas, con rueda y MA.
- 1 óbolo massaliota, con rueda y M.
- 5 fraccionarias ampuritanas anteriores a las dracmas, de los tipos Guadán, 91-93, 70 y 71.
- 1 moneda incierta.

Cronología.

Fines del siglo IV a.C.

Bibliografía.

CHABAS, 1891, p. 59; DANVILA, 1891, p. 167; ALMARCHE, 1918, p. 105; AMOROS, 1934, p. 51; FIGUERAS, 1945, pp. 6-7; BELTRAN VILLAGRASA, 1945-46, p. 295; GARCIA Y BELLIDO, 1948, pp. 224-225; GUADAN, 1955, p. 16; VILLARONGA, 1967-a, pp. 91-92; GUADAN, 1968, pp. 110-115; BELTRAN MARTINEZ, 1968, pp. 271-272; RIPOLLES, 1980-a, pp. 63 y 129-130.

MORELLA (Castelló)

Hacia 1862, apareció en los alrededores de Morella un pequeño tesoro de monedas.

Composición.

- Monedas de la Fócida, de fines del siglo VI a.C. Tipos Muret, 494 y 495.
- Fraccionarias ampuritanas. Amorós, 1934, fig. 49; 64 y 76, núm. 83.

Obolos de Massalia.

Monedas de tipo Auriol. Muret, 493.

Moneda de Tarento. Amorós, 1934, fig. 17.

Cronología.

Fines del siglo IV a.C.

Bibliografía.

ZOBEL, 1878, p. 11; GARCIA Y BELLIDO, 1936, pp. 115-156; GARCIA Y BELLIDO, 1948, p. 224; BELTRAN MARTINEZ, 1968, p. 272; GUADAN, 1968, p. 78-79; GUADAN, 1969, p. 95; FURTWANGLER, 1971, p. 15.

PALOMAR DE OLIETE (Oliete, Teruel)

En las excavaciones arqueológicas realizadas en este poblado se ha encontrado, recientemente, un conjunto de 103 monedas de plata y bronce (8).

Composición.

94 denarios de Bolskan.

1 denario romano republicano.

8 ases de bronce mal conservados.

Cronología.

No se puede fijar por desconocer momentáneamente el tipo exacto de las monedas.

Bibliografía.

DOMINGUEZ, 1979-a, p. 96.

PEDREGUER (Alacant)

Hallazgo de 100 monedas púnico-ebusitanas, del tipo Bes. Grupo XVIII, de M. Campo, 1976-a.

Cronología.

Primera mitad del siglo II a.C. (?)

Bibliografía.

MARTIN AVILA, 1968, p. 53; CAMPO, 1976-a, p. 65; H. M., 1.393.

PLANA DE UTIEL (València)

En 1972, en un lugar indeterminado de la comarca de la Plana de Utiel, mientras se realizaban labores agrícolas, se encontró un tesoro integrado en su totalidad por monedas de plata.

Composición.

2 quinarios romano-republicanos anónimos. RRC, 47, 1a; ceca incierta; a partir del 211 a.C.

3 óbolos massaliotas, con reverso rueda y MA. La Tour, 687 y 681.

1 divisor de dracma ampuritana, con reverso pegaso. Campo, 1972, III-I.

1 1/4 de shekel cartaginés de ceca italiana (forrado). S.N.G. D.N.M., vol. 43, núm. 369.

7 monedas galas «à la croix», de peso comprendido entre 3'23 y 3'44 g.

2 monedas de plata, probables «à la croix».

4 divisores galos de imitación ampuritana, con reverso pegaso, de peso comprendido entre 0'11 y 0'15 g.

1 hemióbolo de la Cyrenaica (?), con cabeza masculina y estrella.

(8) Información facilitada gentilmente por P. Atrian, directora del Museo de Teruel, lugar éste en donde se encuentran depositadas las monedas.

Cronología.

Fines del siglo III y primera década del II a.C.

Bibliografía.

RIPOLLES, 1980-c, pp. 15-27; RIPOLLES-VILLARONGA, 1981, pp. 29-40.

POBLA DE MAFUMET, LA (Tarragona)

El 12 de enero de 1872, en el transcurso de unos trabajos agrícolas que se realizaban en una viña, situada en las inmediaciones del pueblo La Pobla de Mafumet, apareció, en el interior de un ánfora, un conjunto de 250 monedas de Claudio I, de las que 150 pasaron al Museo Arqueológico Provincial de Tarragona.

Composición.

- 17 sestercios. RIC 60, leyenda D. (1 posible.)
- 107 sestercios. RIC 64, leyenda D. (1 posible.)
- 11 sestercios. RIC 67, leyenda D. (2 posibles.)
- 7 sestercios. RIC 78, leyenda D. (1 posible.)
- 3 sestercios. RIC 61. (1 posible.)
- 2 sestercios. RIC 64, leyenda E.
- 1 dupondio. RIC 67, leyenda E.
- 4 sestercios. RIC 79, leyenda E.

Cronología.

41-42 d.C.

Bibliografía.

CAMPO-RICHARD-KAENEL, 1981.

PONT DE MOLINS (Girona)

En las proximidades de Figueras apareció, en 1868, un recipiente conteniendo unas 60 monedas y diversos fragmentos y barras de plata.

Composición.

- Dracma de Kyme, con leyenda retrógrada. 480-423 a.C.
- 2 fragmentos de tetradracmas de Atenas. 480-407 a.C.
- Fragmento de estátera de Metaponto. 550-470 a.C.
- Fragmento de moneda griega sin atribución cierta. 450-350 a.C.
- Moneda de pequeño módulo atribuida a Mytilene. 400-350 a.C.
- Algunos óbolos massaliotas «au crabe» y con reverso rueda. Amorós, 1934, fig. 9.
- 5 monedas de tipo Auriol. Amorós, 1934, fig. 12, a1, a2, g1 y fig. 13, a1 y a2.
- Un numeroso grupo de monedas fraccionarias ampuritanas, Zóbel, 1878, tipos 1-4; 6-14; 16-18; 20-21; 27-29; 30-33 y 36.

Cronología.

Fines del siglo IV a.C.

Bibliografía.

ZOBEL, 1878, pp. 113-117; PUJOL, 1873, pp. 16-20; DELGADO, 1876, III, pp. 174, 179 y 194; AMOROS, 1934, pp. 49 y ss.; GARCIA Y BELLIDO, 1948, pp. 223-224; GUADAN, 1968, pp. 90-96; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.313; FURTWANGLER, 1971, p. 14.

PUIG CASTELLAR (Santa Coloma de Gramanet)

En 1942 apareció en el poblado ibérico de Puig Castellar, en Santa Coloma de

Gramanet, un tesoro formado, según Guadán, por más de 150 dracmas y 50 divisores de plata ampuritanos. L. Pericot pudo recoger y estudiar 14 dracmas y 39 divisores con reverso pegaso y delfines. Guadán, posteriormente, logró identificar el resto de los ejemplares del tesoro, dispersos entre distintas colecciones privadas.

Composición conocida.

dracmas ampuritanas. Guadán, núms. 211, 217, 219, 235, 240-243, 268, 288 (?), 394, 398, 404, 406, 407, 408, 413-415, 419-420, 422-436, 438-446, 448-486, 488a-493, 495, 498-504, 511, 513-528, 530-532, 534-542, 544-552, 552a-562, 565-573, 574-a, 576-579, 582-583, 587, 589-591, 603-606, 608-614, 616-646, 648-650, 655, 658-672, 675-681, 684-687, 689-698, 799-811, 821-824, 839, 853, 854, 927, 931-932, 935-936, 939-940, 942-944, 947-948, 956, 963-964, 968-971.

divisores ampuritanos con reverso pegaso. Campo, 1972, núms. 48, 51, 57-59, 61, 75, 78, 92, 102, 106, 109-110, 112, 115, 119, 124, 126, 130, 136, 137, 141-142, 150, 155-156, 158.

divisores ampuritanos con reverso delfines. Campo, 1972, núms. 72-73, 168-169, 171-172, 182-183, 185, 190, 191 y 209.

Cronología.

Fines del siglo III y primera década del II a.C.

Bibliografía.

PERICOT, 1943, pp. 302-303; PERICOT, 1944, pp. 323-327; BELTRAN VILLAGRASA, 1945-46, pp. 311-315; GUADAN, 1968, pp. 144-150; GUADAN, 1969, p. 96; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.340; MARCHETTI, 1978, p. 357.

ROSES (Girona)

Hacia 1850 apareció en las cercanías de Roses un hallazgo formado, excepto algunas piezas dudosas, por fraccionarias ampuritanas anteriores a las dracmas. El hallazgo se vendió a un anticuario y posteriormente se dispersó, por lo cual se desconoce su exacta composición y algunas de las piezas que se atribuyen a este hallazgo pueden ser dudosas.

Composición.

Según Zóbel constaba de los siguientes tipos:

1. Delgado, 125-50; Amorós, 1934, núm. 47.
2. Delgado, 125-41; Amorós, 1934, núm. 38.
3. Semejante a la anterior, con leyenda ME.
4. Delgado, 125-46; Amorós, 1934, núm. 34.
5. Delgado, 125-45; Amorós, 1934, núm. 33.
6. Delgado, 125-47; Amorós, 1934, núm. 65.
7. Delgado, 125-48; Amorós, 1934, núm. 35.
8. Delgado, 125-35; Amorós, 1934, núm. 76.
9. Delgado, 128-105; Amorós, 1934, núm. 77.
10. Delgado, 124-14; Amorós, 1934, núm. 85.
11. Delgado, 125-29; Amorós, 1934, núm. 40.
12. Delgado, 124-19; Amorós, 1934, núm. 23.
13. Delgado, 124-20; Amorós, 1934, núm. 24.
14. Delgado, 125-27; Amorós, 1934, núm. 27.
15. Delgado, 125-37; Amorós, 1934, núm. 56.
16. Delgado, 125-33; Amorós, 1934, núm. 70.
17. Delgado, 126-53; Amorós, 1934, núm. 73.

18. Delgado, 126-54; Amorós, 1934, núm. 74.
19. Delgado, 142-310; Amorós, 1934, núm. 60.
20. Semejante, con jinete a la izquierda.
21. Delgado, 124-21; Amorós, 1934, núm. 57.
22. Amorós, 1934, núm. 88.
23. Amorós, 1934, núm. 89.
24. Guadán, 957.

Se atribuyen también a este hallazgo:

- a. Delgado, 125-34; Amorós, 1934, núm. 63.
- b. Delgado, 125-49; Amorós, 1934, núm. 46.
- c. Delgado, 125-51; Amorós, 1934, núm. 48 (9).
- d. Delgado, 126-55; Amorós, 1934, núm. 62.
- e. Amorós, 1934, núm. 58; Guadán, 74.

Cronología.

Inicios del siglo III a.C.

Bibliografía.

GAILLARD, 1854, núm. 367, 377-385; ZOBEL, 1878, pp. 109-113; DELGADO, 1876, III, pp. 175, 179 y 194; AMOROS, 1934, p. 50; GARCIA Y BELLIDO, 1948, p. 223; BELTRAN VILLAGRASA, 1945-46, p. 294; GUADAN, 1969, p. 97; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.318.

SANT LLOP (Girona)

En las cercanías de Girona, en las montañas de Sant Llop se encontró, hacia 1951, un número indeterminado de dracmas con naverso de Diana y reverso pegaso chrisaor y leyenda griega, una de ellas con símbolo láurea; un divisor ampuritano, con leyenda EM, y un denario romano (RRC, 282; Narbo; 118 a.C.).

Cronología.

En torno al 100 a.C. (?) (10).

Bibliografía.

DELGADO, 1876, III, p. 194; ZOBEL, 1878, p. 138; AMOROS, 1933-a, p. 32; BELTRAN VILLAGRASA, 1945-46, pp. 303-304; GUADAN, 1955, p. 14; GUADAN, 1968, pp. 76-78; GUADAN, 1969, pp. 97-98; CAMPO, 1972, p. 23; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.347.

SARRIA (Barcelona)

En el año 1870 se encontró un tesoro de 400 denarios republicanos, mientras se realizaban unas obras en una casa de la calle Major. De éstos se han podido estudiar 50 piezas, y la más moderna de ellas es un denario RRC 308, 1 del año 108-107 a.C.

Bibliografía.

VILLARONGA, 1982-a, pp. 24-30.

SEGARO (Girona)

Hallazgo realizado en la montaña La Mare de Deu, situada en el término municipal de Segaró. El tesoro apareció entre los años 1880-1881 y su contenido era de 1.015 monedas de plata, de las que 50 eran denarios romano-republicanos.

(9) Esta moneda, según GUADAN, 1970, p. 38, no existe.

(10) Algunos autores piensan que la presencia del denario romano es una intrusión, por lo que carecería de valor cronológico.

Composición.

- 2 denarios ibéricos de Kese. Vives, XXI-11 (?).
- 15 dracmas ampuritanas. Guadán, clase VIII, tipo IV, grupo II; Delgado, tipo 82.
- 64 dracmas ampuritanas. Guadán, clase VIII, tipo III, grupo I; Delgado, tipo 86.
- 226 dracmas ampuritanas. Guadán, clase VIII, tipo IV, grupo IV; Delgado, tipo 93 y anverso 116.
- 354 dracmas ampuritanas. Guadán, clase VIII, tipo V, grupo I; Delgado, tipo 89 y anverso 125.
- 58 dracmas ampuritanas. Guadán, clase VIII, tipo III, grupo II; Delgado, tipo 91.
 - 1 dracma ampuritana. Guadán, clase XII, tipo III, grupo II, núm. 788.
 - 6 dracmas ampuritanas. Guadán, clase XI, tipo VII.
 - 9 dracmas ampuritanas. Guadán, clase XI, tipo XI.
 - 2 dracmas ampuritanas. Guadán, clase XI, tipo XVII.
 - 2 dracmas ampuritanas. Guadán, clase XI, tipo XIII.
 - 9 dracmas ampuritanas. Guadán, clase XI, tipo XIV.
 - 6 dracmas ampuritanas, con símbolo atún (según Guadán, este ejemplar no existe y por lo tanto debe de tratarse de un error de Pujol).
 - 1 dracma ampuritana, con símbolo atún en anverso y Victoria en reverso (según Guadán, este tipo no existe y debe de tratarse de un caso similar al anterior).
 - 1 dracma ampuritana, con símbolo atún en anverso y círculo en reverso (caso similar a los anteriores, según Guadán esta moneda debe incluirse con las dracmas con símbolo círculo).
 - 1 dracma ampuritana, con símbolo atún en anverso y lanza en reverso (el tipo no existe).
- 8 dracmas ampuritanas. Guadán, clase XI, tipo XVI.
- 6 dracmas ampuritanas. Guadán, clase XI, tipo I.
- 2 dracmas ampuritanas. Guadán, clase XI, tipo XV.
- 8 dracmas ampuritanas. Guadán, clase XI, tipo III.
- 11 dracmas ampuritanas. Guadán, clase XI, tipo IX.
- 50 denarios romano-republicanos, de los cuales únicamente conocemos una relación de tipos, pero no la cantidad numérica que pertenece a cada uno de ellos.
 - RRC, 127; Incierta; 206-200 a.C.
 - RRC, 132, 2; Roma; 194-190 a.C.
 - RRC, 204, 1; Roma; 152 a.C.
 - RRC, 207, 1; Roma; 150 a.C.
 - RRC, 210, 1; Roma; 149 a.C.
 - RRC, 224, 1; Roma; 141 a.C.
 - RRC, 234, 1; Roma; 137 a.C.
 - RRC, 237, 1; Roma; 136 a.C.
 - RRC, 238, 1; Roma; 136 a.C.
 - RRC, 239, 1; Roma; 136 a.C.
 - RRC, 243, 1; Roma; 134 a.C.
 - RRC, 254, 1; Roma; 131 a.C.
 - RRC, 256, 1; Roma; 130 a.C.
 - RRC, 261, 1; Roma; 128 a.C.

RRC, 262, 1; Roma; 128 a.C.
 RRC, 269, 1; Roma; 125 a.C.
 RRC, 273, 1; Roma; 124 a.C.
 RRC, 276, 1; Roma; 122 a.C.
 RRC, 278, 1; Roma; 121 a.C.
 RRC, 281, 1; Roma; 119 a.C.
 RRC, 285, 2; Roma; 116 ó 115 a.C.
 RRC, 286, 1; Roma; 116 ó 115 a.C.
 RRC, 289, 1; Roma; 116 ó 115 a.C.
 RRC, 290, 1; Roma; 113 ó 114 a.C.
 RRC, 292, 1; Roma; 113 ó 112 a.C.
 RRC, 298, 1; Roma; 112 ó 111 a.C.

Cronología.

Últimos años del siglo II a.C.

Bibliografía.

PUJOL, 1881, pp. 142-162; AMOROS, 1933-a, pp. 27-32; GOMEZ MORENO, 1949, p. 181; GUADAN, 1955, pp. 15-16; CRAWFORD, 1969-a, núm. 180.

SERINYA (Girona)

En 1943, mientras se realizaban excavaciones arqueológicas en la cueva de Reclau-Viver, en el término municipal de Serinyà, se encontró un lote de 12 monedas ampuritanas de plata.

Composición.

8 dracmas ampuritanas.

2 Guadán, clase VI, tipo I, grupo I (núm. 167-168).

1 Guadán, clase VI, tipo I, grupo II (núm. 176).

1 Guadán, clase VI, tipo II, grupo I (núm. 192).

2 Guadán, clase VI, tipo II, grupo II (núm. 196, 199).

2 Guadán, clase VIII, tipo I, grupo I (núm. 258, 260).

4 divisores ampuritanos.

2 Campo, 1972, clase I, tipo I, grupo II (núm. 3, 9).

2 Campo, 1972, clase I, tipo IV (núm. 36 y 37).

Cronología.

En torno al 241 a.C.

Bibliografía.

COROMINAS, 1944, pp. 327-329; BELTRAN VILLAGRASA, 1945-46, pp. 295-299; AMOROS, 1955, pp. 9-16; GUADAN, 1955, p. 20; GUADAN, 1968, pp. 153-155; GUADAN, 1969, pp. 98-99.

TALAMANCA (Eivissa)

En la necrópolis de Talamanca, en la isla de Eivissa, se encontró, con anterioridad a 1906, una vasija que contenía 191 monedas de Ebusus.

Composición.

189 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, grupo XVIII.

2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, grupo XII.

Cronología.

Primera mitad del siglo II a.C.

Bibliografía.

ROMAN, 1906, p. 29; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.322; CAMPO, 1976-a, p. 65.

TAMARITE DE LITERA (Huesca)

Hallazgo muy antiguo, citado por Lastanosa, y como todos ellos está insuficientemente descrito su contenido. No obstante, al parecer, estaba formado por denarios ibéricos, de los que algunos eran de Bolskan.

Cronología.

Desconocida.

Bibliografía.

LASTANOSA, 1645, pp. 98-99; DOMINGUEZ, 1979-a, p. 275.

TARRAGONA

Con anterioridad a 1870, apareció en la provincia de Tarragona un tesoro de monedas de plata, que Zóbel dio a conocer, y del que se ignora la localidad en la que se produjo el hallazgo.

Composición.

16 óbolos massaliotas, con reverso cangrejo o rueda.

1 litra de Selinus.

1 posible litra de Camarina.

21 fraccionarias ampuritanas.

1 tipo 1 de Zóbel. Guadán, clase III, tipo III, grupo II.

1 tipo 2 de Zóbel. Guadán, clase III, tipo II, grupo II.

1 tipo 3 de Zóbel. Guadán, clase II, tipo III, grupo I.

1 tipo 4 de Zóbel. Guadán, clase II, tipo II, grupo III.

1 tipo 5 de Zóbel. Guadán, clase III, tipo IV, grupo IV.

4 tipo 6-7 de Zóbel. Guadán, clase III, tipo IV, grupo I.

1 tipo 8 de Zóbel. Guadán, clase III, tipo IV, grupo VIII.

6 tipo 9 de Zóbel. Guadán, clase III, tipo IV, grupo VII.

5 tipo 10 de Zóbel. Guadán, clase III, tipo III, grupo III.

Cronología.

Fines del siglo IV a.C.

Bibliografía.

DELGADO, 1876, III, pp. 179 y 194; ZOBEL, 1878, pp. 119-121; VIVES, 1926, I, p. 24; AMOROS, 1934, pp. 40-50; GUADAN, 1955, p. 15; GUADAN, 1968, pp. 96-98; GUADAN, 1969, p. 99; THOMPSON et alii, 1973, n.º 2.314.

TERRER (Zaragoza)

En la localidad de Terrer, próxima a Calatayud, apareció un tesoro formado por denarios de Bolskan, del que no se poseen más referencias.

Cronología.

Desconocida.

Bibliografía.

ZOBEL, 1878, p. 196; GOMEZ MORENO, 1949, p. 183; MATEU Y LLOPIS, 1949, p. 217; UNTERMANN, 1964, p. 159; DOMINGUEZ, 1979-a, p. 275.

TIVISSA (Tarragona)

Lote I

Las noticias sobre este hallazgo son escuetas. Rafols nos dice que «el 29 de enero de 1913 se depositó en el Museo Arqueológico de Tarragona un lote compuesto por varias joyas de oro y plata, un mango de espejo de bronce y veintinueve monedas de plata».

Composición.

- 2 dracmas de Emporion. Guadán, clase IX, tipo III, grupo II.
- 2 dracmas de tipo ibérico. Guadán, clase XII, tipo III, grupo III (núms. 789-790).
- 6 dracmas de imitación ampuritana y leyenda ibérica Iltirtar. Guadán, clase XII, tipo IV, grupo XXXIX (núms. 875-878).
- 3 dracmas de imitación ampuritana y leyenda OY. Guadán, clase XII, tipo IV, grupo XLIV (núms. 899 y 903).
- 3 dracmas de imitación ampuritana y leyenda Kertekune. Guadán, clase XII, tipo IV, grupo XXXVI (núms. 867-868).
- 1 dracma de imitación ampuritana y leyenda ibérica núm. 33 de Guadán. Guadán, clase XII, tipo IV, grupo XLI (núm. 891).
- 1 dracma de imitación ampuritana y leyenda 10 bis de Guadán, clase XII, tipo IV, grupo XIV (núm. 830).
- 2 dracmas de Arse con leyenda Arskitar, con toro corriendo y toro androcéfalo. Villaronga, 1967-a, clase II, tipo I, núm. 21; y clase III, tipo I, núm. 25.
- 2 óbolos de imitación massaliota con reverso rueda y M A.
- 4 denarios romanos. RRC, 44, 5; Roma; a partir del 211 a.C.
- 1 denario romano, con símbolo áncora. RRC, 50, 2; Roma; 209-208 a.C.
- 1 denario romano, con símbolo Victoria. RRC, 61, 1; Italia central; 211-208 a.C.
- 1 denario romano, con letra C. RRC, 107; ¿Etruria?; 209-208 a.C.

Cronología.

Ultima década del siglo III a.C.

Bibliografía.

BOSCH, 1915, pp. 856-858; SERRA RAFOLS, 1941, p. 21; GOMEZ MORENO, 1949, pp. 178-179; GUADAN, 1955, p. 17; GUADAN, 1968, pp. 126-131; GUADAN, 1969, pp. 99-100; RADDATZ, 1969, pp. 258-259; CRAWFORD, 1969-a, núm. 94; MARCHETTI, 1978, p. 358.

Lote II

Por lo que respecta al segundo hallazgo, éste se produjo en 1925, y se componía de tres monedas y diversos objetos de bronce.

Composición.

- 1 denario romano del tipo de los Diocuros y leyenda Roma.
- 1 dracma de imitación ampuritana, con leyenda Iltirta.
- 1 as de Iltirta. Vives, XXVIII-2.

Cronología.

Es evidente que no puede extraerse de este hallazgo ninguna conclusión cronológica. Nos parece acertado lo que ya se ha señalado por otros autores, en el sentido de la posible intrusión de la pieza de bronce ibérica.

Bibliografía.

SERRA, 1941, p. 21; GUADAN, 1968, pp. 126-131.

Lote III

Recientemente ha sido publicado, por L. Villaronga, la noticia del hallazgo de un tercer lote de monedas de Tivissa, que casi con toda seguridad debe de corresponder a una parte desgajada del lote I.

Composición.

- 9 dracmas de imitación ampuritana: 1 de Iltirtar; 1 de Kertekunte; 2 de

○Υ ; 1 con delfín y ○Υ ; 1 de Etokisa; 1 con símbolo estrella; 1 con pegaso a la izquierda; 1 incierta.

2 didracmas romanas. RRC, 29, 3; incierta; 225-214 a.C.

3 victoriatos romanos. RRC, 44, 1; Roma; a partir del 211 a.C.

2 victoriatos romanos. RRC, 53, 1; Roma; después del 211 a.C.

1 denario romano. RRC, 53, 2; Roma; después del 211 a.C.

Cronología.

Última década del siglo III a.C.

Bibliografía.

C.H., 1976, núm. 192.

TORELLO D'EN CINTES (Menorca)

En 1958, en las excavaciones realizadas en el Torelló d'en Cintes, a 4 kilómetros de Maó, apareció, en el interior de un recinto circular, un tesoro de 383 monedas de bronce.

Composición.

Ases romano-republicanos:

- 2 RRC 50, 3; Roma; 209-208 a.C.
- 1 RRC 58, 3; Roma; 207 a.C.
- 1 RRC 80, 2; Sicilia (?); 209-208 a.C.
- 5 RRC 114, 2; Roma; 206-195 a.C.
- 1 RRC 117B, 1; Roma; 206-195 a.C.
- 1 RRC 118, 1; Roma; 206-195 a.C.
- 3 RRC 124, 3; Roma; 206-195 a.C.
- 2 RRC 134, 2; Roma; 194-190 a.C.
- 1 RRC 137, 2; Roma; 194-190 a.C.
- 1 RRC 141, 2a; Roma; 189-180 a.C.
- 1 RRC 142, 1; Roma; 189-180 a.C.
- 1 RRC 144, 1; Roma; 189-180 a.C.
- 3 RRC 145, 1; Roma; 189-180 a.C.
- 1 RRC 147, 2; Roma; 189-180 a.C.
- 3 RRC 150, 1; Roma; 189-180 a.C.
- 1 RRC 159, 3; Roma; 179-170 a.C.
- 2 RRC 160, 1; Roma; 179-170 a.C.
- 4 RRC 162, 3; Roma; 179-170 a.C.
- 1 RRC 174, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 1 RRC 176, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 21 RRC 177, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 2 RRC 178, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 2 RRC 180, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 3 RRC 183, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 17 RRC 184, 1a; Roma; 169-158 a.C.
- 4 RRC 185, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 8 RRC 186, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 4 RRC 189, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 55 RRC 190, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 3 RRC 191, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 10 RRC 193, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 7 RRC 194, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 6 RRC 195, 1; Roma; 169-158 a.C.

- 5 RRC 196, 1; Roma; 169-158 a.C.
- 2 RRC 199, 2; Roma; 155 a.C.f
- 4 RRC 200, 2; Roma; 155 a.C.
- 2 RRC 201, 2; Roma; 154 a.C.
- 3 RRC 203, 1; Roma; 153 a.C.
- 8 RRC 204, 2; Roma; 152 a.C.
- 3 RRC 205, 2; Roma; 151 a.C.
- 5 RRC 206, 2; Roma; 150 a.C.
- 7 RRC 210, 2; Roma; 149 a.C.
- 1 RRC, 212, 1; Roma; 155-149 a.C.
- 3 RRC 213, 1; Roma; 155-149 a.C.
- 11 RRC 214, 2a; Roma; 148 a.C.
- 9 RRC 215, 2; Roma; 148 a.C.
- 3 RRC 216, 2a; Roma; 148 a.C.
- 4 RRC 217, 2; Roma; 147 a.C.
- 1 RRC 296, 2; Roma; 111 ó 112 a.C.
- 32 RRC 197-198B, 1b; Roma; 157-156 a.C.
- 149 monedas inclasificables.
- Otras acuñaciones:
 - 1 as de Untikesken. Vives, XV-4.
 - 1 as de Obulco. Vives, XCVI-5.
 - 1 moneda de Populonia. SNG, American Society, Etruria-Callabria, n.º 92.

Cronología.

Fines del siglo II y primera década del siglo I a.C.

Bibliografía.

TARRADELL FONT, 1981.

TORTOSA (Tarragona)

I.

Hacia 1863 se encontró, en las inmediaciones de Tortosa, un escaso número de monedas de plata.

Composición (11).

3 dracmas de Rhode.

2 dracmas de Emporion, con reverso caballo parado.

1 moneda de plata de Ebusus, de 10 g.

Cronología.

En torno al 240 a.C. (?)

Bibliografía.

ZOBEL, 1878, p. 64; GUADAN, 1955, p. 14; GUADAN, 1968, pp. 79-80; GUADAN, 1969, p. 100; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.322; CAMPO, 1976-a, pp. 65-66.

II.

Tesoro compuesto por un número indeterminado de denarios. Se conocen tres denarios RRC 443, 1.

(11) En opinión de Zobel, Heiss se confundió y atribuyó al hallazgo de Las Minas de Cartagena la dracma ampuritana de 5'06 g. y la moneda de Ebusus.

Bibliografía.

DESPUIG, C., 1981: *Los col.loquis de la insigne ciutat de Tortosa*. Barcelona. P. 141.

TRASOVARES (Moncayo)

En el siglo XVIII, cerca de las minas de plata de Calcena aparecieron 130 denarios de Bolskan.

Información: N. Tarradell.

ULLASTRET (Girona)

En el transcurso de las excavaciones arqueológicas que se realizaron, en el año 1964, en el poblado ibérico de Ullastret, en la zona denominada Campo Triangular apareció un importante lote de monedas de plata.

Composición.

8 dracmas ampuritanas:

- 1 Amorós, tipo I, Ca.
- 2 Amorós, tipo III, Aa.
- 1 Amorós, tipo III, Ca.
- 1 Amorós, tipo I Ca-I Cb.
- 1 Amorós, tipo III, Ba.
- 1 Amorós, tipo III, Ca.
- 1 Amorós, Cc.

3 divisores ampuritanos, con reverso pegaso. Campo, 1972, clase II, tipo I, grupo I (núms. 39, 43-44).

4 divisores ampuritanos, con reverso pegaso. Campo, 1972, clase II, tipo II, grupo Ia (núms. 49, 54-55, 60).

2 divisores ampuritanos, con reverso delfines. Campo, 1972, clase II, tipo II, grupo IIa (núms. 69-70).

2 divisores ampuritanos, con reverso delfines. Campo, 1972, clase II, tipo II, grupo IIb (núms. 71, 74).

17 divisores ampuritanos, con reverso pegaso. Campo, 1972, clase III, tipo I (núms. 86, 88, 93-96, 103, 104, 108, 114, 122, 132, 133, 140, 151, 153 y 157).

1 divisor ampuritano, con reverso delfines. Campo, 1972, clase III, tipo II, grupo I (núm. 173).

9 divisores ampuritanos, con reverso delfines. Campo, 1972, clase III, tipo II, grupo II (núms. 176, 179, 180, 184, 186, 187, 189, 192, 193).

1 divisor ampuritano, con reverso delfin. Campo, 1972, clase III, tipo III, grupo II (núm. 195).

3 divisores ampuritanos, con reverso pegaso. Campo 1972, clase IV, tipo I (núms. 197, 199, 200).

3 divisores ampuritanos, con reverso dos peces. Campo, 1972, clase IV, tipo III, grupo III (núms. 215-217).

1 divisor ampuritano, con reverso delfines, no clasificable por su mal estado de conservación.

Cronología.

Fines del siglo III o comienzos del II a.C.

Bibliografía.

MALUQUER-OLIVA, 1965, pp. 85-123; OLIVA, 1970; CAMPO, 1972, pp. 23-24; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.339.

VALLADA (València)

«En el término de Vallada se encontró una vasija de barro con más de mil monedas de plata anteriores al predominio de los romanos en nuestra península, a excepción de dos victoriatos, todas ellas pertenecen a griegos y cartagineses, dominando por su número las dracmas y divisionarias de Ampurias, las Baleares y las que Zóbel denomina púnico-hispanas, lo que supone un tesoro de fecha remota.»

Cronología.

Fines del siglo III a.C. (?)

Bibliografía.

MARTINEZ ALOY, 1910, p. 89; RIPOLLES, 1980-a, pp. 56 y 132.

VALL D'ALMONESIR (Castelló)

En el año 1920, apareció un tesorillo de monedas de plata, compuesto por 24 a 30 dracmas de Arse, de las que 18 quedaron en poder de dos campesinos.

Composición.

1 dracma de Arse Villaronga, 1967-a, núm. 33.

1 dracma de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 50.

3 dracmas de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 67.

3 dracmas de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 55.

1 dracma de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 58.

9 dracmas de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 43.

Cronología.

Siglo II a.C.

Bibliografía.

VILLARONGA, 1967-a, pp. 90-91.

VILLARES, LOS (Caudete de las Fuentes, València)

En la campaña de excavaciones arqueológicas de 1957 apareció un tesorillo de monedas dentro de una pequeña vasija, oculta en un rincón de la habitación 3. El recipiente contenía anillos de oro y plata, pendientes de oro, pequeños fragmentos de laminillas de oro y cuatro monedas.

Composición.

1 didracma romana. RRC, 28, 3; Roma; 225-212 a.C. (utilizada como botón).

1 dracma ampuritana. Guadán, clase VIII, tipo IV.

2 dracmas ampuritanas partidas.

Cronología.

Fines del siglo III y principios del II a.C.

Bibliografía.

LABOR SIP, 1964, p. 53; PLA BALLESTER, 1962, p. 236; RADDATZ, 1969, p. 206; MARCHETTI, 1978, p. 357; PLA BALLESTER, 1980, p. 34; RIPOLLES, 1980-a, p. 106, núm. 1-4.

XARRACA (Eivissa)

Hacia 1891, se encontró en Cala Xarraca un tesoro compuesto por más de 400 monedas de Ebusus. El conjunto se dividió en dos lotes, uno de ellos lo compraron los Padres Escolapios de Barcelona, desapareciendo a causa del saqueo de los conventos que hubo en esta ciudad en 1909.

Composición.

124 monedas de bronce. Campo, 1976-a, grupo XIX.

2 monedas de plata. Campo, 1976-a, grupo XVII.

Cronología.

Fines del siglo II y primera mitad del I a.C.

Bibliografía.

ROMAN, 1906, p. 167; PEREZ CABRERO, 1911, pp. 33-34; VIVES, 1926, p. CXCI; CAMPO, 1976-a, p. 66.

b) Hallazgos esporádicos

La descripción de los hallazgos esporádicos ha sido ordenada alfabéticamente, concretando el lugar de hallazgo, de tal forma que si conocemos el nombre del yacimiento arqueológico, de la partida o de la finca en la que se ha realizado el hallazgo, éste lo encabeza. Para facilitar la utilización de este *corpus* se ha creído conveniente la realización de una doble entrada de información, concretamente por municipios. De este modo, los hallazgos que en el *corpus* estén insertos dentro del nombre del yacimiento, en el lugar alfabético que corresponda situar el término municipal al que pertenecen, se indicará éste y se remitirá a todos los lugares concretos en los que se ubican los hallazgos del término municipal.

- | | |
|---|--|
| ADOR (València) | H. M. 544. |
| Bronces ibéricos saguntinos. | |
| AGER-BLANCAFORT (Lleida) | H. M. 852. |
| Denario de Bolskan. | |
| AGRES (Alacant) | |
| Cf.: Cabeço de Mariola. | |
| AIXADONS (Aitona, Lleida) | H. M. 799 y 800. |
| «Dupondio» ibérico de Iltirta. | |
| AITONA (Lleida) | Pita, 1953, p. 104; H. M. 1.148. |
| As de Iltirta. Jinete con palma. | |
| Cf.: Aixadons, Penes Roges. | |
| ALACANT | García y Bellido, 1952, p. 449;
Campo, 1976-a, p. 67. |
| 15 monedas de Ebusus. | |
| H. M. 381; Llobregat, 1972, p. 139;
Villaronga, 1973-a, p. 84. | |
| En la muralla de la ciudad: | |
| Denario de la familia Pinaría. RRC 200, 1; Roma; 155 a.C. o RRC 208, 1;
Roma; 149 a.C. | |
| Denario de la familia Herenia. RRC 308, 1a ó 1b; Roma; 108 ó 107 a.C. | |

- Varios ases de Saiti.
En la ciudad vieja:
Bronces de Carthago Nova e Ilici. H. M. 935.
Pequeños broncebusitanos del tipo Bes.
Monedas cartaginesas.
Cf.: Albufereta, La; Bacarot; Serra de Font Calent; Tossal de Manises; València i Alacant.
- ALAYOR (Menorca) H. M. 857.
As uncial romano-republicano.
- ALBOCASSER (Castelló) H. M. 1.582; Ripollés, 1980-a, p. 108.
Denario romano-republicano. RRC 44, 5; Roma; a partir del 211 a.C.
Cf.: Castellar, El.
- ALBUFERETA, LA (Alacant) Figueras, 1956, pp. 107, 144, 145 y 148; Campo, 1976-a, p. 73.
Moneda de Ebusus.
2 monedas de Augusto.
4 monedas clasificables como cartaginesas.
Llobregat, 1972, p. 139; Llobregat, 1973, p. 10; Llobregat, 1974-a, p. 144; Llobregat, 1974-b, p. 92.
Moneda de plata bárquida. Robinson, 7i y 7k.
Lafuente, 1957, p. 53; H. M. 426; Campo, 1976-a, p. 72.
Monedas púnicas de Eivissa, del tipo Bes. De Carthago Nova con la palma y el toro; y de Cádiz con el delfín.
Llobregat, 1974-b, p. 92.
Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-2.
H. M. 381; Llobregat, 1972, p. 139; Villaronga, 1973-a, p. 84; Campo, 1976-a, p. 73.
«14 monedas de los bárquidas acuñadas en Ibiza, del tipo Bes.» Clase XII de M. Campo.
- ALCALA DE XIVERT (Castelló) Ripollés, 1980-a, p. 88.
As de Seteisken. Vives, XXXVIII-4.
Cf.: Tossalet, El; Almedfjar.
- ALCAÑIZ (Teruel) Delgado, 1876, III, p. 309.
As de Masonsa.
- ALCOI (Alacant) Llobregat, 1974-b, pp. 93-94.
Semis de Castulo. Vives, LXXI-4.

- Dupondio de Colonia Patricia, de Augusto. Vives, CLXV-2.
As de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVI-11.
- ALCUDIA, L' (Elx, Alacant)
Cf.: Ilici.
- ALCUDIA, L' (Mallorca)
Cf.: Pollentia.
- ALELLA (Barcelona)
H. M. 1.496.
As de Bolskan. Vives, XLIII-4.
As de Ilturo. Vives, XXIV-10, vte.
Semis de Laiesken. Vives, XXV-5.
H. M. 1.273.
Semis de Baitolo.
Semis de Laiesken. Vives, XXV-6.
As de Iltirta, con loba a la derecha.
H. M. 1.549.
As de Carthago Nova, de Calígula. Vives, CXXXII-7.
- ALFAFARA (Alacant)
Cf.: Cabeço de Mariola.
- ALGENDAR (Ferrerías, Menorca)
H. M. 750.
Triens romano-republicano.
- ALGUAIRE (Lleida)
H. M. 895.
Dracma ibérica de Iltirta.
- ALMEDIJAR (Alcalá de Xivert, Castelló)
Valcárcel, 1852, pp. 6-7; Delgado, 1871, p. 369; H. M. 517.
En este despoblado:
Varios ases de Titum.
As de Titum. Vives, ¿LIX-1?
Trióbolo de Arse. Vives, ¿VI-6?
- ALMENARA (Castelló)
Cf.: Estanys, Els.
- ALQUERIA DE CASTELLO (Pego, Alacant)
H. M. 1.126.
As de Valentia. Vives CXXV-2.
- ALTO ARAGON
Delgado, 1876, III, p. 226.
Varios ases de Iaka.
- ALTURA (Castelló)
H. M. 1.585.
Denario romano-republicano. RRC, 249, 1; Roma; 132 a.C.

- AMETLLA DEL VALLES (Barcelona)
- Moneda ibérica. Almagro et alii, 1945, pp. 34 y 35.
H. M. 334.
- Divisor de bronce de Baitolo. H. M. 551.
- Moneda púnica.
Cf.: Can Forn.
- ANGUESA (Torres de Segre, Lleida) H. M. 236.
- As de Iltirta.
- ANTIGON (Villar del Arzobispo, València) H. M. 905; Llatas, 1957, p. 162.
- As de Obulco. Posible Vives, XCIV-1.
- ARAGON
- Mateu y Llopis, 1953-c, p. 216.
- Denarios de Turiasu, Arekoratas, Sekobirikes, Bolskan y Baskunes; y ases de Kontebakom, Bolskan, Titiakos, Arsaos, Seteiskan, Kelse, Kese, Eso y Sekia, hallados en las inmediaciones de Zaragoza, Calatayud y Tarazona. Delgado, 1876, III, pp. 255-425.
- Varios bronce de Ekualakos.
Varios ases de Orosis.
- ARAS DE ALPUENTE (València) H. M. 1.205.
- Varias monedas ibéricas del jinete.
- ARCOBRIGA (Monreal de Ariza, Zaragoza) Vidal Bardán, 1981.
- Denario. RRC 305, 1; Roma; 109 ó 108.
Denario republicano frustrado.
As republicano anónimo (27 g.).
Semis de Untikesken. Vives, XIV-7.
Denario de Bolskan. Vives, XLIII-3.
As de Sesars. Vives, XLIII-3.
As de Sekia. Vives, XLII-6.
5 ases de Kelse. Vives, LXI-7.
2 ases de Kelse. Vives, LXI-8.
As de Terkakom. Vives, XLVIII-1.
Semis de Sekaisa. Vives, LXV-9.
As de Bilbilis. Vives, LXIII-3.
As de Bilbilis. Vives, LXIII-9.
Denario de Turiasu. Vives, LI-7.
As de Turiasu. Vives, LI-9.
As de Turiasu. Vives, LI-11.
As de Turiasu.
Semis de Kaskata. Vives, LIII-2.
As de Arsaos.
As de Titiakos. Vives, LVII-5.

- As de Titiakos. Vives, LVII-3.
 Denario de Sekobirikes.
 As de Segobriga. Vives, CXXXV-3.
 2 ases de Arekoratas. Vives, XL-10.
 As de Arekoratas. Vives, XL-11.
 As de Castulo. Vives, LXIX-1.
 As de Castulo. Vives, LXX-8.
 As de Castulo. Vives, LXVIII-3 (9'30 gr.) (sic).
 Divisor de Sexi. Vives, LXXXII-12.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVII-1.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-1.
 Somis de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-8.
 As de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CLII-9.
 As de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-1.
 2 ases de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-2.
 As de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-10.
 As de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-11.
 As de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-8.
 As de Celsa, de Augusto, frustró.
 As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXVIII-10.
 As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXIX-2.
 As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXIX-4.
 As de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-5, 6.
 As de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-6.
 As de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-7 (sic).
 Semis de Cascantum, de Tiberio. Vives, CLXI-4.
 As de Ercavica, de Augusto. Vives, CLXII-3.
 2 ases de Emerita, de Tiberio. Vives, CXLV-8.
 As de Emerita, de Tiberio. Vives, CXLVI-3.
 As de Emerita, de Tiberio. Vives, CXLVI-6.
 Ae de Roma, de Augusto.
 Ae de Roma, de Calígula.
 Ae de Roma, de Antonia.
 12 Ae de Roma, de Claudio.

ARCS (Estivella, València)

Monzó, 1946, p. 72; Llobregat,
 1972, p. 66.

As romano-republicano.

ARENYS DE MAR (Barcelona)

H. M. 506.

As de Lauro. Vives, XXI-5.
 As de Untikesken. Vives, XV-10 vte.
 Denario forrado de M. Licinius Macer.
 Cf.: Turó dels Encantats.

ARGENTONA (Barcelona)

H. M. 617; Ribas, 1973, p. 170.

As de Ilturo.

- ASIN (Zaragoza)
 2 Ae de Sekia.
 Lostal, 1980, p. 61.
- AVINYONET (Girona)
 Cf.: Carrerelles, Les.
- AYORA (València).
 Cf.: Meca.
- AZAILA (Teruel)
 As de Valentia.
 H. M. 287.
 Beltrán Lloris, M., 1976-a, pp. 316-318 y 345.
- Moneda de Untikesken.
 Moneda de Eso.
 9 monedas de Kese.
 3 monedas de Kesse.
 Moneda de Arketurki.
 6 monedas de Iltirta.
 Moneda de Iltirkesken.
 8 monedas de Kelse.
 5 monedas de Lakine.
 4 monedas de Seteiskan.
 8 monedas de Bolskan.
 2 monedas de Sekia.
 7 monedas de Belikiom.
 Moneda de Orosis.
 2 monedas de Sekobirikes (1 denario y 1 semis).
 2 monedas de Castulo.
 En las excavaciones de 1971:
 As de Bolskan.
 Denario forrado de Bolskan.
- AZUARA (Zaragoza)
 As de Bilikiom. Vives, XLIV-2 ó 3.
 Martín Bueno-Rupérez, 1971-72, p. 177.
- BACAROT (Alacant)
 Denario de Augusto de ¿Colonia Patricia? BMC 417-423; 19-16 ó 15 a.C.
 Llobregat, 1974-b, p. 95.
- BAETULO (Badalona)
 5 monedas de Ilturo.
 Ribas, 1973, p. 170.
 Gurt, 1978, pp. 217-218.
 45 ases y 1 dupondio locales de Claudio I. de los tipos:
 29 piezas RIC 66.
 1 pieza RIC 67.
 5 piezas RIC 68.

- 3 piezas ilegibles. H. M. 202.
- As de Iltirta.
As de ceca incierta. H. M. 278.
- As romano de Antonia. H. M. 337.
- As de Arsaos. H. M. 451.
- As de Laiesken. H. M. 497.
- As de Baitolo. H. M. 896.
- As de Ilturo. Vives, XXIV-8.
Quadrans de Baitolo. Vives, XXIX-6.
As de Emporion, partido. H. M. 1.076.
- Denario republicano forrado. RRC 203, 1a; Roma; 153 a.C. H. M. 1.283-87.
- As de Baitolo.
As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-11.
As de Claudio. C. 84.
As de Ilturo. Vives, XXIV-10.
- 4 ases de Kese. Nuix, 1962, p. 280.
- G. B. de Claudio. C. 47.
En las excavaciones de El Clos de la Torre Vella, del año 1955, apareció una cantidad considerable de monedas ibéricas y romanas.
Cf.: Can Butinyà, Gélida.

BADALONA (Barcelona)

Cf.: Baetulo; Can Butinyà; Gélida.

BAJO ARAGON

H. M. 813.

De la colección particular de Félix López de Alcañiz, hallados en yacimientos situados en el Bajo Aragón, son las siguientes monedas:

- As de Iltirkesken.
As de Iltirta.
- 2 ases de Kese.
As de Seteis.
As de Lakine.
As de Saiti.
Denario de Baskunes-Benkota.
- 3 ases de Osicerda, de Tiberio.
As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVII-7, 8.

BALAGUER (Lleida)

H. M. 525.

As de Iltirta.

H. M. 527.

- As de Ilerda.
H. M. 1.588.
- As de Iltirta.
- BALAGUERA, LA (Pobla Tornesa, Castelló)
Almarche, 1918, p. 147.
- Monedas autónomas.
Jordá, 1952, pp. 293-294; H. M. 489.
- As de Seteisken. Vives, XXXVIII-4.
Semis de Castulo. Vives, LXXI-2.
As de Kese. Vives, XXXIII-10.
As de Kese. Vives, XXXV-1.
Semis romano-republicano.
- BANYOLES (Girona)
H. M. 239.
- As de Celsa.
As de Untikesken.
As de Kelse.
H. M. 335.
- As de Kese. Vives, XXXIII-18.
Cf.: Castell Vell; Sant Vicenç de Camós; Santa Magdalena.
- BAÑALES, LOS (Uncastillo, Zaragoza)
Galiay Sarañana, 1944, pp. 22-23;
Galiay Sarañana, 1949, pp. 17-18.
«Entre las monedas vistas, formando un lote de más de treinta, propiedad de los familiares de los cultivadores de la finca, se encuentran ocho hispano-romanas de Salduba, Osca, Celsa y Segea...»
- BARCELONA
Delgado, 1876, III, p. 351.
- Varias monedas de Arse.
- BARCINO
H. M. 491.
- Moneda púnica. Hallada en el torrente llamado Valle Hebrón.
H. M. 500.
- As de Obulco. Hallado entre los acarreos del siglo XVIII en obras del Buen Suceso.
Pedrals y Moliné, 1880, pp. 470-72; Pujol, 1886, pp. 133-38; Roda de Mayer, 1974, pp. 37-44.
- En la segunda mitad del siglo pasado, aparecieron en la calle de l'Arc de Sant Ramón del Coll, dos bronzes:
A: Cabeza barbada a la derecha; delante \uparrow ; detrás $\zeta \Psi \wedge \mathcal{N}$
R: Estrella de ocho puntas.
H. M. 499 y 815.
- As de Iltirta, tipo loba. Hallado en el Barrio Gótico.
As de Eusti. Hallado en la plaza de San Ivo.
Tintó, 1976, pp. 117-128; Campo-Granados, 1978, pp. 232-233.

En el Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona se encuentran, procedentes de las diversas excavaciones arqueológicas que se han llevado a cabo, las siguientes monedas:

Semis romano-republicano. RRC 313, 3; Roma; 106 a.C. Hallado en la plaza del Rey.

As de Gades. Vives, LXXIV-1, 3. Hallado en el Salón Tinell.

As de Ausesken. Villaronga, *Act. Núm.* III, 41-F.

As de Eusti. Vives, XXIII-4. Hallado en la plaza de San Miguel, sector C.

As de Bolskan. Vives, XLIII-4.

As de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-6. Hallado en la plaza de San Miguel, sector B.

As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-11, 12. Hallado en los sótanos del Salón Tinell.

Denario de Lugdunum, de Augusto. RIC 350.

As de Roma, de Augusto. Hallado en la plaza de la Villa de Madrid.

- 2 ases de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-5. Hallados en la plaza del Rey y en los sótanos del Salón Tinell.

Denario de Lugdunum. RIC 3. Hallado en la plaza de la Villa de Madrid.

Dupondio de Roma, de Augusto, acuñado por Tiberio. RIC 8. Hallado en la plaza del Angel.

As de Roma de Germánico. RIC (Calígula) 44. Hallado en la plaza de la Villa de Madrid.

As de Roma de Claudio I. Hallado en el Tinell.

As de ¿Roma?, de Claudio I. RIC 69. Hallado junto al Museo Marés.

Quadrans de Roma, de Claudio I. RIC 71. Hallado en la calle Tapinería.

Quadrans de Roma, de Claudio I. RIC 71-72.

As de acuñación local, de Claudio I. RIC 66. Hallado en la plaza de la Villa de Madrid (= H. M. 901).

- 2 ases de acuñación local, de Claudio I. RIC 68. Uno de ellos, hallado en la plaza Villa de Madrid.

BARDENA DEL CAUDILLO (Zaragoza)

Beltrán Lloris, M., 1969, p. 118.

As de Sekia. Beltrán Lloris, grupo II-Da.

BARRANCO DE CUERNA (Macastre, València)

H. M. XIII.

As sextantario de Roma.

BARRANCO DE VALDECARRO (Ejea de los Caballeros, Zaragoza)

Lostal, 1980, p. 64.

As de Tiberio.

As de Calígula.

BAS (Juneda, Lleida)

H. M. 653.

Dupondio de Iltirta.

As de Iltirta, tipo jinete.

BAS (Girona)

H. M. 1.153.

As de Emporion. Vives, CXXII-?

- BASCARA (Girona)
Cf.: Calabuig.
- BEGUR (Girona)
As de Col. Lepida. Vives, CLX-1, 2. H. M. 604.
As ampuritano. Hill, lám. II-3. Pericot, 1942, p. 234.
Cf.: Castell de Begur.
- BELGIDA (València)
Denario de C. Vibio Pansa. RRC 449; Roma; 48 a.C. Jornet, 1930, p. 204; Jornet, 1946, pp. 258, 260 y 267.
Mediano bronce de Claudio I.
- BELIANES (Lleida)
Moneda de Claudio I. H. M. 244.
Moneda de bronce de Kese. H. M. 613.
Denarios de Bolskan. Mateu y Llopis, 1949, p. 218.
- BELL-LLOCH (Lleida)
As de Iltirkesken. H. M. 811; H. M. 526.
- BELLVEI (Barcelona)
Semis de Kese. H. M. 945.
Semis de Bolskan.
Mediano bronce de Tarraco, de Tiberio.
Mediano bronce republicano.
- BENASSAL (Castelló)
Cf.: Bobalar, El.
- BENICATO (Nules, Castelló)
As de ceca local, de Claudio I. RIC 66. Ripollés, 1977-b, pp. 145-146; Ripollés, 1980-a, pp. 96-97.
As romano-republicano. (22'25 g.)
As de la Colonia Lepida. Vives, CLX-5.
As de la Colonia Lepida. Vives, CLX-1.
As de Celsa, de Augusto, Vives, CLXI-2.
- BENIDORM (Alacant)
Semis de Abdera. H. M. 1.409; Llobregat, 1974-a, p. 315; Campo, 1976-a, p. 68.
Ae de Ebusus. Vives, CXXIV-4.
Cf.: Cala de Benidorm; Tossal de la Cala.

- BENILLOBA (Alacant)
 Trióbolo de Arse. Vives, T. I, p. 30.
 H. M. 1.553.
- BENISSA E IFAC (Alacant)
 «Importantes hallazgos de monedas griegas».
 Amorós, 1934, p. 63; García y Bellido, 1948, p. 225; Guadán, 1968, pp. 125-126.
- BENISSANET (Tivissa, Tarragona)
 As de Seteisken.
 H. M. 488.
- BENLLOCH (Castelló)
 Cf.: Cau de la Figuera.
- BESALU (Girona)
 Cf.: Sebendumnum.
- BETXI (Castelló)
 Monedas ibéricas y romanas.
 Almarche, 1918, p. 74.
- BILBILIS* (Cerro Bámbola, Calatayud, Zaragoza)
 Lafuente, 1969, p. 35.
- Monedas de Bolskan, Kelse y Turiaso.
 H. M. 161.
- As de Castulo.
 Chabret, 1897, p. 463.
- As hispano-romano de Bilbilis.
 Sentenach, 1918, p. 20.
- 10 monedas imperiales de Bilbilis, Caesaraugusta y otras localidades.
 Martín Bueno, 1971, pp. 150-153.
- Denario romano-republicano. RRC 544, ¿30?; móvil con M. Antonio; 32-31 a.C.
- Denario de Turiasu, forrado. Vives, LI-7.
- As de Sekaisa. Vives, LXIV-6.
- As de Bilbilis. Vives, LXIII-10.
- As hispano-romano de ¿Bilbilis?
- As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXIX-4.
- As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXIX-1.
- As de Bilbilis, de Tiberio. Vives, CXXXIX-6.
- As de Bilbilis, de Tiberio. Vives, CXXXIX-8.
- Semis hispano-romano frustrado.
- As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVII-1.
- As de Ercavica, de Augusto. Vives, CLXII-1.
- Quadrans de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-9.
- Semis de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-3.
- Aureo de Roma, de Claudio I. C. 86.
 Martín Bueno, 1974-a, pp. 153-154.

- As ibérico de Bilbilis.
3 ases hispano-romanos de Bilbilis.
- BISBAL DEL PENEDES, LA (Tarragona) H. M. 228.
3 medianos bronce de Claudio I.
- BLANES (Girona)
Cf.: Padrets, Els.
- BLEDA, LA (Barcelona) H. M. 501.
As de Baitolo. Vives, XXIX-2.
- BOBALAR (Benassal, Castelló) H. M. IV.
Semis de Arse. Vives, VI-17.
- BOBILA (Vilassar de Mar, Barcelona) Guardiola y Prim, 1956, p. 85.
«16 monedas de bronce, una de ellas con la inscripción "Augusto" claramente legible.»
- BOCAIRENT (València) Gallart, 1975, p. 34.
Moneda de Saiti.
Cf.: Cabeço de Mariola.
- BOLBAX (Murcia) Lillo-García-González, 1980, pp. 161-162.
Estátera de Lesbos. Jenkins, 1972, p. 34; 500-480 a.C.
- BORDELL (Moncada, València) H. M. 662.
Mediano bronce de Calagurris.
- BORJA (Zaragoza) H. M. 241.
As de Bolskan.
As de Bentian.
As de Arekoratas.
As de Belikiom.
- BORRIANA (Castelló) Ripollés, 1980-a, p. 105.
En la calle Víctor Padera:
As de acuñación local, de Claudio I. RIC 69.
Cf.: Sant Gregori; Tirao, El; Torre d'Onda; Regenta, La; Vinarragell-Secá.
- BORRIOL (Castelló) Cf.: Forques, Les; Tossal de l'Assut.
- BOTORRITA (Zaragoza) Cf.: Cabezo de las Minas; Záforas.

BUJARALUZ (Zaragoza)

H. M. 608.

Ae de Claudio I.

BUÑOL (València)

Ripollés, 1981, pp. 11-13.

Ar pequeño con anverso Tanit y reverso caduceo.

BURRIAC (Cabrera de Mar, Barcelona)

Ribas, 1964, p. 68.

Ae de Ore.

H. M. 345.

7 ases de Ilturo.

4 denarios de Bolskan.

5 ases de Bolskan.

H. M. 502.

«En el antiguo poblado de Ilturo, se tiene noticia del hallazgo de monedas ibéricas de Ampurias, Sagunto, Tarragona, Ausesken, Kaiskata, Bolskan, Lauro, Ilturo, un as de Baitolo, as de Sekaisa y un as de Tarraco, de Augusto.» Vives, CLXIX-11.

H. M. 606.

As de Ilturo (colección Villaronga)

H. M. 812.

As de Lauro. Vives, XXI-4.

Semis de Untikesken. Vives, XIV-8.

H. M. 1.019 y 970.

En el Museo Municipal de Mataró se encuentran depositados:

As de Ilturo. Vives, XXIV-8.

As de Kese. Vives, XXXIV-12.

As de Iltirta. Vives, XXVIII-1, vte.

Semis de Iltirta. Vives, XXVII-10, vte.

H. M. 1.020-1.021.

As de Ilturo. Vives, XXIV-10.

As de Laiesken. Vives, XXV-7.

As de Laiesken. Vives, XXV-4.

As ibérico, con leyenda frustra, probablemente de Laiesken.

Quadrans de Lauro.

H. M. 1.034.

As de Untikesken. Vives, XV-7.

As de Untikesken. Vives, XVI-6, vte.

Semis de Kesse. Vives, XXXVI-5 (12).

Semis ibérico, leyenda frustra, ¿Kesse?

H. M. 1.557 y 1.413 (13).

Monedas ibéricas de Bolskan.

H. M. 1.510.

(12) Probablemente se trata de la misma moneda que posteriormente publicó BONAMUSA, 1979-b, pp. 181-182.

(13) Noticia procedente de la Agencia Logos. Consideramos que no debe ser tenida en cuenta, puesto que puede hacer referencia a anteriores hallazgos.

Procedentes de excavaciones realizadas por D. M. Ribas y conservadas en el Museo de Mataró:

Triens romano-republicano. Hallado en los niveles correspondientes a los siglos III-II.

Divisor de bronce de Abariltur. Campo, 1974-a, clase III, D (14).

As de Iltirta. Vives, XXVIII-1, vte.

Semis de Iltirkes. Vives, XXVI-2.

Villaronga, 1973-a, p. 85.

En las excavaciones que se realizan en el lugar, ha aparecido una moneda de bronce cartaginesa. Müller, II, 99, núm. 242-244; SNG DN. North Africa, 413.

Ribas, 1973, pp. 168-169.

En diversas ocasiones, se han hallado en el yacimiento de Burriac:
36 monedas de Ilturo (15).

Ribas, 1964, p. 43; Campo, 1976-a, p. 68.

Moneda de Ebusus del grupo XII.

Bonamusa, 1976-a, pp. 20-21.

As de Ausesken. Vives, XXII-¿9?. Hallado en el tercer sector, en el espacio existente entre el H-36 y H-37.

A continuación damos una relación de los sucesivos hallazgos que se han producido en Burriac y que M. Ribas remitía al señor L. Villaronga (16).

Ae de Carthago. Müller, II, p. 99, núms. 242-244.

Triens romano-republicano. RRC 35, 3a; Roma; 225-217 a.C.

Victoriato romano-republicano. Forrado (?)

Denario romano-republicano. RRC 318, 1b; Roma; 104 a.C.

As de Neronken.

Ae de Massalia. Sans 355.

Ae de Treveris (?). La Tour, 9.248.

As de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 8-39.

2 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 9-45.

As de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 11-47.

Moneda de Untikesken, sin referencia.

Quadrans de Iltirta. Villaronga, 1978-a, núm. 25.

2 ases de Iltirta. Villaronga, 1978-a, núm. 28.

Moneda de Iltirta, sin referencia.

Moneda de Kese, con símbolo casco.

As de Kese. Vives, XXXV-1.

As de Kese. Vives, XXXIV-12.

(14) Se trata de la misma moneda que publica CAMPO, 1974-a, p. 228.

(15) Es importante señalar que el número total de monedas que recoge es de 39; nosotros hemos deducido de esta cantidad una moneda existente en la col. L. Villaronga, publicada por MATEU Y LLOPIS, H. M. 606, y dos piezas que este mismo autor publicó en H. M. 1.019 y 970.

(16) Parte de estas piezas están publicadas en los hallazgos precedentes y por RIBAS-LLADO, 1977-78, pp. 172 y 176. La mayor precisión que nos ofrece esta información nos obliga a utilizarla para el estudio de la circulación monetaria de Burriac, en vez de la que nos ofrecen los hallazgos anteriormente mencionados.

- Semis de Kese. Vives, XXXIV-13.
- 2 monedas de Kese, con símbolo X.
As de Kese. Vives, XXXVI-4.
- 2 semis de Kesse. Vives, XXXVI-5.
Quadrans de Kesse. Vives, XXXVI-3.
Moneda de Kese, con símbolo.
Quadrans de Kese. Vives, XXXIV-7.
Moneda de Kese, sin referencia.
Moneda de Kesse, sin referencia.
- 2 ases de Ausesken. Vives, XXII-8.
As de Ausesken. Vives, XXII-9.
- 2 ases de Eusti. Vives, XXIII-1.
Moneda de Eusti u Ore, sin referencias.
- 3 ases de Ilturo. Vives, XXIV-10.
- 3 ases de Ilturo, del tipo de leyenda con L. moderna. Hallados en el interior de un silo.
- 5 ases de Ilturo. Vives, XXIV-8.
As de Ilturo. Vives, XXIV-8. Hallado en la habitación núm. 30.
As de Ilturo. Vives, XXIV-8. Hallado en la habitación núm. 34.
Quadrans de Ilturo. Hallado en la habitación núm. 35.
Moneda de Ilturo, sin referencia.
As de Laiesken. Vives, XXV-4.
As de Laiesken. Vives, XXV-7.
Semis de Iltirkesken. Vives, XXVI-2.
As de Iltirkesken. Vives, XXVI-1.
Semis de Iltirkes. Vives, XXVI-2.
As de Lauro. Vives, XXI-8.
Quadrans de Baitolo. Vives, XXIX-3. Hallado en la habitación núm. 35.
As de Baitolo, sin referencia. Hallado en la habitación núm. 30.
Moneda de Baitolo, sin referencia.
Moneda de Ieso, sin referencia.
Ae de Abariltur. Campo, 1974-a, III-D.
Moneda de Kelse.
Moneda de Kelse. Hallada en la habitación núm. 34.
- 2 ases de Seteiskan. Domínguez, 1979-a, serie 3.
As de Bolskan. Vives, XLIII-4.
Moneda de Kaskata, sin referencia.
As de Sekaisa, con reverso jinete lancero y anverso dos delfines.
- 2 quadrans de Arse. Villaronga, 1967-a, VIII-III-III.
Moneda de Ikalkusken, sin referencia.
Moneda de Castulo, con magistrados latinos.
- 4 monedas frustras.

CABAÑAS DE EBRO (Zaragoza)

Lostal, 1973, p. 119.

As de Alaun. Vives, XXX-1 ó 2.

CABEÇO DE MARIOLA (Agres, Alfafara, Bocairent, Alacant-Valencia)

Visedo, 1959, p. 71.

- 4 monedas saguntinas.
As republicano.

Moneda de Claudio I.
 Moneda de Tiberio.
 Moneda autónoma de Saetabis.

Ripollés, 1980-a, p. 116.

As romano-republicano (34'75 g.).
 As romano-republicano. RRC 186, 1; Roma; 169-158 a.C. (Museo de Alcoi).

CABEZO AGUDO (La Unión, Murcia)

Fernández Avilés, 1942, pp. 148-150; H. M. XLIX; H. M. 358.

- En las excavaciones arqueológicas realizadas en este poblado minero:
 7 ases romano-republicanos, de los que 6 son de peso uncial y 1 sextantario. Uno de ellos, RRC, 214; Roma; 148 a.C.
 5 semis romano-republicanos. 4 unciales y 1 semiuncial. RRC 261, 2; Roma; 128 a.C.; RRC 256, 2a; Roma; 130 a.C.
 ¿Quadrans? uncial.
 Denario romano-republicano. RRC 215, 1; Roma; 148 a.C.
 Denario romano-republicano. RRC 201, 1; Roma; 154 a.C.
 Denario romano-republicano. RRC 281, 1; Roma; 119 a.C.
 Denario romano-republicano. RRC 266, 1; Roma; 126 a.C.
 Denario romano-republicano. RRC 238, 1; Roma; 136 a.C.
 2 ases de Untikesken. Uno de ellos, Vives, XIII-1.
 As de Arse. Vives, XVII-3.
 Denario de Arekoratas. Vives, XL-10.
 As de ¿Arekoratas?
 As de Castulo. Vives, LXVIII-11.
 As de Gades. Vives, LXXIV-3.
 Ae de Micipsa. Müller 25.

CABEZO DE LAS MINAS (Botorrita, Zaragoza)

Pamplona, 1957, p. 150.

«...ocho monedas iberas en estado ilegible.»

Martín Bueno, 1970, p. 687; Beltrán Martínez, 1974-a, p. 74.

- 8 ases de Kontebakom.
 3 ases de Nertobis.
 As de Belikiom.
 As de Bilbilis (ibérico).
 Semis frustrado.

Beltrán Martínez, 1974-a, p. 74;
 Campo, 1976-a, p. 68.

Moneda de Ebusus. Campo, 1976-a, grupo XIX.

Beltrán Lloris, M., 1976-a, p. 381.

- 2 ases de Belikiom.

Beltrán Martínez, 1980-a, s/p.

- As de Bolskan. Vives, XLIII-4 ó 5.
 As de Iltirta.
 As de Borneskon. Vives, XLVIII-¿4?
 As de Saltauie. Vives, XXX-1 ó 2.
 2 ases de Nertobis. Vives, L-1, 2 ó 3.

- 2 ases de Sekaisa. Uno de ellos, Vives, LXV-6, 7, 11 ó 13.
2 ases de Kontebakom. Vives, XXXIX-7 ú 8.

CABEZO DE MUEL (Escatrón, Zaragoza)

Lostal, 1980, p. 174; Blasco, 1972,
p. 99.

As de Bolskan. Es probable que se trate del ejemplar, Vives, XLIII-5.

CABEZUELO (Gallur, Zaragoza)

Beltrán Lloris, M., 1969-70, p. 105;
Lostal, 1978, p. 73.

En la zona del Cabezuelo o Razazol, a unos 2 kilómetros de Gallur, se encontró, según Escolano, una moneda de Augusto.

CABRERA (Baleares)

H. M. 848.

As de Malaca. A.: Vulcano; R.: Sol con radios.

CABRERA DE MAR (Barcelona)

Nuix, 1964-65, p. 265.

As de Saiti. Vives, XX-2.

H. M. 430.

Ases y semis de Ilturo.

Ribas, 1973, pp. 168-170.

12 monedas de Ilturo halladas en el término municipal (17).

Cf.: Burriac; Can Rodon de l'Hort; Torrent de la Paret Nova.

Bonamusa, 1979-b, pp. 281-282.

As de Ilturo. Vives, XXIV-8.

As de Ilturo. Vives, XXIV-10.

As de Lauro. Vives, XXI-8.

As local de Claudio I. RIC 66.

CABRILS (Barcelona)

H. M. 616.

3 ases de Ilturo.

Ribas, 1973, p. 170.

9 monedas de Ilturo.

CAESARAUGUSTA

H. M. 856; Beltrán Martínez, 1955-
a, pp. 251-252.

Hallazgos en el Templo del Pilar:

As de Arekoratas.

As de Tiberio.

As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVII-3.

As de Caesaraugusta, de Calígula. Vives, CLIV-2 ó 3.

Beltrán Lloris, M. 1979-b, p. 953.

En la casa-palacio de los Pardo se han recuperado una veintena de monedas de entre las cuales se detallan:

As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVIII-4-6.

As de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-9.

(17) Se ha descontado una moneda que ha sido incluida en Can Rodon de l'Hort.

CALABUIG (Báscara, Girona)

H. M. 246.

Denario de Kese (Museo Palamós).

CALA DE BENIDORM (Benidorm, Alacant)

H. M. 1.155; Llobregat, 1972, p. 138; Campo, 1976-a, p. 68.

Monedas de Saiti.

Ae de Ebusus. Vives, XII-7.

Sextans de Malaca. Vives, LXXXVI-5.

Denario romano de L. Marcius Censorinus. B. II, núm. 24; RIC 363, 1; Roma; 82 a.C.

CALA D'HORT (Eivissa)

Román, 1918, pp. 17 y 22; Tarradell-Font, 1975, p. 84; Campo, 1976-a, p. 68.

En las excavaciones de 1917 se encontraron en esta necrópolis 17 monedas de Ebusus, de las que sólo se han podido identificar 8:

3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 8.

3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.

2 Ae frustros.

CALAGURRIS (Calahorra, Logroño)

H. M. 1.305.

As de Calagurris. Vives, CLVII-5.

Martín Valls, 1967, pp. 129, 131-133, 149, 155.

As de Arsaos. Vives, XLVII-7.

As de Barskunes.

2 ases de Barskunes. Vives, XLV-9.

As de Belikiom. Vives, XLIV-2.

As de Bilbilis. Vives, LXIII-5.

As de Sekisanos. Vives, LX-1.

As de Sekobirikes. Vives, XXXVII-3.

As de Usekerte. Vives, LXXII-2.

CALAHORRA (Logroño)

Cf.: Calagurris.

CALANDA (Teruel)

Cf.: Coll del Moro.

CALA TARIDA (Eivissa)

Román, 1922, pp. 10 y 32; Tarradell-Font, 1975, p. 90; Campo, 1976-a, p. 68.

En las excavaciones de 1921 se encontraron en esta necrópolis 23 monedas:

2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 7.

9 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 8.

2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.

Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 69.

- 5 Ae de Ebusus.
- 4 Ae frustros.

CALATAYUD (Zaragoza)

Martín Valls, 1967, p. 148.

- 4 denarios de Sekaisa.
- Varios ases de Sekaisa.

H. M. 368.

Numerosos denarios de Sekaisa. En una colección particular de procedencia local.

Martín Bueno-Andrés Rupérez,
1971-72, pp. 168-169, nota 2.

En la desembocadura del Jiloca en el Jalón se ha encontrado alguna moneda de Bilbilis.

Martín Bueno-Redondo Veintemillas, 1979.

Museo.

Las monedas que a continuación se detallan se encuentran depositadas en el Museo de Calatayud, procedentes de la Colección Domínguez. Se desconoce el lugar del hallazgo particular de cada pieza, aunque las referencias orales les atribuyen una localización comarcal.

Unca romano-republicana. RRC 38, 6; Roma; 217-215 a.C.

As de Belikiom. Vives, XLIV-2.

As de Celsa. Vives, CLX-11.

Semis de Caesaraugusta. Vives, CXLIX-7.

Semis de Carteia. Vives, CXXIX-2.

As de Traducta. Vives, CLXIV-13.

Semis de Traducta. Vives, CLXIV-14.

As de Roma, de Claudio I. RIC 66.

- 2 ases locales, de Claudio I. RIC 66.

As local, de Claudio I. RIC 68.

- 3 ases locales, de Claudio I. RIC 69.

Cf.: Bilbilis.

CALA VEDELLA (Eivissa)

Román, 1922, p. 33; Campo, 1976-a, p. 69.

En las excavaciones efectuadas en 1921 se encontraron 10 monedas:

Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.

Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 63.

- 2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B.

Ae de Ebusus.

- 5 Ae frustros.

CALDES DE MALAVELLA (Girona)

H. M. 205.

As ibérico frustrado.

Ae de Nemausus.

Ae de Augusto, restitución de Tiberio.

- CALDES DE MONTBUI (Barcelona)
 H. M. 826.
 En las excavaciones de las termas romanas:
 As semiuncial.
 Divisor de bronce, ¿uncia?
 H. M. 1.307.
 As de Bolskan.
 H. M. 1.309.
 As de Nemausus, de Augusto y Agrippa.
- CALDES D'ESTRAC (Barcelona)
 Ribas, 1973, pp. 168-170.
 3 monedas de Ilturo.
- CALDETES (Barcelona)
 H. M. 117.
 As de Iltirta, con reverso jinete con palma y clámide.
 H. M. 121.
 As de Kontebakom.
 H. M. 492.
 Dracma de Emporiton.
- CALP (Alacant)
 Almarche, 1918, p. 86.
 Monedas ibéricas.
- CAMBRILLAS (Cheste, València)
 Ripollés, 1980-a, p. 107.
 As de Claudio I, frustró.
- CAMPILLO, EL (Camporrobles, València)
 Ripollés-Gómez, 1978, p. 212.
 As de Kelse. Vives, LXII-7.
- CAMPORROBLES (València)
 Cf.: Molón, El; Campillo, El; Vereda, La.
- CA NA JONDALA (Eivissa)
 Román, 1920, p. 10; Campo, 1976-a, p. 69.
 En las excavaciones de 1918 se encontraron 12 monedas de las que:
 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 8.
 2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.
 5 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B.
 Ae de Ebusus.
 Ae frustró.
- CAN BUTINYA (La Socarrada, Badalona, Barcelona)
 Sayol-Vega, 1962, p. 282.
 Moneda de Augusto.
 Varias monedas ibéricas.

- CAN COTOLIU (Vilobí del Penedés, Barcelona)
 Semis ibérico de Ilerda.
 Giró, 1978, pp. 91-92; Rafael, 1979, pp. 15-20.
- CAN FABREGAS (Tiana, Barcelona)
 Denario romano-republicano del siglo I a.C.
 H. M. 1.251.
- CAN FATJO (Rubí, Barcelona)
 En el campo de silos:
 Moneda de Ebusus.
 Balil, 1956, p. 111; Campo, 1976-a, p. 69.
- CAN FORN (Ametlla del Vallés, Barcelona)
 Quadrans de Untikesken. Vives, XVI-12.
 H. M. 243.
- CAN GOTLLA (Vilobí del Penedés, Barcelona)
 Aureo de Roma, de Augusto. C. 229.
 H. M. 130.
- CAN MAJORAL (Mataró, Barcelona)
 As de Lauro (11'95 g.), Vives, XXI-1.
 As partido de Lakine (?)
 As partido incierto.
 As semiuncial incierto.
 Sextans de Untikesken. Guadán, 1969, núm. 46.
 Clariana Roig, 1981, pp. 84, 92, 99 y 107.
- CAN RAMPUIXA (Eivissa)
 En las excavaciones de 1919 se encontraron en esta necrópolis nueve monedas:
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 87.
 2 Ae cartagineses.
 Moneda romano-imperial.
 5 monedas frustras.
 Román, 1921, p. 13; Campo, 1976-a, p. 69.
- CAN RODON DE L'HORT (Cabrera de Mar, Barcelona)
 Sextans de Kese. Vives, XXXII-6 ó 12.
 Moneda de Ilturo.
 As de Ilturo. Vives, XXIV-8.
 As de Kese.
 2 ases de Ilturo. Vives, XXIV-10.
 As de Bolskan. Domínguez, 1979-a, tipo c.
 Divisor de dracma ampuritana.
 Bonamusa, 1979-a, pp. 181-182.
 Ribas, 1973, p. 169.
 Bonamusa, 1979-b, pp. 281-282.

CAN ROQUES (Eivissa)

Román, 1920, p. 9; Campo, 1976-a,
p. 70.

En las excavaciones de 1918 se encontraron en esta necrópolis doce monedas:

- 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 8.
- 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.
- 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B.
- 3 Ae frustros.

CAN ROSELL (Llinars del Vallés, Barcelona)

Estrada Garriga, 1956, p. 112.

- 2 monedas de Laiesken.
- 2 monedas de Kese.

CAN SABINA (Eivissa)

Román, 1921, p. 14; Campo, 1976-a,
p. 70.

En las excavaciones de 1919 se encontraron en esta necrópolis ocho monedas:

- Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 8.
- 5 monedas romano-imperiales.
- 2 monedas frustras.

CAN SALA (Eivissa)

Román, 1921, pp. 14-17; Campo,
1976-a, p. 70.

En las excavaciones de 1919 aparecieron:

- Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 8.
- 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.
- Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B.
- Ae frustras.

CANTAVIEJA (Teruel)

Segura Barreda, 1868, p. 287; H.
M. 1.165.

Ae de Dertosa.

CA N'URSUL (Eivissa)

Román, 1921, p. 15; Campo, 1976-a,
p. 70.

En la campaña de excavaciones de 1919 se encontraron en esta necrópolis:

- 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 8.
- 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 13.
- 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.
- 6 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B.
- 3 Ae frustros de ceca incierta.

CAN XAMMAR (Mataró, Barcelona)

Gusi, 1976, p. 68.

En el casco antiguo de Mataró se hallaron en el solar de la mansión llamada de «Can Xammar»:

- 2 Ae de la serie de los procuradores de Judea, acuñados durante el reinado de Augusto (6-14 d.C.) y Calígula (40-41).

CANYADA I CARDUES, LA (Gandia, València)

Llopis Llopis, 1948, p. 54.

Denario de la familia Acilia.

CAPSANES (Tarragona)

Cf.: Serra de l'Espasa.

CAPUTXINS (Mataró, Barcelona)

Martí García, 1979, pp. 231-232.

As romano-republicano, partido (8'67 g.). Núm. 8/2.122.

Semis de Kesse. Vives, XXXVI-5. Núm. 10/2.124.

As de Eso. Vives, XXXVI-1. Hallada en el sector H. 6-A, nivel V. Norte. Núm. 20/2.593.

As de Sekia, partido. Vives, XLII-9-10 (?). Hallada en el sector H. 7-A. Nivel II. Núm. 30/2.594.

As de Bolskan. Domínguez, 1979-a, tipo c. Hallada en el sector H. 3-C. Nivel V.

As de Bolskan. Domínguez, 1979-a, tipo c. Hallado en el sector Este. Nivel V.

As de Iltirta. Villaronga, 1978-a, núm. 38-39. Hallado en el sector H. 3-B. Nivel III.

Quadrans de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 28-122. Hallado en el sector H. 6-A. Sector Sur. Nivel V.

As de Ilerda, de Augusto. Hallado en el sector H. 3-C, nivel V.

As de Ilerda, de Augusto. Hallado en el sector H. 6-A. Sector Norte. Nivel V.

As de Roma, de Claudio I. RIC 69. Hallado en el sector H. 7-8. Nivel III.

CARCAIXENT (València)

H. M. 1.417.

As de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CLII-2.

CARENIA, LA (Torís, València)

Martínez Aloy, 1912.

Mediano bronce de Saiti.

Almarche, 1918, p. 153.

Moneda ibérica sin referencia.

Gómez Serrano, 1932, p. 220.

Mediano bronce de Claudio I.

H. M. 1.256.

As de Valentia. Vives, CXXV-3.

H. M. 1.257.

As de Kili.

H. M. 1.258.

Mediano bronce de Turiaso, de Tiberio.

As de Saiti.

Pla Ballester, 1966, pp. 292-293.

Varias monedas de Saiti.

Monedas de Sagunt. Quadrans.

Monedas romanas de Valentia.

Ripollés, 1980-a, p. 107.

- As romano-republicano. RRC 124, 3?; Roma; 206-195?
Denario de Paullus Lepidus. RRC 415, 1; Roma; 62 a.C. Depositados en el Museo de Prehistoria de València.
- CARRERELLES, LES (Avinyonet, Girona)
As de Bilibis. Vives, LXIII-9. H. M. 655.
- CARSEL, EL (Sagunt, València)
Quadrans de Arse. Monzó, 1946, p. 74.
- CASINOS (València)
Cf.: Torre Seca.
- CASTELL, EL (La Fosca, Girona)
Durante la campaña de excavaciones de 1948 aparecieron en la cabaña núm. 4 de este poblado ibérico:
2 ases de Untikesken.
«Medio as de Lérida (Ilerda) (?)» (Sic).
Moneda romana-republicana. Pericot, 1952, pp. 127-128.
H. M. 329.
- Obolo de Emporion. Vives, II-2. Campo, 1976-a, p. 71.
- Moneda de Ebusus.
- CASTELLAR, EL (Albocàsser, Castelló)
Quadrans de Arse. Ripollés, 1975, p. 191.
- CASTELLAR COLORAT, EL (Crevillent, Alacant)
Denario de Q. Cassius. RRC 428, 1-3; Roma; 55 a.C. González, 1975, p. 165.
- CASTELLAZOS (Mediana de Aragón, Zaragoza)
En el Cabezo: Martín Bueno, 1969-70, p. 175.
Denario de Bolskan. Vives, XLIII-2.
Semis ibérico incierto.
En sus proximidades:
As de Bolskan. Vives, XLIII-4.
- CASTELL D'AMBRA (Pego, Alacant)
As de Claudio I. H. M. 1.127.
- CASTELL DE BEGUR (Begur, Girona)
As de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 9, núm. 45. Pericot, 1942, p. 234; Pericot, 1952, p. 106.
- CASTELL DE GIMENELLS (Alpicat, Lleida)
Monedas ibéricas. Díez-Coronel, 1968, p. 334.

- CASTELL DE MONTESA (Montesa, València)
 Ripollés, 1980-a, p. 110.
 As de Saiti. Vives, XX-1.
- CASTELL DE XATIVA (Xàtiva, València)
 H. M. 354.
 Uncia de Lípara.
- CASTELLET DE BANYOLES (Tivissa, Tarragona)
 Serra Rafols, 1949, pp. 200-201.
 As romano-republicano (37'5 g.).
 Triens romano-republicano (9'9 g.).
 Vilaseca-Serra Rafols-Brull, 1949,
 p. 44.
 Pequeño bronce de Massalia, con reverso toro embistiendo.
 Semis de Iltirta. Vives, XXVII-9.
- CASTELLET I GORNAL (Sant Marçal, Barcelona)
 Rafel, 1979, pp. 15-20.
 As de ceca incierta, de Tiberio.
- CASTELLFORT (Castelló)
 H. M. 1.419.
 As de Dertosa, de Tiberio. Vives, CXXV-4.
- CASTELLNOU DE SEANA (Lleida)
 H. M. 1.172.
 As de Ilerda, de Augusto.
- CASTELLO (Museo)
 Falomir-Vicent, 1978, pp. 333-358.
 Procedentes de la colección Alloza se encuentran depositadas en el Museo de Bellas Artes de Castelló las siguientes monedas:
 Acuñaciones griegas y galas
 Obolo de Filippo II. Seltman XLVI-14.
 Dracma massaliota (2'82 g.).
 Ar *a la croix*. Tipo cabeza de «Negro» (1'8 g.).
 Acuñaciones hispánicas.
 Ae hispano-cartaginés. Villaronga, 1973-a, VIII-I-IIb.
 Ae hispano-cartaginés. Villaronga, 1973-a, VIII-I.
 Ae hispano-cartaginés. Villaronga, 1973-a, XI-I-III.
 Quadrans de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 95.
 Quadrans de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 20.
 Quadrans de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 75.
 As de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 74a.
 As de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 16.
 As de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 74a.
 As de Belikiom. Vives, XLIV-7.
 As de Belikiom. Vives, XLIV-2.
 As de Belikiom. Vives, XLIV-7.
 As de Bilbilis. Vives, LXIII-7.
 As de Bilbilis. Vives, LXIII-5.
 As de Bilbilis. Vives, LXIII-5.

- 3 ases de Bolskan. Vives, XLIII-4 (1 variante).
- 2 ases de Castulo. Vives, LXIX-6 vte.
 - As de Castulo. Vives, LXIX-3, vte.
 - As de Castulo. Vives, LXIX-8, vte.
- 3 ases de Kelse. Vives, LXII-5 (1 vte.).
 - As de Kelse. Vives, LXII-11.
 - As de Kese. Vives, XXXII-1, vte.
 - As de Kese. Vives, XXXIII-15.
- 4 ases de Kese. Vives, XXXIV-1.
 - As de Kese. Vives, XXXIV-10 (sic).
 - As de Tabaniu. Vives, LIV-1.
- 2 ases de Tamaniu. Vives, XXXVII-1.
 - As de Tamaniu. Vives, XXXVII-2.
 - As de Eustibaikula. Vives, XXIII-1.
- 3 ases de Gades. Vives, LXXIV-1.
 - As de Gades. Vives, LXXIV-2.
 - Semis de Iltirkesken. Vives, XXVI-1.
 - As de Iltirta. Vives, XXVIII-2.
 - Semis de Iltirta. Vives, XXVII-3.
 - As de Iltirta. Vives, XXVII-12.
- 2 ases de Saiti. Vives, XX-2.
- 2 ases de Sekaisa. Vives, LXV-6.
 - Denario de Sekobirikes. Vives, XXXVII-1.
 - As de Sekobirikes. Vives, XXVII-3.
 - As de Titiakos. Vives, LVII-1.
 - As de Titiakos. Vives, LVII-10.
 - As de Turiasu. Vives, LI-14.
 - As de Untikesken. Vives, XIII-1.
 - As de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 16.
 - Indeterminadas.
- 3 ases.
 - Semis.
 - Acuñaciones romano-republicanas.
 - Quadrans.
 - Semis. RRC 112, 6a; Roma; 206-195 a.C.
 - As. RRC 162, 3; Roma; 179-170 a.C.
 - As. S. 143.
 - Denario. RRC 414, 1; Roma; 63 a.C.
 - Denario. RRC 243, 1a; Roma; 134 a.C.
 - Denario. RRC 311, 1a; Roma; 106 a.C.
 - Denario. RRC 469, 1a; Hispania; 46-45 a.C.
 - Victoriato. S. 137.
 - Denario. RRC 401; Roma; 71.
 - Denario. RRC 422; Roma; 58 a.C.
 - Denario. RRC 350A; Roma; 86 a.C.
 - Denario. RRC 364; Roma; 83-82 a.C.
 - Denario. RRC 219, 1e; Roma; 146 a.C.
 - Semis. S. 73 (?).
 - Triens. S. 143b (?).
- 1 Ae indeterminado.

- Acuñaciones hispano-romanas.
- As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXIX-1.
- As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVII-5.
- 2 ases de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLIX-9.
- As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-1.
- 2 ases de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVII-7.
- As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-7.
- As de Caesaraugusta, de Tiberio.
- As de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CLI-1.
- As de Caesaraugusta, de Calígula. Vives, CLIV-6.
- As de Calagurris, de Augusto. Ruiz Trapero, 1968, núm. 13.
- As de Calagurris, de Tiberio. Ruiz Trapero, 1968, núm. 24.
- 2 ases de Calagurris, de Augusto. Ruiz Trapero, 1968, núm. 11.
- As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVII-7.
- As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLIX-4.
- As de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-10.
- As de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-11.
- Semis de Carteia. Chaves, 1979-a, núm. 601.
- 2 ases de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-2.
- As de Col. Lepida. Vives, CLX-3.
- As de Col. Lepida. Vives, CLX-4.
- 3 ases de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-12.
- As de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-11.
- 2 ases de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-9.
- As de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-10.
- 5 ases de Dertosa, de Tiberio. Vives, CXXV-4.
- As de Dertosa. Vives, CXXV-1.
- As de Emporion. Villaronga, 1977-a, núm. 107.
- As de Ercavica, de Augusto. Vives, CLXII-1.
- As de Ercavica, de Calígula. Vives, CLXII-9.
- 4 ases de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-3.
- As de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-1.
- As de Bilbilis. Rev. jinete y leyenda ITALICA.
- As de Nemausus, de Augusto y Agrippa.
- As de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-5.
- As de Osicerda, de Tiberio. Vives, CLIX-1.
- 2 ases de Saguntum, de Tiberio. Villaronga, 1967-a, núm. 113.
- 4 ases de Saguntum, de Tiberio. Vives, CXXIV-3.
- As de Saguntum, de Tiberio.
- As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-12.
- Sestercio de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-4.
- 2 ases de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-7.
- As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXXI-5.
- 2 ases de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVII-1.
- As de Valentia. Vives, CXXV-2.
- Indeterminadas.
- 2 ases de Tiberio.
- As de Dertosa.

- CASTELLO (Provincia) Delgado, 1876, III, pp. 111, 369.
 Monedas de Tamaniu.
 Monedas de Titum.
- CASTELLO (Término) H. M. 1.315.
 Moneda de Claudio I.
- CASTELLO DE RUGAT (València) Labor S.I.P., 1967, p. 84; Pla Ballester, 1966, p. 314; H. M. 1.170; Pastor, 1972, p. 238.
 Moneda de Kelse.
- CASTELL-PALAMOS (Girona) Cf.: Castell, El.
- CASTELLTERSOL (Barcelona) H. M. 232.
 Varios bronzes de Ausesken y Bolskan.
- CASTELL VELL (Banyoles, Girona) H. M. 522.
 Ae hispano-cartaginés. Vives, VIII-12.
- CASTELL VELL (Solsona, Lleida) H. M. 514.
 6 monedas de Iltirkes.
 Serra Vilaró, 1920, pp. 10-11.
 Semis de Kese.
 As ibérico, con leyenda frustra, del tipo del jinete con palma al hombro.
 Denario romano-republicano. RRC 342; Roma; 90 a.C.
- CASTELLVI (Barcelona) Rafel, 1979, pp. 15-20.
 As de Baítolo. Vives, XXIX-2.
- CASTELNOVO (Castelló) Cf.: Torre del Mal Paso.
- CASTILLEJO, EL (Puebla de Híjar, Teruel) Beltrán Lloris, M., 1979-a, pp. 91-92.
 As de Seteiskan. Vives, XXXVIII-5.
- CASTILLO DE LOARRE (Loarre, Huesca) Galiay, 1946, p. 64; Lostal, 1977, p. 13.
 Monedas ibéricas y romanas.
- CASTILLO DE SORA (Ejea de los Caballeros, Zaragoza) Beltrán Lloris, M., 1969-70, p. 100.
 As de Osca, de Tiberio. Resello D D.
 As de Osca, de Calígula.
 Moneda de Sekia.

- CASTILLONROY (Huesca)
H. M. 630.
Pequeño bronce de Ptolomeo; en anverso dos bustos a la derecha; en reverso, cornucopia.
- CAS VILDO (Eivissa)
Román, 1920, pp. 6 y 14; Campo, 1976-a, p. 70.
En las excavaciones de 1918 se encontraron en esta necrópolis tres monedas:
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 116.
2 monedas romano-imperiales.
- CATALUNYA
Delgado, 1876, III, pp. 18, 30, 255.
Varios ases de Arketurki.
Varios ases de Ausesken.
Varios ases de Orosis.
- CAU DE LA FIGUERA (Benlloch, Castelló)
H. M. 1.300.
As de Augusto. C. 228 (acuñado por Tiberio).
- CAUDETE DE LAS FUENTES (València)
Almarche, 1918, p. 89.
«En una colección que posee un vecino de esta villa existen abundantes monedas de Saetabis, Sagunto, Segóbriga y Valentia.»
H. M. V.
As bilingüe de Arse-Saguntum. Vives, XVII-4.
H. M. 1.173.
As romano de Valentia.
H. M. 1.422.
Denario de Man. Acilius Balbus. RRC 271; Roma; 125 a.C.
Cf.: Villares, Los.
- CENTELLAS (Barcelona)
Cf.: Sant Martí de Cartellas.
- CERDANYOLA DEL VALLES (Barcelona)
H. M. 507.
Moneda de Ilturo.
- CERDANYOLA-HORTA (Barcelona)
H. M. 263.
As de Dertosa.
- CERRO BAMBOLA (Calatayud, Zaragoza)
Cf.: Bilbilis.
- CERRO CASTELLAR (Villar del Arzobispo, València)
H. M. 905; Llatas, 1957, p. 163.
As de Kelse.
- CERRO DE SAN CRISTOBAL (Sinarcas, València)
Ripollés, 1979-b, pp. 133-134.

- 2 ases de Kelin. Vives, LXVII-1.
Cano, 1979, p. 21.
- As de Sekobirikes. Vives, XXXVII-3.
- CERRO LUCENA (Enguera, València)
Labor S.I.P., 1973, p. 102.
- Moneda ibérica de bronce.
Labor S.I.P., 1969, p. 90; Labor S.I.P., 1971, p. 119; Pla, 1972, p. 291.
- Moneda de Saguntum.
As de Saiti.
- CERVERA (Lleida)
Martín Valls, 1967, p. 143.
- As de Iltirkesken.
- CERVERA DEL RIO ALHAMA (Logroño)
Cf.: Inestrillas.
- CHALAMERA (Huesca)
Cf.: Pontón, El.
- CHESTE (València)
Cf.: Cambrillas.
- CILLAS (Coscojuela de Fantova, Huesca)
Arco, 1921, p. 13.
- En las excavaciones de 1920 aparecieron:
Moneda ibérica de Bolskan.
2 monedas romano-republicanas.
Moneda de la familia Manlia. RRC 367.
Mediano bronce de Augusto.
- COCENTAINA (Alacant)
Cf.: Querola, La.
- COLLBATO (Barcelona)
Cf.: Soleies, Les.
- COLL DE CALA D'HORT (Eivissa)
Román, 1920, p. 8; Tarradell-Font, 1975, p. 85; Campo, 1976-a, p. 71.
- En las excavaciones de 1918 se encontraron en esta necrópolis trece monedas:
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 13.
2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.
4 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B.
5 monedas frustras.
Moneda romano-imperial.
Román, 1921, p. 11; Tarradell-Font, 1975, p. 85; Campo, 1976-a, p. 71.
- En las excavaciones de 1919 se encontraron diez monedas:

- 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 8.
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 13.
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 58.
 2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B.
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XIX-H.
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XIX-I.
 Ae frustró.

COLL DEL MORO (Gandesa, Tarragona)

Avellá, 1978, pp. 147-156.

- Quadrans de Arse.
 As de Iltirta. Vives, XXVIII-8.
 Semis de Turiasu. Vives, LI-1.
 Semis de Kese. Vives, XXXVI-2.
 As de Laiesken. Vives, XXV-7.
 Denario de Bolskan. Vives, XLIII-1, 2 ó 3.
 As de Bolskan. Vives, XLIII-4 ó 5.
 As de la Colonia Lepida. Vives, CLX-5.
 Sextans romano-republicano. RRC 42, 3; Sicilia; 214-212 a.C.
 Sextans romano-republicano. RRC 64, 6a; Sardinia; 210 a.C.
 Sextans romano-republicano. RRC 56, 6; Roma; después del 211 a.C.
 As de Iltirta. Vives, XXVIII-1. Museo Arqueológico de Tarragona, núm. inventario 7.731.
 As de Valentia. Vives, CXXV-1. Museo Arqueológico de Tarragona, núm. inventario 8.115.

COLL DEL MORO (Calanda, Teruel)

H. M. 1.306.

- Denario romano-republicano. En anverso X.

CORBINS (Lleida)

H. M. 494.

- As de Bilbilis. Vives, LXIII-1, 3 ó 4.

CORRALES DE UTIEL (Utiel, València)

H. M. 628.

- As de Castulo. Vives, LXX-9.
 As de Saguntum de Tiberio. Vives, CXXIV-3.

CORTES DE PALLAS (València)

- Cf.: Pico de los Ajos.

COSCOJUELA DE FANTOVA (Huesca)

- Cf.: Cillas.

COVA DE LES MERAVELLES (Gandia, València)

Pla Ballester, 1945, p. 198; H. M. 822.

- Moneda de Carthago Nova, de Calígula.
 4 monedas de Claudio I.

COVA DELS ESTUDIANTS (Nàquera, València)

H. M. 973; Donat, 1959, p. 210.

- As de Castulo. Vives, LXX-8.

COVA DES CUIERAM (Eivissa)

Esponellá, 1969, p. 141; Aubet, 1969, pp. 40-41; Campo, 1976-a, p. 71.

En las excavaciones de 1965 aparecieron dos monedas de Ebusus. También procede de esta cueva un ejemplar existente en la colección de D. J. de la Vega. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B.

Almagro Gorbea-Fortuny, 1969-70, p. 15.

Ae de Ebusus, con reverso toro avanzando a la izquierda. Período I de M. Campo, 1976-a.

- 5 Ae de Ebusus, con reverso toro embistiendo a la izquierda. Período II de M. Campo, 1976-a.

Ae de Ebusus, con reverso de leyenda púnica. Período III de M. Campo, 1976-a.

Ae de Ebusus, ¿de Tiberio?

COVA FORADADA (Lliria, València)

Labor S.I.P., 1976, p. 47; H. M. 1.596.

As de Kelse. Vives, LXI-3.

As de Kelse. Vives, LXII-9.

Moneda de Arse.

CREUETA (Quart, Girona)

Pericot, 1952, p. 95.

Dracma de Emporion, del tipo Chrysaor.

CULLERA (València)

Cf.: Punta de l'Illa.

DARRO (Vilanova i la Geltrú, Barcelona)

Ferrer, 1978, pp. 27-28.

As de Untikesken.

As de Kese. Vives, XXXIV-8.

As de Kese. Vives, XXXIV-12.

As de Kese. Vives, XXXII-8.

Quadrans de Iltirkes.

Posible dracma ampuritana.

- 3 monedas de bronce ibéricas indeterminadas.

DEHESA DE IBARZ (Muel, Zaragoza)

Burillo, 1980, p. 50, lám. 41, 1.

As de Kontebakom-Bel. Vives, XXXIX-7.

DENIA (Alacant)

Delgado, 1876, III, p. 113.

Moneda de Tamaniu.

Llobregat, 1974-b, p. 96.

Moneda de bronce. Anverso cabeza hercúlea con la piel del león de Nemea como tocado. Reverso, la misma cabeza diminuta de frente; encima tres líneas en caracteres griegos que se leen Gorgion/Gorgionos/Ery.

Cf.: Hort de Morand.

DOÑANA (Utiel, València)

H. M. XII.

As de Kelin. Vives, LXVII-1.

EIVISSA

Campo, 1974-c, p. 147.

Moneda con leyenda EB. (Ebusitanu).
Museo.

Fernández Gómez, 1976, pp. 53-56.

Procedentes de los hallazgos efectuados en la isla, sin poderse determinar su exacta localización, son las siguientes monedas:

As de Untikesken. Vives, XV-4.

As de Untikesken. Vives, XV-13.

As de Lauro. Vives, XXI-8.

As de Arsaos. Vives, XLVII-6 (18).

As de Ilturo. Vives, XXIV-10.

As de Kese. Vives, XXXIV-12.

As de Kese. Vives, XXXIV-8.

Semis de Abariltur. Vives, LXVII-1.

As de Laiesken. Vives, XXV-4.

As de Iltirta. Vives, XXVII-12.

Denario de Bolskan. Vives, XLIII-1.

Denario de Ikalkusken. Vives, LXVI-1.

Campo, 1976-a, pp. 109-141.

1080 monedas de Ebusus, del período I de M. Campo, 1976-a.

103 monedas de Ebusus, del período II de M. Campo, 1976-a.

30 monedas de Ebusus, del período III de M. Campo, 1976-a.

11 monedas de Ebusus, del período IV de M. Campo, 1976-a.

EJEA DE LOS CABALLEROS (Zaragoza)

Beltrán Lloris, M., 1969, pp. 116,
118, 119, nota 6; Beltrán Lloris, M.,
1969-70, p. 100, nota 48.

En el casco antiguo de la ciudad:

Denario de Sekia. Vives, XLII-2.

Denario de Sekia. Vives, XLII-2; MAN 2.701-2.703.

4 ases de Sekia. M. Beltrán, 1969, grupo II-D.

As de Arsaos.

Molinos, 1977, pp. 1.075-1.077.

As de Baskunes. Vives, XLV-4 var.

As de Sekia. Vives, XLII-10.

As de Sekia. Vives, XLII-9 var.

As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-1.

As de Claudio I. C. 47.

Cf.: Barranco de Valdecarro; Castillo de Sora; Piedra Tajada; Torre del Mur,
La.

ELDA (Alacant)

Cf.: Monastil, El.

(18) Consideramos que esta moneda no es de Arsaos, sino de Bolskan.

ELX (Alacant)

Ramos Folqués, 1959, p. 137.

En la calle Corredera:

Semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-12.

Semis de Ilici, de Augusto. Vives, CXXXIII-4.

Ae de Claudio I.

H. M. 1.176.

As libral.

4 ases sextantarios.

4 ases unciarios.

Cf.: Alcludia, L'; Ilici; Verdú.

EMPORION (La Escala, Girona)

Cf.: Empúries.

EMPURIES (La Escala, Girona) (19)

H. M. XLII.

Dracma de Emporion. Vives, III-2.

Semis de Iltirkes. Vives, XXVI-2.

Ae de Gades. Vives, IX-13.

H. M. LXXIII.

Dracma de Atenas, siglo V-IV a.C.

Ae de Cibyra (Frigia), siglo I a.C.

Ae de Panticapeum, Chersoneso Taúrico, siglo III a.C.

Ae de Chios. Siglo I a.C.

Ae de Ebusus. Vives, XI-2.

Didracma hispano-cartaginesa. Vives, VII-2.

Semis de Untikesken. Vives, XVI-2.

Quadrans de Untikesken. Vives, XVI-3.

Semis de Untikesken. Vives, XVI-4.

Semis de Untikesken. Vives, XVI-2.

Triens de Baitolo. Vives, XXIX-3.

Semis de Kese. Vives, XXXIII-16.

As de Iaka. Vives, XLIX-3.

Denario de Bolskan. Vives, XLIII-3.

As de la Colonia Lepida. Vives, CLX-5.

H. M. 229.

Hallazgos esporádicos:

2 dracmas griegas (¿Emporiton?).

As de Roma de la serie uncial.

Ae de la familia Rubria. 83 a.C.

Denario de la familia Fonteia. 88 a.C.

(19) No se incluyen en este inventario las monedas publicadas por MATEU Y LLOPIS en los Hallazgos Monetarios núms. 222, 230, 231, 330, 505, 897, 903, 1.009, 1.399; por CAZURRO Y GANDIA, 1913-14, p. 667; por ALMAGRO BASCH, 1953, pp. 32-33, 171, 281, 292-293, 295, 349, 351; id., 1955, pp. 27-29, 124-126 y 220; por ALMAGRO GORBEA, 1962, p. 230; por RIPOLL-NUIX-VILLARONGA, 1974, pp. 77-81; por NUIX-VILLARONGA, 1974, pp. 83-84. Todos estos hallazgos que mencionamos se encuentran incluidos entre las monedas procedentes de las excavaciones de Empúries que se encuentran depositadas en el MAB y GNC y cuya relación se expondrá en el apartado c de este Capítulo I.

- Denario de la familia Domitia.
 Pequeño bronce de la familia Apronia. 12 a.C.
 Semivictoriato romano-republicano.
 Semis de Untikesken. Vives, XVI-4.
 4 ases de Untikesken (uno partido).
 Sextans de Untikesken. Vives, XVI-14.
 As de Kese. Vives, XXXIV-10.
 3 ases de Iltirta. Vives, XXVIII-13; Vives, XXVII-3 (uno de ellos, partido).
 Semis de Eusti. Vives, XXVIII-13.
 7 ases de Emporiae. Vives, CXXI-1 y 9; CXXII-2 y 6 y CXXIII-3, 4 y 6.
 As de Emporiae, partido. Vives, CXXIII-9.
 Mediano bronce de Agrippa.
 Mediano bronce de Claudio.
 H. M. 331.
- As de Bilbilis.
 H. M. 542.
- Hallazgos esporádicos:
 3 pequeños bronce de Massalia, con reverso águila.
 Semis de Untikesken. Vives, XIV-2.
 As de Emporiae, «resello P. B.»
 Quadrans de Arse. Vives, XIX-6.
 Semis de la Magna Grecia, probablemente de Tourion, frustrado.
 Quinario de M. Cato Porcia.
 Pequeño bronce de Claudio.
 Semis romano-republicano.
 H. M. 937.
- Aureo de Lugdunum, de Tiberio. RIC 3.
 H. M. 1.043.
- Hallado en la playa:
 Quadrans de Bursau. Vives, LIII-4.
 Martín Valls, 1967, p. 154.
- 2 semis de Untikesken. Vives, XIV-11 y XVI-4. Pertenecientes a la colección Collantes.
 Maluquer, 1966-a, pp. 133-164;
 Maluquer, 1967, pp. 126-149; Maluquer, 1969.
- Colección «Víctor Catalá» (20).
 Monedas halladas en su totalidad en Empúries.
 Acuñaciones galas:
 3 dracmas massalotas, con reverso león (núm. 104-106).
 8 óbolos massalotas, con reverso rueda (núms. 107-114).
 21 pequeños bronce massalotas, con reverso toro embistiendo (núms. 115-135).
 8 pequeños bronce massalotas, con anverso Apolo y reverso león (núms. 136-143).
 6 pequeños bronce massalotas, con anverso Hermes y reverso león (núms. 144-149).

(20) Se excluyen: medio victoriato romano, núm. 387; medio as romano, núm. 389, y un recorte amorfo con pegaso, núm. 409.

- 7 pequeños bronce massaliotas, con anverso Hermes y reverso águila (núms. 150-156).
- 5 pequeños bronce massaliotas, con anverso Hermes y reverso caduceo (núms. 157-161).
- 2 pequeños bronce massaliotas, con reverso galera (núms. 162-163).

Acuñaciones romano-republicanas:

- 3 victoriatos. RRC 53, 1; Roma; después del 211 a.C. (núms. 164-166).
Denario ¿fornado? RRC 116, 1; Roma; 206-195 a.C. (núm. 167).
Denario ¿fornado? RRC 134, 1a; Roma; 194-190 a.C. (núm. 168).
Denario ¿fornado? RRC 237, 1; Roma; 136 a.C. (núm. 170).
Denario plateado. RRC 260, 1; Roma; 128 a.C. (núm. 172).
Denario. RRC 270, 1; Roma; 125 a.C. (núm. 171).
Denario ¿fornado? RRC 275, 1; Roma; 123 a.C. (núm. 169).
Denario. RRC 285, ¿2?; Roma; 116 ó 115 a.C. (núm. 173).
Denario. RRC 289, 1; Roma; 115 ó 114 a.C. (núm. 175).
Denario. RRC 300, 1; Roma; 110 ó 109 a.C. (núm. 177).
Denario. RRC 308, 1a; Roma; 108 ó 107 a.C. (núm. 176).
Denario. RRC 310, 1; Roma; 108-107 a.C. (núm. 174).
Denario forrado. RRC 319, 1; Roma; 103 a.C. (núm. 178).
- 5 quinarios. RRC 331, 1; Roma; 99 a.C. (núm. 207-211).
- 3 quinarios. RRC 332, 1c; Roma; 98 a.C. (núm. 204-206).
Quinario. RRC 335, 1a; Roma; 796 a.C. (núm. 179).
Quinario forrado. RRC 341, 2; Roma; 90 a.C. (núm. 180).
- 4 quinarios (1 forrado). RRC 343, 2b; Roma; 89 a.C. (núm. 212-215).
Quinario. RRC 345, 1; Roma; 88 a.C. (núm. 181).
- 2 quinarios. RRC 345, 2; Roma; 88 a.C. (núm. 216-217).
- 2 quinarios. RRC 352; Roma; 85 a.C. (núms. 183-184).
Denario forrado. RRC 353, 1a; Roma; 85 a.C. (núm. 182).
Denario ¿fornado? RRC 364, 1b; Roma; 83-82 a.C. (núm. 185).
Denario ¿fornado? RRC 366, 1a; Norte de Italia y España; 82-81 a.C. (núm. 187).
Denario forrado. RRC 374, 2; Norte de Italia; 81 a.C. (núm. 189).
Denario. RRC 378, 1c; Roma; 81 a.C. (núm. 186).
Denario ¿fornado? RRC 387, 1; Roma; 77 a.C. (núm. 188).
Denario forrado. RRC 390, 1; Roma; 76 a.C. (núm. 190).
- 2 denarios. RRC 408; Roma; 67 a.C. (núms. 192-193).
Denario forrado. RRC 409, 1; Roma; 67 a.C. (núm. 191).
Denario. RRC 412, 1; Roma; 64 a.C. (núm. 194).
Denario. RRC 415, 1; Roma; 62 a.C. (núm. 195).
Denario. RRC 431, 1; Roma; 55 a.C. (núm. 198).
- 2 denarios (1 ¿fornado?). RRC 443, 1; móvil con César; 49-48 a.C. (núm. 198-199).
Denario forrado. RRC 453, 1c; Roma; 47 a.C. (núm. 197).
Denario. RRC 459, 1; Africa; 47-46 a.C. (núm. 200).
Denario. RRC 461, 1; Africa; 47-46 a.C. (núm. 201).
Denario. RRC 489, 4; Galia Transalpina y Cisalpina; 43-42 a.C. (núm. 218).
Denario. RRC 544, 26; móvil con M. Antonio; 32-31 a.C. (núm. 202).
Denario. RRC 544, 31; móvil con M. Antonio; 32-31 a.C. (núm. 203).

Acuñaiones hispánicas:

- 2 fraccionarias anteriores a las dracmas ampuritanas, con reverso cabra. (núm. 1-2).
 - 3 fraccionarias anteriores a las dracmas ampuritanas, con reverso macho cabrío (núm. 3-5).
 - 12 fraccionarias anteriores a las dracmas ampuritanas, con reverso jinete (núms. 6-17).
 - 20 dracmas ampuritanas, sin símbolo y con símbolo delfín, círculo, antorcha, pulpo y estrella (núms. 18-37. La moneda núm. 35 es forrada).
 - 51 divisores ampuritanos, con reverso pegaso (núms. 38-88).
 - 15 divisores ampuritanos, con reverso dos delfines.
 - 42 ases de Untikesken. 2: Villaronga, 1977-a, serie 9-42 (núms. 219-260).
2 ases de Untikesken, partidos (núms. 388 y 392).
 - 15 semis de Untikesken, con anverso toro embistiendo y reverso caballo marino.
1: Villaronga, 1977-a, serie 8-43 (núms. 261-275).
 - 4 ¿semis? de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 4-22 (núms. 276-279).
 - 16 quadrans de Untikesken, con reverso león. 2: Villaronga, 1977-a, serie 7-37;
7: Villaronga, 1977-a, serie 3-17 (núm. 280-295).
 - 5 quadrans de Untikesken, con reverso gallo. Villaronga, 1977-a, serie 4-23
(núms. 296-300).
 - 3 Ae hispano-cartagineses (núms. 462-464).
Denario de Kese. Vives, XXXI-11 (núm. 423).
As de Kese. Vives, XXXIII-15 (núm. 424).
As de Kese. Vives, XXXV-11 (núm. 425).
 - 2 ases de Kese. Vives, XXX-9, 10 (núm. 426-427).
Semis de Kese. Vives, XXX-13 (núm. 428).
 - 2 ases de Ausesken. Vives, XXII-4 (núms. 429-430).
As de Iltirta. Vives, XXVIII-11 (núms. 433).
 - 2 Ae de Iltirta, con reverso loba (núms. 431-432).
 - 2 ases de Baitolo. Vives, XXIX-4 (núms. 434-435).
 - 2 ases de Ilturo (uno partido) (núms. 436 y 405).
As de Lauro. Vives, XXI-8 (núm. 437).
As de Eustibaikula. Vives, XXIII-4 (núm. 442).
Denario de Bolskan. Vives, XLIII-12 (núm. 438).
Denario forrado de Bolskan.
 - 2 ases de Bolskan. Vives, XLIII-5 (núms. 440-441).
 - 3 quadrans de Arse. Vives, XIX-15 (núm. 455-457).
Ae de Gades (núm. 461).
Ae de Sexi. Vives, LXXXIII-10 (núm. 459).
Ae de Malaca con anverso y reverso estrella (núm. 460).
 - 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 58.
 - 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, XVIII-b.
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 85.
 - 4 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, XIX-I.
 - 2 ases ibéricos, indeterminados, partidos (núms. 394-398).
- Acuñaiones hispano-romanas:
- 54 ases de Emporion. 1: Villaronga, 1977-a, serie 17-69 (núms. 301-355).
 - 12 ases de Emporion, partidos o recortados (núms. 390, 391, 396, 397, 399,
400, 402, 403, 404, 406, 407 y 408).

- 31 quadrans y sextans de Emporion (núms. 356-386).
 9 quadrans de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 28-122 (núm. 410-418).
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-2 (núm. 458).
 As de Segobriga (núm. 465).
 As de Turiaso. Vives, CLVII-1 (núm. 466).
 Acuñaciones romano-imperiales:
 6 ases de Nemausus (2 partidos) (núms. 419-422, 401 y 393).
 As de Claudio I, partido (núm. 395).
 Monraval, 1981, pp. 523-527.
 Ae galo incierto (BA). SNG ANS I, núm. 774.
- ENGUERA (València)
 Cf.: Cerro Lucena.
- ERMITA DEL CID (Iglesuela del Cid, Teruel)
 H. M. 1.041.
 As de Orosis. Vives, XLIX-2.
- ERMITA DE SAN QUIRZE (Lloret de Mar, Barcelona)
 H. M. 132.
 As de Tarraco, de Augusto. Delgado, CLXXVII-69.
- ERMITA DE SANT FELIU (Xàtiva, València).
 Aranegui, 1975, p. 727.
 As de Saiti. Vives, XX-9.
 As de Saiti. Vives, XX-2.
 As de Saiti.
 3 ases ibéricos de la serie del jinete.
- ERMITA DE ZARAGOZA LA VIEJA (Fuentes de Ebro, Zaragoza)
 Domínguez, 1979-a, p. 98.
 As de Bolskan.
- ESCALA, LA (Girona)
 Cf.: Empúries.
- ESCATRON (Zaragoza)
 Cf.: Cabezo de Muel.
- ESPARRAGUERA (Barcelona)
 H. M. 601.
 Quadrans de Untikesken. Vives, XIV-3.
- ESPARTAL (Sena, Huesca)
 Lostal, 1977, p. 88.
 Monedas ibéricas y romanas.
- ESTANYS, ELS (Almenara, Castelló)
 Mesado, 1966, p. 196.
 2 monedas romano-republicanas.
- ESTINGLELLS (Verdú, Lleida)
 H. M. 799.
 Moneda de Iltirta.

- Moneda de Ieso.
Moneda de Kesse.
4 monedas ibéricas, de las que una es de Iltirta, otra de Ieso y otra de Kesse.
- ESTIVELLA (València)
Cf.: Arcs.
- FAVARITX (Menorca)
Fernández Miranda-Belén, 1977, p. 100.
Ae de Siria, de Antíoco I. BMC, Syria, pp. 10-11.
- FERRERIAS (Menorca)
Cf.: Algendar.
- FLORESTA (Lleida)
H. M. 893.
«Gran bronce de Iltirta».
- FONT CUITORA (La Llacuna, Vilafranca, Barcelona)
H. M. 122.
As de Celsa, de Tiberio. Vives, CLXI-8.
- FONT DE N'HORTA (Tarragona)
Genera-Campo, 1980, pp. 203-209.
As de Ilercavonia. Vives, CXXV-1.
Quadrans de Ilercavonia.
As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-11.
As de ceca incierta, de Augusto.
As de Ilercavonia, de Tiberio. Vives, CXXV-4.
As de Saguntum, de Tiberio. Villaronga, 1967-a, núm. 121.
- FONTLLONGA (Lleida)
H. M. 513.
¿Denario? de Ausesken. Vives XXII-1 ó 2 (?).
- FORCALL (Castelló)
Cf.: Moleta dels Frares.
- FORQUES (Borriol, Castelló)
Ripollés, 1975, p. 191.
Victoriato romano-republicano. RRC pp. 25, 53.
- FOSALE (Huesca, Ciudad)
Lostal, 1980, p. 50.
Monedas ibéricas de Bolskan.
- FOSCA, LA (Girona)
Cf.: Castell, El.
- FRAGA (Huesca)
Cf.: Torre Chueca.
- FRUITERA, LA (Eivissa)
Román, 1906, XXI-2; Campo, 1976-a, p. 74.

En la finca La Fruitera, en la isla de Eivissa, apareció, en 1891, una moneda de Ebusus, de Claudio I. Campo, 1976-a, núm. 124.

- FUENTES DE EBRO (Zaragoza)
Cf.: Ermita de Zaragoza la Vieja.
- FULLOLA (Entre Tortosa y El Perelló, Tarragona)
H. M. 760.
As de Kese. Vives, XXXII-14.
- GANDESA (Tarragona)
Cf.: Coll del Moro.
- GANDIA (València)
Cf.: Cañada i Cardúes; Cova de les Meravelles; Parpalló.
- GARDENY (Lleida)
H. M. 236.
Denario de Bolskan.
- GARRIGA, LA (Barcelona)
H. M. 607.
Ae de Claudio I.
H. M. 898.
As de Iltirta.
2 ases ibéricos, con reverso jinete con palma de ceca indeterminada.
Mediano bronce de Tarraco, de Augusto.
- GELIDA (Badalona, Barcelona)
H. M. 202.
Dupondio de Antonia. C. 6.
- GIMENELLS (Lleida)
H. M. 894.
Semis de Iltirta. Vives, XXVIII-9.
- GIRONA
Romagosa, 1974, pp. 215-221.
Denario de Turiasu. Vives, LI-7 vte.
Denario de Belikiom. Vives, XLIV-6.
Moneda de plata de 4'07 g., posible imitación local del denario de M. Aurelius Co-
ta. RRC 229; Roma; 139 a.C.
Cf.: Bas.
- GODALL (Cerca de Tortosa, Tarragona)
H. M. 1.184.
As ibérico de Iltirta, del tipo loba.
- GRANJA D'ESCARP (Lleida)
Pita, 1962, p. 326.
Ae de Iltirta.
- GRANOLLERS (Barcelona)
H. M. LIV.
En el Museo de Granollers:

- 8 denarios de Bolskan.
Denario de Sekobirikes.
2 denarios de Turiasu.
As de Saiti.
As de Castulo.
As de Iltirkesken.
As de Bolskan.
As de Iltirta.
As de Barskunes.
Procedentes del casco urbano:
Semis de Bolskan.
Semis de Iltirta.
- H. M. 237-238.
H. M. 553.
Vegué, 1951, p. 199.
- GRAUS (Huesca)
Lostal, 1977, p. 20.
Junto con restos de enterramientos romanos, aparecieron en las afueras de la ciudad monedas hispano-romanas e imperiales.
- GRAU VELL (Sagunt, València)
Aranegui, 1976, p. 44; Aranegui, 1980, pp. 60-61.
En el nivel V:
Ae de Carthago. Müller, 311.
Semis romano-republicano anónimo, no oficial, de ceca itálica. RRC p. 565.
- GROSSA (Vilagrassa, Reus, Tarragona)
H. M. 17.
As de Tamaniu. Vives, XXXVII-4.
- HORT DE MORAND (Dénia, Alacant)
Martínez Martínez, 1928, p. 757; García y Bellido, 1948, p. 226; Guadán, 1968, p. 139.
2 monedas griegas.
Monedas celtibéricas.
Martín, 1970, p. 19.
- HORT GRAN (Santes Creus, Tarragona)
H. M. 906.
As de Kese.
- HUESCA (Ciudad)
Cf.: Fosalé.
- HUESCA (Provincia)
H. M. 369.
Denarios de Barskunes y Turiasu.
Denario romano-republicano de Lucius Sentius. RRC 325; Roma; 101 a.C. Domínguez, 1976, p. 134.

As de Celsa, de Augusto. 23 a.C. Vives, CLXI-2.

Domínguez, 1979-b, pp. 25-31.

Museo:

En el monetario del Museo Provincial de Huesca se encuentran depositadas, sin ningún dato relativo a su procedencia, las siguientes monedas:

Acuñaciones romano-republicanas:

Denario romano-republicano. RRC 244; Roma; 134 a.C.

Denario romano-republicano. RRC 266, 1; Roma; 126 a.C.

Acuñaciones hispánicas:

As de Itirta. Vives, XXVIII-13.

As de Kese. Vives, XXXIII-15 vte.

5 denarios de Bolskan. Domínguez, 1979-a, núm. 110.

As de Bolskan. Domínguez, 1979-a, núm. 118.

As de Bolskan. Domínguez, 1979-a, núm. 121.

5 ases de Bolskan. Domínguez, 1979-a, núm. 116.

4 ases de Bolskan. Mala conservación.

As de Iaka. Vives, XLIX-1.

As de Kontebakom-Bel. Vives, XXXIX-8.

As de Bilbilis. Vives, LXIII-9.

2 denarios de Sekobirikes. Vives, XXXVII-2.

Acuñaciones hispano-romanas:

As de Celsa, de Augusto. Banti VII, núm. 1.430/1.

As de Osca, de Tiberio. Banti X, núm. 567/1.

As de Osca, de Calígula. Banti XIII, núm. 202.

Denario de Caesaraugusta, de Augusto. Banti V, núm. 674.

As de Caesaraugusta?, de Tiberio. Vives, ¿CLII-2?

Acuñaciones romano-imperiales.

6 ases de Claudio I, uno de ellos de Roma. Banti XV, núm. 474/7.

3 ases de Claudio I, uno de ellos local. Banti XV, núm. 555/1.

IFAC (Alacant)

Cf.: Benissa e Ifac.

IGLESUELA DEL CID (Teruel)

Cf.: Ermita del Cid.

IGUALADA (Barcelona)

H. M. 281.

2 medianos bronce de Roma, de Tiberio.

Ae de Dertosa.

ILICI (Elx, Alacant)

H. M. 220.

As de Saiti. Vives, XX-2.

Semis de Ilici. Vives CXXXIII-4.

H. M. 380.

Semis cartaginés.

As de Sagunt.

Quadrans romano.

As romano.

Ramos Folqués, 1949, p. 205; Llobregat, 1974-c, p. 317; Campo, 1976-a, p. 73.

- Ae de Ebusus.
Ramos Folqués, 1953, p. 337.
- 13 monedas de cobre, de las que una es de Carthago Nova.
Ramos Folqués, 1959, pp. 143-148.
- Semis de Tarraco, de época de Tiberio. Vives, CLXIX-5.
As de Clunia, de Tiberio.
As romano, partido. En el reverso, sobre una proa, una M.
Semis romano uncial reducido (8 g.).
- 3 quadrans de Arse.
As de Saiti. Vives, XX-2.
Semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-12.
- 3 semis de Ilici, de Augusto. Vives, CXXXIII-4.
As de Sekisanos.
Ramos Folqués, 1966, p. 73.
- Semis de Ilici, de Augusto. Vives, CXXXIII-2.
Ramos Folqués, 1970, p. 31.
- Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-7.
Semis de Ilici. Vives, CXXXIII-4.
As de Valentia, Vives, CXXV-1.
Ramos Fernández-Ramos Folqués, 1976, pp. 23, 37-39.
- As sextantal reducido.
Quadrans de Carthago Nova. Vives, CXXX-4.
As de Castulo. Vives, LXIX-11.
As de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CXLIX-8.
Semis de Carthago Nova. Vives, CXXXI-5.
Semis romano republicano.
Llobregat, 1974-b, p. 96.
- As de Roma, de Tiberio. BMC 157-158.
Ramos Fernández, 1975, p. 146, 147, 150-151, 157, 178-181.
- Estrato E
As de Saiti. Vives, XX-1.
4 ases de Saiti. Vives, XX-2.
2 semis de Saiti. Vives, XX-3.
As de Saiti. Vives, XX-9.
As de Castulo. Vives, LXIX-6.
Sextante de Malaca. Vives, LXXXVII-12.
- 2 Ae de Carthago Nova. Villaronga, 1973-a, clase VIII.
Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-2.
2 semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-5.
As de Valentia. Vives, CXXI-1.
- 3 quadrans de Sagunt.
As de Untikesken.
Denario de la familia Herenia. RRC, 308, 1a; Roma; 108-107 a.C.
Denario de la familia Iunia. RRC, 337; Roma; 91 a.C.
Denario de la familia Annia. RRC, 366, 1; Norte Italia e Hispania; 82-81 a.C.
Denario de la familia Licinia. RRC, 354, 1; Roma; 84 a.C.
Sestercio de C. Gallo Lupercus. BMC, 171; Roma; 22 a.C.
Quadrans romano-republicano.

- 4 ases romano-republicanos (19, 26, 28 y 31 g.).
As republicano de la familia ¿Fulvia?
Semis romano-republicano.
Estrato D
- 2 semis de Ilici, de Augusto. Vives, CXXXIII-2.
2 semis de Ilici, de Augusto.
2 semis de Ilici, de Augusto. Vives, CXXXIII-2, vte.
Semis de Ilici, de Tiberio.
- 4 ases de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII-10.
2 semis de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII-11.
4 ases de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII-13.
Semis de Ilici, de Augusto. Vives, CXXXIII-2.
2 semis de Ilici, de Augusto. Vives, CXXXIII-2, vte.
As de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII-8.
As de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII, vte. del núm. 10.
- 3 semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXX-7.
Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-15.
- 2 semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-9.
As de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-10.
Semis de Carthago Nova. Vives, CXXXI-15.
Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-1.
- 2 semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-2.
Quadrans de Carthago Nova. Vives, CXXX-4.
- 2 semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-5.
Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-9.
Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-15.
- 2 semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-5.
- 2 ases de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-8.
As de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-9.
- 2 ases de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-10.
Semis de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXI-14.
Semis de Carthago Nova. Vives, CXXXI-15.
As de Carthago Nova, de Calígula. Vives, CXXXII-8.
Semis de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVII-10.
As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-2.
As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-7.
As de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-10.
As de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-2.
As de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-9.
Semis de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVIII-10.
Semis de I. Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-13.
As de Segobriga. Vives, CXXXV-1.
Semis de Osca, de Tiberio. Vives, CXXXVII-4.
- «Moneda de bronce, con baño de plata, de Augusto...»
Denario de la familia Sentia. RRC, 325, 1a-b; Roma; 101 a.C.
Denario de la familia Hostilia. RRC, 448; ceca Roma; 48 a.C.
Denario de la familia Servilia.
Mediano bronce de Tiberio.
Mediano bronce de Germánico.
Mediano bronce de Antonia.

Mediano bronce de Claudio I.
 Pequeño bronce de Claudio I.
 Estratos D y C
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-6.
 Semis de Irippu. Vives, CX-2.
 Quadrans de Carthago Nova. Vives, CXXX-4.
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-7.
 Moneda de Segobriga.

ILLA DE CULLERA, L' (Cullera, València)

Mateu y Llopis, 1972-a, p. 246; H.
 M. 917.

En la campaña de excavaciones arqueológicas de 1955:
 Fragmento de divisor de Arse. Vives, ¿XIX-18?
 Fragmento de divisor de Kese. Vives, XXXIV-6 y 13.

INESTRILLAS (Logroño)

Taracena, 1926, pp. 139-140.

2 ases de Kueliokos. Vives, L-1.
 Semis de Turiasu. Vives, LII-1.
 As de Karaues. Vives, LIX-1.
 Denario de Sekobirikes. Vives, XXXVII-2.
 Denario de Bolskan.

Taracena, 1942, p. 26.

As de Kueliokos. Vives, L-1.
 As de Arsaos. Vives, XLVII-9.
 As de Belaiskom.
 2 ases romano-republicanos, unciales.
 As de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-5.

Martín Valls, 1967, p. 131.

Ae de Barskunes.

JATIVA (València)

Cf.: Xàtiva.

JAVEA (Alacant)

Cf.: Xàbia.

JEBUT (Soses, Lleida)

Semis de Iltirta.

H. M. 456.

«Gran bronce de Celsa».

H. M. 801.

«Dupondio de Iltirta».
 As de Iltirta.

H. M. 850.

JIJONA (Alacant)

Cf.: Xixona.

JUNEDA (Lleida)

Cf.: Bas.

- LAPERDIGUERA (Huesca)
 Denario de Augusto. Lostal, 1977, p. 40.
- LLACUNA, LA (Barcelona)
 Cf.: Font Cuitora.
- LLAMPAIES (Girona)
 Dupondio de Tarraco, de Augusto, restituido por Tiberio. Vives, CLXX-2.
 H. M. 1.045.
- LLEIDA
 As de Iltirta. Vives, XXVIII-8. H. M. 6.
 En el Castell de Lleida:
 As de Ilerda. Vives, CXXXIV-3. H. M. 8.
 13 ases de Bolskan.
 Denario de Bolskan. H. M. 9.
 Varios ases de Bolskan. H. M. 236.
 As de Iltirta. Vives, XXVIII-7. Hallado en el castillo de Lleida. H. M. 376.
 As de Iltirta. Hallado al construir el cuartel de la Policía Nacional. H. M. 442.
 As de Iltirkes. H. M. 498.
 2 ases de Iltirta. Hallados en el solar del actual cuartel de la Policía Nacional. H. M. 524.
 «Monedas de AR del tiempo de Augusto». Halladas en una casa de la plaza de San Juan. H. M. 725.
 As de Kese. Vives, XXXV-3. H. M. 1.595.
 Denario de Ikalkusken. Vives, LXVI-1 y 3. H. M. 10; Villaronga, 1962-a, p. 23.
 Ar de Ebusus. Campo, 1976-a, grupo XVII. H. M. I; Campo, 1976-a, p. 74.
 Cf.: Torre Viladegut.
- LLEIDA (Región)
 7 ases de Iltirta. Vives, XXVII-3. H. M. 384.
 8 ases de Iltirta. Vives, XXVII-12.
 9 ases de Iltirkesken. Vives, XXVI-1.
- LLINARS DEL VALLES (Barcelona)
 Cf.: Can Rosell.

- LLIRIA (València)
- 2 ases de Seteisken. Mateu y Llopis, 1953-a, p. 231.
H. M. 1.201.
- Ae romano de la serie sextantal. H. M. 1.200; Villaronga, 1973-a, p. 84.
- As de Malaca, tipo Sol y Vulcano.
- 3 Ae púnicos anepígrafos. Villaronga, 1973-a, clase VIII y X. H. M. 1.198.
- Quadrans de Saiti. H. M. 356.
- Denario de Bolskan. Vives, XLIII-2.
Cf.: Sant Miquel; Cova Foradada.
- LLIVIA (Girona) H. M. 493; Delcor, 1976, p. 149.
- As de Arsaos.
- 2 monedas de Augusto.
Moneda de Tiberio.
Moneda de Herodes Agrippa.
- LLOMA DE LES CLOTXES (Olocau de Carraixet, València) Ripollés, 1980-a, p. 109.
- As de Arse. Villaronga, 1973, núm. 70.
- LLORET DE MAR (Girona) H. M. 249.
- As de Saiti.
- Ae de Ebusus. H. M. 487.
- Dracma ibérica de imitación ampuritana. ¿ARBECA? H. M. 873.
- As de Nemausus, partido. H. M. 1.016.
- As ampuritano, frustró.
- LLUCHMAJOR (Mallorca) H. M. 865.
- As romano-republicano (17'62 g.).
Denario de Marco Antonio. 32-31 a.C.
Denario de la familia Porcia. RRC 282; Narbo; 118 a.C.
As de Iltirta.
As de Carmo. Vives, C-6 vte.
As de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-12 vte.
Denario de Lugdunum, de Cayo y Lucio.
- 2 ases de Claudio I. RIC 66.
As de Claudio I. RIC 68.
As de Claudio I, frustró.
- LLUMASSANA (Maó, Menorca) H. M. 748.
- Moneda romano-republicana ¿uncia?

LOARRE (Huesca)

Cf.: Castillo de Loarre.

LOGROÑO

Delgado, 1876, III, pp. 22, 262.

Varias monedas de Arekoratas.

Varias monedas de Oilaunikos.

Martín Bueno, 1974-a, pp. 67-80.

Museo.

No se conoce la procedencia de ninguna de las piezas, aunque se considera que corresponden, en parte, a hallazgos efectuados en la región.

Acuñaciones romano-republicanas.

Denario. Rolland 615.

Denario. RRC 218, 1; Roma; 147 a.C.

Denario. RRC 244, 1; Roma; 134 a.C.

Denario. RRC 297, 1; Roma; 112-111 a.C.

Denario. RRC 342; Roma; 90 a.C.

Denario. RRC 348, 1; Roma; 87 a.C.

Denario. RRC 372, 1; Roma; 81 a.C.

Denario. RRC 403, 1; Roma; 70 a.C.

Denario. RRC 422, 1a; Roma; 58 a.C.

Denario. RRC 458, 1; Africa; 47-46 a.C.

2 denarios. Rolland 222.

Denario, con reverso Victoria sobre cuádriga a la derecha.

Acuñaciones hispánicas.

2 ases de Untikesken. Vives, XV-13.

As de Kelse. Vives, LXI-6.

As de Kelse. Vives, LXII-7, vte.

As de Sesars. Vives, XLII-6.

As de Bolskan. Vives, XLIII-4.

As de Belikiom. Vives, XLIV-2.

Denario de Baskunes. Vives, XLV-2.

As de Baskunes. Vives, XLV-3.

As de Baskunes. Vives, XLV-4.

2 ases de Baskunes. Vives, XLV-9.

As de Baskunes. Vives, XLV-11.

As de Baskunes. Vives, XLV.

As de Turiasu. Vives, LII-4.

As de Sekaisa. Vives, XLV-11.

As de Kontebakom. Vives, XXXIX-4.

As de Kontebakom. Vives, XXXIX-3.

As de Bilbilis. Vives, LXIII-8.

Denario de Sekobirikes. Vives, XXXVII-1.

As de Sekobirikes. Vives, XXXVII-3.

2 Ae de Obulco. Vives, XCIV-7.

Ae de Obulco. Vives, XCIV-6.

Ae de Obulco. Vives, XCV-5.

As de Obulco.

As de Castulo. Vives, LXX-8.

2 semis de Castulo. Vives, LXXI-2.

- Quadrans de Castulo. Vives, LXXI-3.
 Semis de Carteia. Vives, CXXVI-14.
 Quadrans de Bailo. Posible Vives, XCI-4.
 As de Carmo. Vives, CI-2.
 As de Carmo.
 Quadrans de Corduba. Vives, CXVIII-1.
 Semis de Irippu. Vives, CX-1 vte.
 As ibérico incierto.
 Acuñaciones hispano-romanas.
 As de la Colonia Lepida. Vives, CLX-2.
 As de la Colonia Lepida. Vives, CLX-5.
 As de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-12.
 As de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-11.
 As de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-2.
 As de Bilbilis. Vives, CXXXVIII-3.
 3 ases de Bilbilis. Vives, CXXXIX-4.
 As de Turiaso. Vives, CLV-2.
 As de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVI-7.
 As de Osca, de Augusto. Vives, CXXXVI-6.
 As de Osca, de Augusto. Vives, CXXXVI-¿6?
 As de Calagurris. Vives, CLVII-3.
 As de Calagurris. Vives, CLVII-7.
 As de Calagurris. Vives, CLVIII-9.
 As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLIX-2.
 5 ases de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-5.
 Semis de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-7.
 As de Caesaraugusta. Vives, CXLVII-3.
 As de Caesaraugusta. Vives, CXLVIII-7.
 Semis de Caesaraugusta. Vives, CXLVIII-8.
 As de Caesaraugusta. Vives, CXLIX-2 ó 3.
 As de Caesaraugusta. Vives, CXLIX-5.
 As de Caesaraugusta. Vives, CLII-3.
 As de Caesaraugusta. Vives, CLIV-6.
 As de Ercavica, de Augusto. Vives, CLXII-1.
 As de Clounioq. Vives, CLXIII-1.
 As de Clunia, de Tiberio. Vives, CLXIII-3.
 As de Segobriga, de Calígula. Vives, CXXXV-9.
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-7.
 3 semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-12.
 As de la Colonia Patricia, de Augusto. Vives, CLXV-3.
 3 semis de la Colonia Patricia, de Augusto. Vives, CLXV-6, uno de ellos, dudoso.
 As de Italica, de Tiberio. Vives, CLXVIII-9.
 3 semis de Carteia. Vives, CXXIX-2.
 4 ases de Iulia Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-13.
 As de Emerita, de Augusto. Vives, CXXI-4.
 As de Emerita, de Augusto. Vives, CXXI-14.
 As de Emerita, de Augusto. Vives, CXXI-15.
 2 ases de Emerita, de Augusto. Vives, CXXII-3.
 Dupondio de Emerita, de Tiberio. Vives, CXXIII-5.
 As de Emerita, de Tiberio. Vives, CXXVI-3.

As incierto.

Acuñaiones romano-imperiales.

As de Lugdunum, de Tiberio. C. 37.

Denario de Lugdunum, de Augusto. BMC 538.

Denario de Lugdunum, de Augusto. C. 42.

2 ases de Roma, de Claudio I. C. 84.

As de acuñación local, de Claudio I. C. 84.

As de Roma, de Claudio I. C. 47.

2 ases de Roma, de Claudio I. C. 14.

Quadrans de Roma, de Claudio I. C. 73.

LUESIA (Zaragoza)

Suman, s/a.

Moneda de Sesars.

MACASTRE (València)

Cf.: Barranco de Cuerna.

MADRIGAL (Villarreal, Castelló)

Doñate, 1969, pp. 216-219.

As bilingüe de Saiti. Vives, XX-11.

Dupondio de Claudio I. C. 13.

As de Claudio I. C. 100.

As de Claudio I. RIC 68.

MAELLA (Zaragoza)

Cf.: Tossal Gort.

MALIO (Cerca de Vilafranca del Penedés, Barcelona)

H. M. 115.

Ae hispano-cartaginés.

MANRESA (Barcelona)

H. M. 967.

As de Claudio I. RIC 68.

Datzira, 1980, pp. 183-194.

Museo.

El Monetario del Museo Comarcal de Manresa se formó con la aportación de una colección de monedas ofrecidas en el año 1896 por el obispo de Vic, doctor Josep Morgades i Gili, al entonces recién nacido Museo Municipal de Manresa. Probablemente se trataba de duplicados del Museo de Vic. Posteriormente, en el año 1939, la colección numismática de este museo se incrementó con la incorporación de los fondos del Museo Arqueológico del Centro Excursionista de Montserrat.

En la actualidad, el Monetario del Museo Comarcal de Manresa posee ciento veintidós monedas ibéricas e hispano-romanas, de las cuales no se conoce su procedencia.

2 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, núm. 12.

Semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, núm. 6.

As de Untikesken. Villaronga, 1977-a, núm. 67.

As de Iltirta. Vives, XXVIII-1.

2 ases de Iltirta. Vives, XXVIII-12.

- Semis de Kese. Vives, XXXII-3.
 As de Kese. Vives, XXXIII-4.
 2 ases de Kese. Vives, XXXII-14.
 As de Kese. Vives, XXXIII-15.
 As de Kese. Vives, XXXII-8.
 As de Kese. Vives, XXXIII-18.
 As de Kese. Vives, XXXIV-4.
 As de Kese. Vives, XXXIV-11.
 As de Kese. Vives, XXXIV-12.
 2 ases de Kese. Vives, XXXV-1.
 As de Ilturo. Vives, XXIV-4.
 As de Laiesken. Vives, XXV-7.
 As de Iltirkesken. Vives, XXVI-1.
 As de Iltirkesken. Vives, XXVI-6.
 As de Lauro. Vives, XXI-8.
 As de Lauro. Vives, XXI-4.
 As de Kelse. Vives, LXII-9.
 3 ases de Bolskan. Vives, XLIII-4.
 As de Bolskan. Vives, XLIII-5.
 As de Bolskan. MAN 1.425.
 As de Barskunes. Vives, XLV-9.
 As de Sekaisa. Vives, LXV-2; MAN 2.479.
 As de Bilbilis. Vives, LXIII-1.
 As de Bilbilis. Vives, LXIII-7.
 As de Bilbilis. Vives, LXIII-9.
 As de Tamaniu. Vives, XXXVII-2; Domínguez, 1979-a, núm. 206.
 As de Saiti. Vives, XX-2; MAN 2.402.
 As de Urkesken. Vives, LXVII-2.
 As de Obulco. Vives, XCVI-1.
 As de Obulco. Vives, XCVI-5.
 As de Obulco. Vives, XCVI-2.
 2 ases de Castulo. Vives, LXVIII-11.
 2 ases de Castulo. Vives, LXX-8.
 Semis de Castulo. Vives, LXX-3.
 As de Castulo. Vives, LXX-1.
 Semis de Castulo. Vives, LXXI-2.
 As de Carmo. Vives, C-6.
 Semis de Carteia. Vives, CXXIX-2.
 As de Malaca. Vives, LXXXV-11.
 As de Malaca. Vives, LXXXVI-12.
 As de Gadir. Vives, LXXIV-1.
 Quadrans de Gadir. Vives, LXXIV-6.
 As de Gades. Vives, LXXIX-6 vte.; Guadán, 1963, núm. 92.
 Quadrans de Gades. Vives, LXXIX-7.
 Acuñaciones hispano-romanas.
 As de Emporion. Villaronga, 1977-a, núm. 110 A.
 As de Emporion. Villaronga, 1977-a, núm. 109.
 As de Ilerda. Vives, CXXXIV-8.
 As de Tarraco. Villaronga, 1977-b, núm. 20.
 As de Tarraco. Villaronga, 1977-b, núm. 23.

- As de Tarraco. Villaronga, 1977-b, núm. 24.
 As de Dertosa. Vives, CXXV-4.
 4 ases de Celsa. Vives, CXLI-2.
 As de Bilbilis. Vives, CXXXIX-6.
 2 ases de Bilbilis. Vives, CXXXIX-4.
 As de Bilbilis. Vives, CXXXVIII-8.
 As de Turiaso. Vives, CLVII-1.
 As de Calagurris. Vives, CLVIII-2.
 As de Calagurris. Vives, CLIX-4.
 As de Calagurris. Vives, CLIX-5.
 As de Caesaraugusta. Vives, CXLVII-7.
 As de Caesaraugusta. Vives, CXLVIII-1.
 As de Caesaraugusta. Vives, CXLVIII-2.
 As de Caesaraugusta. Vives, CL-12.
 As de Cascantum. Vives, CLXI-1.
 As de Cascantum. Vives, CLXI-2.
 3 ases de Clunia. Vives, CLXIII-2.
 As de Segobriga. Vives, CXXXVI-6.
 As de Ilici. Vives, CXXXIII-10.
 2 semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-1.
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-5.
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-7.
 As de Carthago Nova. Vives, CXXXI-10.
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXXI-12.
 As de Carthago Nova. Vives, CXXXII-1.
 Dupondio de la Colonia Patricia. Vives, CLXV-2.
 6 ases de la Colonia Patricia. Vives, CLXV-3.
 2 semis de la Colonia Patricia. Vives, CLXV-4.
 Quadrans de la Colonia Patricia. Vives, CLXV-7.
 As de Italica. Vives, CLVIII-9.
 Semis de Italica. Vives, CLVIII-12.
 3 dupondios de Romula. Chaves, 1979-c, núms. 53-63 y 64.
 Semis de Carteia. Vives, CXXVIII-14.
 As de Traducta. Vives, CLXIV-13.
 Denario forrado de Emerita. Vives, CXL-4.
 2 ases de Emerita. Vives, CXL-14.
 As de Emerita. Vives, CXLI-6.
 2 ases de Emerita. Vives, CXLV-3.
 Moneda indeterminada.
- MAO (Menorca) H. M. 859.
 As de Augusto, restituido por Tiberio.
 As de Castulo.
- MARGALEF (Lleida) H. M. 524.
 «Dupondio» de Iltirta.
- MAS DE CAN RODO DE ULLASTRELL (Tarrasa, Barcelona)
Gorina Gabarro, 1956, p. 165.
 Moneda de Tarraco, de Tiberio.

MASNOU (Barcelona)

- Ae de Claudio I. H. M. 276.
 As de Lauro. H. M. 1.018.
 Cf.: Ocata; Teya.

MATARO (Barcelona)

- H. M. 345.
 En el Camp d'Esports: as de Ilturo.
 En la Iglesia de Santa María: as de Bolskan.
 En las inmediaciones: ases ibéricos de Kelse; Kese; Iltirta; Bilbilis y Belikiom.
 H. M. 615.
 10 ases de Ilturo. Hallados en distintos lugares de la población.
 Almagro Basch et alii, 1945, pp. 134-138.
 En la antigua casa Jofre: moneda de Claudio I.
 En la calle del Prat: monedas romanas y una ibérica de «Baetulo».
 Ribas, 1973, p. 170.
 20 monedas de Ilturo. Halladas en Mataró, comprendido el término municipal.
 Bonamusa, 1976, pp. 30-31.
 En este artículo, el autor recoge el inventario confeccionado en 1952 por M. Ribas, en el que consta la aparición de dieciocho monedas de Ilturo en el término municipal de Mataró (21).
 Fado-Soler, 1978, p. 92.
 Moneda de Ilturo. Hallada en la calle Floridablanca.
 Prat-Ribas, 1980, p. 305.
 As de Lauro. Hallado en el campo de fútbol.
 Cf.: Can Majoral; Can Xammar; Caputxins; Riera de Sant Simó; Torre Llauder.

MECA (Ayora, València)

- Escolano, 1610, col. 985; Cavanilles, 1797, II, p. 7; H. M. LII; H. M. LIII; Almarche, 1918, p. 71.
 As romano libral.
 As de Ilturo.

MEDIANA DE ARAGON (Zaragoza)

Cf.: Castellazos.

MEDIONA (Barcelona)

- H. M. CXXV.
 Denario romano republicano de la familia Iunia.

MENORCA

- H. M. 623; Campo, 1976-a, p. 75.
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, grupo XVIII.

(21) Probablemente esta noticia y la anterior están basadas en las mismas fuentes y por consiguiente las monedas deben ser las mismas, aunque, en el anterior, el número total de piezas con respecto a éste excede en dos unidades.

- 2 ases romano-republicanos, unciales.
Sestercio local de Claudio I. C. 85.
H. M. 705.
- As romano-republicano, uncial.
As de Nemausus.
H. M. 741-743.
- As de Kese.
As de Tabaniu.
Monedas griegas. Una de Atenas, con cabeza de Minerva y lechuza.
As de Cayo y Lucio, caesares.
Denarios de Q. Cecilio Metelo. RRC 269; Roma; 125 a.C.
H. M. 745-746.
- 4 Ae hispano-cartagineses.
As de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-2.
H. M. 747.
- As de Roma, de Augusto.
As de Emporiae.
As de Gades.
- 2 ases de Ilerda, con reverso loba.
Moneda de Ilici, de Augusto.
As de Carthago Nova, de ¿Calígula?
Ae de Micipsa.
As de Saiti.
Quadrans de Arse.
As de Tiberio.
H. M. 749.
- As romano-republicano.
Denario republicano, con X en anverso.
Semis romano-republicano.
H. M. 752.
- As de Agrippa.
As de Claudio.
As de Claudio. RIC 69.
Moneda de Roma, de C. Cassius.
Moneda de Roma, de C. Asinius Gallus.
Moneda de Roma, de C. I. Piso.
Moneda de Roma, de Plotius Rufus.
Moneda de Roma, de L. Surdinus.
Moneda de Roma, de P. Lurius Agrippa.
- 3 Ae de Augusto, restitución de Tiberio.
Ae de Lugdunum, de Augusto.
As de Roma, de Druso.
Denarios de Julio César, con reverso elefante y atributos sacerdotales.
- 2 Ae de Roma, de Tiberio.
H. M. 755.
- Ae de Nemausus, de Augusto y Agrippa.
H. M. 757.
- Dupondio de Claudio I. RIC 67.
As de Claudio I. RIC 68.

- As de Claudio I. RIC 69.
- H. M. 758.
- 2 ases de Calígula, de Roma. Uno de ellos, RIC 30.
 Campo, 1976-b, p. 69.
- En el Museo de Menorca se encuentran depositadas las monedas siguientes (22):
- Semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-5.
 As de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-10.
 Semis de Ilici, de Augusto. Vives, CXXXIII-2.
 As de Emerita, de Augusto. Vives, CXL-14.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-10.
- 2 ases de Calagurris, de Augusto. Vives, CLIX-2. Uno de ellos con contramarca de cabeza de águila.
 As de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-2.
 As de Iulia Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-13.
- 2 ases de Colonia Patricia, de Augusto. Vives, CLXV-3.
 As de Roma, de Augusto. RIC 74.
 As de Roma, de Augusto. RIC 78.
- 5 monedas inciertas del período de Augusto.
 As de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXII-1.
 As de Segobriga, de Tiberio. Vives, CXXXV-5.
 As de Emerita, de Tiberio. Vives, CXLV-9.
 As de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVI-10. Con contramarca A.
 As de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVI-11.
 As de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVII-1.
 As de Divus Augustus, acuñado por Tiberio. RIC 1.
- 2 ases de Roma, de Divus Augustus, acuñados por Tiberio. RIC 2.
 2 ases de Roma, de Divus Augustus, acuñados por Tiberio. RIC 3.
 4 ases de Roma, de Divus Augustus, acuñados por Tiberio. RIC 6.
 4 ases de Roma, de Agrippa. RIC 32.
 As de Roma, de Calígula. RIC 30.
 As de Roma, de Calígula. RIC 31 ó 32.
 Quadrans de Roma, de Calígula. RIC 39.
 As de Roma, de Claudio I. RIC 66.
- 3 ases de Roma, de Claudio I. RIC 68.
 2 ases de Roma, de Claudio I. RIC 69.
 As de imitación local, de Claudio I. RIC 64.
 As de imitación local, de Claudio I. RIC 67.
- 11 ases de imitación local, de Claudio I. RIC 66.
 3 ases de imitación local, de Claudio I. RIC 68.
 3 ases de imitación local, de Claudio I. RIC 69.
 2 monedas inciertas de Claudio I.
 As de ceca incierta, de Antonia.

MOIA (Barcelona)

H. M. 347.

- 2 ases de Ausesken. Vives, XXII-9 y 8.

(22) Consideramos necesario hacer un pequeño resumen de estas monedas, aun cuando presentemos en el Capítulo I c) el catálogo completo del Monetario del Museo Provincial de Bellas Artes de Maó.

As de Eusti. Vives, XXIII-1.
 As de Itirkesken. Vives, XXVI-4.
 Denario de Bolskan. Vives, XLIII-2.
 As de Bolskan. Vives, XLIII-4.
 Semis de Castulo. Vives, LXVIII-12.
 As de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-8.
 Dupondio de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-3.
 As de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-8.
 Denario de L. F. Philus. RRC 281; Roma; 119 a.C.
 Mediano bronce de Antonia.
 Mediano bronce de Claudio I.

MOJA (Barcelona)

H. M. 124.

As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVIII-9.

MOLETA DELS FRARES (Forcall, Castelló)

H. M. 957.

Denario de L. Saufeius. RRC 204, 1; Roma; 152 a.C.
 Denario de M. Tullius. RRC 280, 1; Roma; 120 a.C.
 Denario de M. Porcius Cato. RRC 274, 1; Roma; 123 a.C.
 Denario de Cn. Cornelius Lentulus. RRC 345, 1; Roma; 88 a.C.
 Denario de Q. Sicinio. RRC 444, 1a; móvil con Pompeyo; 49 a.C.
 Denario de M. Antonio. RRC 544, 15; móvil con M. Antonio; 32-31 a.C.
 Denario ibérico de Bolskan. Vives, XLIII-2.
 As ibérico de Bolskan. Vives, XLIII-5.
 As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-11.
 As de Ilercavonia.
 As de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-2.
 As de Osca, de Augusto. Vives, CXXXVI-5.
 Semis de Osca, de Augusto. Vives, CXXXVI-10.
 Quinario de Emerita, de Augusto. Vives, CXL-12.
 Ae de Augusto.
 Semis de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII-9.
 Sestercio de Claudio. C. 83.
 As de Claudio. RIC 66.
 As de Claudio. RIC 69.

H. M. 1.038.

As de Emporion. Vives, CXXI-2.

As de Itirta.

As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-10.

H. M. 1.039.

Denario de Bolskan.

As de Kelse.

Denario de Man. Cordius Rufus. RRC 463; Roma; 46 a.C.

Denario de L. Porcius Licinius. RRC 282; Narbo; 118 a.C.

As de Claudio I.

H. M. 1.326.

Ae de Claudio I.

Pla Ballester, 1968.

Denarios con la leyenda Roma y los dioscuros.

Ases de P. Cornelio Lentulo Marcelino. RRC ¿329?; Roma; 100 a.C.
 Ases de Saitabi.
 Ases de Saltuie.
 Ases de Bolskan.
 Ases imperiales de Tarraco, de Augusto.
 Ases imperiales de Saguntum, de Tiberio.
 Monedas romanas de Augusto.

Ripollés, 1980-a, p. 87.

As de Iltirta. Vives, XXVIII-1.

MOLINS DE REI (Barcelona)
 Cf.: Santa Creu d'Olorda.

MOLON, EL (Camporrobles, València)

Ripollés-Gómez, 1978, pp. 210-211
 y 214; H. M. 1.590; Ripollés, 1980-
 a, pp. 110-111.

As de Kelse. Vives, LXI-8 vte.
 As de Belikiom. Vives, XLIV-2.
 As de Bilbilis. Vives, LXIII-9.
 Semis de Castulo. Vives, LXXI-6.
 As de Sekaisa (?), frustrado.
 As de Sekaisa. Vives, LXV-6.

MONASTIL (Elda, Alacant)

H. M. 1.178.

Ae de Carthago Nova. Vives, CXXX-7.

H. M. 1.431.

Ae de Nemausus, partido.

Llobregat, 1972, p. 139; Llobregat,
 1974-a, p. 145; Llobregat, 1974-b,
 p. 99.

As romano-republicano.
 As de Sexi.
 Denario de la familia Antonia.

4 ases de Saiti.

7 monedas hispano-latinas de Carthago Nova.

Quadrans de Kese.

2 ases de Kelse.

As de Bilbilis.

Quadrans romano.

As de Arse.

1/4 de «uncia romana».

As de Nemausus.

MONJOS (Barcelona)
 Cf.: Riera, La.

MONREAL DE ARIZA (Zaragoza)
 Cf.: Arcobriga.

- MONTANYAR (Xàbia, Alacant)
 Figueras, 1945, p. 8.
 «...centenares de monedas romanas... algunos ejemplares de Augusto...»
- MONTESA (València)
 Cf.: Castell de Montesa.
- MONTORNES (Barcelona)
 Cf.: Muntanya de Sant Miquel.
- MONTSERRAT (Barcelona)
 H. M. 495.
 As de Baitolo.
- MONZON (Huesca)
 Cf.: Virgen de la Alegría.
- MORELLA (Castelló)
 H. M. 814.
 «Moneda de bronce cuyo anverso ostenta un busto de Minerva y el reverso jinetete con inscripción ibérica o fenicia.»
 H. M. 1.049.
 Quadrans de Arse. Vives, XIX-6.
 H. M. 1.050; Villaronga, 1973-a, p. 84.
 «Ae hispano-cartaginés. Cabeza femenina a la izquierda. Reverso caballo quiescente.»
 H. M. 1.051.
 As de Iltirta.
 Quadrans de Arse. Vives, XIX-6.
 3 ases de Bolskan.
 As de Kese.
 H. M. 1.052.
 2 ases de Ikalkusken.
 2 ases de Orosis, con delfines.
 Denario de Bolskan.
 As de Untikesken. Vives, XIII (sic).
 H. M. 1.053.
 As de Ilerda, de Augusto.
 2 ases de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-11.
 As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-12.
 2 ases de Dertosa, de Tiberio.
 En la casa Palau:
 As de Bilbilis, de Augusto.
 H. M. 1.054.
 Denario de Man. Aemilius Lepidus. RRC 291, 1; Roma; 114-115 a.C.
 Ae de Agrippa.
 As de Claudio I. RIC 66.
 En la plaza Arciprestal:
 As de Claudio I. RIC 66.
 H. M. 1.092.

En el castillo:

As de Kelse.

H. M. 1.213.

Semis republicano. B. I, p. 63. 13'50 g.

MUEL (Zaragoza)

Cf.: Dehesa de Ibarz.

MUELA, LA (Zaragoza)

Beltrán Lloris, M., 1976-a, p. 382.

Semis de Belikiom. Beltrán Lloris 3c. Delgado, CLVI-4.

MUNEBREGA (Zaragoza)

Lostal, 1980, pp. 208-281.

«Se tiene noticias del hallazgo de monedas que por su descripción deben pertenecer a cecas ibéricas...»

MUNTANYA DE SANT MIQUEL (Vallromanes-Montornés, Barcelona)

Barberá-Pascual, 1969-70; p. 281, fig. 9.

Ae hispano-cartaginés. Villaronga, 1973-a, clase VIII.

MURCIA (Región)

Ripollés, 1982, pp. 87-144.

En diciembre de 1949, el Medagliere de la Biblioteca Apostólica del Vaticano engrosó sus fondos con una colección formada por 3.760 monedas donadas por la señora Pilar de la Canal, viuda de Blaya, residente en la ciudad de Murcia. La composición del conjunto de las monedas acuñadas en la Península durante la antigüedad nos hace suponer que, en suma, la colección se formó con aportes de la región.

Acuñaciones hispánicas.

Ae hispano-cartaginés. Villaronga, 1973-a, VIII-I-II ¿A? Vat. Ap. 21.

Ae hispano-cartaginés. Villaronga, 1973-a, VIII-I-II B. Vat. Ap. 22.

3 Ae hispano-cartagineses. Villaronga, 1973-a, VIII-II-I ¿A? Vat. Ap. 25-27.

5 Ae hispano-cartagineses. Villaronga, 1973-a, VIII-II-I B. Vat. Ap. 23, 24, 28-30.

4 Ae hispano-cartagineses. Villaronga, 1973-a, X-I-I. Vat. Ap. 12, 14-16.

2 Ae hispano-cartagineses. Villaronga, 1973-a, X-I-III. Vat. Ap. 11, 13.

Ae hispano-cartaginés. Villaronga, 1973-a, XI-III-II. Vat. Ap. 18.

Dracma de Emporiton. Guadán, núm. 543. Vat. Ap. 31.

2 ases de Iltirta. Villaronga, 1978-a, núm. 21. Vat. Ap. 42, 43.

As de Iltirta. Vives, XXVIII-12. Vat. Ap. 44.

Denario de Kese. Vives, XXXI-11. Vat. Ap. 46.

As de Kese. Vives, XXXIII-10. MAN 1786. Vat. Ap. 48.

As de Kese. Vives, XXXIV-5. MAN 1806. Vat. Ap. 47.

As de Kelse. Vives, LXI-7. Domínguez, 1979-a, serie 2c. Vat. Ap. 85.

As de Kelse. MAN 1528. Domínguez, 1979-a, serie 2. Vat. Ap. 87.

2 ases de Kelse. Vives, LXII-7. Domínguez, 1979-a, serie 3. Vat. Ap. 83, 84.

2 ases de Saltauie. Vives, XXX-1. MAN 2.454. Vat. Ap. 45, 59.

As de Orosi. Vives, XLIX-1. MAN 2.355. Vat. Ap. 76.

3 denarios de Bolskan (uno, forrado). Villaronga, 1979-a, núm. 485. Vat. Ap. 62, 64, 65.

- Denario de Bolskan. Domínguez, 1979-a, tipo A. MAN 1.175. Vat. Ap. 63.
 As de Bolskan. Domínguez, 1979-a, tipo B. Vat. Ap. 66.
 As de Sekia. MAN 2.675. Domínguez, 1979-a, serie 3, tipo B. Vat. Ap. 61.
- 3 ases de Belikiom. Domínguez, 1979-a, serie 1. Vat. Ap. 71, 73, 74.
 As de Barskunes. Domínguez, 1979-a, serie 2, tipo B-a. Vat. Ap. 75.
 Denario de Turiasu. Vives, LI-7. MAN 2.794. Vat. Ap. 77.
 As de Turiasu. Vives, LI-14. MAN 2.841. Vat. Ap. 78.
 As de Titiakos. Vives, LVII-10. Vat. Ap. 81.
 As de Titiakos. Vives, LVII-12. Vat. Ap. 80.
- 3 ases de Sekaisa. Vives, LXV-6 (?). Vat. Ap. 87-89.
 As de Kontebakom-Karbika. Vives, XXXIX-3. Vat. Ap. 57.
 As de Kontebakom-Karbikom. Vives, XXXIX-11. MAN 1921. Vat. Ap. 58.
 As de Belaiskom. Vives, XLVIII-1 (?). Vat. Ap. 72.
 As de Ekualakos. Vives, LV-2. MAN 1.994. Vat. Ap. 79.
 As de Arekorata. Vives, XL-12. MAN 574. Vat. Ap. 60.
 As de Sekobirikes. Vives, XXXVII-3. Vat. Ap. 50.
- 2 ases de Arse-Saguntum. Villaronga, 1967-a, núm. 84. Vat. Ap. 36, 37.
 As de Arse-Saguntum. Villaronga, 1967-a, núm. 87. Vat. Ap. 35.
 As de Arse-Saguntum. Villaronga, 1967-a, núm. 108 (?). Vat. Ap. 34.
 As de Valentia. Vives, CXXV-1 á 3. Vat. Ap. 206.
- 3 ases de Saiti. Vives, XX-2. Vat. Ap. 39-41.
 Denario de Ikalkusken. MAN 2.058. Vat. Ap. 90.
 As de Ikalkusken. Vives, LXVI-6. MAN 2.079. Vat. Ap. 92.
 As de Ikalkusken. Vives, LXVI-7 (?). Vat. Ap. 91.
 As de Ikalkusken. Vives, LXVI-9. MAN 2.108. Vat. Ap. 93.
 As de Obulco. Vives, XCV-5. Vat. Ap. 186.
- 2 ases de Obulco. Vives, XCVI-5. Vat. Ap. 186, 187.
 As de Obulco. Vives, XCVI-6. Vat. Ap. 188.
 As de Obulco. Vives, XCVI-7. MAN 890. Vat. Ap. 189.
 Semis de Castulo. Vives, LXVIII-5. Vat. Ap. 164.
- 2 ases de Castulo. Vives, LXVIII-11. MAN 52. Vat. Ap. 94, 130.
 4 semis de Castulo. Vives, LXVIII-12. Vat. Ap. 136-138, 163.
 As de Castulo. Vives, LXIX-6. Vat. Ap. 126.
- 20 ases de Castulo. Vives, LXX-8 ó 9. Vat. Ap. 97, 99, 103-120.
 2 ases de Castulo. Vives, LXX-8. Vat. Ap. 101, 102.
 2 ases de Castulo. Vives, LXIX-8. Vat. Ap. 96, 121, 123.
 As de Castulo. Vives, LXXI-1. Vat. Ap. 134.
- 3 ases de Castulo. Vives, LXIX-10. Vat. Ap. 122, 124, 125.
 11 semis de Castulo. Vives, LXX-11. Vat. Ap. 139-148, 165.
 2 ases de Castulo. Vives, LXX-13. Vat. Ap. 132-133.
- 13 semis de Castulo. Vives, LXXI-2. Vat. Ap. 149-160, 166.
 5 ases de Castulo. Vat. Ap. 95, 127-129, 131.
 Semis de Castulo. Vives, LXXI-7. Vat. Ap. 162.
 Semis de Castulo. Vives, LXXI-9. Vat. Ap. 161.
- 4 ases de Castulo. Vives, LXXI-14. Vat. Ap. 167-169, 169-a.
 As de Castulo. Vives, LXX-14. Vat. Ap. 135.
 As de Ilturir. Vives, LXXIII-7. MAN 615. Vat. Ap. 100.
 Semis de Lascuta. Vives, XCII-4. Vat. Ap. 184.
 Semis de Asido. Vives, XC-4. Vat. Ap. 183.
 As de Urso. Vives, CXII-5 ó 6. Vat. Ap. 205.

- As de Ulia. Vives, XCIX-1, 3-5. Vat. Ap. 190.
 As de Ilipense. Vives, CVII-1. Vat. Ap. 195.
 As de Ituci. Vives, LXXXVIII-3. Vat. Ap. 182.
 Semis de Lastigi. Vives, CIV-2. Vat. Ap. 193.
 As de Carmo. Vives, C-6. Vat. Ap. 192.
 As de Carmo. Vives, CI-5. Vat. Ap. 191.
 As de Orippto. Vives, CX-3. Vat. Ap. 199.
- 2 ases de Osset. Vives, CXI-8. Vat. Ap. 200, 201.
- 2 quadrans de Corduba. Vives, CXVIII-1. Vat. Ap. 202, 203.
 Semis de Carteia. Chaves, 1979-a, núm. 720. Vat. Ap. 212.
 Semis de Carteia. Chaves, 1979-a, p. 124, serie B. Vat. Ap. 211.
 Semis de Carteia. Chaves, 1979-a, p. 129, serie A. Vat. Ap. 210.
 Semis de Carteia. Chaves, 1979-a, núm. 433. Vat. Ap. 209.
 Semis de Carteia. Chaves, 1979-a, núm. 477. Vat. Ap. 208.
 As de Sacili. Vives, CXIII-5. Vat. Ap. 17.
 As de Acinipo. Vives, CV-2. Vat. Ap. 194.
- 3 ases de Iripppo. Vives, CX-1. Vat. Ap. 196-198.
 As de Gades. Vives, LXXIV-1 ó 3. Vat. Ap. 171.
 As de Gades. Vives, LXXIV-1. Guadán, 1963, núms. 52-58. Vat. Ap. 170.
 As de Gades. Vives, LXXIV-1. Guadán, 1963, núm. 53. Vat. Ap. 173.
 Quadrans de Gades. Vives, LXXIV-10 (?). Guadán, 1963, núm. 76. Vat. Ap. 174.
 As de Sexi. Vives, LXXXIII-10. Vat. Ap. 178.
 As de Sexi. Vives, LXXXII-4. Vat. Ap. 172.
 As de Malaca. Vives, LXXXV-1. Vat. Ap. 181.
- 2 ases de Malaca. Vives, LXXXVI-14. Vat. Ap. 179, 180.
 As de Abdera. Vives, LXXXI-3. Vat. Ap. 176.
 As de Abdera. Vives, LXXXI-2. Vat. Ap. 175.
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, grupo XIX. Vat. Ap. 177.
- Acuñaiones hispano-romanas.
 As de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 17-69. Vat. Ap. 33.
 As de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 25-107. Vat. Ap. 32.
 As de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-3. Vat. Ap. 306.
 As de Ilercavonia, de Tiberio. Vives, CXXV-4. Vat. Ap. 207.
 As de Col. Lepida. Vives, CLX-1. Vat. Ap. 365.
 As de Col. Lepida. Pérez, 1957, núm. 30. Vives, CLX-5. Vat. Ap. 366.
 As de Celsa. Vives, CLX-11. Vat. Ap. 367.
- 2 ases de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-12. Pérez, 1957, núm. 37. Vat. Ap. 368, 369.
- 6 ases de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-2. Pérez, 1957, núm. 38. Vat. Ap. 370-375.
- 2 ases de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-8. Pérez, 1957, núm. 43. Vat. Ap. 376, 377.
- 2 ases de Celsa, de Tiberio. Vives, CLXI-9. Pérez, 1957, núm. 44. Vat. Ap. 378, 378a.
 As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXVIII-4. Vat. Ap. 307.
 As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXVIII-7. Vat. Ap. 308.
 As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXVIII-8. Vat. Ap. 309.
- 3 ases de Bilbilis, Augusto. Vives, CXXXIX-1. Vat. Ap. 314-316.
- 4 ases de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXIX-4. Vat. Ap. 310-313.

- As de Bilbilis, de Tiberio. Vives, CXXXIX-6. Vat. Ap. 317.
 As de Turiaso, de Augusto. Vives, CLV-3. Vat. Ap. 335.
 As de Turiaso, de Augusto. Vives, CLV-7. Vat. Ap. 336.
- 2 ases de Turiaso, de Augusto. Vives, CLV-10. Vat. Ap. 337, 338.
 As de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVI-5. Vat. Ap. 339.
- 3 ases de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVI-7. Vat. Ap. 340-342.
- 4 ases de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVI-11. Vat. Ap. 343-346.
 As de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVI-12. Vat. Ap. 347.
- 3 ases de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVII-1. Vat. Ap. 348-350.
 As de Osca, de Augusto. Vives, CXXXVI-3. Vat. Ap. 68.
 As de Osca, de Augusto. Vives, CXXXVI-4. Vat. Ap. 67.
 As de Osca, de Augusto. Vives, CXXXVI-9. Vat. Ap. 69.
 Semis de Osca, de Augusto. Vives, CXXXVI-10. Vat. Ap. 70.
 As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVII-5. Ruiz, 1968, núm. 12. Vat. Ap. 351.
 As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVII-7. Ruiz, 1968, núm. 9. Vat. Ap. 352.
 As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVIII-3. Ruiz, 1968, núm. 13. Vat. Ap. 353.
- 2 ases de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVIII-9. Ruiz, 1968, núm. 16. Vat. Ap. 354, 355.
 Semis de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVIII-10. Ruiz, 1968, núm. 19. Vat. Ap. 356.
- 2 ases de Calagurris, de Augusto. Vives, CLIX-1. Ruiz, 1968, núm. 21, vte. b. Vat. Ap. 357, 358.
- 3 ases de Calagurris, de Augusto. Vives, CLIX-4. Ruiz, 1968, núm. 23. Vat. Ap. 359-361.
 As de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-5. Ruiz, 1968, núm. 24. Vat. Ap. 362.
- 2 ases de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-6. Ruiz, 1968, núm. 25. Vat. Ap. 363, 364.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVII-1. Vat. Ap. 322.
- 2 semis de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVII-9. Vat. Ap. 323, 324.
- 2 ases de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-1. Vat. Ap. 325, 326.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-7. Vat. Ap. 328.
 Semis de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-8. Vat. Ap. 330.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-6. Vat. Ap. 327.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-10. Vat. Ap. 329.
 Semis de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CL-5. Vat. Ap. 331.
 As de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CL-12. Vat. Ap. 332.
 As de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CLII-4. Vat. Ap. 334.
 As de Caesaraugusta, de Calígula. Vives, CLIII-1. Trillmich, 1973, serie III, tipo 5. Vat. Ap. 97.
 As de Caesaraugusta, de Calígula. Trillmich, 1973, serie II, tipo 4. Vat. Ap. 333.
- 2 ases de Ercavica, de Augusto. Vives, CLXII-1. Vat. Ap. 381, 382.
 As de Ercavica, de Tiberio. Vives, CLXII-5. Vat. Ap. 383.
 As de Cascantum, de Tiberio. Vives, CLXI-1. Vat. Ap. 379.
 Semis de Cascantum, de Tiberio. Vives, CLXI-4. Vat. Ap. 380.
 As de Gracurris, de Tiberio. Vives, CLXIII-1. Vat. Ap. 388.
- 2 ases de Clunia, de Tiberio. Vives, CLXIII-2. Vat. Ap. 384, 385.

- As de Clunia, de Tiberio. Vives, CLXIII-3. Vat. Ap. 386.
 As de Clunia, de Tiberio. Vives, CLXIII-4. Vat. Ap. 387.
 As de Segobriga. Vives, CXXXV-3. Vat. Ap. 51.
 As de Segobriga, de Augusto. Vives, CXXXV-4. Vat. Ap. 52.
 As de Segobriga, de Tiberio. Vives, CXXXV-5 (?). Vat. Ap. 56.
 2 semis de Segobriga, de Tiberio. Vives, CXXXV-7. Vat. Ap. 53, 54.
 As de Segobriga, de Calígula. Vives, CXXXV-9. Vat. Ap. 55.
 As de Saguntum, de Tiberio. Villaronga, 1967-a, núm. 117. Vat. Ap. 38.
 4 ases de Ilici, de Augusto. Vives, CXXXIII-2. Vat. Ap. 283-286.
 6 semis de Ilici, de Augusto. Vives, CXXXIII-4. Vat. Ap. 287-292.
 As de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII-6. Vat. Ap. 293.
 Semis de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII-7. Vat. Ap. 294.
 4 ases de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII-10. Vat. Ap. 295-298.
 2 semis de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII-11. Vat. Ap. 299, 300.
 5 ases de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII-13. Vat. Ap. 301-305.
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-2. Vat. Ap. 221.
 5 semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-5. Vat. Ap. 223-227.
 2 semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-1. Vat. Ap. 219, 220.
 3 semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-7. Vat. Ap. 228-230.
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-9. Vat. Ap. 231.
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-3. Vat. Ap. 222.
 Semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-1. Vat. Ap. 236.
 6 ases de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-10. Vat. Ap. 245-250.
 5 semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-12. Vat. Ap. 251-255.
 2 semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXX-16. Vat. Ap. 234, 235.
 2 ases de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-8. Vat. Ap. 240-241.
 3 semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-9. Vat. Ap. 242-244.
 2 semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-15. Vat. Ap. 232, 233.
 3 semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-5. Vat. Ap. 237-239.
 3 semis de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXI-14. Vat. Ap. 256-258.
 2 semis de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXI-15. Vat. Ap. 259, 260.
 7 ases de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXII-1. Vat. Ap. 261-267.
 Semis de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXII-2. Vat. Ap. 268.
 4 ases de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXII-3. Vat. Ap. 269-272.
 Semis de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXII-4. Vat. Ap. 273.
 6 ases de Carthago Nova, de Calígula. Vives, CXXXII-7-10. Vat. Ap. 274-279.
 3 semis de Carthago Nova, de Calígula. Vives, CXXXII-11. Vat. Ap. 280-282.
 As de Acci, de Augusto. Vives, CLXVI-5. Vat. Ap. 409.
 Semis de Acci, de Augusto. Vives, CLXVI-6. Vat. Ap. 410.
 Semis de Acci, de Augusto. Vives, CLXVI-6. Vat. Ap. 411.
 As de Acci, de Tiberio. Vives, CLXVI-8. Vat. Ap. 412.
 As de Acci, de Tiberio. Vives, CLXVI-8 (?). Vat. Ap. 413.
 Semis de Acci (?). Vives, CLXVI-9 ó CLXVII-2. Vat. Ap. 414.
 2 ases de Acci, de Calígula. Vives, CLXVI-12. Vat. Ap. 415, 416.
 Dupondio de Col. Patricia, de Augusto. Vives, CLXV-2. Vat. Ap. 397.
 5 ases de Col. Patricia, de Augusto. Vives, CLXV-3. Vat. Ap. 398-402.
 4 semis de Col. Patricia, de Augusto. Villaronga, 1979-a, núm. 1.004. Chaves, 1977, núm. 625. Vat. Ap. 404-407.
 As de Italica, de Tiberio. Vives, CLXVIII-9. Chaves, 1978, serie III, p. 134. Vat. Ap. 422.

- As de Italica, de Tiberio. Vives, CLXVIII-9. Chaves, 1978, núm. 125. Vat. Ap. 421.
 Semis de Italica. Vives, CLXVIII-12. Chaves, 1978, serie IV, p. 140. Vat. Ap. 423.
 Dupondio de Col. Romula, de Tiberio. Chaves, 1979-b, núm. 207. Vat. Ap. 417.
 As de Col. Romula, de Tiberio. Vives, CLXVII-3. Chaves, 1979-b, núm. 356 (?).
 Vat. Ap. 419.
 As de Col. Romula, de Tiberio. Chaves, 1979-b, núm. 372. Vat. Ap. 418.
 Semis de Col. Romula, de Tiberio. Vives, CLXVII-4. Chaves, 1979-b, núm. 433.
 Vat. Ap. 420.
 Semis de Carteia. Chaves, 1979-a, núm. 1.414. Vat. Ap. 217.
 Semis de Carteia. Chaves, 1979-a, núm. 1.444. Vat. Ap. 215.
 Semis de Carteia. Chaves, 1979-a, núm. 1.487. Vat. Ap. 216.
 Semis de Carteia. Vives, CXXIX-2. Vat. Ap. 218.
 Quadrans de Carteia. Chaves, 1979-a, p. 156. Vat. Ap. 213.
 Quadrans de Carteia. Chaves, 1979-a, p. 156. Vat. Ap. 214.
 As de Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-13. Chaves, 1979-b, núm. 362.
 Vat. Ap. 389.
 As de Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-3. Chaves, 1979-b, núm. 417. Vat.
 Ap. 403.
 As de Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-13. Vat. Ap. 392.
 As de Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-13. Chaves, 1979-b, núm. 383.
 Vat. Ap. 390.
 As de Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-13. Vat. Ap. 391.
 Semis de Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-15. Chaves, 1979-b, núm. 596. Vat.
 Ap. 394.
 2 semis de Traducta, de Augusto. Chaves, 1979-b, núm. 594. Vat. Ap. 393,
 395.
 Semis de Traducta, de Augusto. Chaves, 1979-b, núm. 566. Vat. Ap. 396.
 2 ases de Emerita, de Augusto. Vives, CXL-15. Gil, 1946, núm. 34. Vat. Ap.
 318, 319.
 Dupondio de Emerita, de Tiberio. Vives, CXLV-7 (?). Vat. Ap. 320.
 As de Emerita, de Tiberio. Vives, CXLV-9. Vat. Ap. 321.
 As de Eborá, de Augusto. Vives, CLXV-2. Chaves, 1979-b, núm. 66. Vat. Ap.
 408.

NAQUERA (València)

Cf.: Cova dels Estudiants; Satarenya; Reana, La.

NUCIA, LA (Alacant)

Almarche, 1918, p. 125.

«...monedas ibéricas...»

NULES (Castelló)

Cf.: Benicató.

OCATA (Masnou, Barcelona)

H. M. 974; H. M. 1.023.

As ibérico de Eusti.

Semis de Untikesken. Vives, XIV-11.

As ibérico de Lauro.

ODENA (Barcelona)

Nuix, 1964-65, p. 272.

As de Kese.

- OLERDOLA (Barcelona)
 Ae de Kese.
 Martín Valls, 1967, p. 138.
- OLESA DE MONTSERRAT (Barcelona)
 Dracma sasánida de Sapor I, de Persia.
 H. M. 139.
- OLIETE (Teruel)
 Cf.: Palomar, El.
- OLIVAR D'ALQUERIES (Elx, Alacant)
 Medio bronce de Carthago Nova, de Augusto.
 Ramos Folqués, 1953, p. 344.
- OLOCAU DE CARRAIXET (València)
 Cf.: Lloma de Les Clotxes.
- OLRIOLS (Tamarite de Litera, Huesca)
 As de Iltirta. Vives, XXVIII-11.
 Domínguez, 1979-a, pp. 25-31.
- ORPESA (Castelló)
 Cf.: Torre del Rei.
- OSCA (Huesca)
 Cf.: Fosalé.
- PACS (Barcelona)
 As de Kontebakom. Vives, XXXIX-3.
 Rafel, 1979, pp. 15-20.
- PADRETS, ELS (Blanes, Girona)
 Corte G/1 encima tejas.
 «Medio as muy desgastado. Reverso proa de nave.»
 Corte G/1 nivel tejas.
 Quinario. RRC 333, 1; Roma; 97 a.C.
 As romano-republicano.
 As de Kese, sin determinar.
 Corte G/0 estrato bajo tejas.
 Medio as de bronce.
 Semis de Untikesken.
 2 ases de Untikesken.
 Corte G/1 estrato bajo tejas.
 As de Lugdunum, de Augusto.
 Corte G/0 G/1 limpieza agujeros del pavimento.
 3 ases de Untikesken.
- PAIS VALENCIANO
 Ases de Kelin.
 Delgado, 1876, III, pp. 86, 244,
 248, 351.

- Monedas de Kili.
 Monedas de Ieso.
 2 monedas de Kelin.
 Moneda de Tabaniu.
 Moneda de Tamaniu.
 2 monedas de Alaun.
 5 monedas de Saitabi.
 3 monedas de Saguntum.
 3 monedas de Valentia.
 Moneda de Titum.
 Moneda de Bilbilis.
- PALAU, EL (Sant Andreu de la Barca, Barcelona)
 Clopas Batlle, 1956, p. 153.
 Ae de Claudio I.
- PALAU D'ANGLESOLA (Lleida)
 H. M. 1.222.
 Ae de ¿Emporion?
- PALLARUELO DE MONEGROS (Huesca)
 H. M. 236.
 As de Ilerda, de Augusto.
- PALOMAR, EL (Oliete, Teruel)
 Beltrán Martínez, 1958, p. 31.
 2 monedas ibéricas del jinete.
- PAMPLONA (Región)
 H. M. LXXVI.
 En el Museo Arqueológico de Pamplona:
 Denario de Bolskan.
 Denario de Sekobirikes.
 As de Sekia.
 As de Orosis.
 Denario de Baskunes.
 As de Barskunes.
 As de Bentian.
 As de Tamaniu.
 Algunas monedas de Baskunes.
- Mateu y Llopis, 1944, pp. 217-221.
 En el Monetario de la Catedral:
 16 denarios de Bolskan.
 21 denarios de Turiasu.
 15 denarios de Sekobirikes.
 6 denarios de Arekoratas.
 1 denario de Sekia.
 24 denarios de Baskunes.
 3 denarios de Bentian.
 10 denarios de Arsaos.
 11 ases de Bolskan.
 7 ases de Iaka.

- 11 ases de Sekia.
- 7 ases de Bilbilis.
- 6 ases de Belikiom.
- 6 ases de Ekualakos.
- 4 ases de Sekaisa.
- 3 ases de Turiasu.
- 2 ases de Kaiskata.
- 1 as de Arekoratas.
- 2 ases de Titiakos.
- 2 ases de Orosis.
- 1 as de Sekotias.
- 1 as de Ituro.
- 10 ases de Sekobirikes.
- 38 ases de Arsaos.
- 12 ases de Barskunes.
- 10 ases de Baskunes.
- 1 as de Oilaunikos.
- 11 ases de Bentian.

PANTICOSA (Huesca)

Beltrán Martínez, 1954, p. 139;
 Lostal, 1977, pp. 9-10; H. M. 740.

Hallazgos efectuados en el balneario:

- As de Arse. Vives, XVIII-3, 2.
- As de Celsa, de Tiberio.
- As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-7.
- Semis frustró.
- Quadrans frustró.

PARDINES (Alghemesí, València)

H. M. 1.601; Ripollés, 1980-a, p.
 20.

Semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-5.

PARPALLO (Gandia, València)

H. M. 1.518.

As romano-republicano sextantal.

PEDRIS (Vallfogona de Balaguer, Lleida)

H. M. 652.

Dupondio de Itirta.

PEGO (Alacant)

Cf.: Alquería de Castelló; Castell d'Ambra.

PENEDES, EL (Barcelona)

Rafel, 1979, pp. 15-20.

En esta comarca se han recogido los siguientes hallazgos:

- As de Lauro. Vives, XXI-5.
- 2 ases de Kese. Vives, XXXIII-4.
- 2 ases de Kese. Vives, XXXIII-15.
- As de Kese. Vives, XXXIV-10.
- As de Kese. Vives, XXXV-10.

- 4 ases de Kese.
 2 ases del grupo centro catalán.
 As de Seteiskan. Vives, XXXVIII-9.
 As de Bolskan. Vives, XLIII-5.
 As de Sekotias. Vives, LIX-1.
 Semis de Castulo. Vives, LXX-11.
 As de Castulo. Vives, LXXI.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-1.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-10.
 Dupondio de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-11.
 As de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CLII-4.
 Dupondio de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXXI-1.
 2 ases de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-8.
 As de Romula, de Tiberio. Vives, CLXVII-3.
 As de Ercavica, de Augusto. Vives, CLXII-?
 As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXIX-1.
 Triens romano-republicano del S.E. de Italia. RRC 85, 4; 211-210 a.C.
 As romano-republicano. RRC 215, 2a; Roma; 148 a.C.
 As romano-republicano. RRC 113, 2; Roma; 206-195 a.C.
 Denario de «Italia», de Augusto. RIC 33.
 Sestercio de Roma, de Claudio I. RIC 64.
- PENES ROGES (Aitona, Lleida)
 H. M. 891.
 Semis de Iltirta. Vives, XXVIII-3, vte.
- PICO DE LOS AJOS (Yátova-Cortes de Pallás, València)
 Ripollés, 1979-b, p. 134.
 As de Kelin. Vives, LXVII-1.
- PIEDRA TAJADA (Ejea de los Caballeros, Zaragoza)
 Beltrán Lloris, M., 1969, p. 119, nota 7.
 As de Iltirta, con reverso jinete con palma.
- PINEDA DE MAR (Barcelona)
 Soler Casellas, 1979, p. 283.
 Denario. RRC 278, 1; Roma; 121 a.C.
 Estol, 1980.
 As de Col. Lepida. Vives, CLX-5.
- PLA DE L'ARC (Cabanes, Castelló)
 Ripollés, 1975, p. 191.
 As de Roma, de Calígula. BMC 72-73; 40 d.C.
 Ripollés, 1980-a, p. 91.
 Semis de Lugdunum, de Tiberio. BMC 588 (?).
 As de ceca local, de Claudio I. RIC 66.
 As de Roma, de Claudio I. RIC 69.
 As de Saguntum, de Tiberio. Villaronga, 1967-a, núm. 121.
- PLA DE LES LLOSES (Tona, Barcelona)
 H. M. 1.252.
 En una sepultura ibérica:

As de Ausesken.
Semis de Ausesken.

POBLA DE VALLBONA (València)

Almarche, 1918, p. 131.

Moneda de Kili.

POBLA TORNESA (Castelló)

H. M. 1.448.

As de Kelse. Vives, LXI-7.
Cf.: Balaguera, La.

POLA (Tossa, Girona)

Zuchitello, 1978, p. 37.

As romano-republicano uncial.
3 ases de Untikesken.

POLLENTIA (Alcudia, Mallorca)

H. M. 543.

Denario romano-republicano de L. Semp. Pitio.
As de Claudio I. RIC 66.

H. M. 639.

Procedentes de las excavaciones realizadas por J. Amorós son las monedas que, a continuación, se relacionan:

Departamento B. Sector B. Nivel inferior.

As uncial romano. 36 g. Núm. 23.

As uncial romano. 27 g. Núm. 24.

As uncial romano. 27 g. Núm. 25.

As uncial romano. 25 g. Núm. 26.

As uncial romano. 20 g. Núm. 27.

Departamento B. Sector B. Nivel medio.

As uncial romano. 29 g. Núm. 53.

As uncial romano. 22 g. Núm. 54.

As uncial romano. 22 g. Núm. 55.

Mediano bronce de Augusto. Núm. 50.

As de Claudio. Núm. 62.

Departamento A y B. Sector H. Nivel medio e inferior.

As uncial romano. 31 g. Núm. 40.

As partido de Empúries. Núm. 42.

As de Claudio I. Núm. 43.

Departamento A. Sector B. Nivel medio.

As de Empúries. Núm. 57.

As de Emerita, de Augusto. Núm. 56.

P. posterior. Sector B. Nivel superior.

As semiuncial romano. 18 g. Núm. 43.

Semis de Untikesken. Núm. 44.

Línea de puntos de la figura 2. Nivel medio.

As uncial romano. 23 g. Núm. 69.

As uncial romano. 22 g. Núm. 68.

Sestercio de Roma, de Druso, acuñado por Tiberio. Núm. 64.

As de Calígula. Núm. 66.

As de Untikesken. Núm. 62.

- Sector H. Dep. Impluvium.
 As uncial romano. 26 g. Núm. 35.
 As semiuncial romano. 7 g. Núm. 36.
 Departamento D. Sector B. Nivel superior.
 Triens uncial romano. 8 gr. Núm. 29.
 Departamento C. Sector B.
 Denario romano-republicano. RRC ¿464? Núm. 71.
 Denario romano-republicano. R. «Maecilius». RRC 255, 1; Roma; 130 a.C.
 Núm. 70.
 Ae de Claudio. Núm. 72.
 N. M. Sector D.
 As de Untikesken. Núm. 46.
 Dupondio de Iltirta. Núm. 48.
 Departamento F. Sector A.
 As de Nemausus, de Augusto y Agrippa, partido. Núm. 58.
 Grupo vario
 As de Belikiom. Núm. 14.
- H. M. 667.
- Hallazgos esporádicos recogidos en el Museo de Alcudia.
 As de Seteisken. Resello E. M.
 As de Emporion, partido.
 As de Claudio I.
 As de Carthago Nova. Reacuñado.
- H. M. 668; Amorós-Almagro-Arribas, 1954, pp. 290-292.
- Hallazgos en el teatro:
 As de Untikesken. Vives, XII-5.
 As de Kese.
 As de Nemausus, de Augusto.
 As de Roma, de Augusto.
 As de Claudio I. RIC 66.
 2 ases de Claudio I. RIC 68.
- H. M. 671.
- 4 ases de Untikesken.
 As de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 24, núm. 100.
 Semis de Tingis.
 Pequeño bronce de Leptis Magna.
 9 ases de Nemausus, de Augusto.
 16 ases de Kese.
 As de Iltirta.
 7 denarios consulares.
- H. M. 672; Campo, 1976-a, p. 76.
- As uncial republicano.
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 96.
- Llabrés-Isasi, 1934, p. 28.
- Hallazgos de las campañas de excavación de 1930 y 1931.
 Ar romano-republicano de L. Rubrius.
 Ar de Claudio I.
 21 monedas «greco-ibéricas».
 Alguna pieza de Empúries.

Además, se relacionan los siguientes hallazgos:

	1930	1931
Ases de familia y anónimos.	4	13
Quadrans de familia y anónimos.	1	2
Nemausus.	3	5
Augusto.	3	11
Agrippa.	—	1
Claudio I.	5	8

H. M. 673.

- Corte 3. Lado Oeste de la muralla. 1.^a capa P. 2.
Sextans romano-republicano. Núm. 16.
- 3 ases ampuritanos, partidos. Núms. 1, 2 y 3.
As ampuritano, frustrado. Núm. 4.
Corte 3. Lado Oeste de la muralla. 2.^a capa. P. 3.
As uncial partido. Núm. 10.
As de Claudio (?) frustrado. Núm. 11.
As ibérico, frustrado. Núm. 12.
Corte 3. Lado Oeste de la muralla. 3.^a capa. P. 3.
- 2 ases de Roma, de Augusto, acuñado por Tiberio. Núm. 1.
Ae frustrado. Núm. 2.
As de Iltirta con reverso loba. Núm. 5.
Denario republicano de la familia Capito Fonteia S.F. Núm. 8.
Corte 3. Lado Oeste de la muralla. 4.^a capa. P. 5.
As uncial romano, 27'5 g. Núm. 1.
As de Untikesken. Vives XIV-6. Núm. 2.
Ae de César. S. 1.025; RRC 476; incierta; 45 a.C. Núm. 3.
As de Turiaso, de Augusto. Vives, CLV-6. Núm. 4.
As de Roma, de Augusto. Núm. 5.
As de Nemausus, partido. Resello M., en reverso. Núm. 6.
As de Nemausus, partido. Núm. 7.
Divisor de bronce, de época de Augusto. Núm. 8.
Corte 3. Lado Oeste de la Muralla. 5.^a capa. P. 6.
As de Kese. Núm. 1.
Corte sur. 2.^a capa. P. 9.
As de Roma, de Augusto. Núm. 1.
Corte Sur. 3.^a capa. P. 10.
As de Lauro. Vives, XXI-5. Núm. 1.
As de Untikesken. Núm. 4.
As de Emporion. Núm. 5.
Corte Sur. 4.^a capa. P. 11.
Mediano bronce de Augusto. Núm. 3.
As de Tiberio (?), frustrado. Núm. 4.
Corte sur. 5.^a capa A. P. 12.
As republicano. 19 g. Núm. 1.
Superficie.
As de Agrippa. Núm. 1.

- As romano-republicano. 20 g. Núm. 2.
 As ampuritano, partido. Núm. 7.
 As de la Betica, partido. Núm. 8.
 Superficie. P. 7.
 As republicano. 27 g. Núm. 2.
 Moneda de Augusto. Núm. 9.
 Denario de César. Núm. 10.
 Corte 4. Capa A. P. 17.
 Sestercio de Augusto. Núm. 1.
 As de Carthago Nova, de Calígula. Vives, CXXXII-8. Núm. 2.
 Quadrans de Untikesken. Vives, XV-2. Núm. 3.
 2 ases romanos, partidos. Núm. 4.
 As romano-republicano, partido, uncial. Núm. 5.
 Corte 4. Capa B. P. 18.
 As romano-republicano. 23 g. Núm. 1.
 As de Claudio I. Resello NCAPR, en el anverso. Núm. 2.
 2 ases de Augusto. Núms. 3 y 4.
 As romano-republicano. 20 g. Núm. 6.
 As romano, partido. Núm. 7.
 Semis romano-republicano. 7 g. Núm. 9.
 Corte 4. 3.^a capa.
 As uncial. 27 g. Núm. 1.
 As uncial. 22 g. Núm. 2.
 As de Germánico. Núm. 3.
 As de Emporion. Núm. 4.
 As de Germánico (?). Núm. 5.
 As de Claudio I (?). Núm. 7.
 As uncial, partido. Núm. 9.
 Corte 4. 4.^a capa. P. 16.
 Mediano bronce, frustrado. Núm. 1.
 Denario de Augusto, de ceca móvil. RRC ¿497?; 42 a.C. Núm. 2.
 Ae ibérico, partido. Núm. 3.
 Corte 4. 5.^a capa. P. 19.
 As de Nemausus, de Augusto y Agrippa. Núm. 1.
 As de Emporion. Núm. 2.
 As semiuncial, partido. Núm. 3.
 5 ases unciales. Núms. 4 y 8.
 Semis uncial reducido. 8 g. Núm. 9.
 Semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-12. Núm. 10.
 As de Nemausus, partido. Núm. 11.
 Corte 4. 7.^a capa. P. 20.
 As de Kelse. Núm. 1.
 Corte 4. 8.^a capa. P. 21.
 As de Untikesken. Núm. 1.

H. M. 722.

Ae de Vienne.

Almagro-Amorós, 1953-54, p. 245.

Necrópolis romana de Pollentia (23):

(23) Probablemente se trata de la misma moneda que publica MATEU Y LLOPIS, en H. M. 627.

Sepultura núm. 24: as de Augusto, rest. de Tiberio. C. 228.
 Sepultura núm. 39: as de Acci, de Augusto. Vives, CLXVI-2.
 Tarradell-Arribas-Roselló, 1978,
 pp. 215, 225, 240.

- Casa de los Tesoros.
 - Habitación A. Nivel II.
- Moneda de Nemausus, de Augusto.
 - Atrio y habitaciones del Sur y Oeste.
 - En el área Este:
- Moneda de Nemausus, de Augusto.
- Denario de C. Rubrius Dossenus.
 - En el área Norte:
- Medio bronce de Nemausus, de Augusto.
- Ae de Claudio.
 - En el área Oeste:
- Medio bronce de Nemausus, de Augusto.
 - Habitación VII y IX.
- Ae dorado de Claudio I.
- As de Sextus.
 - Complejo Este de habitaciones.
 - Habitación II. Nivel III.
- 2 Ae ibéricos.
 - Habitación XI. Nivel III.
- Moneda de Augusto.
 - Casa Noroeste.
 - Habitación A1-A2. Nivel I.
- Moneda de Calígula.
 - Habitación D.
- Moneda de Claudio. «En plata dorada» (sic).
 - Casa del norte de la de los dos tesoros.
 - En el ámbito XIV. Nivel III.
- 2 medios bronzes de Nemausus, de Augusto y Agrippa.
- 2 Ae republicanos, de Sextus. 187-155 a.C.
 - Habitación XIII-VI.
- Moneda de bronce de Sextus.
- As de Nemausus, de Augusto y Agrippa, partidos.

POMPAELO (Pamplona)

Mezquíriz, 1958, pp. 23, 73, 94,
 116, 214.

- Hallazgos efectuados antes de 1956 en el solar del actual Colegio de Jesuitas de Pamplona:
 - As de Claudio I. R. «Victoria Augusta».
 - Moneda de Claudio I, frustra.
 - En las excavaciones de 1956, aparecieron las siguientes monedas:
 - Estrato V. Sector C.
 - Moneda ibérica de Vasconia.
 - As de Baskunes.
 - Estrato VII. Sector C.
 - Ae de Germánico.

Estrato VII. Sector G.

As de Caesaraugusta, de Calígula. Vives, CLIV-6.

As de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-5.

As de Claudio I. RIC 66.

As de Claudio I. RIC 69.

Moneda ibérica indeterminada.

Mezquíriz, 1978, p. 208.

En las excavaciones de la plaza de San José, en el estrato V:

Moneda de Claudio I.

PONTON, EL (Chalamera, Huesca)

Domínguez, 1975, p. 195; Lostal,
1977, pp. 80-81.

As de Bolskan. Domínguez, 1979-a, tipo B.

As de Bolskan, frustrado.

Denario de Bolskan.

2 ases de Iltirta. Villaronga, 1978-a, núms. 23a y 31b.

12 ases ibéricos frustrados.

PORPORAS (Reus, Tarragona)

H. M. 51.

As de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-10.

As de Gades. Vives, LXXIV-3.

3 bronzes de Claudio I.

H. M. 75.

As ibérico.

PORQUERES (Girona)

H. M. 1.227.

Semis de Untikesken. Vives, XV-5.

H. M. 1.365.

Semis de Untikesken. Vives, XIV-7-8.

As frustrado de Untikesken/Emporion.

Denario de Q. Lutatius Cerco..

POYO, EL (Teruel)

H. M. 958.

As ibérico de Bilbilis, con anverso M.

As de Kelse, con anverso delfines.

As de Bilbilis, de Augusto, partido.

As de Claudio I. RIC 66.

As de Caesaraugusta, de Calígula.

As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-2.

As de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CL-12.

As de Colonia Lepida. Vives, CLX-4.

As de Celsa, de Augusto, Vives, CLXI-8.

2 ases de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVI-12.

As de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVI-7.

As de Turiaso, de Augusto. Vives, CLV-10.

As de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CLII-2.

PRADES (Tarragona)

Sanz, 1971-72, p. 75, fig. 3 y 4.

2 ases de Iltirta. Vives, XXVIII-1 y 2.

PRIORATO (Tarragona)

Cf.: Serra de la Llena.

PUEBLA DE HIJAR (Teruel)

Cf.: Castillejo, El.

PUIG CASTELLAR (Santa Coloma de Gramanet, Barcelona)

H. M. 809.

Dracma de imitación ampuritana. Anepígrafa.

Nuix, 1964-65, p. 276.

As de Baitolo. Vives, XXIX-4.

As de Laiesken. Vives, XXV-7.

As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-12.

PUIG CASTELLET (Lloret de Mar, Girona)

H. M. 454.

As de Kese.

H. M. 457; Campo, 1976-a, p. 76.

As de Gades.

As romano-republicano. 32 g.

2 triens romano-republicanos. 10 y 8 g.

As de Cascantum.

As de Arekoratas.

Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, grupo XIX.

PUIGCERDA (Girona)

Padró, 1976, pp. 142-143.

As de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CL-2.

PUIG D'EN CANALS (Soller, Mallorca)

H. M. 598.

Didracma campaniense.

As romano uncial.

As mauritano, de Tamuda.

As de Iltirta.

As de Kese.

Denario romano-republicano. RRC 316, 1; Roma; 105 a.C.

Denario romano-republicano, frustrado.

PUIG D'EN VALLS (Eivissa)

Román, 1906, p. XIX, 7 y 8; Campo, 1976-a, p. 77.

En este yacimiento apareció una moneda de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 13.

Campo, 1976-a, p. 77.

Hallazgos esporádicos de veintidós monedas:

2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 7.

5 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 8.

- 2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.
- 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 53.
- 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B.
- 7 monedas frustras.

PUIG DES MOLINS (Eivissa)

Román, 1906, p. IV, 2 á 6; Campo, 1976-a, p. 77.

Procedentes de la necrópolis se conoce la existencia de seis monedas:

- 5 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.
- Moneda frustra.

Román, 1922, p. 38; Campo, 1976-a, p. 77.

En las excavaciones de 1921 se encontraron cuarenta y nueve monedas de Ebusus:

Román, 1923, p. 24; Campo, 1976-a, p. 77.

En las excavaciones de 1923 se encontraron cincuenta y siete monedas de bronce:

- 4 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 1.
- 4 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 3.
- 4 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 4.
- 2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 5.
- 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 6.
- Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 123.
- 6 Ae de Ebusus.
- 9 monedas hispano-cartaginesas.
- Moneda romano-republicana.
- 12 monedas frustras.
- 11 monedas romano-imperiales.

Román, 1926, pp. 10, 29; Tarradell, 1974-a, pp. 227-228; Tarradell, 1974-b, pp. 264-265; Campo, 1976-a, p. 77.

En las excavaciones de 1924 se encontró un número, no determinado, de monedas de Ebusus.

Campo, 1976-a, p. 77.

En las excavaciones de 1946 se encontraron noventa y una monedas de Ebusus:

- 4 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 1.
- 6 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 3.
- Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 7.
- 14 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 8.
- 5 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 13.
- 4 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.
- 2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 53.
- 5 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B.
- 2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XIX-1.
- 2 Ae de Ebusus.
- Moneda hispano-romana.
- 4 monedas cartaginesas.

- 10 monedas romano-imperiales.
- 28 monedas frustras.
- 2 monedas modernas.
- Moneda de Fernando VII.

Campo, 1976-a, p. 77.

Moneda de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 124. Existente en la colección de J. Ramón, de Eivissa.

Fernández, 1976, pp. 35-36.

As de Bolskan. Vives, XLIII-5.

Denario de Sekobirikes. Vives, XXXVII-1.

PUIGGRACIOS (Puiggraciós de Montmany, Barcelona)

H. M. 605.

2 ases de Kese. Vives, XXXIII-18; Vives, XXXIV-10.

PUIGGRACIOS DE MONTMANY (Barcelona)

Cf.: Puiggraciós.

PUNTA DE L'ILLA (Cullera, València)

Cf.: Illa de Cullera, L'.

QUART (Girona)

Cf.: Creueta, La.

QUATRE PILANS (Lleida)

Cf.: Torre Viladegut.

QUATRETONDA (València)

H. M. 1.467.

As de Caesaraugusta, de Augusto.

QUEROLA, LA (Cocentaina, Alacant)

Visedo, 1959, p. 72.

Varias monedas autónomas de Saetabis.

RAPITA, LA (Barcelona)

Rafel, 1979, pp. 15-20.

As ibérico de ceca incierta.

H. M. 118.

As de Iltirta. Vives, XXVIII-12.

RASCAÑA (Segorbe, Castelló)

H. M. 1.377.

«Cuatro medallas encontradas en el Campo de Segorbe y en el montecillo de Rascaña, cuyas medallas tienen grabadas el toro y la media luna creciente encima de los cuernos del toro.»

REANA, LA (Nàquera, València)

H. M. 359.

As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLIX-2 ó 3.

RECODO DE MARIOLA (Alfafara, Alacant)

Martínez Aloy, 1913, p. 265.

Moneda autónoma de «Játiva».

- REGALFARI (Alcalá de Xivert, Castelló)
Ripollés, 1980-a, p. 88.
En esta partida:
As de Baitolo. Vives, XXIX-1.
- REGENTA, LA (Borriana, Castelló)
Ripollés, 1980-a, p. 105.
As de acuñación local, de Claudio I. RIC 69.
- REQUENA (València)
Cf.: Villares de Campo.
- REUS (Tarragona)
Cf.: Grossa; Pórporas.
- RHODE (Roses, Girona)
Gurt, 1977, p. 105; Gurt, 1979-a, pp. 39-44.
Acuñaciones hispánicas.
As de Saiti. Vives, XX-9.
2 ases de Castulo. Vives, LXX-8.
Acuñaciones hispano-romanas:
As de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-2.
3 ases de Iulia Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-2.
As de Colonia Patricia, de Augusto. Vives, CLXV-3.
2 semis de Carteia, del período de Augusto.
As de Abdera, de Tiberio. Vives, CXXIV-2.
Acuñaciones romano-imperiales:
Denario de Lugdunum, de Tiberio. RIC 3.
5 ases de imitación local, de Claudio I. RIC 66.
As de imitación local, de Claudio I. RIC 67.
As de imitación local, de Claudio I. RIC 68.
As de imitación local, de Claudio I. RIC 69.
3 dupondios, de Claudio I ¿Roma?
Martín-Nieto-Nolla, 1979, p. 265.
Durante las campañas de excavaciones de 1976 y 1977, apareció en la habitación 04:
As de Kese.
Maluquer, 1966-b, p. 70.
Monedas de bronce de Rhode halladas en las diversas excavaciones efectuadas por el Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Barcelona, en colaboración con el Museo Arqueológico de Girona.
A) Monedas de cobre o bronce con módulo y tipo de dracmas.
Zona del Hospital. Corte 2. Sector IV.
Ae de Rhode. 5'85 g. A. Cabeza femenina a izquierda. R. Rosa vista por encima. Reacuñada. Hill, lám. I-4.
Corte 13. Estrato II. Inventario núm. 8.
Ae de Rhode. 5'35 g. Semejante a la anterior. Reacuñada.
Corte 14. Estrato II. Inventario núm. 21.
Ae de Rhode. 4'27 g. Semejante a la anterior. Reacuñada.
Calle N. Estrato III.

- Ae de Rhode. 3'60 g. Semejante a la anterior. Reacuñada.
Calle IV. Estrato III.
- Ae de Rhode. 3'17 g. Semejante a la anterior. Reacuñada.
- B) Monedas a cobre o bronce con reverso rosa de perfil.
Calle frente a H. 19, algo más al norte. Estrato III.
- Ae de Rhode. 1'41 g. A. Cabeza con ¿casco? R. Rosa de perfil.
Calle frente a H. 19. Estrato III.
- Ae de Rhode. 1'18 g. Semejante a la anterior.
Hallazgo superficial en tierras removidas.
- Ae de Rhode. 1'08 g. A. Cabeza femenina a derecha. R. frustró.
Hallazgo frente a H. 19. Estrato III.
- Ae de Rhode. 1'00 g. A. Cabeza femenina a derecha. R. Rosa de perfil.
Calle frente a H. 19. Estrato III.
- Ae de Rhode. 0'83 g. Semejante a la anterior.
Hallazgo superficial en el campo de fútbol de la ciudadela.
- Ae de Rhode. 0'83 g. Semejante a la anterior. A la izquierda de la rosa, la letra griega P.
Interior de H. 19. Estrato III.
- Ae de Rhode. 0'81 g. Semejante a la anterior. Sin letra griega en el reverso.
H. 19. Estrato III.
- Ae de Rhode. 0'78 g. Semejante a la anterior.
Corte B. Estrato III.
- Ae de Rhode. 0'76 g. Semejante a la anterior.
Calle frente a H. 19. Estrato III.
- Ae de Rhode. 0'72 g. A. Cabeza ¿diademada? a la derecha. R. Rosa de Perfil.
Calle Norte. Cardo. Estrato III.
- Ae de Rhode. 0'70 g. A. Cabeza femenina a derecha. R. Rosa de perfil.
Corte 15. Estrato IIb. Inventario núm. 101.
- Ae de Rhode. 0'42 g. Semejante a la anterior.

RIERA, LA (Monjos, Barcelona)

Rafel, 1979, pp. 15-20.

As de Iltirta. Vives, XXVII-12.

H. M. 119.

As de Iltirta. Vives, XXVIII-1.

RIERA DE SANT SIMO (Mataró, Barcelona)

Almagro et alii, 1945, pp. 134-138.

En los alrededores de su parte baja se han hallado muchos restos romanos...
sin faltar las monedas, entre las que se encuentra una de plata de Rhode.

ROSES (Girona)

Cf.: Rhode.

ROVIRA ROJA, LA (Barcelona)

Rafel, 1979, pp. 15-20.

As de Kese. Vives, XXXIII-10.

As del grupo centro catalán.

H. M. 654.

As de Kese. Vives, XXXII-18.

- RUBI (Barcelona)
Cf.: Can Fatjó.
- SABADELL (Barcelona)
H. M. 128.
As de Castulo. Vives, LXX-9.
As de Kelse.
As de Kese.
Cf.: Salut, La.
- SAGUNT (València)
Delgado, 1876, III, p. 351.
Monedas de Arse-Saguntum.
Escrig, 1966, pp. 11-12.
Monedas de Plata de Arse. ¿Villaronga, 1967-a, clase VI?; H. M. 1.368.
As uncial de Roma.
As semiuncial de Roma.
As de Castulo. Vives, LXVIII-3.
As de Saguntum, de Tiberio. Vives, CXXIV-?
Vera, 1970, pp. 19-22.
As de Arse. Villaronga, 1967-a, VII-III-I.
Ae de Saguntum, de Tiberio.
Vera, 1974, pp. 24-26.
Ae de Saguntum, de Tiberio.
Vera, 1976, p. 40.
As de Saguntum, de Tiberio.
Vera, 1977, p. 28.
Mediano bronce de Saguntum, de Tiberio.
González, 1927, pp. 19-20.
En el Castillo:
Moneda de Arse.
Monedas bilingües de Sagunt.
Monedas hispano-romanas de Saguntum.
Moneda autónoma de Bilbilis.
Quadrans de Arse.
Vera, 1967, pp. 19-20; Villaronga, 1973-a, p. 85.
En el Castillo:
Moneda sículo-púnica. BMC Sicily, p. 225, núm. 1.
H. M. 1.064.
En el Teatro romano:
Quadrans de Arse.
Beltrán Villagrasa, 1954-1955, p. 149.
As de Saguntum, de Tiberio. Villaronga, 1967-a, XII-III-V.
Cf.: Carsel, El; Grau Vell.
Ripollés, 1977-a, pp. 244-253.
Museo.
El Monetario del Museo Arqueológico de Sagunt, cuyas piezas no poseen ninguna indicación referente a su lugar de hallazgo, está formado, en su mayor parte, por las piezas aparecidas en antiguas excavaciones y por las donacio-

nes de los vecinos de Sagunt. Por lo tanto, pueden considerarse como hallazgos efectuados dentro de su término municipal.

Acuñaciones romano-republicanas:

Denario de la familia Satriena. RRC 388, 1b; Roma; 77 a.C.

Acuñaciones hispánicas:

As de Untikesken.

As de Kelse. Vives, LXI-7.

As de Sekaisa. Vives, LXV-2.

As de Lakine. Vives, XXX-1.

As de Ekualakos. Vives, LV-2.

As de Saiti. Vives, XX-2.

Dracma de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 2.

As de Arse. Vives, XIX-2.

As bilingüe de Arse-Saguntum. Villaronga, 1967-a, núm. 84.

2 ases bilingües de Arse-Saguntum.

Quadrans de Arse. Vives, XIX-6. Villaronga, 1967-a, núm. 76.

Quadrans de Arse. Villaronga, 1967-a, clase VIII.

Quadrans de Arse. Vives, XIX-10.

Quadrans de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 94.

4 quadrans de Arse, dudosos.

Sextans de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 82.

As de Valentia.

As de Obulco. Vives, XCVI-5.

As de Castulo. Vives, LXX-9.

Acuñaciones hispano-romanas:

2 ases de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-8 vte.

As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXIX-1.

As de Turiaso, de Augusto. Vives, CLV-7.

As de Calagurris, de Augusto. Ruiz Traperó, 1968, núm. 23.

As de Caesaraugusta, de Augusto. Gil Farrés, 1951, núm. 16 á 19.

2 ases de Ercavica, de Augusto. Vives, CLXII-3 y 1.

4 ases de Saguntum, de Tiberio. Dos de ellos, Villaronga, 1967-a, núms. 113 y 120.

Acuñaciones romano-imperiales:

7 ases de Nemausus, de Augusto y Agrippa.

2 sestercios de Roma, de Claudio I. Uno de ellos, BMC, 124.

2 ases de Roma, de Claudio I. BMC 149 y 140.

2 ases de acuñación local, de Claudio I. BMC 149.

SALLENT (Barcelona)

H. M. 890.

As de Lauro.

H. M. 1.371.

2 monedas de Lauro.

Moneda de Iltirta.

SALUT, LA (Sabadell, Barcelona)

H. M. 74.

As de Kontebakom.

As de Ilturo. Vives, XXIV-4.

- SAN AGUSTIN (Teruel)
 As de Cascantum, de Augusto.
 As de Augusto, frustró.
 H. M. 909.
- SA NITJA (Menorca)
 As de Untikesken.
 H. M. 849.
- SAN JUAN DE LA PEÑA (Huesca)
 Ae de Bärskunes.
 Lastanosa, 1645, p. 57.
- SANS (Barcelona)
 En tierras de escombros:
 Moneda de Segobriga, de Calígula.
 H. M. 138.
- SANSELLAS (Mallorca)
 As de Emporion. Resello pescado raya. Vives, CXXIII-7.
 As de Sextus Pompeius. S. 1.044.
 H. M. 1.027.
- SANTA BARBARA (Xixona, Alacant)
 As de Saiti. Vives, XX-2.
 Llobregat, 1974-a, p. 144; Llobregat, 1974-b, pp. 98-99.
- SANTA CREU D'OLORDA (Molins de Rei, Barcelona)
 As de Ilturo.
 H. M. 443.
- SANT AGUSTI (Eivissa)
 Román, 1922, pp. 16-19; Campo, 1976-a, p. 78.
 En las excavaciones de 1921 aparecieron cincuenta y cinco monedas de bronce, que proceden de dos yacimientos, Sa Borda y Can Curt, no pudiéndose distinguir qué monedas pertenecen a cada uno de los yacimientos.
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 1.
 6 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 3.
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 4.
 13 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 8.
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 10.
 5 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 13.
 9 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15.
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 63.
 3 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B.
 15 Ae frustró.
- SANTA MAGDALENA (Banyoles, Girona)
 As de Emporion. Vives, CXXI-3.
 As ibérico incierto.
 H. M. 521.

- SANTA MARIA DE L'ESTANY (L'Estany, Barcelona)
H. M. 536.
Denario romano-republicano.
- SANT ANDREU DE LA BARCA (Barcelona)
Cf.: Palau, El.
- SANT ANDREU DE LLAVANERES (Barcelona)
H. M. 452.
Dracma griega ¿ampuritana?
Amorós, 1950, p. 123, fig. 5.
Tetradracma de Siracusa, de Pirro, forrada. 1.^a mitad del siglo III (G.N.C.).
- SANTES CREUS (Tarragona)
Cf.: Hort Gran.
- SANT FELIU DE SABASSONA (Lleida)
H. M. 851.
As de Iltirta. Vives, XXVIII-8.
- SANT GINES DE VILASSAR (Vilassar de Mar, Barcelona)
Ribas, 1970, p. 170.
5 monedas de Ilturo.
- SANT GREGORI (Borriana, Castelló)
Ripollés, 1980-a, p. 105.
As romano-republicano. 34'95 g.
- SANT JULIA D'ANDORRA (Andorra)
H. M. 239.
8 ases de Bolskan.
As de Belikiom.
Semis de Celsa.
5 ases ibéricos frustrados.
Denario romano-republicano.
Denario de Augusto.
- SANT JULIA DE RAMIS (Girona)
Pericot, 1952, p. 99.
En las excavaciones practicadas en este poblado ibérico:
Dracma de Emporion, del tipo Chrysaor.
- SANT MARÇAL (Barcelona)
Cf.: Castellet i Gornal; Sant Pere de Molanta; Vida d'Ordi.
- SANT MARTI DE CARTELLAS (Centelles, Barcelona)
H. M. 979.
As de Laiesken. Vives, XXV-7.
As de Kese. Vives, XXXII-2.
- SANT MARTI SARROCA (Barcelona)
H. M. 872.
En los alrededores del Castillo:
Semis de Kese. Vives, XXXII-9.

- Mediano bronce de Calígula (?)
Pascual Guasch, 1964-1965, pp. 273-274.
- Semis de Kese. Vives, XXXI-9.
2 ases de Kese.
- SANT MIQUEL (Vinebre, Tarragona)
Campo, 1978-b, pp. 49-53.
Conjunto de monedas halladas en el poblado ibérico de Sant Miquel, durante las campañas de 1977-78 y 79.
As de Kese. Villaronga, 1979-a, núm. 769; 158-137 a.C.
As de Iltirta. Villaronga, 1979-a, núm. 36; 80-72 a.C.
2 ases de Iltirta. Villaronga, 1979-a, núm. 34; 104-80 a.C.
As de Kese. Villaronga, 1979-a, núm. 808; 1.ª mitad del siglo I.
As de Kese. No se aprecia el símbolo.
Quadrans de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 94; 120-85 a.C.
As de Kelse. Villaronga, 1979-a, núm. 641; fines del siglo II a.C.
As de Bolskan. Villaronga, 1979-a, núm. 489; 105-80/72 a.C.
As de Barskunes. Vives, XLV-9; 105-80 a.C.
Fragmento de as ibérico.
- SANT MIQUEL (Llíria, València)
H. M. II.
Ae de Carthago. Vives, I, p. 41.
H. M. 427.
As de Kelse. Vives, LXI-3.
As de Untikesken.
H. M. 328; Ballester, 1949, p. 134; Pla Ballester, 1957, p. 203; Guadán, 1968, pp. 159-160.
Fraccionaria ampuritana anterior a las dracmas. Guadán, 1970, clase III, tipo IV, grupo I, núm. 75.
H. M. 515; Villaronga, 1973-a, p. 84; Campo, 1976-a, p. 74.
As de Kelse. Vives, LXI-6.
2 Ae cartagineses de Africa. Vives, I, p. 41.
Ae de Ebusus.
As romano-republicano semiuncial, partido.
As de Valentia. Vives, CXXV-1.
Moneda ibérica.
H. M. 540.
As romano de Emporion. Vives, CXXI-7 ó 9.
Labor SIP, 1954, p. 40; Pla Ballester, 1957, p. 204; H. M. 721.
- 2 quadrans de Arse.
H. M. 965.
Ae massaliota.
H. M. 1.450; Uriel, 1924, pp. 82-83.
As de Untikesken.
Denario de Bolskan.
As bilingüe de Arse-Saguntum.

- As bilingüe de Saiti-Saetabi.
Semis de Carteia. Vives, CXXVII-9. Labor SIP, 1954, p. 40.
- Moneda de Celsa.
Moneda hispano-cartaginesa.
- SANT MIQUEL DE SORBA (Sorba, Barcelona) Serra Vilaró, 1922, pp. 38-40.
En las campañas de excavaciones efectuadas en este poblado ibérico, durante los años 1920-1921, apareció:
Denario de Bolskan.
As de Orosi. Vives, XLIX-2 (?)
As de Kontebakom. Vives, XXXIX-7-8.
As de Kese.
4 ases ibéricos frustrados.
- SANT PERE DE MOLANTA (Sant Marçal, Barcelona) H. M. 656.
As de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-5.
- SANT VICENÇ DE CAMOS (Banyoles, Girona) H. M. 648.
«Dupondio» de Untikesken. 24 g.
- SA PLETA (Mallorca) H. M. 557.
As romano-republicano de Sulla.
- SA PORRASA (Mallorca) H. M. 595.
As de Nemausus, de Augusto y Agrippa. Resello DD.
- SASTAGO (Zaragoza) Heiss, 1870, p. 150.
As de Seteiskan.
Semis de Seteiskan.
Quadrans de Seteiskan.
- SATARENYA (Nàquera, València) H. M. CXXXVI.
Denario de Augusto.
- SEBENDUMNUM (Besalú, Girona) H. M. 1.078; H. M. 1.031.
Denario de C. Publicius Malleolus. B. II, p. 333, núm. 8.
- SECA DE SANT PERE (Lleida) H. M. 854.
As de Bolskan.
As de Kesse.
- SEGORBE (Castelló) H. M. 441.
Denario de Bolskan. H. M. 794.

3 Ae de Claudio I.

H. M. 1.068.

As de Saiti.
Cf.: Rascaña.

SENA (Huesca)
Cf.: Espartal.

SERRA DE FONT CALENT (Alacant)

Llobregat, 1974-b, p. 97.

As de Roma, de Tiberio. BMC 140; 36-37 d.C.

Llobregat, 1972, p. 139; Llobregat,
1974-a, p. 145; Llobregat, 1974-b,
p. 97.

As de Tamaniu.

SERRA DE LA LLENA (Priorato, Tarragona)

H. M. 496.

As de Kese.

SERRA DE L'ESPASA (Capsanes, Tarragona)

H. M. 48.

9 ases ibéricos frustrados, con reverso jinete con palma.

13 ases de Kese, de los cuales:

7 sin letra perceptible.

1 con símbolo clava. Vives XXXIII-4.

1 con símbolo Tu. Vives, XXXV-5.

3 con símbolo Ku. Vives, XXXV-1.

1 con símbolo timón. Vives, XXXII-8.

2 semis de Kese. Vives, XXXII-10.

Semis de Kese.

Sextans de Kese. Vives, XXXI-10 vte.

7 ases de Kese, de los cuales:

1 con letra Ku. Vives, XXXV-1.

1 «con letra Co» (sic).

2 con letra Ta. Vives, XXXIV-12.

1 con letra Te. Vives, XXXVI-1.

2 sin marca perceptible.

As de Iltirta. Vives, XXVII-13 vte.

As de Kelse. Vives, LXI-6.

2 ases de Eusti.

As de Saltuie. Vives, XXX-2.

As de Uarakos. Vives, XLVI-7.

Quadrans de Arse. Vives, XIX-19.

2 denarios de Bolscan.

Semis de Ebusus. Vives, LXXX-9 (24).

Denario romano-republicano, con signo de valor X.

Didracma campaniense, forrada.

As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-12.

(24) Esta moneda es la misma que menciona CAMPO, 1976-a, p. 78, y BALIL, 1956, p. 111.

- SERRETA, LA (Alcoi, Alacant)
 Visado Moltó, 1921, p. 20; Visado Moltó, 1959, p. 68; H. M. 1395; Llobregat, 1972, p. 138; Ripollés, 1980-a, p. 117.
- En el poblado:
 3 Ae hispano-cartagineses. Villaronga, 1973-a, núm. 123 A.
 As de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-10.
 En el Santuario:
 Semis romano-republicano. RRC 69, 3a; Sicilia; 211-208 a.C.
- SEU D'URGELL, LA (Lleida)
 H. M. 1.538.
 As de Tanusia.
- SIERRA DE SAN CRISTOBAL (Villena, Alacant)
 Soler, 1952, p. 98.
 2 quadrans ibéricos de Arse.
- SIERRA MARTES (Yátova, València)
 Gómez Serrano, 1945, p. 69.
 «Abundantes monedas púnicas, ibéricas y romano-valencianas.»
- SIETE AGUAS (Valencia)
 H. M. XVI.
 Denario de L. Antestius. RRC 238; Roma; 136 a.C.
 Denario de Q. Lutatius Cerco. ¿RRC 305; Roma; 109-108 a.C.?
- S'ILLOT (Mallorca)
 Frey, 1968, p. 75; Campo, 1976-a, p. 78.
 Moneda de Ebusus.
- SINARCAS (València)
 Palomares, 1966, p. 246.
 As de Kelin.
 As de Kelse.
 As romano-republicano.
 As de Valentia.
 2 medios bronce de Claudio I.
 Cf.: Cerro de San Cristóbal.
- SOCARRADA, LA (Badalona, Barcelona)
 Cf.: Can Butinyà.
- SOLEIES, LES (Collbató, Barcelona)
 H. M. 889.
 Semis de Kesse. Vives, XXXVI-5.
- SOLLANA (València)
 Cf.: Travesa.
- SOLLER (Mallorca)
 Cf.: Puig d'en Canals.

SOLSONA (Lleida)

H. M. 514.

En los alrededores de esta localidad:
Una treintena de monedas de bronce ibéricas del jinete, de Iltirkes e Iltirkes-ken; una de Ausesken; un denario de Bolskan y un as de Kese.

H. M. XI.

En el Museo Arqueológico Diocesano de Solsona:
As de Orosi, reverso jinete con lanza.

H. M. 387.

- 2 ases de Kese.
- Semis de Kese.
- As de Sagunto.
- As de Bolskan.
- Denario de Bolskan.
- As de Castulo.
- As de Iltirta.
- Semis de Iltirta.
- As de Lauro.
- 2 ases de Ilturo.

H. M. 1.243.

Ases ibéricos de Iltirkesken, hallados en diferentes ocasiones.

H. M. 1.378.

As de Ausesken.
As de Ore.
Cf.: Castell Vell.

SOM, EL (Tivenys, Tarragona)

H. M. 612.

As uncial de Roma. 35 g.
Dracma ibérica de tipo ampuritano con leyenda [o]rsoci.

H. M. 719.

As ibérico del tipo del jinete.
Sextans romano-republicano. 7'80 g.

H. M. 816.

Triens ibérico de Kese. Vives, XXXII-11.

H. M. 1.181.

Denario de Bolskan.
As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-10.
As de Claudio I. RIC 66.

H. M. 759.

As de Kese. Vives, XXXIII-18.

SONACASSANA (Menorca)

H. M. 12; Campo, 1976-a, p. 742.

Moneda de Ebusus. Campo, 1976-a, grupo XIX.

SON OMS (Mallorca)

Campo, 1976-a, p. 79.

En este yacimiento se encontró una moneda de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B.

- SORBA (Barcelona)
Cf.: Sant Miquel de Sorba.
- SORT (Lleida)
As de Tarraco, de Augusto. H. M. 534.
- SOSES (Lleida)
As de Kelse. Pita, 1953, p. 103; H. M. 1.244.
Cf.: Jebut.
- TAFALLA (Navarra)
16 monedas de Barskunes. Delgado, 1876, III, p. 271.
- TALATI DE DALT (Menorca)
As de Augusto. H. M. 756; H. M. 831.
- TAMARITE DE LITERA (Huesca)
2 denarios republicanos. Lostal, 1977, p. 48.
As de Bolskan. H. M. 1.574.
As de Calagurris, de Augusto.
As de Turiaso, de Tiberio.
Quadrans de Roma, de Claudio I. C. 70.
As frustrado de Claudio o Nerva.
As de Roma, de Claudio I.
As de Roma, de Claudio I. RIC ¿66?
As de Claudio I. RIC 68.
Cf.: Olriols.
- TARRACO (Tarragona)
Serra Vilaró, 1932, pp. 112-116.
Durante la campaña de excavaciones del año 1930, realizada en la ciudad de Tarragona, en la zona delimitada por las calles del Gasómetro, Fortuny, Gobernador González y Colón, se da noticia de los hallazgos monetarios efectuados en el transcurso de la misma, así como de otros, realizados esporádicamente, de los cuales se desconoce su exacta localización (25).
As de Bolskan. Hallado en la cloaca de la calle romana, manzana E.
As de Iltirta. Vives, XXVIII-8. Hallado en el departamento C de la figura 2.
As de Bilbilis. Hallado en el fondo del departamento C de la figura 2.
As de Kese. Vives, XXXIV-8. Hallado en el oeste del departamento G de la fig. 2.
As de Kese. Hallado en la manzana G.
As de Kese. Vives, XXXV-8. Hallado en la manzana B.
Quadrans de Kese. Vives, XXXI-16. Hallado en la manzana G.

(25) Los lugares de hallazgo van referidos, según lo hace el autor, siguiendo su planimetría.

- As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-11. Hallado en el silo 13.
 As de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-2. Hallado en la fig. 2 D.
 As ibérico incierto. Hallado en la manzana G.
 As ibérico incierto. Hallado en el silo 13.
 Gran bronce de Roma, de Claudio I. RIC 64. Hallado en el rincón de la taberna que hay frente al intercolumnio R.
 As de Claudio I. RIC 66. Hallado en el silo 14.
 Mediano bronce de Claudio I. Hallado en el silo 13.
 Mediano bronce de Claudio I (?). Hallado en el silo 14.
 Sestercio de Roma, de Claudio I. Hallado en la taberna, frente al intercolumnio R., fig. 24.
- Hallazgos esporádicos:
 Moneda de bronce, en el anverso cabeza de Hércules con barba y láurea, a la derecha; en el reverso, un elefante marchando a la derecha. ¿Hispano-cartaginesa? (26).
 Ae de Gades, en el anverso cara de frente; en el reverso, delfín y leyendas.
 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, ¿período II?
 Pequeño bronce de Massalia, con reverso toro embistiendo.
 As de Baitolo. Vives, XXXIX-1.
- 5 ases de Kese, en mal estado de conservación.
 2 ases de Kese. Vives, XXXV-1.
 As de Kese. Vives, XXXV-5.
 Semis de Kese. Vives, XXXV-6.
 Semis de Kese. Vives, XXXII-2.
 Semis de Kese.
 Uncia de Kese. Vives, XXXI-17.
 As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-11.
- 8 ases de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-12.
 As de Claudio I. RIC 69.
 As de ¿Claudio I? RIC 66.
- 11 ases ibéricos frustrados.
- H. M. 204.
- Ae de Tarraco, de Augusto.
- H. M. 279.
- Aureo de Lugdunum, de Augusto. C. 42.
- H. M. 450.
- As de Iltirta o Iltirkesken.
- H. M. 1.481.
- En los jardines de la Catedral:
 As de Kese. Vives, XXXIII-15.
- Tulla-Beltrán-Oliva, 1927, pp. 77-78.
- En las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en la necrópolis paleocristiana, durante los años 1923-1924, aparecieron:
- 3 ases de Kese.
 2 monedas de Kese.
 Semis de Kese.
 Divisor de Kese.

(26) Esta es la misma moneda que reseña VILLARONGA, 1973-a, p. 85.

As ibérico.
 Moneda de Augusto divinizado.
 Monedas de «Calígula con Agrippa».

Serra, 1928, p. 93.

En las excavaciones realizadas en la necrópolis paleo-cristiana, durante los años 1926-1927, aparecieron:

Divisor ibérico.
 Moneda ¿griega?
 Ae de Claudio I.

Solsona, 1954, p. 280.

Monedas de Claudio I.

Serra, 1929, pp. 135-138.

En la necrópolis paleo-cristiana, en las excavaciones llevadas a cabo en el año 1928, se recuperaron las siguientes monedas:

- Mediano bronce autónomo, tipo caballo, leyenda Cose (?).
 19 monedas autónomas en pésimo estado de conservación. Entre ellas:
 Moneda de Kese.
 Quadrans de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-6, 7 y 9.
 Quadrans de Malaca.

Del resto se distinguen los tipos de la cabeza y el caballo o jinete.
 Algunas monedas de Augusto.

Serra, 1935, pp. 78, 80-81; Campo, 1976-a, p. 79.

Procedentes de las excavaciones de la necrópolis paleo-cristiana:
 «Pequeño bronce griego. A. Cabeza barbada con casco a izquierda. R. Planta o escorpión.»

- 11 ases ibéricos.
 Quadrans ibérico.
 4 quadrans de Kese. Uno de ellos, Vives, XXXIII-13.
 Sextans de Kese.
 Ae de Ebusus.
 As bilingüe Kelse-Cel. Vives, LXII-10.
 Semis de Ilerda, de Augusto.
 As de Bilbilis, de Augusto.
 Semis de Tarraco, del período de Tiberio.
 Mediano bronce de Claudio I.
 Pequeño bronce de Claudio I.
 9 pequeños bronce frustros.

Avellá, 1979, núm. 1-56.

En esta tesis de Licenciatura se recopilan todos los hallazgos monetarios (27) efectuados en la necrópolis de Tarragona. De ellos, los que se insertan dentro de nuestro marco cronológico, son los siguientes:

Sextans romano-republicano. RRC 63, 6; Sardinia; 211 a.C.
 As romano-republicano. Anónimo. 28'65 g.
 Ae hispano-cartaginés. Villaronga, 1973-a, tipo VIII.
 Semis de Kese. Vives, XXXI-4.
 As de Kese. Vives, XXXIII-4.

(27) Estos hallazgos han sido estudiados por L. AVELLA con una precisión mucho mayor que lo que fueron en las publicaciones antiguas, que también incluimos.

- Quadrans de Kese. Vives, XXXIII-7.
 As de Kese. Vives, XXXIV-8 (?).
 Semis de Kese. Vives, XXXIV-9.
 2 semis de Kese. Vives, XXXV-4.
 2 ases de Kese. Vives, XXXV-1.
 As de Kese. Vives, XXXV-5.
 7 ases de Kese, sin referencia.
 As de Kese, sin referencia.
 Semis de Kese, sin referencia.
 2 quadrans de Kese, sin referencia.
 Sextans de Kese, sin referencia.
 As bilingüe de Kelse. Vives, LXII-9.
 Quadrans de Arse.
 Ae de Ebusus.
 2 ases de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-3.
 3 semis de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXIX-5.
 As de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-7.
 As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXIX-4.
 As de Roma, de Augusto. RIC 186.
 Dupondio de Roma (?), de Augusto, acuñado por Tiberio. RIC 7.
 As de Roma, de Claudio I. RIC 66.
 As de Roma, de Claudio I. RIC 69.
 2 ases de Roma (?), de Claudio I. RIC 66 ó 69.
 2 quadrans de Roma, de Claudio I. RIC 72.
 As local, de Claudio I. RIC 69.
 As local, de Claudio I. RIC 66 ó 69.
 2 ases locales de Claudio I. RIC 68.
 As local, de Claudio I. RIC 66.
 As local, de Claudio I.
 6 Ae ibéricos inclasificables.

TARRAGONA

Richard, 1977, pp. 71-78; Richard, 1983 (en prensa).

Museo Arqueológico Provincial (28).

El Monetario de este Museo guarda una importante colección de monedas galas, romano-republicanas, ibéricas e ibero-romanas. Su casi totalidad no posee procedencia, aunque el autor considera que, probablemente, buena parte de ellas han sido halladas en la misma ciudad de Tarragona, sin descartar la posibilidad de que algunas provengan del comercio.

Obolo massaliota con reverso rueda y MA. La Tour, pl. II 687; núm. inv. 2.767.

Dracma massaliota. La Tour, pl. III; núm. inv. 2.766.

- 8 pequeños bronce massaliotas con reverso toro embistiendo; núm. inv. 3.304, 875, 1.841, 1.865, 2.248, 2.249, 3.793 y 3.794. Los dos últimos han sido hallados en el Foro.

(28) Queremos dejar constancia de la gentileza de J. C. M. Richard, al habernos facilitado la relación de monedas ibéricas e hispano-romanas y autorizar su utilización para nuestro estudio.

- Imitación de los bronce massaliotas con reverso toro embistiendo; núm. inv. 44. La Tour, lám. IV, 1.673.
- Pequeño bronce massaliota con reverso águila. La Tour, lám. IV, 1.972; núm. inv. 1.932.
- Pequeño bronce massaliota con reverso caduceo. La Tour, lám. IV, 2.022; núm. inv. 5.980.
- 2 Ae de Longostales. La Tour, lám. VI, 2.355; núm. inv. 1922 y 1929.
- Ae de Neronken; núm. inv. 49.
- Potín de cuello largo; núm. inv. 1.924.
- 5 ases de Nemausus del grupo 1.º de Giard; núm. inv. 1.973, 5.660, 2.711, 1963a y 1.963b.
- As de Nemausus del grupo 3.º de Giard; núm. inv. 2.701
- As de Nemausus del grupo 2.º de Giard; núm. inv. 3.007.
- Ae de Lyon de César y Octavio. La Tour, lám. VII, 4.669; núm. inv. 2.001.
- 3 Ae de Lugdunum, de Augusto; núm. inv. 279, 5.567 y 3.336.
- 2 Ae de Lugdunum, de Tiberio; núm. inv. 2.283 y 2.705.
- As de Lugdunum, de César. RIC I, p. 43; núm. inv. 293. Según Richard, podría ser de Vienne o de Narbona.
- Ar de los Coriosolites. La Tour, lám. XXII; Colbert, 1973, pp. 102, 116; núm. inv. 2.649.
- Ar de los Caletes o de los Remi. La Tour, lám. XXIX, 7.191; núm. inv. 1.923.
- Acuñaciones romano-republicanas:
- Uncia. RRC 38, 6; Roma; 217-215 a.C.; núm. inv. 2.004.
- Semis. RRC 63, 3; Sardinia; 211 a.C.; núm. inv. 2.433.
- Sextans. RRC 63, 6; Sardinia; 211 a.C.; núm. inv. 2.009.
- 6 ases sextantales. A partir del 211 a.C.; núm. inv. 170, 179, 2.000, 2.002, 2.147, 3.079.
- As. RRC 61, 2; Italia Central; 211-208 a.C.; núm. inv. 2.007.
- Semiuncia. RRC 56, 8; Roma; después del 211 a.C.; núm. inv. 2.231.
- Sextans. RRC 69, 6a; Sicilia; 211-208 a.C.; núm. inv. 1.903.
- As. RRC 172, 2; incierta; 199-170 a.C.; núm. inv. 2.435.
- 4 ases unciales. 170-91 a.C.; núm. inv. 1.998, 1.999, 3.080, 3.081.
- 2 ases semiunciales. En torno al 91 a.C.; núm. inv. 2.033, 2.010.
- 2 triens unciales. 170-91 a.C.; núm. inv. 858 y 1.985.
- Quadrans uncial. 170-91 a.C.; núm. inv. 2.008.
- 5 semis semiunciales. En torno al 91 a.C.; núm. inv. 2.005, 3.046, 5.664, 5.665, 5.666.
- As. RRC 342, 7b; Roma; 90 a.C.; núm. inv. 2.006.
- 2 didracmas. RRC 28, 3; Roma; 225-212 a.C.; núm. inv. 2.023 y 2.028.
- Victoriato. RRC 44, 1; Roma; a partir del 211 a.C.; núm. inv. 3.610.
- Quinario. RRC 44, 6; Roma; a partir del 211 a.C.; núm. inv. 2.469.
- Denario. RRC, 53, 2; Roma; después del 211 a.C.; núm. inv. 913.
- Victoriato. RRC 57, 1; Roma; 207 a.C.; núm. inv. 2.337.
- Denario. RRC 59, 1b; Italia Central; 211-208 a.C.; núm. inv. 2.492.
- Denario. RRC 80, 1a; Sicilia (?); 209-208 a.C.; núm. inv. 2.501.
- Quinario. RRC 103, 2a; Apulia; 211-210 a.C.; núm. inv. 2.463.
- Denario. RRC 141, 1; Roma; 189-180 a.C.; núm. inv. 2.474.
- Denario. RRC 159, 2; Roma; 179-170 a.C.; núm. inv. 2.506.
- Denario. RRC 199, 1a; Roma; 155 a.C.; núm. inv. 2.499.
- Denario. RRC 200, 1; Roma; 155 a.C.; núm. inv. 2.505.

- Denario. RRC 204, 1; Roma; 152 a.C.; núm. inv. 27.
 Denario. RRC 205, 1; Roma; 151 a.C.; núm. inv. 2.495.
 Denario. RRC 216, 1; Roma; 148 a.C.; núm. inv. 2.487.
 Denario. RRC 220, 1; Roma; 145 a.C.; núm. inv. 2.471.
 Denario. RRC 235, 1a; Roma; 137 a.C.; núm. inv. 2.493.
 Denario. RRC 236, 1; Roma; 137 a.C.; núm. inv. 3.574 (forrado).
 Denario. RRC 236, 1e; Roma; 137 a.C.; núm. inv. 2.482.
 Denario. RRC 238, 1; Roma; 136 a.C.; núm. inv. 2.477.
 2 denarios. RRC 249, 1; Roma; 132 a.C.; núm. inv. 902 y 2.462.
 Denario. RRC 259, 1; Roma; 129 a.C.; núm. inv. 3.611.
 Denario. RRC 273, 1; Roma; 124 a.C.; núm. inv. 2.475.
 Denario. RRC 274, 1; Roma; 123 a.C.; núm. inv. 2.483.
 Denario. RRC 275, 1; Roma; 123 a.C.; núm. inv. 5.991.
 3 denarios. RRC 276, 1; Roma; 122 a.C.; núm. inv. 2.031, 2.496 y 5.978 (forrado).
 Denario. RRC 277, 1; Roma; 122 a.C.; núm. inv. 5.990.
 Denario. RRC 281, 1; Roma; 119 a.C.; núm. inv. 2.039.
 Denario. RRC 282, 1; Narbo; 118 a.C.; núm. inv. 2.473 (forrado).
 2 denarios. RRC 282, 4; Narbo; 118 a.C.; núms. inv. 2.465 y 2.466.
 Denario. RRC 283, 1b; Roma; 118-117 a.C.; núm. inv. 2.047.
 2 denarios. RRC 284, 1a; Roma; 117-116 a.C.; núms. inv. 2.037 y 2.043.
 Denario. RRC 284, 1b; Roma; 117-116 a.C.; núm. inv. 2.054.
 Denario. RRC 289, 1; Roma; 115-114 a.C.; núm. inv. 3.654.
 Denario. RRC 291, 1; Roma; 114-113 a.C.; núm. inv. 2.502.
 Denario. RRC 297, 1a; Roma; 112-111 a.C.; núm. inv. 2.046.
 2 denarios. RRC 299, 1a; Roma; 111-110 a.C.; núms. inv. 2.045 y 3.655 (forrado).
 2 denarios. RRC 299, 1b; Roma; 111-110 a.C.; núms. inv. 914 y 5.542.
 Denario. RRC 300; Roma; 110-109 a.C.; núm. inv. 2.498.
 Denario. RRC 302, 1; Roma; 109-108; núm. inv. 2.489.
 Denario. RRC 316, 1; Roma; 105 a.C.; núm. inv. 2.491.
 Denario. RRC 317, 3a; Roma; 104 a.C.; núm. inv. 2.494.
 3 denarios. RRC 317, 2-3; Roma; 104 a.C.; núms. inv. 29, 189, 3.084 (forrado).
 Denario. RRC 322, 1b; Roma; 102 a.C.; núm. inv. 3.160 (forrado).
 Denario. RRC 324, 1; Roma; 101 a.C.; núm. inv. 2.038.
 Denario. RRC 328, 1; Roma; 100 a.C.; núm. inv. 2.040.
 Quinario. RRC 333, 1; Roma; 97 a.C.; núm. inv. 2.509.
 Denario. RRC 335, 3d; Roma (?); 96 a.C.; núm. inv. 2.050.
 Denario. RRC 340, 1; Roma; 90 a.C. ó RRC 408, 1; Roma; 67 a.C.; núm. inv. 5.979 (forrado).
 Denario. RRC 341, 1; Roma; 90 a.C.; núm. inv. 5.992.
 2 denarios. RRC 342, 5a-b; Roma; 90 a.C.; núms. inv. 2.027 y 2.467.
 Denario. RRC 344, 1b; Roma; 89 a.C.; núm. inv. 2.490.
 Denario. RRC 344, 2; Roma; 89 a.C.; núm. inv. 2.488.
 Denario. RRC 345, 1; Roma; 88 a.C.; núm. inv. 2.507.
 Quinario. RRC 345, 2; Roma; 88 a.C.; núm. inv. 2.460.
 Denario. RRC 350A, 2; Roma; 86 a.C.; núm. inv. 2.512.
 Denario. RRC 353, 1a; Roma; 85 a.C.; núm. inv. 2.048.
 Denario. RRC 363, 1d; Roma; 82 a.C.; núm. inv. 2.034.
 Denario. RRC 364, 1d; Roma; 83-82 a.C.; núm. inv. 2.468.

- Denario. RRC 367, 5; móvil con Sulla; 82 a.C.; núm. inv. 2.503.
 Denario. RRC 374, 2; Norte de Italia; 81 a.C.; núm. inv. 2.042.
 Denario. RRC 379, 2; Roma; 80 a.C.; núm. inv. 2.486.
 Denario. RRC 380, 1; Roma; 80 a.C.; núm. inv. 2.052 (forrado).
 Denario. RRC 382, 1b; Roma; 79 a.C.; núm. inv. 2.055.
 Denario. RRC 383, 1; Roma; 79 a.C.; núm. inv. 2.030.
 Denario. RRC 384, 1; Roma; 79 a.C.; núm. inv. 2.036.
 Denario. RRC 386, 1; Roma; 78 a.C.; núm. inv. 2.485.
 Denario. RRC 387, 1; Roma; 77 a.C.; núm. inv. 2.470.
 Denario. RRC 392, 1a; Roma; 75 a.C.; núm. inv. 2.511 (forrado).
 Denario. RRC 401, 1; Roma; 71 a.C.; núm. inv. 2.024.
 Denario. RRC 405, 5; Roma; 69 a.C.; núm. inv. 2.461.
 Denario. RRC 406, 1; Roma; 69 a.C.; núm. inv. 2.508.
 Denario. RRC 408, 1b-138-169; Roma; 67 a.C.; núm. inv. 2.035.
 Denario. RRC 409, 1; Roma; 67 a.C.; núm. inv. 2.464.
 3 denarios. RRC 422, 1b; Roma; 58 a.C.; núms. inv. 2.041, 2.476 y 2.504.
 2 denarios. RRC 425, 1; Roma; 56 a.C.; núm. inv. 2.049 y 5.993.
 Denario. RRC 427, 1; Roma; 56 a.C.; núm. inv. 2.022.
 Denario. RRC 428, 3; Roma; 55 a.C.; núm. inv. 6.800 (incompleta).
 Denario. RRC 429, 2a; Roma; 55 a.C.; núm. inv. 23.
 Denario. RRC 433, 2; Roma; 54 a.C.; núm. inv. 1792 (forrado).
 Denario. RRC 436, 1; Roma; 52 a.C.; núm. inv. 2.510 (partido).
 Denario. RRC 437, 2b; Roma; 51 a.C.; núm. inv. 2.479.
 4 denarios. RRC 443, 1; móvil con César; 49-48 a.C.; núms. inv. 2.440, 3. 656, 3.657 y 3.658 (forrados).
 Denario. RRC 448, 1a; Roma; 48 a.C.; núm. inv. 2.051.
 Denario. RRC 448, 2a; Roma; 48 a.C.; núm. inv. 2.053.
 Denario. RRC 449, 1a; Roma; 48 a.C.; núm. inv. 2.513.
 Denario. RRC 450, 3a; Roma; 48 a.C.; núm. inv. 2.478.
 Denario. RRC 459, 1; Africa; 47-46 a.C.; núm. inv. 2.033.
 Quinario. RRC 462, 2; Africa; 47-46 a.C.; núm. inv. 2.044.
 Denario. RRC 464, 5; Roma; 46 a.C.; núm. inv. 2.026.
 3 denarios. RRC 468, 1; Hispania; 46-45 a.C.; núms. inv. 24, 3.660 y 3.659 (forrados).
 Quinario. RRC 489, 4; Galia Transalpina y Cisalpina; 43-42 a.C.; núm. inv. 2.484.
 Denario. RRC 502, 2; móvil con Bruto; 43-42 a.C.; núm. inv. 2.500 (forrado).
 Acuñaciones hispánicas:
 2 dracmas de Emporion. Vives, III-1.
 Dracma de Emporion. Vives, III-11.
 2 ases de Untikesken. Vives, XIII-1.
 As de Untikesken. Vives, XIII-8.
 Quadrans de Untikesken. Vives, XIV-2.
 As de Untikesken. Vives, XIV-4.
 As de Untikesken. Vives, XIV-5.
 As de Untikesken. Vives, XIV-6.
 Semis de Untikesken. Vives, XIV-8.
 Semis de Untikesken. Vives, XV-5.
 Quadrans de Untikesken. Vives, XVI-12.
 Ae de Untikesken, sin referencia.

- 3 ases de Iltirta. Vives, XXVII-12.
 6 ases de Iltirta. Vives, XXVIII-1.
 4 ases de Iltirta. Vives, XXVIII-2.
 As de Iltirta. Vives, XXVIII-7.
 2 ases de Iltirta. Vives, XXVIII-8.
 Semis de Iltirta. Vives, XXVIII-10.
 4 ases de Iltirta. Vives, XXVIII-11.
 11 ases de Iltirta. Vives, XXVIII-12.
 3 denarios de Kese. Vives, XXXI-11.
 As de Kese, jinete con palma.
 As de Kesse. Vives, XXXVI-7.
 5 ases de Kesse. Vives, XXXVI-4.
 2 ases de Kesse. Vives, XXXVI-1.
 6 ases de Kese, jinete con palma.
 3 ases de Kese. Vives, XXXV-11.
 As de Kese. Vives, XXXV-10.
 2 ases de Kese. Vives, XXXV-9.
 As de Kese. Vives, XXXV-8.
 8 ases de Kese. Vives, XXXV-7.
 5 ases de Kese. Vives, XXXV-5.
 6 ases de Kese. Vives, XXXV-3.
 9 ases de Kese. Vives, XXXV-1.
 2 ases de Kese. Vives, XXXIV-12.
 2 ases de Kese. Vives, XXXIV-11.
 2 ases de Kese. Vives, XXXIV-10.
 4 ases de Kese. Vives, XXXIV-8.
 7 ases de Kese. Vives, XXXIV-4.
 2 ases de Kese. Vives, XXXIV-1.
 17 ases de Kese. Vives, XXXIII-18.
 4 ases de Kese. Vives, XXXIII-15.
 6 ases de Kese. Vives, XXXIII-10.
 6 ases de Kese. Vives, XXXIII-4.
 5 ases de Kese. Vives, XXXII-14.
 As de Kese. Vives, XXXII-8.
 2 ases de Kese. Vives, XXXII-2.
 2 ases de Kese. Vives, XXII-1.
 As de Kese. Vives, XXXI-13.
 2 ases de Kese. Vives, XXXI-3.
 2 semis de Kese. Vives, XXXVI-5.
 Semis de Kese, sin referencia.
 Semis de Kese. Vives, XXXV-6.
 Semis de Kese. Vives, XXXV-2.
 3 semis de Kese. Vives, XXXIV-13.
 Semis de Kese. Vives, XXXIV-6.
 2 semis de Kese. Vives, XXXIII-19.
 Semis de Kese. Vives, XXXI-8.
 Quadrans de Kese. Vives, XXXI-9.
 Sextans de Kese. Vives, XXXI-10.
 2 semis de Kese. Vives, XXXI-5.
 Sextans de Kese. Vives, XXXI-7.

- 2 semis de Kese. Vives, XXXI-14.
- 5 triens de Kese. Vives, XXXI-15.
- 2 quadrans de Kese. Vives, XXXI-16.
- Uncia de Kese. Vives, XXXI-17.
- 4 semis de Kese. Vives, XXXII-3.
- 3 quadrans de Kese. Vives, XXXII-5.
- Quadrans de Kese. Vives, XXXII-11.
- Semis de Kese. Vives, XXXII-15.
- Sextans de Kese. Vives, XXXIII-3.
- 4 semis de Kese. Vives, XXXIII-5.
- Quadrans de Kese. Vives, XXXIII-6.
- Quadrans de Kese. Vives, XXXIII-7.
- 3 quadrans de Kese. Vives, XXXIII-9.
- Semis de Kese. Vives, XXXIII-11.
- Quadrans de Kese. Vives, XXXIII-13.
- Semis de Kese. Vives, XXXIII-16 (?).
- Quadrans de Kese. Vives, XXXIII-17 (?).
- Semis de Kese. Vives, XXXII-9.
- Quadrans de Kese. Vives, XXXIV-14 (?).
- Quadrans de Kese. Vives, XXXVI-6.
- Quadrans de Kese. Vives, XXXIV-7.
- 2 quadrans de Kese, sin referencia.
- 3 ases de Ausesken. Vives, XXII-8.
- Semis de Ausesken. Vives, XXII-10.
- As de Ausesken. Vives, XXII-12.
- Quadrans de Eustibaikula. Vives, XXIII-3.
- As de Eustibaikula. Vives, XXIII-5.
- 3 ases de Eusti. Vives, XXIII-1.
- 2 ases de Ore. Vives, XXIII-1.
- 7 ases de Ilturo. Vives, XXIV-10.
- As de Ilturo. Vives, XXIV-8.
- Quadrans de Ilturo. Vives, XXIV-9.
- 2 ases de Laiesken. Vives, XXV-1.
- 3 ases de Iltirkesken. Vives, XXVI-1.
- Semis de Iltirkesken. Vives, XXVI-5.
- 2 ases de Iltirkesken. Vives, XXVI-6.
- As de Iltirkes. Vives, XXVI-1.
- Semis de Lauro. Vives, XXI-3.
- 3 ases de Baitolo. Vives, XXIX-1.
- Quadrans de Baitolo. Vives, XXIX-3.
- Quadrans de Baitolo. Vives, XXIX-6.
- As de Ieso. Vives, XXIX-2.
- 2 ases de Ieso. Vives, XXIX-3.
- As de Kelse. Vives, LXI-3.
- As de Kelse. Vives, LXI-11.
- As de Kelse. Vives, LXII-2.
- As de Kelse. Vives, LXII-9.
- As de Kelse. Vives, LXII-11.
- As de Seteisken. Vives, XXXVIII-4.
- As de Seteisken. Vives, XXXVIII-5.

- 4 ases de Saltuie. Vives, XXX-1.
- 3 ases de Lakine. Vives, XXX-1.
- 2 ases de Orosis. Vives, XLIX-1.
- 3 ases de Sesars. Vives, XLIII-3.
- Semis de Sesars. Vives, XLIII-5.
- 5 denarios de Bolskan. Vives, XLIII-2.
- Denario de Bolskan. Vives, XLIII-3.
- 8 ases de Bolskan. Vives, XLIII-4.
- 2 ases de Bolskan. Vives, XLIII-5.
- 2 semis de Bolskan. Vives, XLIII-6.
- Quadrans de Bolskan. Vives, XLIII-7.
- As de Iaka. Vives, XLIX-2.
- 3 ases de Iaka. Vives, XLIX-3.
- 4 ases de Belikiom. Vives, XLIV-2.
- As de Sekia. Vives, XLII-6.
- As de Sekia. Vives, XLII-9.
- Denario de Baskunes. Vives, XLV-2.
- As de Baskunes. Vives, XLV-3.
- As de Bentian. Vives, XLIV-3.
- Quadrans de Arsaos. Vives, XLVII-12.
- Semis de Turiasu. Vives, LII-1.
- 2 ases de Turiasu. Vives, LII-4.
- As de Kueliokos. Vives, L-1.
- As de Titum. Vives, LIX-1.
- As de Sekaisa. Vives, LXIV-3.
- 3 ases de Sekaisa. Vives, LXV-6.
- As de Sekaisa. Vives, LXV-7.
- Quadrans de Sekaisa. Vives, LXV-10.
- 2 ases de Sekaisa. Vives, LXV-11.
- As de Konterbia-Karbika. Vives, XXXIX-3.
- As de Kontebakom-Bel. Vives, XXXIX-7.
- As de Bilbilis. Vives, LXIII-4.
- 3 ases de Bilbilis. Vives, LXIII-5.
- As de Bilbilis. Vives, LXIII-9.
- As de Tamaniu. Vives, XXXVII-1.
- As de Tabaniu. Vives, LIV-2.
- As de Ekualakos. Vives, LV-2.
- As de Ekualakos. Vives, LV-4.
- As de Nertobis. Vives, L-1.
- As de Nertobis. Vives, L-2.
- As de Arekoratas. Vives, XL-7.
- As de Uirouias. Vives, LV-3.
- As de Titiakos. Vives, LVII-1.
- As de Titiakos. Vives, LVII-5.
- As de Letaisama. Vives, LX-1.
- 2 denarios de Sekobirikes. Vives, XXXVII-1.
- Denario de Sekobirikes. Vives, XXXVII-2.
- As de Sekobirikes. Vives, XXXVII-3.
- As de Arse. Vives, XIX-1.
- Quadrans de Arse. Vives, XIX-6.

- As de Kili. Vives, XXI-1.
- As de Valentia. Vives, CXXV-1.
- As de Valentia. Vives, CXXV-2.
- 2 ases de Saiti. Vives, XX-2.
- As de Ikalkusken. Vives, LXVI-5.
- 2 ases de Ikalkusken. Vives, LXVI-6.
- As de Obulco. Vives, XCV-4.
- As de Obulco. Vives, XCV-5.
- As de Obulco. Vives, XCV-6.
- 2 ases de Obulco. Vives, XCV-7.
- As de Obulco. Vives, XCVI-7.
- Semis de Obulco. Vives, XCVIII-2.
- Quadrans de Obulco. Vives, XCVIII-7.
- Semis de Castulo. Vives, LXIX-5.
- As de Castulo. Vives, LXVIII-11.
- 4 semis de Castulo. Vives, LXVIII-12.
- As de Castulo. Vives, LXIX-3.
- 3 ases de Castulo. Vives, LXX-1.
- Semis de Castulo. Vives, LXX-6.
- 4 ases de Castulo. Vives, LXX-8.
- As de Castulo. Vives, LXX-10.
- Semis de Castulo. Vives, LXX-11.
- As de Castulo. Vives, LXX-13.
- 3 semis de Castulo. Vives, LXXI-2.
- As de Castulo. Vives, LXXI-14.
- 2 semis de Castulo, sin referencia.
- As de Castulo, sin referencia.
- As de Asido. Vives, XC-1.
- 2 semis de Asido. Vives, XC-4.
- As de Urso. Vives, CXII-6 (?).
- As de Ulia. Vives, XCIX-4.
- 2 ases de Ilipense. Vives, CVII-1.
- As de Lastigi. Vives, CIV-3.
- As de Carmo. Vives, C-5.
- As de Carmo. Vives, C-6.
- 2 ases de Carmo. Vives, CI-5.
- As de Orippe. Vives, CX-2.
- As de Osset. Vives, CXI-7.
- 2 ases de Osset. Vives, CXI-8.
- Divisor de Osset. Vives, CXI-11.
- 2 quadrans de Corduba. Vives, CXVIII-1.
- Semis de Carteia. Vives, CXXVI-13.
- Semis de Carteia. Vives, CXXVI-14.
- Semis de Carteia. Vives, CXXVII-8.
- Quadrans de Carteia. Vives, CXXVIII-10.
- Semis de Acinipo. Vives, CV-1.
- Semis de Acinipo. Vives, CV-5.
- Semis de Acinipo. Vives, CV-12.
- As de Irippa. Vives, CX-2.
- As de Irippa. Vives, CX-4.

- 2 ases de Irippto. Vives, CX-5.
- As de Irippto. Vives, CX-6.
- Semis de Carissa. Vives, CXVII-5.
- Ae de Gades. Vives, IX-4.
- Ae de Gades. Vives, IX-7.
- Ae de Gades. Vives, IX-10.
- 2 Ae de Gades. Vives, X-9.
- Ae de Gades. Vives, X-24.
- Ae de Gades. Vives, X-29 (?).
- Ae de Gades. Vives, X-16 (?).
- As de Gades. Vives, LXXIV-1.
- Semis de Gades. Vives, LXXIV-5.
- Quadrans de Gades. Vives, LXXIV-7.
- 2 semis de Gades. Vives, LXXIX-6.
- As de Sexi. Vives, LXXXIII-1.
- 2 ases de Malaca. Vives, LXXXV-6.
- Semis de Malaca. Vives, LXXXV-9.
- Semis de Malaca. Vives, LXXXV-11.
- As de Abdera. Vives, LXXXI-3.
- Semis de Abdera. Vives, LXXXI-6.
- 2 Ae de Ebusus. Vives, XI-2 (?).
- 6 Ae de Ebusus. Vives, XI-13.
- 9 Ae de Ebusus. Vives, XI-12.
- Ae de Ebusus. Vives, XI-17 (?).
- 17 Ae de Ebusus. Vives, XII-?
- 3 Ae de Ebusus. Vives, LXXX-4.
- Ae de Ebusus. Vives, LXXX-7.
- 2 Ae de Ebusus. Vives, LXXX-11.
- Acuñaciones hispano-romanas:
- As de Emporion. Vives, CXXI-1.
- As de Emporion. Vives, CXXI-2.
- As de Emporion. Vives, CXXII-3.
- As de Emporion. Vives, CXXII-7.
- 2 ases de Emporion. Vives, CXXIII-2.
- As de Emporion. Vives, CXXIII-7.
- 4 ases de Emporion. Vives, CXXIII-8.
- 3 Ae de Emporion, sin referencia.
- 7 ases de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-2.
- 10 ases de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-3.
- 2 ases de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-4.
- 2 ases de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-6.
- Semis de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-1.
- 2 semis de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-2.
- Semis de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-3.
- Semis de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-4.
- 6 ases de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-11.
- Quadrans de Tarraco. Vives, CLXIX-7.
- Quadrans de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-7 ú 8.
- 15 ases de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-12.
- 2 semis de Tarraco, del período de Tiberio. Vives, CLXIX-5.

- Sestercio de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXX-1.
 Sestercio de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXX-3.
 Sestercio de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXX-6.
 4 dupondios de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-1.
 Sestercio de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-2.
 Sestercio de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-4.
 7 ases de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-5.
 7 ases de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-7.
 13 ases de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-8.
 2 ases de Ilercavonia. Vives, CXXV-1.
 4 ases de Ilercavonia, de Tiberio. Vives, CXXV-4.
 Ae de Ilercavonia, sin referencia.
 As de Colonia Lepida. Vives, CLX-1.
 As de Colonia Lepida. Vives, CLX-3.
 2 ases de Colonia Lepida. Vives, CLX-4.
 As de Colonia Lepida. Vives, CLX-5.
 3 ases de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-9.
 As de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-10.
 As de Celsa, de Augusto. Vives, CLX-12.
 6 ases de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-2.
 Semis de Celsa, de Augusto. Vives, CLXI-5.
 2 ases de Celsa, de Tiberio. Vives, CLXI-9.
 As de Bilbilis. Vives, CXXXVIII-1.
 3 ases de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXIX-1.
 Semis de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXIX-3.
 As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXIX-4.
 As de Bilbilis, de Calígula. Vives, CXXXIX-10.
 As de Turiaso, de Augusto. Vives, CLV-9.
 As de Turiaso, de Augusto. Vives, CLV-10.
 As de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVI-6.
 2 ases de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVI-11.
 As de Turiaso, de Tiberio. Vives, CLVII-1.
 As de Osca, de Augusto. Vives, CXXXVI-9.
 2 ases de Osca, de Tiberio. Vives, CXXXVI-12.
 Semis de Osca, de Tiberio. Vives, CXXXVII-2.
 2 ases de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVII-3.
 As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVII-4.
 As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVIII-3.
 As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVIII-5.
 2 ases de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVIII-9.
 2 semis de Calagurris, de Augusto. Vives, CLVIII-10.
 4 ases de Calagurris, de Augusto. Vives, CLIX-2.
 As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLIX-4.
 5 ases de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-5.
 As de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-6.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVII-7.
 2 semis de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVII-9.
 Quadrans de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVII-11.
 2 ases de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-1.
 Semis de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-3.

- Semis de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-4.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-5.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-7.
 4 semis de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-8.
 2 ases de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-10.
 Semis de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-12.
 As de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CXLIX-8.
 Semis de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CL-5.
 Semis de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CL-7.
 Dupondio de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CL-11.
 As de Caesaraugusta, de Tiberio. Vives, CLII-2.
 As de Caesaraugusta, del período de Calígula. Vives, CLIII-1 y 3.
 3 ases de Ercavica, de Augusto. Vives, CLXII-1.
 As de Ercavica, de Tiberio. Vives, CLXII-5.
 As de Cascantum, de Tiberio. Vives, CLXI-1.
 2 ases de Gracurris, de Tiberio. Vives, CLXIII-1.
 2 ases de Clunia, de Tiberio. Vives, CLXIII-2.
 2 ases de Clunia, de Tiberio. Vives, CLXIII-3.
 Semis de Clunia, de Tiberio. Vives, CLXIII-6.
 As de Segobriga, de Tiberio. Vives, CXXXV-5.
 As de Saguntum, de Tiberio. Vives, CXXXIV-3.
 2 semis de Ilici, de Augusto. Vives, CXXXIII-2.
 5 semis de Ilici, de Augusto. Vives, CXXXIII-4.
 4 ases de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII-10.
 As de Ilici, de Tiberio. Vives, CXXXIII-13.
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-2.
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-5.
 2 semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-15.
 Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-16.
 2 semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-5.
 4 ases de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-10.
 5 semis de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-12.
 Semis de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXI-16.
 As de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXII-1.
 2 semis de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXII-2.
 2 ases de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXII-3.
 2 ases de Carthago Nova, de Calígula. Vives, CXXXII-10.
 As de Acci, de Augusto. Vives, CLXVI-5.
 2 dupondios de Colonia Patricia, de Augusto. Vives, CLXV-2.
 6 ases de Colonia Patricia, de Augusto. Vives, CLXV-3.
 3 semis de Colonia Patricia, de Augusto. Vives, CLXV-4.
 As de Italica, de Augusto. Vives, CLXVIII-2.
 2 ases de Italica, de Tiberio. Vives, CLXVIII-9.
 Dupondio de Colonia Romula, de Tiberio. Vives, CLXVII-2.
 As de Colonia Romula, de Tiberio. Vives, CLXVII-3.
 As de Abdera, de Tiberio. Vives, CXXIV-1.
 As de Abdera, de Tiberio. Vives, CXXIV-3.
 Quadrans de Carteia. Vives, CXXIX-5.
 3 semis de Carteia. Vives, CXXIX-2.
 Quadrans de Carteia. Vives, CXXVIII-14.

- 5 ases de Iulia Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-13.
 3 semis de Iulia Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-14.
 Semis de Iulia Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-15.
 Quadrans de Iulia Traducta, de Augusto. Vives, CLXIV-16.
 5 ases de Emerita, de Augusto. Vives, CXL-14.
 As de Emerita, de Augusto. Vives, CXLI-4.
 As de Emerita, de Augusto. Vives, CXLI-6.
 Dupondio de Emerita, de Tiberio. Vives, CXLV-7.
 As de Emerita, de Tiberio. Vives, CXLIII-9.
 4 ases de Emerita, de Tiberio. Vives, CXLV-9.
 As de Emerita, de Tiberio. Vives, CXLVI-9.
 As de Ehora, de Augusto. Vives, CLXV-2.
 Ae de Ebusus, de Tiberio. Vives, CXXIV-1.

Delgado, 1876, III, p. 396.

Muchas monedas de Kesse.
 Cf.: Tarraco.

TARRASA (Barcelona)

H. M. 123.

- As de Ausesken.
 2 Ae de Emporion.
 Ae de Emporion, partido.

H. M. 126.

- 2 denarios romano-republicanos. Uno de M. Antonio.
 H. M. 1.247.

As de Iltirta.

H. M. 1.482.

- As de Claudio I. RIC 66.
 3 ases partidos.
 Cf.: Mas de Can Rodó de Ullastrell.

TATATY (Menorca)

H. M. 1.022.

As uncial romano-republicano.

TAVERTET (Vic, Barcelona)

H. M. 987.

Ae de Claudio I.

TEYA (Masnou, Barcelona)

H. M. 247.

Denario de Iltirkes.

TIANA (Barcelona)

Cf.: Can Fabregas.

TIERGA (Zaragoza)

H. M. 252.

As de Terkakom.

TIRAO, EL (Borriana, Castelló)

Ripollés, 1980-a, p. 105.

As de Saiti. Vives, XX-1.

- TIVENYS (Tarragona)
Cf.: Som, El.
- TIVISSA (Tarragona)
H. M. 559.
Gran bronce de Iulia Augusta.
Cf.: Benissanet; Castellet de Banyoles.
- TONA (Barcelona)
Cf.: Pla de les Lloses.
- TORIS (Valencia)
Cf.: Carencia, La.
- TORO, EL (Castelló)
H. M. 910.
As hispánico, con reverso toro.
- TORRE, LA (Villar del Arzobispo, València)
H. M. 905; Llatas, 1957, p. 174.
Denario de Kese.
- TORRE CHUECA (Fraga, Huesca)
Pita, 1956.
Moneda de Claudio.
- TORRE DEL CAP DEL PONT (Vic, Barcelona)
Almagro et alii, 1945, p. 223.
Moneda de Claudio I.
- TORRE DEL MAL PASO (Castelnovo, Castelló)
Fletcher, 1954, p. 197; H. M. 774.
As de Arse-Saguntum con reverso proa.
- TORRE DEL REI (Orpesa, Castelló)
Ripollés, 1980-a, p. 90; H. M. 1.571
As de Emporion. Vives, CXXIII-3.
As de Gades. Vives, LXXIV-1.
As de Celsa. Vives, CLX-1 y 2.
Quadrans de Roma, de Lamia-Silius-Annius. BMC 200.
- TORRE DE MUR (Ejea de los Caballeros, Zaragoza)
Lostal, 1980, p. 64.
Moneda de Claudio I.
- TORRE D'ONDA (Borriana, Castelló)
Ripollés, 1980-a, p. 105.
As de Kelse. Vives, LXII-5.
- TORREGROSSA (Lleida)
H. M. 523.
Dupondio de Iltirta.
- TORRELLA (Xàtiva, València)
H. M. 1.577.

As de Saiti.

As de Bilbilis, de Augusto. Vives, CXXXVIII-1.

As de Tarraco, de Tiberio.

TORRE LLAUDER (Mataró, Barcelona)

Ribas, 1966, p. 38; Ribas, 1972, p. 139; Campo, 1976-a, p. 80; Martí-Bonamusa, 1976, pp. 88-92.

Procedentes de esta villa romana y depositados en el Museo de Mataró, se conocen los hallazgos de las siguientes monedas:

Semis de Iltirkes.

As de Eusti. Núm. 5.601.

As de Seteiskan. Guadán, 1969, núm. 345. Núm. 5.602.

As de Iaka. Guadán, 1969, núm. 377. Núm. 5.603.

As de Neronken. Núm. 5.604.

4 semis ibéricos ilegibles. Núms. 5.605-5.607 y 5.660.

Ae de Ebusus.

2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, período III. Núms. 5.681 y 5.682.

Denario romano-republicano, forrado. RRC 393; ceca Hispania (?); 76-75 a.C. Núm. 5.608.

Quinario romano-republicano. RRC 341, 3; Roma; 90 a.C. Núm. 5.610.

Denario de M. Antonio. RRC 544, 20; ceca móvil con M. Antonio; 32-31 a.C. Núm. 5.609.

Denario romano-republicano frustrado. Núm. 5.654.

Semis de Carthago Nova. Guadán, 1969, p. 104. Núm. 5.611.

2 ases de Tarraco, de Tiberio. Vives, 171-5. Uno de ellos dudoso. Núms. 5.612 y 5.646.

As de Claudio I. Núm. 5.683.

TORRENT DE LA PARET NOVA (Cabrera de Mar, Barcelona)

Bonamusa, 1979-a, pp. 181-182.

As de Ilturo. Vives, XXIV-10.

TORRE ROJA (Caldes de Montbuí, Barcelona)

Montes-Sala, 1962, p. 104.

Monedas de Ilturo, Eusti y Kese.

TORRES DEL VALLE (Zaragoza)

Beltrán Lloris, M., 1969, p. 118.

Denario de Sekia. Navascués, 2.701, 2.703. M. Beltrán, grupo II-C, 1.

TORRES DE SEGRE (Lleida)

Cf.: Anguesa.

TORRE SECA (Casinos, València)

Almarche, 1918, p. 87.

Monedas ibéricas.

TORRE VILADEGUT (Quatre Pilans, Lleida)

H. M. 892.

As de Iltirta del tipo Loba.

- TORTOSA (Tarragona)
 Varios ases de Arketurki.
 As de Iltukoite.
 Varias monedas de Arse.
 Moneda con leyenda EB (Ebusitanu).
 Delgado, 1876, pp. 18, 291, 551
 Heiss, 1870, p. 428; Campo, 1974-
 c, p. 147.
- TOSSA (Girona)
 Cf.: Pola.
- TOSSAL DE LA CALA (Benidorm, Alacant)
 3 monedas de Gadir.
 As de Ilturo.
 As de Kesse.
 As de Bilbilis.
 Triens romano.
 Quadrans romano frustró.
 Quadrans de Arse, de Aiubas.
 Llobregat, 1972, pp. 138-139.
- TOSSAL DE L'ASSUT (Borriol, Castelló)
 Ases ibéricos de Kelse.
 Monedas romano-republicanas.
 Senent, 1920, p. 5; H. M. 355.
- TOSSAL DE MANISES (Alacant)
 Denario de Scribonius. RRC 201, 1; Roma; 154 a.C.
 Moneda griega de Cos. 400-300 a.C.
 Monedas ibéricas.
 As de Roma, de Germánico. BMC 49; 37-41 d.C.
 Vidal, 1944, pp. 131-136.
 H. M. 737.
 Figueras, 1971, pp. 210-211.
 Llobregat, 1974-b, p. 100.
- TOSSALET (Alcalá de Xivert, Castelló)
 Algunas monedas ibéricas.
 Almarche, 1918, p. 58.
- TOSSAL GORT (Maellas, Zaragoza)
 Moneda de Bolskan.
 Lostal, 1980, p. 186.
- TRAPUCO (Menorca)
 As de Sekaisa.
 H. M. 744.
- TRAVESA (Sollana, Valencia)
 Ae de Claudio I.
 Mediano bronce de Calígula.
 H. M. 1.479.

- TUDELA (Navarra)
- Semis de Bolskan. Vives, XLIII-6. H. M. 483.
- As de Titum. Delgado, 1876, III, p. 368.
- TURO DE CAN OLIVE (Cerdanyola, Barcelona)
- Hallazgos procedentes de este yacimiento:
Cata IX.
As ibérico frustró. Barberá-Pascual-Caballé-Rovira, 1962, p. 155.
- Habitación I.
As de Iltirkesken. Vives, XXVI-4 ó 6. Barberá-Pascual-Caballé-Rovira, 1960-1961, p. 195.
- Habitación III.
Quadrans de Baitolo. Vives, XXIX-6.
- TURO DE LA ROVIRA (Barcelona)
- En un silo:
Moneda de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 17. Colominas, 1946, p. 207; Balil, 1956, p. 111; Campo, 1976-a, p. 80.
- TURO DELS ENCANTATS (Arenys de Mar, Barcelona)
- Ae de Gades. Vives, X-26. Batista-Martín, 1959, p. 275; H. M. 888; Campo, 1976-a, p. 79.
- Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, grupo XVIII.
- Quadrans de Emporion. Vives, LXXIII-12 vte.
- Semis de Iltirta. Vives, XXVIII-4.
- Semis de Iltirkesken. Vives, XXVIII-5 vte. Ribas, 1973, pp. 168-170.
- 9 monedas de Ilturo. H. M. 458.
- Ases de Laiesken e Ilturo.
- Denario romano-republicano de la familia Fabia.
- Quadrans de Kese. Serra Rafols, 1956, lám. 55.
- As de Laiesken. Vives, XXV-1.
- ULLASTRET (Girona)
- Oliva, 1955, pp. 71-72, 89-90.
- Procedentes de este yacimiento y conservados en el Museo Arqueológico Provincial de Girona:
- Estrato I.
- As de Claudio. RIC 66. Núm. inv. 8.006.
- Estrato II.
- Semis de Untikesken. Vives, XVI-2. Villaronga, 1977-a, serie 4, núm. 22. Núm. inv. 8.009.

- Estrato III de la cabaña del camino núm. 2.
 Ae de Ebusus. Vives, XI-12. Campo, 1976-a, núm. 15. Núm. inv. 8.011.
 Hallazgo esporádico.
 Semis de Untikesken. Vives, XIV-1.
 Oliva, 1956-1957, pp. 56, 57 y 58.
- Muralla Oeste Sagrera. Estrato II.
 Ae de Ebusus. Vives, XI-12. Campo, 1976-a, núm. 15. Núm. inv. 8.012.
 Calle 2. Segunda ampliación. Estrato II. Sector P. Q.
 Ae de Ebusus. Vives, XII-18. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B. Núm. inv. 8.013.
 Sin localización.
 Dracma de Emporion. Vives, III-1-2 ó 7-10. Núm. inv. 8.014.
 Predio de Reixac.
 As de Untikesken. Vives, XIII-4. Núm. inv. 8.015.
 Oliva, 1958, pp. 14-15; H. M. 1542;
 Oliva, 1959, p. 384.
- Ae de Gades. Vives, IX-6. Núm. inv. 8.017.
- 2 Ae hispano-cartagineses. Villaronga, 1973-a, clase X, tipo I, grupo III. Núms. inv. 8.018 y 8.019.
 Ae de Ebusus. Vives, XI-12. Campo, 1976-a, núm. 15. Núm. inv. 8.022.
 Corte Y. Estrato III.
 Ae hispano-cartaginés. Vives, VIII-12. Villaronga, 1973-a, VIII-I-IIA. Núm. inv. 8.020.
 Corte X. Estrato III.
 Dracma de Emporion.
 Oliva, 1959, núms. 18-23.
- Corte L5. Estrato II.
 As de Kese. Núm. inv. 8.024.
 Primer bancal Subirana.
 Ae hispano-cartaginés, con reverso protomo de caballo. Núm. inv. 8.023 (29).
 Habitación núm. 3 de la izquierda de la calle núm. 1, en el estrato II-III.
 Didracma hispano-cartaginesa. Villaronga, 1973-a, XI-I-IB. Núm. inv. 8.025.
 Corte interior Frigoleta núm. 3. Estrato II.
 As uncial romano-republicano. Núm. inv. 8.026.
 Corte interior Frigoleta núm. 3. Estrato III.
 Divisor ampuritano con reverso pegaso. Núm. inv. 8.027.
 Corte Frigoleta núm. 1-2. Estrato II.
 Divisor ampuritano con reverso pegaso. Núm. inv. 8.028.
 Oliva, 1960, pp. 71-72.
- Corte interior de la Torre Frigoleta núm. 2.
 Pequeño bronce. A. Busto de perfil a la derecha, con casco. R. Dos delfines contrapuestos, uno encima de otro. ¿Sircausa? Núm. inv. 2.740.
 Corte interior de la Torre Frigoleta núm. 2. Sector Sur. Estrato III.
 As de Untikesken. Núm. inv. 2.741.

UNCASTILLO (Zaragoza)
 Cf.: Bañales, Los.

(29) Según VILLARONGA, 1973-a, p. 85, esta moneda no parece hispánica.

UNDICA

Cf.: Empúries.

UTIEL (València)

Cf.: Doñana; Corrales de Utiel.

VALDESPARTERA (Zaragoza)

Moneda de Saltaie.

Burillo, 1980, p. 28.

VALENCIA (Provincia)

Monedas de Tamaniu.

Monedas de Orosis.

Monedas de Ilturo.

Monedas de Arse-Saguntum.

Delgado, 1876, III, p. 111, 255,
274, 351.**VALENCIA (Región)**

H. M. 357.

Denario de L. Antestio. RRC 238, 1; Roma; 136 a.C.

VALENCIA (Zona norte)

H. M. 360.

As de Calagurris.

H. M. 1.544.

Moneda de plata hispano-cartaginesa. Villaronga, 1973-a, núms. 76-79.

VALENCIA I ALACANT

Martín Valls, 1967, p. 142.

Varios bronce de Ilturo.

VALENTIA

H. M. 1.489.

As de Valentia. Vives, CXXV-3.

Gómez Serrano, 1941, p. 487; Gómez Serrano, 1946, pp. 269 y 297; Mateu y Llopis, 1952-a, p. 218; Fletcher, 1963, p. 203; H. M. 556; H. M. 610.

En la calle de Serranos:

Moneda de Calagurris.

Mediano bronce de Claudio I.

En la plaza de la Virgen:

Quadrans de Arse.

Moneda de Valentia.

As romano-republicano de la familia Iunia. RRC ¿210; Roma; 149 a.C.?

Santandreu, 1961, pp. 178-179; H. M. 991; H. M. 992.

En el cauce del río Turia:

2 ases de Valentia. Vives, CXXV-1.

Monedas de Carthago Nova. Vives, VIII-12.

Denario de C. Flaminius Cilo. RRC 302, 1; Roma; 109-108 a.C.
 Denario de Q. Minutius Thermus. RRC 319, 1; Roma; 103 a.C.
 H. M. 990; 993; 1.387.

En el cauce del río Turia:
 Ae de Carthago Nova. Vives, VIII-12.
 As de Valentia.
 As de Valentia partido.
 As de Valentia. Vives, CXXV-2.

Bru y Vidal, 1966, p. 224; H. M.
 1.262.

En el fosarete de la Catedral:
 As de Kelse. Vives, LXI-11.

H. M. 1.261.

En la calle Caballeros:
 As de Saiti.

H. M. 1.578.

En el Miquelet:
 As de Valentia.

H. M. 1.605.

2 quadrans de Arse. Vives, XIX-3 y 4.
 Semis de Kese. Vives, XXXIII-16.
 Semis de Iltirta. Vives, XXVIII-3.
 As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives, CXLVIII-10.
 As de Caesaraugusta, de Calígula. Vives, CLIV-7.
 As de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXII-1.
 As de Carthago Nova, de Calígula. Vives, CXXXII-9.

VALL DE GALLINERA (Alacant)
 Cf.: Xarpolar, El.

VALLFOGONA DE BALAGUER (Lleida)
 Cf.: Pedrís.

VALLROMANES (Barcelona)
 Cf.: Muntanya de Sant Miquel.

VENDRELL (Tarragona)

H. M. 223.

Aureo de Roma, de Claudio I. RIC 30.

Rafel, 1979, pp. 15-20.

Semis de Kese. Vives, XXXII-3.
 As de Kese. Vives, XXXIII-18.
 As de Kese. Vives, XXXIV-12.
 As de Tarraco, de Augusto.

VERDU (Elx, Alacant)

Ramos Folqués, 1953, p. 354; Ramos
 Fernández, 1975, p. 40.

Semis de Carthago Nova. Vives, CXXX-3.

VERDU (Lleida)

Cf.: Estingells.

- VEREDA, LA (Camporrobles, València)
 Ripollés-Gómez, 1978, p. 212.
 As de Castulo. Vives, LXIX-8.
- VIC (Barcelona)
 H. M. 245.
 En el Museo Episcopal de Vic:
 8 ases de Eusti.
 7 ases de Lauro.
 6 ases de Baitolo.
 H. M. 277.
 En un pozo de una finca situada en las proximidades de Vic:
 20 monedas de Claudio y Nerón.
 H. M. 988.
 Ae de Claudio I.
 H. M. 1.392.
 Denario de Ausesken. Vives, XXII-1.
 Almagro et alii, 1945, p. 222.
 Numerosos hallazgos de monedas de Ausesken.
 Cf.: Tavertet; Torre del Cap del Pont.
- VIDA D'ORDI (Sant Marçal, Barcelona)
 H. M. 978.
 2 medianos bronce de ¿Claudio?
 As de Kese. Vives, XXXV-10.
- VILAFAMES (Castelló)
 Ripollés, 1980-a, p. 88.
 En este término municipal:
 2 ases romano-republicanos. 33'45 y 27'40 g.
 Ae hispano-cartaginés. Villaronga, 1973-a, núm. 116a.
 As de Roma, de Agrippa. BMC 161-166.
 As de Claudio I, ¿local? RIC 69.
- VILAFRANCA DEL CID (Castelló)
 Arasa, 1977, p. 264.
 En las cercanías del Mas del Carro:
 2 monedas, al parecer, ibéricas.
 En el bancal situado entre el Mas y el Río Seco, junto al pueblo:
 As de Celsa. Vives, CLXI-2.
- VILAFRANCA DEL PENEDES (Barcelona)
 H. M. 120.
 As de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-3.
 H. M. 131.
 Denario de Augusto.
 H. M. 206.
 «Ae cartaginés.»
 Denario romano-republicano.
 H. M. 225.
 Denario de «Italia», de Augusto. RIC 33.

- VILA GRASSA (Reus, Tarragona)
Cf.: Grossa.
- VILA JOIOSA, LA (Alacant)
Gómez Serrano, 1943, p. 107; Gómez Serrano, 1945, p. 63; Llobregat, 1972, p. 139; Campo, 1976-a, p. 80.
Pequeñas monedas, posiblemente, púnicas.
Ae de Ebusus de Bes.
- VILANOVA DEL CAMI (Barcelona)
Cf.: Villar del Met.
- VILANOVA I LA GELTRU, LA (Barcelona)
H. M. 327.
En el Museo Balaguer:
6 dracmas de Emporion.
Cf.: Darró.
- VILAR, EL (La Bisbal del Penedés, Tarragona)
H. M. 226.
Semis de Kese. Vives, XXXII-9.
Quadrans de Kese. Vives, XXXII-5.
- VILARREAL (Castelló)
H. M. VII.
As de Iltirta, reverso jinete con palma.
H. M. 1.607.
As de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-10.
Cf.: Madrigal, El.
- VILASSAR DE MAR (Barcelona)
H. M. 825.
Denario de Lugdunum, de Tiberio.
Cf.: Sant Ginés de Vilassar; Bóbila.
- VILAVELLA, LA (Castelló)
Ripollés, 1980-a, p. 109.
As de Roma, de Claudio I. RIC 69.
Domingo et alii, 1977, pp. 147-148.
En el cerro del Castillo:
As ibérico de Bilbilis.
2 quadrans de Arse.
Quadrans de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 95.
- VILLAR DEL ARZOBISPO (València)
Cf.: Cerro Castellar; Torre, La; Antigón.
- VILLAR DEL MET (Vilanova del Camí, Barcelona)
Borrás Quadres, 1956, p. 168.
9 monedas de cobre:
1 de Tarraco, de Tiberio.

- 1 de Dertosa.
H. M. 129; H. M. 383.
As de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-7.
- 2 ases de Kese.
As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXX-3.
As de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-11.
H. M. 385.
- 2 Ae de Tiberio.

VILLARES, LOS (Caudete de las Fuentes, València)

- Almarche, 1918, p. 89.
- Monedas ibéricas.
Pla Ballester, 1962, p. 236.
- Moneda de Sagunt, con leyenda SAGV.
As de Kelin.
Pla Ballester, 1961, p. 235.
- Moneda de Arse.
Moneda de Obulco o Castulo.
H. M. 952.
- As de Saiti.
H. M. 1.174.
- «Dupondio de Iltirta, del jinete con palma y delfines.»
As de Claudio I.
Ripollés, 1979-b, pp. 131-133; Ripollés, 1980-a, pp. 112-116.
- Colecciones particulares de Rafael y Francisco Gabaldón, de Caudete de las Fuentes:
- 11 ases romano-republicanos. 37'87, 32'07, 28'44, 26'85, 24'84, 24'80, 23'73, 23'02, 21'3, 19'72 y 15'84 g.
Denario romano-republicano. RRC 44, 5; Roma; a partir del 211 a.C.
Denario romano-republicano. RRC 206, 1; Roma; 150 a.C.
Denario romano-republicano. RRC 224, 1; Roma; 141 a.C.
Denario romano-republicano, forrado. RRC 239, 1; Roma; 136 a.C.
As de Valentia. Vives, CXXV-3.
- 2 ases de Valentia. Vives, CXXV-1.
As de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 74a.
As de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 83.
Quadrans de Arse. Villaronga, 1967-a, clase VIII.
- 9 ases de Kelin. Vives, LXVII-1. Uno de ellos, frustrado.
Denario de Bolskan. Vives, XLIII-3 (?).
As de Bolskan. Vives, XLIII-5.
Semis de Kelse. Vives, LXII-8 vte.
As de Lauro. Vives, XXI-5 vte.
As de Sekaisa. Vives, LXV-11.
Semis de Eustibaikula. Vives, XXIII-2.
As de Saiti. Vives, XX-1.
As de Kaiskata. Vives, LIII-1 ó 3.
As de Castulo. 21'67 g. Muy gastado.
As de Castulo. Vives, LXIX-3.
- 2 ases de Castulo. Vives, LXIX-8.

- As de Castulo. Vives, LXX-9.
 Semis de Obulco o Castulo. Muy gastado. Reverso toro y creciente.
 As de Colonia Lepida. Vives, CLX-2.
 As de ceca local, de Claudio I. RIC 66.
 Ripollés, 1980-a, pp. 106-107.
- En el Museo de Prehistoria de València:
 3 ases romano-republicanos. 33'58, 26'95 y 20'44 g.
 2 ases de ¿Arse? Villaronga, 1967-a, clase ¿IX?
 As de Arse. Villaronga, 1967-a, ¿clase IX, tipo I?
 As de Kelin. Vives, LXVII-1.
 Ripollés, 1980-b, pp. 16-18.
- 39 ases de Kelin. Vives, LXVII-1.
 2 semis de Kelin. Vives, LXVII-2.
- VILLARES DE CAMPO DE ARCIS (Requena, València)
 Pla Ballester, 1977, p. 6.
 Monedas de Germánico.
- VILLENA (Alacant)
 Cf.: Sierra de San Cristóbal.
- VILOBI DEL PENEDES (Barcelona)
 Cf.: Can Cotoliu; Can Gotlla.
- VINAROS (Castelló)
 H. M. 1.072.
 As de Carthago Nova, de Calígula.
- VINARRAGELL-SECA (Borriana, Castelló)
 Ripollés, 1980-a, p. 105.
 As de Iltukoite. Vives, XXX-1.
- VINEBRE (Tarragona)
 Cf.: Sant Miquel.
- VIRGEN DE LA ALEGRIA (Monzón, Huesca)
 Domínguez, 1979-a, p. 99.
 7 monedas de Bolskan.
- XABIA (Alacant)
 Bover, 1944, p. 271.
 En la colección de Bover Bertomeu:
 27 monedas púnico-ebusitanas de cobre. Campo, 1976-a, grupos XVIII-XIX.
 Cf.: Montanyar.
- XARPOLAR (Vall de Gallinera, Alacant)
 Visedo, 1959, pp. 73-74; H. M. 1.225; Llobregat, 1972, p. 138.
 As uncial romano.
 As de Castulo. Vives, LXXII-1.
 Ripollés, 1980-a, pp. 116-117.
 As romano-republicano. 21'97 g.
 As romano-republicano. RRC 179, 1; Roma; 169-158 a.C.
 (Museo de Alcoi)

XATIVA (València)

H. M. 1.546.

Monedas ibéricas de Saiti.

Cf.: Castell de Xàtiva; Torrella; Ermita de Sant Feliu.

XILXES (Castelló)

Almar et alii, 1965, p. 11.

«Semiuncia» romano-republicana.

XIXONA (Alacant)

Cf.: Santa Bárbara.

YATOVA (València)

Cf.: Serra Martés, Pico de los Ajos.

ZAFORAS (Botorrita, Zaragoza)

Beltrán Martínez, 1955-b, p. 191;
H. M. 855; Beltrán Lloris, M.,
1976-a, p. 381.

As de Belikiom. Vives, XLIV-3.

As de Caesaraugusta de Calígula. Vives, CLIV-6.

ZARAGOZA (Provincia)

Delgado, 1876, III, pp. 13, 14, 22,
102, 410.

Ases de Alaun.

Ases y semis de Arkailikos.

Monedas de Arekoratas.

Monedas de Kontebakom.

Ases de Turiasu.

ZARAGOZA (Término municipal)

Cf.: Caesaraugusta; Valdespartera.

c) Nuevos datos

En este apartado presentamos las monedas inéditas que hemos podido estudiar procedentes de los fondos de Museos y de algunas colecciones privadas que, por su enorme interés y conocerse su procedencia de hallazgo, hemos creído conveniente su análisis.

Excepto en dos casos, el resto de las colecciones y monetarios que se analizan tienen una procedencia cierta, aunque en algunos casos la atribución espacial no es puntual, sino que procede de una zona amplia circundante.

Los monetarios y colecciones que se han estudiado son los siguientes:

I.—*Gabinete Numismático de Catalunya y Museo Arqueológico de Barcelona.*

Los hallazgos numismáticos procedentes de las excavaciones practicadas en la ciudad de Emporion se encuentran en la actualidad

depositados en el GNC y el MAB. Del primero de ellos la relación que presentamos (30) corresponde a los hallazgos de las excavaciones realizadas en la Neapolis, desde sus inicios en el año 1908 hasta el 1939. Y la del segundo (31) engloba los hallazgos efectuados en el transcurso de las excavaciones, preferentemente en la Ciudad Romana, desde 1940 hasta la actualidad.

II.—*Museo Arqueológico Provincial de Girona (32).*

Se han analizado del Moneterario de este Museo 145 piezas de las que en su gran mayoría predominan las procedentes de compra, desconociéndose su lugar de hallazgo. Podemos afirmar, sin lugar a dudas, que las características que presenta el lote, en cuanto a las cecas que contiene y su representación numérica, no permiten atribuirle una procedencia local.

Presentamos además un pequeño grupo de monedas, procedentes de las excavaciones del oppidum de Ullastret que, aunque en su mayoría fueron dadas a conocer por M. Oliva Prat, hemos creído conveniente estudiarlas de nuevo, ofreciendo su ilustración y ficha técnica.

III.—*Colecciones de R. Gabaldón y F. Gabaldón (33).*

De ambas colecciones se han catalogado 188 piezas que se añaden a las publicadas anteriormente por nosotros (34), procedentes del poblado ibérico de Los Villares (Kelín), en Caudete de las Fuentes.

IV.—*Museo Municipal de Alcoi (35).*

Las piezas con procedencia cierta de este Museo fueron ya publicadas por nosotros (36); ahora presentamos las que carecen de ella, por proceder todas de compra. La presencia de monedas falsas de AR y la inadecuación de la muestra a lo que podríamos denominar una circulación normal, atendiendo a las cecas que concurren en la zona

(30) Agradecemos a M. Campo la autorización para poder consultar la relación de hallazgos de las excavaciones de Empúries, de los años 1908-1934, que se encuentran depositados en este Gabinete.

(31) Las piezas que de este Moneterario se relacionan, han sido facilitadas por L. Villaronga. Estas monedas aunque nunca han sido publicadas en su totalidad de forma detallada, se han utilizado para la realización de diversos estudios que sobre Emporion han hecho E. Ripoll, J. M. Nuix y L. Villaronga.

(32) Queremos expresar nuestro agradecimiento a su directora, la doctora Aurora Martín, quien nos ha dado toda clase de facilidades para efectuar el estudio de estas monedas.

(33) Agradecemos a ambos el habernos permitido el acceso a sus colecciones.

(34) RIPOLLES, 1980-a, pp. 112-116.

(35) Agradecemos a su director, Federico Rubio, y a J. M.^a Segura el haber puesto a nuestra disposición el Moneterario de este Museo para su estudio.

(36) RIPOLLES, 1980-a, pp. 116-121.

en la que se encuentra, nos lleva a creer que, a las 69 piezas que catalogamos, no se les puede otorgar una procedencia local.

V.—*Museo Arqueológico Provincial de Alacant* (37).

Pertenecientes al período cronológico que nos ocupa se han analizado 387 piezas, de las que sólo una pequeña parte procede de las adquisiciones recientes de la colección Isidro Albert y la colección Quiles. El resto constituye los antiguos fondos del Museo, que se fueron engrosando con los hallazgos procedentes de las excavaciones de El Tossal de Manises, El Tossal de la Cala de Benidorm y La Escuera de San Fulgencio; de donaciones y de los fondos de la colección de la Escuela Moderna de Alacant.

VI.—*Museo Provincial de Bellas Artes de Maó* (38).

Han sido catalogadas del Monetario de este Museo 130 monedas, que se enmarcan dentro de nuestro cuadro cronológico, para las que se presupone una procedencia isleña.

VII.—*Museo Arqueológico de Eivissa* (39).

Los hallazgos monetarios recuperados en las diversas excavaciones arqueológicas efectuadas en la isla, constituyen los fondos de su Monetario. Nosotros catalogamos las piezas de todas las cecas, con la excepción de las 1.424 monedas del taller de Ebusus, que ya lo han sido, pormenorizadamente, por M. Campo (40). Comprendidas las que han sido emitidas hasta el año 54 d.C. suman un total de 72 piezas.

NOTA.

En la descripción de las monedas de este apartado indicamos la denominación de los datos mediante las siguientes abreviaturas, P.: peso; M.: módulo; P.C.: posición de cuño; C.: Conservación (F.C.: flor de cuño; S.G.: sin gastar; A.G.: algo gastada; B.G.: bastante gastada; M.G.: muy gastada; F.: frustra); R.: referencia bibliográfica y si tiene número de inventario se expresa: núm. inv.

(37) Expresamos nuestra gratitud a su director, el Dr. E. A. Llobregat, quien con toda amabilidad nos permitió el acceso al Monetario de este Museo.

(38) La composición y ficha técnica de las monedas, tanto del Monetario de este Museo como del de Eivissa, la debemos a la doctora M. Campo, quien de buen agrado nos facilitó dicha información.

(39) Véase la nota anterior.

(40) CAMPO, 1976-a.

I. EMPORION**a) Gabinete Numismático de Catalunya.****ACUÑACIONES GRIEGAS, PUNICAS Y GALAS**

- Moneda de Ae griega. GNC 14.435.
- 2 monedas ¿griegas? GNC 19.433; 19.466.
- 12 monedas de Ae ¿griegas? GNC 14.433; 14.187; 14.546; 19.488; 19.174; 19.153; 19.144; 14.629; 14.583; 14.580; 14.308; 14.252.
- Ae de Mileto. BMC, 14, 194, 138-140. Siglos II-I a.C. GNC 19.141.
- Ar de Siracusa, de Philistis (14'96 g.). 265-216 a.C. GNC 14.339.
- Ae de Carthago (14'96 g.). Reverso caballo parado con la cabeza vuelta. Acquaro, 1974, 1.518. GNC 13.969.
- 2 Ae de Cerdeña. Acquaro, 1974, 1.571 (var.). 216 a.C. GNC 19.422; 19.752.
- Ae de Carthago. Weber III, lám. 315, 8.503-8.504. Antes del 195 a.C. GNC 14.467.
- Ae de Carthago (?), reverso caballo parado y detrás palmera. Antes del 195 a.C. GNC 14.413.
- Ae de Carthago, reverso prótomo de caballo. Antes del 195 a.C. GNC 13.936.
- Ae de Carthago (5'28 g.). SNG DNM, lám. 12, 307-325. Antes del 195 a.C. GNC 13.977.
- Ae de Carthago (4'96 g.). SNG DNM, lám. 10, 261-268. Antes del 195 a.C. GNC 13.932.
- Ae de Carthago (6'98 g.). SNG DNM, lám. 12. Reverso caballo parado a la derecha, con la cabeza vuelta; detrás palmera. Antes del 195 a.C. GNC 13.971.
- Ae de Carthago (?). GNC 19.273.
- Moneda de Mauritania. GNC 13.835.
- Ae de Cyrenaica, de Ptolomeus I (7'16 g.). BMC 7, 76, 83. 204-193 a.C. GNC 19.723.
- Ar de Numidia, de Iuba I. Mazard, 1955, 50, 84. 60-46 a.C. GNC 14.630.
- Ae de Iol (4'16 g.). Müller, 1860, 177, 286 (var.); Mazard, 1955, 168, 548 (var.).
- Primera mitad del siglo I a.C. GNC 19.497.

- 2 Ae de Caesarea. Mazard, 1955, 171, 562. Segunda mitad del siglo I a.C. GNC 14.458; 19.148.
Ar «à la croix», en el reverso, en los dos cuadrantes visibles, anillo elíptico y creciente (2 g.). Richard, 1972, pp. 55-56. Siglo II a.C.
Ae de Massalia (2'37 g.). La Tour, lám. IV, 2.071 (var.). Siglos II-I a.C. GNC 19.875.
Ae de Massalia. Blanchet, 1905, fig. 94. Siglos II-I a.C. GNC 19.802.
- 2 Ae de Massalia, reverso toro embistiendo a la derecha. Siglos II-I a.C. GNC 19.464.
Ae de Massalia, reverso toro embistiendo a la derecha; arriba Λ ; debajo $\text{MA}\Xi\text{A}$. La Tour, lám. IV. Siglos II-I a.C. GNC 13.913.
Ae de Massalia (2'24 g.). La Tour, lám. IV, 1972 (var.). Siglo I a.C. GNC 19.858.
Ae de Massalia (2'83 g.), reverso caduceo. Siglo I a.C. GNC 19.435.
- 2 Ae de Massalia (uno de ellos 1'21 g.). GNC 13.920; 14.159.
- 2 Ae de Narbona/Béziers, de Bitovios. Hill, 1930, lám. V-5,6. Richard, 1972, pp. 53-54 y 58-59. Primera mitad del siglo I a.C. GNC 13.947; 19.370.
As de Neronken. Beltrán Martínez, 1950, figs. 449-451. Primera mitad del siglo I a.C. GNC 19.587.
As de Neronken. Heiss, 1870, pp. 434-437, lám. LXV; Richard, 1972, pp. 57-58. Primera mitad del siglo I a.C. GNC 19.274.
As de Béziers. Blanchet, 1905, pp. 273-274. Richard, 1972, pp. 56-57. Primera mitad del siglo I a.C. GNC 19.240.
Ae de los Volcae Arecomici (2'33 g.) Blanchet, 1905, p. 435, fig. 475. Primera mitad del siglo I a.C. GNC 19.862.
Ae de los Bituriges (3'62 g.). La Tour, lám. XXXII, 7.988-7.981.
Ar de los Coriosolites (6'85 g.). Richard, 1972, p. 55. 75-70 a.C. GNC 14.099.
Potín. Mala conservación (3'11 g.). GNC 19.861.

ACUÑACIONES ROMANO-REPUBLICANAS

- Didracma. S. 64. GNC 14.194.
Triens. RRC 35,3; Roma; 225-217 a.C. GNC 14.019.
Uncia. RRC 41,10; Roma; 215-212 a.C. GNC 19.447.
As. RRC 56; Roma; 207 a.C. GNC 13.970.
- 2 sextans. RRC 64,6b; Sardinia; 210 a.C. GNC 14.102; 14.103.
2 triens. RRC 65,4; Sardinia; 209 a.C. GNC 19.489; 19.809.
Quadrans. RRC 65,5; Sardinia; 209 a.C. GNC 19.434.
Sextans. RRC 69; Sicilia; 211-208 a.C. GNC 19.136.
Sextans. RRC 87,5; S.E. de Italia; 211-210 a.C. GNC 19.425.
Semis. RRC 113,3 (?); Roma; 206-195 a.C. GNC 19.612.
- 2 ases. RRC 136,2; Roma; 194-190 a.C. GNC 19.550; 19.552.
Semis. RRC 136,3; Roma; 194-190 a.C. GNC 13.924.
Semis. RRC 143,3; Roma; 189-180 a.C. GNC 19.316.
As. RRC 176,1; Roma; 169-158 a.C. GNC 13.831.
Triens. RRC 200,4; Roma; 155 a.C. GNC 14.108.
As. RRC 203,2; Roma; 153 a.C. GNC 19.342.
As. RRC 215,2; Roma; 148 a.C. GNC 19.586.
Denario. RRC 234,1; Roma; 137 a.C. GNC 19.671.
- 2 denarios. RRC 243,1; Roma; 134 a.C. GNC 19.695; 19.706.
Denario. RRC 271,1; Roma; 125 a.C. GNC 14.109.

- Denario. RRC 273,1; Roma; 124 a.C. GNC 19.446.
 Denario. RRC 297,1a; Roma; 112-111 a.C. GNC 19.674.
 Denario. RRC 314; Roma; 105 a.C. GNC 19.667.
 Denario, forrado. RRC 317,2; Roma; 104 a.C. GNC 14.573.
 Denario, forrado. RRC 319,1; Roma; 103 a.C. GNC 14.574.
 Quinario. RRC 340,2; Roma; 90 a.C. GNC 19.675.
 Denario. RRC 344,1b; Roma; 89 a.C. GNC 13.962.
 As. RRC 344,4; Roma; 89 a.C. GNC 14.526.
 Denario, forrado. RRC 352,1; Roma; 85 a.C. GNC 13.928.
 Denario. RRC 366,3a-b; Norte de Italia e Hispania; 80-81 a.C. GNC 14.489.
 2 denarios, forrados. RRC 372,2; Roma; 81 a.C. GNC 19.175; 14.026.
 Denario, forrado. RRC 380,1; Roma; 80 a.C. GNC 19.767.
 Denario. RRC 391,3; Roma; 75 a.C. GNC 19.708.
 Denario. RRC 394,1; Roma; 74 a.C. GNC 19.617.
 Denario. RRC 396,1a; Roma; 74 a.C. GNC 13.933.
 Quinario, forrado. RRC 462; Africa; 47-46 a.C. GNC 19.514.
 Quinario. RRC 506,3; móvil con Bruto; 43-42 a.C. GNC 19.679.
 2 denarios, forrados. RRC 544 (1: núm. 24); móvil con M. Antonio; 32-31 a.C. GNC 19.463; 19.745.
 G.B. de César y Octavio. C. 3 var. Después del 40 a.C. GNC 19.386.
 2 victoriatos. GNC 14.115; 14.286.
 Victoriato, forrado. GNC 14.391.
 Medio victoriato (?). GNC 14.190.
 Quinario. GNC 19.791.
 8 denarios. GNC 14.068; 13.870; 14.189; 14.427; 19.127; 19.399; 19.407; 19.707.
 Denario, forrado. GNC 19.501.
 2 ases (46'65 y 37'67 g.). GNC 14.077; 14.078.
 24 ases. GNC 19.776; 19.714; 19.627; 19.540; 19.535; 19.530; 14.662; 14.638; 14.445; 14.417; 14.376; 14.322; 14.258; 14.220; 13.966; 13.968; 19.519; 13.832; 13.915; 14.079; 14.080; 14.081; 14.082; 14.183.
 6 ases, partidos. GNC 13.991; 14.111; 19.193; 19.369; 19.628; 19.654.
 17 semis. GNC 13.964; 13.978; 13.981; 14.184; 14.448; 14.454; 14.518; 14.592; 14.651; 14.672; 19.419; 19.420; 19.429; 19.496; 19.697; 19.733 19.763.
 4 triens. GNC 13.965; 19.212; 19.443; 19.731.
 2 quadrans. GNC 13.833; 14.186.
 6 sextans (dos dudosos). GNC 13.939; 13.956; 19.415; 19.423; 19.431; 19.559.
 3 uncias (una dudosa). GNC 13.918; 13.922; 14.586.
 8 monedas de Ae romanas republicanas. GNC 14.076; 14.185; 14.188; 14.195; 14.463; 14.671; 19.383; 19.874.

ACUÑACIONES HISPANICAS

- Ae de Rhode. Fines del siglo III a.C. GNC 14.271.
 Dracma de Emporiton. Fines del siglo III a.C. GNC 19.157.
 Dracma de Emporiton. Guadán, 294. Fines del siglo III a.C. GNC 19.669.
 3 dracmas de Emporiton. Fines del siglo III a.C. GNC 14.064; 19.710; 19.792.
 Dracma de Emporiton, ¿forrada? Fines del siglo III a.C. GNC 19.159.
 2 dracmas de ¿imitación ampuritana? Fines del siglo III e inicios del II a.C. GNC 13.845.

- 2 divisores ampuritanos. Vives III-3 y 14. Fines del siglo III a.C. GNC 19.698; 19.711.
 Divisor ampuritano. Vives II-27. Fines del siglo III a.C. GNC 19.833.
 Didracma hispano-cartaginesa. Vives VII-7 var. A partir del 218 a.C. GNC 19.762.
 Ae hispano-cartaginés. Beltrán, 1950, p. 296, fig. 357. Fines del siglo III a.C. GNC 19.652.
- 2 Ae hispano-cartagineses. Vives VIII-12 y 10 u 11. A partir del 221 a.C. GNC 19.151; 19.572.
 As de Untikesken. Vives XIII-3 var. Después del 195 a.C. GNC 13.803.
- 4 ases de Untikesken. Vives XIII-4. Después del 195 a.C. GNC 13.850; 19.286; 19.560; 19.634.
- 3 ases de Untikesken. Vives XIII-5. Después del 195 a.C. GNC 13.906; 14.083; 19.521.
- 2 ases de Untikesken. Vives XIII-6. Después del 195 a.C. GNC 13.804; 13.818.
 As de Untikesken. Vives XIII-7. Después del 195 a.C. GNC 13.855.
- 2 ases de Untikesken. Vives XIII-8. Después del 195 a.C. GNC 14.669; 19.600.
 As de Untikesken. Vives XIV-1. Después del 195 a.C. GNC 14.544.
- 3 quadrans de Untikesken. Vives XIV-2. Después del 195 a.C. GNC 13.952; 19.744; 19.805.
- 3 sextans de Untikesken. Vives XIV-3. Después del 195 a.C. GNC 13.940; 14.200; 19.800.
- 2 ases de Untikesken. Vives XIV-4. Después del 195 a.C. GNC 13.905; 19.541.
- 2 ases de Untikesken. Vives XIV-4, 6. Después del 195 a.C. GNC 13.904; 19.558.
- 7 ases de Untikesken. Vives XIV-6. Después del 195 a.C. GNC 13.819; 13.873; 13.907; 13.908; 19.526; 19.548; 19.624.
 Semis de Untikesken. Vives XIV-7. Después del 195 a.C. GNC 14.350.
- 4 semis de Untikesken. Vives XIV-9. Después del 195 a.C. GNC 14.029; 14.096; 14.634; 19.150.
 Semis de Untikesken. Vives XIV-10. Después del 195 a.C. GNC 14.097.
 Semis de Untikesken. Vives XIV-11. Después del 195 a.C. GNC 13.863.
- 3 ases de Untikesken. Vives XV-1. Después del 195 a.C. GNC 13.843; 19.169; 19.746.
- 2 quadrans de Untikesken. Vives XV-2. Después del 195 a.C. GNC 14.658; 19.655.
- 3 sextans de Untikesken. Vives XV-3. Después del 195 a.C. GNC 13.802; 19.461; 19.571.
- 3 ases de Untikesken. Vives XVI-1. Después del 195 a.C. GNC 13.854; 19.291; 19.329.
 Quadrans de Untikesken. Vives XVI-3. Después del 195 a.C. GNC 13.963.
- 2 semis de Untikesken. Vives XVI-4. Después del 195 a.C. GNC 19.485; 19.760.
- 3 ases de Untikesken. Vives XVI-6. Después del 195 a.C. GNC 13.916; 14.370; 19.680.
 As de Untikesken. Vives XVI-6, 7. Después del 195 a.C. GNC 19.373.
- 3 semis de Untikesken. Vives XVI-7. Después del 195 a.C. GNC 14.640; 19.716; 19.756.
- 2 ases de Untikesken. Vives XVI-8 var. Después del 195 a.C. GNC 13.849; 13.907.
- 6 semis de Untikesken. Vives XVI-10. Después del 195 a.C. GNC 13.800; 13.801; 14.439; 19.325; 19.341; 19.739.

- 4 semis de Untikesken. Vives XVI-11. Después del 195 a.C. GNC 14.095; 19.147; 19.471; 19.813.
- 2 quadrans de Untikesken. Vives XVI-12. Después del 195 a.C. GNC 19.455; 19.623.
- 6 quadrans de Untikesken. Vives XVI-13. Después del 195 a.C. GNC 13.812; 13.972; 14.385; 19.130; 19.483; 19.797.
- 2 sextans de Untikesken. Vives XVI-14. Después del 195 a.C. GNC 14.525; 19.128.
- 3 ases de Untikesken. Vives XIV-5. 169/158 a.C. GNC 19.594; 19.665; 19.764.
- 4 semis de Untikesken. Vives XIV-8. 169/158 a.C. GNC 13.948; 14.230; 14.234; 19.743.
- 9 ases de Untikesken. Vives XV-4 (seis variantes). 169/158 a.C. GNC 13.805; 13.910; 14.014; 14.018; 14.071; 19.531; 19.607; 19.796; 19.835.
- 3 semis de Untikesken. Vives XV-5 (dos variantes). 169/158 a.C. GNC 14.101; 14.198; 19.681.
- As de Untikesken. Vives XV-6 var. 169/158 a.C. GNC 13.901.
- 2 ases de Untikesken. Vives XV-7 (uno variante). 169/158 a.C. GNC 14.378; 19.203.
- As de Untikesken. Vives XV-11 var. Después del 143 a.C. GNC 14.222.
- As de Untikesken. Vives XV-12. Después del 91 a.C. GNC 19.272.
- 23 ases de Untikesken. Vives XV-13 (trece variantes). Después del 91 a.C. GNC 13.851; 13.852; 13.877; 13.880; 13.886; 13.887; 13.893; 13.894; 13.895; 13.896; 13.902; 13.897; 13.898; 13.890; 13.911; 14.017; 14.206; 19.319; 19.525; 19.661; 19.682; 19.692; 19.754.
- 123 ases de Untikesken. GNC 13.806; 13.817; 13.840; 13.844; 13.848; 13.853; 13.856; 13.857; 13.858; 13.872; 13.874; 13.875; 13.876; 13.878; 13.879; 13.881-13.885; 13.888; 13.892; 13.903; 13.938; 13.975; 13.979; 13.982; 13.984-13.986; 13.988; 14.008; 14.009; 14.011; 14.021; 14.023; 14.027; 14.072-14.074; 14.084-14.087; 14.089; 14.094; 14.118; 14.205; 14.209; 14.210; 14.211; 14.214; 14.215; 14.217; 14.224; 14.229; 14.272; 14.291; 14.273; 14.317; 14.327; 14.347; 14.373; 14.377; 14.403; 14.409; 14.424; 14.432; 14.434; 14.522; 14.540; 14.564; 14.589; 14.644; 19.180; 19.187; 19.188; 19.196; 19.198; 19.199; 19.204-19.207; 19.211; 19.278; 19.290; 19.345; 19.347; 19.350; 19.352; 19.354; 19.375-19.377; 19.393; 19.396; 19.397; 19.400; 19.517; 19.518; 19.520; 19.524; 19.534; 19.537; 19.543; 19.544; 19.546; 19.547; 19.549; 19.613; 19.614; 19.616; 19.631; 19.636; 19.646; 19.648; 19.650; 19.657; 19.659; 19.684; 19.742; 19.771.
- 25 ases de Untikesken, partidos. GNC 13.912; 13.934; 14.094; 14.005; 14.006; 14.197; 14.207; 14.227; 14.297; 14.301; 14.363; 14.365; 14.374; 14.591; 19.191; 19.254; 19.257; 19.332; 19.365; 19.529; 19.532; 19.658; 19.672; 19.786.
- 7 semis de Untikesken. GNC 13.841; 14.030; 14.362; 14.371; 19.161; 19.391; 19.508.
- Triens de Untikesken. GNC 14.645.
- 4 quadrans de Untikesken. GNC 13.976; 14.199; 14.278; 19.416.
- As de Iltirta. Vives XXVII-3. Después del 195 y antes del 155/133 a.C. GNC 19.522.
- Semis de Iltirta. Vives XXVII-6 var. Después del 195 y antes del 155/133 a.C. GNC 14.130.

- As de Iltirta. Vives XXVII-13 var. Después del 143 y antes del 104 a.C. GNC 14.131.
- As de Iltirta. Vives XXVII-12. 80-72 a.C. GNC 14.173.
- As de Iltirta. Vives XXVIII-12. 80-72 a.C. GNC 19.499.
- Semis de Iltirta. Vives XXVIII-16 var. 80-72 a.C. GNC 19.765.
- As de Iltirta. GNC 14.028.
- As de Kese. Vives XXXI-13. Principios del siglo II a.C. GNC 19.693.
- As de Kese. Vives XXXII-2. Principios del siglo II a.C. GNC 14.126.
- As de Kese. Vives XXXII-14. Principios del siglo II a.C. GNC 19.300.
- Quadrans de Kese. Vives XXXII-16. Principios del siglo II a.C. GNC 14.177.
- As de Kese. Vives XXXIII-4. Principios del siglo II a.C. GNC 13.899.
- As de Kese. Vives XXXIII-10. Principios del siglo II a.C. GNC 14.175.
- Sextans de Kese. Vives XXXIII-14. Principios del siglo II a.C. GNC 14.174.
- Semis de Kese. Vives XXXIII-16 var. Principios del siglo II a.C. GNC 14.588.
- 2 semis de Kese. Vives XXXIV-9. Principios del siglo II a.C. GNC 14.562; 14.176.
- 3 ases de Kese. Vives XXXV-1. 158-137 a.C. GNC 13.834; 13.942; 13.961.
- 2 ases de Kese. Vives XXXV-5. 158-137 a.C. GNC 14.239; 19.651.
- As de Kese. Fines del siglo II e inicios del siglo I a.C. GNC 19.454.
- As de Kese. Vives XXXIV-6. Primera mitad del siglo I a.C. GNC 19.142.
- 2 ases de Kese. Vives XXXV-7. Primera mitad del siglo I a.C. GNC 13.943; 19.221.
- As de Kese. Vives XXXV-8. Primera mitad del siglo I a.C. GNC 13.967.
- As de Kese. Vives XXXV-10. Primera mitad del siglo I a.C. GNC 14.127.
- 2 ases de Kese. Vives XXXV-11. Primera mitad del siglo I a.C. GNC 13.954; 14.475.
- 9 ases de Kese (uno dudoso). GNC 14.128; 14.468; 14.515; 19.242; 19.302; 19.344; 19.356; 19.388; 19.511.
- 2 semis de Kese. GNC 19.472; 19.502.
- 2 quadrans de Kese. GNC 14.201; 14.323.
- As de Ausesken. Vives XXII-9. Desde la mitad del siglo II hasta el 104 a.C. GNC 13.937.
- 2 ases de Ausesken. GNC 14.135; 14.361.
- As de Ore. Vives XXIII-1. Desde la mitad del siglo II hasta el 104 a.C. GNC 13.941.
- 2 ases de Ilturo. Vives XXIV-10 (uno variante). Mediados del siglo II hasta el 104 a.C. GNC 14.469; 19.215.
- 7 ases de Ilturo. Vives XXIV-8. Hacia el 104 a.C. GNC 13.842; 14.129; 19.201; 19.327; 19.585; 19.604; 19.638.
- As de Ilturo. Vives XXIV-? GNC 14.369.
- 2 ases de Laiesken. Vives XXV-? GNC 14.120; 19.305.
- As de Lauro. GNC 14.124.
- As de Baitolo. Vives XXIX-1. Desde la mitad del siglo II hasta el 104 a.C. GNC 14.015.
- As de Baitolo. Vives XXIX-2. Desde la mitad del siglo II hasta el 104 a.C. GNC 14.172.
- 3 ases de Ieso. Vives XXIX-1 (uno variante). Desde la mitad del siglo II hasta el 104 a.C. GNC 19.238; 19.523; 14.552.
- Divisor de Ae, de Arketurki. Vives XXV-¿3? 195-155/133 a.C. GNC 14.125.
- As de Arketurki, partido. Vives XXV-4. 124-92 a.C. GNC 13.997.
- As de Kelse. Vives LXI-6. Primera mitad del siglo II a.C. GNC 19.251.

- 2 ases de Kelse. Vives LXII-2. Segunda mitad del siglo II a.C. GNC 13.944; 19.626.
As de Kelse. Vives LXII-5, 6. Segunda mitad del siglo II a.C. GNC 14.218.
- 2 ases de Eso. Vives XXXVI-¿1? 105-82 a.C. GNC 13.836; 14.119.
As de Bolskan. Vives XLIII-3. Segunda mitad del siglo II a. C. GNC 14.264.
As de Bolskan. Vives XLIII-6. Segunda mitad del siglo II a.C. GNC 14.133.
Denario de Bolskan. Segunda mitad del siglo II a.C. GNC 14.631.
As de Iaka. Vives XLIX-2. Mediados del siglo I a.C. GNC 14.171.
Denario de Turiasu. Vives LI-3. Fines del siglo II e inicios del siglo I a.C. GNC 19.713.
As de Sekaisa. Vives LXV-2. Segunda mitad del siglo II a.C. GNC 14.181.
Quadrans de Arse. Villaronga, 1967-a, VIII-III-III. 133-120 a.C. GNC 19.849.
Sextans de Arse. Villaronga, 1967-a, VIII-III-IV. 133-120 a.C. GNC 14.132.
- 3 quadrans de Arse. 133-83 a.C. GNC 14.270; 14.459; 19.486.
As de Saiti. Vives XX-2. Antes del 133 a.C. GNC 13.974.
As de Castulo. Vives LXX-14. Primer tercio del siglo I a.C. GNC 14.485.
As de Castulo. Vives LXXI-14. Después del 72 a.C. GNC 14.643.
- 2 ases de Castulo. GNC 19.184; 19.536.
Semis de Castulo. GNC 19.160.
As de Ilturir. GNC 19.244.
Quadrans de Corduba. Vives CXVIII-1 var. Desde la segunda mitad del siglo II hasta el 78 a.C. GNC 19.152.
Semis de Carteia. Vives CXXVI-14 var. 104 a.C. GNC 19.167.
- 2 semis de Carteia. Vives CXXVII-5, 6. 90 a.C. GNC 19.491; 19.505.
Semis de Carteia. Vives CXXVII-6. 90 a.C. GNC 19.815.
Semis de Carteia, reverso C.Vib. 65-50 a.C. GNC 19.660.
Semis de Carteia, reverso proa, S y CARTEIA. Antes del 72 a.C. GNC 19.315.
Semis de Carteia. Vives CXXVI-? Antes del 72 a.C. GNC 19.322.
As de Gades. Vives LXXIV-2. Antes del 133 a.C. GNC 14.348.
Ae de Gades. Vives LXXIX-6. Principios del siglo I a.C. GNC 19.154.
- 2 Ae de ¿Gades? GNC 14.228; 14.565.
As de Abdera. Vives LXXXI-2. Principios del siglo I a.C. GNC 19.673.
Quadrans de Malaca. Vives LXXXV-5 var. Principios del siglo I a.C. GNC 14.180.
Quadrans de Malaca. GNC 19.633.
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 3. 300-214 a.C. GNC 14.152.
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 13. 300-214 a.C. GNC 19.410.
- 2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 15. 214-150 a.C. GNC 19.479; 19.577.
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 53. 214-150 a.C. GNC 19.439.
- 4 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. XVIII-B. 214-150 a.C. GNC 13.980; 14.148; 14.157; 14.262.
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 71; 214-150 a.C. GNC 13.914.
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 76. 125-75 a.C. GNC 19.637.
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 86. 125-75 a.C. GNC 19.155.
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 87. 125-75 a.C. GNC 14.650.
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 87 u 81. 125-75 a.C. GNC 19.738.
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 91. 125-75 a.C. GNC 19.493.
- 2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 99. 125-75 a.C. GNC 14.137; 19.296.
Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 101. 125-75 a.C. GNC 19.691.

- 2 Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, núm. 107. 125-75 a.C. GNC 14.179; 14.136.
Ae de ¿Ebusus? GNC 19.793.

ACUÑACIONES HISPANO-ROMANAS

- 11 ases de Emporion. Vives CXXI-1 (tres variantes). 44-27 a.C. GNC 13.808; 13.973; 14.098; 14.162; 14.539; 19.223; 19.338; 19.387; 19.603; 19.640.
5 ases de Emporion (uno partido). Vives CXXI-2. Después del 27 a.C. GNC 13.987; 14.012; 19.220; 19.557; 19.606.
3 ases de Emporion (uno partido). Vives CXXI-7. Después del 27 a.C. GNC 14.219; 19.457; 19.758.
2 ases de Emporion. Vives CXXI-9 var. Después del 27 a.C. GNC 13.838; 19.617.
As de Emporion. Vives CXXI-9, 10. Después del 27 a.C. GNC 19.394.
As de Emporion. Vives CXXII-1. Después del 27 a.C. GNC 19.807.
As de Emporion, partido. Vives CXXII-2. Después del 27 a.C. GNC 13.999.
As de Emporion. Vives CXXII-3. Después del 27 a.C. GNC 19.225.
As de Emporion. Vives CXXII-4. Después del 27 a.C. GNC 19.683.
As de Emporion. Vives CXXII-5 var. Después del 27 a.C. GNC 14.337.
As de Emporion. Vives CXXII-6 (resello). Después del 27 a.C. GNC 14.674.
4 ases de Emporion (uno partido). Vives CXXII-7. Después del 27 a.C. GNC 14.675; 19.294; 19.618; 19.701.
As de Emporion. Vives CXXII-7-9 var. Después del 27 a.C. GNC 19.677.
As de Emporion. Vives CXXII-8. Después del 27 a.C. GNC 19.666.
As de Emporion. Vives CXXII-10. Después del 27 a.C. GNC 19.374.
As de Emporion. Vives CXXIII-4 var. Después del 27 a.C. GNC 13.809.
2 ases de Emporion. Vives CXXIII-5. Después del 27 a.C. GNC 14.163; 19.595.
Quadrans de Emporion. Vives CXXIII-9. Después del 27 a.C. GNC 14.202.
2 quadrans de Emporion. Vives CXXIII-10. Después del 27 a.C. GNC 19.146; 19.158.
2 quadrans de Emporion. Vives CXXIII-11 var. Después del 27 a.C. GNC 19.452; 19.450.
2 ases de Emporion. Vives CXXIII-7 (uno variante). 30 d.C. GNC 19.576; 19.592.
Quadrans de Emporion. Vives CXXIII-12. Después del 30 d.C. GNC 14.156.
12 ases de Emporion. Vives CXXIII-6 (tres variantes). 30-35 d.C. GNC 13.807; 13.810; 13.995; 14.164-14.166; 14.367; 14.673; 19.326; 19.609; 19.664; 19.722.
20 ases de Emporion. Vives CXXIII-8 (once variantes). Después del 35 d.C. GNC 14.090; 14.091; 14.092; 14.110; 14.464; 19.456; 19.527; 19.556; 19.564; 19.566; 19.568; 19.578; 19.580; 19.582; 19.583; 19.584; 19.591; 19.663; 19.688; 19.747.
Quadrans de Emporion. Vives CXXIII-9-12. 27-41 (?) d.C. GNC 19.729.
66 ases de Emporion. GNC 13.815; 13.820; 13.837; 13.839; 14.093; 14.167-14.170; 14.193; 14.221; 14.225; 14.226; 14.266; 14.277; 14.284; 14.346; 14.372; 14.418; 14.446; 14.477; 14.534; 14.538; 14.548; 14.566; 14.577; 14.648; 19.194; 19.195; 19.197; 19.200; 19.202; 19.241; 19.250; 19.269; 19.271; 19.276; 19.279; 19.282; 19.297; 19.310; 19.318; 19.320; 19.330; 19.353; 19.355; 19.366-19.368; 19.371; 19.372; 19.379; 19.382; 19.384; 19.385; 19.392; 19.395; 19.398; 19.574; 19.596; 19.598; 19.702; 19.721; 19.726; 19.735; 19.810.
51 ases de Emporion, partidos. GNC 13.868; 13.993; 14.000; 14.025; 14.036; 14.066; 14.282; 14.315; 14.316; 14.331; 14.358; 14.557; 14.576; 14.581;

- 14.593; 14.667; 19.192; 19.222; 19.228-19.230; 19.232; 19.234; 19.236; 19.245; 19.255; 19.256; 19.258-19.261; 19.263; 19.266; 19.293; 19.298; 19.299; 19.301; 19.307; 19.308; 19.311-19.313; 19.401-19.404; 19.567; 19.696; 19.699; 19.717; 19.790.
- 2 quadrans de Emporion. GNC 14.508; 19.482.
- 2 sextans de Emporion. GNC 19.411; 19.785.
- 2 ases de Ilerda, de Augusto. 27 a.C.-14 d.C. GNC 19.323; 19.378.
- As de Tarraco, de Augusto. Vives CLXIX-11. 2 a.C.-4 d.C. GNC 19.295.
- Sestercio de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXX-3. 15 d.C. GNC 14.599.
- As de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-5. Después del 15 d.C. GNC 13.816.
- As de Ilercavonia. Vives CXXV-2. Antes del 27 a.C. GNC 19.133.
- As de Caesaraugusta, de Augusto. Vives CXLVII-7. 25-12 a.C. GNC 19.247.
- As de Caesaraugusta, de Augusto, partido. Vives, CXLVIII-1. 12-8 a.C. GNC 14.571.
- As de Toletó. Vives CXXXIV-1. Segunda mitad del siglo I a.C. GNC 19.685.
- As de Saguntum, de Tiberio. 14-20 d.C. GNC 19.533.
- As de Carthago Nova, de Augusto. Vives, CXXXI-10, 11. 12 a.C. GNC 19.442.
- 2 quadrans de la Colonia Patricia, de Augusto. 13-12 a.C. GNC 19.135; 19.509.
- As de Pax Iulia, de Augusto. Vives, CLXVII-2. 27 a.C.-14 d.C. GNC 19.134.
- Denario de la Colonia Patricia, de Augusto. C. 21 GNC 14.642.

ACUÑACIONES ROMANO-IMPERIALES

- 3 ases de Lugdunum (?), de Octavio. RIC, I, p. 43; C. 734. 40-28 a.C. GNC 13.958; 19.757; 31.177.
- 2 pequeños bronce de Treveris (?). Blanchet, 1912, p. 95, fig. 130. 27 a.C.-14 d.C. GNC 19.705; 19.449.
- As de Vienne. Blanchet, 1912, fig. 132 vte. RIC, I, p. 43. 40-28 a.C. GNC 19.343.
- 7 ases de Nemausus, de Augusto (tres partidos). 27 a.C.-14/15 d.C. GNC 19.264; 19.265; 19.324; 19.335; 19.390; 19.718; 19.720.
- 2 denarios de Lugdunum, de Augusto. BMC 513. 2 a.C.-11 d.C. GNC 19.503; 19.709.
- 2 ae de Judea, acuñados bajo el período de Tiberio. Madden, 142-4. 14-37 d.C. GNC 19.441; 19.487.
- As de Roma, de Augusto. C. 369. 22 a.C. GNC 14.428.
- Quadrans de Roma, de Augusto. Bab. II, 523, 29. 5 a.C. GNC 14.521.
- As de Roma, de Augusto. C. 436. 22 a.C. GNC 14.191.
- Denario de Roma, de Augusto, ¿fornado? C. 495. 18 a.C. GNC 19.515.
- Sestercio de Roma, de ¿Augusto?, partido. 27 a.C.-14 d.C. GNC 14.484.
- As de Roma, de Augusto, partido. 27 a.C.-14 d.C. GNC 19.231.
- Denario de Lugdunum, de Tiberio. 14-37 d.C. GNC 19.405.
- As de Roma, de Augusto, acuñado por Tiberio. RIC 6. 14-37 d.C. GNC 19.210.
- As de Roma, de Augusto, acuñado por Tiberio. RIC 3. 14-37 d.C. GNC 19.859.
- As de Roma, de Agrippa. BMC 170. 14-37 d.C. GNC 19.213.
- 5 ases de Roma, de Agrippa. RIC 32. 14-37 d.C. GNC 13.813; 14.107; 14.598; 19.749; 19.750.
- Sestercio de Roma, de Calígula. 37-41 d.C. GNC 14.106.

- 2 sestercios de Claudio I. 41-54 d.C. GNC 14.138; 14.473 (41).
- 30 ases de Claudio I. RIC 66. 41-54 d.C. GNC 14.104; 14.105; 14.145; 14.213; 14.321; 14.407; 19.209; 19.216; 19.249; 19.252; 19.268; 19.270; 19.275; 19.281; 19.287; 19.317; 19.334; 19.593; 19.561; 19.562; 19.602; 19.605; 19.610; 19.611; 19.615; 19.686; 19.700; 19.804; 19.867; 19.748.
- 9 ases de Claudio I. RIC 68. 41-54 d.C. GNC 13.828; 13.949; 14.114; 14.141; 14.149; 14.150; 14.250; 19.217; 19.381.
- 21 ases de Claudio I. RIC 69. 41-54 d. C. GNC 13.814; 13.829; 14.139; 14.140; 14.336; 14.426; 14.530; 14.531; 14.532; 14.604; 14.611; 19.235; 19.248; 19.277; 19.380; 19.495; 19.555; 19.590; 19.719; 19.795; 19.857.
- Quadrans de Claudio I. C. 71. 41-54 d.C. GNC 14.112.
- 2 quadrans de Claudio I. C. 72. 41-54 d.C. GNC 13.923; 19.621.
- 8 ases de Claudio I. GNC 14.113; 14.232; 14.466; 14.610; 14.666; 19.284; 19.622; 19.798.
- 3 dupondios de Roma, de Antonia. C. 6. 41-54 d.C. GNC 14.146; 19.283; 19.872.

b) Museo Arqueológico de Barcelona.

ACUÑACIONES GRIEGAS Y GALAS

- Ae de Populonia. Siglo III (?).
- Ae de Kroton. Siglo III (?).
- Ae de Kamarina. Siglo III (?).
- Ae de Carthago.
- Ae de Siracusa.
- 3 Ae de Cerdeña.
- Obolo massaliota con rev. rueda. A partir del siglo IV a.C.
- Dracma de Massalia, forrada. A partir del siglo III a.C.
- 42 pequeños bronzes de Massalia. Siglo II-I a.C.
- Moneda «à la croix», con crecientes y en un cuadrante un punto. Fines del siglo III a.C.
- 4 monedas de bronce, con reverso delfín y BA (42).
- 4 monedas de Neronken. Siglos II-I a.C.
- 2 monedas de Langostaletes. Siglos II-I a.C.
- 4 monedas galas indeterminadas.
- 2 monedas de Nemausus. Blanchet, 1905, fig. 477; Giard, 1971-1972, tipo núm. 7, 44-42 a.C.

ACUÑACIONES ROMANO-REPUBLICANAS

- Denario, forrado, RRC 44, 5; Roma; a partir del 211 a.C.
- 3 ases, RRC 56, 2; Roma; después del 211 a.C.
- Semis, RRC 56, 3; Roma; después del 211 a.C.
- Triens, RRC 56, 4; Roma; después del 211 a.C.
- Quadrans, RRC 56, 5; Roma; después del 211 a.C.

(41) Es dudoso que esta pieza sea un sestercio. RIC, p. 129 considera que se trató de un as del tipo 66 acuñado sobre un flan de mayor módulo.

(42) Sobre este tipo de acuñaciones, véase MONRAVAL, 1981, pp. 523-527.

- Sextans, RRC 85, 6; SE. de Italia; 211-210 a.C.
 As, RRC 106, 4; ¿Etruria?, 208 a.C.
 Denario, RRC 111; ceca incierta; 211-208 a.C.
 Denario, RRC 115; Roma; 206-195 a.C.
 As, RRC 150, 1; Roma; 189-180 a.C.
 Triens, RRC 173, 3; Roma; 169-158 a.C.
 Triens, RRC 182, 4; Roma; 169-158 a.C.
 As, RRC 183, 1; Roma; 169-158 a.C.
 As, RRC 186, 1; Roma; 169-158 a.C.
 Moneda de bronce, RRC 196; Roma; 169-158 a.C.
 Denario, forrado, RRC 207, 1; Roma; 150 a.C.
 As, RRC 214, 2; Roma; 148 a.C.
 As, RRC 215, 2a; Roma; 148 a.C.
 Denario, RRC 223, 1; Roma; 142 a.C.
 2 denarios, RRC 238, 1; Roma; 136 a.C.
 Denario, RRC 239, 1; Roma; 136 a.C.
 Quadrans, RRC 243, 4; Roma; 134 a.C.
 Denario, forrado, RRC 249, 1; Roma; 132 a.C.
 Denario, forrado, RRC 277, 1; Roma; 122 a.C.
 Denario, RRC 281, 1; Roma; 119 a.C.
 Denario, RRC 284, 1a; Roma; 117 ó 116 a.C.
 Denario, RRC 290, 1; Roma; 114 ó 113 a.C.
 Denario, RRC 296, 1; Roma; 112 ó 111 a.C.
 Denario, RRC 324, 1; Roma; 101 a.C.
 Denario, forrado, RRC 325, 1b; Roma; 101 a.C.
 2 denarios, forrados, RRC 326; Roma; 101 a.C.
 Quinario, RRC 326, 2; Roma; 101 a.C.
 Denario, forrado, RRC 330, 1a; Roma; 100 a.C.
 Quinario, RRC 332, 1a; Roma; 98 a.C.
 2 quinarios, RRC 333, 1; Roma; 97 a.C.
 Denario, forrado, RRC 334, 1; Roma; ?97 a.C.
 Denario, forrado, RRC 341, 1; Roma; 90 a.C.
 Denario, RRC 344, 1c; Roma; 89 a.C.
 Denario, RRC 344, 2c; Roma; 89 a.C.
 2 denarios, forrados, RRC 364, 1; Roma; 83-82 a.C.
 Denario, RRC 392, 1b; Roma; 75 a.C.
 2 denarios, RRC 422, 1a; Roma; 58 a.C.
 Denario, RRC 430, 1; Roma; 55 a.C.
 Denario, forrado, RRC 434, 2; Roma; 54 a.C.
 Denario, RRC 444, 1a; ceca móvil con Pompeio; 49 a.C.
 Denario, RRC 450, 1a; Roma; 48 a.C.
 2 denarios, RRC 458, 1; Africa; 47-46 a.C.
 Quinario, RRC 462, 2; Africa; 47-46 a.C.
 Denario, RRC 465, 4; Roma; 46 a.C.
 As, RRC 471, 1; Hispania; 46-45 a.C.
 Quinario, RRC 489, 5; Gallia Transalpina y Cisalpina; 43-42 a.C.
 Denario, RRC 544, 15; ceca móvil con M. Antonio; 32-31 a.C.
 Denario, RRC 544, ?; ceca móvil con M. Antonio; 32-31 a.C.
 2 denarios, forrados, RRC 544, ?; ceca móvil con M. Antonio; 32-31 a.C.
 8 fragmentos de monedas indeterminadas.

- 20 ases frustros.
- 14 semis frustros.
- Triens frustro.
- 2 quadrans frustros.
- Uncia frustra.

ACUÑACIONES HISPANICAS

- Ae de Rhode. Siglo III a.C.
- 3 fraccionarias anteriores a las dracmas ampuritanas. Amorós, 1934, núms. 27, 74 y 76. Siglos V-IV a.C.
- Dracma ampuritana. Guadán, 314. Siglo III a.C.
- Dracma ampuritana. Amorós, VI. Siglo III a.C.
- Dracma ampuritana, forrada. Siglo III a.C.
- Divisor ampuritano, con reverso pegaso. Guadán 925. Siglo III a.C.
- Divisor ampuritano, con reverso pegaso. Guadán 937. Siglo III a.C.
- Divisor ampuritano, con reverso pegaso. Guadán, 949; Campo, 1972, núm. 31. Siglo III a.C.
- Divisor ampuritano, con reverso pegaso. Campo, 1972, núm. 12. Siglo III a.C.
- Divisor ampuritano, con reverso pegaso. Campo, 1972, núm. 21. Siglo III a.C.
- 2 divisores ampuritanos, con reverso ¿pegaso? Siglo III a.C.
- Divisor ampuritano, con reverso dos delfines. Siglo III a.C.
- 3 divisores ampuritanos, con reverso un delfín. Siglo III a.C.
- 6 monedas hispano-cartaginesas. Ultimo tercio del siglo III a.C.
- 6 ases de Untikesken (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 1-1. Después del 195 a.C.
- Semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 1-2. Después del 195 a.C.
- 2 semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 1-3. Después del 195 a.C.
- 7 ases de Untikesken (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 1-5. Después del 195 a.C.
- 7 semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 1-6. Después del 195 a.C.
- 9 quadrans de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 1-7. Después del 195 a.C.
- 4 sextans de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 1-8. Después del 195 a.C.
- Semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 1-9. Después del 195 a.C.
- As de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 2-11. Después del 195 a.C.
- 8 ases de Untikesken (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 2-12. Después del 195 a.C.
- 4 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 2-13. Después del 195 a.C.
- 5 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 3-15. Después del 195 a.C.
- 8 semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 3-16. Después del 195 a.C.
- 3 quadrans de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 3-17. Después del 195 a.C.
- 2 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 4-19. Después del 195 a.C.
- 5 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 2-20. Después del 195 a.C.
- 14 semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 4-22. Después del 195 a.C.
- 7 quadrans de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 4-23. Después del 195 a.C.
- As de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 5-25. Después del 195 a.C.
- Ae de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 5-26. Después del 195 a.C.
- 6 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 6-27. Después del 195 a.C.
- As de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 6-30. Después del 195 a.C.
- 3 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 6-31. Después del 195 a.C.

- 3 semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 6-32. Después del 195 a.C.
- 4 quadrans de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 7-37. Después del 195 a.C.
- 5 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 8-39. Alrededor del 169/158 a.C.
- 3 semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 8-40. Alrededor del 169/158 a.C.
- Quadrans de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 8-41. Alrededor del 169/158 a.C.
- 11 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 9-42. Alrededor del 169/158 a.C.
- 3 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 9-43. Alrededor del 169/158 a.C.
- Quadrans de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 9-44. Alrededor del 169/158 a.C.
- 3 ases de Untikesken (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 9-45. Alrededor del 169/158 a.C.
- As de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 10-46. Después del 143 a. C.
- 4 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 11-49. Después del 143 a.C.
- 2 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 12-53. Después del 143 a.C.
- 5 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 12-54. Después del 143 a.C.
- 4 ases de Untikesken (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 12-55. Después del 143 a.C.
- Semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 12-56. Después del 143 a.C.
- As de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 13-59. Después del 91 a.C.
- As de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 13-60. Después del 91 a.C.
- 12 semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 14-61. Después del 91 a.C.
- 3 semis de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 14-62. Después del 91 a.C.
- 6 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 16-65. Después del 91 a.C.
- 3 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 16-66. Después del 91 a.C.
- 3 ases de Untikesken. Villaronga, 1977-a, serie 16-67. Después del 91 a.C.
- 18 ases de Untikesken (seis partidos). Villaronga, 1977-a, serie 16-68. Después del 91 a.C.
- 69 monedas de Untikesken inclasificables (diecinueve partidas y una recortada).
- As de Iltirta. Vives, XXVII-3. Después del 195 y antes del 155-133 a.C.
- 2 monedas de Iltirta, con reverso jinete. Siglos II-I a.C.
- 8 monedas de Iltirta, con reverso loba. Siglos II-I a.C.
- Triens de Kese. Vives, XXXI-15. Principios del siglo II a.C.
- Uncia de Kese. Vives, XXXI-17. Principios del siglo II a.C.
- As de Kese. Vives, XXXIII-10. Segunda mitad del siglo II e inicios del siglo I a.C.
- As de Kese. Vives, XXXIII-15. Principios del siglo II a.C.
- As de Kese. Vives, XXXIII-4, 10, 15 ó 18. Segunda mitad del siglo II e inicios del siglo I a.C.
- Semis de Kese. Vives, XXXII-9. 158-137 a.C.
- 4 ases de Kese. Vives, XXXIII-18. 158-137 a.C.
- Quadrans de Kese. Vives, XXXIV-14. 158-137 a.C.
- As de Kese. Vives, XXXV-1. 158-137 a.C.
- 2 ases de Kese. Vives, XXXV-7. Principios del siglo I a.C.
- 2 ases de Kese. Vives, XXXV-10. Principios del siglo I a.C.
- As de Kese. Vives, XXXV-9, 10 u 11. Principios del siglo I a.C.
- As de Kese. Vives, XXXV-11. Principios del siglo I a.C.
- 4 monedas de Kese, sin referencia.
- 3 ases de Ausesken. Vives, XXII-3 a 5. 195-155/137 a.C.

- As de Eustibaikula. Vives, XXIII-5. Mediados del siglo II hasta el 104 a.C.
 As de Ilturo. Vives, XXIV-10. Mediados del siglo II hasta el 104 a.C.
 4 ases de Ilturo. Vives, XXIV-8. Hacia el 104 a.C.
 2 quadrans de Ilturo. Vives, XXIV-9. Hacia el 104 a.C.
 Quadrans de Laiesken. Vives, XXV-3. 195-155/137 a.C.
 As de Laiesken. Vives, XXV-7. Mediados del siglo II hasta el 104 a.C.
 As de Iltirkesken. Vives, XXVI-4. Mediados del siglo II hasta el 104 a.C.
 Semis de Iltirkesken. Vives, XXVI-5. Mediados del siglo II hasta el 104 a.C.
 Quadrans de Baitolo. Vives, XXIX-3. Mediados del siglo II hasta el 104 a.C.
 As de Ieso. Vives, XXIX-3. Primera mitad del siglo I a.C.
 2 ases de Kelse, con reverso jinete. Siglos II-I a.C.
 Denario de Bolskan, forrado. Segunda mitad del siglo II y principios del siglo I a.C.
 3 ases de Bolskan. Segunda mitad del siglo II y principios del siglo I a.C.
 Quadrans de Bolskan. Segunda mitad del siglo II y principios del siglo I a.C.
 As de Arse, con reverso proa. Antes del 72 a.C.
 Quadrans de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 77. 133-120 a.C.
 Quadrans de Arse. Villaronga, 1967-a, núm. 80. 133-120 a.C.
 Quadrans de Arse. 133-¿83? a.C.
 Moneda de Saiti. Siglos II-I a.C.
 Denario de Ikalkusken. Primera mitad del siglo II a.C.
 6 monedas de Ae de Ebusus. Campo, 1976-a, grupo XIX. 125-75 a.C.
 6 monedas de Ae de Ebusus. Vives, XII-? 214-150 a.C.
 As de Gades. Vives, LXXIV-1. 206-133 a.C.
 Semis de Gades. Vives, LXXIV-5. Mediados del siglo II a.C.
 Semis de Carteia. Vives, CXXVII-5. 90 a.C.
 Semis de Carteia. Vives, CXXVII-12. 85 a.C.
 Moneda de Carteia. Siglos II-I a.C.
 As de Irippu. Vives, CX-6. Mediados del siglo I a.C.
 8 monedas ibéricas inciertas, con reverso jinete (1:recortada).
 3 monedas ibéricas inciertas, con reverso caballo.
 Moneda ibérica incierta, con reverso prótomo.
 39 monedas ibéricas, partidas.

ACUÑACIONES HISPANO-ROMANAS

- 14 ases de Emporion (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 17-69. Entre el 44 y el 27 a.C.
 7 ases de Emporion (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 18-72. Después del 27 a.C.
 6 ases de Emporion (tres partidos). Villaronga, 1977-a, serie 19-73. Después del 27 a.C.
 7 ases de Emporion (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 19-75. Después del 27 a.C.
 5 ases de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 19-76. Después del 27 a.C.
 Sextans de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 19-77. Después del 27 a.C.
 5 Sextans de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 19-78. Después del 27 a.C.
 3 Ae de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 19-77, 78, 79. Después del 27 a.C.
 3 ases de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 19-80. Después del 27 a.C.
 11 ases de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 20-81. Después del 27 a.C.

- Ae de Emporion, partida. Villaronga, 1977-a, serie 20-81, 82. Después del 27 a.C.
- As de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 21-83. Después del 27 a.C.
- 2 ases de Emporion, partidos. Villaronga, 1977-a, serie 21-84. Después del 27 a.C.
- 5 sextans de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 21-87. Después del 27 a.C.
- 4 ases de Emporion (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 21-88. Después del 27 a.C.
- 2 ases de Emporion, partidos. Villaronga, 1977-a, serie 22-89. Después del 27 a.C.
- As de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 23-90. Después del 27 a.C.
- 2 ases de Emporion (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 23-91. Después del 27 a.C.
- 3 ases de Emporion (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 23-93. Después del 27 a.C.
- 2 ases de Emporion (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 24-94. Después del 27 a.C.
- 4 ases de Emporion (dos partidos). Villaronga, 1977-a, serie 24-95. Después del 27 a.C.
- As de Emporion, partido. Villaronga, 1977-a, serie 24-94. Después del 27 a.C.
- 2 ases de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 24-99. Después del 27 a.C.
- 2 ases de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 24-100. Después del 27 a.C.
- 5 monedas de Emporion (tres partidas). Villaronga, 1977-a, serie 24-90/100. Después del 27 a.C.
- 2 ases de Emporion, partidos. Villaronga, 1977-a, serie 24-102. Después del 27 a.C.
- 2 ases de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 24-105. Después del 27 a.C.
- As de Emporion, partido. Villaronga, 1977-a, serie 24-106. Después del 27 a.C.
- 12 ases de Emporion (cinco partidos). Villaronga, 1977-a, serie 25-107. Alrededor del 30 a.C.
- 5 quadrans de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 25-108. Alrededor del 30 d.C.
- 6 ases de Emporion, partidos. Villaronga, 1977-a, serie 25-109. Alrededor del 30 a.C.
- 7 ases de Emporion (uno partido). Villaronga, 1977-a, serie 26-110. ¿37-41? d.C.
- 65 ases de Emporion (veintiuno partidos). Villaronga, 1977-a, serie 26-111. ¿37-41? d. C.
- 10 quadrans de Emporion. Villaronga, 1977-a, serie 28-122. 14-¿41? d.C.
- 73 monedas de Emporion, inclasificables (cuarenta y siete partidas).
- 2 ases de Ilerda, de Augusto. Vives, CXXXIV-2. 27-23 a.C.
- Moneda de Ilerda, de Augusto. 27 a.C.-14 d.C.
- As de Tarraco, de Tiberio. Vives, CLXXI-5. Después del 15 d.C.
- Quadrans de Tarraco, de Augusto. Vives, CLXIX-7. 4-14 d.C.
- Quadrans de Tarraco. Vives, CLXIX-10. Epoca augústea.
- As de la Colonia Lepida. Vives, CLX-2. 44-42/36-35 a.C.
- As de Celsa. Vives, CLX-9. 36-27 a.C.
- As de Calagurris, de Augusto. Vives, CLIX-4; Ruiz Trapero, 1968, núm. 23. 2 a.C.-14 d.C.
- As de Calagurris, de Tiberio. Vives, CLIX-6; Ruiz Trapero, 1968, núm. 25. 14-37 d.C.

- Moneda de Calagurris. 27 a.C.-37 d.C.
- As de Segobriga, de Augusto. Vives, CXXXV-4. 23 a.C.-14 d.C.
- As de Saguntum, de Tiberio. Villaronga, 1967-a, núm. 120 ó 121. 14-20 d.C.
- Semis de Carthago Nova, de Tiberio. Vives, CXXXI-13 á 16. 19 d.C.
- 2 quinarios de Emerita (uno forrado). 25-23 a.C.
- Sestercio de Emerita. 25 a.C.-37 d.C.

ACUÑACIONES ROMANO-IMPERIALES

- 6 ases de la proa, de Octavio (tres partidos). RIC, I, p. 43; C. 737. 40-28 a.C.
- 2 ases de Lugdunum, del tipo Divos Iulios (uno partido). RIC, I, p. 43; RRC, 535, 1. 738 a.C.
- 16 monedas de bronce de Nemausus (nueve partidas). 27 a.C.-15 d.C.
- 2 monedas de Vienne, partidas. Antes de 27 a.C.
- Denario de Lugdunum, de Augusto. RIC, 352. 27 a.C.-14 d.C.
- 2 denarios de Lugdunum, de Tiberio, forrados. RIC, 3. 14-37 d.C.
- Denario de Roma, de Augusto, partido. 27 a.C.-14 d.C.
- Sestercio de Roma, de Augusto, partido. 27 a.C.-14 d.C.
- 2 ases de Roma, de Augusto. 27 a.C.-14 d.C.
- Dupondio de Roma, de Tiberio. 14-37 d.C.
- 12 ases de Roma, de Tiberio. 14-37 d.C.
- Denario de Roma, de Calígula, forrado. 37-41 d.C.
- Sestercio de Roma, de Calígula. 37-41 d.C.
- 3 quadrans de Roma, de Calígula. 37-41 d.C.
- Sestercio de Roma, de Claudio I. 41-54 d.C.
- 5 dupondios locales, de Claudio I. 41-54 d.C.
- 77 ases locales, de Claudio I. 41-54 d.C.
- 12 quadrans de Roma, de Claudio I. 41-54 d.C.
- Moneda de bronce de Judea, de Augusto. 8-9 d.C.
- 9 monedas de bronce de Judea, de Tiberio. 15-17 d.C.
- Moneda de bronce de Palestina, de Herodes I. 37-4 a.C.
- Moneda de bronce de Palestina, de Herodes Achelaos. 4 a.C.-6 d.C.

II. MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL DE GIRONA. (Láminas I-IX)

ACUÑACIONES ROMANO-REPUBLICANAS

- Núm. 1. ROMA. Denario. 194-190 a.C.
P.: 3'83 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: RRC 137, 1; núm. inv. 29454.
- Núm. 2. ROMA. As. 169-158 a.C.
P.: 33'55 g.; M.: 29'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: RRC 178, 1; núm. inv. 29498.
- Núm. 3. ROMA. As. 169-158 a.C.
P.: 22'20 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: RRC 191, 1?; núm. inv. 29.500.
- Núm. 4. ROMA. Denario. 154 a.C.
P.: 3'94 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 7 h.; C.: A.G.; R.: RRC 201, 1; núm. inv. 29450.
- Núm. 5. ROMA. Denario. 152 a.C.
P.: 3'62 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: RRC 204, 1; núm. inv. 29455.
- Núm. 6. ROMA. As. 150 a.C.
P.: 22'24 g.; M.: 30'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: RRC 206, 2; núm. inv. 29499.
- Núm. 7. ROMA. Denario. 150 a.C.
P.: 3'50 g.; M.: 17'50 mm.; P.C. 9-10 h.; C.: A.G.; R.: RRC 207, 1; núm. inv. 29459.
- Núm. 8. ROMA. Denario. 145 a.C.
P.: 4 g.; M.: 16'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: A.G.; R.: RRC 220, 1; núm. inv. 29452.
- Núm. 9. ROMA. Denario. 138 a.C.
P.: 3'94 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 2 h.; C.: A.G.; R.: RRC 233, 1; núm. inv. 29449.

- Núm. 10. ROMA. Denario. 137 a.C.
P.: 3'70 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RRC 236, 1e; núm. inv. 29466.
- Núm. 11. ROMA. Denario. 130 a.C.
P.: 3'72 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 9-10 h.; C.: A.G.; R.: RRC 256, 1; núm. inv. 29468.
- Núm. 12. ROMA. Denario. 128 a.C.
P.: 3'82 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 5-6 h.; C.: A.G.; R.: RRC 260, 1; núm. inv. 29460.
- Núm. 13. ROMA. Denario. 127 a.C.
P.: 3'74 g.; M.: 16'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: RRC 264, 1; núm. inv. 29470.
- Núm. 14. ROMA. Denario. 126 a.C.
P.: 3'75 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 12 h.; C.: S.G.; R.: RRC 267, 1; núm. inv. 29451.
- Núm. 15. ROMA. Denario. 124 a.C.
P.: 3'87 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 6 h.; C.: S.G.; R.: RRC 273, 1; núm. inv. 29465.
- Núm. 16. ROMA. Denario. 123 a.C.
P.: 3'74 g.; M.: 16'5 mm.; P.C.: 4 h.; C.: A.G.; R.: RRC 274, 1; núm. inv. 29462.
- Núm. 17. ROMA. Denario. 123 a.C.
P.: 3'77 g.; M.: 16'5 mm.; P.C.: 8-9 h.; C.: A.G.; R.: RRC 275, 1; núm. inv. 29464.
- Núm. 18. ROMA. Denario. 122 a.C.
P.: 3'85 g.; M.: 16'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: RRC 277, 1; núm. inv. 29453.
- Núm. 19. ROMA. Denario. 119 a.C.
P.: 3'66 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RRC 281, 1; núm. inv. 29471.
- Núm. 20. ROMA. Denario. 118 ó 117 a.C.
P.: 3'86 g.; M.: 17'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: S.G.; R.: RRC 283, 1b; núm. inv. 29463.
- Núm. 21. ROMA. Denario. 117 ó 116 a.C.
P.: 3'87 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 7 h.; C.: A.G.; R.: RRC 284, 1a; núm. inv. 29456.
- Núm. 22. ROMA. Denario. 116 ó 115 a.C.
P.: 3'85 g.; M.: 16'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: S.G.; R.: RRC 286, 1; núm. inv. 29469.
- Núm. 23. ROMA. Denario. 109-108 a.C.
P.: 3'83 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 9 h.; C.: A.G.; R.: RRC 302, 1; núm. inv. 29457.
- Núm. 24. ROMA. Denario. 104 a.C.
P.: 3'82 g.; M.: 17'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: A.G.; R.: RRC 317, 3a; núm. inv. 29467.
- Núm. 25. ROMA. Denario. 101 a.C.
P.: 3'77 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: A.G.; R.: RRC 324, 1; núm. inv. 29461.

- Núm. 26. ROMA. Denario. 90 a.C.
P.: 3'94 g.; M.: 17'2 mm.; P.C.: 3 h.; C.: A.G.; R.: RRC 341, 1; núm. inv. 29473.
- Núm. 27. ROMA. Denario, serratus. 82 a.C.
P.: 3'63 g.; M.: 17'5 mm.; P.C.: 11-12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 362, 1; núm. inv. 29475.
- Núm. 28. ROMA. Denario, serratus. 79 a.C.
P.: 3'60 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: RRC 384, 1; núm. inv. 29476.
- Núm. 29. ROMA. Denario. 78 a.C.
P.: 3'80 g.; M.: 15'30 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: RRC 385, 4; núm. inv. 29472.
- Núm. 30. ROMA. Denario. 77 a.C.
P.: 3'53 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 4 h.; C.: A.G.; R.: RRC 387, 1; núm. inv. 29458.
- Núm. 31. ROMA. Denario. 67 a.C.
P.: 4 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 9-10 h.; C.: A.G.; R.: RRC 409, 2; núm. inv. 29474.
- Núm. 32. CECA MOVIL CON JULIO CESAR. Denario. 49-48 a.C.
P.: 3 g.; M.: 17'7 mm.; P.C.: 6 h.; C.: S.G.; R.: RRC 443, 1; núm. inv. 29477.
- Núm. 33. CECA MOVIL CON M. ANTONIO. Denario. 32-31 a.C.
P.: 3'11 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 3 h.; C.: A.G.; R.: RRC 544, 36; núm. inv. 29478.
- Núm. 34. CECA MOVIL CON M. ANTONIO. Denario. 32-31 a.C.
P.: 3'16 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RRC 544, 36; núm. inv. 29479.

ACUÑACIONES HISPANICAS

- Núm. 35. SETEISKEN. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 8'96 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Domínguez, 1979-a, serie 3; núm. inv. 29369.
- Núm. 36. SETEISKEN. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 9'34 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Domínguez, 1979-a, serie 3; núm. inv. 29368.
- Núm. 37. SALTUIE. As. Fines del siglo II e inicios del siglo I a.C.
P.: 8'83 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Domínguez, 1979-a, tipo A; núm. inv. 29355.
- Núm. 38. OROSI. As. 133-82 a.C.
P.: 8'51 g.; M.: 22'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XLIX-1, 2; núm. inv. 29363.
- Núm. 39. OROSI. As. 133-82 a.C.
P.: 10'62 g.; M.: 23'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XLIX-1, 2; núm. inv. 29362.
- Núm. 40. BOLSKAN. As. Fines del siglo II e inicios del siglo I a.C.
P.: 8 g.; M.: 22'5 mm.; P.C.: 3-4 h.; C.: B.G.; R.: Domínguez, 1979-a, tipo B; núm. inv. 29365.

- Núm. 41. BOLSKAN. As. Fines del siglo II e inicios del siglo I a.C.
P.: 8'55 g.; M.: 22'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Domínguez, 1979-a, tipo B; núm. inv. 29364.
- Núm. 42. SEKIA. As. Fines del siglo II e inicios del siglo I a.C.
P.: 7'40 g.; M.: 22'5 mm.; P.C.: 10 h.; C.: A.G.; R.: Domínguez, 1979, serie 2; núm. inv. 29358.
- Núm. 43. SEKIA. As. Fines del siglo II e inicios del siglo I a.C.
P.: 8'85 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Domínguez, 1979-a, serie 3; núm. inv. 29367.
- Núm. 44. ARSAOS. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 9'22 g.; M.: 23'3 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Domínguez, 1979-a, tipo C; núm. inv. 29366.
- Núm. 45. KUELIOKOS. As. 80-72 a.C.
P.: 13'51 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Vives, L-2; núm. inv. 29359.
- Núm. 46. BILBILIS. As. Fines del siglo II e inicios del siglo I a.C.
P.: 12'94 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 3 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXIII-1; núm. inv. 29352.
- Núm. 47. TAMANIU. As. ¿Primer tercio del siglo I a.C.?
P.: 7'75 g.; M.: 22'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: A.G.; R.: Domínguez, 1979-a, serie 4, tipo A; núm. inv. 29356.
- Núm. 48. EKUALAKOS. As. Fines del siglo II a.C.
P.: 8'31 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 1 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LV-2; núm. inv. 29350.
- Núm. 49. SEKOBIRIKES. As. 105-82 a.C.
P.: 9'25 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 9 h.; C.: A.G.; R.: Vives, XXXVII-3; núm. inv. 29357.
- Núm. 50. SECOBRIS. As. Antes del 27 a.C.
P.: 6'14 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXV-1; núm. inv. 29412.
- Núm. 51. ARSE. Quadrans. 133-120 a.C.
P.: 3'06 g.; M.: 14 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a VIII-III-III; núm. inv. 29382.
- Núm. 52. ARSE. Quadrans. 133-120 a.C.
P.: 2'85 g.; M.: 16'2 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VIII-III-II; núm. inv. 29381.
- Núm. 53. ARSE. Quadrans. 133-120 a.C.
P.: 2'87 g.; M.: 15'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VIII-III-I; núm. inv. 29380.
- Núm. 54. VALENTIA. As. Ultimo tercio del siglo II a.C.
P.: 11'13 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXV-1; núm. inv. 29408.
- Núm. 55. SAITI. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 14'77 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XX-2; núm. inv. 29361.
- Núm. 56. CASTULO. As. Fines del siglo II a.C.
P.: 10'44 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-9; núm. inv. 29379.
- Núm. 57. OBULCO. As. Segunda mitad del siglo II a.C.

- P.: 9'20 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 10 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XCVI-7; núm. inv. 29407.
- Núm. 58. GADES. As. Siglo II a.C. Resello delfín en el reverso.
P.: 10'70 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXIV-1; núm. inv. 29360.
- Núm. 59. GADES. As. Siglo II a.C. Resello delfín en el reverso.
P.: 9'34 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXXIV-1, 3; núm. inv. 29386.
- Núm. 60. GADES. As. Siglo II a.C.
P.: 11'61 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXXIV-3; núm. inv. 29384.
- Núm. 61. GADES. As. Siglo II a.C.
P.: 9'30 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 3 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXXIV-1, 3; núm. inv. 29385.
- Núm. 62. GADES. As. Siglo II a.C.
P.: 11'12 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXIV-1, 3; núm. inv. 29383.
- Núm. 63. GADES. Divisor de Ae. Siglo II a.C.
P.: 6'24 g.; M.: 19'3 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXIV-5; núm. inv. 29375.
- Núm. 64. GADES. Divisor de Ae. Siglo II a.C.
P.: 4'54 g.; M.: 19'20 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXIV-5; núm. inv. 29376.
- Núm. 65. GADES. Divisor de Ae. Primera mitad del siglo I a.C.
P.: 6'12 g.; M.: 19'3 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXIX-6; núm. inv. 29377.
- Núm. 66. MALACA. As. Siglo II a.C.
P.: 11'45 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 11-12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXXXV-1; núm. inv. 29387.
- Núm. 67. MALACA. As. Siglo II a.C.
P.: 8'14 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 3 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXXXV-6; núm. inv. 29388.
- Núm. 68. MALACA. As. Siglo II a.C.
P.: 8'35 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXXXVII-6; núm. inv. 29390.
- Núm. 69. MALACA. As. Siglo II a.C.
P.: 13'07 g.; M.: 22'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXXXVI-15; núm. inv. 29389.
- Núm. 70. MALACA. Divisor de Ae. Primera mitad del siglo I a.C.
P.: 7'85 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXXV-11; núm. inv. 29370.
- Núm. 71. CARMO. ¿As? Inicios del siglo I a.C.
P.: 9'55 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6-7 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CI-5; núm. inv. 29392.
- Núm. 72. CARTEIA. Semis. 102 a.C. 9.^a emisión; serie B.
P.: 8'03 g.; M.: 21'50; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXVII-8; núm. inv. 29394.
- Núm. 73. CARTEIA. Quadrans. 45 a.C. 22.^a emisión.
P.: 4'86 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXVIII-10; núm. inv. 29395.

- Núm. 74. IRIPPO. Ae. Mediados del siglo I a.C.
P.: 4'83 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CX-3 (variante);
núm. inv. 29373.
- Núm. 75. IRIPPO. Ae. Mediados del siglo I a.C.
P.: 4'76 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CX-3; núm. inv.
29393.
- Núm. 76. IRIPPO. Ae. Mediados del siglo I a.C.
P.: 2'86 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CX-4; núm. inv.
29374.
- Núm. 77. IRIPPO. Ae. Mediados del siglo I a.C.
P.: 4'12 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CX-3; núm.
inv. 29372.
- Núm. 78. EBUSUS. Ae. 125-75 a.C.
P.: 4'90 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo
XIX; núm. inv. 29353.

ACUÑACIONES HISPANO-ROMANAS

- Núm. 79. COLONIA LEPIDA. As. 44-42/36-35 a.C.
P.: 12'12 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLX-1; núm.
inv. 29429.
- Núm. 80. COLONIA LEPIDA. As. 44-42/36-35 a.C.
P.: 12'37 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CLX-3; núm. inv.
29430.
- Núm. 81. CELSA. As. 27-23 a.C.
P.: 12'25 g.; M.: 27'8 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLX-11; núm.
inv. 29431.
- Núm. 82. CELSA. As. 27-23 a.C.
P.: 9'14 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 10 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLX-11; núm.
inv. 29432.
- Núm. 83. BILBILIS. As. 27 a.C.-14 d.C.
P.: 13'36 g.; M.: 27'8 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXVIII-8;
núm. inv. 29418.
- Núm. 84. BILBILIS. As. 23 a.C.-14 d.C.
P.: 10'30 g.; M.: 25'25 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXVIII-
8; núm. inv. 29351.
- Núm. 85. BILBILIS. As. 37-41 d.C.
P.: 12'52 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1979-a,
núm. 1.131; núm. inv. 29419.
- Núm. 86. OSCA. As. Después del 2 a.C.
P.: 10'54 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXVI-9;
núm. inv. 29417.
- Núm. 87. OSCA. As. Después del 2 a.C.
P.: 11'30 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXVI-9;
núm. inv. 29416.
- Núm. 88. CALAGURRIS. As. 2 a.C.
P.: 11'40 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Ruiz Trapero, 1968,
22 var.; núm. inv. 29428.
- Núm. 89. CAESARAUGUSTA. Semis. 8 a.C.
P.: 5'75 g.; M.: 19'50 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: Gil Farrés, 1951, 43-
45; núm. inv. 29421.

- Núm. 90. CAESARAUGUSTA. As. 12-8 a.C.
P.: 9'76 g.; M.: 27'2 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: Gil Farrés, 1951, 26-28; núm. inv. 29422.
- Núm. 91. CAESARAUGUSTA. As. 12 d.C.
P.: 12'10 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXLIX-4; núm. inv. 29423.
- Núm. 92. CAESARAUGUSTA. As. 14-37 d.C.
P.: 11'32 g.; M.: 26'8 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXLIX-9; núm. inv. 29424.
- Núm. 93. CAESARAUGUSTA. As. 31-32 d.C.
P.: 11'96 g.; M.: 26'75 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CL-12; núm. inv. 29426.
- Núm. 94. CAESARAUGUSTA. As. 14-37 d.C.
P.: 10'81 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLII-3; núm. inv. 29427.
- Núm. 95. CAESARAUGUSTA. As. Julio 37-Junio 38 d.C.
P.: 11'20 g.; M.: 27'8 mm.; P.C.: 10 h.; C.: S.G.; R.: Trillmich, 1973, serie I, 3; núm. inv. 29425.
- Núm. 96. ERCAVICA. As. 27 a.C.-14 d.C.
P.: 8'47 g.; M.: 25'2 mm.; P.C.: 4 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CLXII-1, 3; núm. inv. 29435.
- Núm. 97. CASCANTUM. As. 14-37 d.C.
P.: 11'10 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXI-1; núm. inv. 29433.
- Núm. 98. CASCANTUM. As. 14-37 d.C. Resello cabeza de águila en anverso.
P.: 14'12 g.; M.: 28'2 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CLXI-2; núm. inv. 29434.
- Núm. 99. GRACURRIS. As. 14-37 d.C.
P.: 10'12 g.; M.: 25'8 mm.; P.C.: 4 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXII-1; núm. inv. 29438.
- Núm. 100. CLUNIA. As. 14-37 d.C.
P.: 12'80 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CLXIII-2; núm. inv. 29436.
- Núm. 101. CLUNIA. As. 14-37 d.C. Resellos jabalí en el anverso y reverso.
P.: 10'34 g.; M.: 26'7 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXIII-4; núm. inv. 29437.
- Núm. 102. SEGOBRIGA. As. 27 a.C.-14 d.C. Resello cabeza de águila en el anverso.
P.: 11'52 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXV-4; núm. inv. 29413.
- Núm. 103. SEGOBRIGA. Semis. 14-37 d.C.
P.: 6'12 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 12-1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXV-7; núm. inv. 29415.
- Núm. 104. SEGOBRIGA. As. 14-37 d.C.
P.: 12'07 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 5-6 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXXXV-5?; núm. inv. 29414.
- Núm. 105. ILICI. Semis. 12-13 d.C.
P.: 6'87 g.; M.: 21'40 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXIII-4; núm. 29410.
- Núm. 106. ILICI. As. 14-37 d.C. 3.^a emisión.

- P.: 11'34 g.; M.: 25'7 mm.; P.C.: 4 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXXXIII-13; núm. inv. 29411.
- Núm. 107. CARTHAGO NOVA. Semis. 42 a.C. 4.^a emisión.
P.: 4'30 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 2 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXXX-5; núm. inv. 29443.
- Núm. 108. CARTHAGO NOVA. Semis. 42 a.C. 4.^a emisión.
P.: 7'52 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXX-5; núm. inv. 29442.
- Núm. 109. CARTHAGO NOVA. As. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 13'10 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 2-3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-10; núm. inv. 29445.
- Núm. 110. CARTHAGO NOVA. As. 4 d.C. 12.^a emisión.
P.: 12'62 g.; M.: 26'4 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-8; núm. inv. 29444.
- Núm. 111. CARTHAGO NOVA. As. 37-41 d.C.
P.: 13'54 g.; M.: 27'8 mm.; P.C.: 7-8 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXXXII-7, 10; núm. inv. 29448.
- Núm. 112. CARTHAGO NOVA. As. 37-41 d.C.
P.: 9'53 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXII-7, 10; núm. inv. 29447.
- Núm. 113. COLONIA PATRICIA. Dupondio. 13-12 a.C.
P.: 24'98 g.; M.: 31 mm.; P.C.: 4-5 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXV-2; núm. inv. 29439.
- Núm. 114. COLONIA PATRICIA. Semis. 13-12 a.C.
P.: 5'04 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 2 h.; C.: A.G.; R.: Chaves, 1977, grupo I de semis; núm. inv. 29440.
- Núm. 115. COLONIA PATRICIA. Semis. 13-12 a.C.
P.: 4'20 g.; M.: 20'3 mm.; P.C.: 5-6 h.; C.: B.G.; R.: Chaves, 1977, grupo II de semis; núm. inv. 29441.
- Núm. 116. ITALICA. As. 15-16 d.C.
P.: 13'10 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Chaves, 1978, pp. 134-137; núm. inv. 29404.
- Núm. 117. ITALICA. Semis. 18-19 d.C.
P.: 6'84 g.; M.: 21'7 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Chaves, 1978, p. 138; núm. inv. 29405.
- Núm. 118. ROMULA. Dupondio. 14-37 d.C.
P.: 23'86 g.; M.: 31'50 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXVII-2; núm. inv. 29406.
- Núm. 119. CARTEIA. Quadrans. 20 a.C. 27.^a emisión.
P.: 3'27 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: Chaves, 1979-a, pp. 148-149; núm. inv. 29409.
- Núm. 120. CARTEIA. Quadrans. 20 a.C. 27.^a emisión.
P.: 5'35 g.; M.: 16'7 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Chaves, 1979-a, pp. 148-149; núm. inv. 29371.
- Núm. 121. CARTEIA. Semis. ¿Fin del siglo I a.C. y comienzos del I d.C.? 29.^a emisión.
P.: 7'22 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Chaves, 1979-a, pp. 151-156; núm. inv. 29397.
- Núm. 122. CARTEIA. Quadrans. 15 d.C. 30.^a emisión.

- P.: 4'20 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 1 h.; C.: A.G.; R.: Chaves, 1979-a, pp. 156-159; núm. inv. 29396.
- Núm. 123. IULIA TRADUCTA. As. 2 a.C.
P.: 11'77 g.; M.: 23'50 mm.; P.C.: 10 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXIV-13; núm. inv. 29378.
- Núm. 124. IULIA TRADUCTA. Dupondio. Hacia el 2 a.C.
P.: 23'37 g.; M.: 30'2 mm.; P.C.: 6-7 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXIV-12; núm. inv. 29403.
- Núm. 125. EMERITA. As. En torno al 23 a.C.
P.: 9'44 g.; M.: 23'7 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXL-14; núm. inv. 29398.
- Núm. 126. EMERITA. As. En torno al 23 a.C.
P.: 11'18 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXL-15; núm. inv. 29399.
- Núm. 127. EMERITA. As. Después del 2 a.C.
P.: 10'44 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Gil Farrés, 1946, 46; núm. inv. 29400.
- Núm. 128. EMERITA. As. Después del 2 a.C.
P.: 8'34 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Gil Farrés, 1946, 50-55; núm. inv. 29401.
- Núm. 129. EMERITA. As. 14-37 d.C.
P.: 13'15 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 2-3 h.; C.: A.G.; R.: Gil Farrés, 1946, 143; núm. inv. 29354.
- Núm. 130. EMERITA. As. 14-37 d.C.
P.: 8'90 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Gil Farrés, 1946, 143; núm. inv. 29402.

ACUÑACIONES ROMANO-IMPERIALES

- Núm. 131. ROMA. Augusto. Dupondio. 22 a.C.
P.: 8'44 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: BMC, 158-159; núm. inv. 29501.
- Núm. 132. ROMA. Augusto. Denario. Desde el 2 a.C. hasta el 11 d.C.
P.: 3'70 g.; M.: 18'7 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: BMC, 519-535; núm. inv. 29480.
- Núm. 133. ROMA. Tiberio. As. ¿Ultimo período de Tiberio?
P.: 10'57 g.; M.: 27'2 mm.; P.C.: 1 h.; C.: A.G.; R.: BMC, 157-158; núm. inv. 29502.
- Núm. 134. ROMA. Agrippa. As. 14-37 d.C.
P.: 10'28 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: BMC, 161-166; núm. inv. 29503.
- Núm. 135. ROMA. Agrippa. As. 14-37 d.C.
P.: 10'26 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: BMC, 161-166; núm. inv. 29504.
- Núm. 136. ROMA. Germánico. As. 37-38 d.C.
P.: 8'66 g.; M.: 26'6 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: BMC, 49-51; núm. inv. 29505.
- Núm. 137. ROMA. Calígula. As. 37-41 d.C.
P.: 12'77 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: A.G.; núm. inv. 29506.
- Núm. 138. ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.

- P.: 11'93 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: A.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 29511.
- Núm. 139. LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'45 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 7-8 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 29510.
- Núm. 140. ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 13'63; M.: 27 mm.; P.C.: 7 h.; C.: A.G.; R.: RIC, 68; núm. inv. 29508.
- Núm. 141. ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 9'97 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: RIC, 69; núm. inv. 29507.
- Núm. 142. ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 9'26 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 69; núm. inv. 29509.
- Núm. 143. ROMA. Antonia. Dupondio. 41-54 d.C.
P.: 13'23 g.; M.: 27'20 mm.; P.C.: 7 h.; C.: A.G.; R.: BMC, 166; núm. inv. 29512.

MONEDAS HALLADAS EN EL POBLADO

IBERICO DE ULLASTRET

(Lámina LXIII)

- Núm. 1. MASSALIA. Obolo. Mediados del siglo V a.C.
P.: 0'74 g.; M.: 10 mm.; C.: A.G.; R.: Scheers, 1975, núm. 9.
- Núm. 2. EMPORION. Fraccionaria. Siglos V-IV a.C.
P.: 0'37 g.; M.: 10 mm.; P.C.: 8 h.; C.: A.G.; R.: Guadán 55.
- Núm. 3. EMPORION. Dracma. Segunda mitad del siglo III a.C.
P.: 4'52 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 8 h.; C.: S.G.; R.: Guadán, 206; zona exterior del istmo de la muralla Este. Sector D-E. Estrato III.
- Núm. 4. EMPORION. Divisor. Segunda mitad del siglo III a.C.
P.: 0'48 g.; M.: 11 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Campo, 1972, II-II-Ib; núm. inv. 8027. Publicada en Oliva, 1959.
- Núm. 5. EMPORION. Divisor. Segunda Mitad del siglo III a.C.
P.: 0'45 g.; M.: 12 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: Campo, 1972, II-II; núm. inv. 8028. Publicada en Oliva, 1959.
- Núm. 6. EMPORION. Divisor. Segunda mitad del siglo III a.C.
P.: 0'43 g.; M.: 9'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Campo, 1972, I-IV.
- Núm. 7. EMPORION. Divisor. Segunda mitad del siglo III a.C.
P.: 0'17 g.; M.: 8 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: Campo, 1972, II-II-IIa; núm. inv. 2740.
- Núm. 8. GADES. Ae. 236-206 a.C.
P.: 3'15 g.; M.: 17'5 mm.; C.: F.-M.G.; R.: Vives, IX-6; núm. inv. 8017. Publicada en Oliva, 1958.
- Núm. 9. EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 1'16 g.; M.: 11 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XVIII; núm. inv. 8013. Publicada en Oliva, 1956-57.
- Núm. 10. EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 3'07 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XII (?); núm. inv. 8022. Publicada en Oliva, 1958.
- Núm. 11. EMPORION. As. En torno al 30 d.C.
P.: 8'22 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G. (partida); R.: Villaronga, 1977-a, serie 25-107b; zona istmo, encima habitación, lado escalera Torre III, E. I.

**III. LOS VILLARES (Caudete de las Fuentes).
Colecciones de R. Gabaldón y F. Gabaldón.
(Láminas IX-XVIII)**

ACUÑACIONES GALAS

- Núm. 1. MASSALIA. Pequeño bronce. Siglos II-I a.C.
P.: 2'30 g.; M.: 13 mm.; P.C.: 11-12 h.; C.: M.G.; R.: Blanchet, 1905, fig. 91.
- Núm. 2. MASSALIA. Pequeño bronce. Siglos II-I a.C.
P.: 1'50 g.; M.: 13 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Blanchet, 1905, fig. 91.

ACUÑACIONES ROMANO-REPUBLICANAS

- Núm. 3. ROMA. Denario. Después del 211 a.C.
P.: 4'55 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 10 h.; C.: A.G.; huellas de cincel en el anverso; R.: RRC 44, 5.
- Núm. 4. ROMA. Quinario. Después del 211 a.C.
P.: 2'18 g.; M.: 15 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 44, 6.
- Núm. 5. ROMA. Denario. Después del 211 a.C.
P.: 3'60 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: RRC 53, 2.
- Núm. 6. ROMA. Denario. 207 a.C.
P.: 2'85 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: RRC 57, 2.
- Núm. 7. ROMA. As. 207 a.C.
P.: 47'07 g.; M.: 35 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: RRC 57, 3.
- Núm. 8. ITALIA CENTRAL. Denario. 211-208 a.C.
P.: 4'40 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 8-9 h.; C.: A.G.; R.: RRC 60, 1a.
- Núm. 9. ITALIA CENTRAL. Denario. 211-208 a.C.
P.: 4'16 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: RRC 60, 1a.
- Núm. 10. SICILIA. Victoriato. 211-208 a.C.
P.: 2'60 g.; M.: 15 mm.; P.C.: 5-6 h.; C.: M.G.; R.: RRC 71, 1a.

- Núm. 11. SICILIA. Denario. 209-208 a.C.
P.: 3'85 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: RRC 75, 1a.
- Núm. 12. INCIERTA. Denario. 211-208 a.C.
P.: 3'95 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: RRC 110, 1b.
- Núm. 13. ¿ROMA? Victoriato. Inicios del siglo II a.C.
P.: 2'60 g.; M.: 16'7 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.
- Núm. 14. ROMA. Denario. 179-170 a.C.
P.: 3'70 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 163, 1.
- Núm. 15. ROMA. As. 169-158 a.C.
P.: 25'90 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: RRC 174, 1.
- Núm. 16. ROMA. As. 169-158 a.C.
P.: 29'20 g.; M.: 32 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: RRC 180, 1.
- Núm. 17. ROMA. Denario. 169-158 a.C.
P.: 3'50 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: RRC 187, 1.
- Núm. 18. ROMA. As. 169-158 a.C.
P.: 17'70 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 194, 1.
- Núm. 19. ROMA. Denario. 157-156 a.C.
P.: 3'70 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 2 h.; C.: A.G.; R.: RRC 197, 1a.
- Núm. 20. ROMA. Denario. 157-156 a.C.
P.: 4'18 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: RRC 197, 1b.
- Núm. 21. ROMA. Denario. 157-156 a.C.
P.: 3'50 g.; M.: 15 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 197, 1b.
- Núm. 22. ROMA. As. 157-156 a.C.
P.: 16'20 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 197-198 B/1b.
- Núm. 23. ROMA. As. 155 a.C.
P.: 18'95 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: RRC 200, 2.
- Núm. 24. ROMA. Denario. 154 a.C.
P.: 3'86 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: RRC 201, 1.
- Núm. 25. ROMA. Denario. 153 a.C.
P.: 3'78 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: RRC 203, 1a.
- Núm. 26. ROMA. Denario. 152 a.C.
P.: 3'90 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 8-9 h.; C.: A.G.; R.: RRC 204, 1.
- Núm. 27. ROMA. As. 152 a.C.
P.: 22'85 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 8 h.; C.: M.G.; R.: RRC 204, 2.
- Núm. 28. ROMA. Denario. 151 a.C.
P.: 3'70 g.; M.: 16'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: RRC 205, 1.
- Núm. 29. ROMA. Denario. 149 a.C.
P.: 3'85 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: RRC 210, 1.
- Núm. 30. ROMA. Denario. 148 a.C.
P.: 3'93 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: RRC 214, 1a.
- Núm. 31. ROMA. Denario. 148 a.C.
P.: 3'75 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: RRC 215, 1.
- Núm. 32. ROMA. As. 148 a.C.
P.: 23'12 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: RRC 215, 2a.
- Núm. 33. ROMA. Denario. 148 a.C.
P.: 3'50 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: RRC 216, 1.
- Núm. 34. ROMA. Denario. 148 a.C.
P.: 3'18 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 10 h.; C.: B.G.; R.: RRC 216, 1.
- Núm. 35. ROMA. As. 147 a.C.
P.: 25'50 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RRC 217, 2.

- Núm. 36. ROMA. Denario. 146 a.C.
P.: 3'78 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: A.G.; R.: RRC 219, 1e.
- Núm. 37. ROMA. Denario. 140 a.C.
P.: 3'87 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 8-9 h.; C.: A.G.; R.: RRC 228, 2.
- Núm. 38. ROMA. Denario. 138 a.C.
P.: 3'80 g.; M.: 15 mm.; P.C.: 6-7 h.; C.: B.G.; R.: RRC 231, 1.
- Núm. 39. ROMA. Denario. 138 a.C.
P.: 3'90 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 7-8 h.; C.: B.G.; R.: RRC 231, 1.
- Núm. 40. ROMA. Denario. 138 a.C.
P.: 3'80 g.; M.: 17'5 mm.; P.C.: 10 h.; C.: A.G.; R.: RRC 232, 1.
- Núm. 41. ROMA. Denario. 137 a.C.
P.: 3'86 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 235, 1c.
- Núm. 42. ROMA. Denario. 137 a.C.
P.: 3'82 g.; M.: 16'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RRC 235, 1 a-c.
- Núm. 43. ROMA. Denario. 137 a.C.
P.: 3'83 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: RRC 236, 1e.
- Núm. 44. ROMA. Denario. 136 a.C.
P.: 3'77 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 10 h.; C.: A.G.; R.: RRC 238, 1.
- Núm. 45. ROMA. Denario. 136 a.C.
P.: 3'75 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 238, 1.
- Núm. 46. ROMA. Denario. 136 a.C.
P.: 3'74 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: RRC 239, 1.
- Núm. 47. ROMA. Denario. 136 a.C.
P.: 3'60 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: RRC 239, 1.
- Núm. 48. ROMA. Denario. 135 a.C.
P.: 3'50 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: RRC 240, 1a.
- Núm. 49. ROMA. Denario. 132 a.C.
P.: 3'80 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 249, 1.
- Núm. 50. ROMA. Denario. 130 a.C.
P.: 3'85 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 7 h.; C.: A.G.; R.: RRC 256, 1.
- Núm. 51. ROMA. Denario. 130 a.C.
P.: 3'65 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: RRC 256, 1.
- Núm. 52. ROMA. Denario. 128 a.C.
P.: 3'89 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: RRC 260, 1.
- Núm. 53. ROMA. Denario. 128 a.C.
P.: 3'83 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: RRC 261, 1.
- Núm. 54. ROMA. Denario. 126 a.C.
P.: 3'80 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 4 h.; C.: A.G.; R.: RRC 266, 1.
- Núm. 55. ROMA. Denario. 122 a.C.
P.: 4 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: RRC 277, 1.
- Núm. 56. ROMA. Quadrans. ?97 a.C.
P.: 7'60 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 11-12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 334, 5.
- Núm. 57. ¿ROMA? As. 206-195 a.C.
P.: 41'12 g.; M.: 34 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 58. ¿ROMA? As. Después del 195 a.C.
P.: 35'25; M.: 32 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 59. ¿ROMA? As. 195-146 a.C.
P.: 35'24 g.; M.: 33 mm.; C.: F.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 60. ¿ROMA? As. 195-146 a.C.
P.: 32'18 g.; M.: 31 mm.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.

- Núm. 61. ¿ROMA? As. 195-146 a.C.
P.: 31'75 g.; M.: 32 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 62. ¿ROMA? As. 195-146 a.C.
P.: 31'17 g.; M.: 31 mm.; P.C.: 8 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 63. ¿ROMA? As. 195-146 a.C.
P.: 31'12 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 64. ¿ROMA? As. 195-146 a.C.
P.: 30'30 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 65. ¿ROMA? As. 195-146 a.C.
P.: 26'10 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 8 h.; C.: B.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 66. ¿ROMA? As. 195-146 a.C.
P.: 25'80 g.; M.: 31 mm.; P.C.: 6-7 h.; C.: B.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 67. ¿ROMA? As. 195-146 a.C.
P.: 23'60 g.; M.: 30 mm.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 68. ¿ROMA? As. 195-146 a.C.
P.: 22'80 g.; M.: 29'5 mm.; P.C.: 4 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 69. ¿ROMA? As. 195-146 a.C.
P.: 21'15 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 4 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 70. ¿ROMA? As. 195-146 a.C.
P.: 17'15 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 71. ¿ROMA? As. En torno al 91 a.C.
P.: 10'20 g.; M.: 26 mm.; C.: M. G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 72. ¿ROMA? Semis. 195-146 a.C.
P.: 10'45 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 73. ¿ROMA? Semis. 195-146 a.C.
P.: 8'40 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G. (fragmentada); R.: RRC, p. 596.
- Núm. 74. ¿ROMA? Semis. En torno al 91 a.C.
P.: 6'80 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 75. ¿ROMA? Semis. En torno al 91 a.C.
P.: 5'17 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núms. 76-86. ¿ROMA? Ases. 195-146 a.C.
P.: 40'81; 40'40; 35'70; 33'07; 31'96; 28'25; 27'50; 26'15; 25'72; 20'50; 20 g.

ACUÑACIONES HISPANICAS

- Núm. 87. UNTIKESKEN. As. Alrededor del 169/158 a.C.
P.: 24'50 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XIV-5; Villaronga, 1977-a, serie 8-39.
- Núm. 88. UNTIKESKEN. As. Después del 91 a.C.
P.: 20 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 4 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1977-a, serie ¿13-59?
- Núm. 89. KESE. Denario. Principios del siglo II a.C.
P.: 4'06 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXXI-11; Guadán, 1980, núm. 375.
- Núm. 90. KESE. Denario. Principios del siglo II a.C.
P.: 3'60 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXXI-11; Guadán, 1980, núm. 375.
- Núm. 91. KESE. Denario. Principios del siglo II a.C.

- P.: 3'95 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXXI-11; Guadán, 1980, núms. 376-377.
- Núm. 92. KESE. Denario. Principios del siglo II a.C.
P.: 3'90 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 8 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXXI-11; Guadán, 1980, núms. 376-377.
- Núm. 93 KESE. Denario. Principios del siglo II a.C.
P.: 3'80 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXXI-11; Guadán, 1980, núms. 376-377.
- Núm. 94 KESE. Denario. Principios del siglo II a.C.
P.: 3'45 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXXI-11; Guadán, 1980, núms. 376-377.
- Núm. 95 KESE. As. ¿Antes del 133 a.C.?
P.: 11'95 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XXXIV-¿8?
- Núm. 96 BOLSKAN. Denario. 133-105 a.C.
P.: 3'35 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G (agujero); R.: Villaronga, 1979-a, núm. 483.
- Núm. 97 BOLSKAN. Denario. 80-72 a.C.
P.: 4'08 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 12-1 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1979-a, núm. 486.
- Núm. 98 BOLSKAN. Denario. 80-72 a.C.
P.: 3'80 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1979-a, núm. 486.
- Núm. 99 TURIASU. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 13'80 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Domínguez, 1979-a, serie 7; Vives, LII-4.
- Núm.100 SEKAISA. As. Primer tercio del siglo I a.C.
P.: 7'35 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXV-6 ú 11.
- Núm.101 KILI. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 13'45 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XXI-1.
- Núm.102 KILI. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 13 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXI-1.
- Núm.103 KILI. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 13 g.; M.: 37 mm.; P.C. 8-9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XXI-1.
- Núm.104 KILI. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 12'80 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXI-1.
- Núm.105 KILI. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 12'18 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXI-1.
- Núm.106 KILI. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 11'80 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 9-10 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXI-1.
- Núm.107 KILI. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 11'70 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXI-1.
- Núm.108 KILI. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 11'68 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 5-6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XXI-1.
- Núm.109 ARSE. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 12'17 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 7 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VII-III-II.
- Núm.110 ARSE. As. 120 a.C.
P.: 32'04 g.; M.: 31 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VIII-II.

- Núm. 111 ARSE. As. 120 a.C.
P.: 26'20 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 2 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VII-II.
- Núm. 112 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 20'50 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-I.
- Núm. 113 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 22'15 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-II-I.
- Núm. 114 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 21'85 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-II-I.
- Núm. 115 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 21'60 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-II-I.
- Núm. 116 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 21'50 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-II-I.
- Núm. 117 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 21'50 g.; M.: 29'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-II.
- Núm. 118 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 21'35 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 10 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-II-I.
- Núm. 119 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 20'70 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-II-I.
- Núm. 120 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 17'50 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-II-I.
- Núm. 121 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 17'20 a.C.; M.: 30 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-II-I.
- Núm. 122 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 17 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 7-8 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-II.
- Núm. 123 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 14'18 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-II-I.
- Núm. 124 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 16'34 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-I.
- Núm. 125 ARSE. Quadrans. 133-120 a.C.
P.: 3'60 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 1 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VIII-III-II.
- Núm. 126 ARSE. Quadrans. 133-120 a.C.
P.: 4'68 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 5-6 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VIII-III-II.

- Núm. 127 ARSE. Quadrans. 133-120 a.C.
P.: 3'85 g.; M.: 15 mm.; P.C.: 1 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VIII-III-II.
- Núm. 128 ARSE. Quadrans. 133-120 a.C.
P.: 3'75 g.; M.: 15'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VIII-III-III.
- Núm. 129 ARSE. Quadrans. 133-120 a.C.
P.: 5'60 g.; M.: 16'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VIII-III-III.
- Núm. 130 ARSE. Quadrans. 133-120 a.C.
P.: 3'35 g.; M.: 15'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VIII-III-III.
- Núm. 131 ARSE. Quadrans. Después del 120 a.C.
P.: 4'40 g.; M.: 15'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-VI.
- Núm. 132 ¿ARSE? Quadrans. 85-83 a.C. (?).
P.: 2'90 g.; M.: 16'5 mm.; C.: M.G.
- Núm. 133 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 21'70 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXXV-1.
- Núm. 134 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 21 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXV-1.
- Núm. 135 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 19'22 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXV-1.
- Núm. 136 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 19'20 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXV-1.
- Núm. 137 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 19'10 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXV-1.
- Núm. 138 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 18'38 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 2-3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXV-1.
- Núm. 139 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 18 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXV-1.
- Núm. 140 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 17'86 g.; M.: 31 mm.; P.C.: 2 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXV-1.
- Núm. 141 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 15'32 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXV-1.
- Núm. 142 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 14'80 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXV-1.
- Núm. 143 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 14 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXV-1.
- Núm. 144 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 25'20 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXV-2.
- Núm. 145 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 25 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXV-2.
- Núm. 146 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 17'80 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXV-2.
- Núm. 147 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 19'95 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXV-3.
- Núm. 148 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 17'60 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 10-11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXV-3.

- Núm. 149 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 12'60 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 2-3 h.; C.: B.G. (fragmentada); R.: Vives, CXXV-3.
- Núm. 150 IKALKUSKEN. Denario. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 3'30 g.; M.: 17'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G. (fragmentada).
- Núm. 151 IKALKUSKEN. As. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 10'80 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 1 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1979-a, núm. 314.
- Núm. 152 IKALKUSKEN. As. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 10'60 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.
- Núm. 153 IKALKUSKEN. Semis. ¿Mediados del siglo II a.C.?
M.: 17 mm.; C.: A.G.; R.: Vives, LXVII-2.
- Núm. 154 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 20'80 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Guadán, 1980, núm. 244.
- Núm. 155 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 19'80 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXX-8.
- Núm. 156 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 18'15 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-8.
- Núm. 157 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 17'90 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: Guadán, 1980, núm. 241.
- Núm. 158 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 17'15 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXX-8.
- Núm. 159 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 16'50 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 4-5 mm.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-8.
- Núm. 160 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 16'10 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXX-8.
- Núm. 161 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 14'70 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-8.
- Núm. 162 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 14'10 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXX-8.
- Núm. 163 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 12 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-8.
- Núm. 164 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 11'50 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-8.
- Núm. 165 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 10'90 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 9-10 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXX-9.
- Núm. 166 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 10 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G. (fragmentada); R.: Vives, LXX-8.
- Núm. 167 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 14'40 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-8.
- Núm. 168 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 9'75 g.; M.: 23'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXX-¿8?
- Núm. 169 CASTULO. As. 150-80 a.C.
P.: 15'20 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-1.
- Núm. 170 CASTULO. As. 150-80 a.C.
P.: 12'25 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXX-1.

- Núm. 171 CASTULO. As. ¿Fines del siglo II a.C.?
P.: 16'70 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.
- Núm. 172 CASTULO. As. ¿Fines del siglo II a.C.?
P.: 14'50 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 8 h.; C.: M.G.
- Núm. 173 CASTULO. As. ¿Fines del siglo II a.C.?
P.: 11'86 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G. (fragmentada).
- Núm. 174 CASTULO. As. ¿Fines del siglo II a.C.?
P.: 11'20 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 1-2 h.; C.: M.G.
- Núm. 175 CASTULO. Semis. 150-80 a.C.
P.: 6'18 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 1 h.; C.: S.G.; R.: Vives, LXX-11.
- Núm. 176 CASTULO. Semis. 150-80 a.C.
P.: 5'95 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 8-9 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXX-12.
- Núm. 177 CASTULO. Semis. 150-80 a.C.
P.: 5 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 2-3 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXX-11.
- Núm. 178 CASTULO. Semis. 150-80 a.C.
P.: 4'90 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXX-11.
- Núm. 179 CASTULO. Semis. 150-80 a.C.
P.: 4'65 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 8 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXX-11.
- Núm. 180 CASTULO. Semis. 150-80 a.C.
P.: 4'32 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXX-11 ó 12.
- Núm. 181 CASTULO. Semis. 150-80 a.C.
P.: 4'30 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 6-7 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXX-11.
- Núm. 182 CASTULO. Semis. ¿150-80 a.C.?
P.: 3'70 g.; M.: 18 mm.; P.C. 7 h.; C.: M.G.
- Núm. 183 CASTULO. Semis. Siglos II-I a.C.
P.: 6'25 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.
- Núm. 184 CASTULO. Semis. Siglos II-I a.C.
P.: 6'08 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.
- Núm. 185 CASTULO. Semis. Siglos II-I a.C.
P.: 4'90 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.
- Núm. 186 CASTULO. Semis. Siglos II-I a.C.
P.: 4 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.
- Núm. 187 OBULCO. As. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 29'10 g.; M.: 29 mm.; C.: M.G.; R.: Delgado, LVII-34.
- Núm. 188 OBULCO. As. Antes del 91 a.C.
P.: 12'13 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XCVI-5.

**IV. MUSEO MUNICIPAL DE ALCOI.
(Láminas XVIII-XXIV)**

ACUÑACIONES ROMANO-REPUBLICANAS

- Núm. 1 ROMA. As. 194-190 a.C.
P.: 26'56 g.; M.: 35 mm.; P.C.: 10 h.; C.: B.G.; R.: RRC 134, 2; núm. inv. 1319.
- Núm. 2 ROMA. Denario. 157-156 a.C.
P.: 3'63 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: RRC 197, ¿1b?; núm. inv. 1316.
- Núm. 3 ROMA. Denario. 152 a.C. (?).
P.: 3'76 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: RRC 204, 1; núm. inv. 1330.
- Núm. 4 ROMA. Denario. 135 a.C.
P.: 3'79 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: S.G.; R.: RRC 242, 1; núm. inv. 1339.
- Núm. 5 ROMA. Denario. 126 a.C. Falsa.
P.: 3'09 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 7 h.; C.: S.G.; R.: RRC 266, 1; núm. inv. 1333.
- Núm. 6 ROMA. Denario. 126 a.C. Falsa.
P.: 2'72 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 7 h.; C.: S.G.; R.: RRC 266, 1; núm. inv. 1340.
- Núm. 7 ROMA. Denario. 125 a.C.
P.: 3'88 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 10 h.; C.: A.G.; R.: RRC 270, 1; núm. inv. 1337.
- Núm. 8 ROMA. Denario. 119 a.C. Falsa.
P.: 3'90 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: S.G.; R.: RRC 281, 1; núm. inv. 1329.

- Núm. 9 ROMA. Denario. 119 a.C. Falsa.
P.: 2'71 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 5 h.; C.: S.G.; R.: RRC 281, 1; núm. inv. 1335.
- Núm. 10 ROMA. Denario. 118-117 a.C.
P.: 3'78 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: RRC 283, 1a; núm. inv. 1334.
- Núm. 11 ROMA. Denario. 116 ó 115 a.C.
P.: 3'28 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 286, 1; núm. inv. 1338.
- Núm. 12 ROMA. Denario. 118-117 a.C.
P.: 3'42 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: RRC 309, 1; núm. inv. 1326.
- Núm. 13 MOVIL CON MARCO ANTONIO. Denario. 32-31 a.C.
P.: 3'57 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 11-12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 544, 21; núm. inv. 1341.
- Núm. 14 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 25'63 g.; M.: 33 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RRC p. 596; núm. inv. 1318.

ACUÑACIONES HISPANICAS

- Núm. 15 UNTIKESKEN. As. Después del 91 a.C.
P.: 9'76 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1977-a, serie 16-67; núm. inv. 1262.
- Núm. 16 KESE. Semis. Principios del siglo II a.C.
P.: 5'24 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XXXIII-5; núm. inv. 2538.
- Núm. 17 KESE. As. 158-137 a.C.
P.: 12'71 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 7-8 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXXV-1; núm. inv. 1270.
- Núm. 18 KELSE. As. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 12'94 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXI-6, Domínguez, 1979-a, serie 3, tipo B; núm. inv. 2532.
- Núm. 19 BOLSKAN. Denario. 105-80/72 a.C.
P.: 4'06 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1979-a, 485; núm. inv. 2534.
- Núm. 20 BOLSKAN. Denario. 105-80/72 a.C.
P.: 2'72 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1979-a, 485; núm. inv. 2535.
- Núm. 21 BOLSKAN. As. 133-105 a.C.
P.: 9'73 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1979-a, 488; núm. inv. 2533.
- Núm. 22 BASKUNES. Denario. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 3'26 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 12 h.; C.: S.G.; R.: Villaronga, 1979-a, 513; Domínguez, 1979-a, tipo B; núm. inv. 2537.
- Núm. 23 TITIAKOS. As. Siglos II-I a.C.
P.: 11'51 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LVII-10; núm. inv. 1269.
- Núm. 24 KUELIOKOS. As. 105-80/72 a.C.
P.: 8'85 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Vives, L-1; núm. inv. 1282.

- Núm. 25 KONTEBAKOM-KARBIKOM. As. Siglos II-I a.C.
P.: 8'89 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 11-12 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1979-a, 595; Vives, CLXXII-2; núm. inv. 1265.
- Núm. 26 BILBILIS. As. Cambio siglos II-I a.C.
P.: 11'67 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 10 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXIII-9; núm. inv. 1279.
- Núm. 27 SEKOBIRIKES. Denario. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 2'71 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1979-a, anverso 691 y reverso 690; núm. inv. 2536.
- Núm. 28 SEKOBIRIKES. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 8'97 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 11-12 h.; C.: S.G.; R.: Vives, XXXVII-3; núm. inv. 1280.
- Núm. 29 ARSE. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 13'38 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VII-III-II; núm. inv. 1281.
- Núm. 30 ARSE. Quadrans. 133-120 a.C.
P.: 2'34 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VII-III-I; núm. inv. 2541.
- Núm. 31 ARSE. Quadrans. 133-120 a.C.
P.: 4'07 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VIII-III-II; núm. inv. 2540.
- Núm. 32 SAITI. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 14'10 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XX-2; núm. inv. 2539.
- Núm. 33 SAITI. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 11'93 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XX-2; núm. inv. 1278.
- Núm. 34 SAITI. As. Mediados del siglo II a.C.
P.: 11'68 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XX-2 (?); núm. inv. 1261.
- Núm. 35 VALENTIA. As. Después del 127 y antes del 75 a.C.
P.: 19'14 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXV-1; núm. inv. 1271.
- Núm. 36 OBULCO. As. Antes del 140 a.C.
P.: 18'44 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 4 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XCV-4; núm. inv. 1277.
- Núm. 37 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 10'77 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXX-9; núm. inv. 1259.
- Núm. 38 CASTULO. Semis. 150-80 a.C.
P.: 3'85 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXX-11; núm. inv. 1283.
- Núm. 39 CARMO. As. Inicios del siglo I a.C.
P.: 8'03 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 7-8 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CI-5 (?); núm. inv. 1286.
- Núm. 40 ACINIPO. Semis. Siglo I a.C.
P.: 7'53 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 12-1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CV-2; núm. inv. 1287.
- Núm. 41 ASIDO. Semis. Siglo I a.C.

P.: 6'94 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XC-4; núm. inv. 1260.

- Núm. 42 GADES. As. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 8'82 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXXIV-1; núm. inv. 1266.

ACUÑACIONES HISPANO-ROMANAS

- Núm. 43 CELSA. Augusto. As. Después del 23 a.C.
P.: 9'68 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 10 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CLXI-2; núm. inv. 2530.
- Núm. 44 CELSA. Augusto. As. 6 a.C.
P.: 10'99 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXI-8; núm. inv. 1258.
- Núm. 45 CALAGURRIS. Augusto. As. 2 a.C.-14 d.C.
P.: 12'26 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 1 h.; C.: A.G.; R.: Vives CLIX-1; Ruiz Trapero, 1968, 21 vte. b; núm. inv. 1274.
- Núm. 46 CAESARAUGUSTA. Augusto. As. 8 a.C. 7.^a emisión.
P.: 13'87 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 1-2 h.; C.: B.G.; R.: Vives CXLVIII-7; núm. inv. 2531.
- Núm. 47 CAESARAUGUSTA. Tiberio. As. 34 d.C.
P.: 18'84 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 7-8 h.; C.: M.G.; R.: Vives CLI-6; núm. inv. 1268.
- Núm. 48 CASCANTUM. Tiberio. As. 14-37 d.C.
P.: 12'95 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 11-12h.; C.: B.G.; R.: Vives CLXI-2; núm. inv. 1276.
- Núm. 49 ILICI. Tiberio. As. 14-37 d.C.
P.: 11'55 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 2 h.; C.: A.G.; R.: Vives CXXXIII-10; núm. inv. 1273.
- Núm. 50 ILICI. Tiberio. As. 14-37 d.C.
P.: 12'50 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 10 h.; C.: B.G.; R.: Vives CXXXIII-8; núm. inv. 1343.
- Núm. 51 CARTHAGO NOVA. Semis. 57 a.C. 1.^a emisión.
P.: 7'79 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 9 h.; C.: S.G.; R.: Vives CLXXIII-8; núm. inv. 1264.
- Núm. 52 CARTHAGO NOVA. Tiberio. As. 29 d.C.
P.: 10'59 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 8 h.; C.: A.G.; R.: Vives CXXXII-1; núm. inv. 1267.
- Núm. 53 ACCI. Calígula. As. 37-41 d.C.
P.: 18'66 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 12-1 h.; C.: B.G.; R.: Vives CLXVI-12; núm. inv. 1285.
- Núm. 54 COL. PATRICIA. Augusto. As. 13-12 a.C.
P.: 11'03 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Vives CLXV-3; Chaves 1977, núm. 319, núm. inv. 2529.
- Núm. 55 COL. PATRICIA. Augusto. Semis. 13-12 a.C.
P.: 4'33 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CLXV-6; Chaves, 1977, núm. 627; núm. inv. 1275.
- Núm. 56 COL. ROMULA. Augusto. Dupondio. 14-37 d.C.
P.: 18'29 g.; M.: 33 mm.; P.C.: 4-5 h.; C.: B.G.; R.: Vives CLXVII-2; núm. inv. 1272.

- Núm. 57 CARTEIA. Semis. Fin del siglo I a.C.? Comienzos del siglo I d.C.? 29 emisión.
P.: 5'99 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives CXXIX-2; Chaves, 1979-a, p. 151; núm. inv. 1263.
- Núm. 58 EMERITA. Tiberio. As. 14-37 d.C.
P.: 9'85 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: Gil Farrés, 1946, 156-159; núm. inv. 1284.

ACUÑACIONES ROMANO-IMPERIALES

- Núm. 59 LUGDUNUM. Augusto. Denario. 2 a.C.-11 d.C.
P.: 3'74; M.: 19'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: A.G.; R.: BMC 521; núm. inv. 1327.
- Núm. 60 LUGDUNUM. Augusto. Denario. 2 a.C.-11 d.C. Falsa.
P.: 3'25 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 11-12 h.; C.: S.G.; R.: BMC 540; núm. inv. 1325.
- Núm. 61 ROMA. Augusto. As. 27-14 d.C.
P.: 9'34 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 8 h.; C.: M.G.; núm. inv. 1303.
- Núm. 62 LUGDUNUM. Tiberio. Denario. 14-37 d.C. Falsa.
P.: 2'88 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 3 h.; C.: S.G.; R.: BMC 34; núm. inv. 1299.
- Núm. 63 ROMA. Tiberio. As. Ultimo período de Tiberio?
P.: 10'99 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 6-7 h.; C.: A.G.; R.: BMC 149; núm. inv. 2543.
- Núm. 64 ROMA. Agrippa. As. 14-37 d.C.
P.: 8'99 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: RIC 32; núm. inv. 1309.
- Núm. 65 ROMA. Caligula. As. 37-38 d.C.
P.: 10'71 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: BMC 45; núm. inv. 1300.
- Núm. 66 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 9'95 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC 66; núm. inv. 1293.
- Núm. 67 ¿ROMA? Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 8'34 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC 68; núm. inv. 1321.
- Núm. 68 IMITACION LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.?
P.: 8'59 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: RRC 69; núm. inv. 1322.
- Núm. 69 ROMA. Antonia. Dupondio. 41-54 d.C.
P.: 10'10 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: BMC 166; núm. inv. 1292.

**V. MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL DE ALACANT.
(Láminas XXIV-XLIX)**

ACUÑACIONES GRIEGAS Y PUNICAS

- Núm. 1 ARADOS. Ae. Siglos II-I a.C.
P.: 6'10 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: SNG-DNM. Phoenicia, núm. 37. Col. Isidro.
- Núm. 2 EGIPTO. Ptolomeo ¿X? 106-88 a.C.
P.: 7'07 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.
- Núm. 3 EGIPTO. Ptolomeo ¿X? 106-88 a.C.
P.: 6'80 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.
- Núm. 4 EGIPTO. Ptolomeo ¿X? 106-88 a.C.
P.: 8'20 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.
- Núm. 5 EGIPTO. Ptolomeo ¿X? 106-88 a.C.
P.: 8'20 g.; M.: 20 mm.; C.: M.G.
- Núm. 6 MACEDONIA. Filipo V. 221-179 a.C.
P.: 9'20 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: SNG Grecia Evelpidis, núm. 1475-76.
- Núm. 7 NEAPOLIS. Ae. 270-240 a.C.
P.: 5'50 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: A.G.; R.: Sambon, núm. 664 (?). Col. Isidro.
- Núm. 8 SIRACUSA. Ae. 287-279 a.C.
P.: 8'35 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Mini, 1977, núm. 286-290.
- Núm. 9 SICILIA. Ae. Fines del siglo IV y principios del II a.C.
P.: 3'80 g.; M.: 15 mm.; P.C.: 2 h.; C.: M.G.; R.: Acquaro, 1974, núm. 193-324.
- Núm. 10 CARTHAGO. Ae. 221-210 a.C.
P.: 7 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Acquaro, 1974, núm. 1518-1521. Col. Isidro.

- Núm. 11 CARTHAGO. Ae. 221-210 a. C.
P.: 5'80 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Acquaro, 1974, núm. 1518-1521.
- Núm. 12 TINGIS. Ae. Fines del siglo II a.C.
P.: 3'80 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 1 h.; C.: A.G.; R.: Mazard, núm. 601.
- Núm. 13 IOL. Ae. Primera mitad del siglo I a.C.
P.: 2'80 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Mazard, núm. 550 ó 553.
- Núm. 14 IOL. Ae. Primera mitad del siglo I a.C.
P.: 8'40 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 12h.; C.: M.G.; R.: Mazard, núm. 551.

ACUÑACIONES ROMANO-REPUBLICANAS

- Núm. 15 ROMA. As. 209-208 a.C. (?).
P.: 31 g.; M.: 31'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 50,3 (?). Col. Isidro.
- Núm. 16 ROMA. As. Después del 211 a.C.
P.: 45 g.; M.: 36 mm.; P.C.: 2 h.; C.: M.G.; R.: RRC, 56-2. Col. Isidro.
- Núm. 17 ROMA. As. Después del 211 a.C.
P.: 38 g.; M.: 33 mm.; P.C.: 8 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 56,2.
- Núm. 18 ROMA. As. Después del 211 a.C.
P.: 40 g.; M.: 36 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: RRC, 56,2 (?). Col. Isidro.
- Núm. 19 ROMA. Semis. Después del 211 a.C.
P.: 16'40 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 56,3. Col. Isidro.
- Núm. 20 ROMA. Denario. 179-170 a.C.
P.: 3'50 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 162, 2a.
- Núm. 21 ROMA. Triens. 157-156 a.C.
P.: 4'80 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 197-198,3. Col. Isidro.
- Núm. 22 ROMA. Denario. 147 a.C.
P.: 3'20 g.; M.: 17'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G. (dos agujeros); R.: RRC, 218,1.
- Núm. 23 ROMA. As. 146 a.C.
P.: 23'25 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: RRC, 219,2.
- Núm. 24 ROMA. Denario. 114-113 a.C.
P.: 3'60 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RRC, 291,1.
- Núm. 25 ROMA. Denario (forrado). 108-107 a.C.
P.: 2'80 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 308,1a.
- Núm. 26 ROMA. Denario (forrado). 101 a.C.
P.: 2'50 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 10 h.; C.: M.G., fragmentada. R.: RRC, 324,1.
- Núm. 27 ROMA. Denario (forrado). 101 a.C.
P.: 3 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: RRC, 324,1.
- Núm. 28 ROMA. (Forrada.) 100 a.C.
P.: 2'80 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 328,1.
- Núm. 29 ROMA. Triens. 91 a.C.
P.: 3'80 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 339,3.
- Núm. 30 ROMA. Denario (forrado). 90 a.C.
P.: 1'80 g.; M.: 19'5 mm.; C.: M.G.; R.: RRC, 342,3.
- Núm. 31 ROMA. Quinario. 89 a.C.
P.: 1'90 g.; M.: 13 mm.; P.C.: 3 h.; C.: A.G.; R.: RRC, 343,2b.

- Núm. 32 ROMA. Quinario. ¿88 a.C.?
P.: 1'80 g.; M.: 15 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 345,2(?).
- Núm. 33 ROMA. Denario. 86 a.C.
P.: 3'40 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 350 A, 2. Col. Quiles.
- Núm. 34 ROMA. Denario (forrado). 70 a.C.
No disponemos de los datos técnicos de la pieza. R.: RRC 404,1.
- Núm. 35 ROMA. Denario. 62 a.C.
P.: 3'30 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RRC, 416,1.
- Núm. 36 ROMA. Denario. 54 a.C.
P.: 3'45 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 433,1.
- Núm. 37 ROMA. Denario (forrado). 50 a.C.
P.: 3'60 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 439,1. Col. Quiles.
- Núm. 38 ROMA. Denario (forrado). Antes de los años 130 a.C.
P.: 4'0 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 8 h.; C.: B.G.
- Núm. 39 ROMA. As. Siglo ¿II? a.C.
P.: 40 g.; M.: 33'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 40 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 18'40 g.; M.: 31 mm.; P.C.: 5-6 h.; C.: B.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 41 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 19'10; M.: 30 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 42 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 23'40 g.; M.: 31 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 43 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 22'50 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 44 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 25 g.; M.: 31 mm.; C.: F.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 45 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 27'70 g.; M.: 30 mm.; C.: F.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 46 ROMA. Semis. Siglos II-I a.C.
P.: 5'45 g.; M.: 20'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 47 ROMA. Semis. Siglos II-I a.C.
P.: 5'35 g.; M.: 20'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: RRC, p. 596.
- Núm. 48 ROMA. Sextans. Siglos II-I a.C.
P.: 5'10 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596.

ACUÑACIONES HISPANICAS

- Núm. 49 HISPANO-CARTAGINESA. Ae. 221-218 a.C.
P.: 8'75 g.; M.: 22'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1973-a, VIII-I-II, núm. 110, A.
- Núm. 50. HISPANO-CARTAGINESA. Ae. 221-218 a.C.
P.: 7'60 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1973-a, VIII-I-II.
- Núm. 51 HISPANO-CARTAGINESA. Ae. 221-218 a.C.
P.: 5'30 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1973-a, VIII-I-II. Col. Isidro.

- Núm. 52 HISPANO-CARTAGINESA. Ae. 221-218 a.C.
P.: 8'90 g.; M.: 20'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1973-a, núm. 116, B. Col. Isidro.
- Núm. 53 HISPANO-CARTAGINESA. Ae. 221-218 a.C.
P.: 8 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1973-a, núm. 115. Col. Isidro.
- Núm. 54 HISPANO-CARTAGINESA. Ae. 221-218 a.C.
P.: 9'10 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1973-a, núm. 122.
- Núm. 55 HISPANO-CARTAGINESA. Ae. 221-218 a.C.
P.: 6'70 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1973-a, núm. 122.
- Núm. 56 HISPANO-CARTAGINESA. Ae. 221-218 a.C.
P.: 7'55 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1973-a, X-I-?
- Núm. 57 BARIA. Ae. Después del 206 a.C.
P.: 17 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 2 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1973-a, XII-II.
- Núm. 58 UNTIKESKEN. As. Después del 195 a.C.
P.: 23 g.; M.: 31'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1977-a, núm. 13.
- Núm. 59 UNTIKESKEN. As. Después del 91 a.C.
P.: 14'60 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1977-a, serie 16.
- Núm. 60 KESE. Quadrans. Principios del siglo II a.C.
P.: 7'85 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: A.G.; R.: Vives, XXXIII-4; MAN, 1710. Col. Isidro.
- Núm. 61 KESE. Quadrans. Principios del siglo II a.C.
P.: 1'90 g.; M.: 13'5 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: Vives XXXIII-6. Col. Isidro.
- Núm. 62 KESE. As. Principios del siglo II a.C.
P.: 14'80 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Vives, XXXII-4.
- Núm. 63 KESSE. As. Fines del siglo II e inicios del I a.C.
P.: 13'70 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXXVI-4. Col. Isidro.
- Núm. 64 ILTURO. Años antes del 104 a.C.
P.: 13 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; Vives, XXIV-8; MAN 2127.
- Núm. 65 ILTIRTA. Unidad. 80-72 a.C.
P.: 5'65 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1978-a, núm. 39-A.
- Núm. 66 ILTIRTA. Unidad. 80-72 a.C.
P.: 5'25 g.; M.: 20 mm.; C.: M.G./F.; R.: Vives, XXVIII, ¿11 ó 12?
- Núm. 67 KELSE. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 12'30 g.; M.: 27 a.C.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXI-7, 8. Col. Isidro.
- Núm. 68 KELSE. As. Segunda mitad del siglo II a. C.
P.: 12'50 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Domínguez, 1979-a, ¿12-180?
- Núm. 69 KELSE. As. Después del 72 a.C.

- P.: 12'15 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: A.G.; R.: Domínguez, 1979-a, 12-185.
- Núm. 70 SETEISKEN. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 7'80 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 1-2 h.; C.: M.G.; R.: Domínguez, 1979-a, 18-239. Col. Isidro.
- Núm. 71 SETEISKEN. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 7'65 g.; M.: 23'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Domínguez, 1979-a, 18-¿239?
- Núm. 72 SALTUIE. As. Fines del siglo II e inicios del I a.C.
P.: 13 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Domínguez, 1979-a, 17-229. Col. Isidro.
- Núm. 73 SESARS. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 11'40 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Domínguez, 1979-a, 20-268.
- Núm. 74 BOLSKAN. As. Ultimo tercio del siglo II y primero del I a.C.
P.: 10 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Domínguez, 1979-a, 7-117. Col. Isidro.
- Núm. 75 BOLSKAN. As. Ultimo tercio del siglo II y primero del I a.C.
P.: 6'65 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Domínguez, 1979-a, 7-120.
- Núm. 76 BOLSKAN. As. Ultimo tercio del siglo II y primero del I a.C.
P.: 7'27 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Domínguez, 1979-a, 7-124-125.
- Núm. 77 BOLSKAN. Semis. Ultimo tercio del siglo II y primero del I a.C.
P.: 4'50 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 1-2 h.; C.: A.G.; R.: Vives, XLIII-6.
- Núm. 78 BELIKIOM. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 7'20 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Domínguez, 1979-a, 5-80. Col. Isidro.
- Núm. 79 SEKIA. As. Fines del siglo II e inicios del I a.C.
P.: 7'10 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 1 h.; C.: A.G.; R.: Domínguez, 1979-a, serie 3, tipo c. Col. Isidro.
- Núm. 80 SEKIA. Semis. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 5 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 4 h.; C.: M.G.; R.: Domínguez, 1979-a, serie I. Col. Isidro.
- Núm. 81 KUELIOKOS. As. En torno a 105-72 a.C.
P.: 8'20 g.; M.: 23'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, L-1; MAN, 1959.
- Núm. 82 SEKAISA. As. Primer tercio del siglo I a.C.
P.: 9'30 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXV-6.
- Núm. 83 SEKAISA. As. Primer tercio del siglo I a.C.
P.: 7'80 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: MAN, 2512.
- Núm. 84 KONTERBIA KARBIKA. As. ¿133-72 a.C.?
P.: 12'15 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 9 h.; C.: A.G.; R.: Vives, XXXIX-12. Col. Isidro.
- Núm. 85 KONTERBIA KARBIKA. As. Primer tercio del siglo I a.C.
P.: 10'30 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXXIX-3; MAN, 1878. Col. Isidro.
- Núm. 86 KONTERBIA KARBIKA. As. Primer tercio del siglo I a.C.
P.: 8'05 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XXXIX-3.

- Núm. 87 BILBILIS. As. Fines del siglo II e inicios del I a.C.
P.: 11'50 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: M.G.; R.: MAN, 1032.
- Núm. 88 BILBILIS. As. Fines del siglo II e inicios del I a.C.
P.: 11 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 8 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXIII-11. Col. Isidro.
- Núm. 89 TAMANIU. As. Primer tercio del siglo I a.C.
P.: 8'20 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Domínguez, 1979-a, 13-209. Col. Isidro.
- Núm. 90 TAMANIU. As. Primer tercio del siglo I a.C.
P.: 7'70 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Domínguez, 1979-a, 13-204. Col. Isidro.
- Núm. 91 AREKORATA. As. Primer tercio del siglo I a.C. (?).
P.: 7'60 g.; M.: 22'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XL-12; MAN, 574. Col. Isidro.
- Núm. 92 ARSE. Semis. 133-120 a.C.
P.: 3'60 g.; M.: 16'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, VIII-III-I.
- Núm. 93 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 14'70 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 8-9 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-II-I.
- Núm. 94 ARSE. As. Después del 120 a.C.
P.: 21 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, núm. 89.
- Núm. 95 ARSE. Quadrans. Después del 120 a.C.
P.: 3'30 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-IV.
- Núm. 96 ARSE. Quadrans. Después del 120 a.C.
P.: 3'55 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, IX-IV.
- Núm. 97 ARSE. As. Después del 85-83 a.C.?
P.: 16'70 g.; M.: 31 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, X-I-II (?).
- Núm. 98 ARSE. As. Después del 83 a. C.?
P.: 19'50 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1967-a, XI-I. Col. Isidro.
- Núm. 99 ARSE. Quadrans. Después del 83 a. C.?
P.: 2'75 g.; M.: 15 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.
- Núm. 100 SAITI. As. Antes del 133 a.C.
P.: 14'50 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 2-1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XX-2.
- Núm. 101 SAITI. As. Antes del 133 a.C.
P.: 13'15 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XX-2.
- Núm. 102 SAITI. As. Antes del 133 a.C.
P.: 12'50 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 8 h.; C.: A.G.; R.: Vives, XX-2.
- Núm. 103 SAITI. As. Antes del 133 a.C.
P.: 12'30 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XX-2.
- Núm. 104 SAITI. As. Antes del 133 a.C.
P.: 11'30 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 2 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XX-2.
- Núm. 105 SAITI. As. Antes del 133 a.C.
P.: 11'20 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 9-10 h.; C.: A.G.; R.: Vives, XX-2.

- Núm. 106 SAITI. As. Antes del 133 a.C.
P.: 11 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XX-2.
- Núm. 107 SAITI. As. Antes del 133 a.C.
P.: 10'5 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 10 h.; C.: A.G.; R.: Vives, XX-2. Col. Isidro.
- Núm. 108 SAITI. As. Antes del 133 a.C.
P.: 9'90 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XX-2.
- Núm. 109 SAITI. As. Antes del 133 a.C.
P.: 8'35 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XX-2.
- Núm. 110 IKALKUSKEN. As. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 9'70 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXVI-¿6?
- Núm. 111 IKALKUSKEN. As. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 8'60 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: MAN, 2065.
- Núm. 112 IKALKUSKEN. As. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 8'10 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXVI-7. Col. Isidro.
- Núm. 113 IKALKUSKEN. As. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 6'70 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: MAN, 2079.
- Núm. 114 IKALKUSKEN. As. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 9 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXVI-¿6? Col. Isidro.
- Núm. 115 OBULCO. As. Antes del 140 a.C.
P.: 16'40 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XCV-¿4? Col. Quiles.
- Núm. 116 OBULCO. As. Antes del 140 a.C.
P.: 16'10 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XCV-4.
- Núm. 117 OBULCO. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 16 g.; M.: 29'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: Vives, XCVI-6. Col. Isidro.
- Núm. 118 OBULCO. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 16 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XCVI-6. Col. Isidro.
- Núm. 119 OBULCO. Semis. Después del 72 a.C.
P.: 3'5 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: MAN, 956. Col. Isidro.
- Núm. 120 CASTULO. As. 195-179 a.C.
P.: 29'10 g.; M.: 32'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXVIII-11; MAN, 59.
- Núm. 121 CASTULO. As. 150-80 a.C.
P.: 16 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXIX-8. Col. Isidro.
- Núm. 122 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 17 g.; M.: 29'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-8; MAN, 195. Col. Isidro.
- Núm. 123 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 14'10 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 5 h.; C.: S.G.; R.: Vives, LXX-9; MAN, 203. Col. Isidro.
- Núm. 124 CASTULO. As. 165-80 a.C.
P.: 13'5 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-9; MAN, 205. Col. Isidro.

- Núm. 125 CASTULO. Semis. Mediados del siglo II a.C.
P.: 9'80 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXI-2.
- Núm. 126 CASTULO. Semis. mediados del siglo II a.C.
P.: 8'6 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXXI-2.
- Núm. 127 CASTULO. As. ¿Segunda mitad del siglo II a.C.?
P.: 19 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; Col. Isidro.
- Núm. 128 CASTULO. As. ¿Segunda mitad del siglo II a.C.?
P.: 15 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; Col. Isidro.
- Núm. 129 CASTULO. As. ¿Segunda mitad del siglo II a.C.?
P.: 11'65 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.
- Núm. 130 CASTULO. As. ¿Segunda mitad del siglo II a.C.?
P.: 13 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.
- Núm. 131 CASTULO. As. ¿Segunda mitad del siglo II a.C.?
P.: 6'5 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.
- Núm. 132 CASTULO. Semis. 165-150 a.C.
P.: 5'6 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 11-12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-3. Col. Isidro.
- Núm. 133 CASTULO. Semis. 165-150 a.C.
P.: 3'7 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-3. Col. Isidro.
- Núm. 134 CASTULO. Semis. 150-80 a.C.
P.: 4'4 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXX-11.
- Núm. 135 CASTULO. Semis. 150-80 a.C.
P.: 4 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXX-12. Col. Isidro.
- Núm. 136 CASTULO. As. Después del 72 a.C.
P.: 13'7 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Vives, LXXI-14. Col. Isidro.
- Núm. 137 CASTULO. As. Después del 72 a.C.
P.: 12'5 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXXI-14.
- Núm. 138 CASTULO. Semis. Después del 72 a.C.
P.: 6'1 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXXI-9.
- Núm. 139 CASTULO. Semis.
P.: 7'6 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.
- Núm. 140 ASIDO. Unidad. Después del 72 a.C.
P.: 6'15 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XC-4.
- Núm. 141 CARMO. Unidad. Fines del siglo II a.C.
P.: 6'85 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CI-5.
- Núm. 142 CORDUBA. Quadrans. 80-79 a.C.
P.: 5'2 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Chaves, 1977, p. 155; Vives, CXVIII-1.
- Núm. 143 CARTEIA. Semis. Principios del siglo I a.C. 13 emisión.
P.: 6'4 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Chaves, 1979-a, pp. 138-139; Vives, CXXVIII-6.
- Núm. 144 CARTEIA. Semis. 50 a.C. 21.^a emisión.
P.: 7'65 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 9h.; C.: M.G.; R.: Chaves, 1979-a, pp. 138-139; Vives, CXXVIII-6.
- Núm. 145 CARISSA. Semis. Después del 72 a.C.
P.: 4 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXVII-7. Col. Isidro.

- Núm. 146 GADES. As. Siglo II a.C.
P.: 15'8 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXXIV-1, 3.
- Núm. 147 GADES. As. Siglo II a.C.
P.: 14'3 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6-7 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXXIV-1, 3.
- Núm. 148 GADES. As. Siglo II a.C.
P.: 13'7 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, LXXIV-1, 3.
- Núm. 149 GADES. Semis. ¿Inicios del siglo I a.C.?
P.: 4'8 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXIX-6. Col. Isidro.
- Núm. 150 MALACA. As. Siglo II a.C.
P.: 10'90 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXXVI-12. Col. Isidro.
- Núm. 151 MALACA. As. Siglo II a.C.
P.: 7'8 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.
- Núm. 152 MALACA. Semis. ¿Inicios del siglo I a.C.?
P.: 4'9 g.; M.: 19'5 mm.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXV-13. Col. Isidro.
- Núm. 153 ABDERA. As. Siglo II a.C. En Anv., reacuñada la figura de un pez, y en Rev., un rostro masculino.
P.: 12 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXI-13-15. Hallada en Polop.
- Núm. 154 EBUSUS. Ae. 300-214 a.C.
P.: 1'2 g.; M.: 9'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Campo, 1976-a, núm. 3. Col. Isidro.
- Núm. 155 EBUSUS. Ae. 300-214 a.C.
P.: 0'95 g.; M.: 11 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo IV.
- Núm. 156 EBUSUS. Ae. 300-214 a.C.
P.: 2'10 g.; M.: 12 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo IV.
- Núm. 157 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 3 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XII. Col. Isidro.
- Núm. 158 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 3'2 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XII.
- Núm. 159 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 3'1 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XII.
- Núm. 160 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 2'8 g.; M.: 15 mm.; P.C.: 2 h.; C.: M.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XII.
- Núm. 161 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 2'65 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XII.
- Núm. 162 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 2'6 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XII.
- Núm. 163 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 2 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XII.

- Núm. 164 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 2'85 g.; M.: 16 mm.; C.: M.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XVIII.
- Núm. 165 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 2'8 g.; M.: 15 mm.; C.: A.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XVIII.
- Núm. 166 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 2'5 g.; M.: 16 mm.; C.: M.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XVIII. Col. Isidro.
- Núm. 167 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 1'8 g.; M.: 16 mm.; C.: M.G.; R.: Campo, 1976-a, grupo XVIII.
- Núm. 168 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 1'6 g.; M.: 15 mm.; C.: M.G.; R.: Campo, 1976-a, período II.

ACUÑACIONES HISPANO-ROMANAS

- Núm. 169 EMPORION. As. Después del 27 a.C.
P.: 5'8 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 4-5 h.; C.: B.G., partida; R.: Villaronga, 1977-a, núm. 93.
- Núm. 170 EMPORION. As. 30-35 d.C. Contramarca DD en anverso y reverso.
P.: 9'8 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1977-a, núm. 112-d.
- Núm. 171 ILERDA. As. 27-23 a.C.
P.: 7'3 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 1-2 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXIV-3.
- Núm. 172 COLONIA LEPIDA. As. 44-42/36-35 a.C. Resello cabeza de águila en anverso.
P.: 16 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 2-1 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CLX-1.
- Núm. 173 CELSA. As. 27-23 a.C.
P.: 12'5 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLX-12.
- Núm. 174 CELSA. As. 27-23 a.C.
P.: 11'5 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 7-8 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLX-12. Col. Isidro.
- Núm. 175 CELSA. As. 27-23 a.C.
P.: 11'5 g.; M.: 29'5 mm.; C.: F/M.G.; R.: Vives, CLX-12.
- Núm. 176 CELSA. As. A partir del 23 a.C.
P.: 12'5 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXI-2.
- Núm. 177 CELSA. As. A partir del 23 a.C.
P.: 11'7 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 8 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CLXI-2. Col. Isidro.
- Núm. 178 CELSA. As. A partir del 23 a.C.
P.: 11 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 10 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXI-2. Col. Isidro.
- Núm. 179 CELSA. As. A partir del 23 a.C.
P.: 10'25 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXI-2.
- Núm. 180 CELSA. Semis. 23 a.C.-14 d.c.
P.: 3'8 g.; M.: 20'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXI-5. Col. Isidro.
- Núm. 181 CELSA. As. 5 a.C. Resello (R) en reverso.
P.: 11'20 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXI-8.
- Núm. 182 CELSA. As. 5 a.C. Resello (V) en el reverso.
P.: 10'80 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXI-8.
- Núm. 183 CELSA. As. 5 a.C.
P.: 10'5 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 10 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXI-8.

- Núm. 184 CELSA. As. 5 a.C. Resello indeterminado en el reverso.
P.: 10'5 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 4 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXI-8.
- Núm. 185 CELSA. As. 5 a.C.
P.: 9'9 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXI-8. Col. Isidro.
- Núm. 186 CELSA. As. 5 a.C. Resello ^(A) en el reverso.
P.: 9'10 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXI-8.
- Núm. 187 CELSA. As. 14-37 d.C.
P.: 12'25 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXI-9.
- Núm. 188 BILBILIS. As. En torno al 23 a.C.
P.: 13'5 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXVIII-8. Col. Isidro.
- Núm. 189 BILBILIS. As. En torno al 2 a.C.
P.: 13'6 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 3-4 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXIX-1.
- Núm. 190 BILBILIS. As. 2 a.C.
P.: 12'3 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXXXIX-4.
- Núm. 191 BILBILIS. As. 2 a.C.
P.: 12'5 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 2 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXIX-4.
- Núm. 192 BILBILIS. As. 2 a.C.
P.: 10 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXIX-4.
- Núm. 193 BILBILIS. As. 14-37 d.C.
P.: 8'1 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXIX-8.
- Núm. 194 TURIASO. As. Después del 2 a.C.
P.: 12 g.; M.: 29'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CLV-10. Col. Isidro.
- Núm. 195 TURIASO. As. 14-37 d.C.
P.: 10 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 4-5 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLVI-10. Col. Isidro.
- Núm. 196 TURIASO. As. 14-37 d.C. Resello ^L en reverso.
P.: 14 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLVII-1. Col. Isidro.
- Núm. 197 TURIASO. As. 14-37 d.C.
P.: 10'4 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLVII-1.
- Núm. 198 CALAGURRIS. As. Antes del 27 a.C.
P.: 12'8 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 8 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLVII-5; Ruiz Trapero, 1968, núm. 12.
- Núm. 199 CALAGURRIS. As. Antes del 27 a.C.
P.: 9'6 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLVII-5; Ruiz Trapero, 1968, núm. 12.
- Núm. 200 CALAGURRIS. As. Antes del 27 a.C.
P.: 12'1 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLVII-5; Ruiz Trapero, 1968, núm. 12.
- Núm. 201 CALAGURRIS. As. Antes del 27 a.C.
P.: 12 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLVIII-2; Ruiz Trapero, 1968, núm. 7.
- Núm. 202 CALAGURRIS. As. Antes del 27 a.C.
P.: 7'55 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLVII-3; Ruiz Trapero, 1968, núm. 10.
- Núm. 203 CALAGURRIS. Semis. 27-2 a.C.
P.: 5'45 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLVIII-10; Ruiz Trapero, 1968, núm. 19.

- Núm. 204 CALAGURRIS. As. 2 a.C.-14 d.C.
P.: 13 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLIX-1; Ruiz Trapero, 1968, núm. 21.
- Núm. 205 CALAGURRIS. As. 14-37 d.C.
P.: 11'9 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLIX-5; Ruiz Trapero, 1968, núm. 24.
- Núm. 206 CALAGURRIS. As. 14-37 d.C. Resello ilegible en el reverso.
P.: 12 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLIX-5; Ruiz Trapero, 1968, núm. 24.
- Núm. 207 CALAGURRIS. As. 14-37 d.C.
P.: 9'9 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLIX-5; Ruiz Trapero, 1968, núm. 24.
- Núm. 208 CALAGURRIS. As. 14-37 d.C.
P.: 9'6 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLIX-5; Ruiz Trapero, 1968, núm. 24.
- Núm. 209 CAESARAUGUSTA. As. 23 a.C. 1.^a emisión.
P.: 15'7 g.; M.: 29'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXLVII-1. Col. Isidro.
- Núm. 210 CAESARAUGUSTA. As. 14-13 a.C. 4.^a emisión.
P.: 12'5 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXLVII-7.
- Núm. 211 CAESARAUGUSTA. As. 37-41 d.C.
P.: 10 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLIV-6.
- Núm. 212 ERCAVICA. As. Después del 23 a.C.
P.: 10'8 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXII-1.
- Núm. 213 ERCAVICA. As. Después del 23 a.C.
P.: 10'3 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXII-1.
- Núm. 214 ERCAVICA. As. Después del 23 a.C. Resello en reverso.
P.: 9'5 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXII-1.
- Núm. 215 CASCANTUM. As. 14-37 d.C.
P.: 11'50 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 3-4 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXI-2. Col. Isidro.
- Núm. 216 GRACURRIS. As. 14-37 d.C.
P.: 10 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXIII-1. Col. Isidro.
- Núm. 217 CLUNIA. As. 14-37 d.C.
P.: 14 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXIII-2.
- Núm. 218 CLUNIA. As. 14-37 d.C.
P.: 11'8 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXIII-2.
- Núm. 219 SEGOBRIGA. As. A partir del 23 a.C.
P.: 10'8 g.; M.: 25 mm.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXV-4. Col. Isidro.
- Núm. 220 SEGOBRIGA. As. 14-37 d.C.
P.: 14'50 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXXXV-5. Col. Isidro.
- Núm. 221 SEGOBRIGA. As. 14-37 d.C.
P.: 10 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXV-5.
- Núm. 222 SEGOBRIGA. As. 14-37 d.C.
P.: 11'8 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXV-¿5?
- Núm. 223 SEGOBRIGA. Semis. 14-37 d.C.
P.: 8'2 g.; M.: 23'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXV-7.

- Núm. 224 SEGOBRIGA. As. 37-41 d.C.
P.: 12'4 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXV-9. Col. Isidro.
- Núm. 225 ILICI. Semis. A partir del 23 a. C.
P.: 5'25 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXIII-4. Col. Isidro.
- Núm. 226 ILICI. Semis. A partir del 23 a.C.
P.: 5'4 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXIII-4.
- Núm. 227 ILICI. Semis. A partir del 23 a.C.
P.: 5'90 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXIII-4.
- Núm. 228 ILICI. Semis. 14-37 d.C.
P.: 7'20 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXIII-7.
- Núm. 229 ILICI. As. 14-37 d.C.
P.: 12'3 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 8 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXIII-8.
- Núm. 230 ILICI. As. 14-37 d.C.
P.: 10'50 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXIII-8.
- Núm. 231 ILICI. As. 14-37 d.C.
P.: 13 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 3 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXXXIII-10.
- Núm. 232 ILICI. As. 14-37 d.C.
P.: 12'4 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXIII-10. Col. Isidro.
- Núm. 233 ILICI. Semis. 14-37 d.A.
P.: 4'8 g.; M.: 20'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXXXIII-11. Col. Isidro.
- Núm. 234 ILICI. As. 14-37 d.C.
P.: 12'5 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXXXIII-13.
- Núm. 235 ILICI. As. 14-37 d.C.
P.: 10'8 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXIII-13. Col. Isidro.
- Núm. 236 ILICI. Semis. 14-37 d.C.
P.: 6'1 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXIII-12.
- Núm. 237 CARTHAGO NOVA. Semis. 52 a.C. 2.^a emisión.
P.: 3'60 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXX-2.
- Núm. 238 CARTHAGO NOVA. Semis. 52 a.C. 2.^a emisión.
P.: 4'2 g.; M.: 17'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-2.
- Núm. 239 CARTHAGO NOVA. Semis. 52 a.C. 2.^a emisión.
P.: 4'3 g.; M.: 16'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-2.
- Núm. 240 CARTHAGO NOVA. Semis. 42 a.C. 4.^a emisión.
P.: 7'4 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-1. Col. Isidro.
- Núm. 241 CARTHAGO NOVA. Semis. 42 a.C. 4.^a emisión.
P.: 6'9 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-1.
- Núm. 242 CARTHAGO NOVA. Semis. 42 a.C. 4.^a emisión.
P.: 6'10 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXX-1.
- Núm. 243 CARTHAGO NOVA. Semis. 42 a.C. 4.^a emisión.
P.: 6'1 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-1.
- Núm. 244 CARTHAGO NOVA. Semis. 42 a.C. 4.^a emisión.
P.: 5'8 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXX-5.
- Núm. 245 CARTHAGO NOVA. Semis. 42 a.C. 4.^a emisión.
P.: 5'6 g.; M.: 19'5 mm.; C.: F/M.G.; R.: Vives, CXXX-5.

- Núm. 246 CARTHAGO NOVA. Semis. 42 a.C. 4.^a emisión.
P.: 6'6 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 2-3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-6. Col. Isidro.
- Núm. 247 CARTHAGO NOVA. Semis. 42 a.C. 4.^a emisión.
P.: 5'1 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-6. Col. Isidro.
- Núm. 248 CARTHAGO NOVA. Semis. 37 a.C. 5.^a emisión.
P.: 6 g.; M.: 23'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXX-7. Col. Isidro.
- Núm. 249 CARTHAGO NOVA. Semis. 27 a.C. 7.^a emisión.
P.: 5'3 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXX-10. Col. Isidro.
- Núm. 250 CARTHAGO NOVA. Semis. 27 a.C. 7.^a emisión.
P.: 5'15 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXX-10.
- Núm. 251 CARTHAGO NOVA. Semis. 22 a.C.
P.: 3'85 g.; M.: 20'5 mm.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-3.
- Núm. 252 CARTHAGO NOVA. As. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 15 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-10.
- Núm. 253 CARTHAGO NOVA. As. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 14'8 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-10.
- Núm. 254 CARTHAGO NOVA. As. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 14'3 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-10.
- Núm. 255 CARTHAGO NOVA. As. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 14 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G. Agujero; R.: Vives, CXXXI-10. Col. Isidro.
- Núm. 256 CARTHAGO NOVA. As. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 13'4 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-10.
- Núm. 257 CARTHAGO NOVA. As. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 13'3 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-10.
- Núm. 258 CARTHAGO NOVA. As. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 12'5 g.; M.: 29'5 mm.; P.C.: 5-6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-10.
- Núm. 259 CARTHAGO NOVA. As. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 12'1 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 10 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-10.
- Núm. 260 CARTHAGO NOVA. Semis. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 7'85 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-12.
- Núm. 261 CARTHAGO NOVA. Semis. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 7'2 g.; M.: 22'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-12.
- Núm. 262 CARTHAGO NOVA. Semis. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 6'2 g.; M.: 20'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-12.
- Núm. 263 CARTHAGO NOVA. Semis. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 5'95 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 5 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-12.
- Núm. 264 CARTHAGO NOVA. Semis. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 5'65 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-12.
- Núm. 265 CARTHAGO NOVA. Semis. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 5'6 g.; M.: 20'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-12.
- Núm. 266 CARTHAGO NOVA. Semis. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 5'5 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 5-6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-12.
- Núm. 267 CARTHAGO NOVA. Semis. 7 a.C. 10.^a emisión.
P.: 4'55 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-16.

- Núm. 268 CARTHAGO NOVA. As. 4 d.C. 12.^a emisión.
P.: 11 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-8. Col. Isidro.
- Núm. 269 CARTHAGO NOVA. As. 4 d.C. 12.^a emisión.
P.: 9'3 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 5-6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-8.
- Núm. 270 CARTHAGO NOVA. As. 4 d.C. 12.^a emisión.
P.: 9'25 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 3-4 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-8.
- Núm. 271 CARTHAGO NOVA. Semis. 4 d.C. 12.^a emisión.
P.: 8 g.; M.: 20'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-9.
- Núm. 272 CARTHAGO NOVA. Semis. 4 d.C. 12.^a emisión.
P.: 8'55 g.; M.: 22'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-9.
- Núm. 273 CARTHAGO NOVA. Semis. 4 d.C. 12.^a emisión.
P.: 6'9 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-9.
- Núm. 274 CARTHAGO NOVA. Semis. 4 d.C. 12.^a emisión.
P.: 6'6 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-9. Col. Isidro.
- Núm. 275 CARTHAGO NOVA. Semis. 4 d.C. 12.^a emisión.
P.: 5'85 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-9.
- Núm. 276 CARTHAGO NOVA. Semis. 9 d.C. 13.^a emisión.
P.: 6'3 g.; M.: 20'5 mm.; P.C.: 9-10 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-15.
- Núm. 277 CARTHAGO NOVA. Semis. 9 d.C. 13.^a emisión.
P.: 5'7 g.; M.: 20'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-15.
- Núm. 278 CARTHAGO NOVA. Semis. 9 d.C. 13.^a emisión.
P.: 4'85 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-15.
- Núm. 279 CARTHAGO NOVA. Semis. 9 d.C. 13.^a emisión.
P.: 4'5 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXX-15.
- Núm. 280 CARTHAGO NOVA. Semis. 14 d.C. 14.^a emisión.
P.: 6'45 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-5.
- Núm. 281 CARTHAGO NOVA. Semis. 14 d.C. 14.^a emisión.
P.: 6'2 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 3-4 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-5. Col. Isidro.
- Núm. 282 CARTHAGO NOVA. Semis. 14 d.C. 14.^a emisión.
P.: 5'05 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-5.
- Núm. 283 CARTHAGO NOVA. Semis. 14 d.C. 14.^a emisión.
P.: 4'8 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-5.
- Núm. 284 CARTHAGO NOVA. Semis. 14 d.C. 14.^a emisión.
P.: 4'8 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-5.
- Núm. 285 CARTHAGO NOVA. Semis. 14 d.C. 14.^a emisión.
P.: 4'7 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-5.
- Núm. 286 CARTHAGO NOVA. Semis. 14 d.C. 14.^a emisión.
P.: 4'6 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-5.
- Núm. 287 CARTHAGO NOVA. Semis. 14 d.C. 14.^a emisión.
P.: 4'4 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 8 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-5.
- Núm. 288 CARTHAGO NOVA. Semis. 14 d.C. 14.^a emisión.
P.: 4 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 1-2 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-5.
- Núm. 289 CARTHAGO NOVA. Semis. 19 d.C. 15.^a emisión.
P.: 4'9 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-14. Col. Isidro.
- Núm. 290 CARTHAGO NOVA. As. 29 d.C. 17.^a emisión.
P.: 12 g.; M.: 29 mm.; P.C.: 8-9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXII-1.

- Núm. 291 CARTHAGO NOVA. As. 29 d.C. 17.^a emisión.
P.: 11'7 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 5-6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXII-1.
- Núm. 292 CARTHAGO NOVA. As. 29 d.C. 17.^a emisión.
P.: 10'3 g.; M.: 28'5 mm.; C.: F./M.G.; R.: Vives, CXXXII-1.
- Núm. 293 CARTHAGO NOVA. As. 29 d.C. 17.^a emisión.
P.: 11 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 5-6 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXXXII-1. Col. Isidro.
- Núm. 294 CARTHAGO NOVA. Semis. 29 d.C. 17.^a emisión.
P.: 7 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXII-2.
- Núm. 295 CARTHAGO NOVA. Semis. 29 d.C. 17.^a emisión.
P.: 4 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXII-2.
- Núm. 296 CARTHAGO NOVA. As. 34 d.C. 18.^a emisión.
P.: 11'75 g.; M.: 29'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: B.G.: deforme; R.: Vives, CXXXII-3.
- Núm. 297 CARTHAGO NOVA. Semis. 34 d.C. 18.^a emisión.
P.: 4'8 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXII-4. Col. Isidro.
- Núm. 298 CARTHAGO NOVA. As. 39 d.C. 19.^a emisión.
P.: 16'2 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXII, 7-10.
- Núm. 299 CARTHAGO NOVA. As. 39 d.C. 19.^a emisión.
P.: 12'7 g.; M.: 26'5 mm.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXII, 7-10.
- Núm. 300 CARTHAGO NOVA. As. 39 d.C. 19.^a emisión.
P.: 12'3 g.; M.: 28'5; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXII, 7-10.
- Núm. 301 CARTHAGO NOVA. As. 39 d.C. 19.^a emisión.
P.: 11'8 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 2 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXII-7 a 10.
- Núm. 302 CARTHAGO NOVA. As. 39 d.C. 19.^a emisión.
P.: 10'5 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXII-7 a 10.
- Núm. 303 CARTHAGO NOVA. As. 39 d.C. 19.^a emisión.
P.: 10 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 4-5 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXII-7 a 10. Col. Isidro.
- Núm. 304 COL. PATRICIA. As. 13-12 a.C.
P.: 11'1 g.; M.: 23'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXV-3; Chaves, 1977, núm. 195 (?).
- Núm. 305 COL. PATRICIA. As. 13-12 a.C.
P.: 10'5 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXV-3; Chaves, 1977, p. 167.
- Núm. 306 COL. PATRICIA. As. 13-12 a.C.
P.: 7'25 g.; M.: 24'5 mm.; C.: F./M.G.; R.: Chaves, 1977, p. 167.
- Núm. 307 COL. PATRICIA. Semis. 13-12 a.C.
P.: 4'2 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Chaves, 1977, núm. 538. Col. Isidro.
- Núm. 308 COL. PATRICIA. Semis. 13-12 a.C.
P.: 3 g.; M.: 21 mm.; C.: F./M.G.; R.: Chaves, 1977, pp. 175-181.
- Núm. 309 ITALICA. As. 15-16 d.C.
P.: 16'4 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Chaves, 1978, núm. 120 A. Col. Isidro.
- Núm. 310 ITALICA. As. 15-16 d.C.

- P.: 12 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: Chaves, 1978, p. 134; Vives, CLXVIII-9 (?).
- Núm. 311 ITALICA. As. 15-16 d.C.
P.: 11'5 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Chaves, 1978, núm. 191A; Vives, CLXVIII-9.
- Núm. 312 ROMULA. As. 14-37 d.C.
P.: 11 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXVII-3.
- Núm. 313 ABDERA. As. 14-37 d.C.
P.: 8'2 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXIV-2, 3.
- Núm. 314 CARTEIA. Quadrans. 20 a.C. 27.^a emisión.
P.: 3'5 g.; M.: 16 mm.; C.: F./M.G.; R.: Chaves, 1978, pp. 148 y ss.
- Núm. 315 CARTEIA. Semis. Fines del siglo I a.C. y comienzos del I d.C. 29.^a emisión.
P.: 7 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Chaves, 1979-a, pp. 151 y ss.; Col. Isidro.
- Núm. 316 CARTEIA. Semis. Fines del siglo I a.C. y comienzos del I d.C. 29.^a emisión.
P.: 6'6 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Chaves, 1979-a, pp. 151 y ss. Col. Isidro.
- Núm. 317 CARTEIA. Quadrans. 19 d.C. 30.^a emisión.
P.: 4 g.; M.: 17'5 mm.; P.C.: 10 h.; C.: B.G.; R.: Chaves, 1979-a, pp. 156-159. Col. Isidro.
- Núm. 318 IVLIA TRADUCTA. As. 11-10 a.C.
P.: 9 g.; M.: 23'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Chaves, 1979-b, núm. 359 (?); Vives, CLXIV-13.
- Núm. 319 IVLIA TRADUCTA. As. 11-10 a.C.
P.: 6'4 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Chaves, 1979-b, p. 38, 2B.
- Núm. 320 EMERITA. As. 14-37 d.C.
P.: 13'8 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 5 h.; C.: A.G.; R.: Gil Farrés, 1946, núm. 144. Col. Isidro.
- Núm. 321 EMERITA. As. 14-37 d.C.
P.: 11'3 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Gil Farrés, 1946, núm. 144.
- Núm. 322 EMERITA. As. 14-37 d.C.
P.: 11 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 10 h.; C.: M.G.; R.: Gil Farrés, 1946, núms. 143-144. Col. Isidro.
- Núm. 323 EMERITA. As. 14-37 d.C.
P.: 9 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Gil Farrés, 1946, núm. 144 (?).

ACUÑACIONES ROMANO-IMPERIALES Y OTRAS COLONIALES

- Núm. 324 NEMAUSUS. As. 28/27-9 a.C.
P.: 15'10 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Giard, 1971-72, núm. 9 (?).
- Núm. 325 NEMAUSUS. As. 28/27-9 a.C.
P.: 9'6 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 8 h.; C.: B.G.; R.: Giard, 1971-72, núm. 9.
- Núm. 326 PARIUM. Ae. 27 a.C.-14 d.C.
P.: 4'65 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: CREAM, núm. 1.202.

- Núm. 327 ROMA. Tiberio. As. 10-11 a.C.
P.: 10'30 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 7 h.; C.: A.G.; R.: BMC, 271; RIC, 220.
Col. Isidro.
- Núm. 238 ROMA. Tiberio. As. ¿Ultimo período de Tiberio?
P.: 11'50 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 3.
- Núm. 329 ROMA. Tiberio. As. ¿Ultimo período de Tiberio?
P.: 9'4 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 6.
- Núm. 330 ROMA. Tiberio. As. ¿Ultimo período de Tiberio?
P.: 8'35 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 6.
- Núm. 331 ROMA. Claudio. Sestercio. 41-54 d.C.
P.: 30'5 g.; M.: 34 mm.; P.C.: 7 h.; C.: A.G.; R.: BMC, 124. Col. Isidro.
- Núm. 332 ROMA (?). Claudio. Sestercio. 41-54 d.C.
Carecemos de los datos técnicos.
- Núm. 333 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 12'5 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: BMC, 145-146. Col. Isidro.
- Núm. 334 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'8 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: BMC, 145-146. Col. Isidro.
- Núm. 335 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'15 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: RIC 66. Col. Isidro.
- Núm. 336 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 7'35 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 66.
- Núm. 337 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'7 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: RIC, 68. Col. Isidro.
- Núm. 338 ROMA. Claudio. Quadrans. 41-54 d.C.
P.: 2'4 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: BMC, 197.
- Núm. 339 LOCAL. Claudio. Dupondio. 41-54 d.C.
P.: 9'2 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 67.
- Núm. 340 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'15 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 66. Col. Isidro.
- Núm. 341 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 9'5 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 66. Col. Isidro.
- Núm. 242 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 8'65 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 66.
- Núm. 243 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 7'50 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 66. Col. Isidro.
- Núm. 344 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 6'8 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 66. Col. Quiles.
- Núm. 345 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 8'4 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 66.
- Núm. 346 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 11'5 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 68. Col. Isidro.
- Núm. 347 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 9'8 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 68. Col. Isidro.
- Núm. 348 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 9'55 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 68.
- Núm. 349 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 8'8 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 68. Col. Isidro.

- Núm. 350 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 8'7 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 68. Col. Quiles.
- Núm. 351 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 13 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 68. Col. Isidro.
- Núm. 352 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 11'5 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 69. Col. Isidro.
- Núm. 353 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'5 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 69.
- Núm. 354 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'15 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 69. Col. Isidro.
- Núm. 255 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 12'15 g.; M.: 27 mm.; C.: F./M.G.
- Núm. 356 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'1 g.; M.: 25 mm.; C.: F./M.G. Col. Isidro.
- Núm. 357 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 7'25 g.; M.: 27 mm.; C.: F./M.G.
- Núm. 358 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 6'45 g.; M.: 24'5 mm.; C.: F./M.G.

ACUÑACIONES INCIERTAS, NO CLASIFICADAS

- Núm. 359 ¿ROMA? As.
P.: 46 g.; M.: 33 mm.; C.: F./M.G.
- Núm. 360 Ae.
P.: 17'3 g.; M.: 30'5 mm.; C.: M.G.
- Núm. 361 Ae.
P.: 13 g.; M.: 30 mm.; C.: M.G.
- Núm. 362 ¿MACEDONIA? Ae.
P.: 8 g.; M.: 22 mm.; C.: F./M.G.
- Núm. 363 Ae.
P.: 6'6 g.; M.: 18'5 mm.; C.: M.G.
- Núm. 364 ¿SICILIA? Ae.
P.: 6'15 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G. Col. Isidro.
- Núm. 365 Ae.
P.: 5 g.; M.: 22 mm.; C.: B.G. Col. Isidro.
- Núm. 366 Ae.
P.: 4'3 g.; M.: 20 mm.; C.: M.G. Col. Isidro.
- Núm. 367 ¿BRUTTII? Ae.
P.: 4'05 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.
- Núm. 368 ¿FENICIA? Ae.
P.: 3'4 g.; M.: 14 mm.; C.: B.G. Col. Isidro.
- Núm. 369 Ae.
P.: 3'2 g.; M.: 15'5 mm.; C.: F./M.G.
- Núm. 370 Ae.
P.: 2'65 g.; M.: 12 mm.; C.: B.G.
- Núm. 371 Ae.
P.: 2'35 g.; M.: 15 mm.; C.: M.G. Col. Isidro.
- Núm. 372 Ae.
P.: 1'3 g.; M.: 11 mm.; C.: F./M.G.
- Núm. 373 Ae.
P.: 1 g.; M.: 11'5 mm.; C.: B.G.

- Núm. 374 ¿ILTIRKESKEN? As.
P.: 13'6 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.
- Núm. 375 ¿KESE? As
P.: 10'7 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.
- Núm. 376 ¿KESE? As.
P.: 10'6 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 3 h.; C.: F./M.G.; procedente del Tossal de Polop.
- Núm. 377 Ae ibérico.
P.: 6'9 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.
- Núm. 378 Ae.
P.: 6'25 g.; M.: 20 mm.; C.: M.G.
- Núm. 379 Semis
P.: 4'95 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.
- Núm. 380 Ae.
P.: 8'6 g.; M.: 23'5 mm.; C.: F./M.G.
- Núm. 381 Ae. ¿As? Resello O€ (?), en reverso.
P.: 7'7 g.; M.: 27'5 mm.; C.: F./M.G.
- Núm. 382 Ae.
P.: 4'65 g.; M.: 17'5 mm.; C.: M.G.
- Núm. 383 Ae.
P.: 3'9 g.; M.: 19 mm.; C.: M.G.

**VI. MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES DE MAO.
(Láminas XLIX-LVII)**

ACUÑACIONES GRIEGAS Y PUNICAS

- Núm. 1 ANTIOQUIA. Antioco I. Ae, unidad. 286-261 a.C.
P.: 3'50 g.; M.: 10 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Newell, 1977, pp. 112-113, lám. XIX-27, 28.
Publicada en Fernández Miranda-Belén, 1977, p. 100.
- Núm. 2 CERDEÑA. Ae. 300-264 a.C.
P.: 3'57 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Guido, 1977, núms. 27-34; Acquaro, 1974, p. 31; núm. inv. 4.
- Núm. 3 CERDEÑA. Ae. 300-264 a.C.
P.: 3'57 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Acquaro, 1974, p. 31; núm. inv. 3.
- Núm. 4 CARTHAGO. Ae. 210-202 a.C.
P.: 5'83 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Acquaro, 1979, núm. 38; num. inv. 1.
- Núm. 5 NUMIDIA. Ae. 208-148 a.C.
P.: 12'71 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Mazard, núm. 50; Acquaro, 1979, pp. 19-20; núm. inv. 2.

ACUÑACIONES ROMANO-REPUBLICANAS

- Núm. 6 ROMA. Uncia. Fines del siglo III a.C.
P.: 4'51 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RRC 39, 4 vte.; núm. inv. 42.
- Núm. 7 ROMA. As. 169-158 a.C.
P.: 20'46 g.; M.: 30 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: RRC 191, 1; núm. inv. 8.
- Núm. 8 ROMA. Denario. 103 a.C.
P.: 2'20 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: RRC 319, 1; núm. inv. 48.

- Núm. 9 ROMA. Denario. 81 a.C.
P.: 3'64 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: RRC 372, 2; núm. inv. 320.
- Núm. 10 ROMA. Denario. 57 a.C.
P.: 2'57 g.; M.: 17 mm.; C.: M.G.; dos agujeros; R.: RRC 423, 1; núm. inv. 17.
- Núm. 11 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 31'72 g.; M.: 32 mm.; C.: F.; R.: RRC, p. 596; núm. inv. 14.
- Núm. 12 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 27'83 g.; M.: 30-33 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596; núm. inv. 13.
- Núm. 13 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 26'08 g.; M.: 32 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596; núm. inv. 6.
- Núm. 14 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 23'23 g.; M.: 30 mm.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596; num. inv. 11.
- Núm. 15 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 22'57 g.; M.: 32 mm.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596; núm. inv. 9. Hallada en Talatí de Dalt.
- Núm. 16 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 22'38 g.; M.: 31 mm.; P.C.: 4 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596; num. inv. 710. Hallada en Bimpanatx.
- Núm. 17 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 21'79 g.; M.: 30 mm.; C.: F.; R.: RRC, p. 596; núm. inv. 15.
- Núm. 18 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 21'62 g.; M.: 29'5 mm.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596; núm. inv. 5.
- Núm. 19 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 21'27 g.; M.: 30 mm.; C.: F.; R.: RRC, p. 596; núm. inv. 16.
- Núm. 20 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 21'19 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596; núm. inv. 10.
- Núm. 21 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 19'68 g.; M.: 29-32 mm.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596; núm. inv. 12.
- Núm. 22 ROMA. As. Siglo II a.C.
P.: 19'51 g.; M.: 31'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: RRC, p. 596; núm. inv. 7.

ACUÑACIONES HISPANICAS

- Núm. 23 UNTIKESKEN. As. Después del 91 a.C.
P.: 11'06 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1977-a, núm. 59; núm. inv. 29.
- Núm. 24 ILTIRTA. As. 80-72 a.C.
P.: 4'77 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1978-a, núm. 39; M.A.N. 2242; núm. inv. 33.
- Núm. 25 KESE. As. Principios del siglo II a.C. (?).
P.: 8'30 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: M.A.N., 1743 (?); núm. inv. 23.
- Núm. 26 KESE. As. Principios del siglo II a.C.
P.: 9'90 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XXXIII-10; núm. inv. 20.

- Núm. 27 KESE. As.
P.: 7'16 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; núm. inv. 25.
- Núm. 28 KESE. As.
P.: 12'02 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 4 h.; C.: M.G.; núm. inv. 21.
- Núm. 29 BOLSKAN. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 8'62 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Domínguez, 1979-a, núm. 120; núm. inv. 24.
- Núm. 30 KELSE. As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 16'87 g.; M.: 28'5 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXI-11; M.A.N. 1568; núm. inv. 22.
- Núm. 31 CASTULO. As. Primera mitad del siglo I a.C.
P.: 11'33 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXI-14. Hallada en Son Carlà.
- Núm. 32 CORDUBA. Quadrans. Segunda mitad del siglo II y antes del 78 a.C.
P.: 4'64 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXVIII-1; Chaves, 1977, p. 155; núm. inv. 46.
- Núm. 33 GADES. Ae. 237-206 a.C (?).
P.: 4'67 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Guadán, 1963, lám. II-28, 29 (?); núm. inv. 18.
- Núm. 34 EBUSUS. Ae. 214-150 a.C.
P.: 2'52 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 10 h.; C.: M.G.; R.: Campo, 1976, núm. 15; núm. inv. 19.

ACUÑACIONES HISPANO-ROMANAS

- Núm. 35 EMPORION. As. Después del 27 a.C.
P.: 10'83 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 3 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1977-a, serie 24; num. inv. 28.
- Núm. 36 ILERDA. Augusto. Unidad. Ae. 27 a.C.-14 d.C.
P.: 4'51 g.; M.: 19-23 mm.; C.: M.G.; rota; núm. inv. 34.
- Núm. 37 CELSA. Augusto. As. Después del 23 a.C.
P.: 8'44 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLXI-2; núm. inv. 35.
- Núm. 38 CAESARAUGUSTA. Augusto. As. 4 a.C. 4.^a emisión.
P.: 12 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXLVIII-10; núm. inv. 36.
- Núm. 39 TURIASO. Tiberio. As. 14-37 d.C.
P.: 11'06 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLVI-10; núm. inv. 41.
- Núm. 40 TURIASO. Tiberio. As. 14-37 d.C.
P.: 7'92 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLVI-11; núm. inv. 39.
- Núm. 41 TURIASO. Tiberio. As. 14-37 d.C.
P.: 11'85 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLVII-1; núm. inv. 37.
- Núm. 42 CALAGURRIS. Augusto. As. 2 a.C. Resello cabeza de águila en anverso.
P.: 14'44 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLIX-2; Ruiz Trapero, 1968, núm. 22 vte.; núm. inv. 40.
- Núm. 43 CALAGURRIS. Augusto. As. 2 a.C.
P.: 11'36 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CLIX-2; Ruiz Trapero, 1968, núm. 22 vte.; núm. inv. 38.

- Núm. 44 CLUNIA. Tiberio. As. 14-37 d.C.
P.: 10'51 g.; P.C.: 6 h.; R.: Vives, CLXIII-2; núm. inv. 258.
- Núm. 45 SEGOBRIGA. Tiberio. As. 14-37 d.C.
P.: 13'03 g.; M.: 29'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXV-5; núm. inv. 88.
- Núm. 46 ILICI. Augusto. Semis. Después del 23 a.C.
P.: 6'67 g.; M.: 23 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXIII-2; núm. inv. 63.
- Núm. 47 CARTHAGO NOVA. Augusto. As. 12 a.C. 9.^a emisión.
P.: 8'81 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXXI-10; núm. inv. 71.
- Núm. 48 CARTHAGO NOVA. Augusto. Semis. 14 d.C. 14.^a emisión.
P.: 4'76 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXXI-5; núm. inv. 73.
- Núm. 49 CARTHAGO NOVA. Tiberio. As. 29 d.C. 17.^a emisión.
P.: 11'57 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Vives, CXXXII-1; núm. inv. 126.
- Núm. 50 COL. PATRICIA. Augusto. As. 13-12 a.C.
P.: 10'78 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXV-3; Chaves, 1977, p. 167; núm. inv. 72.
- Núm. 51 COL. PATRICIA. Augusto. As. 13-12 a.C.
P.: 8'53 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 4 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXV-3; Chaves, 1977, núm. 360; núm. inv. 84.
- Núm. 52 TRADUCTA. Augusto. As. Después del 15-14 a.C.
P.: 13'56 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CLXIV-13; núm. inv. 78.
- Núm. 53 EMERITA. Augusto. As. En torno al 23 a.C.
P.: 9'26 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 8 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXI-14; Gil Farrés, 1946, núm. 26; núm. inv. 58.
- Núm. 54 EMERITA. Tiberio. As. 14-37 d.C.
P.: 9'49 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXLV-9; Gil Farrés, 1946, núm. 144; núm. inv. 43.
- Núm. 55 CARTEIA. Semis. Fin del siglo I a.C.-Comienzos del siglo I d.C.? 29.^a emisión.
P.: 7'76 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXIX-2; Chaves, 1979-a, núm. 1.575; núm. inv. 44.
- Núm. 56 CARTEIA. Semis. Fin del siglo I a.C.-Comienzos del siglo I d.C.? 29.^a emisión.
P.: 6'84 g.; M.: 22'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXIX-2; Chaves, 1979-a, núm. 1.413; núm. inv. 45.
- Núm. 57 CARTEIA. Semis. Fin del siglo I a.C.-Comienzos del siglo I d.C.? 29.^a emisión.
P.: 4'77 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, CXXIX-2; Chaves, 1979-a, núm. 1.580; núm. inv. 47.

ACUÑACIONES ROMANO-IMPERIALES

- Núm. 58 NEMAUSUS. Augusto. As. 28/27-9 a.C.
P.: 11'03 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 10 h.; C.: M.G.; R.: Giard, 1971-72, núm. 9; núm. inv. 56.

- Núm. 59 NEMAUSUS. Augusto. As. 28/27-9 a.C.
P.: 10'55 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 5 h.; C.: M.G.; R.: Giard, 1971-72, núm. 9; num. inv. 57.
- Núm. 60 NEMAUSUS. Augusto. As. 8-3 (?) a.C.
P.: 11'03 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Giard, 1971-72, núm. 10; núm. inv. 53.
- Núm. 61 NEMAUSUS. Augusto. As. 28/27-3 (?) a.C.
P.: 10'66 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Giard, 1971-72, núm. 9-10; núm. 55.
- Núm. 62 NEMAUSUS. Augusto. As. 28/27-3 (?) a.C.
P.: 10'09 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Giard, 1971-72, núm. 9-10; núm. 50.
- Núm. 63 NEMAUSUS. Augusto. As. 28/27-3 (?) a.C.
P.: 7'26 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Giard, 1971-72, núm. 9-10; núm. 54.
- Núm. 64 NEMAUSUS. Augusto. As. 28/27-3 (?) a.C.
P.: 11'93 g.; M.: 25 mm.; C.: M.G.; R.: Giard, 1971-72, núm. 9-10; núm. inv. 52.
- Núm. 65 ROMA. Augusto. As. 23 a.C.
P.: 9'39 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 74; núm. inv. 67.
- Núm. 66 ROMA. Augusto. As. 22 a.C.
P.: 10'21 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 78; núm. inv. 66.
- Núm. 67 ROMA. Augusto. As. 22 a.C.
P.: 9'56 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 78; núm. inv. 68.
- Núm. 68 ROMA. Augusto. As. 22 a.C.
P.: 6'41 g.; M.: 22'5 mm.; C.: M.G.; R.: RIC, 78; núm. inv. 81.
- Núm. 69 ROMA. Augusto. As. 7 a.C.
P.: 9'09 g.; M.: 24'5 mm.; C.: M.G.; R.: RIC, 192; núm. inv. 76.
- Núm. 70 ROMA. Tiberio. As. 10-11 d.C.
P.: 8'11 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 220; núm. inv. 86.
- Núm. 71 ROMA. Augusto. As. 27 a.C.-14 d.C.
P.: 10'97 g.; M.: 29'5 mm.; C.: M.G.; núm. inv. 49.
- Núm. 72 ROMA. Tiberio. As. Ultimo período de Tiberio.
P.: 9'82 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 7 h.; M.G.; R.: RIC, 1; núm. inv. 62.
- Núm. 73 ROMA. Tiberio. As. Últimos años del reinado de Tiberio.
P.: 9'72 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 2; núm. inv. 64.
- Núm. 74 ROMA. Tiberio. As. Últimos años del reinado de Tiberio.
P.: 8'30 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 2; núm. inv. 60.
- Núm. 75 ROMA. Tiberio. As. Últimos años del reinado de Tiberio.
P.: 10'21 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 3; núm. inv. 65.
- Núm. 76 ROMA. Tiberio. As. Últimos años del reinado de Tiberio.
P.: 10'14 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 3; núm. inv. 74.
- Núm. 77 ROMA. Tiberio. As. Últimos años del reinado de Tiberio.
P.: 8'90 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 3; núm. inv. 82.
- Núm. 78 ROMA. Tiberio. As. Últimos años del reinado de Tiberio.
P.: 9'46 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 6; núm. inv. 61.
- Núm. 79 ROMA. Tiberio. As. Últimos años del reinado de Tiberio.
P.: 9'22 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 6; núm. inv. 70.

- Núm. 80 ROMA. Tiberio. As. Ultimos años del reinado de Tiberio.
P.: 9'05 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 6; núm. inv. 75.
- Núm. 81 ROMA. Tiberio. As. Ultimos años del reinado de Tiberio.
P.: 8'31 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 6; núm. inv. 80.
- Núm. 82 ROMA. Tiberio. As. Ultimos años del reinado de Tiberio.
P.: 9'41 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 6; núm. inv. 79.
- Núm. 83 ROMA. Tiberio. As. Ultimos años del reinado de Tiberio.
P.: 7'25 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 6; núm. inv. 77.
- Núm. 84 ROMA. Tiberio. As. Ultimos años del reinado de Tiberio.
P.: 7'07 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 6; núm. inv. 83.
- Núm. 85 ROMA. Tiberio. As. 34-36 d.C.
P.: 9'69 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 40; núm. inv. 69.
- Núm. 86 ROMA. Agrippa. As. 14-37 d.C.
P.: 10'36 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 32; núm. inv. 91.
- Núm. 87 ROMA. Agrippa. As. 14-37 d.C.
P.: 10'34 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 32; núm. inv. 90.
- Núm. 88 ROMA. Agrippa. As. 14-37 d.C.
P.: 10'19 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 32; núm. inv. 92.
- Núm. 89 ROMA. Agrippa. As. 14-37 d.C.
P.: 10'12 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 32; núm. inv. 95.
- Núm. 90 ROMA. Calígula. As. 37-41 d.C.
P.: 6'90 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 30; núm. inv. 98.
- Núm. 91 ROMA. Calígula. As. 37-41 d.C.
P.: 8'81 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 31-32; núm. inv. 102.
- Núm. 92 ROMA. Calígula. Quadrans. 37-41 d.C.
P.: 3'16 g.; M.: 15'5 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 39; núm. inv. 89.
- Núm. 93 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 11'89 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 7 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 114.
- Núm. 94 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 11'05 g.; M.: 27'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 116.
- Núm. 95 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 9'07 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 97.
- Núm. 96 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 8'06 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; tres se agujeros; R.: RIC, 66; núm. inv. 110.
- Núm. 97 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'09 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 68; núm. inv. 115.
- Núm. 98 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'53 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 68; núm. inv. 123.
- Núm. 99 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'29 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 69; núm. inv. 107.

- Núm. 100 ROMA. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 12'25 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 69; núm. inv. 118.
- Núm. 101 LOCAL. Claudio. Sesterccio. 41-54 d.C.
P.: 14'15 g.; M.: 31 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 64; núm. inv. 96.
- Núm. 102 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 12'51 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 106.
- Núm. 103 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 11'24 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 94.
- Núm. 104 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 8'82 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 109.
- Núm. 105 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 9'72 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 99.
- Núm. 106 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 9'66 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 100.
- Núm. 107 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 8'02 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 101.
- Núm. 108 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 7'08 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 120.
- Núm. 109 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 6'41 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 7 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 66; núm. inv. 108.
- Núm. 110 LOCAL. Claudio. Dupondio. 41-54 d.C.
P.: 10'65 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 67; núm. inv. 59.
- Núm. 111 LOCAL. Claudio. Dupondio. 41-54 d.C.
P.: 7'82 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 67; núm. inv. 93.
- Núm. 112 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 11'19 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: RRC, 68; núm. inv. 113.
- Núm. 113 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'63 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 68; núm. inv. 104.
- Núm. 114 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'47 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RIC, 68; núm. inv. 124.
- Núm. 115 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 9'29 g.; M.: 23'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 68; núm. inv. 103.
- Núm. 116 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 8'72 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 68; núm. inv. 125.
- Núm. 117 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 11'15 g.; M.: 26'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: RIC, 69; núm. inv. 117.
- Núm. 118 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 9'89 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RIC, 69; núm. inv. 105.
- Núm. 119 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 9'71 g.; M.: 26 mm.; C.: M.G.; núm. inv. 119.
- Núm. 120 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 6'40 g.; M.: 24 mm.; C.: M.G.; núm. inv. 122.
- Núm. 121 LOCAL. Claudio. As. 41-54 d.C.
P.: 10'05 g.; M.: 25'5 mm.; C.: M.G.; núm. inv. 112.

ACUÑACIONES DE CECA INCIERTA

- Núm. 122 AS IBERICO.
P.: 7'40 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; núm. inv. 30.
- Núm. 123 AS IBERICO.
P.: 11'34 g.; M.: 26 mm.; C.: M.G.; núm. inv. 26.
- Núm. 124 AS IBERICO.
P.: 10'22 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; núm. inv. 32.
- Núm. 125 AS IBERICO.
P.: 7'78 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; núm. inv. 27.
- Núm. 126 AS IBERICO.
P.: 9'24 g.; M.: 23'5 mm.; C.: M.G.; núm. inv. 31.
- Núm. 127 FRUSTRA.
P.: 13'76 g.; M.: 26 mm.; C.: F.; núm. inv. 51.

**VII. MUSEO ARQUEOLOGICO DE EIVISSA.
(Láminas LVIII-LXII)**

ACUÑACIONES GRIEGAS Y PUNICAS

- Núm. 1 SIRACUSA. Ae. 317-310 a.C.
P.: 8'40 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 1 h.; C.: M.G.; R.: Mini, 1977, núm. 96-101; M.A.I. 1452.
- Núm. 2 SIRACUSA. Hieron II. Ae. 275-215 a.C.
P.: 11'65 g.; M.: 25'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Mini, 1977, núm. 347-363; M.A.I. 1450.
- Núm. 3 SICILIA (?). Ae. Fin del siglo IV e inicios del siglo III a.C.
P.: 5'95 g.; M.: 16 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Acquaro, 1974, 111; M.A.I. 1621. Hallada en Puig des Molins. 1946.
- Núm. 4 SICILIA (?). Ae. Fin del siglo IV e inicios del siglo III a.C.
P.: 3'80 g.; M.: 10 mm.; P.C.: 11 h.; C.: B.G.; R.: Acquaro, 1974, pp. 13-17; M.A.I. 1306. Hallada en Puig des Molins. 1923.
- Núm. 5 SICILIA (?). Ae. Fin del siglo IV e inicios del siglo III a.C.
P.: 3'35 g.; M.: 15 mm.; P.C.: 1 h.; C.: B.G.; R.: Acquaro, 1974, pp. 13-17; M.A.I. 1307. Hallada en Puig des Molins. 1923.
- Núm. 6 SICILIA (?). Ae. Fin del siglo IV e inicios del siglo III a.C.
P.: 3'15 g.; M.: 15 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; R.: Acquaro, 1974, pp. 13-17; M.A.I. 109.
- Núm. 7 SICILIA (?). Ae. Fin del siglo IV e inicios del siglo III a.C.
P.: 2'75 g.; M.: 13'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Acquaro, 1974, pp. 13-17; M.A.I. 1622; Hallada en Puig des Molins. 1946.
- Núm. 8 SICILIA (?). Ae. Fin del siglo IV e inicios del siglo III a.C.
P.: 2'22 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Acquaro, 1974, pp. 13-17; M.A.I. 977.
- Núm. 9 CERDEÑA. Ae. 300-264 a.C.
P.: 5'60 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Acquaro, 1974, p. 31; M.A.I. 1109. Hallada en Puig des Molins.

- Núm. 10 CERDEÑA. Ae. 300-264 a.C.
P.: 5'37 g.; M.: 20 mm.; C.: B.G.; R.: Acquaro, 1974, pp. 31-45; M.A.I. 78.
- Núm. 11 CERDEÑA. Ae. 300-264 a.C.
P.: 4'37 g.; M.: 19'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G., agujereada; R.: Acquaro, 1974, pp. 31-45; M.A.I. 978.
- Núm. 12 CERDEÑA. Ae. 300-264 a.C.
P.: 3'08 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G., agujereada; R.: Acquaro, 1974, pp. 31-45; M.A.I. 1456.
- Núm. 13 CERDEÑA. Ae. 300-264 a.C.
P.: 2'25 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G., rota; R.: Acquaro, 1974, pp. 31-45; M.A.I. 1319. Hallada en Puig des Molins. 1923.
- Núm. 14 CERDEÑA. Ae. 264-241 a.C.
P.: 7'98 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G., agujereada; R.: Acquaro, 1974, 763-773; M.A.I. 1451.
- Núm. 15 MASSALIA. Ae. 49-27 a.C.
P.: 2'45 g.; M.: 11 mm.; P.C.: 10 h.; C.: B.G.; R.: SNG DNM, Spain-Gaul, 835; M.A.I. 1108.
- Núm. 16 CARTHAGO. Ae. 264-241 a.C.
P.: 3'22 g.; M.: 20'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Acquaro, 1974, núm. 986-987; M.A.I. 976.
- Núm. 17 CARTHAGO. Ae. 221-210 a.C.
P.: 3'75 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Müller, II, 201; M.A.I. 79.
- Núm. 18 CARTHAGO. Ae. 200-146 a.C.
P.: 1'75 g.; M.: 15 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; M.A.I. 1308. Hallada en el Puig des Molins. 1923. R.: SNG, North Africa, Syrtica-Mauritania, núm. 414.
- Núm. 19 NUMIDIA. Ae. 208-148 a.C.
P.: 12'50 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Mazard, 31-39; Acquaro, 1979, 67-71; M.A.I. 73.
- Núm. 20 IOL. Ae. Antes del 49 a.C.
P.: 6'95 g.; M.: 21'5 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: Mazard, 548; M.A.I. 77.
- Núm. 21 SIGA. Ae. 49-33 a.C.
P.: 7'70 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Mazard, 107; M.A.I. 76.

ACUÑACIONES ROMANO-REPUBLICANAS

- Núm. 22 ROMA. Denario. Desde el 211 a.C. (?).
P.: 3'45 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: RRC, 44, 5 (?); Museo del Puig des Molins, 102.
- Núm. 23 ROMA. Denario. 154 a.C.
P.: 3'95 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 6 h.; C.: S.G.; R.: RRC, 201, 1; Museo del Puig des Molins, 95.
- Núm. 24 ROMA. Denario. 148 a.C.
P.: 3'98 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 2 h.; C.: S.G.; R.: RRC, 216, 1; Museo del Puig des Molins, 101.

- Núm. 25 ROMA. Denario. 137 a.C.
P.: 3'90 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 9 h.; C.: S.G.; R.: RRC, 235, 1c; Museo del Puig des Molins, 96.
- Núm. 26 ROMA. Denario. 137 a.C.
P.: 3'80 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 9 h.; C.: A.G.; R.: RRC, 236 1e; Museo del Puig des Molins, 97.
- Núm. 27 ROMA. Denario. 136 a.C.
P.: 3'90 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 7 h.; C.: A.G.; R.: RRC, 238, 1; Museo del Puig des Molins, 99.
- Núm. 28 ROMA. Semis. 125 a.C. (?).
P.: 7'65 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 271, 2 (?); Museo del Puig des Molins, 81.
- Núm. 29 ROMA. Denario. 119 a.C.
P.: 5'90 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 10 h.; C.: S.G.; R.: RRC, 281, 1; Museo del Puig des Molins, 98.
- Núm. 30 ROMA. Denario. 67 a.C.
P.: 3'60 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: RRC, 409, 1; Museo del Puig des Molins, 100.
- Núm. 31 ROMA. Denario (forrado). Siglo II a.C.
P.: 2'60 g.; M.: 12 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; M.A.I. 1320.
- Núm. 32 ROMA. Semis. Siglos II-I a.C.
P.: 5'2 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; Museo de la plaza Catedral de Ibiza, 73.
- Núm. 33 ROMA. Quadrans. Siglos II-I a.C.
P.: 6'65 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 11 h.; C.: M.G.; Museo del Puig des Molins, 103.

ACUÑACIONES HISPANICAS

- Núm. 34 HISPANO-CARTAGINESA (?). Ae. Fines del siglo III a.C.
P.: 12'12 g.; M.: 24 mm.; P.C.: 6 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1973-a, p. 171, inciertas B., M.A.I. 75.
- Núm. 35 HISPANO-CARTAGINESA. Ae. Fines del siglo III a.C.
P.: 13'30 g.; M.: 24'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1973-a, clase X; M.A.I. 74.
- Núm. 36 UNTIKESKEN. As. En torno a 169-158 a.C.
P.: 19'40 g.; M.: 36 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1977-a, serie 9-42; Museo del Puig des Molins, 72.
- Núm. 37 UNTIKESKEN. As. Después del 91 a.C.
P.: 11'20 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Villaronga, 1977-a, serie 16-65; Museo plaza de la Catedral, 72.
- Núm. 38 ILTIRTA. As. Después del 143 y antes del 104 a.C.
P.: 10'50 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Villaronga, 1978-a, serie 6-23; Museo plaza de la Catedral, 71.
- Núm. 39 KESE. As. 158-137 a.C.
P.: 9'90 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 3 h.; C.: A.G.; R.: Vives, XXXIV-12; Museo del Puig des Molins, 88.
- Núm. 40 KESE. As. Principios del siglo II a.C.
P.: 9'75 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 1 h.; C.: A.G.; R.: Vives, XXXIV-8; M.A.N. 1767; Museo del Puig des Molins, 89.

- Núm. 41 LAIESKEN. As. Mediados del siglo II y antes del 104 a.C.
P.: 9'60 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 10 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XXV-7; Museo del Puig des Molins, 87.
- Núm. 42 ILTURO. As. Mediados del siglo II y antes del 104 a.C.
P.: 11'85 g.; M.: 25 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXIV-10; M.A.N. 2145; Museo de la plaza de la Catedral, 70.
- Núm. 43 LAURO. As. Mediados del siglo II y antes del 104 a.C.
P.: 10'90 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 12 h.; C.: B.G.; R.: Vives, XXI-8 (?); Museo del Puig des Molins, 85.
- Núm. 44 ABARILTUR. Ae. Siglo II a.C.
P.: 5'55 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 9 h.; C.: B.G.; R.: Campo, 1974-a, clase III; Vives, LXVII-1; Museo del Puig des Molins, 90.
- Núm. 45 BOLSKAN. Denario. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 4'10 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: Villaronga, 1979-a, p. 169, grupo I; Museo del Puig des Molins, 92.
- Núm. 46 BOLSKAN (?). As. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 4'90 g.; M.: 21 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, XLIII-5 (?); Museo Puig des Molins, 86.
- Núm. 47 SEKOBIRIKES. Denario. Segunda mitad del siglo II a.C.
P.: 3'62 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: M.A.N. 2606; Museo del Puig des Molins, 94.
- Núm. 48 ARSE. As. Antes del 83 a.C. (?).
P.: 17'60 g.; M.: 32 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; M.A.I. 974.
- Núm. 49 IKALKUSKEN. Denario. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 3'60 g.; M.: 17 mm.; P.C.: 9 h.; C.: S.G.; R.: Villaronga, 1962-a, tipo I; M.A.N. 2052; Museo del Puig des Molins, 93.
- Núm. 50 CORDUBA. Quadrans. 80-79 a.C.
P.: 7'40 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXVIII-1; Chaves, 1977, p. 155; Museo del Puig des Molins, 91.
- Núm. 51 MALACA. As. Primera mitad del siglo II a.C.
P.: 9'40 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 3 h.; C.: B.G.; R.: Vives, LXXXVI-10; Museo del Puig des Molins, 83.
- Núm. 52 GADES. Ae. 237-206 a.C.
P.: 0'60 g.; M.: 10 mm.; P.C.: 6 h.; C.: A.G.; R.: Guadán, 1963, núm. 36; Museo del Puig des Molins, 80.

ACUÑACIONES HISPANO-ROMANAS

- Núm. 53 CARTHAGO NOVA (?). Semis. 14-37 d.C.
P.: 4'25 g.; M.: 19 mm.; C.: M.G.; Museo del Puig des Molins, 106.
- Núm. 54 EMERITA. Tiberio (?). As. 14-37.
P.: 10'25 g.; M.: 26 mm.; P.C.: 12 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXLV-9; Gil Farrés, 1946, núm. 144; Museo del Puig des Molins, 84.
- Núm. 55 ABDERA. Tiberio. As. 14-37 d.C.
P.: 10'35 g.; M.: 28 mm.; P.C.: 9 h.; C.: M.G.; R.: Vives, CXXIV-3; M.A.I. 82.

ACUÑACIONES ROMANO-IMPERIALES

- Núm. 56 ROMA. Augusto. Dupondio. 22 a.C.
P.: 7'35 g.; M.: 27 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; R.: BMC 173; M.A.I. 1625. Hallada en Puig des Molins, 1946.

- Núm. 57 LUGDUNUM. Augusto. As. 10-6 a.C. Reverso semejante al anverso, invertido e incuso.
P.: 11'25 g.; M.: 28 mm.; C.: B.G.; R.: anverso semejante a BMC, 550; M.A.I. 1626. Hallada en Puig des Molins. 1946.
- Núm. 58 LUGDUNUM. Augusto. Denario. 2 a.C.-11 d.C.
P.: 3'78 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 12 h.; C.: S.G.; R.: BMC, 519 y ss.; Museo del Puig des Molins, 111.
- Núm. 59 LUGDUNUM. Augusto. Denario. 2 a.C.-11 d.C.
P.: 3'85 g.; M.: 20 mm.; P.C.: 9 h.; C.: S.G.; R.: BMC, 540-543; Museo del Puig des Molins.
- Núm. 60 LUGDUNUM. Tiberio. Denario. 14-37 d.C.
P.: 3'75 g.; M.: 18'5 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: BMC, 45; Museo del Puig des Molins, 114.
- Núm. 61 LUGDUNUM. Tiberio. Denario. 14-37 d.C.
P.: 5'95 g.; M.: 18 mm.; P.C.: 12 h.; C.: A.G.; R.: BMC, 44; Museo del Puig des Molins, 113.

ACUÑACIONES NO CLASIFICADAS

- Núm. 62 Ae.
P.: 4'38 g.; M.: 18-20 mm.; C.: B.G., agujereada; M.A.I. 1623. Hallada en Puig des Molins.
- Núm. 63 Ae.
P.: 2'70 g.; M.: 18 mm.; C.: M.G.; Museo del Puig des Molins, 107.
- Núm. 64 Ae.
P.: 5'90 g.; M.: 19 mm.; C.: M.G.; M.A.I. 1458.
- Núm. 65 Ae.
P.: 4'18 g.; M.: 19 mm.; C.: M.G.; M.A.I. 1322. Hallada en el Puig des Molins.
- Núm. 66 Ae.
P.: 5'90 g.; M.: 22 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; M.A.I. 1321. Hallada en el Puig des Molins.
- Núm. 67 Ae.
P.: 7'70 g.; M.: 23 mm.; C.: M.G.; Museo del Puig des Molins, 104.
- Núm. 68 Ae.
P.: 6'48 g.; M.: 24 mm.; C.: M.G.; Museo del Puig des Molins, 105.

ACUÑACIONES DUDOSAS

- Núm. 69 SARDO-PUNICA. Ae. 300-264 a.C. (?).
P.: 3'90 g.; M.: 19 mm.; C.: M.G., agujereada; M.A.I. 1454.
- Núm. 70 SARDO-PUNICA. Ae. 300-264 a.C. (?).
P.: 3'28 g.; M.: 19 mm.; P.C.: 6 h.; C.: M.G.; M.A.I. 1445.
- Núm. 71 PUNICA (?). Ae.
P.: 8'95 g.; M.: 24 mm.; C.: M.G.; M.A.I. 110.
- Núm. 72 PUNICA (?). Ae.
P.: 3'10 g.; M.: 19 mm.; C.: M. G.; M.A.I. 108.

II

**ANALISIS DE LOS TESOROS DE LA TARRACONENSE
MEDITERRANEA**

PERIODO I (S. V-237 a.C.)

Los más antiguos hallazgos numismáticos de la Península Ibérica se encuentran envueltos en un halo de incertidumbre, y resulta muy difícil estudiarlos dado que los más importantes se produjeron durante el siglo pasado y, en contadas ocasiones, se pudo llegar a conocer el número total de monedas de que constaba el hallazgo, al tiempo que en los estudios que de ellos se realizaron, no siempre se ilustraron las piezas, para las que, en su mayor parte, se desconoce su actual paradero, motivando el que no puedan ser estudiadas de nuevo.

Entre los que realizaron la pionera labor de publicación de los tesoros de las monedas más antiguas peninsulares, hay que mencionar a A. Heiss (1) y a J. Zóbel (2), a partir de cuyas publicaciones surge la información más importante para el estudio del inicio de las acuñaciones y la circulación monetaria peninsular.

La incorporación de la Península Ibérica al uso de la moneda está motivada por factores externos, entre los cuales, el más importante lo constituye la colonización focense más o menos directa. Por ello, se va

(1) HEISS, 1870.

(2) ZOBEL, 1878.

a comprender rápidamente el que los primeros en utilizarlas y acuñarlas sean los habitantes de las colonias fundadas por los focenses.

Durante el siglo V a.C., no conocemos la existencia de ningún tesoro, y entre los hallazgos esporádicos cuya fecha de emisión se sitúa en este siglo, únicamente conocemos dos ejemplares, exceptuadas las monedas que forman parte de los tesoros ocultos en el siglo IV y que no van a ser consideradas en este período. Así pues, de estos dos ejemplares, el primero de ellos es un óbolo massaliota con reverso rueda (3), acuñado en la segunda mitad de este siglo y hallado en las excavaciones de la ciudad ibérica de Ullastret. El segundo corresponde a una estátera de Lesbos con fecha de acuñación entre el 500 y el 480 a.C. y hallada, según parece ser, en Bolbax (Murcia). Nosotros nos mostramos un tanto escépticos a la vez que advertimos la posibilidad de que esta pieza no llegase a Bolbax durante este siglo V.

Dentro de este primer período llama la atención el casi inexistente conocimiento de hallazgos esporádicos, es decir, no atesorados, y por ello el conocimiento de la circulación monetaria se encuentra basado casi exclusivamente por los datos que nos aportan los tesoros.

Con anterioridad a la segunda mitad del siglo III a.C. conocemos seis tesoros que pueden ser agrupados en dos momentos cronológicos; el primero, englobaría las ocultaciones del siglo IV y el segundo los de la primera mitad del siglo III, no sin algunos inconvenientes. En el primer grupo cabe encuadrar los tesoros de Emporion, Morella, Pont de Molins y Mongó. Este último será analizado separadamente de los otros tres en razón de su distinta composición, en la que son inexistentes las monedas de Auriol y están poco representadas las acuñaciones peninsulares de fraccionarias ampuritanas.

Los tres primeros tesoros se distinguen por estar formada su composición, predominantemente, por monedas de pequeño módulo en

	F.E.A.D. e imit.	Auriol	Massalia	Tarento	Lucania	Mytilene	Metaponto	Atenas	Teos	Kyme	Focida	Griegas no atribuidas	Inciertas	Total
Emporion	724	1			1				1				167	894
Pont de Molins	+26	2	+9			1	1	2		1		1		+43
Morella	+2	1	+5	1							1			+10

(3) SCHEERS, 1975, núm. 9.

las que dominan las acuñaciones realizadas en la Península Ibérica, y sólo una mínima parte se pueden considerar importaciones.

La fisonomía de los tipos de estas acuñaciones con su marcado paralelismo con las acuñaciones aparecidas en el tesoro de Auriol, motivó el que se les denominara monedas de tipo Auriol. Sin embargo, las recientes investigaciones llevadas a cabo por E. A. Furtwängler (4), con un minucioso análisis, concluye que existe un solo tipo de moneda presente en las acuñaciones de ambas zonas geográficas y la consideración de que las acuñaciones de la Provenza son distintas de las que se realizan en la Península Ibérica, aun cuando no se olvide que, en ocasiones, algunas de ellas sirvieron de prototipo a éstas. Por esta razón, y siguiendo a este mismo autor, únicamente encuadraremos dentro del término Auriol aquellas monedas que se encuentran también en este tesoro (5).

La composición de estos tres tesoros señala el fuerte componente de las acuñaciones que, en la actualidad, la investigación numismática considera locales (6) y que sin atribuirles a un taller, en un primer momento pudieron ser acuñadas tanto en Emporion como en Rhode.

La utilización de este tipo de acuñación dentro de la cubeta occidental mediterránea en tres zonas muy delimitadas, como son Etruria, Provenza y la mitad norte de la costa peninsular y la mínima presencia de las acuñaciones de cada uno de estos puntos en los dos restantes, pone de manifiesto la afirmación de Furtwängler, según la cual, estas economías monetarias se inscriben dentro de un circuito restringido (7). Todas ellas debieron tener un principio teórico semejante, detentado por los promotores de estas acuñaciones; por tanto, según se desprende de su pequeño módulo y de su limitada área de utilización, estas monedas se acuñaron para facilitar el comercio. Por ello, la presencia de este tipo de moneda, que en su mayor parte se encuentra constituida por acuñaciones locales, no demuestra ni sirve para documentar el comercio marítimo focense (8) en el período de su apogeo, desfasado ya en el tiempo con respecto a las monedas que nos ocupan, sino la pervivencia de un modo de acuñar y la existencia de una determinada estructura económica y comercial en la que no cabían los valores de gran módulo y peso.

La utilización de este tipo de módulo y peso la explica Furtwän-

(4) FURTWANGLER, 1978, pp. 44-45.

(5) FURTWANGLER, 1978, tipos Qe/Qf.

(6) FURTWANGLER, 1971, pp. 18-19; Id., 1978, p. 45.

(7) FURTWANGLER, 1976, pp. 72-73.

(8) BREGLIA, 1970, pp. 153-165.

gler (9), referido a las acuñaciones de tipo Auriol y al área de Massalia, por:

- El desinterés por parte de esta colonia de acuñar valores altos con el fin de evitar las concentraciones de capital en su *hinterland* y cuya existencia hubiera podido favorecer la formación de organizaciones comerciales fuera del control de Massalia.
- La existencia de un *hinterland* subdesarrollado y con un comercio mal organizado que precisaba de un sistema de penetración adaptado a ello.

Estas puntualizaciones entendemos que pueden ser perfectamente extrapolables a la Península Ibérica que, en estos momentos, posee una estructura de asentamiento similar, una estrecha relación con Massalia, por su posición en el extremo occidental y por ser, esta última, un punto importante de escala en la vía comercial marítima y porque llegará a ejercer una labor colonizadora análoga en un período más avanzado.

Por lo que respecta a la ubicación de los tres tesoros mencionados (mapa 1), el de Emporion, como su nombre indica, fue hallado dentro de la misma colonia. El de Pont de Molins se encuentra a pocos kilómetros de distancia con respecto a Rhode y Emporion. Tan sólo el de Morella está situado a una considerable distancia de las colonias mencionadas. Estas ubicaciones muestran la penetración hacia el interior del influjo económico de Emporion en el que Morella constituiría un punto muy alejado, lo que supondría una intensa movilidad en los intercambios, ya que parece, a todas luces, improbable que pueda ser la zona de Morella considerada como un punto colonizador o colonizado desde la costa inmediata. El actual estado de la investigación arqueológica no permite estos supuestos.

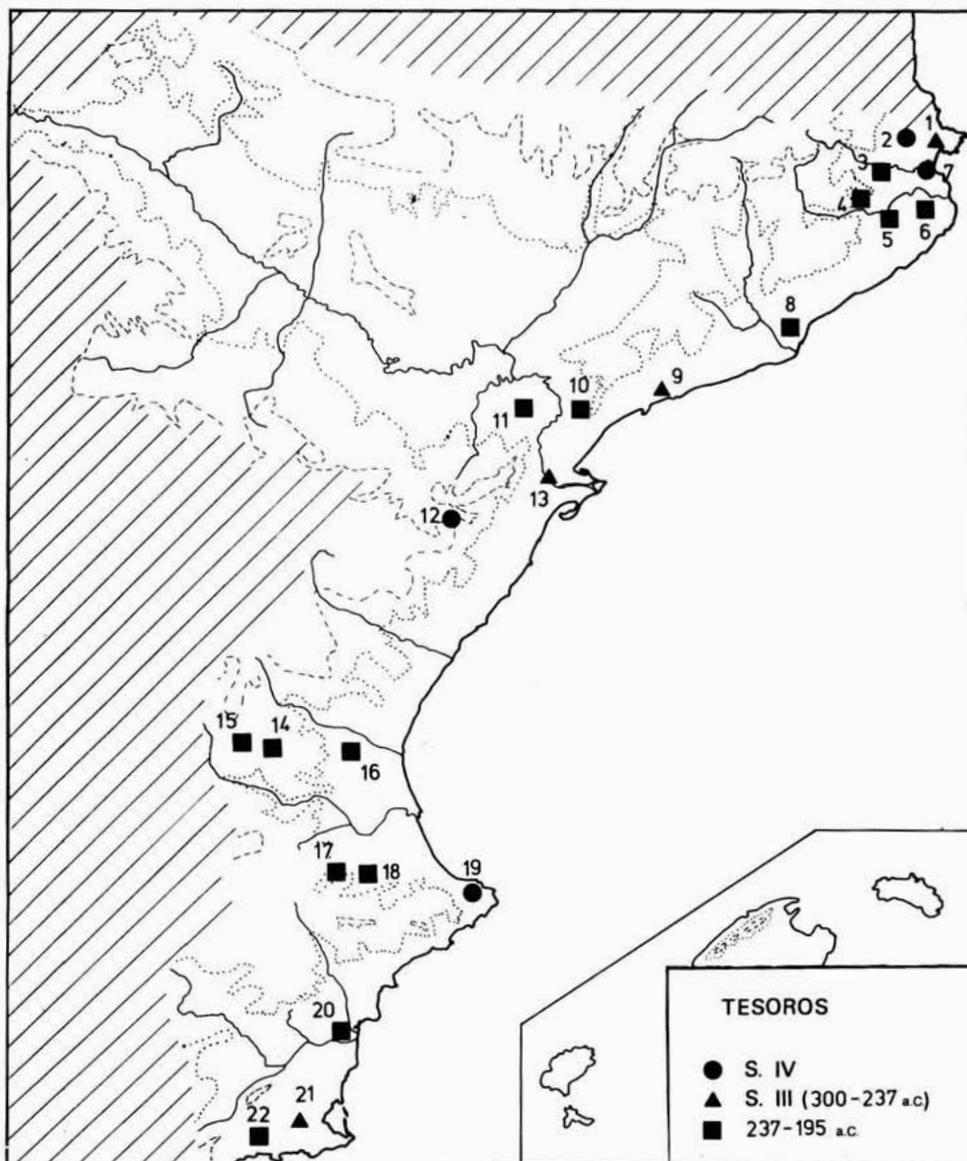
Parece evidente, por tanto, que estas acuñaciones se realizaron no sólo para el uso de las colonias asentadas en la Península Ibérica, sino que fueron utilizadas por habitantes indígenas del entorno inmediato tal y como vemos que ocurre en Massalia (10), donde este tipo de acuñaciones se extiende desde el litoral hasta el Durance y desde el Rhône hasta el macizo de Maures; y en Etruria (11), en donde el circuito de circulación se limitaba a algunas poblaciones etrusco-jonias y su *hinterland*. Visto todo ello llama la atención la considerable distancia a que se encuentra Morella de Emporion, hipotético centro emisor de parte de las acuñaciones que integran este tesoro.

(9) FURTWANGLER, 1978, pp. 306-307.

(10) FURTWANGLER, 1978, p. 46.

(11) FURTWANGLER, 1976, pp. 72-73.

En cuanto a la cronología de estas ocultaciones, dada la lejanía temporal en la que se produjeron los hallazgos y la poca y parcial documentación que de las circunstancias del hallazgo y de su composi-



Mapa 1. - Dispersión de los tesoros cuya fecha de ocultación se encuentra entre el siglo IV y el año 195 a.C.: 1, Roses; 2, Pont de Molins; 3, Serinyà; 4, Les Ansies; 5, Girona; 6, Ullastret; 7, Empúries; 8, Puig Castellar; 9, Tarragona; 10, Tivissa; 11, Coll del Moro; 12, Morella; 13, Tortosa; 14, La Plana de Utiel; 15, Los Villares; 16, Cheste; 17, Moixent; 18, Vallada; 19, Mongó; 20, La Escuera; 21, Minas de Cartagena; 22, Mazarrón.

ción se posee, resulta particularmente difícil establecer para ellos una fecha de ocultación concreta. Las cronologías más importantes que se han atribuido a estos hallazgos son las siguientes:

	Amorós (12)	Guadán (13)	Furtwängler (14)
Emporion	520-500 á 400-300	360-300	Mediados s. IV
Morella	490-460 á 300	En torno a 350	Fines s. IV
Pont de Molins	470 á 330-310	460-440	Hacia 300

Por nuestra parte, suscribimos las dataciones propuestas por Furtwängler, aunque conviene señalar que para algunas de las piezas presentes en estos tesoros, su fecha de emisión se remonta a la segunda mitad del siglo V, en la que cabe incluir algunas acuñaciones locales anepígrafas, el tipo de Auriol «tête de belier» (15) y los óbolos masaliotas «au crabe» (16); además de algunas importaciones de Asia Menor cuya fecha de emisión se sitúa a fines del siglo VI como es el caso de los tipos 494 y 495 de Muret (17), pertenecientes al tesoro de Morella o el fragmento de estátera de Metaponto datado entre el 550 y el 470 a.C.

De este modo, conviene señalar la desincronía entre los hallazgos de Volterra (18), fechados en torno a la primera mitad del siglo V, y Auriol (19), para el que se propone una datación en torno a los años 460-455 y los de la Península Ibérica, con los que existe una diferencia cronológica, como mínimo, de un siglo. La consecuencia más directa es la apertura del espectro de las cecas en ellos representadas y el no poder establecer un paralelismo con aquéllos en un intento de analizar las diferencias y peculiaridades de su circulación monetaria.

De la composición de los tres tesoros peninsulares parece poder deducirse, según la cantidad de monedas de Massalia que en ellos existe y por la ampliación progresiva de la composición de monedas de diversas cecas en ellos representadas, que conforme avanza el tiempo el componente cualitativo se va ampliando, lo que sin duda demuestra una mayor apertura de la Península Ibérica. El mayor índice de relación con Massalia, como parece indicar la presencia de sus monedas, posibilitaría además la llegada de monedas de cecas de la

(12) AMOROS, 1934, pp. 48-50.

(13) GUADAN, 1968, pp. 79, 96, 136 y 168.

(14) FURTWANGLER, 1971, pp. 14-15.

(15) FURTWANGLER, 1978, tipo Qe/Qf.

(16) AMOROS, 1934, p. 13, fig. 8.

(17) MURET-CHABOUILLET, 1889.

(18) CRISTOFANI MARTELLI, 1977, p. 101.

(19) FURTWANGLER, 1978, p. 84.

Magna Grecia, Atenas y Asia Menor, funcionando como punto de reexpedición.

Por lo que se refiere a las restantes cecas que componen estos tesoros, merece la pena destacar la presencia constante de acuñaciones de Massalia ocupando siempre el segundo orden en importancia, bien sea a través de los tipos de Auriol, bien sea con las acuñaciones propiamente massaliotas. De este modo, en el tesoro de Emporion sólo existe una pieza de Auriol; en el de Morella son más de cinco los ejemplares que contenía del tipo rueda y una moneda de Auriol; en el de Pont de Molins se documentan también más de nueve piezas de los tipos «au crabe» y rueda. Lo mismo sucede en el Mongó, que veremos a continuación, en donde son cuatro las piezas de esta ceca, todas ellas con reverso rueda. La cantidad es, pues, considerable en relación con la totalidad de monedas del hallazgo, siendo en todos los casos, excepto en Emporion, superior al 25%.

En relación con el tipo de circulación monetaria que se desarrolla en el centro de la cubeta mediterránea (20), en particular, en Sicilia y el Sur de Italia en donde las acuñaciones de Atenas y, posteriormente las de Corinto adquieren una ostensible participación, hemos de señalar que la presencia de estas acuñaciones en nuestros tesoros es mínima (dos fragmentos de tetradracmas arcaicas de Atenas y una estátera de tipo arcaico de Corinto) y, a nuestro modo de ver, pone de manifiesto la escasa circulación que estas monedas tuvieron en la Península Ibérica, a pesar de la existencia de una fraccionaria ampuritana (21) que copia el simbolismo de Atenea originario del Atica.

Evidentemente, el hecho de copiar este simbolismo denota el conocimiento del mismo y del tipo de moneda que lo utiliza, poseyendo por demás un gran prestigio. Ante la inexistencia de una mínima cantidad de ejemplares atenienses en la Península Ibérica, es muy probable que el conocimiento de su importancia se produjese, como opina Amorós (22), a través de los mercenarios ibéricos que luchan junto a Siracusa durante el siglo IV, en cuya isla en estas fechas circulaba una abundante cantidad de piezas atenienses (23). Tampoco se debe olvidar que la colonia de Velia acuñó estos mismos motivos entre los años 500-450 a.C. (24) y a la que, según Guadán (25), debe considerarse como etapa intermedia de la llegada de estos tipos.

(20) LANGHER, 1969, pp. 167-173.

(21) AMOROS, 1933-b, pp. 6 y 7, figs. 2-3.

(22) AMOROS, 1933-b, p. 16.

(23) Véase la nota 20.

(24) SEAR, 1978, núm. 251; GROSE, 1979, núm. 1.408-1.413, para las que propone una cronología de 500-400 a.C.

(25) GUADAN., 1968, pp. 248-249 y nota 20.

Por otra parte, y en contraposición con lo que se acaba de decir, nos encontramos con que a lo largo de los siglos V-IV a.C. se produce una considerable importación de cerámica ática. Estando así las cosas, esta situación nos lleva a pensar que las tentativas de monopolio que los atenienses pretendieron imponer en el Mediterráneo Occidental, al que se opondría más tarde el mismo intento por parte de Sicilia, no llegó al menos a la Península Ibérica en contra de lo que parece indicar C. Langher (26), cuya identificación de estos monopolios la realiza a través de la distinta composición y cronología de los hallazgos.

El último tesoro que se podría incluir en este primer grupo es el del Mongó, cuya composición es:

	F.E.A.D.	Massalia	Carthago	Selinus	Mesana	Leontini	Siracusa	Inciertas
Mongó	5	4	1	1	1	1	1	1

Este tesoro muestra una composición heterogénea en la que se encuentran presentes una variedad considerable de cecas, al igual que el tesoro de Pont de Molins. En cambio, llama la atención la presencia bastante minimizada de las acuñaciones peninsulares representadas por Emporion que, en el contexto del tesoro, sólo alcanza el 31'25% a diferencia de los anteriores tesoros en los que en el de Emporion era del 80'98% y en Pont de Molins del 60'46%.

Otro punto importante a señalar es la considerable cantidad de acuñaciones procedentes de Sicilia y la presencia, como se está viendo hasta ahora, de las amonedaciones de Massalia que la une inexorablemente al inicio del uso de la moneda en nuestra Península, señalando una vez más las relaciones mantenidas por Massalia con el litoral mediterráneo peninsular.

El momento de la ocultación de este tesoro nos viene dado por una pequeña moneda de AR cartaginesa, cuyo anverso describe Chabas (27) como una cabeza de Ceres a izquierda. Dada la imposibilidad de la existencia de este tipo, ya que no se conoce acuñado sobre plata,

(26) LANGHER, 1969, pp. 168-169 y 197.

(27) CHABAS, 1891, p. 62, núm. 15.

consideramos que se trata de la moneda SNG North Africa (28), núm. 74, cuyo anverso es una palmera, y que al encontrarse el cuño de la moneda del tesoro del Mongó desplazado puede dar pie a pensar que el anverso sea en vez de una palmera una cabeza. La cronología del tipo de moneda que nosotros creemos identificar es, según Jenkins, del siglo IV a.C. De este modo, si aceptamos la fecha de acuñación de este óbolo cartaginés como término *post quem* para la datación del tesoro, ante la imposibilidad de una mayor precisión por parte de las acuñaciones de Massalia, consideramos que el tesoro puede situarse dentro de la segunda mitad del siglo IV, datación en la que coinciden a grandes rasgos otros investigadores.

Las dataciones más importantes hasta ahora propuestas han sido formuladas por Amorós (29), quien considera que la ocultación tuvo lugar entre los años 350 y 300 a.C., utilizando como término *post quem* las dataciones de las monedas massaliotas. P. Beltrán (30), por su parte, basándose como el anterior en las acuñaciones massaliotas, eleva esta cronología sugiriendo que la ocultación pudo tener lugar a principios del siglo IV, aunque admite un margen que puede alcanzar hasta el segundo tercio de este mismo siglo. Guadán (31) elige para la datación del tesoro la moneda de plata cartaginesa atribuyéndole la cronología más tardía propuesta por Head para las acuñaciones sículo púnicas y, con ello, lo sitúa en torno al 300 a.C.

La diversidad en la composición del tesoro y la reducida presencia de las acuñaciones peninsulares parecen indicar que o bien el tesoro, en su mayor parte, se formó fuera de la Península Ibérica, o bien por su alejamiento de Emporion y la carencia de acuñaciones propias en esta zona, existiría una circulación de piezas más heterogéneas, indicando en este caso, probablemente, unas relaciones bastante estrechas con la isla de Sicilia.

Guadán (32) considera que en esta acumulación de plata acuñada, las piezas griegas son fruto de alguna campaña de mercenarios ibéricos explicando, de este modo, el componente monetario extrapeninsular. Ciertamente, la presencia de mercenarios ibéricos combatiendo en Sicilia, ampliamente documentada por Diodoro (33), puede

(28) JENKINS, 1969, lám. 4.

(29) AMOROS, 1934, p. 51.

(30) BELTRAN VILLAGRASA, 1972, p. 97.

(31) GUADAN, 1968, pp. 113-114 y nota 214.

(32) GUADAN, 1968, p. 115.

(33) No debe olvidarse que durante el siglo V y principios del IV a.C., se documenta la presencia de mercenarios ibéricos en Sicilia: DIODORO, XI, 1; XIII, 54, 1; XIII, 62, 1; XIII, 85, 1; XIII, 80, 2; XIII, 110, 4; XIV, 75, 8. Es interesante también para este tema el estudio de GARCIA Y BELLIDO, 1939, pp. 71-125.

ser el motivo de la existencia de estas acuñaciones que, de forma aislada y en reducido número, suelen aparecer en la Península Ibérica y que en este tesoro lo hacen de forma relativamente numerosa. El tesoro, a nuestro entender, pone de manifiesto un hecho importante que se repetirá en la estructura de la circulación monetaria ibérica. Se trata de la aceptación y atesoramiento de los metales nobles, preferentemente de AR, con independencia del taller monetario del que procedan y de su período cronológico de circulación (34), como lo pone de manifiesto la larga pervivencia y grado de desgaste de algunos ejemplares del tesoro.

Los hallazgos esporádicos de los que se tiene conocimiento, cuya fecha de emisión se encuadra en el siglo IV, ofrecen una mayor variedad de tipos, ya que el pasillo costero peninsular se incorpora en este siglo, y de un modo acelerado, al uso de la moneda. La composición de estos hallazgos no se aparta de la que nos muestran los tesoros. Predominan, evidentemente, las acuñaciones peninsulares, que son prácticamente las exclusivas y de las que se contabilizan 24 ejemplares, todas ellas fraccionarias anteriores a las dracmas. El resto está formado por una moneda de Kos, otra de Siracusa y un número menor de 9 óbolos massaliotas con reverso rueda.

Por otra parte, hay que señalar que son estas monedas más antiguas de la Numismática peninsular las más difíciles de datar y las que mayor diversidad de tipos presentan, lo que repercute en la mala clasificación y deficiente atribución. Además, poseemos una serie de notas bibliográficas correspondientes a hallazgos de Populonia, Thurion, Kamarina y Lipara de las que únicamente se da una sucinta descripción y se les atribuye una cronología que abarca, en la mayor parte de los casos, dos siglos; y un numeroso grupo de monedas catalogadas groseramente bajo el epígrafe de «griegas», que no van a ser utilizadas en nuestros comentarios.

El área de dispersión de estos hallazgos, en su casi totalidad, se circunscribe a la ciudad de Empúries. Las fraccionarias anteriores a las dracmas, proceden de Emporion y únicamente dos no lo hacen, perteneciendo una a la vecina ciudad de Ullastret y la otra al poblado ibérico de Sant Miquel de Lliria. La moneda de Kos se encontró en el Tossal de Manises (Alacant) y la moneda de Siracusa procede de Ei-

(34) Evidentemente, este fenómeno no es exclusivo de la Península Ibérica ni de estas fechas concretas. Y por no citar un ejemplo peninsular, en Catania, el tesoro de Mineo, datado en el siglo III a.C., contiene piezas de Siracusa, Reggio y Atenas, acuñadas durante el s. V a.C. Y más sorprendente aún es el de Scogletti, en Ragusa, en donde junto con monedas de Atenas, Reggio, Siracusa (s. V-IV a.C.), Corinto, apareció un denario republicano (LANGHER, 1969, p. 173).

vissa, quizás sea esta última el preludio de las relaciones posteriores que mantendrá esta isla con el Sur de Italia.

Podemos señalar que a través de los hallazgos comentados, se desprende que la incorporación de la Península Ibérica al circuito monetario de un modo continuado, comenzó en la ciudad de Emporion desde donde irradió, siguiendo los contactos y redes comerciales de las factorías focense-ampuritanas, por toda la costa del actual País Valenciano e, incluso, probablemente de Murcia (35).

Emporion se asimiló al uso de la moneda y, en un corto período de tiempo, comenzó sus propias acuñaciones que fueron anepígrafas, en un principio, y posteriormente puso las primeras letras de su nombre. Desde esta ciudad se difundió el uso de la moneda, en un sentido restringido, a su *hinterland* y a la mitad Norte de la zona costera mediterránea de la Península, como queda bien evidenciado por los hallazgos monetarios.

Ya dentro del siglo III a.C., en sus inicios, hay dos tesoros que como nota distintiva carecen de acuñaciones de tipo Auriol. Se trata de los hallazgos de Roses y Tarragona. Ambos tesoros mantienen, como los anteriores, en su composición, un neto predominio de las acuñaciones de Emporion. En este caso, las monedas que podríamos calificar de tipos exóticos y anepígrafos están relativamente poco representados, dominando los tipos más tardíos que Guadán (36) denomina «fraccionarias propiamente ampuritanas» y para las que propone una datación entre el 400 y el 300 a.C., que aparecen en escasa proporción en los tres tesoros anteriormente citados.

	F.E.A.D.	Massalia	Kamarina	Selinus	Inciertas
Roses	+31				
Tarragona	21	16	1?	1	1

El componente de cecas extrapeninsulares es desigual en ambos tesoros. El de Tarragona mantiene una estructura semejante, en parte, al de Pont de Molins, con la existencia de un considerable número

(35) ALMAGRO GORBEA, 1891-a, en prensa.

(36) GUADAN, 1968, pp. 73-74.

de monedas massaliotas y una pieza de Selinus, cuya fecha de emisión se sitúa en el 415 y que tanto por la perforación que presenta como por su estado de conservación, requiere como medida previa el aumento del lapso de tiempo transcurrido entre su emisión y su tesaurización.

Es por esta estrecha semejanza y por la datación de esta moneda de Selinus por lo que es posible que pudiera datarse a fines del siglo IV, aunque nosotros somos partidarios de su inclusión de los inicios del siglo III a.C., en razón de la distinta composición de tipos de las monedas de Emporion, ya que mientras en Pont de Molins las acuñaciones locales anepígrafas atribuidas a Emporion se encuentran presentes, en Tarragona están ausentes, existiendo una mayor cantidad de piezas presumiblemente más tardías. Por otro lado, conviene recordar que en Pont de Molins se encontraron varias monedas con una fecha de emisión considerablemente alta, como pudiera ser la dracma de Kyme con leyenda retrógrada, para la que se propone una fecha entre el 480 y el 423 a.C.; y en cambio, el tesoro se fecha a fines del siglo IV a.C.

En cuanto al segundo tesoro de este grupo, el de Roses, su composición (37) difiere notablemente del anterior, por cuanto que carece de acuñaciones de cecas extrapeninsulares, si exceptuamos tres monedas que pueden ofrecer alguna duda en cuanto a su inclusión dentro del grupo de las primeras acuñaciones anepígrafas peninsulares, y que mientras no se demuestre lo contrario, consideramos acuñadas en la Península Ibérica sin descartar la posibilidad de que se encuentren inspiradas en amonedaciones de la Focida, Cyrenaica o Etruria, lugares éstos de donde Guadán (38) considera probable que procedan.

Están, por tanto, ausentes las acuñaciones de Massalia; y por lo que respecta a los tipos de Emporion representados, son similares a los de Tarragona, siendo bastantes las concomitancias de tipos en uno y otro tesoro.

No es posible que se pueda concluir de esta ausencia de monedas de Massalia, una disminución de los contactos con esta colonia por cuanto que este tesoro de Roses ofrece dificultades en su datación, en parte, por la inexistencia de monedas extrapeninsulares datables y la homogeneidad de su contenido. Por otro lado, la muestra que del tesoro se posee es incompleta, y sólo se conocen las piezas que Gaillard

(37) En cuanto a la posibilidad de que las piezas 8, 9 y 24 no pertenezcan a este hallazgo, véase BELTRAN VILLAGRASA, 1945-46, p. 294; GUADAN, 1968, p. 74, considera como procedente del hallazgo la núm. 8 y sitúa como dudosas las núms. 9 y 24.

(38) GUADAN, 1968, pp. 73-74.

publicó en su catálogo, las cuales después de dispersarse, Zóbel las buscó una a una por los gabinetes numismáticos extranjeros a los que fueron a parar (39). Es por ello que consideramos muy arriesgado intentar extraer conclusiones sólidas a partir de la composición de este hallazgo.

La situación geográfica de estos hallazgos mantienen su ubicación costera al igual que los anteriores, sin que se amplíe el marco geográfico delimitado por ellos dentro del ámbito comercial focense-ampuritano de la costa Este peninsular (mapa 1).

Unas características muy distintas presentan las ocultaciones que se fechan a mediados del siglo III y el primer decenio de la segunda mitad de este siglo. A través de ellos se documentan las acuñaciones peninsulares que aumentan el número de talleres y acuñan unidades de mayor peso.

Los tesoros que pertenecen a estos momentos son los de Tortosa y Minas de Cartagena (mapa 1), cuya composición es bastante similar y se encuentran relacionados por una problemática que excede a su composición intrínseca, y que se ciñe sobre la verdadera composición de este último.

	Emporion	Rhode	Ebusus	Carthago	Total
Tortosa	2	3	1		6
M. Cartagena	1		1	1	3

Por lo que se refiere al tesoro de Tortosa, por primera vez encontramos la presencia de monedas de AR de Rhode en un tesoro, conjuntamente con dracmas de Emporion con el tipo del caballo parado y una didracma de Ebusus, que M. Campo (40) clasifica dentro del grupo de monedas dudosas de esta ceca.

La datación del tesoro debe situarse con anterioridad al año 241-237 a.C., en el que, con motivo de la pérdida por Carthago de la Primera Guerra Púnica, Emporion dejará de acuñar las dracmas con el reverso del caballo parado, tipo que refleja la influencia cartaginesa sobre esta ciudad (41). Como consecuencia, Guadán (42) considera que la ocultación debió realizarse entre los años 250-241 a.C.

(39) ZOBEL, 1878, p. 109.

(40) CAMPO, 1976-a, p. 141, núm. 1.

(41) AMOROS, 1933-a, pp. 29-42; GUADAN, 1968, pp. 267-272; VILLARONGA, 1979-a, p. 99.

(42) GUADAN, 1968, p. 80.

Si la cantidad de piezas que constituyen la ocultación es pequeña, no por ello deja de tener interés, ya que nos va a proporcionar un término *ante quem* para la datación de las dracmas de Rhode, para las que convendría pensar en un período de circulación circunscrito a la primera mitad del siglo III a.C., como parece deducirse de su ausencia en tesoros de los inicios del siglo III a.C. y en los que están formados por dracmas de Emporion con reverso pegaso.

De características similares, aunque con la ausencia de las acuñaciones de Rhode, es el de las Minas de Cartagena. No vamos a entrar en la discusión sobre su exacta composición (43), ya que no poseemos suficientes elementos de juicio y lo cierto es que como ya vio Guadán (44), este conjunto es perfectamente posible. Por ello, nosotros nos limitamos a analizar el conjunto que minuciosamente describió Heiss (45).

El tesoro según este autor, conjuga acuñaciones de Ebusus, de Emporion con caballo parado y una didracma cartaginesa, tipo Müller 108 (46). De todas ellas, la última es la pieza clave para la datación del conjunto, para la que Jenkins (47) propone una datación de principios del siglo III a.C., con lo que aceptando el transcurso de un lapso de tiempo desde su acuñación hasta su tesaurización, el tesoro puede datarse en torno a los años 250-240 a.C. Esta misma cronología propone Guadán (48) basándose en la datación que de la pieza púnica da Heiss.

Se ratifica, de ser cierta la composición del tesoro, el momento de acuñación de las dracmas de Emporion con el tipo del caballo parado anterior al 241-237 a.C., y por extrapolación de estas deducciones al tesoro de Tortosa, el momento de acuñación y circulación de las dracmas de Rhode.

PERIODO II (237-195 a.C.)

En el último tercio del siglo III, la Península Ibérica sufre una serie de guerras, motivadas por el desarrollo en su suelo de los acontecimientos bélicos de la Segunda Guerra Púnica. La pérdida de Sicilia y Cerdeña, como consecuencia de la derrota sufrida por los cartagineses en la guerra anterior y el pago de una fuerte indemnización de guerra a Roma, empujará a aquéllos a buscar en Hispania una com-

(43) Una clara noción de la misma se podrá obtener en AMOROS, 1933-a, pp. 39-42.

(44) GUADAN, 1968, p. 88.

(45) HEISS, 1870, p. 44.

(46) MULLER, 1860.

(47) JENKINS, 1969, lám. 6, núm. 142.

(48) GUADAN, 1968, p. 88.

pensación a tales pérdidas (49). La Península Ibérica podía ofrecerles riquezas minerales y agrícolas, a la vez que podía enrolar en ella numerosos efectivos de mercenarios.

Los acontecimientos bélicos se van a desarrollar de modo favorable a los romanos y, una vez expulsados los cartagineses de Hispania, aquéllos intentarán consolidar sus posiciones en la Península. La nueva situación de los romanos como invasores, las múltiples exigencias de dinero y el incumplimiento de los tratados por parte de Roma serán las causas de nuevas inestabilidades en el país. Se van a originar sucesivas sublevaciones que protagonizarán las tribus ibéricas encabezadas, en su mayoría, por los príncipes ilergetes Indibil y Mandanio. Estos levantamientos se produjeron en los años 206 (50), 205 (51) y 197 a.C. (52). Este último fue el más importante, ya que se extendió por las dos provincias de Hispania recientemente establecidas, y se necesitó para sofocarlo la venida, en el 195 a.C., del cónsul M. Porcio Catón y un ejército consular (53).

Entre los años 237 y el 195 a.C. se abre uno de los períodos más prolíficos en cuanto a la recuperación de tesoros se refiere y, por otro lado, será también el último período en el que, debido a las circunstancias históricas que durante este tiempo se desarrollan, existe una amplia variedad de piezas de cecas extrapeninsulares atesoradas. Durante estos años va a tener lugar la Segunda Guerra Púnica y diversos levantamientos de las tribus ibéricas contra los romanos. Como consecuencia de esta inestabilidad se va a producir un aumento muy importante en la cantidad de ocultaciones monetarias.

Los hallazgos de tesoros monetarios que conocemos pueden observarse en el cuadro de la página siguiente.

Una de las consecuencias más importantes que se deduce del estudio de los tesoros, es el establecimiento del término *ante quem* para la emisión de las piezas que lo componen. En este sentido, durante este período podemos observar que, por un lado, aparecen nuevas emisiones de cecas ya existentes y, por otro, van a detectarse emisiones de cecas cuyo funcionamiento debuta en estos instantes.

De este modo, observamos que la ceca de Emporion durante este último tercio del siglo III acuña las dracmas con el tipo de pegaso con cabeza normal y con cabeza transformada en el joven que se coge los

(49) DION CASIO, XII, 48; BLAZQUEZ, 1961, pp. 21-36.

(50) LIVIO, XXVIII, 32-34; APIANO, Iber, 37.

(51) LIVIO, XXIII, 1-3.

(52) LIVIO, XXXIII, 21, 44.

(53) LIVIO, XXXIII, 43.

	Emporion	Imit. Empor.	Roma	Hisp. Cart.	Arse	Ebusus	Massalia	à la croix	Galas inc.	Ital. Cart.	Siracusa	Cyrenaica	Inciertas
Ansies	17		120										
Serinyà	12												
Ullastret	54												
Girona	4												
PuigCastellar	+200	x											
Tivissa 1	3	14	7		2		2						
Tivissa 2		1	1										
Tivissa 3		9	8										
Coll del Moro	1	1	1			1							
Cheste	3	4	1	25	1		2						
Plana de Utiel	31		2				3	9	4	1		1	
Villares	3		1										
Moixent	29		1	113							1		
Vallada	x		x	x		x							
Escuera				52									
Mazarrón				85									

pies con las manos. Este cambio parece claro que se produce por la pérdida de la influencia que los cartagineses debieron ejercer durante la primera mitad del siglo III a.C. Lógicamente, cabe pensar que los divisores con reverso pegaso se acuñaron paralelamente a las acuñaciones de las dracmas con este mismo reverso. La inexistencia de estas acuñaciones en los tesoros anteriores, en particular, en los de Tortosa y Minas de Cartagena, cuya ocultación se sitúa a mediados del siglo III a.C., parecen ratificar esta afirmación en contra de la opinión de M. Campo, quien afirma que estos divisores con reverso pegaso comenzaron a acuñarse a fines del siglo IV o comienzos del III a.C. (54).

(54) CAMPO, 1972, p. 28. Esta autora afirma que todas las dracmas y divisores son de la primera fase, del tipo pegaso sin la cabeza modificada, pasando por alto la existencia en él de dos dracmas con cabeza modificada, núms. 6 y 7 de COROMINAS, 1944.

Las acuñaciones de dracmas con reverso pegaso de esta ceca tienen un alto índice de presencia en los tesoros de la zona que estudiamos; sólo dos, los tesoros de Mazarrón y La Escuera, no los contienen. La extraordinaria abundancia de estas acuñaciones y el hecho de ser Emporion la ciudad en la que desembarcó Escipion (55) y a partir de la cual se produciría la expansión romana en la Península Ibérica que, por otra parte, no estuvo nunca en poder de los cartagineses, da a entender que las acuñaciones poseen ahora una motivación distinta a las del período anterior con acuñaciones de dracmas con reverso caballo parado, mucho menos prolijas.

En este sentido, Marchetti (56) considera que todo el monedaje de Emporion se realizó a favor de la expedición romana en Hispania y para el financiamiento de la misma. Por nuestra parte, pensamos que, ciertamente, durante los años posteriores al 218 a.C., el ejército romano se sirvió del taller de acuñación de Emporion para financiar los esfuerzos de guerra, aunque conviene restringir los tipos concretos que se usaron para materializar esta ayuda y que para nosotros serían únicamente las dracmas y divisores con reverso pegaso.

Las imitaciones ibéricas de las dracmas ampuritanas se encuentran también presentes en estas ocultaciones, mostrándonos un amplio espectro de leyendas y, en ocasiones, de símbolos. Consideramos que no queda la menor duda de la ubicación cronológica de estas emisiones durante este momento, y por lo que respecta a la finalidad de las mismas, Guadán (57) considera que en su mayor parte fueron emitidas por los ilergetes y sus coaligados para financiar sus levantamientos contra los romanos y los pueblos de la costa que él considera aliados naturales de éstos; aunque debido a la cronología que mantiene, estima su período de acuñación entre el 175 y el 133 a.C. (58). Villaronga (59) opina, al igual que Guadán, que sirvieron para financiar los levantamientos ibéricos contra los romanos establecidos en la Península Ibérica después de la Segunda Guerra Púnica, aunque con la diferencia de que restringe notablemente el período de emisión, situándolo a fines del siglo III y primer lustro del siglo II a.C.

Las primeras cecas peninsulares que ahora comienzan a funcionar lo hacen de un modo que podríamos definir como tímido, teniendo en cuenta el poco peso específico que debieron tener a juzgar por el

(55) POLIBIO, III, 71, 1; LIVIO, XXI, 60; APIANO, Iber, 14.

(56) MARCHETTI, 1978, p. 385.

(57) GUADAN, 1968, pp. 359 y 361.

(58) GUADAN, 1968, p. 175.

(59) VILLARONGA, 1979-a, p. 113; VILLARONGA, 1982-b, en prensa.

reducido número de piezas que de ellas se han encontrado en los tesoros.

En primer lugar, las acuñaciones peninsulares de la ceca de Arse son todas ellas de AR y únicamente conocemos la existencia de cinco ejemplares de las series II y III de Villaronga (60); dos en el tesoro de Tivisa I; uno en el de Cheste y, fuera ya del marco de nuestro estudio, dos en Valeria. A través de los tesoros no es posible recomponer el momento exacto en el que principian estas acuñaciones. Para Villaronga, que ha estudiado detenidamente estas acuñaciones, el inicio sería posterior al 212, momento en el que la ciudad pasó a manos de los romanos y estas primeras acuñaciones se mantendrían hasta una fecha que podría alcanzar el 195 a.C. o pocos años después (61); en contra de esta opinión, Marchetti (62) considera que las primeras acuñaciones de Arse, representadas por la serie I de Villaronga, deben situarse con anterioridad al 218 a.C.

La segunda ceca peninsular cuyo funcionamiento comienza en estos momentos es Saitabi y ello queda demostrado por la presencia de una didracma en el tesoro de Valeria. Estas acuñaciones debieron ser muy limitadas por cuanto que es pieza única y de esta serie sólo se conoce además una sola hemidracma (63).

Entre las cecas de las que se conocía su existencia se encuentra Ebusus cuyas acuñaciones de AR, aunque modestas en número, vuelven a aparecer en las ocultaciones de Coll del Moro, Moixent y Valeria y, presumiblemente en Vallada, aunque no es seguro. Se trata en todos los casos de dracmas del grupo XVII de M. Campo (64), producto del momento de expansión bárquida.

El último contingente de acuñaciones importantes realizadas en la Península, pero de origen cartaginés, y que es tan o más importante que el que representan las realizadas en Emporion y las de la ceca de Roma, son las que se denominan hispano-cartaginesas. La financiación de las tropas cartaginesas con este tipo de moneda no deja lugar a dudas sobre la importancia que debió tener este numario (65).

Se ha de señalar la ausencia en estos tesoros de la Tarraconense Mediterránea de las acuñaciones de Gades, que como se desprende de la composición del tesoro de la zona de Gades (66), en estos momentos

(60) VILLARONGA, 1967-a.

(61) VILLARONGA, 1967-a, pp. 114-115.

(62) MARCHETTI, 1978, pp. 386-394.

(63) MAN, 499. Hemidracma de 1'49 g.

(64) CAMPO, 1976-a, Moixent: núm. 30, p. 126; VALERIA: núm. 41, p. 127.

(65) Sobre estas acuñaciones, véase el trabajo monográfico VILLARONGA, 1973-a.

(66) VILLARONGA, 1973-a, p. 78.

acuñaba dracmas, hemidracmas y pequeños divisores de AR, junto con monedas de AE anepígrafas. Y también están ausentes los denarios ibéricos que todavía no habían comenzado a acuñarse; sobre esta última cuestión conviene destacar, por su aislamiento, la opinión de Marchetti, quien considera que los primeros denarios de Kese, con un peso correspondiente al del denario romano reducido, comenzaron a acuñarse antes del 206 a.C. (67).

La comparación de las diversas cantidades de monedas que componen los tesoros, dada la circunstancia histórica que motivó su ocultación y el funcionamiento de todos los talleres monetarios, casi con toda seguridad como consecuencia de la contienda bélica, debe señalarnos la importancia que jugó cada ceca en este aprovisionamiento, atendiendo también a la proximidad del tesoro con el centro emisor. Entre la variedad de cecas presentes destacan claramente tres, cuya actividad fue sin duda la más importante durante el transcurso de toda la contienda. Emporion, con 345 piezas, es la ceca que mayor cantidad de ejemplares posee repartidos entre los distintos tesoros; sigue a continuación las acuñaciones hispano-cartaginesas, con 275 monedas, y finalmente Roma con 142 piezas. De hecho, el número de cuños que se conocen y la estimación del volumen de las emisiones pone a Emporion en un nivel incluso superior al de las emisiones hispano-cartaginesas (68).

Si situamos los hallazgos en sus localizaciones y distinguimos su composición, queda muy patente la distribución territorial de las dos fuerzas en combate y las proximidades de las cecas. Así apreciamos que los tesoros en los que el componente de acuñaciones de Roma y Emporion es dominante, se sitúan en la zona Noreste, por encima del río Ebro, única zona, en ocasiones, de dominio romano, a la que se debieron replegar en el año 212 a.C., tras la muerte de Publio y Gneo Escipion (69). Entre los que contienen acuñaciones ampuritanas, los más importantes son los de Puig Castellar, compuesto en su totalidad por dracmas y divisores de esta ceca, con más de 200 ejemplares. Son también importantes el de Ullastret y el de Serinyà, compuestos también por este tipo de moneda exclusivamente, con 54 y 12 ejemplares, respectivamente.

Por debajo de la línea del Ebro merece la pena destacar, por el elevado contenido de monedas de esta ceca, los de Moixent y La Pla-

(67) MARCHETTI, 1978, p. 426.

(68) VILLARONGA, 1982-b, en prensa; frente a 343 cuños de dracmas de Emporion se han observado 317 para las monedas de AR hispano-cartaginesas.

(69) LIVIO, XXV, 32-36.

na de Utiel con 29 y 31 ejemplares, respectivamente, aunque en ambos el porcentaje sobre el contenido total del tesoro es muy distinto, pues mientras en el primero representa el 19'72%, en el segundo es el 60'78%.

En definitiva, esta distribución no hace sino ratificar en parte el principio según el cual la cantidad de hallazgos es inversamente proporcional a la distancia entre el centro emisor y el lugar del hallazgo. Por ello, son bastante escasas estas acuñaciones en los tesoros de la zona andaluza (70) y las máximas concentraciones se sitúan en las proximidades de la ceca, en las zonas comerciales y no de guerra. Esto mismo va a condicionar la dispersión de los hallazgos de monedas hispano-cartaginesas, cuyas series más numerosas serían acuñadas en la zona de Cartagena (71).

En esta misma línea, aunque con una menor cantidad total de piezas, las acuñaciones romanas siguen las pautas de las amonedaciones emporitanas, ya que del mismo modo, los tesoros en los que existe una importante cantidad de estas monedas se encuentran al Norte del río Ebro. Sólo uno, el de Les Ansies, posee una considerable cantidad de piezas, 120 ejemplares que representan en el conjunto de tesoros el 57'59%; los otros dos tesoros, con una cantidad no despreciable, son los hallazgos de Tivissa I y III, con 7 y 8 ejemplares respectivamente y con un porcentaje del 25 y 47'05%.

Por otra parte, no conocemos ningún tesoro situado al Norte del río Ebro en el que existan en su contenido monedas hispano-púnicas; todos ellos se sitúan en la parte Sur y, por lo general, constituyen un porcentaje muy elevado y en alguno de ellos exclusivo, como se puede apreciar a continuación:

Cheste	67'56 %
Moixent	76'87 %
Escuera	100 %
Mazarrón	100 %
Zona de Gades	56'25 % (72)
Cuesta del Rosario	100 % (73)
Granada	100 % (74)

Únicamente se apartan de esta estructura los tesoros de Valeria

(70) VILLARONGA, 1982-b, en prensa.

(71) VILLARONGA, 1973-a, p. 93.

(72) Véase la nota 66. Conviene señalar que el 25 por ciento está formado por monedas de Ebusus y Gades, con lo que el significado propiamente púnico es muy predominante.

(73) FERNANDEZ CHICARRO, 1952, pp. 63-70.

(74) GOMEZ MORENO, 1949, p. 175.

(75) y Drieves (76), localizados en la zona interior, en las provincias de Cuenca y Guadalajara, en los que las acuñaciones hispano-púnicas tienen una menor entidad si los comparamos con las acuñaciones romanas o con la totalidad del conjunto denotando, quizás, el alejamiento del marco geográfico estricto del conflicto. De estos dos, el más meridional tiene un porcentaje más elevado de acuñaciones hispano-púnicas (13'15 sobre 5'55%) y por el contrario un porcentaje inferior de acuñaciones romanas (31'57 sobre 72'22%).

Las cecas extrapeninsulares de nuestros tesoros, cuantitativamente, no constituyen una cantidad importante, pero nos parece significativo el hecho de encontrarse bien representadas las acuñaciones de la mitad superior de la cubeta occidental mediterránea. De todas ellas, con excepción de Roma que por su protagonismo en el conflicto bélico tenía por necesidad que ser la ceca extrapeninsular más y mejor representada, son las acuñaciones de la Galia las que, concretamente las monedas «à la croix» y las massaliotas, alcanzan un mayor porcentaje. Sobre este particular, si observamos lo que ocurre en Andalucía comprobamos que las acuñaciones de la Galia están completamente ausentes de los tesoros.

Los textos clásicos nos relatan que algunas naves marsellesas estuvieron al servicio de los romanos acompañando a su armada (77) y sirviendo de avanzadilla (78) para la inspección de los efectivos militares de que disponían los cartagineses. Otro pasaje importante que nos revela la presencia de gentes galas en la Península Ibérica, lo debemos a Tito Livio (79), quien nos informa de la presencia de soldados galos en Hispania luchando junto con el ejército cartaginés, y nos dice que los romanos después de la batalla de Jaén, en el 214 a.C., recogieron un botín compuesto de despojos galos, torques de oro y un número considerable de brazaletes; además perdieron la vida en ella dos régulos galos llamados Moenicoepto y Vismaro.

Dejando a un lado los contactos comerciales que mantenían los massaliotas con los ampuritanos, ya documentados en la etapa anterior a través de los tesoros, ahora los textos citados nos indican que en el primero de estos hechos pueden explicarse, en gran medida, los hallazgos de monedas massaliotas, compuestas generalmente por óbolos, y al segundo hecho podría deberse la presencia de monedas «à la

(75) ALMAGRO BASCH y ALMAGRO GORBEA, 1964, pp. 25-47; CRAWFORD, 1969-a, núm. 109.

(76) MILLAN, 1945, pp. 36-39; CRAWFORD, 1969-a, núm. 107.

(77) LIVIO XXVI, 19, 13.

(78) LIVIO XXII, 19, 5; POLIBIO, III, 95, 3-5.

(79) LIVIO XXIV, 42, 8.

croix». Una explicación de este tipo, motivada por algo más que por contactos comerciales es la que, entendemos, debe buscarse al menos para lo que se refiere a los hallazgos meseteños de Valeria y Drieves.

El resto de las cecas extrapeninsulares es cuantitativamente de poca consideración, limitándose a una moneda italo-cartaginesa, a dos piezas dudosamente atribuidas a la Cyrenaica y a una de Siracusa y a otra de Rodas (Valeria).

La determinación exacta de la fecha de ocultación de los tesoros de este momento es, a nuestro entender, poco menos que imposible ya que es difícil discernir si la ocultación se debió a la contienda de la Segunda Guerra Púnica, a los levantamientos de las tribus ibéricas habidos durante los años 206, 205 y 197 a.C. (80), o fue totalmente accidental. Y aún más, en qué momento concreto dentro del lapso de tiempo de estos dos acontecimientos. A todo ello se añade que en aquellos tesoros en los que aparecen las emisiones romanas, por lo general, éstas son anónimas y el margen de datación que poseen, según Crawford (81), es bastante amplio y no permite pormenoridades.

Sobre esta cuestión, Villaronga (82) propone la posible detección de dos grupos de ocultaciones debidos a los dos momentos de inestabilidad citados con anterioridad, y cuya individualización vendría establecida por la presencia o no en ellos de dracmas ibéricas de imitación ampuritana, de Arse y Saiti que coincide con la presencia o ausencia de monedas hispano-cartaginesas. El autor establece que los hallazgos que no posean estas últimas acuñaciones son anteriores al 206 a.C., y los que las contienen se datarían a partir de esta última fecha.

Nosotros, en principio, aceptamos parcialmente este razonamiento, ya que admitimos que las dracmas ibéricas de imitación ampuritana, se acuñaron para financiar los levantamientos ibéricos y es por ello evidente que los tesoros que los contengan pertenecerán a este período. No obstante, introducimos un elemento de duda para los tesoros que no las contengan, ya que entendemos que el razonamiento no es totalmente reversible y la variación cronológica es excesivamente corta entre unos y otros.

Como consecuencia de todo ello podemos deducir que la circulación monetaria en la Península Ibérica no se realizaba de un modo totalmente estanco y, aunque las acuñaciones hispano-cartaginesas no se encuentren en los tesoros del Norte, en multitud de tesoros situados por debajo del río Ebro conviven las acuñaciones que debieron finan-

(80) Véase las notas 50, 51 y 52.

(81) CRAWFORD, 1974.

(82) VILLARONGA, 1973-a, p. 88.

ciar los esfuerzos de guerra romanos, representadas por Emporion y Roma y las que acuñaron los cartagineses.

La utilización y atesoramiento indistinto de las acuñaciones que circulan en este momento en Hispania vienen además facilitados por una intercambiabilidad de los valores acuñados. Esta homologación se aprecia claramente si observamos los patrones monetarios bajo los cuales acuñaron monedas los principales pueblos del Mediterráneo Occidental y que se podrían esquematizar del siguiente modo:

ROMA (83)

Primeras acuñaciones de plata con ROMANO y ROMA, que se inician con un peso de 7'20 g., generalizándose después el de 6'75 g. Del 280 al 226 a.C.

Quadrigratus: 6'75 g. y su mitad, 3'38 g. Del 225 al 212 a.C.

Victoriato pesado: de 3'40 g. Desde el 211 a.C.

Victoriato ligero: de 2'40 g. Muy a principios del siglo II a.C.

Denario pesado: de 4'50 g. Creado el 211 a.C.

Denario ligero: de 3'98 g. Muy a principios del siglo II a.C.

GALIA (84)

Monedas à la croix: de peso 3'40 g. Fines del siglo III a.C.

MASSALIA (85)

Dracma pesada: de 3'75 g. Siglo IV a.C.

Obolo de la rueda y MA: de 0'63 g. Siglo IV-III a.C.

Dracma ligera: de 2'60/2'70 g. Entre la Segunda Guerra Púnica y principios del siglo II hasta el 85-82 a.C.

HISPANIA (86)

Dracma de Rhode y de Emporion, de caballo parado: de 4'70 g., primera mitad del siglo III a.C.

Dracmas de Emporion del pegaso: fines del siglo III y muy a comienzos del siglo II a.C.

Emisiones hispano-púnicas, iniciadas con un shekel: de 7'14 g. Del 237 al 206 a.C.

Ultimas emisiones hispano-púnicas, con shekel: 6'70/6'08/6'99 g. Hasta el 206 a.C.

Dracma de Arse pesada: de 3'14 g. Fines del siglo III a.C.

Didracma de Saitabietar: de 6'85 g. Fines del siglo III a.C.

(83) CRAWFORD, 1974.

(84) RIPOLLES, 1980-a, pp. 15-27; RIPOLLES-VILLARONGA, 1981, pp. 29-40.

(85) BRENOT-CALLU, 1978; BARRANDON-BRENOT, 1978, pp. 637-665.

(86) VILLARONGA, 1973-a; id. 1967-a; GUADAN, 1968.

CARTHAGO (87)

Shekel: de 6'79/7'31 g. Levantamiento libio del 241-238 a.C.

Medio shekel: de 3'63/3'80 g. de ceca italiana. Del 215 al 205 a.C.

IMITACIONES MASSALIOTAS DE ITALIA SEPTENTRIONAL (88)

Imitación de la dracma pesada, tipo «alpha»: de 3'90/3'50 g. Hacia el 230 a.C.

Imitaciones de la dracma ligera: de 2'70 g. A partir del 200 a.C.

De esta relación de patrones monetarios se aprecia que el gran nivel de relación de estos pueblos hace que las unidades que acuñan se vayan adaptando unas a otras. De tal modo que, como algún autor ha señalado (89), el peso del shekel fenicio se reduce hasta hacerse intercambiable con el quadrigatus, peso con el que coincidirá además la didracma de Saitabietar; el denario pesado con las dracmas ampuritanas; el victoriato pesado con la dracma pesada de Arse; el denario ligero con la dracma massaliota pesada y aún se podrían establecer bastantes más relaciones.

La situación de los hallazgos es, en la zona a que se ciñe nuestro estudio, completamente litoral (mapa 1), adentrándose muy poco hacia las tierras del interior. En general, repite la franja de emplazamiento de los años anteriores. Únicamente cabe hacer la salvedad del hallazgo de La Plana de Utiel y de Los Villares (90), ubicado en una zona bastante interior y que junto a los tesoros de Valeria y Drieves, con los que a través de su composición poseen un estrecho paralelismo (91), parecen jalonar una vía de penetración hacia el interior de la Meseta desde la franja litoral.

Los tesoros que de este período se encuentran en Andalucía se adentran bastante más hacia el interior, como lo demuestran los hallazgos de Montemolín (92), La Cuesta del Rosario (93) y Granada (94), como consecuencia del dominio de los cartagineses de una franja

(87) JENKINS, 1969.

(88) PAUTASSO, 1966.

(89) VILLARONGA, 1979-a, p. 118; RIPOLLES-VILLARONGA, 1981, pp. 29-40.

(90) Este tesoro se incluye generalmente en el grupo de las ocultaciones producidas durante la Segunda Guerra Púnica (RADDATZ, 1969, p. 206; MARCHETTI, 1978, p. 357). En un trabajo nuestro anterior (RIPOLLES, 1980-a, p. 135) defendíamos una cronología más tardía, en base a su estado de desgaste, a la perforación y reutilización del quadrigatus como botón, previamente a su tesaurización; ahora no estamos tan seguros de ello y, aunque con reservas, lo adscribimos al conjunto de ocultaciones de los años de la Segunda Guerra Púnica.

(91) En especial por contener las únicas monedas «à la croix» aparecidas en los tesoros de la Península Ibérica.

(92) DELGADO, 1871, p. 119.

(93) FERNANDEZ CHICARRO, 1952, pp. 63-70.

(94) GOMEZ MORENO, 1949, p. 175.

mucho más extensa de terreno, en cuyo interior se encontraban los principales yacimientos mineros que éstos explotaban.

Los hallazgos esporádicos de monedas que conocemos, cuya emisión se realizó con seguridad (95) en estas fechas, no modifican sustancialmente el grado de importancia de cada taller ni la distinta repartición territorial de cada una de las cecas, como queda evidenciado en el siguiente cuadro, en el que se agrupan los hallazgos de las principales cecas en amplias áreas geográficas:

	Emporion	Hispano-cartag.			Roma	
	AR	AR	AE	?	AR	AE
Catalunya	130	3	18	1	6	31
País Valenciano y Murcia	1	2	36	1	11	9
Cuenca del Ebro				1		1
Baleares			2		2	1

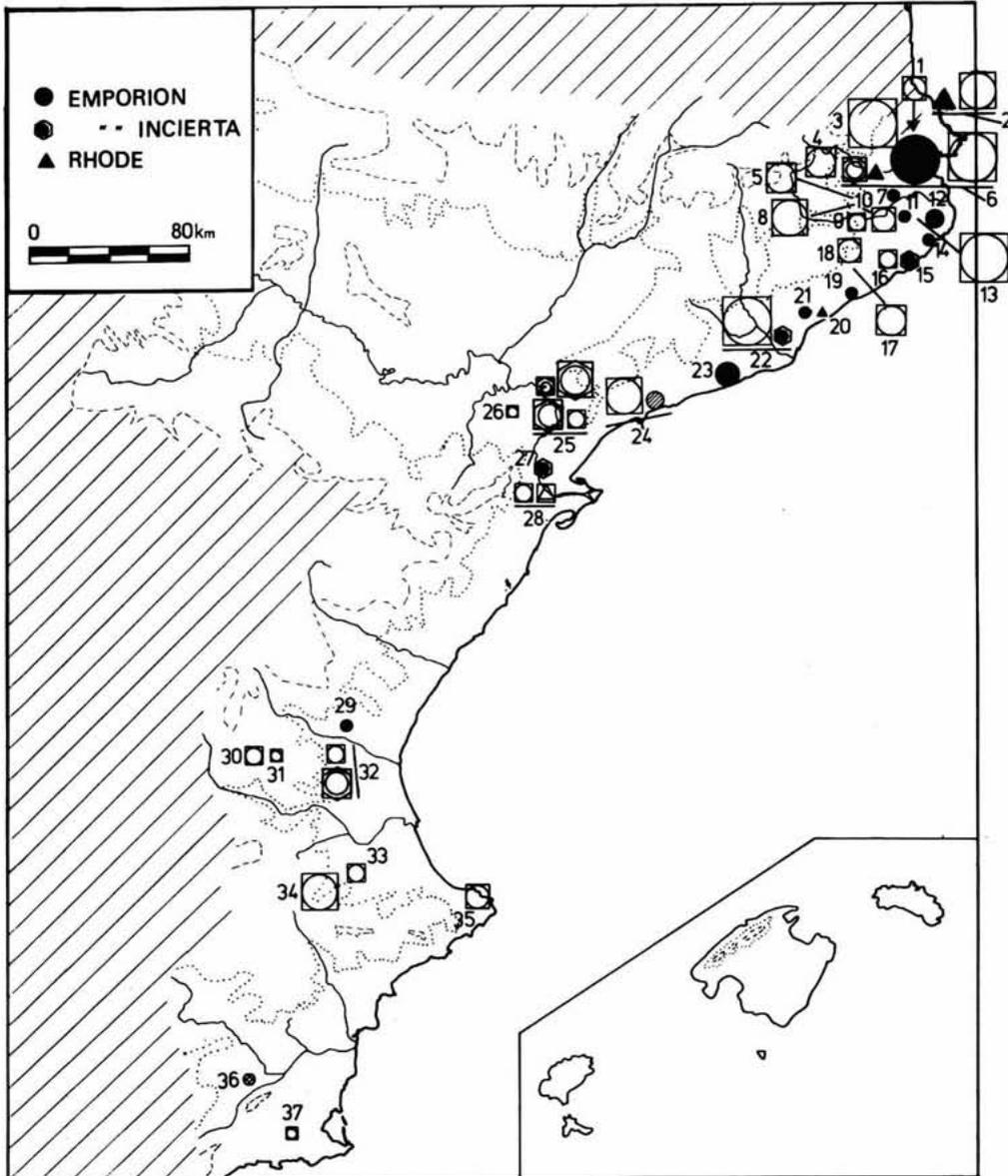
Se excluyen de este cuadro los hallazgos de Ebusus para los que la cronología que M. Campo (96) propone, antes del 214 y después del 214 para el primer y segundo período respectivamente, no permite su inclusión con certeza en estas fechas, aunque en este momento en el que comenzaba a introducirse y circular su numario en la Península Ibérica (téngase en cuenta que de las emisiones del primer período, datadas entre el 300-214 a.C., tan sólo conocemos en la Península 3 AE en el Museo de Alacant, de procedencia regional, y otros 3 aparecidos en las excavaciones de Emporion (97)) debe de funcionar por la cantidad de hallazgos aparecidos en los tesoros, de un modo similar a la de Saitabi, de la que no conocemos ningún ejemplar procedente de hallazgos esporádicos, y a la de Arse, de la que únicamente conocemos 1, aparecido en la propia ciudad.

A través del cuadro, se puede comprobar que los hallazgos esporádicos se ajustan con bastante similitud a la información que nos suministran los tesoros. En él podemos ver que los hallazgos de la ceca de Emporion se circunscriben, de un modo muy preponderante, en un

(95) Excluimos del cuadro las monedas del Monetario de Tarragona, éstas pueden verse en el cuadro de la página 760. Tampoco se incluyen 9 AE republicanos hallados en Ilici, Llíria, Meca y Parpalló, que las publicaciones califican de sextantales y que podrían haber sido acuñadas durante este período.

(96) CAMPO, 1976-a, pp. 89-90.

(97) Es un lapso la afirmación que hace CAMPO, 1976-a, p. 88, en la que dice que los hallazgos que aparecen fuera de la isla son siempre de los grupos XI, XVII, XVIII y XIX.



Mapa 2. — Dispersión de las cecas de Emporion, inciertas ampuritanas y Rhode: 1, Alt Empordà; 2, Roses; 3 Segaró; 4, Serinyà; 5, Les Ansies; 6, Empúries; 7, Sant Julià de Ramis; 8, La Barroca; 9, Girona 1; 10, Girona 2; 11, La Creueta; 12, Ullastret; 13, Ullastret (tesoro); 14, El Castell; 15, Lloret de Mar; 16, Cartellà; 17, Pont de Molins; 18, Sant Llop; 19, Caldetes; 20, Riera de Sant Simó; 21, Can Rodon de l'Hort; 22, Puig Castellar; 23, Vilanova i la Geltrú; 24, Tarragona; 25, Tivissa I, II y III; 26, Coll del Moro; 27, El Som; 28, Tortosa; 29, Sant Miquel (Lliria); 30, Los Villares; 31, La Plana de Utiel; 32, Cheste; 33, Vallada; 34, Moixent; 35, Mongó; 36, Región de Murcia; 37, Minas de Cartagena. Clave de símbolos en pág. 524.

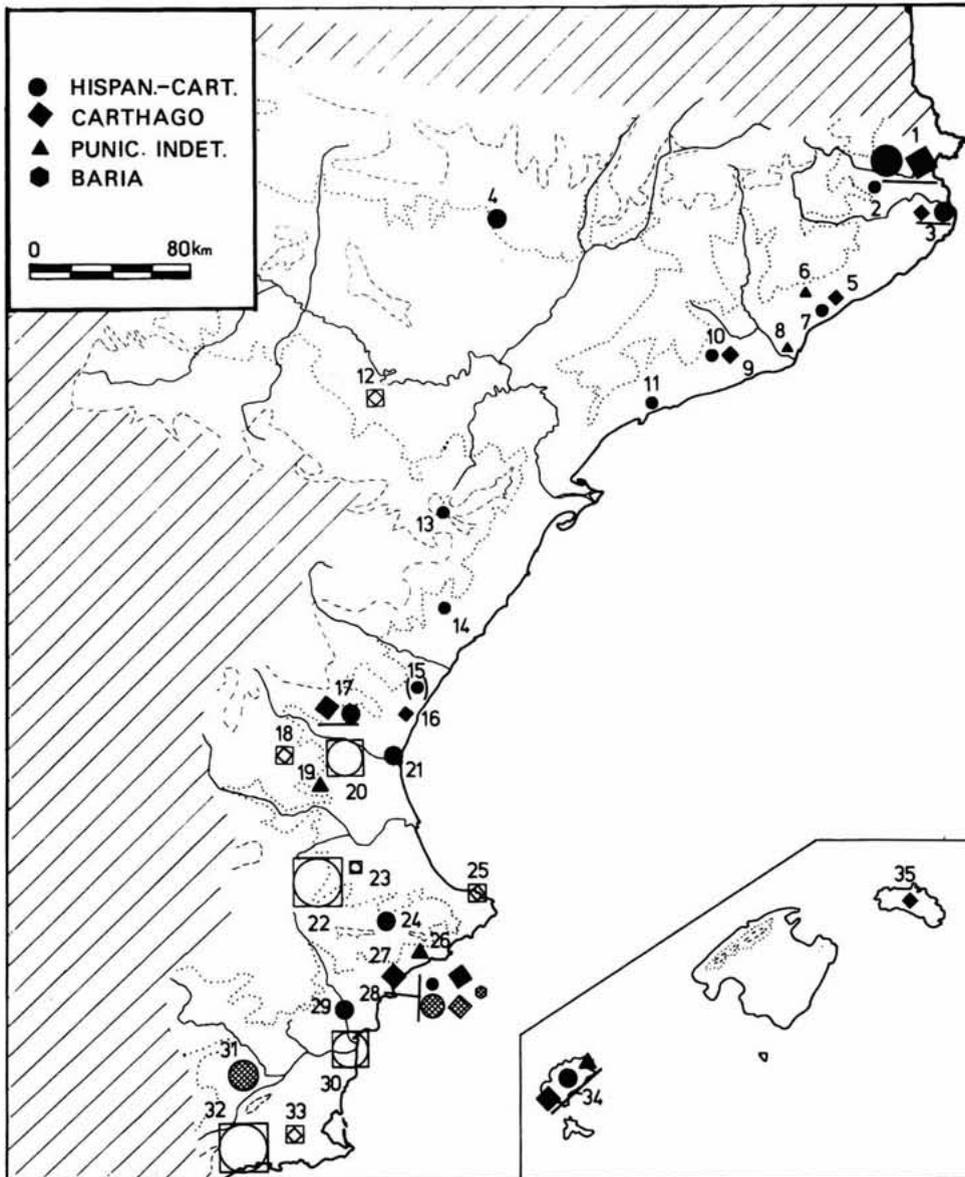
área situada al Norte del río Ebro y siempre en la zona estrictamente litoral (mapa 2). Tan sólo un ejemplar procede de la zona de Murcia. La única discrepancia que cabe señalar en relación con los tesoros es que en la composición de éstos no se ofrecía una diferenciación tan marcada, aunque su predominio en intensidad y cantidad en la zona Norte era muy evidente.

La dispersión de los hallazgos de monedas hispano-cartaginesas difieren, en alguna medida, de lo que nos mostraban los tesoros ya que han aparecido por toda el área litoral mediterránea (mapa 3), manteniendo una mayor densidad en la zona del actual País Valenciano y Murcia. Esta circulación un tanto indistinta que ofrecen los hallazgos esporádicos, se encuentra en contradicción con la composición de los tesoros en los que estas acuñaciones están ausentes de las ocultaciones recuperadas en la zona Norte de la desembocadura del río Ebro. Fuera de este marco dominante de hallazgos, cabe señalar la aparición de dos monedas de AE en Ebusus y una moneda en la localidad de Graus.

La presencia indistinta de las acuñaciones republicanas en los tesoros tanto de la zona Norte como Sur de nuestro marco, aunque con exclusiva localización en la primera zona de los tesoros en los que es predominante en su composición, y cuya cantidad total se encuentra mediatizada por su presencia considerable en el tesoro de Les Ansies, ve ratificada ahora su dispersión por medio de los hallazgos esporádicos (98) que se reparten por toda la franja litoral predominando cuantitativamente la mitad Norte. En las Baleares sólo se documentan tres piezas (1 denario en Ebusus; 1 uncia en Menorca y 1 didracma en Soller) y en la cuenca del Ebro una (Calatayud, Museo).

De todo cuanto se ha dicho de los hallazgos esporádicos se desprende que se ratifica la información que ofrecen los tesoros y que la ausencia de ocultaciones en el interior de la Cuenca del Ebro no es producto del mero azar, sino que se debería a una utilización muy débil de la moneda, como se desprende del desconocimiento de hallazgos de acuñaciones ampuritanas y de la mínima presencia en estas tierras de las monedas hispano-cartaginesas y romano-republicanas; aunque no debemos olvidar que las gentes de la parte oriental de esta cuenca acuñaron en los últimos años una parte de las dracmas ibéricas de imitación ampuritana.

(98) Los hallazgos se localizan en: Empúries, Burriac, Coll del Moro, Penedés, El Som, Tarragona, Albocàsser, Alacant, La Carencia, Elx, Grau Vell, Ilici, Lliria, Meca, Parpalló, Alcoi y Villares.



Mapa 3. — Dispersión de las acuñaciones hispano-cartaginesas, de Carthago, de Baria y púnicas indeterminadas: 1, Empúries; 2, Castell Vell; 3, Ullastret; 4, Graus; 5, Burriac; 6, Ametlla del Vallés; 7, Muntanya de Sant Miquel (Vallromanes); 8, Barcelona; 9, Vilafranca del Penedés; 10, Malió; 11, Tarragona; 12, Azaila; 13, Morella; 14, Vilafamés; 15, Zona Norte de València; 16, Grau Vell; 17, Sant Miquel (Llíria); 18, La Plana de Utiel; 19, Sierra Martés; 20, Cheste; 21, València; 22, Moixent; 23, Vallada; 24, La Serreta; 25, Mongó; 26, Vila Joiosa; 27, Albufereta; 28, Alacant; 29, Elx; 30, La Escuera; 31, Región de Murcia; 32, Mazarrón; 33, Minas de Cartagena; 34, Eivissa; 35, Menorca. Clave de símbolos en pág. 524.

En general, podemos concluir que este período se nos presenta como un momento en el que a consecuencia del conflicto bélico entran en movimiento todos los pueblos situados en el litoral mediterráneo, desde Hispania hasta Italia, y para el que consideramos que la moneda como instrumento de pago debió circular en virtud de su contenido metálico, como lo demuestra sobradamente, la composición de los tesoros fechados en este período. Además, un tesoro en el que su composición se encuentra formada por una considerable variedad de cecas, sólo se pudo formar en un momento de intensas relaciones en el que las respectivas acuñaciones, por la gran demanda existente de metales preciosos (no se olvide que la circulación monetaria se encuentra basada en la acuñación de plata) y el trasiego constante de tropas, traspasan el marco geográfico de circulación que le era propio. Cabe pensar que los mercenarios debieron aceptar, en pago a sus servicios, cualquier tipo de moneda siempre que su peso y ley se adecuaran al valor establecido para ella.

PERIODO III (195-133 a.C.)

Una vez sofocados los levantamientos ibéricos del 197 por el cónsul Catón en el 195 a.C., la zona geográfica que nos ocupa va a entrar en un período de larga paz en el que, en parte y como consecuencia de ello, se van a producir transformaciones importantes en la naturaleza de la circulación monetaria, tales como la aparición de nuevas cecas, la generalización y aumento de la circulación de monedas de AE y una menor movilidad territorial de las acuñaciones en general.

Los hallazgos de tesoros de que disponemos, que son encuadrables dentro de este período, son algunos de ellos problemáticos como consecuencia de las noticias parciales o fragmentarias que de ellas se poseen y por la escasa cantidad de acuñaciones romano-republicanas que entran en la composición de éstos, de la que en su mayor parte está formada por amonedaciones en AE.

Exponemos en la página siguiente el cuadro de tesoros que consideramos pertenecen a este período y las cecas que los componen.

Antes que nada nos parece oportuno explicar el porqué de la colocación de los tesoros de Cartellà y Hostalric, cuya datación es conflictiva. El primer tesoro es el de Cartellà, compuesto por dracmas ampuritanas con reverso pegaso, con cabeza transformada, cuatro de ellas con símbolos. La ausencia en este tesoro de monedas republicanas y el tipo de las dracmas, proporciona serias dudas para su inclusión en el período anterior e incluso en éste. Jenkins (99) considera que su

(99) Opinión recogida de THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.343.

	Roma	Emporion	Untikesken	Kese	Iltirtasairban	Iltirta	Sesars	Bolskan	Arse	Ebusus
Cartellà		30								
Empúries 2	3		4							
Empúries 4	2		40							
Cova de les Encantades			7							
Hostalric				2	170	3	60	1		
Vall d'Almonesir									24	
Pedreguer										100
Talamanca										191
Ereso										6

ocultación se efectuó durante el siglo II a.C. Villaronga (100) y, siguiendo a éste, Sanmartí (101) retrasan su ocultación al año 104, relacionándolo con el paso de los cimbrios.

Por lo que se refiere al tesoro de Hostalric, su exacta composición y su emplazamiento fue rectificado por Villaronga (102) en 1966. En cuanto a su localización, este autor averiguó que no procedía de Hostalric, sino que fue a parar a manos de un joyero de Tarrasa, a quien se lo llevó un campesino de la provincia de Lleida. Esta nueva procedencia evidentemente se encuentra más acorde con su definitiva composición, en la que los denarios de Iltirtasairban entran a formar parte con un 72'03%; los de Iltirta con 1'27%; los de Sesars con 25'42%; los de Kese con 0'84% y el de Bolskan con 0'42%. Era del todo lógico

(100) ESTRADA-VILLARONGA, 1967, p. 139; VILLARONGA, 1979-a, p. 84.

(101) SANMARTÍ, 1973, p. 14, nota 20.

(102) VILLARONGA, 1966, p. 303; VILLARONGA, 1978-a, pp. 32 y 33.

que de no ser que se tratase de un tesoro itinerante, era muy difícil comprender y encuadrar el hallazgo de este tesoro dentro de la circulación monetaria de la zona Norte del litoral catalán.

En cuanto a su cronología, que es la cuestión por la que estamos deteniéndonos, creemos que debe situarse pocos años antes del 133 a.C., o a lo sumo, pocos años después, de ser cierta la presencia en él del denario de Bolskan con leyenda curva. En este sentido, la presencia importante en el tesoro de los denarios de *Iltirtasalirban* y *Sesars* (ambos representan el 97'43%), acuñados durante la primera mitad del siglo II a.C. (103) y la ausencia de la gran masa de amonedaciones del Valle del Ebro, hacen verosímil que el único denario de Bolskan que esté presente en el tesoro, pertenezca al primer tipo de denarios de Bolskan (104).

La cronología que proponemos para cada uno de los tesoros nos indica la inexistencia de un período cronológico concreto en el que se agrupen estas ocultaciones. Se aprecia que su ocultación se produjo de un modo escalonado a través de todo el siglo II a.C., con lo que se descarta la existencia de posibles inestabilidades generalizadas en el marco geográfico en el que se realiza nuestro estudio.

Parece evidente que en los años posteriores al 195 a.C. la Península Ibérica y, en mucha menor medida, las Baleares no van a precisar de la misma cantidad de AR acuñada que la que necesitaron durante la Segunda Guerra Púnica. Es por ello que el abastecimiento de AR romano se debió restringir enormemente, máxime si tenemos en cuenta la existencia de diversas acuñaciones ibéricas sobre plata durante la primera mitad de este siglo II a.C. (105) y que a partir de la segunda mitad se van a ver notablemente incrementadas con las acuñaciones del Valle del Ebro (106).

Sobre este tema es interesante destacar los esfuerzos que están realizando diversos investigadores ingleses, preocupados por la fecha del inicio y la finalidad de las acuñaciones ibéricas de AR, cuyos planteamientos difieren de los de la investigación peninsular, especialmente por la datación alta que propugnan para las acuñaciones de Bolskan. Entre éstos, cabe señalar a Jenkins (107), quien a través del

(103) DOMINGUEZ, 1979-a, p. 282; VILLARONGA, 1978-a, p. 43.

(104) Se trata del tipo que VILLARONGA, 1979-a, p. 169, denomina grupo O, en relación con la ordenación que de las emisiones de esta ceca establece JENKINS, 1958-a y b. Sobre esta ordenación, DOMINGUEZ, 1979-a, pp. 90-91, no la admite ni tampoco que el denario con leyenda curva sea anterior al grupo I de Jenkins.

(105) Ausesken: VIVES, 22-1,2; Kese: VIVES, 31-11; *Iltirtasalirban*: VIVES, 26-2; *Sesars*, 43-1,2; Arse: series III-VII de VILLARONGA, 1967-a.

(106) DOMINGUEZ, 1979-a, pp. 282-283.

(107) JENKINS, 1958-a, pp. 57-58.

estudio del tesoro de Córdoba considera que el inicio de las acuñaciones ibéricas podría colocarse en torno al 175 a.C. Crawford (108), por su parte, retomando el argumento del «*argentum oscense*» y a través de la metrología y el desgaste de las monedas, considera que la fecha del inicio podría retrotraerse hasta el 197 a.C. Por último, Knapp (109), usando argumentos similares a los de Crawford, sitúa en el 200 a.C. el momento del posible inicio de la acuñación de AR ibérica entre cuyas cecas estarían Kese, Iltirta y Bolskan.

La investigación española, evidentemente, no acepta en su totalidad estos planteamientos. En primer lugar, porque niega la posibilidad de que la referencia de Livio sobre el «*argentum oscense*» (110) se refiera a los denarios de Bolskan, para los que se propone la fecha del inicio de sus primeras emisiones en el 133 a.C., por lo cual sugiere la posibilidad de que las menciones de Livio se refieran a las dracmas ibéricas de imitación ampuritana y sitúa el comienzo del denario ibérico dentro de la primera mitad del siglo II a.C., hacia sus inicios. No existe una total unanimidad en el establecimiento de una fecha concreta para la que, a nuestro modo de ver, si se rechaza el argumento del «*argentum oscense*» en relación con los denarios ibéricos, momentáneamente no existen sólidos argumentos.

El bronce amonedado romano, que se documenta a partir de la mitad de este siglo II a.C. en dos tesoros aparecidos en Empúries, ciertamente entra en muy escasa proporción. No consideramos que se pueda concluir ninguna consecuencia sólida de estos dos conjuntos referidos al mayor o menor índice de circulación de monedas de AE republicanas. Ahora bien, la escasa cantidad en la que aparecen en los tesoros de la ciudad de Emporion y la ausencia en el resto, sí que nos puede advertir sobre el bajo nivel de aprovisionamiento de AE republicano que poseía en estos momentos la Tarraconense Mediterránea, motivado con toda probabilidad por la existencia de abundantes acuñaciones entre las que por su potencia emisora podríamos destacar a Untikesken, Kese, Iltirta y Arse.

Como contrapunto al fenómeno que acabamos de señalar en la Tarraconense Mediterránea, convendría decir que los hallazgos de tesoros de la Bética nos muestran que el componente de acuñaciones republicanas es comparativamente muy alto. Así, en el tesoro de bron-

(108) CRAWFORD, 1969-b, p. 82.

(109) KNAPP, 1977, p. 12. Véase también la recensión que de este artículo hace VILLARONGA en *Acta Numismática* VIII, 1978, pp. 274-275.

(110) LIVIO, XXXIV, 10, 4; XXXIV, 46, 2 y XL, 43. Sobre este tema, y en relación con él, el inicio del denario ibérico, véase la amplia bibliografía que proporciona DOMINGUEZ, 1979-a, pp. 192-195 y nota 547 y VILLARONGA, 1977-d, pp. 11-17.

ces de Ecija (111) de un total de 15 monedas, 9 son republicanas; en el de Saucejo (112) esta proporción es un poco inferior ya que de un total de 9 piezas, 4 son republicanas.

En conclusión para la Bética, como han apuntado F. Chaves y M. P. García Bellido, se documenta una abundante circulación de acuñaciones oficiales republicanas en relación con las indígenas, cuyo abastecimiento fue abundante durante la primera mitad del siglo II a.C., y disminuirá a partir de mediados de este siglo como consecuencia de la apertura de nuevos talleres (113).

Abundando en lo que se está diciendo, los hallazgos esporádicos de monedas republicanas en conjunto y para todo nuestro marco geográfico, aumentan su volumen con respecto al período anterior, aunque conviene matizar las zonas en las que este numario se reparte y la agrupación que de ellas se puede hacer, según la cronología de las piezas clasificadas con toda certeza.

El conjunto de hallazgos esporádicos republicanos (114), según las áreas geográficas en las que se ha creído conveniente agruparlas, son:

	AR	AE	TOTAL
Catalunya	14	25 (8?)	38
País Valenciano y Murcia	41	82 (68?)	123
Cuenca del Ebro	1	3 (?)	4
Baleares			
Eivissa	5	1 (?)	6
Mallorca	1	30 (29?)	31
Menorca		15 (13?)	15

Es conveniente considerar que en este cuadro, y concretamente dentro de las acuñaciones de AE, se han incluido las piezas cuya atribución a este período se ha realizado con criterios metrológicos (cantidad entre paréntesis y con interrogante), según el estándar de pesos señalado por Crawford (115), aun a sabiendas de que este sistema

(111) CHAVES-GARCIA BELLIDO, 1980, pp. 171-174.

(112) VILLARONGA, 1980-a, pp. 175-179.

(113) CHAVES-GARCIA BELLIDO, 1980, pp. 173-174.

(114) Se excluyen las acuñaciones de los Museos de Tarragona, Logroño, Girona y Alcoi.

(115) CRAWFORD, 1974, pp. 595-596.

puede en ocasiones no ser válido, habida cuenta de la amplia variación de pesos dentro de la acuñación de un mismo tipo (116).

La comparación de este cuadro con el que reflejaba la cantidad de estas mismas acuñaciones en el período anterior, nos muestra un aumento en la masa monetaria aportada por este tipo de acuñaciones, aunque la proporción en la que entran las acuñaciones de AR y AE queda mucho más igualada.

Al Sur de la línea del Ebro, la cantidad de estas acuñaciones aumenta ostensiblemente con respecto al período anterior y referido a ambos tipos de metales. El total de ejemplares que ahora conocemos modifica bastante el que se conocía en un estudio nuestro anterior (117), en donde documentábamos 6 AR y 40 AE. Ahora las acuñaciones de AR alcanzan la mitad de la cifra con que lo hacen las de AE, lo que ratifica aún más la pronta romanización de esta zona, no sólo limitada a su fachada litoral sino también hacia el interior, como se desprende de la importante cantidad de hallazgos procedentes del poblado ibérico de los Villares, en Caudete de las Fuentes.

En la zona de la actual Catalunya la cantidad numérica se mantiene inmutable, aunque ahora existe un cambio en la distinta repartición de las acuñaciones. Aumentan las acuñaciones de AR y disminuyen las de AE.

Un aumento muy patente es el que se produce en estos momentos en las islas, especialmente de AE en Menorca y Mallorca, como consecuencia de la inexistencia en ellas de ceca propia; en cambio, en Ebusus la cantidad es despreciable, un solo ejemplar, siendo esta isla la que mayor cantidad de AR registra. Esta distinta composición está motivada, sin duda, por la existencia en Ebusus de un taller monetario muy prolijo en acuñaciones de AE que abasteció las necesidades de moneda divisionaria para las pequeñas transacciones internas.

Por lo que respecta a la Cuenca del Ebro, los hallazgos conocidos son muy exigüos, patentizando la escasa circulación que en esta zona y en esta época tuvieron las acuñaciones romano-republicanas.

Conviene también establecer si el aprovisionamiento de acuñaciones republicanas se efectúa en este período de un modo regular durante todos los años que éste comprende o, por el contrario, se agrupa en unas determinadas fechas. En consecuencia, la agrupación de las acuñaciones, cuya fecha de emisión se puede establecer con seguridad, se aprecia en la figura núm. 1.

(116) HILDEBRANDT, 1979, pp. 259-264.

(117) RIPOLLES, 1980-a, p. 136.

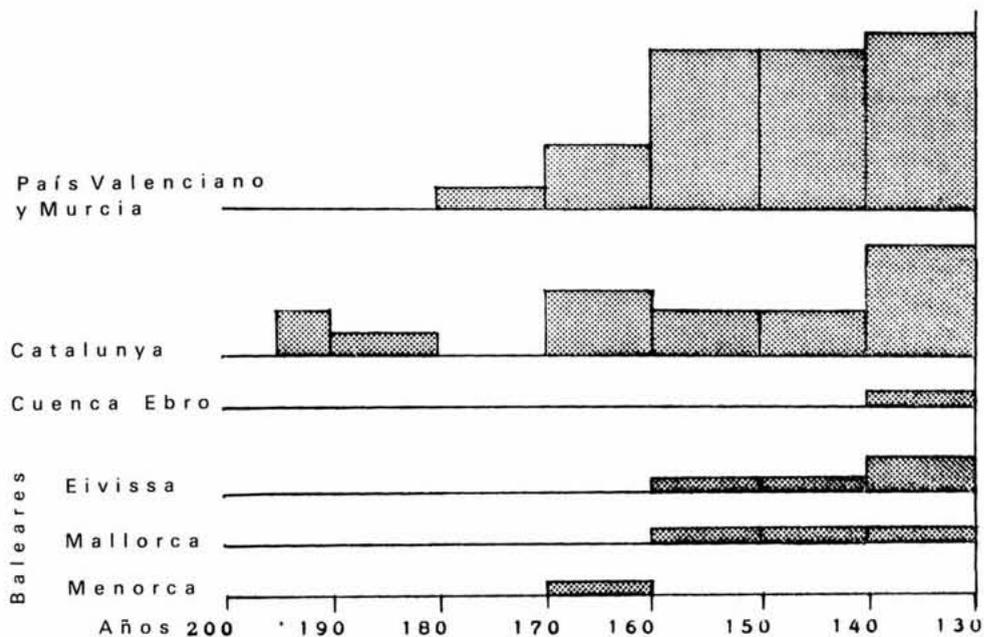


Fig. 1. Monedas romano-republicanas fechadas con seguridad entre los años 200-130 a.C., halladas en las zonas geográficas que se indica.

Esta representación muestra que el aprovisionamiento monetario en la costa oriental peninsular comienza a realizarse de un modo continuo en la zona Norte de la línea del Ebro, sin alcanzar altas cotas; mientras que en la zona Sur adquiere una notable densidad a partir de la década de los años 160 a.C., existiendo naturalmente algunas piezas emitidas con anterioridad, aunque son cantidades mínimas dentro del conjunto.

Es interesante resaltar el alza relativa que se produce en la franja litoral, tanto al Norte como al Sur del Ebro, durante los años 139-130 a.C., que también se registra en la composición del Alt Empordá (118) y que debió estar motivado, casi con toda seguridad, por los conflictos bélicos habidos en la Celtiberia, la toma de Numancia, ya que el volumen de acuñaciones de la ceca de Roma (119) en esta década no presenta un alza con respecto a la década posterior, a la que se le pudiera atribuir esta mayor presencia (120).

Los datos que refleja el cuadro referido a las Baleares deben ser tomados con mucha precaución, ya que ha quedado fuera del mismo la considerable cantidad de acuñaciones de AE que hemos atribuido a

(118) Véase ésto en la fig. 3 de la pág. 300.

(119) CRAWFORD, 1974, pp. 696-707.

(120) Véase la fig. 5 de la pág. 316.

este período en virtud de su pertenencia a un estandar metrológico y, además, en el caso concreto de Menorca en absoluto se corresponde con la información que nos ofrece la composición del tesoro del Torelló d'en Cintes (121). Sí que es probable que se adapten a la realidad los hallazgos de la isla de Ebusus, en cuyos tesoros nunca se han encontrado las acuñaciones republicanas.

Por lo que respecta a la Cuenca del Ebro, como se habrá comprobado, sólo han quedado fuera de este último cuadro las monedas de bronce (3 ejemplares) que, junto con el denario, constituyen la totalidad de las piezas que conocemos de este período, y aún debemos insistir en su baja cronología ya que el denario procedente de la zona de Huesca se fecha en el 134 a.C. Añadiremos que, aunque no han sido tenidos en cuenta los dos denarios existentes en el Monetario del Museo de Logroño, por su dudosa procedencia, conviene decir que su emisión se realizó en los años 137 y 134 a.C. respectivamente. Con ello nos reafirmamos en el escaso rol que desempeñaron estas acuñaciones y el momento tardío en el que éstas debieron comenzar a introducirse. En este sentido, los hallazgos de los campamentos numantinos (122) en los que las piezas republicanas tienen una considerable antigüedad y un elevado grado de desgaste y se encuentran presentes, además, las acuñaciones de la Cuenca del Ebro junto con otras de la franja costera, dan pie para que Crawford (123) insinúe que, en el período que nos encontramos, las tropas republicanas en Hispania recibirían una buena parte de su paga con acuñaciones ibéricas, no existiendo todavía un flujo regular de dinero republicano hacia Hispania. Todo esto explicaría la exigua cantidad de moneda republicana en el Valle del Ebro en un momento en el que éste sirve de ruta segura para el acceso de las tropas romanas a la Celtiberia, como lo demuestra el camino que eligió Escipión para llegar a Numancia (124).

De todo lo dicho anteriormente se desprende que la alimentación por parte de la ceca de Roma, durante el siglo II a.C., se efectúa de forma desigual atendiendo a las necesidades y cantidad de talleres monetarios que poseía cada zona; aquellas en las que los talleres locales funcionaban con regularidad registran una menor circulación de las piezas republicanas y en los lugares en donde las acuñaciones propias no abastecían las necesidades, éstas son cubiertas por las emisiones republicanas.

(121) Véase la p. 286.

(122) HEABERLIN, 1929, pp. 235-246; CRAWFORD, 1969-a, núms. 118, 557 y 558; ROMAGOSA, 1972, pp. 88-94; HILDEBRANDT, 1979, pp. 238-271.

(123) CRAWFORD, 1969-b, p. 80.

(124) DUPRE, 1973, pp. 151-152.

En nuestro caso, en la Tarraconense Mediterránea, el abastecimiento monetario de Roma es importante pero no predominante debido a una temprana incorporación a la circulación monetaria, una pronta aparición de talleres monetarios ibéricos con acuñaciones de AR y AE, a principios del siglo II a.C. y un desarrollo considerable de éstos durante la primera mitad de este mismo siglo.

La amplitud del marco geográfico y el escalonamiento cronológico en el que se ordenan los hallazgos, no permite el establecimiento de los tipos monetarios que circulan en toda su amplitud. No obstante, la composición de los tesoros nos autoriza a hacer algunas consideraciones de interés. Los tesoros de Empúries 2 y 4 y el de la Cova de les Encantades, situados todos ellos en Empúries y su *hinterland*, poseen, a excepción de las piezas de Roma, una composición exclusiva de monedas de Untikesken. Los tesoros de Talamanca, Ereso y Pedreguer tan sólo se componen de monedas de Ebusus, y conviene señalar que el hallazgo de la Península Ibérica se ubica en una zona de densa dispersión de hallazgos monetarios esporádicos ebusitanos (125). El hallazgo de Vall d'Almonesir, a menos de 50 kilómetros de Arse, en la vía de penetración desde la costa hasta el interior a través del valle del río Palancia, presenta una composición exclusiva de dracmas de Arse. El tesoro de Hostalric, rozando ya el fin de este período, amplía el marco geográfico de recepción de ejemplares y junto a la abundancia de acuñaciones de Itirtasalirban, contiene también una considerable cantidad de denarios de Sesars, anunciando ya la fantástica eclosión de cecas que se va a producir a partir del 133 a.C.

Existe, pues, una circulación muy local. Su característica más importante se encuentra en la escasa movilidad que poseen las acuñaciones. Naturalmente, no cabe pensar que ellas tuvieran el rango de las acuñaciones del período anterior, pero contrasta la considerable retracción que se observa en la dispersión geográfica de los hallazgos a juzgar por los tesoros.

Merece la pena volver a tomar como punto de comparación lo que paralelamente sucede en la Bética. Aquí, en los tesoros de monedas de bronce ya citados en Ecija y Saucejo, se puede comprobar la circulación restringida que acabamos de señalar para la Tarraconense Mediterránea. En el primero, las acuñaciones hispánicas están representadas por Urso, Castulo y Carmo; y en el segundo, por Castulo y Carmo. Es, por tanto, éste, un fenómeno que nos invita a pensar en que estas

(125) Véase la dispersión de hallazgos de esta ceca en CAMPO, 1979-c, en donde se distinguen los diversos períodos de acuñación. Para el contexto arqueológico de los hallazgos, véase LLOBREGAT, 1972.

acuñaciones locales, durante el siglo II a.C., no habían sobrepasado el marco estrictamente regional o también que el tesorizador prefería atesorar la moneda más conocida rechazando la foránea. Esto último nos cuesta creerlo ya que, en la mayoría de los casos, se trata de tesoros formados con piezas de poco valor, y por ello no pensamos que debió existir una selección de las piezas integrantes de los mismos.

La dispersión geográfica de los tesoros ofrece pocas variantes con respecto al período anterior (mapa 4); quizás una de las más notorias sea la aparición, por vez primera, de dos tesoros en la isla de Ebusus, en la que los hallazgos esporádicos de cecas extrainsulares entran a formar parte de la circulación monetaria en una cantidad muy reducida (126), además de las acuñaciones propias de su ceca. Conviene destacar con respecto a Ebusus el grado de aceptación que sus monedas tienen en la Península Ibérica (en la costa oriental), como parece indicar el hallazgo del tesoro de monedas de bronce de Pedreguer y la dispersión en la Península de los hallazgos esporádicos pertenecientes al período II de M. Campo (127). Esto demuestra la importancia de las relaciones mantenidas con la Península y la orientación en este mismo sentido de gran parte de sus intercambios, documentados también a través de la dispersión de su producción de ánforas PE 17 (128). Durante el siglo II, por lo general, observamos el predominio de una distribución costera, a excepción del hallazgo de Hostalric. Casi con toda seguridad este tesoro no es el exponente de lo que debió ser la circulación monetaria en las tierras del interior que, a juzgar por los tesoros prácticamente inexistentes, deberíamos deducir su bajo nivel.

Sin embargo, el funcionamiento de cecas como Arsaos, Kelse, Seteisken, Sesars y Sekaisa, en los últimos años de este período nos da pie para pensar que se habían incorporado a la circulación monetaria, con una menor intensidad que en la zona costera y que, como indica la composición de todos los tesoros que conocemos atribuibles al período, el ámbito de circulación de las acuñaciones, por lo general, no debió sobrepasar una demarcación relativamente próxima, siendo, como es lógico, mayor para la plata que para el bronce.

La relativa abundancia de hallazgos de acuñaciones de la Cuenca del Ebro en la Celtiberia, debe buscarse en el rol importante desempeñado por el ejército romano en la difusión de la moneda ibérica.

(126) Véase el cuadro de la p. 277.

(127) CAMPO, 1976-a.

(128) RAMON, 1981, pp. 105-106 y 82-92.

PERIODO IV (133-70 a.C.)

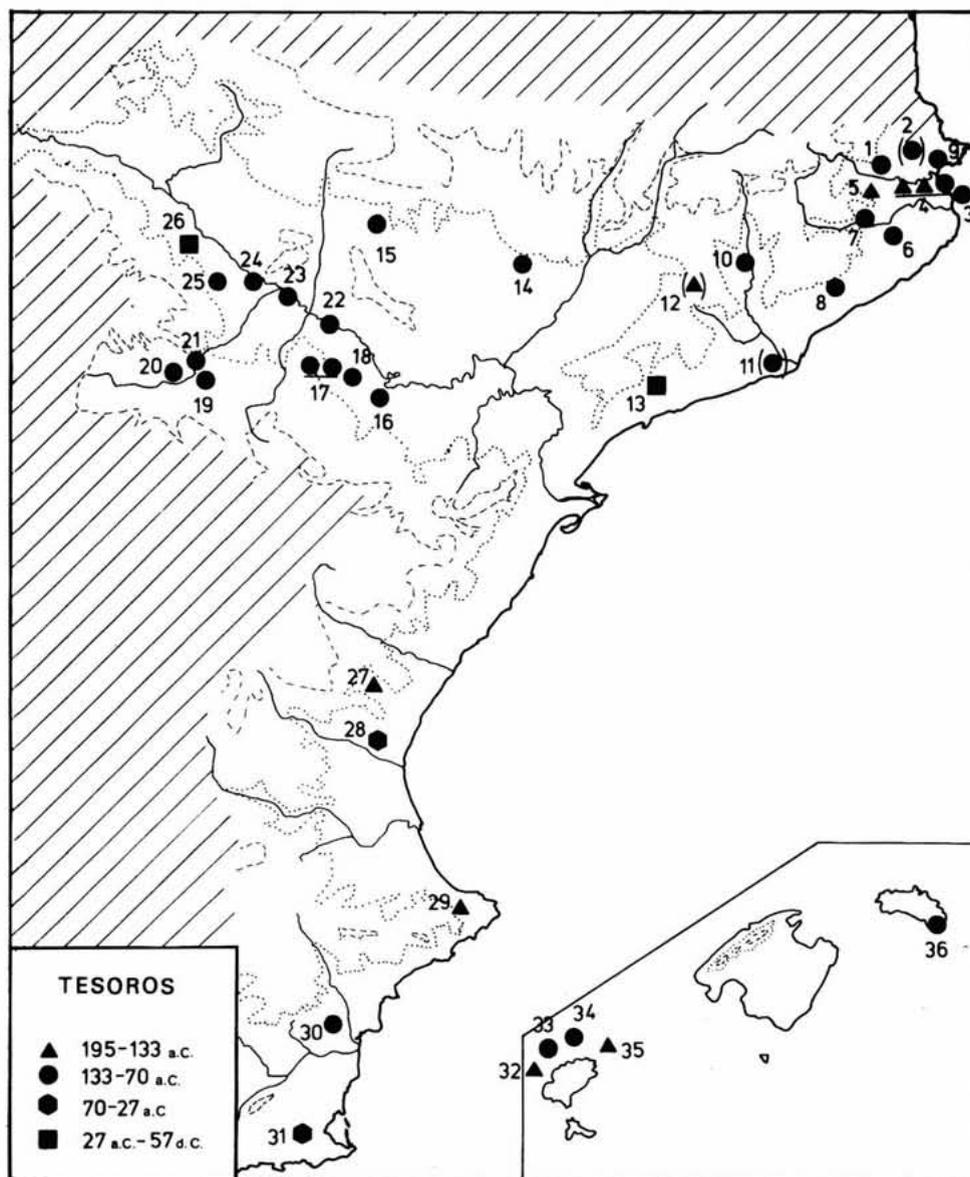
Ante la amplitud que supone las fechas elegidas para este período, dada la considerable cantidad de tesoros que en estas fechas se enmarcan, se ha considerado conveniente agruparlos en tres grupos cronológicos. El primero de éstos engloba las ocultaciones efectuadas entre el 133 y el 92 a.C.; el segundo, entre el 92 y el 70 a.C., y el tercero agrupa a aquellos tesoros que por no poderseles atribuir una cronología más o menos puntual, se considera que su fecha de ocultación se debió situar a fines del siglo II e inicios del I a.C. Este es el caso de los tesoros que por estar mal descritos y no ilustrados no se ha podido estudiar su contenido, o de aquellos otros que están compuestos por acuñaciones de una sola ceca y cuya datación se establece en períodos bastante amplios, como pudiera ser el caso de Ebusus.

Grupo 1.º

En la visualización del cuadro que presentamos a continuación, nos llama la atención la existencia de unos grupos de tesoros que con una composición similar, en cuanto a las cecas que contienen, se circunscriben sobre un marco geográfico determinado, relativamente

	Roma	Emporion	Untikeken	Kese	Laiseken	Eusti	Ituro	Itirkesken	Itirta	Lauro	Auseken	Ore	Bolskan	Beikiom	Sekobirikes	Turiasu	Baskunes	Arsaos	Arekoratas	Ikaikusken	Obulco	Populonia	Inciertas
Sant Llop	1	x																					
Segaró	50	834		2																			
Barroca	74	42		1																			
Baix Llobregat	117																						
Sarrià	+50																						
Balsareny				84	40	38	42	66	5	41	48	41											
Cánoves					1	5	1	3		21	5												5
Azuara 2	1												400	9									
Burgo de Ebro													400										
Borja															11	45	31	14	45				
Creventent	5																			1			1
Torelló d'en Cintes	380		1																		1	1	

reducido (mapa 4). Se trata de los tesoros ubicados en el extremo Nordeste, en las proximidades de Empúries, en cuyo contenido se encuentran dracmas ampuritanas; y los que lo hacen en la zona situada entre el río Llobregat y el Besós, de los cuatro que se conocen, dos tienen una composición muy similar de monedas de bronce procedentes de



Mapa 4. - Dispersión de los tesoros cuya fecha de ocultación se sitúa entre los años 195 a.C.-54 d.C.: 1, Segaró; 2, Alt Empordà; 3, Illa Pedrosa; 4, Empúries; 5, Cova de les Encantades; 6, Sant Llop; 7, La Barroca; 8, Cànoves; 9, Cartellà; 10, Balsareny; 11, Baix Llobregat; 12, Hostalric; 13, Pobla de Mafumet; 14, Tamarite de Litera; 15, Huesca; 16, Azaila; 17, Azuara; 18, Lécera; 19, Maluenda; 20, Terrer; 21, Calatayud; 22, Las Casetas; 23, Burgo de Ebro; 24, Alagón; 25, Borja; 26, Ablitas; 27, Vall d'Almensesir; 28, Lliria; 29, Pedreguer; 30, Crevillent; 31, Fuente Alamo; 32, Talamanca; 33, Can Joan d'en Cauna; 34, Xarraca; 35, Ereso; 36, Torelló d'en Cintes.

las cecas locales y de la región, y los otros dos de denarios romano-republicanos. Los que pertenecen al Valle del Ebro se componen de acuñaciones realizadas exclusivamente en las cecas ubicadas en su cuenca. Finalmente, quedan dos zonas geográficas con acuñaciones de cecas totalmente diferentes a las anteriores y a la vez entre sí, que son la parte Sur de las tierras valencianas y la isla de Menorca.

El primer grupo de tesoros lo forman Sant Llop, Segaró y La Barroca. De éstos, los dos últimos tienen una representación de cecas idéntica ya que en ambas están presentes las acuñaciones de Roma (AR), Emporion (AR) y Kese (AR), aunque cuantitativamente existen diferencias notables con respecto a la ceca de Emporion en cada uno de los tesoros.

De estos tesoros lo más notable es la existencia de dracmas emporitanas, dado que mantenemos al igual que otros investigadores que las acuñaciones de AR de Emporion cesaron muy a principios del siglo II a.C. (129). Por otra parte, el término *post quem* para su datación e inclusión en este período es, para dos de ellos, bastante seguro y se encuentra avalado por una abundante presencia de denarios republicanos (130). Es por todo ello por lo que suponemos que estas dracmas que ya no se acuñaban tenían un poder liberatorio y su validez era vigente bien por el valor monetario que representaban o por el valor intrínseco del metal que contenían (131). Si esto no fuera de este modo no entenderíamos el hecho de su tesaurización, máxime cuando ha pasado tanto tiempo desde su acuñación.

Por otro lado, hay que señalar que el presentar el mismo tipo en el reverso de pegaso a la derecha, las dracmas de las últimas emisiones de Emporion y los ases de Untikesken, ha podido provocar el mantenimiento en la circulación de estas dracmas como múltiplos, adecuándose, en cada momento, a un determinado cambio. Favorecería esta última explicación el hecho de la proximidad del hallazgo de estos tesoros a Emporion, zona en la que las acuñaciones de esta ciudad circularon profusamente (mapa 2).

(129) RICHARD-VILLARONGA, 1973, pp. 90-92; DOMINGUEZ, 1979-a, p. 187; VILLARONGA, 1979-a, pp. 99-100 y 111-114; VILLARONGA, 1981, pp. 42-44. En contra, AMOROS, 1933-a, pp. 43-51; BELTRAN VILLAGRASA, 1945-46, p. 317; BELTRAN MARTINEZ, 1968, p. 284; GUADAN, 1968, pp. 170-175; MARCHETTI, 1978, p. 385-386.

(130) Estos tesoros, cuyo término *post quem* para el de La Barroca lo proporciona la moneda RRC, 296 y para el de Segaró la RRC, 292, constituyen uno de los argumentos más importantes para establecer la fecha del final de las acuñaciones de AR de Emporion, utilizado por los investigadores partidarios de la cronología baja, citados en la segunda parte de la nota anterior.

(131) En una circunstancia similar pudo encontrarse el hallazgo de Cartellà.

En estos mismos tesoros la ceca de Roma aparece con una importante cantidad que, en el caso de La Barroca es predominante, y es conveniente indicar que en la zona de nuestro estudio no se había registrado una presencia tan abundante de AR republicano desde el período de ocultación correspondiente a la Segunda Guerra Púnica.

Del análisis cronológico de los denarios romanos pertenecientes a los dos únicos tesoros, el de Segaró y La Barroca (fig. 2) de los que se posee una más detallada relación de los tipos y cantidades que los componían, se desprende que fue a partir de la década de los años 140-130 hasta la de los años 120-110 cuando estos dos tesoros referidos recibieron el mayor aporte de denarios. Aunque aparece algún ejemplar datado con anterioridad al año 200 (132) y desde esta fecha hasta el 140, son mínimas las emisiones representadas.

Si a estos datos añadimos que entre las monedas halladas en las excavaciones de Emporion que se emitieron entre el 195 y el 133 a.C., únicamente conocemos, en la muestra del Gabinete Numismático de Catalunya, 5 denarios republicanos sobre un total para este período de 175 monedas, y en la muestra del Museo Arqueológico de Barcelona, 3 denarios sobre un total de 143 piezas y ninguna de ellas posee una fecha de emisión anterior al 150 a.C. (133), en consecuencia podemos deducir que se trata de tesoros familiares que comenzaron a formarse a fines del siglo III o inicios del II a.C. y que el cese de acuñaciones de AR de Emporion unido a la escasez de denarios republicanos durante la primera mitad del siglo II, impidió que engrosaran su contenido de un modo apreciable, rejuveneciéndose su composición a partir del 140 a.C., aproximadamente, momento en que en la zona de Emporion comenzó a circular con bastante mayor abundancia la AR republicana (compárese la estricta afinidad entre el aprovisionamiento que recibe el tesoro y el volumen de emisiones de AR de Roma. Fig. 5). No nos parece factible que estos tesoros se formaran a mediados de siglo y que las piezas con una cronología anterior, en especial las dracmas ampuritanas, estuvieran todavía en circulación, hecho que no posibilitaría ni explicaría su abundante presencia en estos tesoros, pues debe tenerse en cuenta, por ejemplo, que el tesoro de Segaró contenía 834 piezas.

El segundo grupo de tesoros se encuentra ubicado entre los ríos Besós y Llobregat, y lo constituyen los tesoros de Baix Llobregat, Sarrrià, Balsareny y Cànoves. Su composición no es similar en todos ellos, ya que mientras los dos primeros están formados por denarios

(132) Barroca: RRC, 75,1a y 76,1; Segaró: RRC, 127,1.

(133) MAB: RRC, 207,1 (1); 223,1 (1); 238,1 (2); 239,1 (1); GNC: 234,1 (1); 243,1 (2).

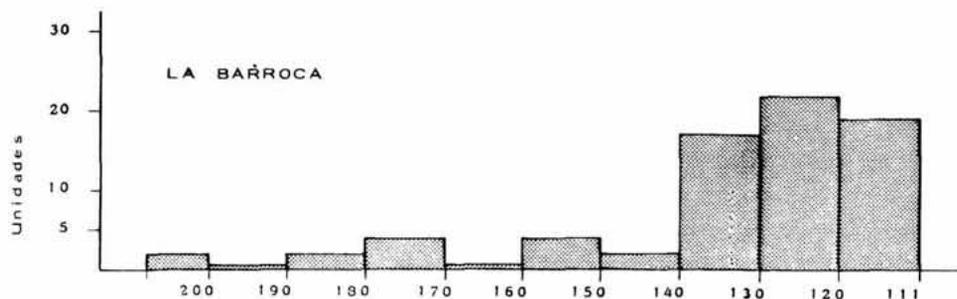


Fig. 2. Composición de denarios romano-republicanos del tesoro de La Barroca.

republicanos y ratifican el aumento importante en la alimentación monetaria de denarios republicanos a partir de la segunda mitad del siglo II a.C. en la actual Catalunya, como anteriormente hemos visto que se desprendía de los tesoros de Segaró y La Barroca.

Los otros dos hallazgos de esta zona están compuestos por acuñaciones de bronce (134) en su totalidad. Las cecas presentes en ellos proceden, sin excepción, de talleres próximos situados en el caso de Balsareny, los más alejados como Kese e Iltirta, a unos 100 Kms.; en cambio, los talleres que componen el tesoro de Cànoves se encuentran todos ellos dentro de un radio de 50 Kms., estando ausentes las piezas de los talleres de Kese e Iltirta, que ahora en el cambio de siglo mantienen una acuñación abundante.

L. Villaronga, a quien debemos la realización del estudio y publicación de estos importantes tesoros, señaló ya la extrema localidad de la circulación monetaria que refleja la composición del hallazgo de Cànoves que, según él, estaría motivado por la falta de vías de comunicación intercomarcal, lo que a su vez condicionaría que las corrientes comerciales en esta zona interior fuese mínima (135). Con respecto a este mismo tesoro deduce la existencia de unas relaciones con los ausetanos y los de «Eusti».

Por lo que se refiere al tesoro de Balsareny, este mismo autor puso de relieve en su publicación (136) la mayor apertura de horizontes y el mayor nivel de relación que se encontraban implícitos en la composición del mismo. Sugiere que, en este caso, la composición del tesoro reflejaría un comercio mayor que el anterior, pero propio de un lugar alejado de las rutas comerciales importantes.

La ubicación de este último tesoro junto al curso medio del río Llo-

(134) Sobre algunas consideraciones previas al estudio de tesoros de bronce, véase TARRADELL FONT, 1981, en prensa.

(135) ESTRADA-VILLARONGA, 1967, pp. 138-139.

(136) VILLARONGA, 1961-a, p. 35.

bregat unida a su composición, da pie (137) para pensar que el tesoro se ha formado como consecuencia de ese comercio intercomarcal que se articularía a través del río Llobregat, y que como puntos más lejanos de relación con los que mantendrían contacto están Kese, cuya alta cantidad de ejemplares se explicaría por una relativa facilidad de acceso y por unas importantes emisiones monetarias, e Iltirta cuyo escaso número de ejemplares, a pesar de batir en este momento unas abundantes emisiones, debe ser consecuencia de la mayor lejanía real del lugar de hallazgo y por ser ésta una zona en la que la influencia ilergete tropezaría necesariamente con Kese, que capitalizaría la mayor parte de los intercambios (mapas 21 y 5).

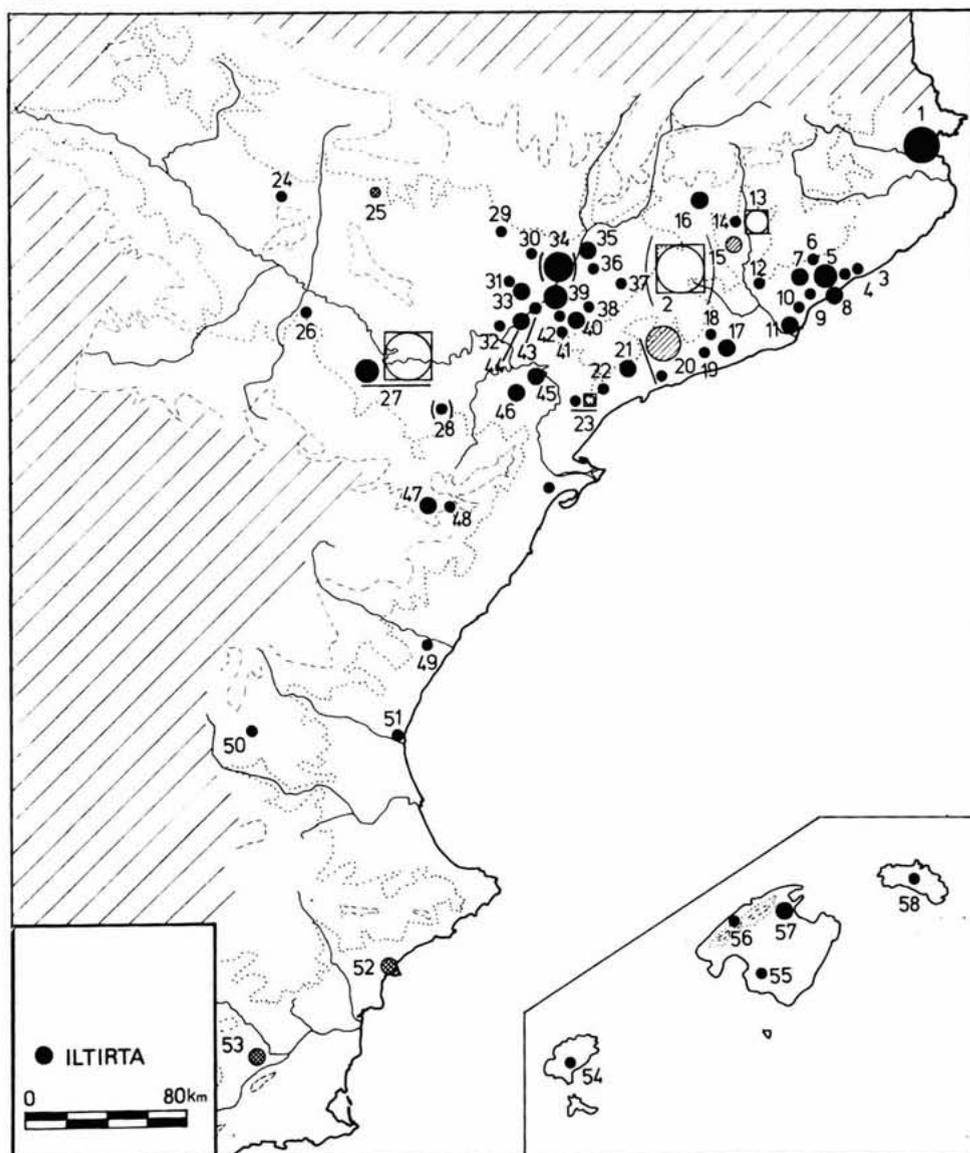
Nos sorprende ver en relación con estos tesoros de acuñaciones de bronce la total ausencia de monedas de Untikesken. Con respecto a ello, en diversos trabajos se ha propuesto repetidamente como explicación a esta ausencia el hecho de que el comercio de Emporion por Catalunya se dirigió hacia Ilerda, pero no por vía terrestre, sino marítima y fluvial, remontando el curso del Ebro (138). Ciertamente poseemos referencias en los textos antiguos que señalan la navegabilidad del Ebro en los dos sentidos, desde Tortosa a Vareia, en las proximidades de Logroño (139). No obstante, a juzgar por la dispersión de las cecas de Iltirta y Untikesken se observa que, a pesar de la influencia ampuritana que pudiera suponer la utilización de los tres delfines en las emisiones de Iltirta durante los siglos II-I a.C., todos los hallazgos son costeros y no existe ningún hallazgo de monedas de Untikesken en la región de Lleida; no siendo así el caso del otro taller, Iltirta, que sí posee numerosas monedas documentadas en Emporion. Además, la ubicación de los hallazgos de Iltirta, en su proyección hacia la parte oriental de la actual Catalunya, parece indicar una utilización bastante más frecuente de la vía de comunicación terrestre que unía Kese con Iltirta, en contraposición con la fluvial que no está documentada por hallazgos de Untikesken y únicamente lo está por pocos ejemplares de Iltirta, sin menoscabo de otros posibles itinerarios.

El tercer grupo de tesoros que hemos individualizado es el perteneciente a la demarcación del Valle del Ebro (mapa 4), que, por otra parte, son los primeros que se documentan en esta área. A ella pertenecen los tesoros de Borja, Azuara 2 y Burgo de Ebro. Su composición se encuentra formada por denarios de cecas ubicadas en la Cuenca del Ebro, a excepción de un denario republicano en Azuara 2. Refleja,

(137) Véase la nota anterior.

(138) VILLARONGA, 1961-a, p. 35; id. 1962-b, pp. 5 y 12; ESTRADA-VILLARONGA, 1967, p. 139.

(139) JUSTIN, XLIV, 1; PLINIO, N.H., III-3, 21.



Mapa 5. — Dispersión de la ceca de Iltirta: 1, Empúries; 2, Hostalric; 3, Turó dels Encantats; 4, Caldetas; 5, Burriac; 6, La Garriga; 7, Granollers; 8, Caputxins; 9, Alella; 10, Badalona; 11, Barcelona; 12, Tarrasa; 13, Balsareny; 14, Sallent; 15, Museo de Manresa; 16, Solsona; 17, La Riera; 18, Can Cotoiu; 19, La Rápita; 20, Tarragona; 21, Prades; 22, Serra de l'Espasa; 23, Castellet de Banyoles; 24, Piedra Tajada; 25, Museo de Huesca; 26, Cabezo de las Minas; 27, Azaila; 28, Bajo Aragón; 29, Olriols; 30, Alguaire; 31, Gimennells; 32, Granja d'Escarp; 33, Jebut; 34, Región de Lleida; 35, Balaguer; 36, Pedris; 37, Estinglells; 38, Torregrossa; 39, Lleida y Torre Viladegut; 40, Bas; 41, Floresta; 42, Margalef; 43, Anguesa; 44, Penes Roges, Aixadons y Aitona; 45, Sant Miquel (Vinebre); 46, Coll del Moro; 47, Moleta dels Frares; 48, Morella; 49, Vilarreal; 50, Los Villares; 51, València; 52, Museo de Alacant; 53, Región de Murcia; 54, Eivissa; 55, Lluchmajor; 56, Puig d'en Canals; 57, L'Alcudia; 58, Menorca. Clave de símbolos en pág. 524.

por tanto, una estructura muy similar a la de los tesoros de este mismo período, en los que su alimentación se realiza con aportes de las cecas más próximas, distinguiéndose en cada uno de ellos la composición de las cecas, según su situación geográfica dentro del Valle del Ebro. Así, el de Borja, con una posición más occidental, posee un espectro más amplio de cecas representadas a causa de la mayor cantidad de talleres; las acuñaciones más numerosas pertenecen a Turiasu, Arekoratas y Baskunes. En cambio, Azuara 2 y Burgo de Ebro quizás por su posición más oriental en la zona de gran influencia de la ceca de Bolskan, poseen una aplastante mayoría de piezas de este taller.

La contraposición que reflejan estos hallazgos con respecto a la franja litoral mediterránea, en lo referente a las acuñaciones de plata republicana, se aprecia en estas fechas un considerable aumento en el nivel de su aprovisionamiento. Casi con toda seguridad no se debe a una selección de las piezas que los componen sino a una escasez de dicha moneda republicana por cuanto que los hallazgos esporádicos de este tipo de moneda conocidos y encuadrables en estas fechas son muy reducidos. Solamente poseemos contancia del hallazgo de dos denarios en Huesca (1 de ellos procedente del Museo Provincial de localización desconocida), uno en Arcobriga y finalmente otro en el Monetario del Museo de Logroño. Sería irrisorio por nuestra parte pretender que éstos sean los únicos hallazgos de moneda republicana realizados en el Valle del Ebro durante estas fechas, ya que somos conscientes que tan sólo llegamos a conocer una mínima parte de los hallazgos que se producen. Aun así consideramos que, salvando algunas distancias, esta escasez de hallazgos esporádicos de moneda republicana sumada al hecho de su mínima representación en los tesoros de este momento, nos revela la escasa proporción en la que esta moneda entraba a formar parte de la circulación monetaria del Valle del Ebro.

Nada debemos deducir de la exclusiva composición de AR de estos tesoros por cuanto que es, en estas fechas, cuando se produce una fantástica eclosión de talleres que acuñan abundante numario en bronce (140), y porque, además, entendemos que el acceso a la posesión de acuñaciones de AR debía estar muy restringida por el valor que representaba cada pieza que dependía, en gran medida, del rol social que desempeñaría cada individuo. Nos encontramos de este modo personas que únicamente tendrían acceso a las acuñaciones de bronce, de ahí que el hipotético tesoro que pueden formar se tendría

(140) DOMINGUEZ, 1979-a, p. 284.

que limitar a estas acuñaciones. Si a ello añadimos el factor circunstancial de que la muerte no distingue entre los tesorizadores cuyo nivel social les permite atesorar plata o bronce, nos vamos a encontrar con que en una buena parte de los casos, exceptuándose aquellos en los que sea la única moneda circulante, la recuperación de un determinado tipo de tesoro, ya sea de plata o de bronce, no nos va a indicar que el metal más utilizado en la circulación sea el de la ocultación si no se encuentra además refrendado por los hallazgos esporádicos.

Los dos últimos grupos de tesoros pertenecen a dos áreas geográficas distintas y tan sólo lo componen dos tesoros. El primero de ellos es el de Crevillent, en la actual provincia de Alacant, compuesto por 22 denarios, de los que sólo se han podido estudiar 7, perteneciendo 5 a Roma, 1 a Ikalkusken y el otro inclasificable. Es interesante este tesoro porque nos revela la presencia de acuñaciones de AR republicanas, que si bien no son tan numerosas como en los tesoros del Baix Llobregat, Segaró y La Barroca, al menos nos dejan constancia de su presencia. Los hallazgos esporádicos situados al Sur del río Ebro y distribuidos uniformemente (141) ponen de manifiesto una ligera reducción de la presencia de acuñaciones de denarios republicanos desde el Ebro hasta el poblado ibérico del Cabezo Agudo en la Unión.

El último de los tesoros de este grupo 1.º es el de Torelló d'en Cintes, en Menorca. Se trata de un conjunto de 380 monedas romano-republicanas de bronce, 1 as de Untikesken, 1 as de Obulco y 1 moneda de Populonia. Forma el primer gran tesoro de bronce republicanos hallados en Hispania, aunque ya en el período anterior se tuvieran documentados algunos tesoros como el de Ecija, Saucejo y Empúries 2 y 4, en los que aparecieron bronce republicanos siempre en una proporción más baja y con un número total de piezas mucho menor.

Es evidente que dado el componente casi exclusivo de bronce republicanos, el comentario y la información que nos aporta se centra también exclusivamente en dicha ceca, en relación a su vez con la isla de Menorca. Para ello, como certeramente señala N. Tarradell (142), autora de su estudio, se requiere previamente observar la proporción en la que aparecen en la isla los hallazgos esporádicos de monedas de bronce, con el fin de ver si el tesoro se adecúa a las circulaciones monetarias que estos últimos reflejan. Los datos que sobre este particular hemos podido reunir (143) son ciertamente escasos; no obstante, vamos a exponerlos globalmente. En el período comprendido entre el

(141) Han aparecido denarios republicanos emitidos entre el 124 y el 92 a.C., en: La Moleta dels Frares, Morella, Valentia, Los Villares, Siete Aguas, Alacant, Ilici y Cabezo Agudo. Sobre esta misma cuestión, con una muestra menor, RIPOLLES, 1980-a, pp. 136 y 142.

(142) TARRADELL-FONT, 1981, en prensa.

(143) Véase el cuadro de la p. 830.

195 y el 72 a.C. se tienen documentadas 28 monedas de las que 16 corresponden a acuñaciones de Roma, y concretamente el grupo de los ases está formado por 13 unidades. El porcentaje que corresponde a esta ceca es del 57'14%. Estas cantidades que acabamos de exponer coinciden con lo que concluye N. Tarradell en referencia a la circulación monetaria de la isla, ya que ésta señala que las monedas de la ceca de Roma representan más o menos la mitad (144).

Bajo esta distribución por cecas del numario circulante es evidente, y así lo señala también N. Tarradell, que no se puede admitir que el tesoro sea representativo de la composición de las cecas que constituyen la circulación monetaria, puesto que la presencia de Roma en los hallazgos esporádicos debería ser superior al 90%.

La explicación de este tipo de circulación en la que la ceca de Roma representa la mitad o más del total del numario circulante, se encuentra en la situación propia de la isla, carente de taller de acuñaciones, que como consecuencia de ello debería importar todo el metal acuñado circulante. En el caso particular de Menorca, es evidente que su insularidad limitará la llegada de numario peninsular, y Roma se va a ver en la necesidad de cubrir sus necesidades monetarias con sus propias acuñaciones.

En cuanto a la causa de la ocultación de los tesoros de este grupo 1.º (133-92 a.C.), para parte de ellos, en concreto para los del área catalana, se han atribuido las invasiones de los cimbrios y teutones y las devastaciones e inseguridades que éstos debieron producir. En este sentido las fuentes (145) nos dicen que: «*Cimbri vastatis omnibus quae inter Rhodanum et Pyrenaeum sunt per saltum in Hispaniam transgressi ibique multa loca populati a Celtiberis fugati sunt reversique in Galliam in Velicassis se Teutonis coniunxerunt.*» El desarrollo que de estos hechos realiza Schulten (146) sitúa el lugar de paso de los Pirineos por Puigcerdà, y después de remontar el río Ebro y su afluente el Jalón, fueron en este lugar derrotados por los celtíberos. Los tesoros que se ponen en relación con estos acontecimientos son el de La Barroca, Sarrià, Baix Llobregat, Segaró, Balsareny y Cànoves, pudiendo pertenecer también a este momento los de Cartellà y Sant Llop, aunque no es seguro. El mayor defensor de este momento de inseguridad como causa de estas ocultaciones es Villaronga quien, a través de los tesoros de Balsareny y Cànoves, sitúa un hito importante para el estudio de las acuñaciones de AE en el Nordeste peninsular.

(144) TARRADELL FONT, 1981, en prensa.

(145) LIVIO, Per. 67.

(146) SCHULTEN, 1937, p. 147.

Según este autor, la ubicación de estos tesoros delimita, grosso modo, el itinerario (147) seguido por estas invasiones que se aproxima notablemente a la interpretación que de la penetración de estas invasiones realizó Schulten.

Otro acontecimiento que produce una importante inestabilidad que, como era de esperar, produce un considerable número de ocultaciones de tesoros en Hispania, son los levantamientos reprimidos por el cónsul T. Didio y producidos en torno a los años 98-94 a.C. en la Citerior, y por P. Craso en la Ulterior durante los años 96-94 a.C. (148). Sin embargo, la delimitación del área de inseguridad quedó totalmente fuera de nuestro marco geográfico (149).

Sobre el resto de tesoros de nuestro primer grupo, aquellos que poseen un momento de ocultación posterior al 105 a.C., no se puede señalar ninguna relación en cuanto a la posibilidad de que mantengan una causa común. Muy por el contrario, su gran dispersión por todo el territorio que estudiamos, inclusive las Baleares, nos indica la aleatoriedad que supone su hallazgo al situarse en una zona tan amplia, y la desvinculación de los mismos a cualquier acontecimiento común determinado.

Grupo 2.º

Englobamos aquí los tesoros cuya cronología de ocultación se sitúa entre el 92 y el 70 a.C. Quedan, por tanto, dentro de este grupo todos los tesoros cuya causa de su no recuperación se debe a la guerra civil entre Mario y Sila, que tuvo como principal escenario Hispania, (véase en el cuadro de la página 297).

Durante este período comprendido entre el 92 y el 70 a.C., la zona geográfica que estudiamos se comporta de distinto modo, pudiéndose distinguir en ella dos demarcaciones en las que la circulación monetaria se va a desarrollar de diferente manera, atendiendo a los hechos históricos que van a tener lugar en ellas. Nos referimos a las guerras sertorianas que en su mayor parte van a afectar al Valle del Ebro. Por esta razón, en el conjunto de tesoros que para estas fechas poseemos, se destaca una abrumadora mayoría en el Valle del Ebro; y pertene-

(147) VILLARONGA, 1979-a, fig. 172; id. 1982-a, pp. 24-30. Para ello se apoya, además, en la posibilidad de que la muralla de Emporion (SANMARTI, 1973, p. 14) y Baetulo (GUITART, 1976, pp. 239 y ss.) se construyeran por este motivo y en la coincidencia con estas fechas del momento final del poblado del Tossal de les Tenalles (BARBERA, 1964-65, p. 62).

(148) SCHULTEN, 1937, pp. 149-152.

(149) El tesoro de La Oliva que algunos autores sitúan en la provincia de Valencia (RICHARD, 1972, p. 74, mapa II, núm. 38; VILLARONGA, 1979-a, p. 82, fig. 168 y p. 84) pertenece a la de Jaén (MOMMSEN, 1863, p. 15).

ciente a la franja litoral mediterránea, únicamente se registra un hallazgo en el extremo Nordeste, en la zona del Empordà (mapa 4).

Los aspectos más sobresalientes de esta ocultación, cuyo término *post quem* se sitúa en el 71 a.C., enlazan y ratifican aspectos sobre la circulación monetaria que ya han sido señalados con motivo del comentario de los tesoros del grupo 1.º de este período.

	Roma	Emporion	Kese	Belikiom	Bolskan	Turiasu	Baskunes	Arsaos	Arekoratas	Sekobirikes
Alt Empordà	1.130	10	10			14	39	26	25	.
Alagón				223	39					
Azuara 1										
Casetas					2000				x	x
Huesca					10					
Lecera					116					
Maluenda	62				x					1
Terrer										
Azaila	(cuadro en la página siguiente)									

x = se desconoce la cantidad.

El tesoro del Alt Empordà pone de manifiesto la abundante cantidad de acuñaciones de plata republicana que se encontraba en circulación en el momento de su ocultación y la regular alimentación que la zona en la que se produjo el hallazgo debió tener. Del total de 1.140 monedas de plata republicanas que componen el tesoro, las que fueron emitidas con anterioridad al año 150 a.C. representan el 5'35%; las que lo fueron entre esta fecha y el 100 a.C. alcanzan el 40'35%, y, finalmente, desde el 100 hasta el 71 a.C., el 53'15%. Sin olvidar que es imposible que las monedas que circulaban en la primera mitad del siglo II se hayan mantenido numéricamente inmutables hasta el primer tercio del siglo I a.C., la distinta distribución cronológica de las acuñaciones republicanas de este tesoro nos manifiesta un brusco corte entre las monedas en circulación durante la primera y segunda mitad del siglo II a.C. En lo que concierne al aparente aumento proporcional entre la última mitad del siglo II a.C. y el primer tercio del siglo I a.C., hay que tener en cuenta la menor cantidad de años en los que se debe repartir esta proporción. Esto se puede observar mucho más claramente si estas cantidades las convertimos en monedas por año, ya

ROMA : AE	11	11 0'065	1'391					
GALIA: AE	1	1 0'006	0'126					12 0'071 1'517
HISPANIA:								
Untikesken	3 (1)	3	0'379	3 0'018	0'379			
Kese	28 (12)	28	0'167	3'540				
Iltirta	107 (6)	107	0'637	13'527				
Eusti	2	2	0'012	0'253				
Ilturo	3							
Laisken	1							
Iltirkesken	3 (1)	7	0'042	0'885	144 0'857	18'205	147 0'872	18'584
Arse	2							
Saiti	1							
Valentia	1	4	0'024	0'506				
Ikalkusken	2	2	0'012	0'253		6 0'036	0'759	153 0'811 19'343
Kastulo	5 (2)	5	0'030	0'632		5 0'030	0'632	5 0'630 0'632
Bedetania:								
Arketurki	25 (1)	25	0'149	3'161				
Kelse	232 (8)	232	1'381	29'330				
Iltukoite	15	15	0'089	1'896				
Seteisken	55 (4)	55	0'327	6'953				
Eso	2 (1)	2	0'012	0'253				
Alaun	1	1	0'006	0'126				
Saltuie	34	34	0'202	4'298				
Lakine	37 (5)	37	0'220	4'678				
Otobesken	6	6	0'036	0'759				
Grosi	7 (1)	7	0'042	0'885				
Terkakom	1	1	0'006	0'126	415	2'470	32'465	
Suessetania:								
Sesara	1	1	0'006	0'126				
Bolskan	43 (11)	43	0'236	5'436				
Belikio	88 (7)	88	0'324	11'125				
SEkia	5 (2)	5	0'030	0'632	137	0'815	17'320	
Vascones:								
-	-	-	-	-	0'1-	137	3'285	17'320
Valle Jalón:								
Sekaisa	21	21	0'125	2'655				
Konterbia	10	10	0'060	1'264				
Bilbilis	10	10	0'060	1'264				
Bursao	1	1	0'006	0'126				
Tamanu	8	8	0'048	1'011				
Tabaniu	1	1	0'006	0'126				
Hertobis	4	4	0'024	0'506				
Kaisesa	1	1	0'006	0'126	56	0'333	7'080	
Celtiberia:								
Sekobirikes	7 (2)	7	0'042	0'885	8	0'048	1'011	64 8'091 616 3'666 77'876
Oilaunes	1	1	0'006	0'126				
Fenicias:								
Ebusus	1	1	0'006	0'126				0'006 0'126
Ult. zona latina:								
Carso	2	2	0'012	0'253				
Cordoba	1	1	0'006	0'126				
Betica	1	1	0'006	0'126			4 0'024 0'506	779 4'637 98'463 791 4'708 100

Composición de los tesoros de Azaila, según Villaronga, 1979-c. (Entre paréntesis, hallazgos esporádicos.)

que para el primer grupo señalado, la cantidad es de 1 moneda/año; para el segundo, 9'2 monedas/año, y para el tercero, 20'89 moneda-s/año.

Es lógico que el tesoro contenga mayor proporción de monedas más modernas y que esta cantidad decrezca conforme nos alejamos en el tiempo. No obstante, a nuestro modo de ver, y aunque con una diferencia de unos 30 años, este tesoro, al igual que los de Segaró, La Barroca, Sarrià y Baix Llobregat, ratifica el bajo nivel de circulación de AR republicana, que a partir de mediados del siglo II comienza a incrementarse notablemente. Con respecto a la información que sobre el aprovisionamiento de AR republicana nos ofrece el tesoro del Alt Empordà hemos de señalar que, como se habrá podido comprobar, supera ampliamente el que se documenta durante la última mitad del siglo anterior, y a nuestro entender no es probable que se deba en su totalidad al natural escarceo que el tiempo inevitablemente produce.

En un reciente trabajo realizado por Villaronga (150) en el que compara la composición del tesoro del Alt Empordà e Idanha-a-Velha con el volumen de emisiones de AR de Roma, establecido por Crawford (151), mediante el test X2 llega a la conclusión del estrecho parangón existente entre las emisiones de Roma y el tesoro del Alt Empordà, a través de lo cual deduce que este último concuerda con la circulación monetaria italiana, mientras que el de Idanha-a-Velha, en el Sur de la Península Ibérica, no lo es tanto diferenciándose en el aprovisionamiento que ambos reciben entre los años 139-126 a.C.

El histograma de la composición del tesoro agrupado en décadas (p. 300), si lo comparamos con el volumen de acuñaciones de AR de Roma, teniendo en cuenta que la composición del tesoro del Alt Empordà tendrá forzosamente mitigada la presencia de acuñaciones que se encontraban todavía en circulación anteriores a los últimos años de su ocultación, comprobamos que existe un estrecho paralelismo entre ambos, en los que se encuentran muy bien representadas las emisiones de los años 89-80 a.C., alcanzando una menor intensidad las restantes. De este modo queda reforzado el paralelismo entre las acuñaciones romanas y la cantidad que de éstas se recibe en la Tarraconense estrictamente litoral. Y como se ha dicho anteriormente, el pequeño aumento correspondiente a los años 139-130 a.C., que se refleja en la composición de este tesoro, debió estar motivada por una mayor necesidad de AR a causa de las guerras en la Celtiberia.

Otro punto de similitud con los tesoros de Segaró y La Barroca se

(150) VILLARONGA, 1980-b, pp. 103-114.

(151) CRAWFORD, 1974, pp. 696-707.

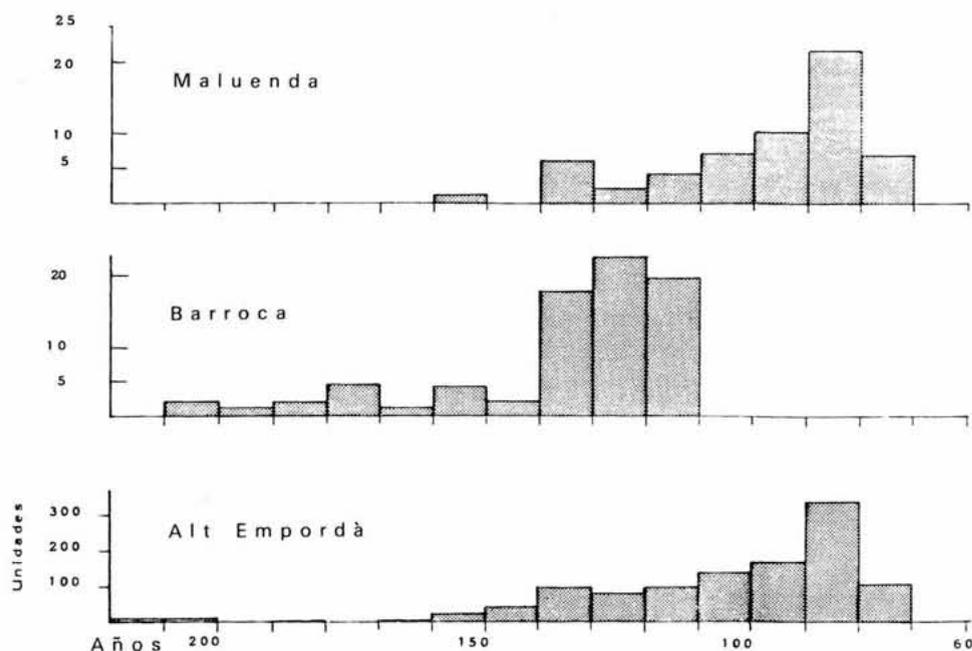


Fig. 3. Composición de denarios romano-republicanos de los tesoros de Maluenda, La Barroca y el Alt Empordà.

encuentra en la composición en este tesoro de acuñaciones de dracmas ampuritanas, fruto, sin duda, de la circulación residual, y denarios de Kese. Para la presencia de las dracmas puede deducirse en parte lo que ya se dijo para los tesoros citados (152), y para los denarios de Kese se ha de pensar que, a pesar de la considerable distancia que media entre el centro emisor y el lugar de hallazgo, es ésta, junto con Iltirta, la única ceca con un volumen de acuñación importante que emite durante la primera mitad del siglo II a.C., y que el circuito de circulación de la plata es bastante más amplio que el del bronce, dado que la primera sería para transacciones de mayor envergadura, en gran medida interurbano. El bronce, por el contrario, quedaría limitado a un marco más estrictamente urbano y destinado a un comercio de menor altura.

Todas estas consideraciones sobre el tipo de circulación monetaria creemos que pueden extrapolarse al resto de la franja costera de la Tarraconense Mediterránea y coinciden con las que sobre este particular mantiene Gaggero (153), según el cual, esta zona costera se en-

(152) Véase la p. 288.

(153) GAGGERO, 1976, p. 73.

contraba muy interesada en la circulación de la moneda republicana, señalando como posibles causas de este interés los frecuentes contactos con Italia y el asentamiento en la zona de una considerable cantidad de gentes romanas e itálicas con deseos de enriquecerse.

En este mismo sentido, señala un punto interesante referido a la escasa repercusión que tuvo la rebelión sertoriana en la dinámica emisora de las cecas ibéricas de la franja costera oriental (154). Y, ciertamente, ninguno de estos talleres acuñó monedas de plata, como se supone hubiera debido ser en el supuesto caso que hubiesen ejercido una función relevante dentro de la organización monetaria que, parece ser, promovió Sertorio. Con lo cual podemos concluir que esta zona quedó, en gran medida, desconectada de los acontecimientos políticos y bélicos que se desarrollaron en el interior de la Península Ibérica.

La dispersión de los hallazgos esporádicos pertenecientes a las cecas ibéricas del interior, particularmente las del Valle del Ebro, indica que existe un importante incremento con respecto al período anterior, muy normal si se tiene en cuenta que eran muy pocos los talleres existentes, pudiéndose citar únicamente algunas emisiones de Sesars, Arsaos, Kelse, Sekaisa y Seteiskan (155), entrando a formar parte de la circulación monetaria de las tierras valencianas con un 21'17% (156). Este aumento es probable que no nos indique unas relaciones que en los años anteriores no se producían sino que la aparición de un elevado número de talleres en el Valle del Ebro, algunos de los cuales acuñan gran cantidad de ejemplares, hace que ahora sea más evidente a nivel numismático, pudiendo cuantificarse de algún modo, aunque pueda ser algo impreciso. En resumen, consideramos que el rol desempeñado por las acuñaciones ibéricas del interior tanto en lo referente a las piezas de plata como de bronce no deben minimizarse, considerando que no sólo afectaron su circulación de un modo marginal, sino que, por el contrario, fue mayor que el que desempeñaron las cecas litorales en el interior, como se desprende de la dispersión de las cecas de ambas zonas geográficas. Esta descompensación quizás pudiera explicarse por la atracción unilateral que debía suponer para las gentes del interior la franja litoral, a través de la cual se articulaba el comercio marítimo.

La Cuenca del Ebro, durante estos años, en especial a partir de la

(154) GAGGERO, 1976, p. 74.

(155) DOMINGUEZ, 1979-a, p. 284.

(156) RIPOLLES, 1980-a, p. 140.

llegada de Sertorio (157), posee una circulación monetaria condicionada por su presencia y, sin duda, la finalidad de estas acuñaciones fue la de financiar los gastos de guerra originados por la contienda. Es por ello que a la irrupción de este tipo de acuñaciones destinadas a cubrir las necesidades bélicas, se contraponen el equilibrado y regular funcionamiento de los talleres del litoral que, en su mayor medida, se limitaban a proveer de moneda divisionaria de bronce para las pequeñas transacciones, ya que la plata parece ser que era suministrada con notable regularidad por la ceca de Roma.

Sertorio va a mantener en funcionamiento las cecas que ya lo hacían antes de su llegada, e incluso, les va a dar un nuevo e importante impulso. En este sentido se ha puesto numerosas veces de relieve la ausencia de AR republicana acuñadas en Hispania por parte de Sertorio (158), realizándose todas con tipos ibéricos, mientras que el bando contrario sí las realizaba (159) según las necesidades ya que estaban destinadas a sufragar los gastos que ocasionaba el despliegue de los ejércitos.

Casi con toda seguridad, la actuación de Sertorio con respecto a las cecas indígenas, en el sentido de realizar sus propias acuñaciones con los tipos ibéricos, persigue la asimilación de los indígenas a su causa, intentando acortar con ellos las posibles diferencias y hacer una causa común en contra de Metello y Pompeio. De tal modo esto fue así, que una vez sofocada la rebelión fueron suprimidas estas acuñaciones (160) que Sertorio supo tan bien identificar con su causa y a la que sirvieron de soporte, debiéndose pagar el *stipendium* a partir de este momento con denarios republicanos.

Como explicación a este hecho, Schulten (161) proponía que Sertorio no deseaba la total ruptura con Roma que supondría el realizar unas emisiones monetarias que no hubiesen sido autorizadas por el Senado. Rechazando esta opinión de Schulten, afirma Gaggero (162) que no es posible admitir esta teoría ya que el haber constituido un Senado alternativo al de Roma, el nombramiento de pretores y questores, el pacto de alianza con Mitrídates del Ponto y la consideración, por su parte, de representar el gobierno legítimo de la República, de-

(157) Sobre Sertorio véase SCHULTEN, 1949, y la bibliografía que se cita en GAGGERO, 1976, p. 55, nota 1.

(158) CRAWFORD, 1969-b, p. 84; GAGGERO, 1976, p. 57.

(159) RRC, 366 y 393.

(160) CRAWFORD, 1969-b, p. 84.

(161) SCHULTEN, 1926, p. 83, según GAGGERO, 1976, p. 57.

(162) GAGGERO, 1976, pp. 57-58.

muestra de modo irrefutable que no puede ser admitido algo inexistente.

Las acuñaciones de AR que ahora encontramos en las ocultaciones del Valle del Ebro, en líneas generales, están compuestas por una escasa variedad de cecas entre las que sobresale, por su abundancia de piezas, la de Bolskan (mapa 6). No obstante, por la referencia incompleta y la falta de ilustración de alguno de ellos no es posible identificar en los mismos la presencia de las emisiones propias del período sertoriano, que Jenkins (163), para la ceca de Bolskan, ha individualizado en su grupo IV. Este autor nos indica que sólo son reconocibles a través del estilo, metrología y estado de conservación. La necesidad de un análisis tan sofisticado para individualizar las acuñaciones de este período, nos sugiere pensar que éstas y las anteriores acuñaciones de la ceca de Bolskan debieron ser difícilmente discernibles por la gran masa de los indígenas.

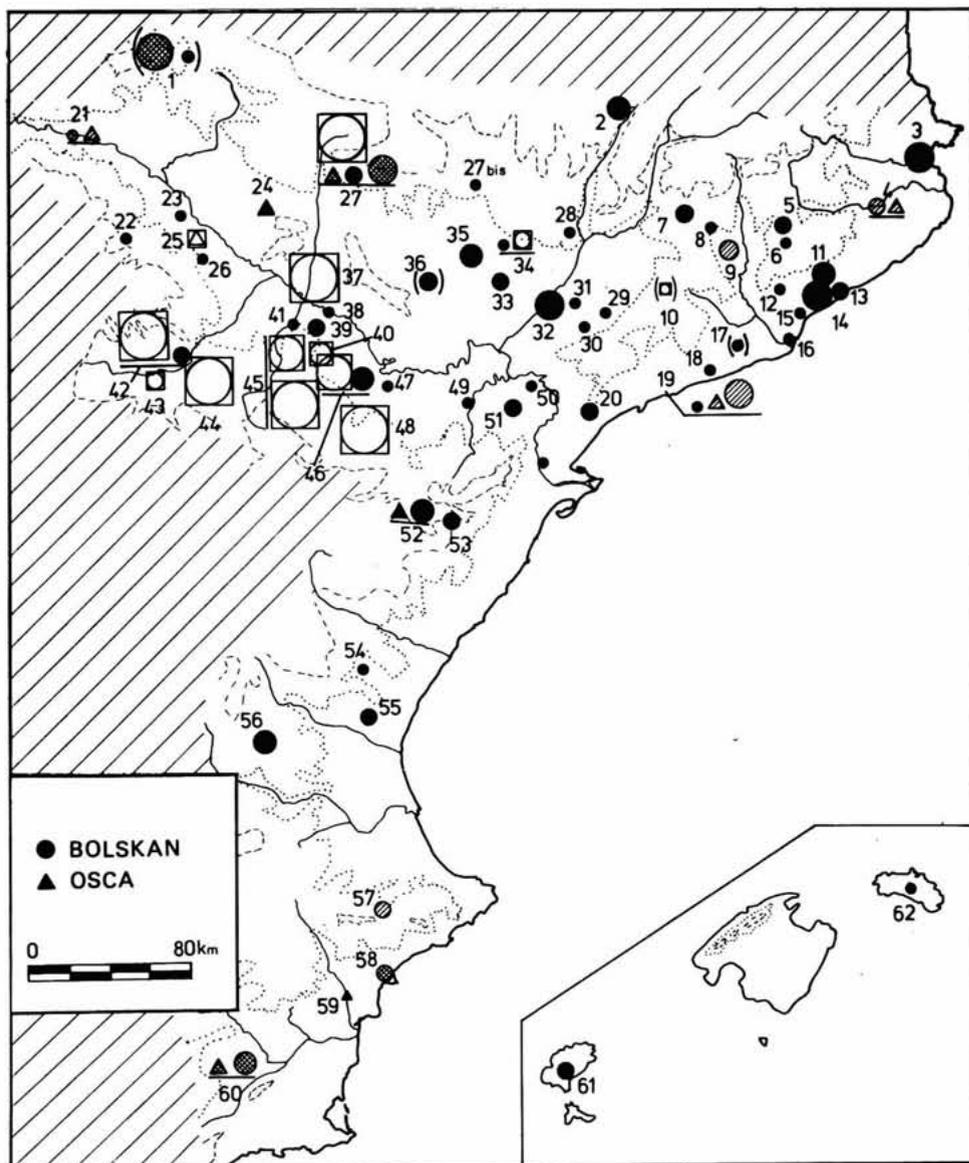
Además, en la actualidad, exceptuado el caso de Bolskan, resulta complicado establecer qué emisiones pertenecen concretamente a estos años, y si lo es para las de AR para las que contamos con una notoria cantidad de tesoros distribuidos por toda la Península Ibérica, mucho más lo será para las de bronce, de las que exclusivamente se cuenta con el tesoro de Azaila, con una cronología muy discutida, aunque, eso sí, con una gran abundancia de ejemplares.

El único tesoro con una cierta variedad de cecas es el de Alagón, cuyo lugar de hallazgo se encuentra, a nuestro modo de ver, desplazado del centro geográfico que debería tener atendiendo a su composición, dado que la ceca más próxima es Turiasu, a unos 50 Km., y en su composición total tan sólo representa el 13'46%, mientras que Bas-kunes, a unos 120 km., alcanza un porcentaje del 37'5%. Además, están ausentes las acuñaciones de Bolskan. Esta ausencia la explica A. Beltrán (164) considerando que el tesoro es posterior a la época sertoriana, y deduciendo con ello que las cecas presentes en el tesoro siguieron acuñando denarios ibéricos después del año 72 a.C.

El otro tesoro importante es el de Azuara, con una composición mayoritaria de denarios de Belikiom (223 piezas) y una mínima cantidad de Bolskan, entre los que existen denarios del tipo IV de Jenkins correspondientes al período sertoriano. La composición de este tesoro refuerza las hipótesis de ubicación de Belikiom en Belchite, manteni-

(163) JENKINS, 1958-a y 1958-b.

(164) BELTRAN MARTINEZ, 1974-b, p. 206.



Mapa 6. — Dispersión de la ceca de Bolskan/Osca: 1, Región de Pamplona; 2, Sant Julià d'Andorra; 3, Empúries; 4, Museo de Girona; 5, Moià; 6, Castelltersol; 7, Solsona; 8, Sant Miquel de Sorba; 9, Museo de Manresa; 10, Hostalric; 11, Granollers; 12, Caldes de Montbui; 13, Mataró; 14, Burriac y Can Rodon de l'Hort; 15, Alella; 16, Barcelona; 17, Comarca de El Penedés; 18, Bellvei; 19, Tarragona; 20, Serra de l'Espasa; 21, Museo de Logroño; 22, Inestribillas; 23, Tudela; 24, Castillo de Sora; 25, Ablitas; 26, Borja; 27, Huesca; 27 bis, Cillas; 28, Ager-Blancafort; 29, Belianes; 30, Juncosa de las Garrigas; 31, Gardeny; 32, Lleida; 33, El Pontón; 34, Tamarite de Litera; 35, Monzón; 36, Aragón; 37, Burgo de Ebro; 38, Ermita de Zaragoza la Vieja; 39, Castellazos; 40, Lécera; 41, Cabezo de las Minas; 42, Calatayud; 43, Terrer; 44, Maluenda; 45, Azuara; 46, Azaila; 47, Cabezo de Muel; 48, Palomar de Oliete; 49, Tossal Gort; 50, Sant Miquel (Vinebre); 51, Coll del Moro; 52, Moleta dels Frares; 53, Morella; 54, Segorbe; 55, Sant Miquel (Llíria); 56, Los Villares; 57, Museo de Alcoi; 58, Museo de Alacant; 59, Elx; 60, Región de Murcia; 61, Eivissa; 62, Menorca. Clave de símbolos en pág. 524.

da con criterios de homofonía (165), lo cual explicaría la gran cantidad de monedas de esta ceca frente a la de Bolskan, por encontrarse el lugar del hallazgo muy cerca del centro emisor.

En cuanto a las acuñaciones de plata republicana cuyos hallazgos en tesoros habíamos visto que eran muy raros durante el período anterior (133-92 a.C.) y de los que sólo vimos que había aparecido un ejemplar en el lote I de Azuara, ahora conocemos un tesoro en el que su cantidad es bastante superior. Se trata del tesoro de Maluenda, en el Valle del Jalón. La existencia de esta considerable cantidad ha servido para que se afirmase que junto al numario indígena, en este caso representado por los denarios de Bolskan, circulaba en el Valle del Ebro un gran número de moneda romana (166). Nosotros consideramos que la existencia de un único tesoro, entre los que componen el conjunto de ocultaciones de este período, conteniendo denarios republicanos (véase el cuadro de la pág. 297) no es un elemento suficientemente convincente para realizar tal afirmación ya que, por otro lado, los hallazgos esporádicos correspondientes a acuñaciones de moneda republicana emitida durante los años 92-70 a.C. son prácticamente inexistentes, localizándose únicamente un denario en Cillas y tres en el Museo de Logroño, con procedencia desconocida; puede, además, aducirse que entre los hallazgos esporádicos de Azaila no se documenta ningún hallazgo de moneda republicana (167).

El análisis de la estructura de la composición de los denarios republicanos del tesoro de Maluenda (Fig. 3) también nos advierte de la relativa juventud de la muestra de este tesoro. En este sentido hemos de señalar que la pieza más antigua se remonta a los años 157-156 a.C., siendo el ejemplar más antiguo que le sigue del año 138. Las acuñaciones datables en la segunda mitad del siglo II representan el 33'87%, cifra más baja que el que se documenta en el tesoro del Alt Empordà; mientras que las que lo fueron en el primer tercio del siglo I, por el contrario, alcanzan una mayor proporción, el 64'51%. La regular alimentación anual que posee este tesoro nos hace pensar en un tesorizador con acceso a estas acuñaciones, que evidentemente debieron llegar al Valle del Ebro, aunque suponemos que en número reducido al menos a partir del último tercio del siglo II, como lo demuestra la composición conjunta en este tesoro de Maluenda. A una menor escala, en cuanto a la cantidad de ejemplares, este tesoro ma-

(165) MATEU Y LLOPIS, 1947, pp. 60-61; BELTRAN MARTINEZ, 1950, p. 326; UNTERMANN, 1964, p. 133; id. 1975, p. 225; MARTIN VALLS, 1967, p. 32; BELTRAN LLORIS, M., 1976-a, p. 376; id. 1978, pp. 96-101, propone la posibilidad de su ubicación en Azaila.

(166) HERNANDEZ, 1980, p. 126.

(167) H. M., 287; BELTRAN LLORIS, M., 1976-a, pp. 316-318.

nifiesta un aprovisionamiento similar al del Alt Empordà para los intervalos que son comunes en ambos.

De todo ello se podría afirmar, si la fase de su constitución se realizó *in situ*, que cuando comenzó a formarse el tesoro no existían en circulación denarios republicanos correspondientes a la primera mitad del siglo II a.C., y que los de la segunda mitad lo hacían en menor medida de la que lo hicieron los del Nordeste peninsular. También se podría pensar en un corto período de formación. Con todo, entendemos que la moneda republicana de AR durante este período jugó un papel bastante modesto y en absoluto decisivo dentro de la circulación monetaria del Valle del Ebro, cuya presencia estaría en posesión de muy pocas manos, como se deduce de la escasez de hallazgos, exceptuado este tesoro de Maluenda.

Conviene tener en cuenta que las acuñaciones de AR de la zona catalana y valenciana, especialmente de Kese, que se encuentran en la composición de algunos tesoros de la franja litoral datados a partir del 133 a.C., probablemente con carácter residual puesto que hacía tiempo que habían dejado de acuñarse, no aparecen en los tesoros del Valle del Ebro, quizás por este mismo carácter de residualidad manteniéndose en las zonas en las que circularon, ya que durante el siglo II a.C. estas acuñaciones debieron tener una penetración muy débil, como lo demuestra el total desconocimiento de hallazgos de denarios de esta ceca. Sin embargo, como se podrá comprobar a través de los tesoros de Azaila y sus hallazgos esporádicos, sí que se documenta una modesta entrada de acuñaciones de AE de la franja costero-oriental.

Dentro de estas acuñaciones de AR ibéricas no deben olvidarse los denarios de Sekobirikes que ejercieron también una función probablemente muy importante dentro de la financiación de la revuelta sertoriana, con cuyos tipos se acuñó también una gran masa de metal. Sobre este particular, Jenkins (168), a partir del tesoro de Palenzuela en el que esta ceca posee una extraordinaria representación, consideró que Bolskan no fue la principal ceca que acuñó la plata sertoriana, sino que Sertorio realizó una descentralización de acuñaciones debiendo abastecer cada una a un territorio determinado, aunque la importancia de algunas cecas pudiera hacer que su numario sobrepasara estas demarcaciones. La dispersión de las acuñaciones de Sekobirikes sobre la Península Ibérica y, en especial, la de los tesoros de este período que las contienen, nos delimitan una zona ubicada fundamentalmente fuera del Valle del Ebro, en una demarcación limitada por el Alto Duero, el Pisuerga y el Ebro. Por ello su presencia en el Valle del

(168) JENKINS, 1958-a, pp. 62-63.

Ebro es bastante marginal, situándose éste fuera de su área de mayor influencia, habiendo aparecido estas acuñaciones únicamente en los tesoros de Maluenda y Borja, ambos en la margen derecha del río Ebro, con 1 y 11 ejemplares, respectivamente, y cuya proporción dentro de la composición de los tesoros es de 0'56 y 7'53%.

El estudio de la Numismática perteneciente al período sertoriano, lleva implícito el tratar sobre uno de los dilemas más importantes que tiene planteados hoy día la Numismática Ibérica. Se trata de los dos lotes de monedas de bronce de Azaila. Sobre su cronología, harto discutida, no existe unanimidad entre todos los investigadores numismáticos, tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los mismos. En este trabajo, analizando las dos posiciones más importantes en cuanto a su datación, se ha considerado más verosímil su ocultación durante el período de las guerras sertorianas (169).

No vamos a extendernos excesivamente en el comentario de este tesoro ya que recientemente se ha puesto una especial atención en él y nosotros no haríamos sino repetir lo que ya se encuentra publicado. Por esta razón sólo nos limitaremos a señalar sucintamente aquellos aspectos que para nuestro tema sean más sobresalientes.

El análisis de los dos lotes del tesoro revela, en primera instancia, el carácter de tesoro itinerante para el primero de ellos, y de formación local para el segundo.

Por tanto, el primer lote, compuesto por 110 monedas no va a ser considerado como representativo del tipo de moneda usual que en estos momentos circulaba en Azaila y su entorno. En su composición se encuentran representadas una gama mayor de talleres monetarios, algunos de ellos situados a una considerable distancia del lugar de hallazgo, tales como Massalia y Carthago; pero el rasgo más sobresaliente, y diríamos más, alarmante, de este carácter itinerante es el hecho de la distinta proporción de monedas en las que las diversas cecas están representadas, dándose el caso de que las cecas más próximas no son las que ofrecen un mayor índice de presencia. La evidencia más clara de ello nos la ofrece Kelse, que siendo la ceca más cercana en este lote I sólo cuenta con 1 pieza mientras que en el lote II, que veremos a continuación, alcanza el máximo número con 223 piezas; en

(169) Mantienen esta cronología CABRE, 1921, pp. 25-33; VILLARONGA, 1962-a, p. 21; CRAWFORD, 1969-a, núm. 220; ROMAGOSA, 1971-a, pp. 79-81; VILLARONGA, 1977-c, pp. 37-44; THOMPSON et alii, 1973, núm. 2.349; CHAVES, 1977, p. 85. En favor de una datación en torno al 45 a.C.: BELTRAN VILLAGRASA, 1945, pp. 135 y ss.; BELTRAN MARTINEZ, 1964, pp. 79-86; BELTRAN LLORIS, M., 1976-a, pp. 314-371; BELTRAN LLORIS, M., 1978, pp. 93-125; DOMINGUEZ, 1979-a, p. 260.

general, esta contraposición se mantiene de un modo muy acentuado en lo que se refiere a las cecas de la Sedetania.

El lote II es una muestra modélica representativa de una circulación estrictamente local. Tiene, por tanto, un carácter totalmente diferente al anterior. En cuanto a su composición están presentes la mayor parte de las cecas de la Cuenca del Ebro, observándose que, en gran medida, su cantidad se encuentra en relación con la proximidad del centro emisor, y en el caso de algunas cecas como Kelse e Iltirta, es ésta la única explicación para tan alta presencia en el tesoro, que probablemente no estaría justificada sólo con su potencia de acuñación. En relación con esto, merece la pena traer a colación la observación que realizó Gaggero (170) sobre el importante número de monedas de Kelse en el sentido que, excepto en este tesoro y en los hallazgos de Numancia, en ningún caso su presencia en un tesoro supera los tres ejemplares, lo que favorecería la causa de la proximidad. A esto podríamos añadir que la ceca de Bolskan, que en estos momentos poseía una importante cantidad de numario en circulación, con lo que podría ser comparable con Kelse, sólo aparece en el tesoro con 25 piezas, cantidad que es superada o igualada por cecas de las que se conocen en hallazgos esporádicos muy pocos ejemplares, y cuya presencia dentro de la circulación monetaria del Valle del Ebro tuvo sin lugar a dudas una menor entidad (171).

Las cecas hispánicas cuya localización se encuentra fuera de la Cuenca del Ebro están, en el lote II, muy poco representadas, hasta el punto que los talleres de los que se encuentra un mayor número de ejemplares no sobrepasan las 2 piezas, lo que viene a representar con respecto al total de piezas del lote, el 0'32%, como es el caso de Kese. Con 1 ejemplar se encuentran las cecas más alejadas de Castulo y una acuñación indeterminada de la Bética.

Las acuñaciones de la ceca de Roma, tanto en lo que se refiere al primer lote como al segundo, no alcanzan dentro de su composición un nivel de representación notorio, sino que, por el contrario, el primer lote únicamente contiene 5 piezas y el segundo 8. La escasa cantidad de moneda republicana motiva que no puedan ser utilizadas por ellas mismas como una prueba concluyente de la cronología de tesoro, puesto que pueden tratarse de una circulación residual, habida cuenta del largo período cronológico en que estuvieron los ases repu-

(170) GAGGERO, 1976, p. 69 y nota 56.

(171) Compárese la dispersión de Bolskan (mapa 6) con la de Seteisken, Lakine y Belikion, en los mapas núms. 16, 14, 17 y 5 de DOMINGUEZ, 1979-a.

blicanos en circulación y, por ello, cabe la posibilidad de que no refleje el momento cronológico en que fueron acuñados.

De este modo las piezas republicanas que contiene el tesoro por representar una mínima cantidad, dan a entender que en Azaila la moneda republicana de bronce circulaba poco y, por otro lado, esta misma impresión la ratifican los hallazgos esporádicos de monedas del yacimiento en los que se encuentran totalmente ausentes.

Grupo 3.º

Dentro del período 133-70 a.C. quedan comprendidos una serie de tesoros cuya datación no es segura, bien a causa de su deficiente conocimiento por la antigüedad de su reseña, bien porque el tipo de monedas que contienen no poseen una cronología muy definida o puntual, a lo que ordinariamente se une la carencia de otras acuñaciones datables con más precisión.

Los tesoros que a nuestro entender pueden ser colocados dentro de este período son:

	Roma	Untikesken	Bolskan	Belikiom	Ebusus	Iol	Narbona/Béziers	Massalia	Neapolis	Inciertas
Empúries 3 I. Pedrosa Tamarite de Litera Calatayud Can Joan d'en Cauna Xarraca	1	6	× 700	3	120 +126	1	2	6	1	6 ×

× = cantidad desconocida

Este conjunto de tesoros en general no modifica sustancialmente lo que para este período se ha dicho a partir de las ocultaciones pertenecientes a los grupos 1.º y 2.º, sino que en la mayor parte de los casos lo ratifican y complementan (mapa 4). Así, por ejemplo, el tesoro de Empúries 3, formado por una escasa cantidad de monedas de Untikesken, no varía lo que ya se conocía en las ocultaciones de esta zona. Basta recordar la composición de los lotes 2 y 4, de los que únicamente se distingue por no poseer acuñaciones republicanas. La inclusión

en este período se fundamenta por la datación, *post* 143 a.C., que para el tipo Vives 15-11 propone Villaronga (172).

Una nueva información nos proporciona el lote de monedas de bronce hallado en el pecio de Illa Pedrosa, en las costas de Girona. Consiste en un conjunto de 16 monedas, ninguna de las cuales se encuentra acuñada en Hispania. La nave, según las monedas que contiene, procedería de las costas occidentales de Italia, como parece indicar la presencia de acuñaciones de Neapolis, y se dirigiría a Hispania mediante una navegación de cabotaje, explicando de este modo la presencia de piezas emitidas en Massalia y Narbona/Béziers (173) y la ausencia de monedas de las islas. Este hallazgo nos sitúa frente a un modo por medio del cual, probablemente, entraron si no la mayor, sí al menos buena parte de las acuñaciones extrapeninsulares, es decir, por vía marítima.

Esto nos pone ante la evidencia de que de no haber naufragado la nave, parte de las monedas hubiesen quedado en Hispania como pago de cualquier pequeño servicio a sus tripulantes —téngase presente que las monedas son de bronce—, enriqueciendo el espectro de cecas de la ciudad portuaria en la que se quedarán y que, por lo tanto, alguna de ellas no tiene el porqué indicar un comercio directo con sus lugares de emisión y sí, en cambio, una corriente comercial que, por otra parte, la que nos indican las monedas es totalmente cierta para las fechas en que nos encontramos. Probablemente nos hallamos frente a un lote típico de circulación marítima mediterránea formado por las monedas de los puertos frecuentados por las naves.

De los dos hallazgos de la Cuenca del Ebro, el de Calatayud ratifica con mayor énfasis la preponderancia de las acuñaciones de la ceca de Bolskan en esta zona del Valle del Jalón, como ya se había observado en la composición del tesoro de Maluenda.

Por último, se incorpora a este período la isla de Ebusus. Dos son los tesoros que conocemos hipotéticamente datables a fines del siglo II a.C. y principios de I a.C. El primero es Can Joan d'en Cauna, compuesto por 120 monedas de AE de Ebusus y 1 de Iol. El segundo, el de Xarraca que contenía 126 monedas de Ebusus, de las que 2 son de AR. Sobre este último tesoro, M. Campo (174) manifestó sus dudas en cuanto a la pertenencia al mismo de las dos piezas de plata, debido a las circunstancias confusas en las que se produjo el hallazgo, y a la distinta cronología que media entre la acuñación de éstas y las que

(172) VILLARONGA, 1977-a, p. 57, serie 12, núm. 55 y p. 31.

(173) RICHARD-VILLARONGA, 1975; p. 73.

(174) CAMPO, 1976-a, p. 95.

constituyen el grueso de la ocultación. No nos parece que deba extrañar el hecho de que estas monedas de plata estén en circulación o se encuentren atesoradas un siglo después de su acuñación, dado el valor que adquiere la plata. Recuérdense por nombrar algunos, los tesoros de Sant Llop y La Barroca en cuyo contenido existían acuñaciones de Emporion emitidas probablemente durante la Segunda Guerra Púnica. En cambio, sí que nos llama la atención la composición mixta de acuñaciones de AR y AE, que como se habrá podido comprobar hasta ahora no es frecuente.

En la isla de Ebusus el atesoramiento de monedas de pequeño módulo, tanto en este período como en el anterior, se nos presenta como una constante que define el carácter de su circulación monetaria. Su insularidad y la posesión de un taller monetario va a condicionar, de un modo extraordinario, el autoabastecimiento y circulación casi exclusiva de su propia moneda. Así al menos parece deducirse de todos los tesoros hasta ahora conocidos, en cuya composición sólo cabe señalar la existencia de una moneda de Iol, y de la abrumadora proporción en la que aquéllas entran a formar parte de la circulación monetaria de la isla según los hallazgos esporádicos.

El amplio margen cronológico en el que se supone se acuñaron los tipos más modernos de estas monedas, que según M. Campo (175) deben situarse entre el 125 y el 75 a.C., no permite la búsqueda de una situación político-social en que se puedan inscribir los tesoros.

Con respecto al período anterior, notamos la inexistencia en Hispania de tesoros en los que se encuentren representadas las acuñaciones de Ebusus, con la sola excepción del lote I de Azaila, de carácter itinerante, que contiene 1 ejemplar. Esta retracción de la expansión de las acuñaciones de Ebusus queda también ratificada por los hallazgos esporádicos del grupo XIX de M. Campo (176), que son los que ahora se acuñan y circulan.

No queremos cerrar este período sin antes observar cómo se distribuyen cronológicamente los hallazgos esporádicos de monedas de AR y AE republicanos. La agrupación por décadas, según su fecha de emisión (Fig. 4), nos ofrece en la franja costera, en donde el número de hallazgos puede ser tenido en cuenta, dos zonas con una notable diferencia. Al Norte de la línea del Ebro el aprovisionamiento monetario parece ser regular y muestra una progresiva tendencia ascendente hasta que culmina en los años 89-80 a.C. En cambio, en la franja Sur del Ebro, la alimentación es irregular y con un volumen menor que el

(175) CAMPO, 1976-a, pp. 90-91.

(176) CAMPO, 1976-a, pp. 132-139.

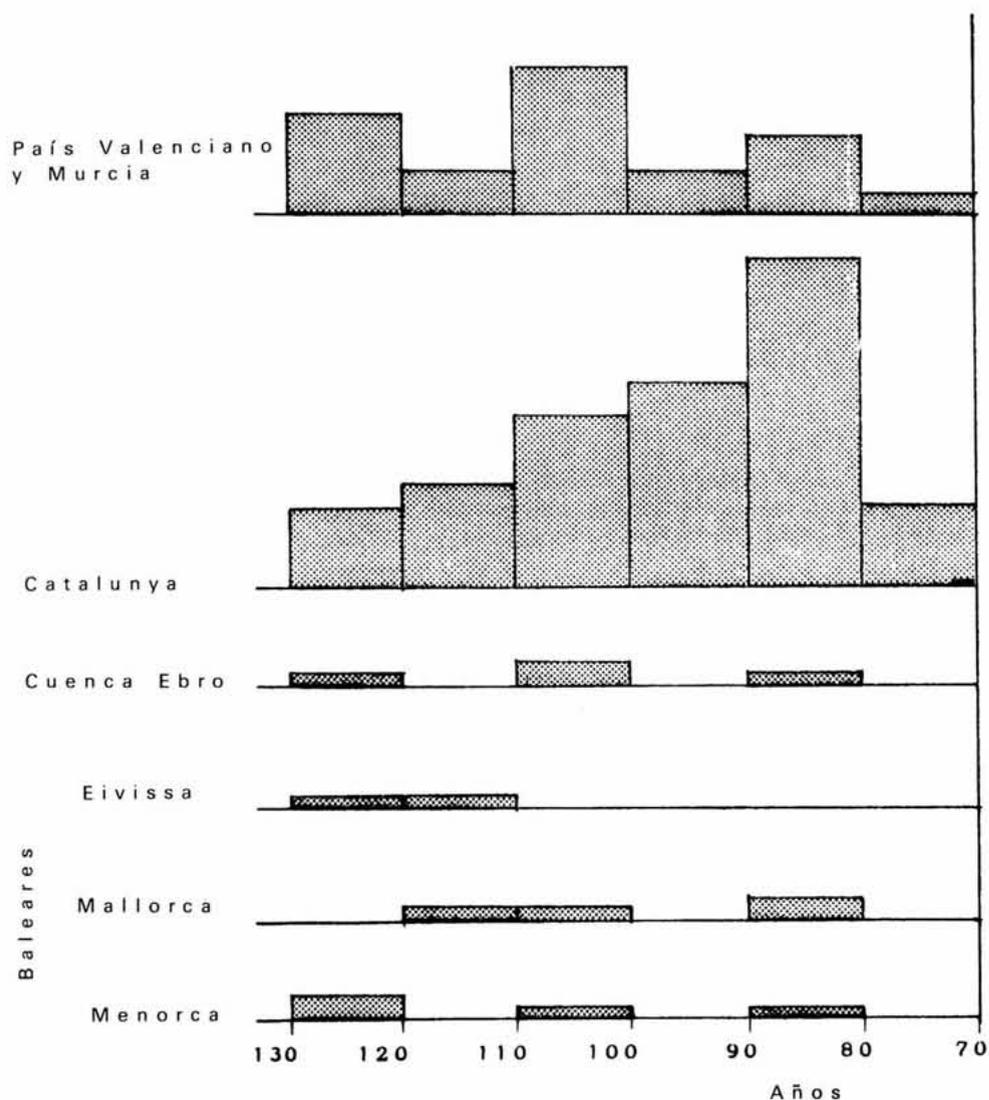


Fig. 4. Monedas romano-republicanas fechadas con seguridad entre los años 130-70 a.C., halladas en las zonas geográficas que se indica.

anterior, alternándose máximos y mínimos en décadas sucesivas, sin coincidir el máximo de esta zona, que se sitúa en el 109-100 a.C., con el de la zona catalana. En el resto de las áreas la Cuenca del Ebro y Baleares, las cantidades de hallazgos no permiten el realizar este tipo de comparación ya que únicamente registran mínimos y ausencias.

Estando así las cosas, lo más notable que se desprende de esta situación es que la circulación y aprovisionamiento monetario de mo-

nedas republicanas en la zona de la actual Catalunya coincide, salvando las distancias, con el volumen de acuñaciones de la ceca de Roma (177), que nosotros hemos agrupado también en décadas para hacerlo paragonable dado que éste posee una estructura similar, ascendente a partir del 129-120 a.C. y que alcanzará su punto máximo de acuñaciones durante los años 89-80 a.C.; y difiere con semejante intensidad con el aprovisionamiento de la franja costera, al Sur del Ebro. De todo ello podemos deducir que la zona de Catalunya poseía un tipo de circulación monetaria de acuñaciones republicanas semejante a la italiana, ratificando lo que había observado Villaronga (178) en la comparación pormenorizada que este autor realiza entre los tesoros del Alt Empordà e Idanha-a-Velha y el volumen de acuñaciones de AR republicana, en donde concluye que la composición del tesoro del Alt Empordà es muy concordante con la circulación italiana.

En cambio, en la zona costera que ocupa el actual País Valenciano y la provincia de Murcia, el volumen de hallazgos no coincide con el volumen de acuñaciones de la ceca de Roma, lo cual nos indica que, si la muestra que poseemos es representativa, la alimentación monetaria se realizaba de un modo independiente y completamente al margen, sin poderse comparar con la circulación monetaria italiana, ya que aquélla registra máximos y mínimos en momentos distintos de los que lo hace ésta.

PERIODO V (70-27 a.C.)

La Península Ibérica, después de la revuelta sertoriana, entrará en un período de calma hasta que se vea afectada de nuevo por el desarrollo, que en ella tendrá lugar, de la guerra civil entre Pompeio y sus hijos contra Cesar (179), a partir del 49 y hasta el 45 a.C. Pertencientes a este período sólo conocemos dos tesoros, el de Lliria y el de Fuente Alamo.

	Roma	Ikalkusken	Incierta Ibérica
Lliria	957		1
Fuente Alamo	1.268	1	

(177) CRAWFORD, 1974, pp. 696-707.

(178) VILLARONGA, 1980-b, p. 113.

(179) HARMAND, 1970, pp. 183-203, con abundante bibliografía sobre el tema. Con respecto a la campaña de Africa puede verse ADCOCK, 1971, pp. 680-690.

Antes que nada, hemos de decir que nos llama poderosamente la atención el tipo de tesoro que para los años de este período se posee, y que contrasta vivamente con la variedad de cecas existentes en los diversos tesoros del período anterior que reflejaban, aunque algunas veces de un modo exiguo, la existencia de numerosas cecas.

Los dos únicos tesoros que poseemos están compuestos, en su práctica totalidad, por acuñaciones de AR republicana y tan sólo se documenta en ellos un denario ibérico de Ikalkusken en el tesoro de Fuente Alamo y otro en el de Lliria, del que se desconoce su ceca a causa de la deficiente descripción que de la pieza se realiza (180).

No creemos que no circulara otro tipo de moneda que la republicana como pudiera deducirse de la composición de los tesoros. Por el contrario, hallazgos más tardíos como el del tesoro de Villar del Alamo (Cuenca) (181) nos indica que en época de Augusto todavía tenían poder liberatorio los denarios ibéricos de Bolskan y Kese, lo cual se explicaría por la buena calidad de la plata y por tener un peso idéntico al del denario romano.

La muerte de Sertorio en el año 72 a.C. y, como consecuencia, el fin de la revuelta que éste promovió, tuvieron repercusiones en la política monetaria de la Península Ibérica. La mayor parte de las cecas ibéricas dejaron de acuñar y las pocas que continuaron haciéndolo, emitieron monedas de bronce de baja calidad, con un arte muy degenerado que en ningún caso recuerda las anteriores emisiones. No obstante, en Hispania debió quedar una considerable cantidad de moneda en circulación, que junto con la moneda republicana, debieron satisfacer en parte las necesidades monetarias.

La estructura de los dos tesoros señalados es similar dentro de lo que puede llegar a conocerse. Ignoramos la composición detallada de la gran cantidad de denarios que constituían la ocultación de Fuente Alamo, cuya escueta noticia de su hallazgo y composición nos ha llegado a través de Gómez Moreno (182). Por lo que respecta al de Lliria, conocemos su composición a través del Manuscrito 190 de la Biblioteca Universitaria de València y por una publicación en la que Mommsen (183) daba noticia de él. En este tesoro las acuñaciones de la se-

(180) Manuscrito 190 de la Biblioteca Universitaria de València. Lo describe del siguiente modo: «anverso, cabeza de un joven; reverso, jinete. Letras desconocidas».

(181) VILLARONGA, 1971-72, pp. 305-320. Según una información oral facilitada por el profesor Martín Almagro Gorbea, este tesoro no es de Albacete, sino que procede de Villar del Alamo, en la provincia de Cuenca.

(182) GÓMEZ MORENO, 1949, p. 183.

(183) MOMMSEN, 1863, pp. 69-75.

gunda mitad del siglo II a.C. (184), representan el 17'01%; los de la primera mitad del siglo I, el 48'53% y los que se acuñaron entre el 50 y el 44 a.C., fecha esta última de la moneda más moderna, el 34'23%. Por lo que se refiere al porcentaje de monedas por año, para el primer grupo es de 3'26; para el segundo es de 9'3 y para los seis años del tercer grupo, el número de monedas es exorbitante, situándose en 54'66. En ninguno de los tesoros hasta ahora vistos en los que las acuñaciones republicanas poseen una considerable presencia, tan pocos años han alcanzado un porcentaje tan elevado ni, por otra parte, han desnivelado con respecto a los anteriores, ya que éste quintuplica ampliamente el porcentaje de monedas por año correspondiente a la primera mitad del siglo I a.C. Es obvio, por tanto, que este tesoro se incrementó notablemente con estas acuñaciones recientes, de entre las que conviene destacar que el tipo RRC 443, 1, emitido por Cesar, alcanza él sólo el 13'98% de la composición total del tesoro. Estas monedas pertenecen a la primera emisión militar de Cesar, siendo de taller móvil (185).

Las emisiones de AR atribuidas a Hispania representan el 10'33%, distribuyéndose un 7'93% para las realizadas por Cesar y un 2'44% para las del campo pompeiano. Esta distinta y clara distribución de las acuñaciones que componen el tesoro, en el que dominan las acuñaciones de Cesar y el término *post quem* establecido por el denario RRC 480, 17 en el 44 a.C., dan pie para poder aventurar la posibilidad de que se trate de una bolsa de una persona del bando cesariano o muy relacionada con él, que ha visto incrementada considerablemente su fortuna con las acuñaciones de este período de la guerra civil, al cual pertenece un tercio de la cantidad total del tesoro.

En el histograma adjunto (Fig. 6) de la composición del tesoro comprobamos, si se compara con el del Alt Empordà (Fig. 3) y con el del volumen de acuñaciones de AR de la ceca de Roma (Fig. 5), que existe una estrecha semejanza con ambos, coincidiendo en todos ellos los intervalos que les son comunes, con una mayor densidad de acuñaciones en los años 89-80 a.C. En el tesoro que nos ocupa, la distancia cronológica entre la fecha de ocultación y el intervalo mencionado, sumado a la abundancia de emisiones que se acuñaron en tiempos de Cesar, van a ser la causa de que el volumen de los años 89-80 a.C. pase a segundo término y sea en el 49-44 a.C. cuando alcanza su ma-

(184) Rectificamos el error cometido por nosotros en un trabajo anterior, RIPOLLES, 1980-a, al colocar como monedas más antiguas de este tesoro dos denarios RRC, 134,1a, siendo lo correcto el tipo RRC 53,1.

(185) CRAWFORD, 1974, p. 89.

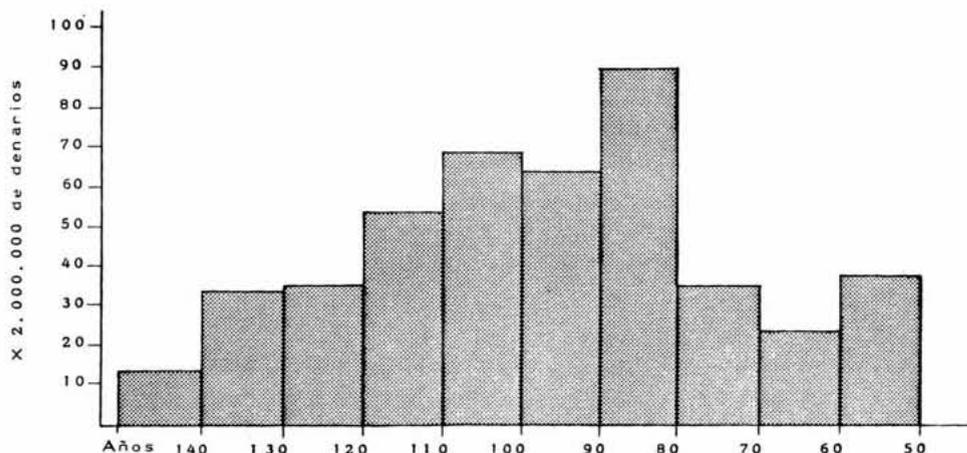


Fig. 5. Volumen de las acuñaciones romano-republicanas, según CRAWFORD, 1974.

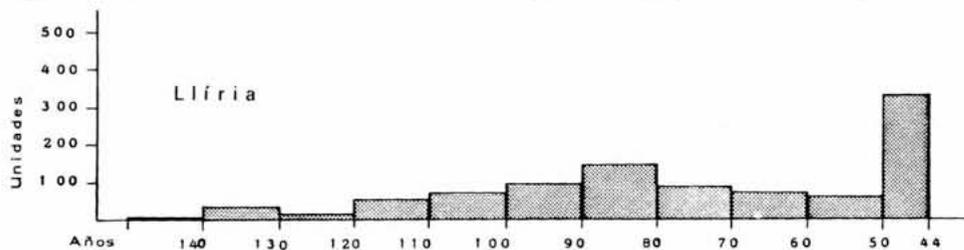


Fig. 6. Composición de denarios romano-republicanos del tesoro de Llíria.

por presencia. También se hace notar, a pesar del tiempo transcurrido, el aprovisionamiento de los años 139-130, que se ha venido detectando en los hallazgos esporádicos y tesoros de toda la franja costera.

Es difícil encontrar el origen de estas ocultaciones, pero es probable que el hallazgo de Fuente Alamo pudiera ponerse en relación con la presencia de Cesar en Hispania en su lucha contra los pompeyanos, aunque no son más que meras conjeturas dado que desconocemos el término *post quem*. Por lo que se refiere al tesoro de Llíria, la presencia relativamente abundante de acuñaciones emitidas en Hispania niega cualquier posibilidad de formación extrapeninsular. Sobre su ocultación, en un momento en el que había finalizado la guerra civil, no nos atrevemos a buscarle una causa porque quizás no la tenga, tratándose simplemente de la muerte inesperada de su tesorizador.

La localización de estos tesoros se sitúa en la franja costero-oriental, en este caso en el tercio Sur de la Tarraconense Mediterránea (mapa 4). Una constante que se habrá podido observar en todos los períodos cronológicos hasta ahora comentados y en el que sigue, es la existencia de algún tesoro en esta zona.

La presencia de estas ocultaciones, en las que aparece un elevado número de AR republicano, se encuentra dentro de lo que parece ser normal en la franja litoral, a partir del último tercio del siglo II a.C.

A partir de la composición de los dos tesoros, podríamos deducir una abundante circulación y aprovisionamiento de plata republicana durante este período. Sin embargo, nos parece importante ver qué información nos proporcionan los hallazgos esporádicos de monedas republicanas para comprobar si el aumento en el aprovisionamiento que parecen querer indicar los tesoros que conocemos, se paraleliza con estos últimos o, por el contrario, la existencia de estas masas monetales no constituye un reflejo de la cantidad de este tipo de numario, que llegaba y circulaba al menos en la franja costera, al Sur del río Ebro.

El total de hallazgos casuales de monedas republicanas que conocemos queda expuesto en el siguiente cuadro:

	AR	AE
Catalunya	35	5
País Valenciano y Murcia	11	
Cuenca del Ebro	1	
Balears	Eivissa	1
	Mallorca	5
	Menorca	3

En primer lugar, comprobamos la reducción en el volumen de la masa de este tipo de acuñaciones en relación con el período anterior, y que porcentualmente se sitúa aproximadamente por debajo del 50%, para todas las zonas de comentamos, con la única excepción de Mallorca, que adquiere un ligero incremento, dentro de unas cantidades muy modestas.

El aprovisionamiento que ahora se documenta en las distintas zonas no ofrece ningún cambio con respecto al período anterior, si exceptuamos el descenso señalado. En la Cuenca del Ebro nos encontramos con 1 solo hallazgo, un denario acuñado por M. Antonio y hallado en Bilbilis. En la franja mediterránea, los denarios romanos se documentan de Norte a Sur, encontrándose bastante repartidos y en unas cantidades que dependen de la importancia y prospecciones realizadas en los distintos yacimientos arqueológicos. Por lo tanto, todo pa-

rece indicar que en la Cuenca del Ebro la circulación del denario romano fue siempre débil en comparación con la franja costero-oriental, debiéndose componer ahora el grueso de su circulación monetaria de acuñaciones efectuadas en el período anterior.

Los hallazgos esporádicos de moneda republicana (Fig. 7) con cronología segura agrupados según su fecha de emisión, nos indican la existencia de un máximo de aprovisionamiento con acuñaciones durante los años 49-40 a.C., que se aprecia claramente en las tres zonas en las que éste adquiere una cierta representación, como es el caso de toda la franja litoral y la isla de Mallorca.

Con respecto a la representatividad o no de estos tesoros de la circulación monetaria de la franja mediterránea, ahora que disponemos

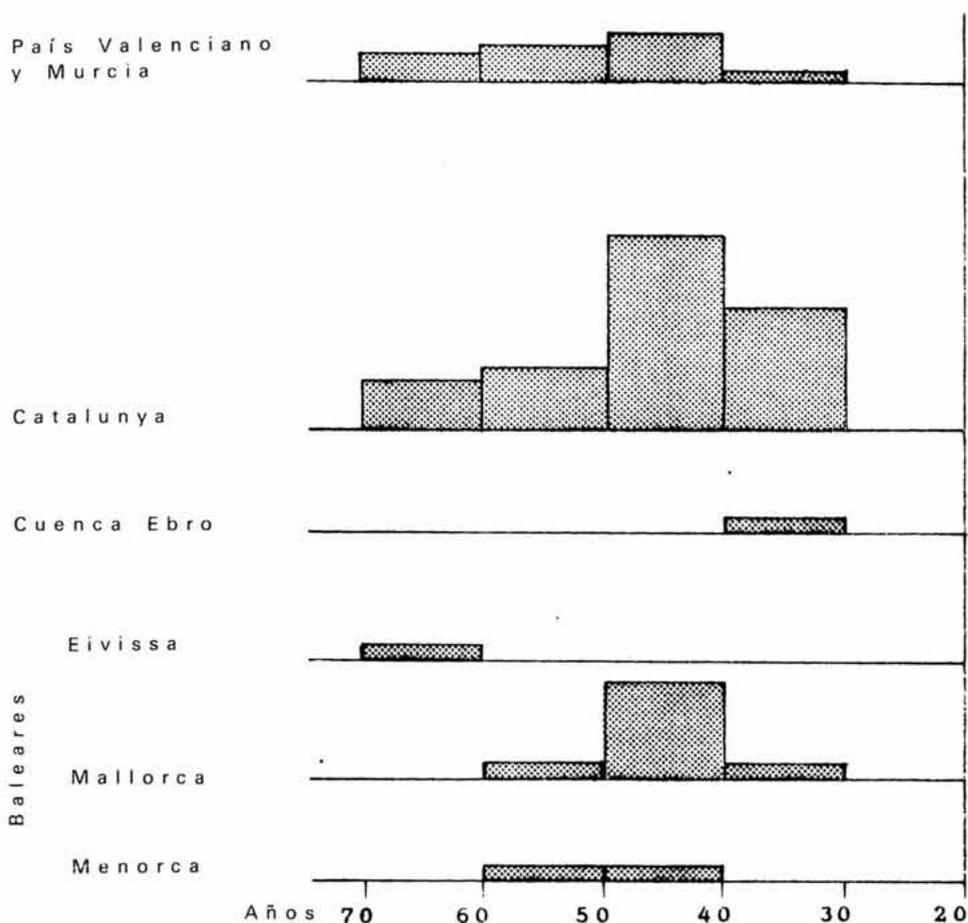


Fig. 7. Monedas romano-republicanas fechadas con seguridad entre los años 70-30 a.C., halladas en las zonas geográficas que se indica.

de la composición detallada del tesoro de Lliria podemos comprobar que es precisamente en los años 49-40 a.C. cuando engrosan notablemente su contenido, alcanzando las acuñaciones de estos años el 34% del total. Sin embargo, el tipo de aprovisionamiento que refleja este tesoro se acerca más al que se documenta en la franja costera desde Emporion a Dertosa, que a la que se extiende desde Dertosa a Carthago Nova, por cuanto que en esta última, en los hallazgos esporádicos no se registra la tónica alcista desde el 50 al 80 a.C., y tampoco se establece el máximo absoluto de aprovisionamiento en los años 89-80 a.C. En consecuencia, podemos decir que el aprovisionamiento monetario en el pasillo costero entre Dertosa y Carthago Nova, en pocas ocasiones se corresponde con el volumen de acuñaciones de la ceca de Roma, a diferencia de la zona comprendida entre Emporion y Dertosa en donde coinciden a partir del 150 a.C. los tesoros, los hallazgos esporádicos y las emisiones de Roma.

En otro orden de cosas, una cuestión importante que nos plantea este período es si las acuñaciones propiamente ibéricas se continuaron emitiendo o, por el contrario, los vencedores de Sertorio cerraron todos los talleres del interior y de la costa. Sobre esta cuestión no existe un estudio concreto, siendo además un problema de difícil solución, aunque una cosa sí que es evidente y es el hecho de que durante este período posterior al 70 a.C. no se volvió a acuñar AR ibérica. En el Valle del Ebro muchas cecas que en el período anterior tuvieron una producción muy prolija, ahora se encuentran cerradas, documentándose según Domínguez (186) el funcionamiento de algunas cecas, en su mayor parte de escasa importancia como son las emisiones de Arsaos (187), Iaka (188), Bentian (189) y Kelse (190).

En el Nordeste, para la ceca de Untikesken, Villaronga (191) no sitúa en este período ninguna emisión, debiéndose acuñar a partir del 44 a.C. las series con leyenda latina. Las acuñaciones del grupo centro catalán y ausetano tampoco parece que siguieran acuñando (192).

(186) DOMÍNGUEZ, 1979-a, pp. 282-284. Incluye además de los que se citan, a Tamañiu: VIVES, 37-2 y Terkakom: VIVES, 48-1,2, que por estar en Azaila, creemos que se acuñaron antes del 72 a.C. También sitúa en este período a Belikiom: VIVES, 44-6; sobre estas acuñaciones VILLARONGA, 1979-a, p. 170, considera que los denarios con marca Bel son anteriores a los que llevan Be y que estos últimos son coetáneos de los grupos prepalenzuela y palenzuela de Bolskan.

(187) VIVES, 49-1, 3 y 4.

(188) VIVES, 49-1.

(189) VIVES, 44-1, 7.

(190) VIVES, 62-7 y las bilingües 9-11.

(191) VILLARONGA, 1977-a, pp. 28, 31.

(192) VILLARONGA, 1973-b, p. 35 y 1974-a, p. 30.

A la ceca de Kese es posible que puedan atribuírsele con posterioridad al 70 a.C. las emisiones con símbolo palma; I L; Ti N; A; I S (193). En condiciones similares se encuentra Iltirta, para la que Villaronga (194) sitúa entre el 80-72 a.C. unas emisiones de mala calidad y que es posible que sobrepasaran el marco cronológico por él establecido. La ceca de Valentia cierra con toda seguridad antes del 70 a.C. (195). Las de Saitabi y Kili, con acuñaciones bilingües (196), continúan funcionando aunque en una fecha que desconocemos y con unas acuñaciones muy cortas, a juzgar por el escaso número de ejemplares que han sido recuperados.

No podemos dejar de mencionar las opiniones vertidas al respecto por Crawford y Gaggero (197), quienes consideran que las acuñaciones ibéricas fueron suprimidas después de la derrota de Sertorio, y las que años antes publicaran A. Beltrán y M. Valls (198) en sentido contrario, situando el fin de las acuñaciones ibéricas en el 45 a.C., después de la batalla de Munda, aunque ambos investigadores no consideran que esta fecha pueda ser extensible a todas las cecas, como quiere hacer creer Gaggero (199).

Independientemente del cierre de las cecas ibéricas, el otro hecho importante que acontece en este período es el fin de las acuñaciones en las que aparece el alfabeto ibérico, representadas estas últimas emisiones por las acuñaciones que son bilingües, para las que los investigadores numismáticos admiten unánimemente la fecha límite de los años 45-44 a.C. (200), habiendo sido alguna de ellas atribuida a los pompeyanos (201).

En resumen, nos encontramos con que la gran producción de moneda ibérica se paralizó, y sólo parece documentarse unas emisiones para las que es difícil establecer con seguridad la fecha de su acuñación por falta de tesoros, que pudieron surgir para paliar de algún modo el brusco corte en la emisión de moneda ibérica pero que, en ningún caso, tuvieron una importancia decisiva dentro de la circulación monetaria ibérica.

(193) Villaronga, en su estudio sobre la ceca de Kese, aún inédito, sitúa estas acuñaciones a principios del siglo I a.C.

(194) VILLARONGA, 1978-a, p. 44.

(195) BELTRAN LLORIS, M.-BELTRAN LLORIS, F., 1980, p. 25.

(196) VIVES, 20-10 y 21-2.

(197) CRAWFORD, 1969-b, p. 84; GAGGERO, 1976, p. 61.

(198) Véase la nota 196.

(199) GAGGERO, 1976, p. 61, nota 20.

(200) BELTRAN MARTINEZ, 1950, p. 317; MARTIN VALLS, 1967, p. 11; VILLARONGA, 1979-a, p. 229; BELTRAN LLORIS, M.-BELTRAN LLORIS, F., 1980, pp. 23-24.

(201) VILLARONGA, 1967-b, pp. 133-142.

Por otro lado, se ha visto que el aprovisionamiento monetario que se detecta a través de los hallazgos esporádicos de AR republicanos indica un ostensible retroceso. Así pues, a pesar de que continuaran circulando las acuñaciones del período anterior, el descenso de alimentación de moneda republicana unido a la reducida cantidad de talleres que ahora emiten producirá una penuria monetaria que, ante la imposibilidad de Roma de abastecer las necesidades de Hispania, explica la apertura de los talleres de acuñaciones hispano-romanas ubicados en municipios y colonias.

PERIODO VI (27 a.C.-54 d.C.)

Con la dinastía Julio-Claudia va a dar comienzo el último gran período de acuñaciones peninsulares (202) de la antigüedad. Durante este tiempo se va a desarrollar una fase completa, con un principio y un fin muy bien delimitados. Con Augusto se va a producir una floración extraordinaria de talleres monetarios que únicamente es comparable a la que se produjo durante los siglos II-I a.C. Con el resto de emperadores la actividad es variable en cuanto al número de cecas que funcionan; con Tiberio aumentan y con Calígula disminuyen hasta desaparecer, con este emperador, toda actividad de acuñación en Hispania. Queda el caso excepcional de Ebusus que, parece ser, acuña durante el reinado de Claudio I, quizás a causa de la insularidad o por ser ésta una «insula foederata» (203).

El carácter autónomo que van a tener las acuñaciones de bronce de Hispania, implica que su área de circulación se encontraba restringida teóricamente a un área local, detentando solamente la prerrogativa de la libre circulación por todo el Imperio, las acuñaciones de los talleres senatoriales e imperiales. Dentro de las imperiales habría que situar las emisiones de AR atribuidas a Hispania (204).

A pesar del carácter de circulación restringida de las emisiones hispano-romanas, éstas van a desempeñar una función muy importante cuantitativamente dentro de la circulación monetaria de Hispania, lo cual refrendaría la razón económica de estas acuñaciones (205) que tendrían por objeto resolver el problema de la escasez de

(202) Sobre estas acuñaciones hispano-romanas, véase BELTRAN MARTINEZ, 1977, pp. 35-53, en donde se incluye una exhaustiva bibliografía, a la que sólo cabría añadir, VILLARONGA, 1979-a, pp. 253 y ss.; y los importantes estudios de BELTRAN LLORIS, F., 1978, pp. 169-211; BELTRAN LLORIS, M-BELTRAN LLORIS, F., 1980, pp. 9-98.

(203) CAMPO, 1976-c, p. 159; BELTRAN MARTINEZ, 1977 p. 38.

(204) BMC, I, pp. CVIII-CXII; GIARD, 1976, pp. 45-49; WALKER, 1976, pp. 8, 9 y 23.

(205) GRANT, 1946, pp. 295-301 y en las pp. 290-294, argumenta motivos fundacionales para la acuñación de algunas monedas. Véase en torno a estas opiniones el comentario de BELTRAN LLORIS, F., 1978, pp. 170-171.

moneda de bronce (206) que la Península Ibérica debía padecer, al existir muy pocas cecas en funcionamiento y al no ser capaz el estado romano de alimentar monetariamente sin dificultad a un imperio en constante expansión (207).

Los tesoros que durante este período conocemos que afecten directamente a nuestra exposición, se reducen a dos: el de Ablitas, en Tudela, y el de La Pobra de Mafumet, cerca de Tarragona (mapa 4).

	Roma	Bilbilis Iberica	Bilbilis Latina	Kelse	Lepida/Celsa	Caesaraugusta	Turiaso	Osca	Calagurris	Inciertas
Ablitas		3	19	2	29	26	2	2	17	4
Pobra de Mafumet	250									

El primero de ellos, mal conocido en cuanto a que se ignoran las referencias bibliográficas de las monedas que contenía la ocultación, posee según Mateu y Llopis un término *post quem* situable dentro del reinado de Augusto. Con esta datación y con una localización bastante septentrional dentro del curso del río Ebro, podría pensarse en unas posibles relaciones con los acontecimientos bélicos de las Guerras Cántabras (208), aunque no existe ninguna seguridad para poderlo afirmar.

La composición de las cecas y el tipo de acuñaciones que lo integran nos indican la circulación en esta época de las acuñaciones ibéricas conjuntamente con las hispano-romanas, fenómeno éste que no es sorprendente por inesperado, ya que se había comprobado con anterioridad la larga pervivencia de las acuñaciones ibéricas en el tiempo. En este sentido, fuera de nuestro marco geográfico también se documenta esta circulación tardía de acuñaciones ibéricas, como es el caso del tesoro de Villar del Alamo (209) en el que el 24'38% de su com-

(206) BELTRAN MARTINEZ, 1977, p. 36.

(207) BELTRAN LLORIS, F., 1978, p. 171.

(208) Para este tema véase RODRIGUEZ COLMENERO, 1979.

(209) VILLARONGA, 1971-72, pp. 305-320. Véase la nota 181.

posición estaba formada por denarios de Bolskan y también contenía 1 denario de Kese; en una situación similar se encuentra el tesoro de Tricio (210).

La distinta composición numérica en la que entran a formar parte del tesoro de Ablitas las distintas cecas, nos indicará la importancia de éstas dentro de la circulación monetaria del alto Valle del Ebro. No obstante, por poseer un único hallazgo, estos datos tienen que ser considerados con cautela. La ceca con el porcentaje más elevado corresponde a Lepida-Celsa, con un 27'88%. De similar importancia, aunque situada mucho más cerca del lugar del hallazgo, se encuentra Caesaraugusta que representa el 25%. Las otras dos cecas que poseen una presencia notable son Bilbilis y Calagurris, con un 18'26 y 16'34%, respectivamente. Las acuñaciones ibéricas no tienen un considerable peso ya que tan sólo alcanzan el 4'80%. De todo ello, se comprueba la importancia de las acuñaciones de Celsa que, a pesar de encontrarse a una distancia mucho mayor que Caesaraugusta, Bilbilis y Calagurris, entra a formar parte del tesoro con una cantidad ligeramente superior a las cecas citadas.

Las tres cecas mencionadas anteriormente van a ser también importantes y constituirán puntos fuertes sobre los que se asentará la circulación monetaria, no sólo del Valle del Ebro, sino que estas acuñaciones se proyectarán hacia la franja costera, en especial la zona situada al Sur del río Llobregat, que se encontraba falta de talleres con una fecunda producción monetaria capaz de atender sus necesidades. Esto se comprueba fácilmente si tenemos en cuenta que en la zona de Levante (211), durante este período, las cecas de la Cuenca del Ebro, entre las que destacan por orden de importancia Caesaraugusta, Celsa y Bilbilis, constituyen el 23'27% del total del numario aportado por las cecas peninsulares. En algunas zonas de Catalunya también se documenta este aporte importante de las cecas de la Cuenca del Ebro, como es el caso de la comarca de El Penedés (212), en donde estas acuñaciones aportan el 50% del numario total.

Un hecho que no debe pasar desapercibido es la inexistencia de acuñaciones imperiales extrapeninsulares en el tesoro de Ablitas, lo cual no nos produce ningún tipo de extrañeza por cuanto que el tesoro es de bronce, y dada la gran producción de este tipo de moneda que se está acuñando en estas fechas, parece lógico que no las contenga.

Por otro lado, los hallazgos esporádicos de moneda imperial

(210) GOMEZ MORENO, 1949, p. 183.

(211) RIPOLLES, 1980-a, pp. 149-151.

(212) RAFEL, 1979, p. 19.

extrapeninsular agrupados para la totalidad de la Cuenca del Ebro, son muy elocuentes (mapas 7, 8, 9 y 10) y de ellos podemos realizar el siguiente cuadro (213):

	AU	AR	AE	¿	TOTAL
Augusto		1	2	4	7
Tiberio			4		4
Calígula			2		2
Claudio					
{ Roma	1		4		5
{ Local			11		11
{ Dudosas			19	3	22

La visualización del cuadro inmediato, aunque no se cuente con el total de monedas de cecas peninsulares para poderlo comparar con él y de este modo establecer el porcentaje con el que participan en la circulación monetaria, nos indica la escasa intensidad de su presencia.

Una situación análoga es la que nos presenta la zona de Catalunya (mapas 7, 8, 9 y 10), como se puede apreciar en el cuadro siguiente, en el que se excluyen los datos relativos a Emporion (214).

	AU	AR	AE	?	TOTAL
Augusto	1	3	16	1	21
Tiberio		3	9		12
Calígula			2		2
Claudio					
{ Roma	1		13		14
{ Local			18		18
{ Dudosas			29	23	52

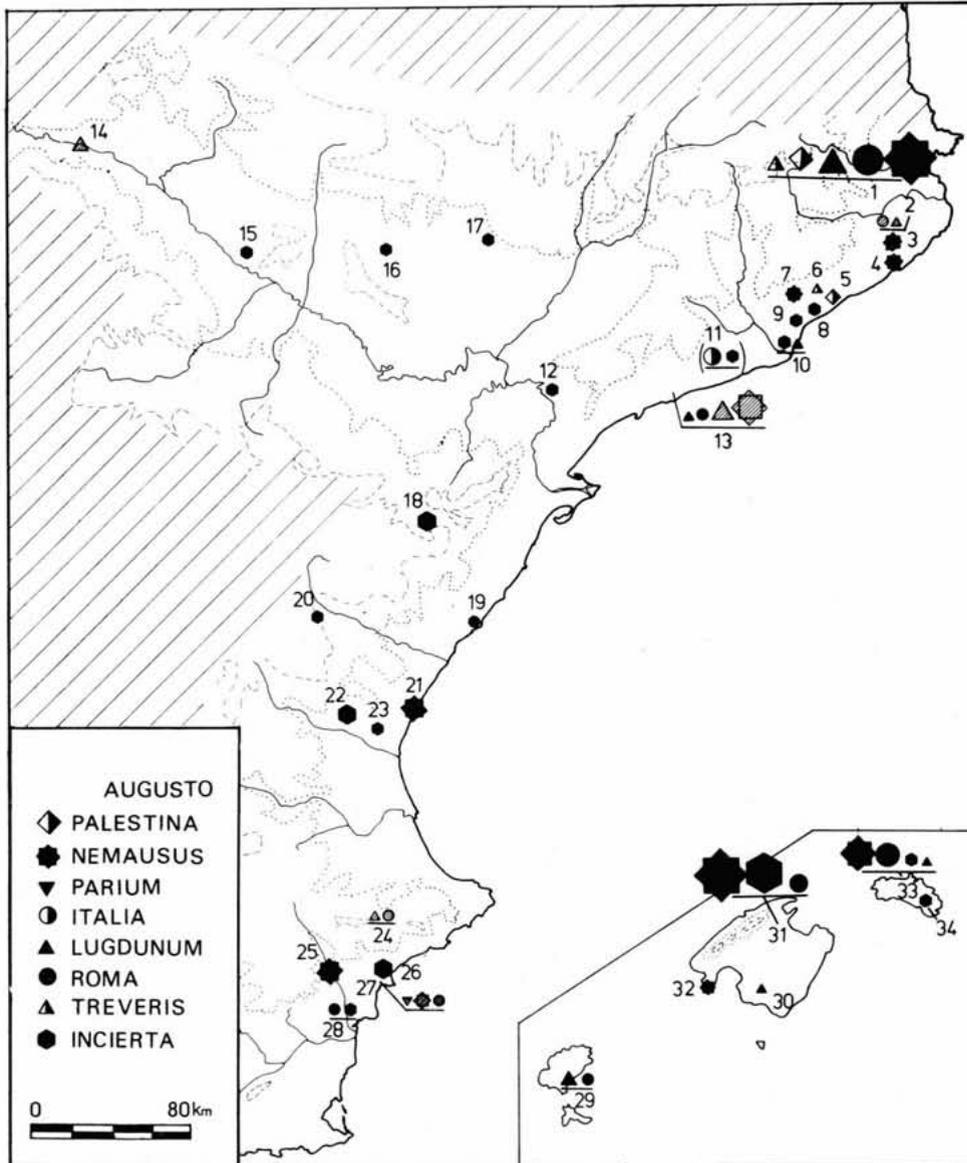
Estas cantidades si las traducimos a monedas por año podemos considerar que son parangonables entre sí y con las que se obtienen en el País Valenciano y Murcia (215).

Vemos, en consecuencia, que el aprovisionamiento durante el período de Tiberio decae en el País Valenciano y Murcia y en la Cuen-

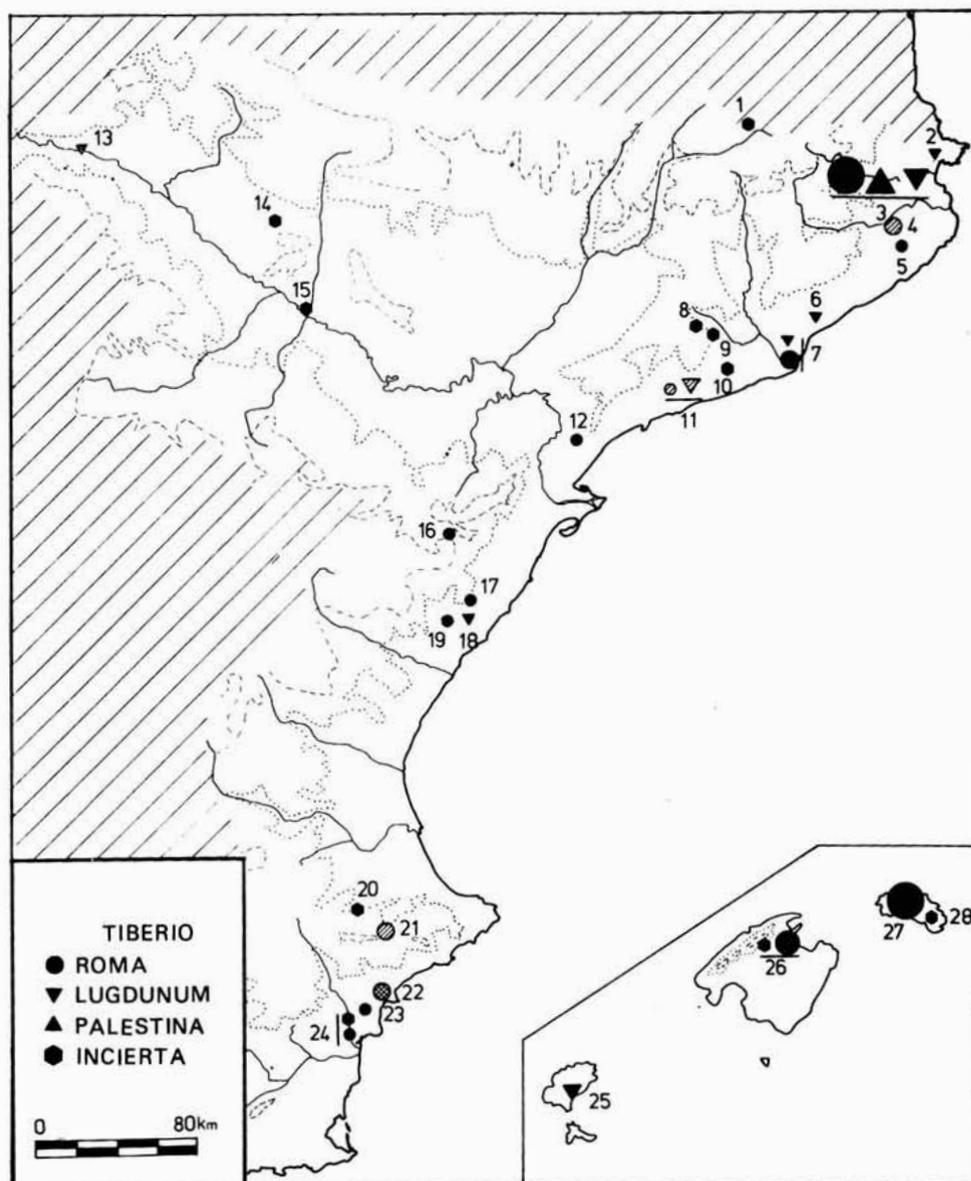
(213) En el cuadro no se incluyen las monedas del Museo de Logroño (MARTIN BUENO, 1974-b, pp. 67-80).

(214) Los datos de esta ciudad por su excesiva abundancia no se incluyen para no distorsionar los porcentajes. Estos se pueden ver en la p. 722 y los comentarios sobre el aprovisionamiento de Claudio I en la p. 724.

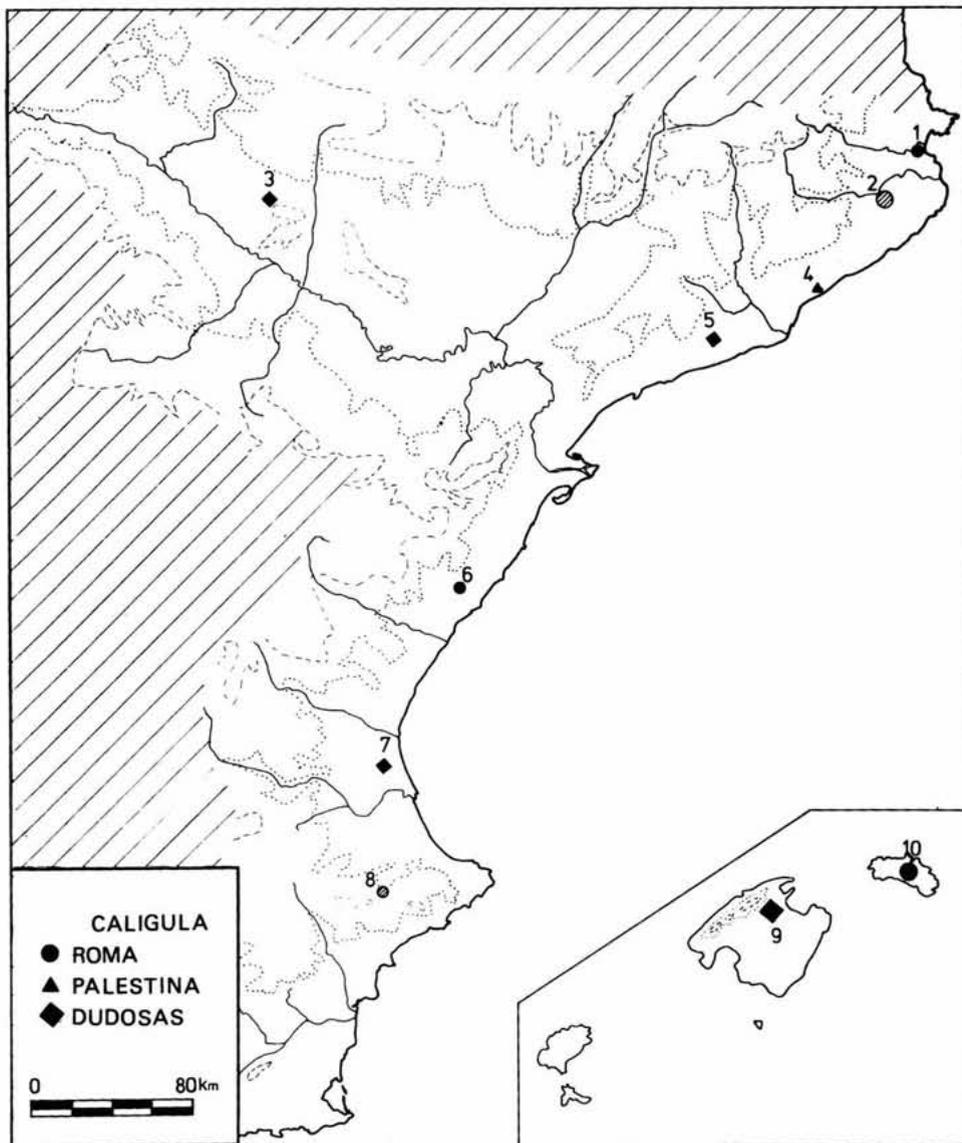
(215) RIPOLLES, 1980-a, p. 153.



Mapa 7. – Dispersión de las acuñaciones extrapeninsulares de Augusto: 1, Empúries; 2, Museo de Girona; 3, Caldes de Malavella; 4, Lloret de Mar; 5, Can Xammar; 6, Burriac; 7, Caldes de Montbuí; 8, Bóvila; 9, Can Butinyà; 10, Barcelona; 11, Comarca de El Penedés; 12, Font de N'Horta; 13, Tarragona; 14, Museo de Logroño; 15, Cabezuelo; 16, Laperdiguera; 17, Cillas; 18, Moleta dels Freres; 19, Torre del Rei; 20, San Agustín; 21, Sagunt; 22, Llíria; 23, Satarenya; 24, Museo de Alcoi; 25, Monastil; 26, La Albufereta; 27, Museo de Alacant; 28, Elx; 29, Eivissa; 30, Lluchmajor; 31, L'Alcudia; 32, Sa Porrassa; 33, Menorca; 34, Talati de Dalt. Clave de símbolos en pág. 524.

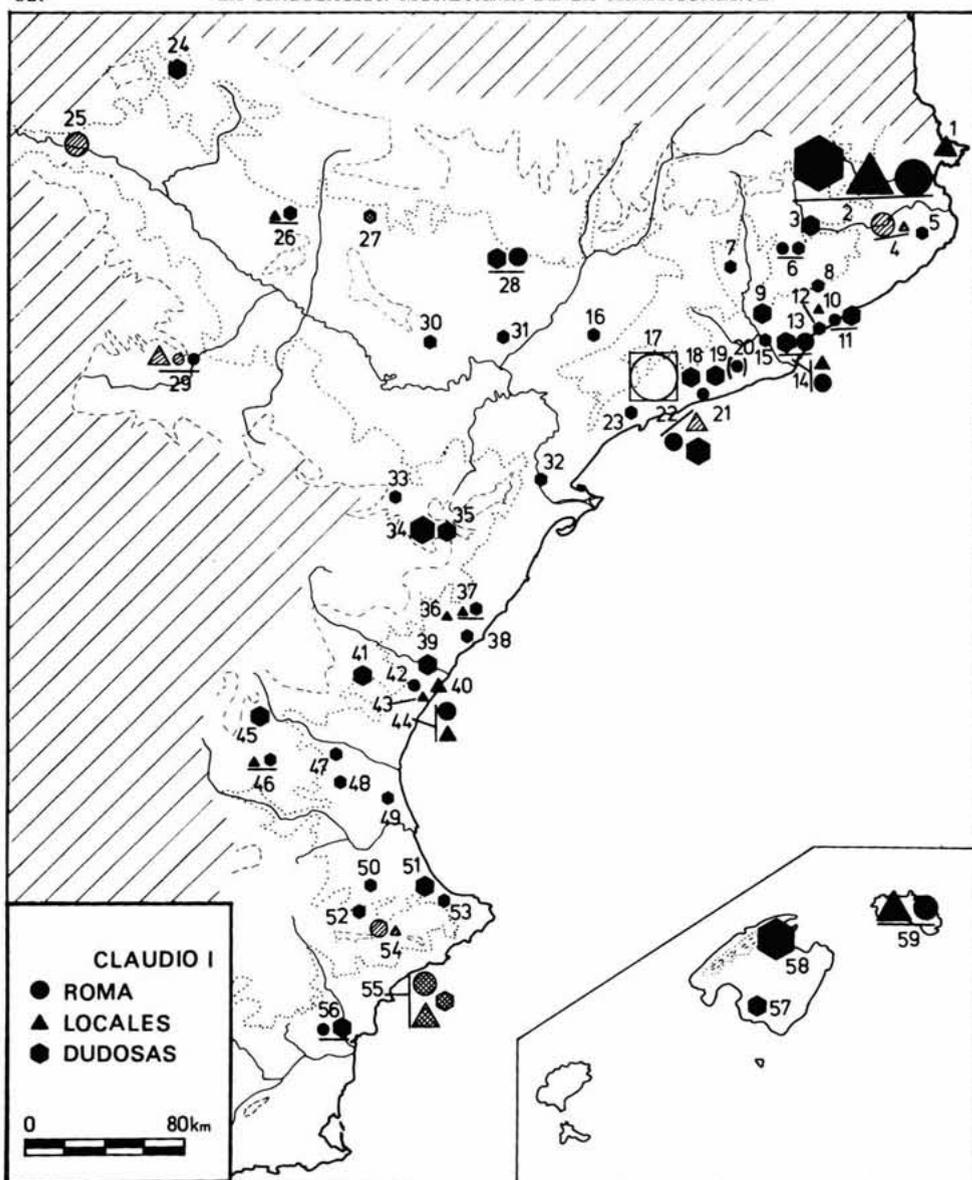


Mapa 8. — Dispersión de las acuñaciones extrapeninsulares de Tiberio: 1, Llívia; 2, Roses; 3, Empúries; 4, Museo de Girona; 5, Caldes de Malavella; 6, Vilassar de Mar; 7, Barcelona; 8, Igualada; 9, Vilanova del Camí; 10, Castellet i Gornal; 11, Museo de Tarragona; 12, Tivissa; 13, Museo de Logroño; 14, Barranco de Valdecarro; 15, Zaragoza; 16, Morella; 17, Cau de la Figuera; 18, Pla de l'Arc; 19, Vilafamés; 20, Cabeço de Mariola; 21, Museo de Alcoi; 22, Museo de Alacant; 23, Serra de Font Calent; 24, Elx; 25, Eivissa; 26, L'Alcudia; 27, Menorca; 28, Maó. Clave de símbolos en pág. 524.



Mapa 9. — Dispersión de las acuñaciones extrapeninsulares de Calígula: 1, Empúries, 2, Museo de Girona; 3, Barranco de Valdecarro; 4, Can Xammar; 5, Sant Martí Sarroca; 6, Pla de l'Arc; 7, Travesa; 8, Museo de Alcoi; 9, L'Alcudia; 10, Menorca. Clave de símbolos en pág. 524.

ca del Ebro, quizás motivado por la intensa política monetaria que va a promover este emperador (216), ya que de trece cecas que se encontraban en funcionamiento en la Citerior durante el reinado de Augus-



Mapa 10. — Dispersión de las acuñaciones de Claudio I: 1, Roses; 2, Empúries; 3, Vic; 4, Museo de Girona; 5, Ullastret; 6, Moià; 7, Manresa; 8, La Garriga; 9, Tarrasa; 10, Cabrera de Mar; 11, Caputxins; 12, Masnou; 13, Badalona; 14, Barcelona; 15, El Palau; 16, Belianes; 17, Poble de Mafumet; 18, La Bisbal del Penedés; 19, Vida d'Ordi; 20, Comarca de El Penedés; 21, Vendrell; 22, Tarragona; 23, Pórrporas; 24, Pamplona; 25, Museo de Logroño; 26, La Torre del Mur; 27, Museo de Huesca; 28, Tamarite de Litera; 29, Cerro Bámbola y Museo de Calatayud; 30, Bujaraloz; 31, Torre Chueca; 32, El Som; 33, El Poyo; 34, Moleta dels Frares; 35, Morella; 36, Vilafamés; 37, Pla de l'Arc; 38, Castelló; 39, Madrigal; 40, La Regenta; 41, Segorbe; 42, La Vilavella; 43, Benicató; 44, Sagunt; 45, Sinarcas; 46, Los Villares; 47, Cambrillas; 48, La Carencia; 49, Travesa; 50, Bélgida; 51, Cova de les Meravelles; 52, Cabeço de Mariola; 53, Castell d'Ambrà; 54, Museo de Alcoi; 55, Museo de Alacant; 56, Elx; 57, Lluchmajor; 58, L'Alcudia; 59, Menorca. Clave de símbolos en pág. 524.

to, con Tiberio van a pasar a ser diecinueve, y de ellas ocho están situadas en la Cuenca del Ebro. Se debió incrementar, por tanto, el volumen de moneda circulante de procedencia local, que como consecuencia produciría un retraimiento en el aprovisionamiento por parte de las cecas imperiales y senatoriales.

	Catalunya	País Valenciano y Murcia	Cuenca del Ebro
Augusto	0'52	0'49	0'21
Tiberio	0'52	0'34	0'17
Calígula	0'50	1'50	0'50
Claudio	6'41	4'23	2'92

En cambio, el porcentaje para la globalidad de Catalunya se mantiene durante la época de Tiberio en el mismo nivel que durante el reinado de Augusto; ello se podría explicar por la existencia de un menor número de cecas que se ubican en esta zona, aunque la vecindad del Valle del Ebro mitigara esta falta, y por la proximidad a la Galia de donde le llegaría un mayor número de acuñaciones imperiales y senatoriales (véase cómo afecta esta proximidad en la dispersión de estas acuñaciones en los mapas 7, 8 y 10).

En el corto período del reinado de Calígula se ve claramente cómo el aprovisionamiento de las cecas oficiales, en general, aumenta de un modo considerable. Este incremento quizás se encuentre relacionado con la supresión de un número importante de talleres que éste efectúa, quedando únicamente en servicio siete de ellos, situados todos en la Tarraconense. Sin embargo, el corto período de su mandato y la retirada de sus monedas de la circulación después de muerto, pueden alterar sustancialmente los datos que poseemos que, aún así, son considerablemente altos.

El cierre de los talleres hispano-romanos a fines del reinado de Calígula (217) y la no apertura de los mismos durante el reinado de Claudio I, será la causa de la importante alza en el aprovisionamiento de monedas por año que en todas ellas se aprecia, aunque no exista una cierta unanimidad en las tres zonas geográficas señaladas. Las necesidades monetarias tendrán que ser cubiertas a partir de ahora por las emisiones oficiales, y si se tiene en cuenta que la ceca senatorial de Roma estuvo cerrada gran parte del reinado de Claudio, se en-

(217) GRANT, 1950, p. 271. Para sus causas, véase también ETIENNE, 1958, pp. 437-438; RODEWALD, 1976, pp. 70-71.

tiende que no sean capaces de abastecer la demanda monetaria que existía en el imperio, no siendo una excepción Hispania, produciéndose en ellas las imitaciones locales con circulación legal (218) de los tipos acuñados en la ceca senatorial de Roma, que se documenta en otras partes del Imperio (219).

Dentro de este último período de la dinastía Julio-Claudia es donde se sitúa la segunda ocultación que conocemos. Se trata del tesoro de la Poble de Mafumet (220), el cual está formado por 250 piezas de bronce de Claudio I, de las que 150 se conservan en el Museo Arqueológico Provincial de Tarragona y han podido ser estudiados 152 ejemplares. La datación de las monedas que lo integran se ha situado, casi con toda seguridad, en el año 41-42 d.C.

La nueva situación monetaria en la que se va a encontrar Hispania, en la que teóricamente todo el aprovisionamiento monetario va a proceder del exterior, al no volver a funcionar los talleres municipales y coloniales, se nos presenta ahora, en los primeros años del reinado de Claudio I, como un hecho consolidado al encontrarnos con un tesoro homogéneo de monedas de bronce acuñadas en Roma, que por el estado de conservación y por la fecha de emisión de las monedas, va a poner de relieve la rapidez con la que llega el aprovisionamiento monetario desde la capital del Imperio.

Sin embargo, la existencia de acuñaciones locales de las emisiones de este emperador, casi con toda seguridad realizadas en Hispania (221), cambian sustancialmente esta situación, en menor medida para los valores altos de bronce, como son los sestercios y dupondios, que para los ases. En un reciente estudio sobre la circulación de las monedas de Claudio en Hispania, se ha observado que los primeros valores citados fueron menos imitados que el segundo. Los porcentajes de las monedas de imitación son del 16 y 25% para los sestercios y dupondios y del 90%, aproximadamente, para los ases (222).

(218) BOST-PEREIRA, 1974, pp. 167-181; CAMPO, 1974-b, pp. 155-163; GURT, 1975, pp. 109-125; id., 1978, pp. 213-219; VILLARONGA, 1979-d, pp. 172-173.

(219) SUTHERLAND, 1935; GIARD, 1970, pp. 31-61; id., 1975, pp. 81-112.

(220) Sobre este tesoro, véase la reciente publicación de CAMPO-RICHARD-KAENEL, 1981.

(221) Véase la nota 218.

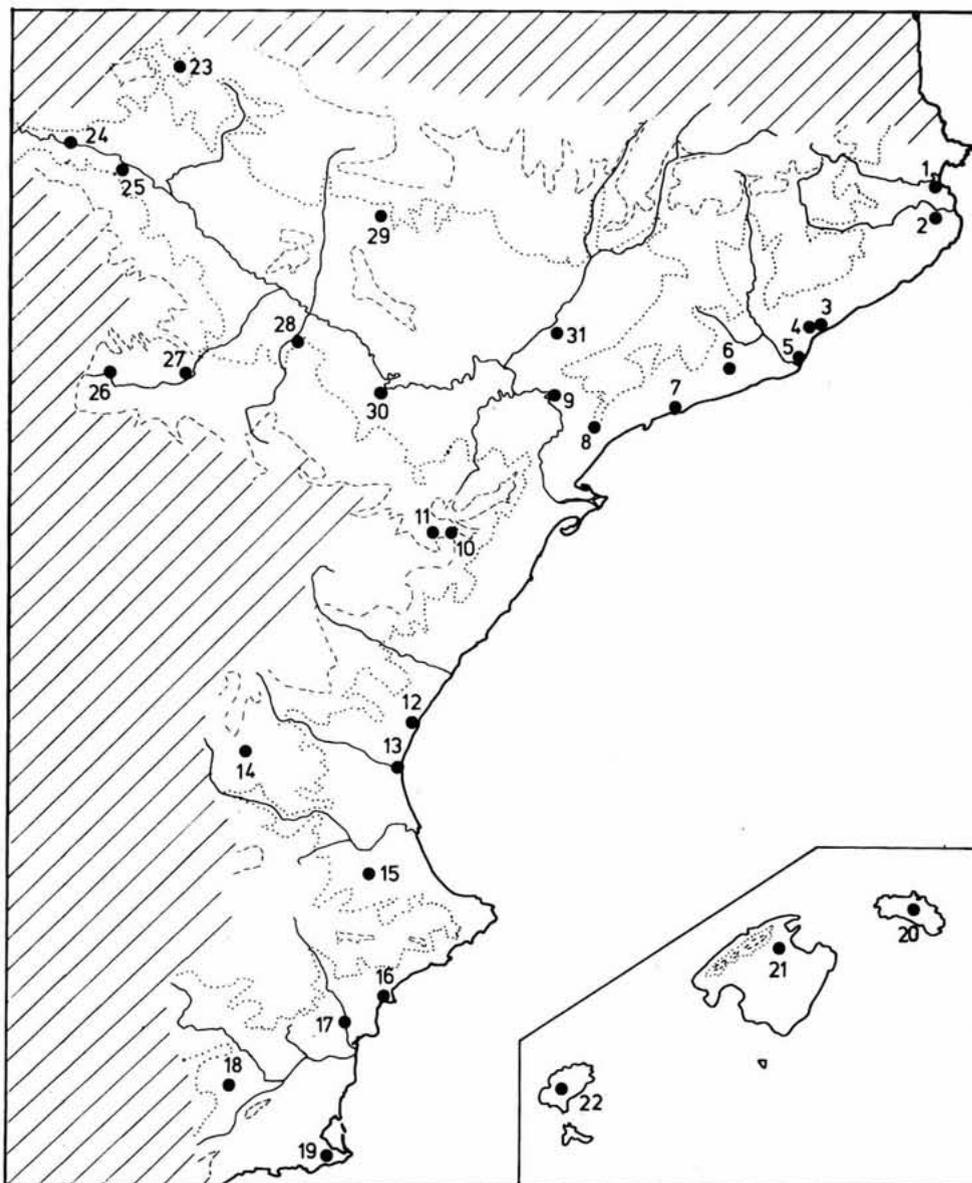
(222) CAMPO-RICHARD-KAENEL, 1981, pp. 70-73.

III

**ANÁLISIS DE LA MASA MONETARIA DE ALGUNAS
CIUDADES DE LA TARRACONENSE MEDITERRANEA**

El análisis de la circulación monetaria de las ciudades se va a centrar, preferentemente, en los hallazgos esporádicos efectuados en ellas. Por lo general, la información no es muy abundante, quedando condicionada esta relativa escasez a la periodicidad y frecuencia con que se han realizado sondeos en los diversos yacimientos arqueológicos. En este sentido, se debe destacar que aquellas ciudades en las que el hábitat no se ha abandonado hasta la actualidad son las que menor cantidad de hallazgos nos proporcionan, aunque se tenga constancia de múltiples hallazgos efectuados al margen de excavaciones arqueológicas y que, por otra parte, nunca han sido publicados.

No se ha producido una elección *a priori* de las ciudades y zonas geográficas que van a ser analizadas (mapa 11), sino que nos hemos visto forzados a detenernos en el estudio de aquellas ciudades para las que se cuenta con unas cantidades de monedas que, en ocasiones —hemos de admitirlo— se encuentran por debajo del mínimo aconsejable para que las conclusiones tengan la solidez deseable. Por ello, de ordinario, no se corresponde la importancia que tuvieron las ciudades, durante la etapa cronológica que comprende nuestro estudio, con la cuantía de la muestra de hallazgos de monedas que de ellas se conoce en la actualidad; ejemplo de ello pueden ser Valentia, Saitabi,



Mapa 11. — Localización de las zonas y ciudades en las que se analiza la circulación monetaria: 1, Emporion; 2, Ullastret; 3, Ilturo (Mataró); 4, Ilturo (Burriac); 5, Barcino; 6, Comarca de El Penedés; 7, Kese-Tarraco; 8, Serra de l'Espasa; 9, Sant Miquel (Vinebre); 10, Morella; 11, Moleta dels Frares; 12, Arse-Saguntum; 13, Valentia; 14, Kelin (Los Villares); 15, Saitabi; 16, Zona de Alacant; 17, Ilici; 18, Zona de Murcia; 19, Cabezo Agudo; 20, Menorca; 21, Pollentia; 22, Ebusus; 23, Zona de Pamplona; 24, Museo de Logroño; 25, Calagurris; 26, Arcobriga; 27, Bilbilis; 28, Cabezo de las Minas; 29, Zona de Huesca; 30, Azaila; 31, zona de Lleida.

Bilbilis y Calagurris. Por esta misma razón nos hemos visto obligados a no poder estudiar, por una insuficiente información, el comportamiento monetario de ciudades tan importantes como lo fueron Iltirta, Turiasu, Dertosa, Caesaraugusta, Lliria (¿Edeta?) y Carthago Nova, bien durante el período republicano, imperial o en ambos.

El estudio que a continuación se presenta, intenta apurar al máximo la clasificación cronológica de las piezas que conocemos siempre y cuando ello pueda ser posible. Se entenderá, pues, que la elección de los períodos cronológicos que engloban los materiales numismáticos estará motivada por el grado de exactitud de la información sobre los hallazgos monetarios producidos en cada una de ellas, en especial, por el que aporta su publicación.

La estructura de los períodos cronológicos a través de los cuales se visualizará, en la medida de lo posible, la evolución de la circulación monetaria es, salvo pequeñas modificaciones, la que ya utilizamos en un anterior trabajo relacionado con el aprovisionamiento monetario del actual País Valenciano. El único cambio que merece la pena ser destacado es el de la fecha final del período III, que entonces situábamos en el 140 mediante criterios puramente numismáticos, y que ahora consideramos que se encuentra un poco desligada de los acontecimientos históricos de la Península Ibérica. Actualmente creemos que la fecha del 133 se adapta mejor para clausurar el período, englobando de este modo dentro del mismo la etapa de las guerras de la Celtiberia y delimita, con mayor precisión, el inicio de la mayoría de las acuñaciones del Valle del Ebro.

EMPORION (Empúries, La Escalà, Girona)

La ciudad de Emporion no necesita ningún tipo de presentación por ser una de las ciudades más importantes y mejor conocidas de nuestro territorio peninsular (1). Recientemente, sobre el análisis de la circulación monetaria de esta ciudad se han dedicado un número considerable de estudios por un equipo de investigadores compuesto por E. Ripoll, J. M.^a Nuix y L. Villaronga (2), que nos han proporcionado una visión de la ciudad a través de las monedas recuperadas en las excavaciones llevadas a cabo por el Museo Arqueológico de Barcelona, principalmente en la Ciudad Romana, a partir de 1940. En todos los casos, los períodos cronológicos utilizados en el estudio de la etapa republicana son amplios, englobando las acuñaciones rea-

(1) ALMAGRO BASCH, 1951.

(2) RIPOLL-NUIX-VILLARONGA, 1974, pp. 75-90; id., 1976, pp. 59-66; id., 1979, pp. 45-55; id., 1980, pp. 175-181; RIPOLL-VILLARONGA-NUIX, 1979, pp. 241-258.

lizadas entre el 195 y el 27 a.C., lo que justifica que nosotros retomemos el material que, gentilmente, ha sido facilitado por L. Villaronga, y lo agrupemos en períodos más cortos para con ello aproximarnos más al momento cronológico en que debieron circular en la ciudad, aunque, en ocasiones, pudiera ser un mero planteamiento teórico.

A esta muestra de monedas, añadiremos la información que hemos recogido en los inventarios del Gabinete Numismático de Catalunya (3), correspondientes a las excavaciones que en Emporion tuvieron lugar entre 1908 y 1939, y cuya área principal de excavación se localizó en la Neapolis.

Las dos muestras serán presentadas conjuntamente dentro del mismo cuadro pero manteniendo su independencia, dado que la aplicación del test X² (4) sobre la totalidad de piezas de ambas muestras emitidas entre el 195 y el 27 a.C., indica que no existen suficientes similitudes para poder concluir que forman parte de la misma población ni, por otro lado, se observa en ellas las suficientes discrepancias para deducir que puedan ser diferentes.

La relación de los hallazgos esporádicos realizados en la ciudad, no comprendidos en estas dos muestras, se encontrarán en el *corpus* del Capítulo I, apartado b.

El numario del Gabinete Numismático de Catalunya y del Museo Arqueológico de Barcelona (5) se agrupa en períodos cronológicos del siguiente modo:

	GNC			MAB		
	tot	%	m/a	tot	%	m/a
Antes del 195	55	8'43		47	5'38	
195-133	143	21'93	2'30	175	20'06	2'82
133-72	102	15'64	1'67	163	18'69	2'67
72-27	36	5'52	0'80	55	6'30	1'22
27 a.C.-41 d.C.	240	36'80	3'52	337	38'64	4'95
41-54 d.C.	76	11'65	5'84	95	10'89	7'30
TOTAL	652			872		

(3) No se ha podido ver directamente debido a que, en el momento en que efectuábamos este trabajo, se estaba trasladando desde el Parque de la Ciudadela al Palacio de la Virreina.

(4) Agradecemos al señor L. Villaronga la realización de estas operaciones.

(5) La diferencia numérica que pueda apreciarse en algunas cecas o, incluso, en la cantidad total de piezas recogidas, que otras publicaciones citan, obedece a que por su mal estado o por no disponer de una información lo bastante precisa, como ocurre con algunas piezas del GNC, no se ha podido precisar su tipo y cronología.

Antes del 195 a.C.

La antigüedad de la ciudad y la temprana acuñación de monedas de AR a partir de la segunda mitad del siglo V a.C., con los tipos de imitación de Auriol y de los que se denominan fraccionarias ampuritanas, se contradice con los hallazgos esporádicos que resultan muy pobres hasta la segunda mitad del siglo III a.C. Sólo a partir de la Segunda Guerra Púnica éstas van a tener una entidad notable, debiéndose concluir que en estas fechas aumentó de modo extraordinario la circulación monetaria, por ser Emporion la base de Roma en su lucha con Carthago en la Península Ibérica.

Las dos muestras que presentamos a continuación no son homogéneas y tampoco pertenecen a la misma población, aunque no se debe olvidar que el período en el que se enmarcan los hallazgos es muy amplio y las acuñaciones detentan una cronología muy variada.

	GNC %	MAB %	Tot. %	
Roma	12 21'81	11 23'40	23 20'53	
Carthago	8 14'54	1 2'12	9 8'82	15'68
Sicilia		1 2'12	1 0'98	
Cerdeña	2 3'63	3 6'38	5 4'90	
Cyrenaica	1 1'81		1 0'98	
Siracusa	1 1'81		1 0'98	3'92
Populonia		1 2'12	1 0'98	
Kamarina		1 2'12	1 0'98	
Krotone		1 2'12	1 0'98	
Massalia		2 4'25	2 1'96	2'94
«à la croix»		1 2'12	1 0'98	
Hisp.-Carth.	4 7'27	6 12'76	10 9'80	40'19
Emporion	9 16'36	18 38'29	27 26'47	
Rhode	1 1'81	1 2'12	2 1'96	
Ebusus	2 3'63		2 1'96	
Griegas (?)	15 27'27		15 14'70	
TOTAL	55	47	102	

De entre los talleres que en ambas muestras son comparables, únicamente podemos señalar los de Roma y Rhode, aunque también pudiera aceptarse una cierta semejanza en las cantidades de piezas que provienen de los talleres hispano-cartagineses y de la zona del Mediterráneo Central. El resto de las zonas y cecas, en primera instancia, no forman parte de la masa monetaria de un modo homogéneo,

ya que existen diferencias muy notables como las que atañen a la presencia de los talleres africanos, los de la Galia o las piezas que aportan las cecas de Emporion y Ebusus, aunque las cantidades con que están representadas son mínimas y pueden ser insuficientes para realizar tales apreciaciones.

La estructura de la circulación monetaria ante una muestra tan variable y hasta cierto punto contradictoria, no es posible determinarla ya que en ella, como elemento más significativo, no coincide el aprovisionamiento que aporta la propia ciudad que, a nuestro entender, debería agrupar el mayor porcentaje con una diferencia con respecto a las restantes. Tampoco es posible establecer una discrepancia, no ya radical sino ligera, entre el lote de piezas recuperadas en la Neapolis y en la Ciudad Romana. Quizás la diferencia más notoria se encuentre en la mayor cantidad de monedas procedentes de Africa, en especial de Carthago, que han aparecido en la Neapolis y que quizás pudiera tener relación con la influencia cartaginesa que llevó a los ampuritanos a emitir las dracmas del tipo caballo parado, a mediados del siglo III a.C.

En este período conocemos el hallazgo de un tesoro que se fecha a mediados del siglo IV a.C. Fue encontrado en la Neapolis, en 1926, y estaba compuesto por una abrumadora mayoría de fraccionarias ampuritanas. Este tesoro evidencia la temprana aptitud de la ciudad para emitir moneda y la existencia de una circulación monetaria, el menos, en el ámbito de la ciudad.

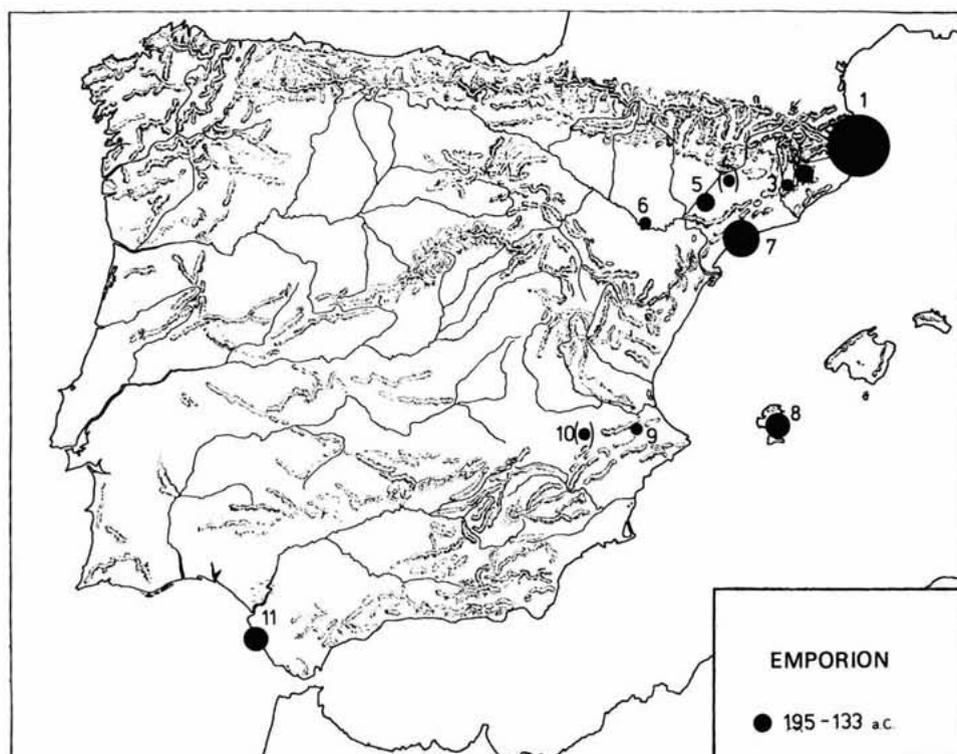
195-133 a.C.

Las diferencias anteriormente observadas van a ser mínimas durante este período y sólo se registrarán en cecas que van a tener una incidencia marginal dentro de la circulación monetaria de la ciudad. Las cecas a las que pertenecen las monedas recogidas se pueden apreciar en el cuadro adjunto.

Las dos muestras pueden comentarse simultáneamente ya que la única diferencia entre ellas estriba en la cantidad de monedas que reciben de Ebusus y la Cuenca del Ebro, que en ningún caso ocupan un porcentaje importante dentro de la masa monetaria.

La procedencia del aprovisionamiento en estos años (mapa 12) cambia totalmente respecto al período anterior. La ceca de Untikesken va a proporcionar en torno a las tres cuartas partes del numario circulante, lo que significa que el taller comenzó, desde sus inicios, a emitir con una intensidad tal, que hizo casi innecesaria la incorporación de otro tipo de numario. Un factor que, sin duda, contribuye a elevar el porcentaje en el que entran a formar parte de la masa mone-

195-133 a.C.	GNC	%	MAB	%	Tot.	%
Roma	11	7'69	14	8	25	7'86
Untikesken	103	72'02	140	80	243	76'41
Laiesken			1	0'57	1	0'31
Ausesken			3	1'71	3	0'94
Kese	15	10'48	12	6'85	27	8'49
Iltirta	2	1'39	1	0'57	3	0'94
Arketurki	1	0'69			1	0'31
Kelse	1	0'69			1	0'31
Saitabi	1	0'69			1	0'31
Ikalkusken			1	0'57	1	0'31
Gades	1	0'69	2	1'14	3	0'94
Ebusus	8	5'59	1	0'57	9	2'83
TOTAL	143		175		318	



Mapa 12. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Emporion, según los hallazgos esporádicos: 1, Untikesken; 2, Ausesken; 3, Laiesken; 4, Arketurki; 5, Iltirta; 6, Kelse; 7, Kese; 8, Ebusus; 9, Saiti; 10, Ikalkusken; 11, Gades. Clave de símbolos en pág. 524.

taria las acuñaciones de Untikesken, se encuentra en la reducida cantidad de cecas operantes en la Península Ibérica durante este período, lo que condicionará las distintas representaciones.

Los valores que de esta ceca se acuñaron y que se han recuperado, con abundancia de divisores —semis y quadrans— indican que estas emisiones estaban destinadas a ser utilizadas para la realización de pequeñas transacciones, lo que a su vez evidenciaría la existencia de una economía de mercado en unas fechas muy tempranas en comparación con el resto de la Península Ibérica y que se justificaría por tratarse de la ciudad de Emporion, la cual cuenta con unos antecedentes comerciales y de emisión de moneda de todos conocidos.

Los tesoros recuperados en la ciudad pertenecientes a este período ratifican, en especial el lote número 4, el rol predominante de las acuñaciones de Untikesken en la ciudad.

El grupo de acuñaciones que ocupa el segundo lugar en la masa monetaria es el de las cecas del área catalana, entre las que destaca Kese, en ambas muestras, con acuñaciones exclusivamente de AE.

El resto de las cecas peninsulares, tanto las que se ubican en la Cuenca del Ebro como las que lo hacen en el resto del territorio, intervienen en la circulación de modo marginal ya que todas en conjunto sólo representan el 9'79% en la muestra del GNC y el 2'85% en la del MAB. Esta baja proporción debe estar condicionada, en parte, por la existencia de un número reducido de talleres.

Finalmente, las acuñaciones de Roma no intervienen en la masa monetaria en la cuantía que tenía en años anteriores y que en relación con el resto de las cecas es bastante débil, evidenciando tal vez la temprana pérdida del papel de cabeza de puente de Roma en Hispania tras la fundación de Kese que pasa a ocupar su lugar.

La relación de monedas por año es de 2'30 en el GNC y de 2'82 en el MAB. La desigualdad existente entre las dos muestras, como se verá en las sucesivas relaciones, obedece a que cuantitativamente esta última muestra es ligeramente más numerosa. Estas cantidades ponen de manifiesto no sólo las excavaciones sistemáticas que se vienen realizando en el yacimiento, sino que también denotan el considerable uso de la moneda que la ciudad hizo en un momento en que, en la mayor parte de la Península Ibérica, no se utilizaba como medio habitual de cambio o, a lo sumo, comenzaba tímidamente su utilización en este período.

133-72 a.C.

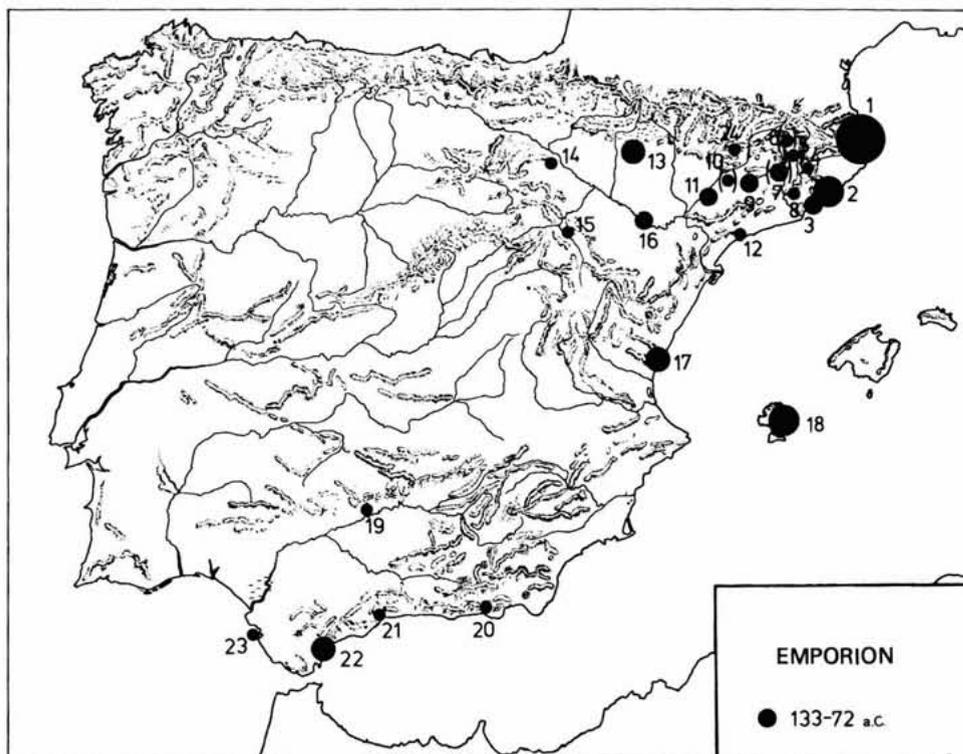
El aprovisionamiento que documentan los hallazgos en este período es menor en cuanto a la cantidad de hallazgos y, en cambio, el es-

pectro de cecas representadas es bastante superior (mapa 13), especialmente en la muestra del GNC. El numario recogido se reparte del modo siguiente:

133-72 a.C.	GNC	%	MAB	%	Tot.	%
Mileto	1	0'98			1	0'37
Roma	17	16'66	22	13'49	39	14'71
Massalia			42	25'76	42	15'84
Neronken			4	2'45	4	1'50
Longostaletes			2	1'22	2	0'75
Untikesken	25	24'50	64	39'26	89	33'58
Kese	1	0'98			1	0'37
Ausesken	1	0'98			1	0'37
Ore	1	0'98			1	0'37
Ilturo	10	9'80	7	4'29	17	6'41
Baitolo	2	1'96	1	0'61	3	1'13
Laiessen			1	0'61	1	0'37
Iltirkesken			2	1'22	2	0'75
Eustibaikula			1	0'61	1	0'37
Ieso	3	2'94			3	1'13
Eso	2	1'96			2	0'75
Arketurki	1	0'98			1	0'37
Iltirta	4	3'92			4	1'50
Kelse	3	2'94			3	1'13
Bolskan	3	2'94	5	3'06	8	3'01
Turiasu	1	0'98			1	0'37
Sekaisa	1	0'98			1	0'37
Arse	5	4'90	4	2'45	9	3'39
Corduba	1	0'98			1	0'37
Abdera	1	0'98			1	0'37
Malaca	1	0'98			1	0'37
Carteia	6	5'88	2	1'22	8	3'01
Gades	1	0'98			1	0'37
Ebusus	10	9'80	6	3'68	16	6'03
Iol	1	0'98			1	0'37
TOTAL	102		163		265	

Las dos muestras no presentan una uniformidad muy definida por cuanto que, como en el período de los años anteriores al 195 a.C., el porcentaje de acuñaciones que aporta Untikesken oscila de forma notable en ambos lotes, siendo en el del GNC de 24'50% y en el del MAB

de 39'26%. También presentan diferencias el aporte que realizan las cecas y grupos de cecas de las distintas áreas en las que se han englobado, especialmente el de la Galia. El aporte que procede de Roma es el único que puede ser considerado equiparable en ambas muestras.



Mapa 13. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Emporion, según los hallazgos esporádicos: 1, Untikesken; 2, Ilturo; 3, Baitolo; 4, Ausesken; 5, Eusti; 6, Ore; 7, Iltirkesken; 8, Laiesken; 9, Ieso; 10, Arketurki; 11, Iltirta; 12, Kese; 13, Bolskan; 14, Turiasu; 15, Sekaisa; 16, Kelse; 17, Arse; 18, Ebusus; 19, Corduba; 20, Abdera; 21, Malaca; 22, Carteia; 23, Gades; 24, Eso. Clave de símbolos en pág. 524.

En líneas generales, la muestra del GNC correspondiente a la Neapolis manifiesta que el aprovisionamiento que realiza Untikesken ocupa un cuarto del total y el resto se reparte en unas cantidades considerables que oscilan en torno al 15%, a excepción del que procede de Africa y Ebusus. En cambio, en el lote de monedas procedentes de la Ciudad Romana, Untikesken ocupa casi la mitad de la masa circulante; Roma mantiene el mismo porcentaje que en el GNC y el resto aporta una cantidad bastante menor. La única espectacular alza la protagoniza el numario que procede de la Galia que constituye el 29'44%.

En cualquier caso, y a pesar de estas discrepancias, creemos posible concluir que la ceca de Untikesken, aunque ahora desciende su

participación a menos de la mitad respecto a los años 195-133 a.C., sigue manteniendo el predominio en la circulación monetaria de la ciudad.

La ceca de Roma en este período obtiene no sólo un aumento numérico sino que pasa a detentar una posición porcentual más elevada, en la que hay que destacar que de los dos valores con que se encuentra representada, existe un predominio casi absoluto de la moneda de AR, aunque de ella una buena proporción es forrada.

Dentro de las cecas del área de la actual Cataluña nos parece digno reseñar que el predominio que anteriormente ejercía la ceca de Kese queda ahora reducido a una mínima presencia. El número de cecas representadas es bastante más variado y el predominio de todas ellas lo ostenta Ilturo; el porcentaje que aporta esta área respecto a la del período anterior no varía de modo sustancial.

En ambas muestras, aunque con distinta proporción, pero siempre en mayor medida que en los años 195-133 a.C., circula un número más elevado de piezas de todas las áreas en las que se han englobado las cecas; e incluso en el GNC existe una pieza africana. Es posible que esta presencia de mayor cantidad de moneda exterior se encuentre en relación con un descenso en la producción monetaria de Untikesken, o dicho de otro modo, con un mayor número de talleres peninsulares en funcionamiento. Es importante destacar, además, que en las dos muestras el aprovisionamiento que recibe, exceptuada la propia ceca y Roma, coincide con el aprovisionamiento que detentan las cecas de Ilturo y Ebusus.

Quizás no sea muy arriesgado pensar que las dos muestras indican dos orientaciones diferentes, al ser cada una de ellas de lugares distintos. La de la Neapolis dispone de una mayor cantidad de acuñaciones peninsulares; está presente Africa y ausentes las de la Galia. En cambio, la de la Ciudad Romana tiene un alto porcentaje de monedas de la Galia y las peninsulares una participación muy débil en la masa monetaria.

Con respecto a la importancia del aporte de las cecas de la Galia, en especial de Massalia, admitimos la posibilidad de que circularan o algunas se acuñasen con posterioridad al año 72 a.C., a causa de la poca seguridad existente en su datación. A pesar de ello, creemos que no modificarían sustancialmente el esquema dado que pasarían a engrosar el apartado de acuñaciones procedentes de esta zona en el período siguiente, hecho éste que no dejaría de ser también significativo.

Además, la expansión del numario de Emporion en la Galia Nar-

bonense (6) es importante como lo demuestra su dispersión (7), de la que convendría destacar los hallazgos aparecidos en Ruscino (8) donde en la masa monetaria del período republicano ocupan el 36'41% y en la del período imperial el 34'01%; en Enserune (9), en Vieille Toulouse (10), en Montllaures, Mailhac, Rouffiac-Pomas (11) y en Béziers (12).

La relación de monedas por año es de 1'67 en la muestra del GNC y de 2'67 para la del MAB. Como se podrá observar se mantiene la diferencia entre las dos muestras que ya se había manifestado en los años anteriores. Estas relaciones están por debajo de las que se han registrado en el período precedente. Ante ello, sólo nos cabe pensar que, si bien no se puede concluir que la masa monetaria en circulación descendiera de nivel por cuanto que parte de la anterior se encontraría en circulación, sí, al menos, no se rejuveneció en la misma medida con que lo hiciera en los años anteriores; y tal vez pudiera ser considerado esto como un síntoma de un estancamiento de la actividad comercial de la ciudad.

72-27 a.C.

El distanciamiento entre las dos muestras se hace cada vez más patente y la asimetría es casi total. Los hallazgos de este período (mapa 14) pertenecen a las siguientes cecas:

Tal y como se aprecia en el cuadro, las dos colecciones mantienen una notoria diferencia en cuanto a la procedencia de la masa del numario circulante, según las áreas geográficas en las que se han agrupado, a causa quizás del asentamiento cesariano en la Ciudad Romana.

Las dos muestras proporcionan una información, en parte, bastante distinta; la del GNC dispone de una alimentación de cecas peninsulares, exceptuando a Emporion, bastante superior a la del MAB, mientras que, como contrapartida, es mucho menor el que recibe de la Galia y de la propia Roma. De esta última ceca predominan en ambas muestras las piezas de AR en las que ahora disminuye la proporción de piezas forradas.

Se podría pensar, como en el período anterior, que la orientación

(6) SOUTOU, 1963, pp. 323-330; CAMPO, 1978-a, pp. 251-256.

(7) MARTIN VALLS, 1967, mapa XXIII.

(8) RICHARD-CLAUSTRES, 1980, tablas I y II.

(9) JANNORAY, 1955, p. 419.

(10) SAVES-VILLARONGA, 1976, p. 118.

(11) GRAU, 1962, pp. 308-309.

(12) ALMAGRO BASCH, 1949, p. 199.

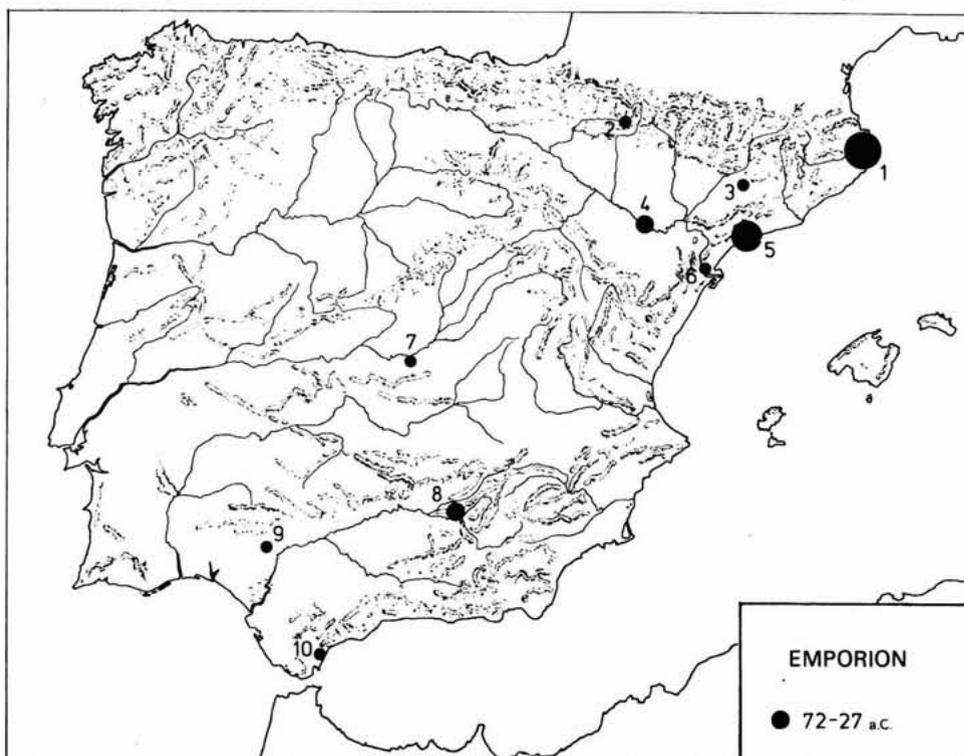
de las relaciones que se desprenden de las dos muestras es en parte distinta al predominar en la muestra del MAB (Ciudad Romana) las piezas de cecas extrapeninsulares, siendo mayor el numario que aporta Roma que el que ha sido recuperado de la ceca de Emporion. Ello aboga por el hecho de que fueran estas gentes las que controlaran el comercio con la Galia y Roma. Y también que su presencia, como opina J. C. Richard (13), se deba al continuo tráfico de tropas que se establece entre las dos zonas con posterioridad a la conquista romana de la Narbonense, en especial durante el período sertoriano, en el cual Pompeio tenía establecidos en la Narbonense sus cuarteles de invierno y, como consecuencia de ello, tienen mayor incidencia estas acuñaciones extrapeninsulares en esta muestra por pertenecer a la Ciudad Romana. De esta última forma se explicaría también la elevada presencia de acuñaciones galas durante el período anterior.

72-27 a.C.	GNC	%	MAB	%	Tot.	%
Roma	5	13'88	16	29'09	21	23'07
Antipolis			1	1'81	1	1'09
Vienne	1	2'77	2	3'63	3	3'29
Nemausus			2	3'63	2	2'19
Lugdunum	3	8'33	8	14'54	11	12'08
Volcae Arec.	1	2'77	2	3'63	3	3'29
Emporion	11	30'55	14	25'45	25	27'47
Kese	7	19'44	6	10'90	13	14'28
Ilercavonia	1	2'77			1	1'09
Ieso			1	1'81	1	1'09
Lep/Celsa			2	3'63	2	2'19
Iaka	1	2'77			1	1'09
Toleto	1	2'77			1	1'09
Castulo	2	5'55			2	2'19
Carteia	1	2'77			1	1'09
Irippo			1	1'81	1	1'09
Caesarea	2	5'55			2	2'19
TOTAL	36		55		91	

Por el contrario, la muestra del GNC dispone de una mayor cantidad de numario peninsular en circulación y el porcentaje de la Galia y Roma es bastante menor, situándose por debajo de la mitad con que están representados en el MAB, deduciéndose una orientación predominantemente peninsular.

(13) RICHARD, 1972, p. 86.

El reducido número de piezas que la ceca de Emporion aporta a la masa monetaria, se explica por el momento tardío en que comenzó a acuñar la ciudad con la leyenda Emporion, después del 45 a.C., y la debilidad de sus emisiones de las que fuera de la ciudad sólo se conoce una pieza en la zona de Murcia y otra en el Museo de Tarragona, cuyo hallazgo en las respectivas zonas no ofrece una total garantía.



Mapa 14. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Emporion, según los hallazgos esporádicos: 1, Emporion; 2, Iaka; 3, Ieso; 4, Col. Lepida; 5, Kese; 6, Ilercavonia; 7, Toledo; 8, Castulo; 9, Irippto; 10, Carteia. Clave de símbolos en pág. 524.

La cantidad de hallazgos recuperados en este período y la distinta cronología de su emisión dentro del mismo, pone de relieve que la ciudad, con posterioridad al 72 a.C. y hasta el 50 a.C., recibió muy pocas acuñaciones. En la muestra del GNC el 28'57% es anterior al año 50 a.C., y el 71'42%, posterior, y en la del MAB, el 20% es anterior y el 80% posterior, pudiéndose ver en esta distinta repartición el asentamiento de veteranos. Por tanto, la ciudad va a experimentar un descenso brusco en la alimentación monetaria que, por otra parte, y adelantando lo que se podrá apreciar en el transcurso de la exposición de las distintas muestras de la Tarraconense Mediterránea, será un fenó-

meno generalizado como consecuencia de las guerras sertorianas, cuya mayor o menor cantidad de monedas dependerá de factores tales como la existencia o no de taller que emita en este período y la importancia de la ciudad en sí misma.

La relación de monedas por año es de 0'8 en el GNC y de 1'22 en el MAB. En ambas continúa descendiendo respecto a los dos períodos anteriores, y no hace sino poner de manifiesto que la ciudad se encuentra atravesando un período de penuria monetaria, que no es exclusiva de Emporion sino que afectará a todo el marco geográfico y que tendrá su causa en la crisis Sertorio-Pompeio, que motivó el cierre de la mayoría de los talleres monetarios. La diferencia entre las dos relaciones es debida, como en períodos precedentes, a la cuantía de piezas que contiene cada una de las dos colecciones, siempre más numerosa hasta ahora la del MAB.

27 a.C.-54 d.C.

La plena identidad que existe entre las dos muestras, garantizada por la aplicación del test X2, nos permite poder comentarlas conjuntamente, ya que tanto una como otra nos ofrecen una misma información en lo que respecta a su participación porcentual dentro de la masa del numario circulante. Véanse ambas muestras en el cuadro de la pág. 346.

En primer lugar consideramos que es significativo que coincidan plenamente en el test X2, en un 96%, las monedas recogidas en la Ciudad Romana y en la Neapolis; ello pone de manifiesto que no existe la división o diferencia, en ocasiones muy amplia, que se ha observado para la globalidad de los años 195-27 a.C., y más en particular a partir del 133 a.C., indicando quizás que la ciudad no actuaba como un todo unido sino que tenía en su seno orientaciones distintas. Sólo a partir del 27 a.C. parece ser que los documentos numismáticos eliminan cualquier diferencia.

El aprovisionamiento que se desprende del cuadro, según las distintas cecas, sitúa claramente el aporte que realiza cada una de ellas (mapa 15). En este sentido, la ceca de la propia ciudad, Emporion, es sobre la que descansa básicamente la circulación monetaria del período, al entrar a formar parte de la misma, con casi cuatro quintas partes del total del período. Similar unanimidad en ambas muestras y tan elevado porcentaje, sólo lo obtuvo esta ceca en sus inicios con la acuñación de monedas con leyenda Untikesken.

Sigue a continuación en orden de mayor participación, la de Roma, que a todas luces puede considerarse marginal, ya que un porcentaje del 6% nunca puede matizar la circulación monetaria.

La expansión y el mayor nivel de relaciones que desde siempre ha mantenido Emporion con las tierras de la Galia Narbonense, queda bien patente en este período al aportar a la masa monetaria una cantidad de numario muy similar a la de Roma.

27 a.C.--41 d.C.	GNC	%	MAB	%	Tot.	%	
Roma	15	6'25	21	6'23	36	6'23	
Palestina	2	0'83	12	3'56	14	2'42	
Nemausus	7	2'91	16	4'74	23	3'98	5'71
Treveris	2	0'83			2	0'34	
Lugdunum	4	1'66	4	1'18	8	1'38	
Emporion	189	78'75	268	79'52	457	79'20	80'24
Tarraco	3	1'25	3	0'89	6	1'03	
Ilerda	2	0'83	3	0'89	5	0'86	2'07
Celsa	1	0'41			1	0'17	
Caesaraugusta	2	0'83			2	0'34	
Calagurris			4	1'18	4	0'69	
Segobriga			1	0'29	1	0'17	
Saguntum	1	0'41	1	0'29	2	0'34	0'69
Carthago Nova	1	0'41	1	0'29	2	0'34	
Patricia	2	0'83			2	0'34	1'21
Pax Ulia	1	0'41			1	0'17	
Emerita	1	0'41	3	0'89	4	0'69	
Inciertas	7	2'91			7	1'21	
TOTAL	240		337		577		

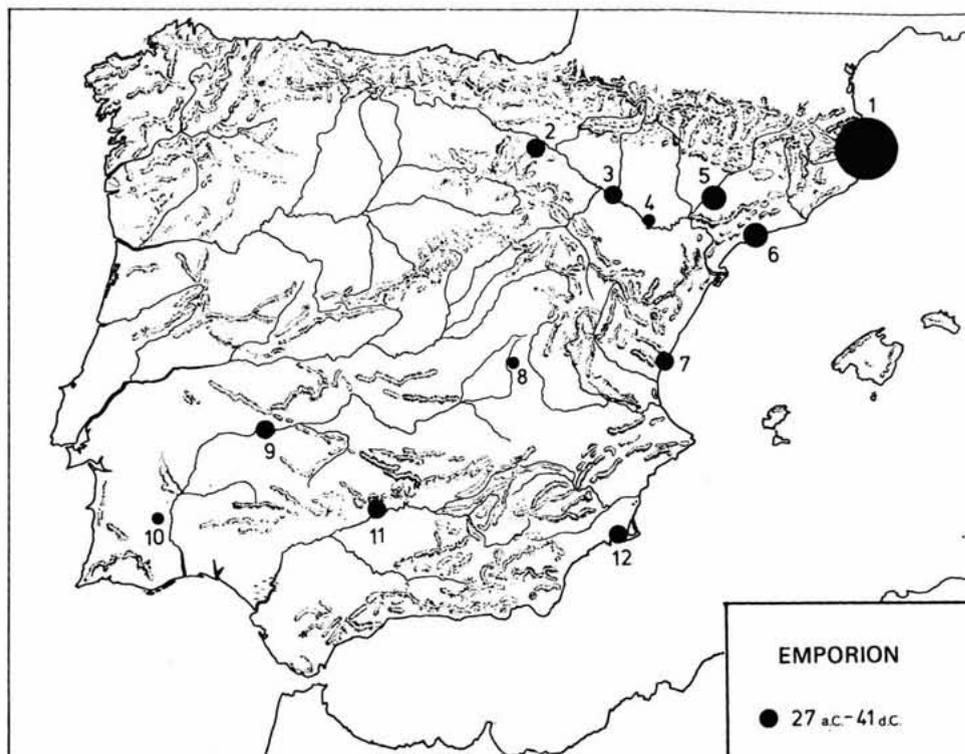
El resto del aporte monetario, compuesto por el que proviene de las cecas del área catalana, Cuenca del Ebro, Meseta, Litoral Valenciano y la Bética, es todavía mucho más marginal que el que aporta Roma y la Galia, ya que en conjunto todas ellas aportan el 5'83% en la muestra del GNC y el 4'74% en la del MAB.

De entre los talleres de los que procede el aprovisionamiento comentado, no destaca ninguna ceca lo suficiente como para ser comentada detenidamente; con la única excepción, por su rareza y lejanía de procedencia, de las piezas de Judea/Palestina, para las cuales Ripoll-Nuix-Villaronga (14) proponen como hipótesis para explicar su presencia, la existencia de una comunidad judía, desechando motivos comerciales y los desplazamientos militares.

La relación de monedas por año es de 3'52 para el conjunto de monedas recogidas en la Neapolis y de 4'95 para las de la Ciudad Ro-

(14) RIPOLL-NUIX-VILLARONGA, 1976, pp. 59-66.

mana. Esta elevación de la cantidad de numario circulante junto con la aparición del fenómeno de la partición de monedas, a nuestro modo de ver, es síntoma de la existencia de una economía de mercado desarrollada.



Mapa 15. - Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Emporion, según los hallazgos esporádicos: 1, Emporion; 2, Calagurris; 3, Caesaraugusta; 4, Celsa; 5, Ilerda; 6, Tarraco; 7, Arse; 8, Segobriga; 9, Emerita; 10, Pax Iulia; 11, Col. Patricia; 12, Carthago Nova. Clave de símbolos en pág. 524.

Durante el período del reinado de Claudio I, el aprovisionamiento que recibe la ciudad, en relación con su duración, es muy elevado, quedando muy por encima del que se documenta durante los reinados de los primeros emperadores. La relación de este aprovisionamiento es la que sigue:

41-54 d.C.	sest.	dup.	as	quad.	tot.	%
GNC			76		76	44'44
MAB	1	5	77	12	95	55'55
TOTAL	1	5	153	12	171	

Como se ve, la cantidad recibida asciende a 5'84 monedas por año en la muestra del GNC y de 7'30 en la del MAB. En relación con este tema, aunque carecemos de una estimación precisa sobre las monedas que en el GNC son de imitación de Claudio, sabemos que gran parte de las del MAB sí lo son (15).

Otras consideraciones

No vamos a detenernos en todas las consideraciones adicionales que conlleva el estudio de la circulación monetaria de esta ciudad, debido a que la mayor parte de ellas se producen después del año 27 a.C., y han sido comentadas ya por Ripoll, Nuix y Villaronga (16), agotando los temas. Además, ambas muestras son en este período similares y la información esencial es la misma.

Nos referiremos a las monedas partidas para las que estos autores (17), analizando las que se encuentran en el MAB, establecen dos momentos claves para su partición; el primero en el año 20 a.C., que tuvo como objetivo la adaptación a ases de 10/11 g. de las monedas de Roma, Lugdunum, Vienne y Nemausus de peso alto; y el segundo se situaría en torno a los años 30-40 d.C. y estaría motivado por la penuria monetaria de valores divisionarios, en especial, de semis. Las monedas partidas que se han encontrado en el GNC, y que vienen a unirse a las ya conocidas del MAB, pertenecen a:

	195-27 a.C.	27 a.C.-41 d.C.	total	%
Roma	6	2	8	8'33
Untikesken	26		26	27'08
Arketurki	1		1	1'04
Ilturir	1		1	1'04
Nemausus		3	3	3'12
Emporion		56	56	58'33
Caesaraugusta		1	1	1'04

Se excluyen las inciertas (59 ejemplares)

En relación con esta partición, se ha de señalar que en la Península Ibérica y en las Baleares, únicamente se documenta la aparición de un importante número de monedas partidas en Emporion y en Pollen-

(15) RIPOLL-NUIX-VILLARONGA, 1979, p. 49; RIPOLL-VILLARONGA-NUIX, 1979, pp. 253-254. Véase además sobre la hispanidad de las monedas de imitación de Claudio I halladas en Hispania, los estudios de CAMPO, 1974-b; BOST-PEREIRA, 1974, pp. 171-173; VILLARONGA, 1979-b, pp. 172-173 y CAMPO-RICHARD-KAENEL, 1981, pp. 69-73.

(16) Véase la nota 2.

(17) RIPOLL-NUIX-VILLARONGA, 1974, pp. 75-88.

tía, evidenciando la existencia de un número de personas dedicadas al sector servicios y de una economía de mercado, para la que era imprescindible la moneda divisionaria en las pequeñas transacciones.

El segundo y último aspecto que queremos comentar es el de las monedas forradas (18), que, por tratarse de una muestra numerosa, pueden dar lugar a extraer algunas conclusiones generales.

Las piezas forradas no republicanas pertenecen a las siguientes cecas:

MAB	GNC
Massalia 1 dracma	Emporion 1 dracma
Bolskan 1 denario	Roma, Augusto 1 denario
Emerita 1 quinario	

Y las republicanas de ambas muestras, a las que se añaden las existentes en la colección Víctor Catalá (19), tienen la siguiente cronología:

	GNC	MAB	V. Catalá	total	%
Antes del 195		1	1	2	4'87
195-133		1	2	3	7'31
133-72	6	10	11	27	65'85
72-31 a.C.	3	3	3	9	21'95
TOTAL	9	15	17	41	

El perfil que ofrece la distribución por décadas de las monedas republicanas de plata forradas (Fig. 8), indica que su circulación a fines del siglo III y durante la primera mitad del II a.C. fue muy débil, comenzando a incrementar su presencia a partir de la década de los años 109-100 a.C., en los cuales se sitúa el segundo intervalo más importante, para alcanzar en 89-80 a.C. el punto máximo de emisión; con posterioridad y hasta los años 50-31 a.C., las alzas que se registran en ningún caso van a ser como las anteriores.

Aunque el numario forrado de que se dispone para la ciudad de Emporion o, en general, para la Tarraconense Mediterránea sea, *a priori*, insuficiente para poderlo comparar con los datos que presenta

(18) Sobre el origen de estas acuñaciones existen en la actualidad dos opiniones contrapuestas; por un lado, CRAWFORD, 1968, pp. 55-59, considera que fueron acuñadas por falsarios, y por otro, PETRILLO, 1970, pp. 9-28, sostiene que la mayor parte de estas emisiones proceden de talleres oficiales. En ellos, se encontrará además una completa relación de los anteriores estudios y sus posiciones frente a esta cuestión.

(19) MALUQUER, 1969.

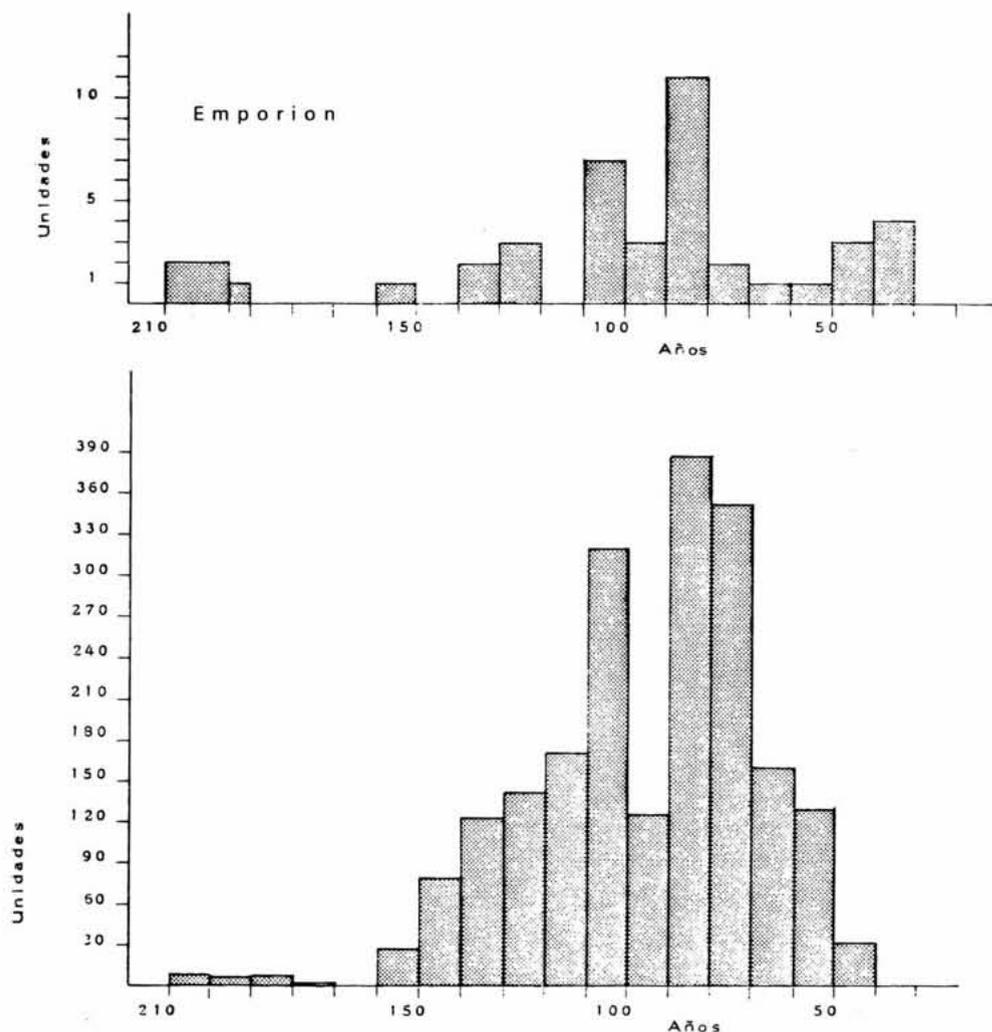


Fig. 8. Histograma superior: denarios romano-republicanos forrados, hallados en Empúries. Histograma inferior: muestra de denarios romano-republicanos forrados recogidos en Italia, según PETRILLO, 1970.

P. Petrillo, recogidos en Italia (20), el parecido que presentan ambas es significativo y, en líneas generales, se puede aceptar que éstas presentan un inicio del fenómeno de forma más numerosa a partir del 160 a.C., que coinciden en los intervalos de mayor densidad de los años 109-100 a.C. y en el espectacular descenso que, a continuación, en ellos se documenta. No se aprecia, en cambio, en la muestra de Empúries el alza de los años 79-70, correspondientes a los años de la

(20) PETRILLO, 1970, pp. 21-28.

crisis Sertorio-Pompeio, con la misma intensidad. Estas similitudes nos llevan a pensar que este numario forrado de Emporion y, en general, el de la Tarraconense Mediterránea, pueda provenir de Italia, pero con factores económicos locales o atribuibles a Hispania en su conjunto, que modifican la identidad del aprovisionamiento.

ANEXO

Tabla de aplicación de la X² a las acuñaciones de los años 195-27 a.C.

Grupos realizados:

- 1: Roma y Galia.
- 2: Untikesken/Emporion.
- 3: Acuñaciones de la zona catalana.
- 4: Otras ibéricas.
- 5: Edetania.
- 6: Ulterior.
- 7: Ebusus.

X = GNC

Y = MAB

I) FRECUENCIA OBSERVADA		FRECUENCIA ESPERADA	
I)	X(I)	S(I)	T(I)
1	151. 0000	163. 3610	
2	299. 0000	305. 3476	
3	66. 0000	58. 5250	
4	15. 0000	11. 7050	
5	6. 0000	5. 5980	
6	15. 0000	10. 6872	
7	19. 0000	15. 7763	
I)	Y(I)		T(I)
1	170. 0000		157. 6390
2	301. 0000		294. 6524
3	49. 0000		56. 4750
4	8. 0000		11. 2950
5	5. 0000		5. 4020
6	6. 0000		10. 3128
7	12. 0000		15. 2237

X CUADRADO = 10.9504257975

GRADOS DE LIBERTAD = 6

PROBABILIDAD DE LA X CUADRADO

N = 6

P (X > 10.9504257975) =

8.99207200643E-2

Tabla de aplicación de la X² a las acuñaciones de los años 27 a.C.-
41 d.C.

Grupos realizados:

- 1: Roma
- 2: Galia
- 3: Emporion
- 4: Acuñaciones de la zona catalana
- 5: Valle del Ebro y Meseta
- 6: Resto (Edetania y Ulterior)

I) FRECUENCIA OBSERVADA		FRECUENCIA ESPERADA
I)	X(I)	S(I)
1	15. 0000	14. 9568
2	13. 0000	13. 7104
3	189. 0000	189. 8687
4	5. 0000	4. 5701
5	3. 0000	3. 3237
6	6. 0000	4. 5781

I)	Y(I)	T(I)
1	21. 0000	21. 0432
2	20. 0000	19. 2896
3	268. 0000	267. 1313
4	6. 0000	6. 4299
5	5. 0000	4. 6763
6	5. 0000	6. 4299

X CUADRADO = .958430181544

GRADOS DE LIBERTAD = 5

PROBABILIDAD DE LA X CUADRADO

N = 5

P (X > .958430181544) =
.9658484987

ULLASTRET (Girona)

El Oppidum ibérico de Ullastret (21) se encuentra situado en el Puig de Sant Andreu, dentro del término municipal de Ullastret. El yacimiento constituye uno de los mayores núcleos de población indígena que se conocen en la actualidad dentro de la zona Nordeste de la Península Ibérica.

(21) Sobre este yacimiento véase MARTIN ORTEGA, 1980, y la bibliografía que en él se cita en las pp. 55-58.

A pesar de que se hayan encontrado en él materiales que ponen de relieve un asentamiento en el período de transición entre la Edad del Bronce y la del Hierro, a fines del siglo VII, e incluso materiales mucho más antiguos pertenecientes al III milenio, su ocupación con estructuras no se produjo hasta la primera mitad del siglo VI a.C. El *Oppidum* tuvo su período de esplendor a fines del siglo V y principios del IV a.C., fecha en la cual se documenta la mayor cantidad de importaciones de cerámica ática (22). El siglo III a.C. va a constituir una época de recesión en la vida de la ciudad atribuible a causas económicas que derivarían a su vez de la proximidad a que se encontraba de *Emporion*, bajo cuyo dominio posiblemente quedó a partir del siglo IV a.C. La permanencia del hábitat en el yacimiento se extingue a principios del siglo II a.C., al menos en la acrópolis, aunque es posible que en los barrios bajos se mantuviera el poblamiento.

Las monedas que de este yacimiento se conocen proceden, en su casi totalidad, de las excavaciones arqueológicas que desde el año 1947 realizó M. Oliva y, en una mínima parte, de hallazgos esporádicos superficiales. Su número es muy reducido debido a que se abandonó el yacimiento o su población se vio sensiblemente disminuida justamente cuando comienza a generalizarse el uso de la moneda.

	total
Antes del 237	2
237-195	10
195-133	8

Antes del 237 a.C.

	AR
Massalia	1
Emporion	1

Las piezas más antiguas que se han encontrado se remontan al siglo V-IV a.C. y corresponden a un óbolo massaliota con reverso rueda y a una fraccionaria ampuritana con reverso cabra. No puede considerarse que sean suficientes para un análisis, aunque tampoco se puede dejar de incidir en ellas ya que, al margen de que indiquen una cir-

(22) PICAZO, 1977, p. 126.

culación de las monedas fuera de sus centros de emisión, en territorios indígenas, su llegada se produjo en unas fechas en las que el yacimiento recibió la mayor cantidad de cerámicas importadas con las cuales deben de estar relacionadas, procediendo de talleres ubicados en las ciudades en las que este comercio posiblemente debió recalar, de modo especial, en Ampurias cuya presencia también se explicaría sin más, por su proximidad.

Es éste, pues, un momento en el que, en general, el uso de la moneda no se encuentra plenamente establecido en los poblados ibéricos, y la abundancia y plenitud que adquiere la ciudad de Ullastret en estas fechas no se ve refrendada por la utilización de este medio de cambio. Los intercambios se efectuarían quizás con otros productos como pudieran ser los cereales, para cuyo almacenamiento estarían destinados los innumerables silos que se han encontrado (23).

237-195 a.C.

La influencia que ejerce Emporion sobre este oppidum se manifiesta en este período no sólo por los hallazgos esporádicos, en los que puede encontrarse un poco enmascarada, sino también a través del tesoro de monedas de AR de Emporion estudiado por J. Maluquer y M. Oliva (24).

La distribución de las cecas que conforman la masa monetaria ofrecen un aspecto extraño por el importante componente de las acuñaciones de carácter púnico, ya que dentro de la mínima cantidad de piezas que se conocen, las hispano-cartaginesas ocupan un elevado porcentaje cuya presencia es difícil de explicar, puesto que iguala la cantidad de la muestra que se tiene de Empúries en el GNC y es superada en dos ejemplares por la del MAB.

237-195 a.C.	ar	ae	tot.	%
Emporion	5		5	50
Hispano-cartag.	1	3	4	40
Gades		1	1	10

El carácter púnico no termina en estas acuñaciones sino que, además, encontramos un AE de Gades y es probable que si no todas, algunas de las piezas de Ebusus que incluimos en el período siguiente, cir-

(23) MARTIN ORTEGA, 1980, p. 15.

(24) MALUQUER-OLIVA, 1965.

culasen en el *oppidum* a fines de éste. En suma, de los hallazgos esporádicos se desprende un fuerte componente púnico que no acertamos a comprender si no se explica por la existencia de un comercio con el área púnica, lo cual se encuentra refrendado por el hallazgo de vasos anfóricos, también de origen púnico.

La mejor información que se puede obtener de la circulación monetaria en el yacimiento, procede, sin duda, del hallazgo de un tesoro de monedas de AR ampuritanas durante la campaña de excavaciones de 1964, compuesto por 8 dracmas y 46 divisores. La cronología de su ocultación, según Maluquer, no rebasaría la primera década del siglo II a.C. Este hallazgo es un claro exponente de que la moneda ampuritana acuñada en estos momentos exclusivamente sobre AR, sería la que circulase en el yacimiento con una abrumadora proporción, como cabría esperar por su proximidad y por encontrarse este oppidum bajo su influencia y probable dominio.

A esto se añade que en esta época no funcionaba en sus proximidades ningún otro taller si se descarta las dracmas de Iltirkesalir (25). Nos parece interesante la observación que sobre el mismo hicieran Maluquer-Oliva en el sentido de que la utilización y circulación de estas pequeñas monedas de AR, con un valor liberatorio muy bajo, pone de manifiesto que a fines del siglo III a.C. «...la estructura de la sociedad indígena debió de haberse transformado radicalmente...» (26).

195-133 a.C.

La existencia de hallazgos monetarios que se puedan incluir dentro de este período cronológico sin poderse determinar, a ciencia cierta, en qué momento concreto del mismo se emitieron, ratifica la creencia en la perduración del hábitat en los barrios periféricos del oppidum (27).

195-133 a.C.	as	sem.	ae	tot.
Roma	1(?)			1
Untikesken		2		2
Ebusus			4	4

(25) Véase sobre esta ceca y su posible datación a fines del siglo III a.C.; VILLARONGA, 1979-b, pp. 43-56.

(26) MALUQUER-OLIVA, 1965, p. 18.

(27) MALUQUER-OLIVA, 1965, pp. 16-17.

La precariedad de hallazgos puede matizar el bajo nivel de poblamiento con que contaría el oppidum ya que, de lo contrario, quedaría reflejada la mayor actividad emisora que durante este período se registra en la Península Ibérica y en el cual se inician las acuñaciones propiamente ibéricas.

Se ha de recordar lo que se dijo en el período anterior sobre las acuñaciones de Ebusus que, como consecuencia de que su período de emisión lo sitúa M. Campo (28) entre el 214 y el 150 a.C., hemos considerado más oportuno incluirlo en éste y no en el anterior, aunque sin excluir la posibilidad de que llegasen a circular en este último.

Al igual que sucede con el numario de los años anteriores, nos llama la atención el reducido número de monedas de Untikesken y a la vez, en comparación con éstas, el elevado número de piezas de Ebusus —ello ratifica el componente púnico anterior—, en mayor medida cuando sabemos que fue en estos años, 195-133 a.C., cuando las acuñaciones de la ciudad de Emporion alcanzaron una de las cotas más altas de participación dentro de la masa monetaria, e incluso, de cantidad de monedas recuperadas en números absolutos. Por lo tanto, parecería normal que Emporion aprovisionara de numario a los habitantes que quedaron en el oppidum y a los de l'Illa d'en Reixac, con una proporción superior al de los otros talleres.

No clasificadas

Ofrecemos a continuación una relación de las monedas que no ha sido posible determinar su cronología a causa de su deficiente estado de conservación.

	as	ae	tot.
Siracusa (?)		1	1
Carthago (?)		1	1
Untikesken	1		1
Kese	1		1

27 a.C.-54 d.C.

No conocemos con posterioridad a los años 195-133 a.C. ningún hallazgo numismático que pueda pertenecer al lapso de tiempo que va entre esta última fecha y el 30 d.C. El yacimiento, después del último período comentado, parece ser que dejó de ser frecuentado, como mí-

(28) CAMPO, 1976-a, p. 90.

nimo, hasta el 30 d.C. Desde esta última fecha y hasta el 54 d.C., período del que además no se tienen documentados en la actualidad materiales arqueológicos que pudieran demostrar lo contrario, sólo conocemos dos monedas, una de ellas es un as de la ceca de Roma acuñado por Claudio y la otra, un as partido de Emporion.

ILTURO (Burriac, Cabrera de Mar, Barcelona)

El poblado ibérico de Burriac (29) se encuentra situado en el término municipal de Cabrera de Mar. La ocupación del mismo está atestiguada desde los inicios de la cultura ibérica, y como materiales más antiguos se han encontrado cerámicas hallstáticas y cerámicas griegas del siglo VI a.C. Sin dejar de estar ocupado, el yacimiento se renovará de modo sustancial a partir de los inicios del siglo II a.C. en el que la romanización le dará un impulso notable en todos los órdenes, entre los cuales, por citar el que más nos interesa, se encuentra la acuñación de moneda que con leyenda Ilturo va a realizar Burriac (30).

El estudio de su circulación monetaria resulta particularmente difícil a causa de la repetición de las noticias de hallazgos en diversas publicaciones, siendo muy escasas y recientes aquellas ocasiones en las que se proporciona una completa ficha técnica e ilustración de las piezas. Las monedas que han sido utilizadas para la realización de este ensayo de circulación monetaria del yacimiento proceden de la relación de hallazgos de M. Ribas (31) y de las monedas publicadas en diversos artículos que no están contenidos en ella, desechando su inclusión en caso de duda.

Conocemos del yacimiento un total de 133 monedas que proceden tanto de hallazgos esporádicos como de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en él. El comentario por períodos cortos que vamos a realizar nos ha obligado a no poderlas utilizar en su totalidad ya que se desconoce el tipo exacto de muchas de ellas y, por tanto, su cronología; aunque al final incluiremos un cuadro que englobe las acuñaciones anteriores al 27 a.C. con su comentario correspondiente.

(29) Sobre el yacimiento véase RIBAS-LLADO, 1977-78, pp. 151-180; y la bibliografía que se cita en BONAMUSA, 1980, pp. 356-358.

(30) VIVES, 1926, lám. XXIV, ccca 7.

(31) Véase esta relación en las pp. 71-72.

Antes del 195 a.C.

Con anterioridad al año 195 a.C., únicamente disponemos de un triens romano-republicano acuñado entre el 225 y el 217 a.C. Esto nos da idea de lo escaso que fue el uso de la moneda y tratándose de una pieza aislada no creemos que sea significativa. La circulación monetaria en esta zona durante el último tercio del siglo III a.C. debió ser muy reducida como lo evidencia la ausencia de acuñaciones de estas fechas en su entorno inmediato; así, por ejemplo, entre los hallazgos de la zona de Iluro sólo se conoce un AR de Rhode que se fecha bastantes años antes.

195-133 a.C.

Con el siglo II a.C. el yacimiento queda inmerso ya dentro de la circulación monetaria, hasta el punto de que muy pronto va a disponer de taller de acuñación propio (32). En relación con este hecho se ha de señalar que no conocemos hallazgos de esta ceca que puedan ser incluidos en este período, aunque debe tenerse en cuenta que del total de 57 monedas que de este taller se tiene noticia, sólo conocemos el tipo exacto a que corresponden 13 de ellas y ninguna pertenece a los tipos Vives 24-1 á 7. No obstante, y a modo de justificación de esta ausencia, debemos añadir que de todos los tipos anteriormente citados únicamente conocemos una pieza en el Museo de Manresa de procedencia desconocida y otra en La Salut (Sabadell), ambas del tipo 4, lo cual atenúa en parte, la contradicción que supone el que no se haya encontrado ninguna pieza en la ciudad en que se acuñaron. Las cecas a las que pertenecen las acuñaciones son las siguientes:

195-133 a.C.	as	sem	ae	tot.	%	
Carthago			1	1	6'66	
Untikesken	2	1		3	20	80
Kese	2	1	3	6	40	
Iltirkesken	1	1		2	13'33	
Abariltur			1	1	6'66	
Saitabi	1			1	6'66	
Ebusus			1	1	6'66	
TOTAL	6	3	6	15		

(32) VILLARONGA, 1973-b, pp. 33-35.

La distribución de las cecas que constituyen la masa monetaria se circunscribe a los talleres de la zona Norte del área litoral Este de la Península y a Ebusus, estando ausentes las acuñaciones del Sur, de la Cuenca del Ebro y de Roma. La mayor representación la ostenta la ceca de Kese con el 40%, como consecuencia de su potencia emisora en series de bronce y por la orientación de sus relaciones preferentemente hacia el Norte (mapa 21). A continuación, en orden de importancia, se encuentran las acuñaciones de Untikesken e Iltirkesken. Todas las cecas hasta ahora comentadas pertenecen al área catalana y constituyen, en su conjunto, el 80% del total del numario circulante. El resto de cecas carece de importancia aunque convendría citar el hallazgo de un AE de Carthago que pudo llegar probablemente a través de Ebusus, de la que también se tiene atestiguada su presencia con una pieza.

La relación de monedas por año es de 0'24, cantidad que se encuentra dentro de lo que será normal, en líneas generales, en las diversas muestras de las ciudades que hemos podido manejar para todo el marco geográfico elegido.

133-72 a.C.

El auge que en estas fechas experimentan las acuñaciones ibéricas con la aparición de nuevas cecas o con una producción más intensa en las que ya funcionaban, junto a la tendencia que los hábitats ibéricos tenían hacia una economía ciudadana, va a ser la causa de que el yacimiento experimente una mayor heterogeneidad de talleres representados y un considerable aumento en la cantidad numérica de la masa monetaria, cuya relación de monedas por año es de 0'81, considerablemente superior a la de los años anteriores.

El aprovisionamiento, esquemáticamente y agrupado por áreas geográficas, varía muy poco con respecto al que se registró en los años anteriores, debiéndose atribuir las alteraciones, entre otras causas, a la aparición de talleres en áreas en donde antes eran inexistentes. La mayor participación del numario de talleres de las otras áreas geográficas manifiesta un movimiento de personas y creemos también que de productos, que será lo que motive que se abran más que en los años anteriores los circuitos de circulación monetaria, afectando también en ello su situación dentro del mismo. En consecuencia, en Burriac, el porcentaje global de acuñaciones que circulan de talleres del área catalana es del 58%, cifra que desciende con relación al de los años 195-133, aunque aumente el número de piezas que aporta y los talleres de donde proceden. De ellas, la ceca de la propia ciudad en estos años mantiene el predominio con respecto a las demás cecas,

con el 26%. En relación con este bajo porcentaje se ha de recordar lo que anteriormente se ha dicho sobre el importante número de piezas que no ha sido posible datar y que si pudieran serlo, aumentarían sin duda y de un modo importante este porcentaje.

133-72 a.C.	den.	as	sem.	quad.	ae	tot.	%
Roma	1					1	2
Neronken		1			1	1	2
Massalia (?)					1	1	2
Untikesken		1				1	2
Kese		1	2	1		4	8
Ausesken		3				3	6
Eusti		2				2	4
Ilturo		13				13	26
Laiesken		2				2	4
Iltirkes			1			1	2
Lauro		1				1	2
Baitolo		1		1		2	4
Iltirta		2		1		3	6
Seteiskan		2				2	4
Bolskan	4	5				9	18
Sekaisa		1				1	2
Arse				2		2	4
Saitabi		1				1	2
TOTAL	5	36	3	5	1	50	

Del resto de las cecas del área catalana, las únicas que merecen ser destacadas son Kese, de la que ya se había dicho en el período anterior que proporcionaba el mayor aporte, y Ausesken.

En segundo lugar circula el aprovisionamiento que procede de la Cuenca del Ebro, que supone el 30% de la masa monetaria. De las cecas de esta zona la que más destaca es la de Bolskan que, de modo individual, aporta el 18%. La presencia en orden decreciente de importancia de las monedas de las cecas de Iltirta y Seteiskan y probablemente Kelse, nos lleva a pensar que las relaciones entre la región en la que se encuentra Burriac y el Valle del Ebro se establecerían a través del Valle del río Segre, dado que las que se dan entre Ilerda y el Valle del Ebro, en este período, se encuentran plenamente atestiguadas a través de la composición del lote II de los tesoros de Azaila (33).

(33) Véase su composición en las pp. 24-25.

Las dos zonas restantes que intervienen en el aprovisionamiento son la Galia, con el 4%, cuya presencia se explicaría por las mismas razones que lo hacen en Emporion, aunque en el caso de Burriac acusaría, por su posición más hacia el Sur, una pérdida en intensidad de hallazgos y circulación.

Roma interviene ahora de un modo muy marginal con el 2% del total del numario del período, después de su ausencia en el período anterior, que contrasta con la romanización que se produce en el yacimiento en el que las cerámicas campanienses aparecen profusamente.

En estas fechas, 133-72 a.C., Burriac recibe la mayor alimentación monetaria, como bien pone de manifiesto la relación de monedas por año que se sitúa en 0'81.

72-27 a.C.

El nivel de aprovisionamiento desciende considerablemente hasta el punto que sólo conocemos dos piezas del taller de Kese —no se debe olvidar que durante este período funcionaron muy pocos talleres—. No se tiene noticia de hallazgos de monedas romanas que pertenezcan a estas fechas ni tampoco de las primeras acuñaciones bilingües. En lo sucesivo, Ilturo en ningún momento volverá a recuperar el nivel de alimentación que tuvo durante los años 133-72 a.C.

27 a.C.-14 d.C.

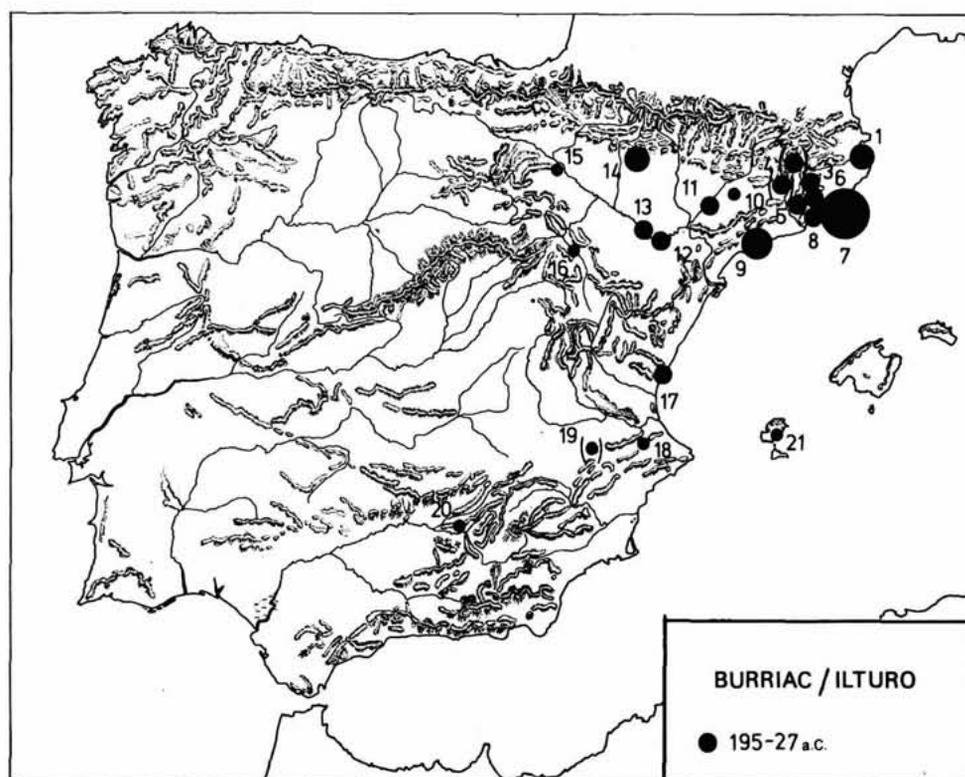
Parece evidente que Burriac, no ya en estas fechas, sino en el período anterior, habría perdido probablemente la casi totalidad de sus habitantes, ya que del hallazgo de dos monedas de AE, una de Treveris de Augusto y otra de Tarraco de este mismo emperador, no puede desprenderse el mantenimiento del hábitat en el yacimiento, indicando únicamente que no dejó de ser frecuentado por la causa que fuere.

195-27 a.C.

A continuación ofrecemos el cuadro de los hallazgos agrupados en un período que engloba las acuñaciones efectuadas entre el 195 y el 27 a.C., para dar cabida a todas las piezas de las que se desconoce su exacta cronología, aun cuando muy pocas debieron ser acuñadas después del 72 a.C. (mapa 16).

195-27 a.C.	den.	vict.	as	sem.	quad.	ae	tot	%	1'5
Carthago						1	1	0'76	
Roma	1	1(F)					2	1'53	
Neronken			1				1	0'76	
Massalia						1	1	0'76	
Untikesken			4	1		1	6	4'61	
Kese			3	3	3	6	14	10'76	
Ausesken			3				3	2'30	
Eusti			2				2	1'53	
Eusti u Ore						1	1	0'76	
Ilturo			13		2	42	57	43'84	
Laiessen			3				3	2'30	73'8
Iltirkes/ken			1	2			3	2'30	
Lauro			1		1		2	1'53	
Baitolo			1		1	1	3	2'30	
Ieso						1	1	0'76	
Abariltur						1	1	0'76	
Iltirta			2		1	1	4	3'07	
Kelse						2	2	1'53	
Seteiskan			2				2	1'53	
Bolskan	4		5				9	6'92	14'6
Kaiskata						1	1	0'76	
Sekaisa			1				1	0'76	
Arse					2		2	1'53	
Saitabi			1				1	0'76	3'0
Ikalkusken						1	1	0'76	
Castulo						1	1	0'76	
Ebusus						1	1	0'76	
Inciertas						4	4	3'07	
Total	5	1	43	6	9	66	130		

En el cuadro que ahora comentamos se aprecia que la mitad de la masa monetaria circulante procede de su propia ceca, que cubre el 43'51%. Debido a la inclusión en el cuadro de las piezas no datadas, aumenta de modo importante el porcentaje que aporta la ceca de Ilturo y el de las que se ubican en el área de la actual Catalunya. En orden de importancia siguen las de la Cuenca del Ebro y de la zona valenciana. El resto de las zonas y cecas, entre las que se encuentran las de la Galia y Roma, continúan siendo escasas y marginales.



Mapa 16. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Ilturo (Burriac), según los hallazgos esporádicos, durante los años 195-27 a.C.: 1, Untikesken; 2, Eusti; 3, Ausesken; 4, Iltirkesken; 5, Laiesken; 6, Lauro; 7, Ilturo; 8, Baitolo; 9, Kese; 10, Ieso; 11, Iltirta; 12, Seteisken; 13, Kelse; 14, Bolskan; 15, Kaskata; 16, Sekaisa; 17, Arse; 18, Saiti; 19, Ikalkusken; 20, Castulo; 21, Ebusus. No se cartea Abariltur. Clave de símbolos en pág. 524.

ILURO (Mataró, Barcelona)

La antigua ciudad de Iluro se encuentra enclavada en el solar de la actual Mataró y muy próxima a Cabrera de Mar, en cuyo término se ubica Ilturo (Burriac). Sobre los orígenes de Iluro no existe una coincidencia de pareceres, situando su fundación en momentos muy diversos que van desde el siglo III a.C. hasta la época augústea (34).

La muestra de monedas que hemos podido reunir procede de diversos puntos de su término municipal, incluida lógicamente su propia ciudad, como son Torre Llauder, Can Xammar, Riera de Sant Simó o Caputxins. El número total de monedas de que disponemos para los años en que centramos nuestro estudio es de 63, que se distribuyen del siguiente modo:

(34) Sobre esta cuestión véase CLARIANA, 1977, p. 57; y la bibliografía que en él se cita.

	tot.	%	m/a
Antes del 195	1	1'58	
195-27 a.C.	52	82'53	0'30
27 a.C.-41 d.C.	8	12'69	0'11
41-54 d.C.	2	3'17	0'15

Antes del 195 a.C.

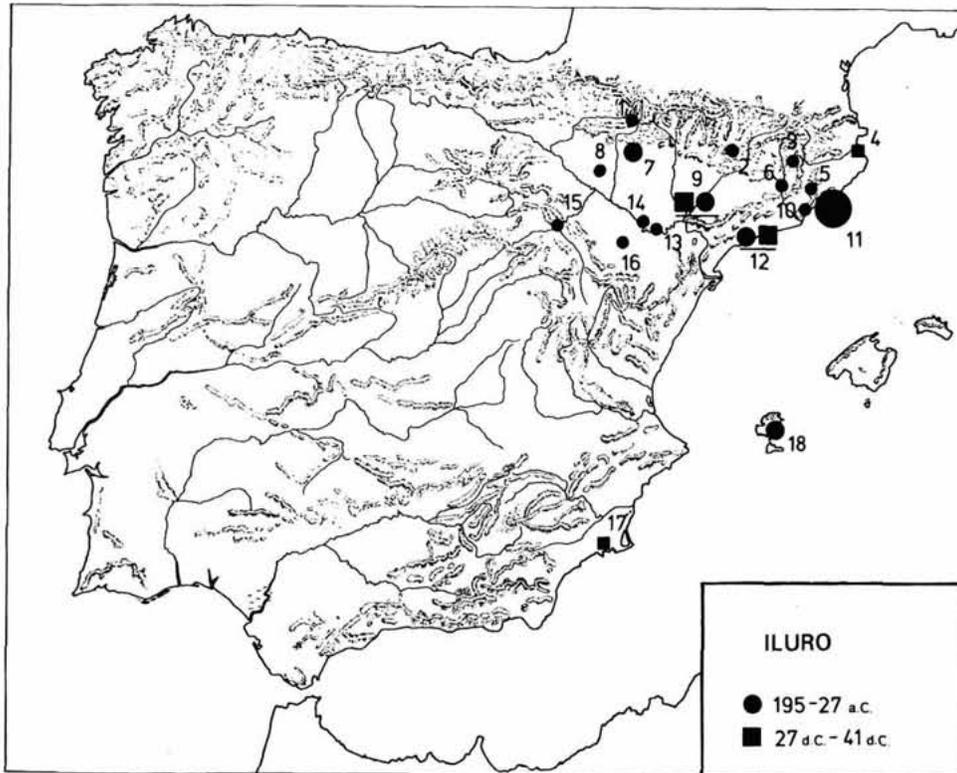
Sin querer entrar en la discusión sobre el momento de la fundación de Iluro, el hallazgo de una moneda de AR de Rhode, cuya acuñación se realizó probablemente a principios del siglo III a.C., puede ser un indicio de la existencia de un poblamiento en la zona, aunque la aparición de una sola pieza no es en modo alguno significativa.

195-27 a.C.

La estructura de aprovisionamiento de la zona introduce algunas diferencias en relación con las que presenta Ilturo, ya que el porcentaje con que algunas zonas entran a formar parte de la circulación monetaria difiere en unas cantidades que no son nada desdeñables. Las cecas a las que pertenecen las piezas recuperadas son:

195-27 a.C.	den.	quin.	as	sem.	ae	tot.	%
Roma	3	1	1			5	9'61
Neronken			1			1	1'92
Kese			1	1		2	3'84
Eusti			1			1	1'92
Ilturo			11		10	21	40'38
Iltirkes				1		1	1'92
Lauro			1			1	1'92
Baitolo					1	1	1'92
Iltirta			2			2	3'84
Kelse			1			1	1'92
Seteisken			1			1	1'92
Eso			1			1	1'92
Bolskan			3			3	5'76
Iaka			1			1	1'92
Belikiom			1			1	1'92
Sekia			1			1	1'92
Bilbilis			1			1	1'92
Ebusus					3	3	5'76
Inciertas				4		4	7'69
TOTAL	3	1	28	6	14	52	

Por lo que se refiere a las distintas cecas que constituyen la masa monetaria (mapa 17), se ha de señalar previamente que, en su gran parte, sólo están representadas por un ejemplar y la ceca que más lo hace, exceptuada Ilturo, es Roma, con 5 piezas. Estando así las cosas, los talleres que más sobresalen son Ilturo, que detenta el 40'38%; a continuación, Roma con el 9'61%, seguida de Bolskan y Ebusus, aportando cada una de ellas el 5'76%.



Mapa 17. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Ilturo (Mataró), según los hallazgos esporádicos: 1, Iaka; 2, Eso; 3, Eusti; 4, Emporion; 5, Lauro; 6, Iltirkesken; 7, Bolskan; 8, Sekia; 9, Iltirta/Ilerda; 10, Baitolo; 11, Ilturo; 12, Kese/Tarraco; 13, Seteiskan; 14, Kelse; 15, Bilbilis; 16, Belikiom; 17, Carthago Nova; 18, Ebusus. Clave de símbolos en pág. 524.

En relación con el cuadro de Ilturo que agrupa las acuñaciones de los años 195-27 a.C., se puede comprobar que la participación de las cecas del área catalana en Ilturo es mucho menor que en Ilturo, ya que en esta última las cecas de Kese y Untikesken tenían una fuerte participación en la circulación monetaria, mientras que en la muestra que ahora comentamos, Kese sólo aporta 2 piezas y Untikesken se encuentra ausente. Además, la segunda posición en orden de importancia la mantiene el taller de Bolskan, situado fuera del área catalana. Tam-

bién la participación de la ceca de Roma y de Ebusus difiere notablemente de una a otra muestra.

En cuanto al aprovisionamiento agrupado por zonas geográficas, aunque no se modifican las posiciones de orden en Ilturo e Iluro, sí que se alteran los porcentajes obteniendo una mayor participación las cecas de la Cuenca del Ebro y de Roma, a costa de la disminución de la representación de los talleres del área catalana.

Es interesante poner de relieve en relación con el aporte de las cecas catalanas, la mínima representación que tiene la ceca de Baitolo tanto en Iluro como en Ilturo, a pesar de su extrema proximidad y de la orientación de su dispersión hacia el Norte, en donde se encuentran ambas ciudades, motivado quizás por la circulación local de sus acuñaciones (mapa 18) y la brevedad de las mismas.

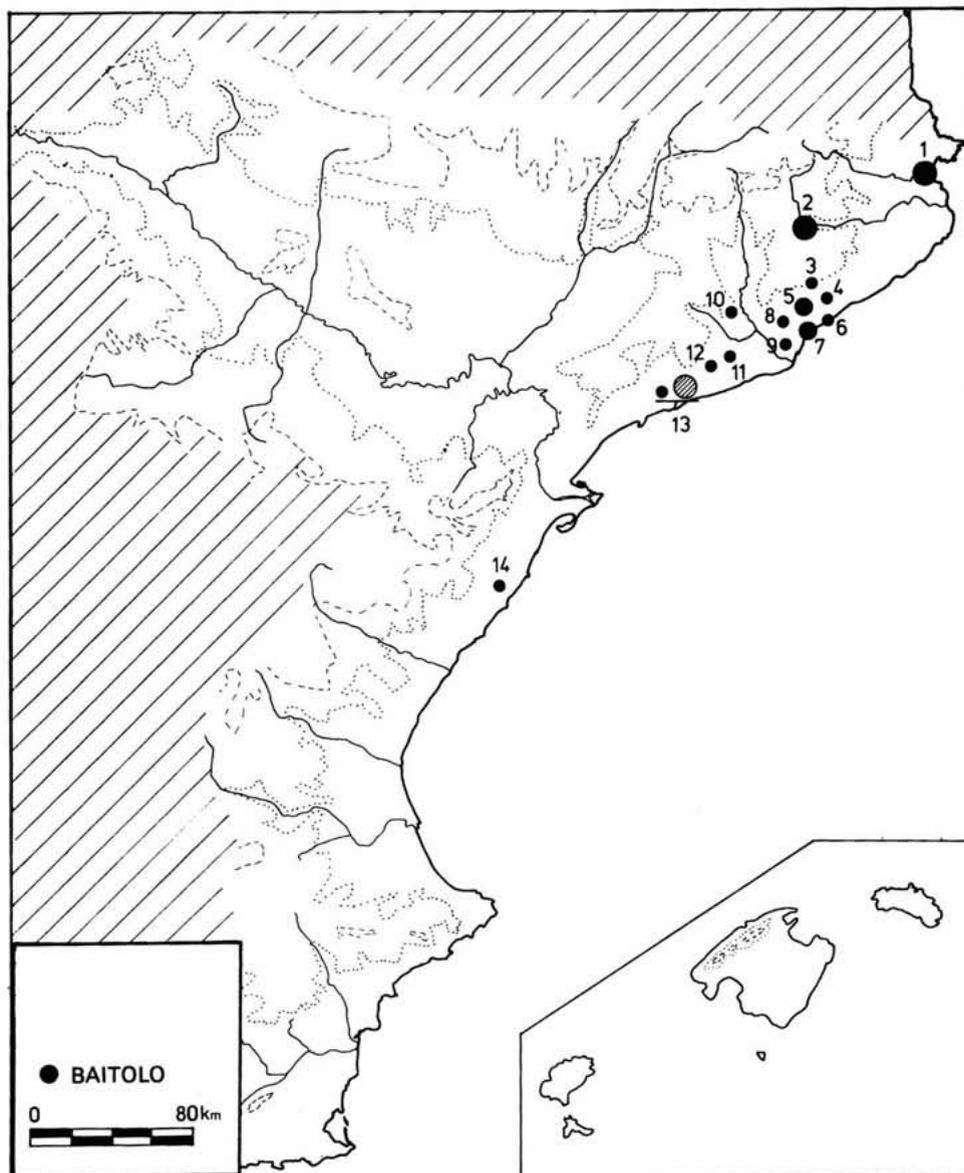
De las 52 monedas que constituyen el período sólo conocemos con seguridad la cronología de 16 y, de ellas, ninguna remonta su fecha de emisión a los años anteriores al 133 a.C. Únicamente dos lo hacen con posterioridad al 72 a.C., tratándose estas últimas de un as de Iaka y un denario legionario de M. Antonio.

27 a.C.-54 d.C.

Las monedas que conocemos emitidas durante estos años son numéricamente inferiores a las que disponíamos para los años anteriores, lo mismo sucede con la relación de monedas por año que en el período 195-27 a.C. era de 0'30 y ahora es de 0'11 para los años 27 a.C. y 41 d.C.

27 a.C.-41 d.C.	as	sem.	quad.	ae	tot.	%
Palestina				2	2	25
Emporion			1		1	12'5
Tarraco	2				2	25
Ilerda	2				2	25
Carthago Nova		1			1	12'5

El aprovisionamiento queda limitado a las cecas más próximas dentro de la Tarraconense (mapa 17). Se documenta la presencia de las acuñaciones de Emporion hasta ahora ausentes, y a los contactos mantenidos con esta ciudad, que no debieron ser muy prolijos, tiene que atribuirse probablemente la presencia de las 2 piezas de Palestina, las cuales dentro de esta última ciudad y dentro de su rareza, detentan una participación apreciable.



Mapa 18. — Dispersión de la ceca de Baitolo: 1, Empúries; 2, Vic; 3, Ametlla del Vallés; 4, Alella; 5, Burriac; 6, Mataró; 7, Badalona; 8, Turó de Can Oliver; 9, Puig Castellar; 10, Montserrat; 11, Castellvi; 12, La Bleda; 13, Tarragona; 14, Regalfarí. Clave de símbolos en pág. 524.

La zona de la Cuenca del Ebro que en los años precedentes tenían una amplia gama de cecas representadas, se va a ver sensiblemente reducida y va a mantener, aunque ello se deba a la pura casualidad, el mismo porcentaje de representación que en años anteriores.

La deficiente alimentación que tuvo la zona de acuñaciones romano-imperiales se advierte, con su ausencia, tanto en esta muestra como en la de Ilturo, aunque no consideramos por ello que no pueda admitirse una modesta alimentación, que sólo será mayor en aquellas ciudades en las que por sus funciones e importancia estuvieron más vinculadas con Roma.

El numario recogido durante el reinado de Claudio I se reduce a 2 ases, de los que 1 es de Roma y del otro se ignora si es local u oficial. La estructura que posee Iluro, con una relación de monedas por año de 0'15 y con un mínimo aumento con respecto a los reinados de los tres primeros emperadores, no se ajusta al que presentan los lugares de población con una relativa importancia, en los que el alza que se registra en el aprovisionamiento durante Claudio suele ser considerable. De ello podría desprenderse que, aunque la precariedad de monedas fuese similar a la de otros yacimientos, las necesidades que de ella tuvo la ciudad destinada a una economía de mercado fueron bastante más reducidas.

Ha sido publicado recientemente un estudio por J. M. Gurt, en el que se analizan los hallazgos monetarios de época imperial procedentes del área rural comprendida entre Iluro y Baetulo (35); parte de los hallazgos que presenta y del área geográfica sobre la que se efectúa el estudio, son concurrentes con la que hemos presentado, referida exclusivamente a Iluro. Las acuñaciones que se citan en el referido trabajo, acuñadas entre el 27 a.C. y el 54 d.C., son las siguientes:

27 a.C.-54 d.C.	Aug.	Tib.	Claud.	tot.	%
Roma		4	3	7	20'58
Local			10	10	29'41
Lugdunum	1			1	2'94
Carthago Nova	1			1	2'94
Emerita		1		1	2'94
Ilerda	4			4	11'76
Tarraco	4	6		10	29'41
TOTAL	10	11	13	34	

Entre esta muestra y la que nosotros hemos presentado de Iluro para estos mismos años existen diferencias considerables que, sin lugar a dudas, provienen de la precariedad de ambas muestras. Quizás entre las consideraciones más importantes que pueden entresacarse

(35) GURT, 1979-b, pp. 71-81.

del cuadro es, por un lado, la importancia del aprovisionamiento que realiza el taller de Tarraco que nosotros sólo habíamos visto insinuarse. Por otra parte, la participación del numario romano-imperial es, a nuestro entender, excesivamente elevado en relación con lo que se ha visto en Emporion y lo que se apreciará en las distintas ciudades de nuestro marco geográfico, excluidas las Baleares.

Por último, el aprovisionamiento de Claudio I, aunque bastante superior al que nosotros hemos registrado como comenta su autor, se encuentra todavía por debajo del alza que se registra durante este emperador en la ciudad de Baetulo (36) y en otras ciudades peninsulares, atribuyéndolo, y nosotros compartimos su opinión, a la procedencia rural o semirural de las monedas del cuadro presentado.

BARCINO (Barcelona)

La Colonia Iulia Augusta Paterna Faventina Barcino (37) se fundó en época de Augusto y en ella, al igual que en el resto de las colonias augústeas de Hispania, se asentaron veteranos de las Guerras Cántabras, aunque se desconoce a qué legión o legiones pertenecían los que lo hicieron en Barcino.

La fundación de la colonia *ex novo*, a priori presenta múltiples problemas ya que, como apunta Balil, el establecimiento de una colonia en el mundo romano no va aparejado necesariamente con la implantación de personas en un lugar deshabitado, sino que se escogían con preferencia zonas con la existencia de una mínima urbanización (38).

Dentro de la problemática de la existencia o no de una población anterior a la fundación de la colonia que utilizara el apelativo de Barcino, Barcilo o Barkeno, se circunscriben las distintas noticias que de ella nos dan los textos literarios antiguos (39) y la existencia de dracmas ibéricas de imitación ampuritana (40).

Las 28 monedas que se conocen proceden, en su mayor parte, de las excavaciones realizadas en el casco antiguo de Barcelona, y se encuentran depositadas en el Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona. La circulación monetaria de la colonia ha sido estudiada concienzudamente, en dos ocasiones, por M. Campo y J. O. Granados

(36) GURT, 1979-b, p. 72; compruébese este extremo en GURT, 1978, pp. 213-219.

(37) BALIL, 1964; CAMPO-GRANADOS, 1978, p. 225, nota 2.

(38) BALIL, 1964, pp. 43-44.

(39) AVIENO, 520; AUSONIO, ep. XXVII-68.

(40) GUADAN, 1970, clase XII-IV-XXIV, núm. 864-847; JENKINS, 1979, núm. 646.

(41). Por ello, nosotros sólo vamos a realizar algunas consideraciones ya que, básicamente, vamos a utilizar la misma muestra de hallazgos y no vamos a repetir lo que ya se ha dicho. Las monedas que componen la muestra se agrupan del modo siguiente:

	tot.	%	m/a
Antes del 195	1	3'57	
195-27 a.C.	10	35'71	0'05
27 a.C.-41 d.C.	10	35'71	0'18
41-54 d.C.	7	25	0'53
TOTAL	28		

Antes del 195 a.C.

Con anterioridad a la primera década del siglo II a.C. se conoce una moneda «púnica», de la que se ignoran mayores detalles; no obstante su aparición, pertenezca a la ceca de filiación púnica que sea, no es anormal ya que en una posición mucho más al Norte y a la vez abundante, se encuentran los hallazgos de monedas de esta filiación en Emporion y Ullastret.

195-27 a.C.

195-27 a.C.	as	sem.	ae	tot.	%	
Roma		1		1	10	
Eusti	2		1	3	30	40
Ausesken	1			1	10	
Iltirta	2			2	20	30
Bolskan	1			1	10	
Obulco	1			1	10	20
Gades	1			1	10	
TOTAL	8	1	1	10		

En la información que nos proporciona el cuadro, llama la atención la inexistencia de las cecas situadas en su entorno más inmediato, como pudieran ser Laiesken, Ilturo y Baitolo o, incluso ampliando el marco, Kese, y que sólo estén representadas Eusti y Ausesken, a pesar de que el cuadro pueda parecer que ofrece un aprovisionamiento

(41) CAMPO-GRANADOS, 1979, pp. 57-69; id., 1978, pp. 221-240, en donde se encontrará una detallada explicación sobre el contexto arqueológico de los hallazgos e histórico de la ciudad.

normal, debido a que las cecas catalanas aportan un 40% de la masa monetaria y las pertenecientes a la zona de la Cuenca del Ebro, el 30%. Estos últimos porcentajes se encuentran en la línea de lo que hasta ahora se ha visto en las muestras de Ilturo e Iluro, aunque aquí, en Barcino, el porcentaje con que están representadas estas últimas es bastante más elevado (42).

Esta procedencia peculiar del aprovisionamiento (mapa 19) nos induce a pensar en la posible falta de representación de la muestra, lo cual no se encontraría en contradicción con la idea de Campo-Granados (43), quienes afirman que estas piezas constituyen una circulación residual, aunque, aun así, no sabemos si se podría explicar la disparatada presencia de cecas en la masa monetaria, en la que del área catalana están ausentes los talleres más próximos y más potentes.

27 a.C.-54 d.C.

El aprovisionamiento es, durante este período, más numeroso que en el anterior, como lo pone de manifiesto la relación de monedas por año que era de 0'05 y ahora pasa a ser de 0'18 para los años 27 a.C.-41 d.C., y de 0'53 durante el reinado de Claudio I. Las cecas en las que se distribuyen las acuñaciones de los tres primeros emperadores son las siguientes:

27 a.C.-41 d.C.	den.	dup.	as	quad.	ae	tot.	%
Roma		1	1			2	20
Lugdunum	2					2	20
Tarraco			3			3	30
Ilerda			1			1	10
Inciertas					2	2	20

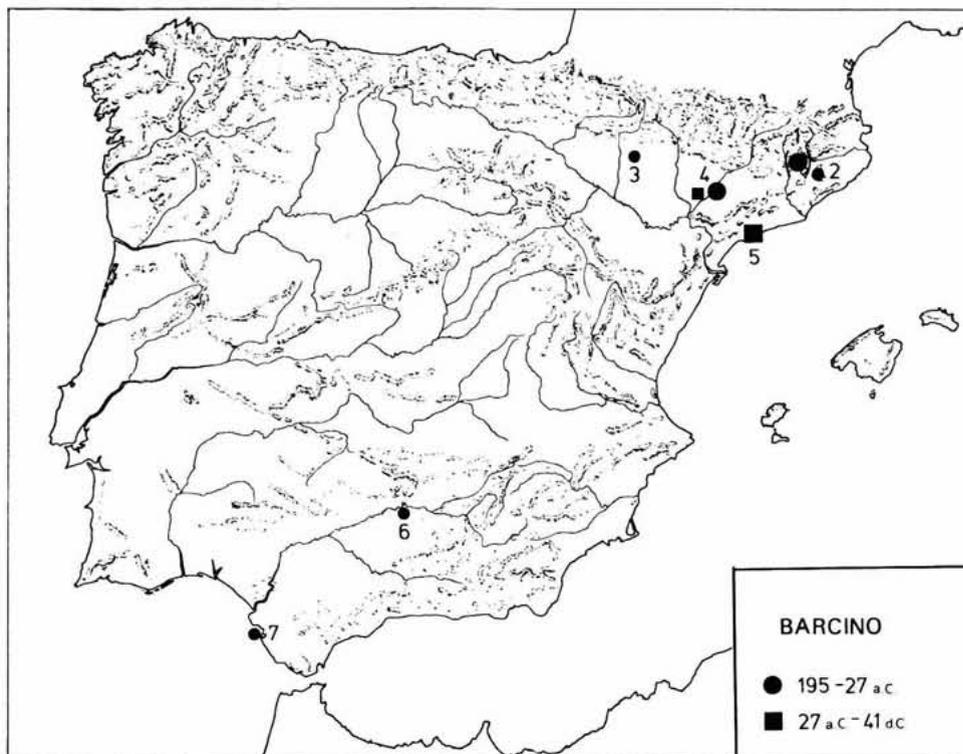
La muestra ratifica la importancia que adquiere Tarraco en el aprovisionamiento de la zona (mapa 19) que lógicamente debería tener una mayor participación conforme nos acercamos hacia el Sur y, a la vez, contrasta con su ausencia en época republicana.

La alimentación que se observa procedente de Roma es muy importante ya que, si a la de esta ceca unimos la que proviene del taller imperial de Lugdunum, en conjunto aportan el 40% de la masa mone-

(42) Nos parece excesivo el protagonismo que la muestra concede a las cecas de la Cuenca del Ebro. Sin embargo, este protagonismo se ve todavía elevado a unos límites insospechados en el lote de monedas de la zona de Granollers, incluyendo las que se encuentran depositadas en el Museo (véase la relación de estas monedas en la página 98).

(43) CAMPO-GRANADOS, 1978, p. 230; id., 1979, p. 59.

taria de los años 27 a.C.-41 d.C. Estos porcentajes sólo pueden explicarse por la precariedad de la muestra, aunque admitimos la posibilidad de una participación notable de este numario.



Mapa 19. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Barcino, según los hallazgos esporádicos: 1, Eusti; 2, Ausesken; 3, Bolskan; 4, Iltirta/Ilerda; 5, Tarraco; 6, Obulco; 7, Gades. Clave de símbolos en pág. 524.

La colonia de Barcino no puede considerarse, según se desprende de los hallazgos numismáticos, como un punto con actividad y circulación monetaria importante ni en los años anteriores a su constitución como colonia ni durante la primera mitad del siglo I d.C., sino que para ello habrá que esperar al siglo II d.C. (44), período éste al que pertenecen los hallazgos arqueológicos de mayor relieve.

KESE-TARRACO (Tarragona)

La ciudad de Kese-Tarraco, situada al Norte de la desembocadura del río Ebro, quedó bajo control romano poco tiempo después de su desembarco de la Península Ibérica, recibiendo el apelativo de *Scipionis Opus* (45). Durante el período de César adquiere la condición de

(44) CAMPO-GRANADOS, 1978, p. 230; id., 1979, p. 59.

(45) PLINIO, N.H., III, 3, 21.

Colonia, denominándose Iulia Urbs Triumphalis Tarraco, y en el reinado de Augusto pasará a detentar la capitalidad de la Provincia Tarraconense (46). La vida de la ciudad, desde entonces, no se ha extinguido en ningún momento.

En la actualidad disponemos para el análisis de su circulación monetaria de dos muestras. La primera de ellas está compuesta por los hallazgos efectuados en las excavaciones realizadas en el subsuelo de la ciudad (47), a los que se han añadido los hallazgos esporádicos publicados por Mateu y Llopis, y a la que denominaremos Urbs. La segunda engloba las acuñaciones recuperadas en el transcurso de las excavaciones de la necrópolis paleocristiana de Tarraco (48), que ha sido recientemente objeto de su estudio numismático por L. Avellá (49).

Además de estos dos lotes, existe un tercero formado por las monedas que se encuentran depositadas en el Museo Provincial de Tarragona, sin procedencia conocida, las cuales, ante las distintas proporciones en las que intervienen los diversos aprovisionamientos monetarios de cecas y áreas geográficas y la ausencia de una muestra numerosa de la propia Kese-Tarraco o de un lugar próximo, hemos considerado que en su totalidad no pertenecen ni a la ciudad ni a la zona circundante y, por esto mismo, no se van a incluir en el análisis de la circulación monetaria de la ciudad; aunque al final daremos en un anexo las cantidades con que están representadas las cecas y zonas geográficas según mejor convenga, ya que la relación detallada se puede encontrar en el inventario, en la voz Tarragona.

Las monedas procedentes de la Urbs y de la necrópolis no ofrecen una suficiente cantidad como para poder ser analizado el período republicano posterior al 195 a.C. en diversos grupos. Por lo tanto, las acuñaciones recuperadas se enmarcan del siguiente modo:

	tot.	%	m/a
Antes del 195 a.C.	3	3'12	
195-27 a.C.	53	55'20	0'31
27 a.C.-41 d.C.	21	21'87	0'30
41-54 d.C.	19	19'79	1'46
TOTAL	96		

(46) BALIL, 1966, pp. 625-626.

(47) SERRA VILARO, 1932.

(48) SERRA VILARO, 1928, 1929 y 1935; TULLA-BELTRAN-OLIVA, 1927.

(49) AVELLA, 1979, pp. 52-76. Reiteramos nuestro agradecimiento a esta investigadora por haber podido disponer del estudio inédito del catálogo de las monedas en ella aparecidas.

Antes del 195 a.C.

Las piezas más antiguas que han aparecido en los hallazgos esporádicos se remontan a los últimos años del siglo III a.C. y pertenecen a emisiones relacionadas con los acontecimientos de la Segunda Guerra Púnica. Las cecas a que pertenecen son:

	Urbs	Necrópolis	total
Roma		1	1
Hispano-cart.		1	1
Kese	1		1

La cantidad de piezas recuperadas es mínima pero ilustra la distinta repartición de las cecas que circularon en estas fechas en la ciudad. Al hablar de este período es obligado hacer mención de la supuesta acuñación de las dracmas ibéricas de imitación ampuritana con leyenda Kose (50) y Taraconsalir (51); de esta última no se conoce en la actualidad ningún ejemplar con el que se pueda verificar su existencia, considerándola Guadán (52) como un tipo de acuñación inexistente. Con respecto a la dracma con leyenda Kose, Villaronga (53) recientemente ha presentado la misma pieza que conoce Guadán (54) y por delante del signo Ko lee el signo Ti, concluyendo que la leyenda completa es Tikose, debiéndose desvincular ambas definitivamente de la ciudad de Kese.

En suma, con anterioridad a la Segunda Guerra Púnica no conocemos ningún tipo de hallazgo esporádico, aunque sí tuvieron conocimiento de la moneda como lo demuestra el hallazgo del tesoro de Tarragona, de principios del siglo III a.C., compuesto en su mayor parte por fraccionarias ampuritanas y óbolos massaliotas. Se debe pensar por consiguiente, que el uso de la moneda debió ser escaso y tan sólo a partir de estos acontecimientos bélicos fue cuando la moneda adquiere una significación notoria, hasta el punto de que a fines de este siglo III a.C. la ciudad abrirá su propio taller (55).

195-27 a.C.

En este período la ciudad va a adquirir un despegue inusitado en

(50) GUADAN, 1970, núm. 865.

(51) DELGADO, 1876, lám. CXXXI-150.

(52) GUADAN, 1968, pp. 322, 338, 352 y 368.

(53) VILLARONGA, 1979-a, p. 113, núm. 240.

(54) GUADAN, 1970, núm. 865.

(55) VILLARONGA, 1971, pp. 51-70; MARCHETTI, 1978, pp. 399-405.

el que se incrementará la producción de su taller de acuñación, abierto pocos años antes del 195 a.C. Las 52 piezas halladas emitidas en este período pertenecen a:

195-27 a.C.	Urbs	Necrópolis	tot.	%	
Roma		1	1	1'88	
Massalia	2		2	3'77	
Kese	18	23	41	77'35	79'24
Baitolo	1		1	1'88	
Iltirta	1		1	1'88	7'54
Kelse		1	1	1'88	
Bolskan	1		1	1'88	
Bilbilis	1		1	1'88	
Arse		1	1	1'88	
Gades	1		1	1'88	
Ebusus	1	1	2	3'77	
TOTAL	26	27	53		

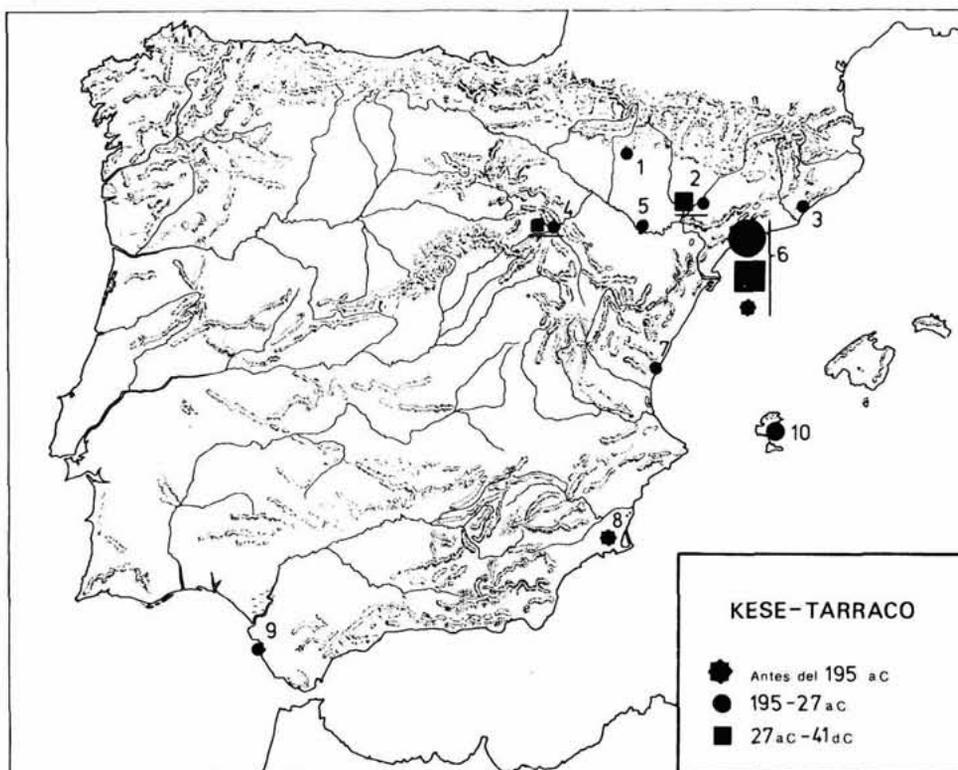
La presencia de cecas extrapeninsulares es mínima; está representada exclusivamente por las cecas de Roma y Massalia, con un ejemplar y dos ejemplares, respectivamente, y porcentualmente el aporte es despreciable. No queremos tampoco afirmar que estas proporciones, en especial la de la ceca de Roma, se ajusten estrictamente a la realidad, aunque sí que consideramos que debe ser tomado como una orientación sobre el precario aprovisionamiento que esta ceca debió aportar a la ciudad cuyo numario, acuñado abundantemente, satisfizo, en una elevada proporción, sus necesidades. Como punto de comparación se puede tomar el numario republicano recogido en Serra de l'Espasa (56), en donde éstas aportan el 2'27%.

De entre las cecas peninsulares (mapa 20), como es lógico, la ceca de la ciudad es la que acapara y proporciona la mayor cantidad de la masa de numario circulante, con el 77'35%, cantidad ésta que se encuentra condicionada por la amplia variedad de emisiones y la cantidad de moneda que se batió de cada una de ellas. La expansión prioritaria que esta ceca adquiere hacia el área de la actual Catalunya (mapa 21), no se encuentra correspondida por una circulación de acuñaciones de talleres de esta misma zona, que ni tan siquiera es débil, por cuanto que sólo se conoce un ejemplar de Baitolo (57).

(56) Véase la página 382.

(57) Compárese la dispersión de la ceca de Kese en el mapa 21, con la presencia de cecas del área catalana en esta ciudad durante los años 195-27 a.C., en el mapa 20.

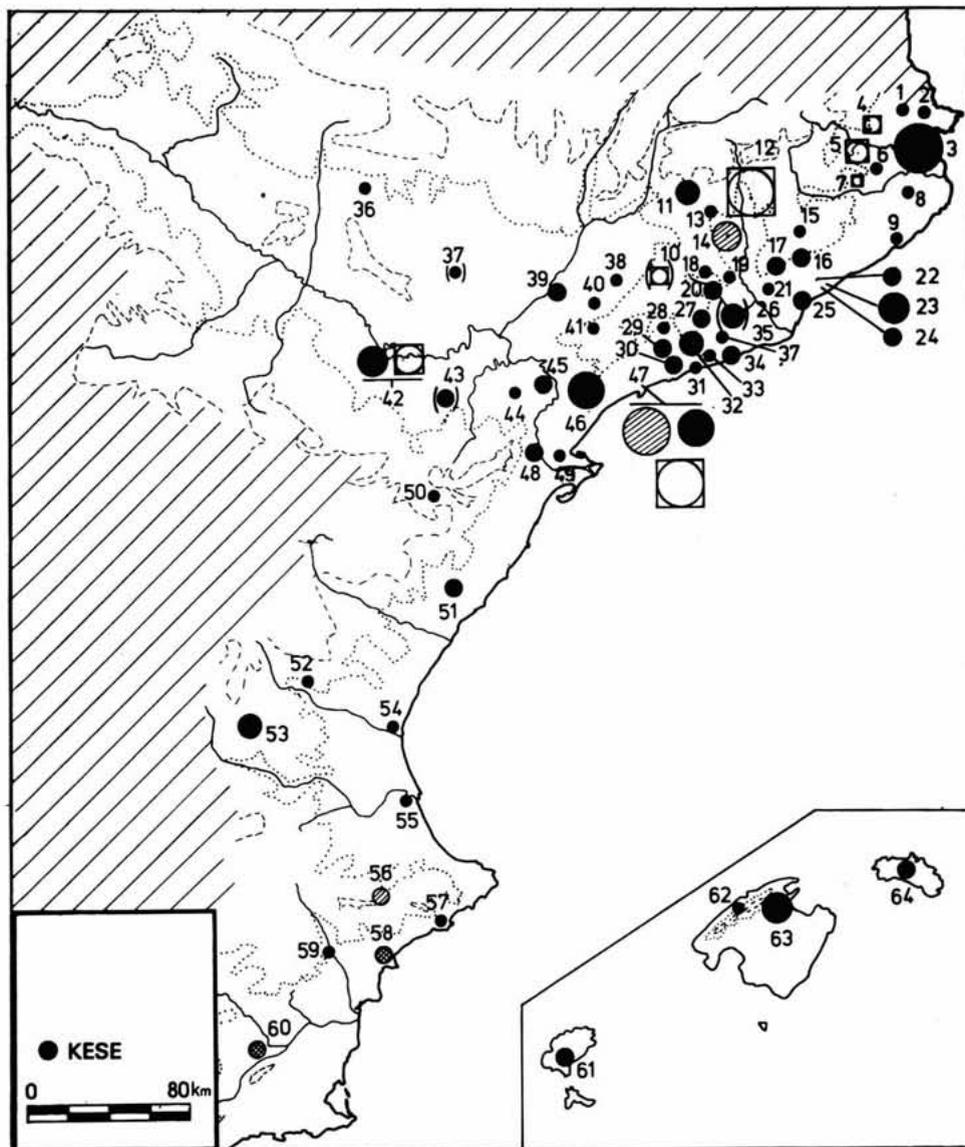
Queremos hacer notar la ausencia de acuñaciones de AR de Kese que, aunque la cantidad de piezas que se acuñaron con este metal fuera relativamente corta (58), debieron de circular lógicamente en la ciudad en la que se emitieron. También hemos de señalar la existencia de un elevado número de divisores que se han recuperado y que la ceca acuñó dentro de una serie completa de valores que manifiestan con toda claridad una función de medio de cambio, no sólo para grandes transacciones sino también para modestas y pequeñas que no hubiesen tenido objeto de ser sino hubiera existido previamente una mínima necesidad de ellas.



Mapa 20. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Kese/Tarraco, según los hallazgos esporádicos: 1, Bolskan; 2, Iltirta/Ilerda; 3, Baitolo; 4, Bilbilis; 5, Kelse; 6, Kese/Tarraco; 7, Arse; 8, Carthago Nova; 9, Gades; 10, Ebusus. Clave de símbolos en pág. 524.

La segunda y última zona que aporta una cantidad de numario que merece ser destacada es la de la Cuenca del Ebro, con el 7'54%. Ninguna de las cuatro cecas representadas tiene un mayor predominio sobre las demás, ni tan siquiera Iltirta y Kelse a través de las cua-

(58) Según estimaciones de VILLARONGA, 1982-b, se conocen en la actualidad 34 cuños diferentes de denarios de Kese frente a 68 de Iltirta.



Mapa 21. - Dispersión de la ceca Kese/Kesse: 1, Calabuig; 2, Roses; 3, Empúries; 4, Segaró; 5, Alt Empordà; 6, Banyoles; 7, La Barroca; 8, Ullastret; 9, Lloret de Mar; 10, Hostalric; 11, Solsona; 12, Balsareny; 13, Sant Miquel de Sorba; 14, Museo de Manresa; 15, Sant Martí de Cartellas; 16, Puiggraciós; 17, Torre Roja; 18, Odena; 19, Las Soleyas; 20, Villar del Met; 21, Sabadell; 22, Can Rosell; 23, Burriac y Can Rodon de l'Hort; 24, Caputxins; 25, Badalona; 26, Comarca de El Penedés; 27, La Rovira Roja; 28, Hort Gran; 29, El Vilar; 30, Vendrell; 31, Vida d'Ordi; 32, Sant Martí Sarroca; 33, Bellvei; 34, Darró; 35, Olérdola; 36, Huesca; 37, Aragón; 38, Estinglells; 39, Secá de Sant Pere y Lleida; 40, Belianes; 41, Serra de la Llena; 42, Azaila; 43, Bajo Aragón; 44, Coll del Moro; 45, Sant Miquel (Vinebre); 46, Serra de l'Espasa; 47, Tarragona; 48, El Som; 49, Fullola; 50, Morella; 51, La Balaguera; 52, La Torre; 53, Los Villares; 54, València; 55, L'Illa de Cullera; 56, Museo de Alcoi; 57, Tossal de la Cala; 58, Museo de Alacant; 59, El Monastil; 60, Región de Murcia; 61, Eivissa; 62, Puig d'en Canals; 63, L'Alcudia; 64, Menorca.

les se articularía la penetración de la ciudad de Kese hacia el interior y viceversa del Valle del Ebro a la costa mediterránea.

Al igual que ocurre con las cecas extrapeninsulares, el resto de los talleres ubicados fuera del área catalana y de la Cuenca del Ebro, intervienen en la circulación monetaria de un modo muy marginal, de entre ellas destaca Ebusus.

A tenor de lo que antecede podemos deducir, siempre y cuando nuevos datos no demuestren lo contrario, que la circulación monetaria en Kese durante este período estuvo sustentada básicamente con sus propias acuñaciones, como también tiende a ratificarlo el hallazgo del tesoro de la cantera de Corromput, compuesto por 1.000 ases de Kese, y cuya potencia de acuñación fue una de las más importantes razones por las que se impidió la entrada en la circulación de otro tipo de numario y justificaría, muy probablemente, la ausencia de otros talleres en un entorno considerablemente amplio, en especial, a lo largo de la franja mediterránea.

27 a.C.-54 d.C.

La evolución de la ciudad debió ser de continua expansión desde los últimos años del período republicano, en que Cesar la convierte en colonia, y durante los primeros años del Imperio, en que con Augusto se convierte en capital de la Provincia Tarraconense, como *a priori* dejan intuir estos acontecimientos. Sin embargo, los hallazgos numismáticos manifiestan un mantenimiento de la cantidad de numario que recibe la ciudad que, durante los años 27 a.C.-41 d.C., se concreta en las siguientes cecas (mapa 20):

27 a.C.-41 d.C.	Urbs	Necrópolis	total	%	
Roma		2	2	9'09	13'63
Lugdunum	1		1	4'54	
Tarraco	11	4	15	68'18	
Ilerda	1	2	3	13'63	18'18
Bilbilis		1	1	4'54	
TOTAL	13	9	22		

Después del cese de la actividad del taller de la ciudad en la primera mitad del siglo I a.C., se inician de nuevo las acuñaciones bajo Augusto a partir del 2 a.C., en que este emperador recibe el título de *Pater Patriae*, esta vez con leyenda latina, como le correspondía en virtud de su situación jurídica. La cantidad de numario que aporta la ceca de la ciudad, Tarraco, desciende en relación a la de los años an-

teriores aunque, según la muestra, continúa siendo la ceca que con mucho predomina dentro de la circulación monetaria con el 68'18%.

A continuación se encuentran las acuñaciones de la Cuenca del Ebro representadas por Ilerda y Bilbilis, que aportan el 18'18%. La mayor participación de esta zona en la masa monetaria de Tarraco podría ser parangonable con la elevada proporción con que esta zona forma parte del numario circulante en la comarca de El Penedés (59), hecho que se explicaría por encontrarse Tarraco frente a una vía de salida del Valle del Ebro hacia el litoral mediterráneo.

El numario romano tanto imperial como senatorial detenta, en este período, una posición bastante más elevada que en el anterior y quizás pudiera explicarse por tener una vinculación mucho más directa con Roma, como consecuencia del emplazamiento en ella de la capitalidad de la provincia.

Conviene precisar que en el aprovisionamiento de estos años (27 a.C.-41 d.C.) están ausentes las acuñaciones de Caligula; que del reinado de Tiberio sólo se conocen 4 ejemplares (18'18%) y del de Augusto 18 (81'81%). Con ello, se observa que la cadencia de alimentación durante estos tres reinados del Imperio no es, ni con mucho, regular. La muestra más próxima con la que se podría comparar es la de la comarca de El Penedés (60), donde las proporciones, aunque manifiestan también un predominio mayor del aprovisionamiento con acuñaciones de Augusto, estas cantidades son menos extremas, perteneciendo el 33'33% a Tiberio y el 66'66% a Augusto.

Con Claudio I la ciudad rejuvenece su numario de modo importante y supera ampliamente la alimentación que hasta ahora se había registrado, como queda bien patente en la relación de monedas por año, que durante los años 27 a.C.-41 d.C. era de 0'30, y durante el reinado de Claudio asciende a 1'46. Por lo que se refiere a la distinta circulación de emisiones de Roma y locales, la escasez de monedas de las que con certeza se ha realizado esta distinción, no permite extraer conclusiones sólidas aunque predominen las locales. Las piezas se reparten del siguiente modo:

41-54 d.C.	Urbs	Necropolis	total	%
Roma		4	4	21'05
Local		6	6	31'57
Dudosas	7	2	9	47'36
TOTAL	7	12	19	

(59) Véase la página 385.

(60) Véase la página 385.

ANEXO

El Monetario del Museo Provincial de Tarragona.

A continuación vamos a exponer un cuadro resumen referente a cada uno de los períodos con que se agrupan las acuñaciones realizadas con anterioridad al 195 a.C., del 195 al 27 a.C. y del 27 a.C. al 41 d.C., a título orientativo de la composición del mencionado monetario.

Como anteriormente se ha dicho en los diversos análisis y comparaciones con otras muestras, hemos intentado abstraer las cantidades con que deberían entrar a formar parte de la masa monetaria de la ceca de la ciudad, la de Roma y la de las distintas áreas geográficas. Ante la realidad que presenta la muestra del Museo de Tarragona, que se podrá apreciar en los cuadros adjuntos, es posible deducir, como hizo J. C. Richard al estudiar las acuñaciones galas y republicanas de este Museo, que el conjunto de monedas no puede ser utilizado para el estudio de la circulación monetaria de Tarraco, aunque una buena parte de las piezas pueden ser de procedencia local.

Antes del 195 a.C.	total	%	
Roma	21	60	
Emporion	3	8'57	40
Kese	3	8'57	
Sur Peninsular	8	22'85	
TOTAL	35		

195-27 a.C.	total	%	
Roma	110	17'88	21'78
Galia	24	3'90	
Kese	171	27'80	78'21
Area Catalana	52	8'45	
Cuenca Ebro y Meseta	129	20'97	
Levante	12	1'95	
Sur	76	12'35	
Ebusus	41	6'66	
TOTAL	615		

27 a.C.-41 d.C. (61)	total	%
Tarraco	66	24'53
Area Catalana	18	6'69
Cuenca Ebro y Meseta	103	38'28
Levante	36	13'38
Sur	45	16'72
Ebusus	1	0'37
TOTAL	269	

SERRA DE L'ESPASA (Capasanes, Tarragona), SANT MIQUEL (Vinebre, Tarragona) y LA COMARCA DE EL PENEDES (Barcelona).

Junto con el yacimiento de Capsanes vamos a incluir un corto comentario de los hallazgos efectuados en el poblado ibérico de Sant Miquel de Vinebre y de los que se han recogido en la comarca de El Penedés, como consecuencia de la debilidad numérica y la parcialidad cronológica que estas muestras presentan.

El poblado ibérico de Serra de l'Espasa (62) se encuentra a unos 100 metros al Norte de Capsanes, en la provincia de Tarragona. Los restos de materiales arqueológicos que se conocen del yacimiento están depositados en el Museo Municipal de Reus y proceden de hallazgos superficiales y de un reducido número de catas realizadas en determinados lugares del mismo.

La cronología del yacimiento se encuentra bastante insegura, debido a la inexistencia de unas excavaciones efectuadas con un método científico y de un estudio actual de los materiales. Aun así, al yacimiento se le otorga un período de existencia entre el siglo III y el I a.C., aunque han aparecido urnas de orejetas que podrían hacer remontar su cronología inicial y, en otros puntos de La Serra, tegulas romanas y cerámicas sigillatas.

Las 46 monedas recuperadas (63) proceden de hallazgos esporádicos efectuados en diversos puntos de La Serra. Excepto una didracma campaniense forrada y una moneda de Tarraco de Augusto, el

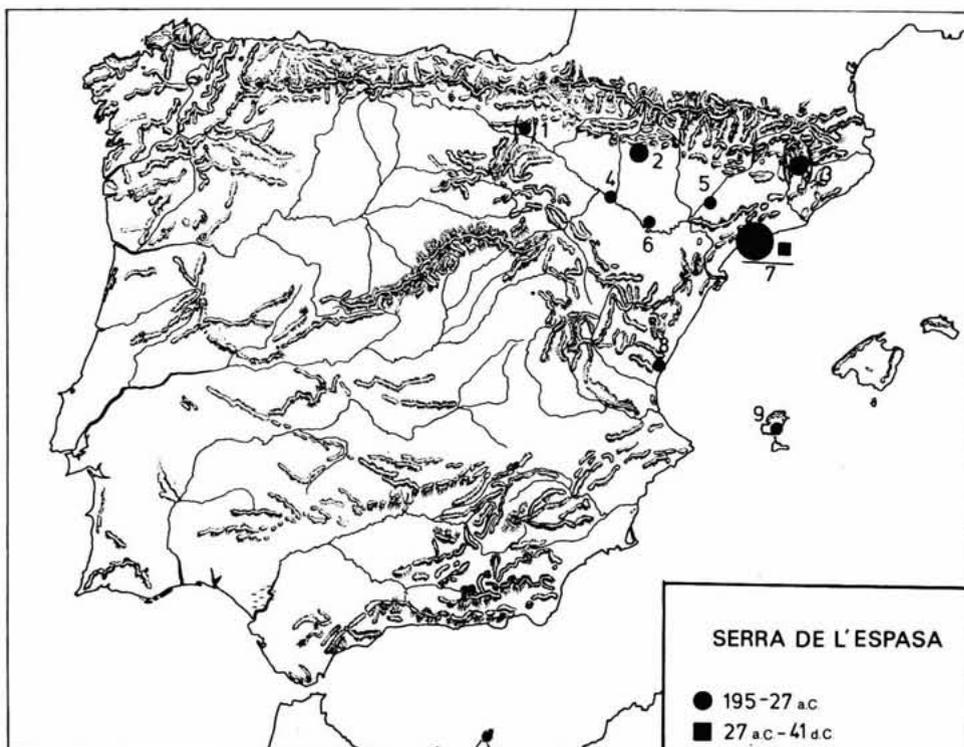
(61) No se incluyen las acuñaciones de Nemausus ni las romanas imperiales y senatoriales.

(62) VILASECA, 1958.

(63) Estas monedas han sido consideradas como un tesoro por GAGGERO, 1976, p. 68, nota 49; cuando MATEU Y LLOPIS, H. M. 48, de donde toma la información Gaggero, dice: «Hallados dispersos en un mismo lugar en el curso de diferentes búsquedas y excavaciones». Y por otra parte, VILASECA, 1958, p. 29 señala: «... casi todas lo fueron al azar a lo largo de varios años y dispersas en distintos puntos de la Serra».

resto de las piezas se enmarcan en su totalidad dentro del período 195-27 a.C. y pertenecen a las siguientes cecas (mapa 22):

195-27 a.C.	den. as sem. quad. sext. ae tot.						%
Roma	1						2'27
Kese	20	3		1		24	59'09
Eusti	2					2	
Iltirta	1					1	13'63
Kelse	1					1	
Saltuie	1					1	
Bolskan	2					2	
Uarakos	1					1	
Arse			1			1	
Ebusus					1	1	2'27
Iber. Inciert.	9						20'45
TOTAL	3	35	3	1	1	1	44



Mapa 22. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria del poblado ibérico de Serra de l'Espasa, según los hallazgos esporádicos: 1, Uarakos; 2, Bolskan; 3, Eusti; 4, Saltuie; 5, Iltirta; 6, Kelse; 7, Kese/Tarraco; 8, Arse; 9, Ebusus. Clave de símbolos en pág. 524.

La consideración más importante que se deduce del cuadro es que el taller de Kese ocupa un puesto importante dentro de la masa de numario circulante en el yacimiento, con el 54'54%. Sin embargo, y pese a la proximidad del yacimiento con Kese, las cecas de la Cuenca del Ebro ocupan un porcentaje que no es en modo alguno despreciable, situándose, con el 13'63%, en segundo lugar. El resto de las cecas, entre las que se encuentra Roma, mantiene una mínima representación que en ningún caso excede de una pieza, correspondiéndoles el 2'27% de la masa monetaria.

En relación con la paulatina disminución de influencia del numario de Kese, conforme nos adentramos hacia el interior en dirección al Valle del Ebro, es interesante incidir sobre un lote de monedas recientemente publicadas por M. Campo (64) procedentes de las excavaciones de Sant Miquel de Vinebre (Tarragona), en donde todavía a una distancia relativamente próxima de Kese, se invierten los porcentajes de participación que habíamos visto en Capsanes. Como se podrá apreciar en el cuadro inferior, las cecas de la Cuenca del Ebro aportan el 54'54% de la masa monetaria y la ceca de Kese tan sólo alcanza el 27'27%.

195-27 a.C.	as	quad.	total	%
Kese	3		3	27'27
Iltirta	3		3	27'27
Kelse	1		1	9'09
Bolskan	1		1	9'09
Barskunes	1		1	9'09
Arse		1	1	9'09
Iber. Inciert.	1		1	9'09
TOTAL	10	1	11	54'54

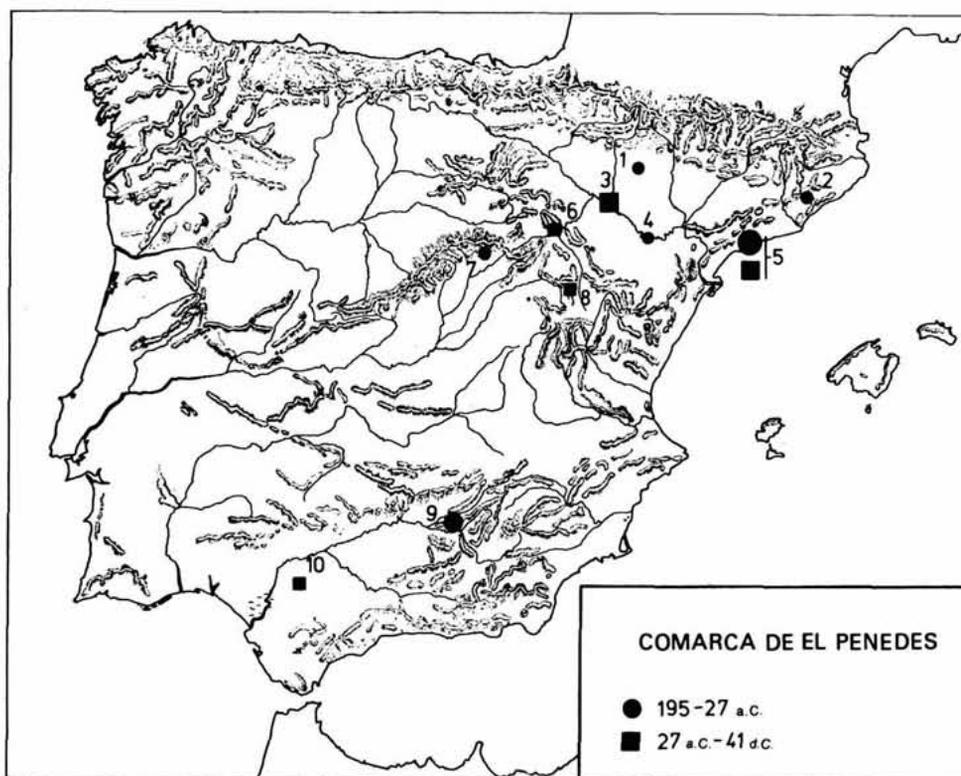
La situación hacia el litoral Norte en la muestra de monedas recogidas en la comarca de El Penedés (65), publicada por N. Rafel, aunque se encuentra de Kese/Tarraco a una distancia bastante comparable a la de Sant Miquel de Vinebre, la composición del numario es mucho más similar a la de La Serra de l'Espasa. Las monedas recuperadas en la comarca de El Penedés, acuñadas durante los años 195-27 a.C., pertenecen a las siguientes cecas (mapa 23):

(64) CAMPO, 1978-b, pp. 49-53.

(65) RAFEL, 1979, pp. 15-20. En él estudia las monedas inéditas de la colección Giró Romeu, recogidas en la comarca, a las cuales ha añadido los hallazgos esporádicos ya publicados, procedentes de la misma comarca.

Roma ar	3	14'2 %	14'2 %
ae	2		
Kese	16		
Lauro	1	51'42 %	
Baetulo	1		
Iltirta	2		
Seteiskan	1		68'57 %
Bolskan	1	14'28 %	
Konterbia	1		
Sekotias	1	2'85 %	
Inciertas	6	17'14 %	17'14 %

El cuadro pone de manifiesto que la expansión monetaria de Kese y su influencia se ejerció de modo más intenso, a la misma distancia hacia la zona litoral Norte que hacia el interior y el Sur de Hispania (mapa 21). En relación con esta última zona, debe tenerse presente



Mapa 23. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de la Comarca de El Penedés, según los hallazgos esporádicos: 1, Bolskan; 2, Lauro; 3, Caesaraugusta; 4, Seteiskan; 5, Kese/Tarraco; 6, Bilbilis; 7, Sekotias; 8, Ercavica; 9, Castulo; 10, Romula. Clave de símbolos en pág. 524.

que en Morella, la ceca de Kese ocupa el 6% de la masa monetaria de los años 195-27 a.C. y que en la Moleta dels Frares se encuentra ausente.

De los años 27 a.C.-41 d.C., tan sólo de la comarca de El Penedés se dispone de un número mínimo de piezas para poder ser comentada. En el aprovisionamiento que tiene la zona, se observa que Tarraco no tiene la preponderancia que en años anteriores tuvo con las emisiones ibéricas, hasta el punto que Caesaraugusta casi iguala el porcentaje que aporta Tarraco, y las acuñaciones de la Cuenca del Ebro, en su conjunto, ocupan el 44'44% de la masa monetaria.

Por lo que se refiere a la circulación de las acuñaciones romano-imperiales, ésta es débil, manifestando nuevamente que hasta el 41 d.C. en ningún momento tuvieron una participación ni tan siquiera considerable, realizando el mayor aporte de numario las acuñaciones tanto ibéricas como hispano-romanas. Según N. Rafel, el numario recogido es el siguiente:

27 a.C.-41 d.C.	Aug.	Tib.	total	%	
Roma	2		2	11'11	
Tarraco	2	3	5	27'77	
Ilerda	1		1	5'55	44'4
Celsa	1		1	5'55	
Caesaraugusta	3	1	4	22'22	
Bilbilis	1		1	5'55	
Calagurris	1		1	5'55	
Ercavica	1		1	5'55	
Romula		1	1	5'55	
Inciertas		1	1	5'55	
TOTAL	12	6	18		

En definitiva, la difusión del numario de Kese/Tarraco es bastante más importante en lo que se refiere a las emisiones con leyenda ibérica que latina; y se orienta de modo más predominante hacia la franja litoral, situada al Norte de su ciudad que hacia el Sur, especialmente por debajo de la línea de Ebro, y hacia el interior, por cuanto que conforme nos adentramos en dirección a la Cuenca del Ebro, la densidad de hallazgos va disminuyendo sensiblemente.

LA MOLETA DELS FRARES (Forcall, Castelló)

El poblado ibérico de La Moleta dels Frares (66) se encuentra situado en una muela con una altitud de 910 metros en el término municipal de Forcall, al Noroeste de la provincia de Castelló.

El yacimiento se encuentra en un punto estratégico, a partir del cual se dominaba la vía natural de penetración desde el litoral valenciano al Valle del Ebro (67). Tuvo una larga perduración ya que, en los niveles más profundos, se documenta una población datable en los últimos tiempos de la primera Edad del Hierro que evolucionará hacia la cultura Ibérica, alcanzando su cénit a mediados del siglo II a.C.; y posteriormente se romanizará, extinguiéndose la vida del yacimiento durante el siglo IV d.C.

Las monedas que vamos a utilizar para el análisis numismático del poblado ibérico proceden en su mayoría de hallazgos esporádicos superficiales efectuados en La Moleta, a excepción de un pequeño lote de monedas que fueron recuperadas en las excavaciones que en este poblado realizó E. Pla Ballester, en el año 1960. Disponemos de 39 piezas útiles para nuestro estudio, cuya distribución por períodos cronológicos es la siguiente:

	total	%	m/a
195-133	1	2'56	0'01
133-72	14	35'89	0'22
72-27	4	10'25	0'08
27 a.C.-41 d.C.	15	38'46	0'22
41-54 d.C.	5	12'82	0'38
TOTAL	39		

195-133 a.C.

La moneda más antigua que se ha encontrado hasta el presente y la única que puede ser incluida en este período, es un denario romano tipo RRC, 204, 1, acuñado en el 152 a.C. Hemos de deducir forzosamente que si no existe un vacío de información, este poblado accedió en un momento relativamente tardío a la utilización de la moneda como medio de cambio. Quizás sea más lógico inclinarse por la primera opción, ya que en la franja costera mediterránea el uso de la moneda se encontraba generalizado a partir de la primera mitad del siglo II a.C.

(66) PLA BALLESTER, 1968.

(67) CHABRET, 1978, pp. 45-47.

133-72 a.C.

Los primeros síntomas de la utilización de la moneda van a aparecer definitivamente a partir del 133 a.C., y los valores de que se dispone son relativamente elevados, ases y denarios. Por consiguiente cabe pensar que la utilización del numario se realizaría en unos niveles muy reducidos, al no poder ser utilizado para las transacciones corrientes. Las cecas que están presentes en la masa monetaria del período son:

133-72 a.C.	den	as	total	%
Roma	4	2	6	42'85
Saltauie		2	2	14'28
Bolskan	2	3	5	35'71
Iltirta		1	1	7'14

De todas las cecas, es Roma la que aporta mayor cantidad de piezas con una cronología de emisión distribuida a lo largo de todo el período, sin existir ningún tipo de agrupación en unas fechas determinadas. Dentro de las acuñaciones de esta ceca destaca la mayor cantidad de monedas de AR que de AE.

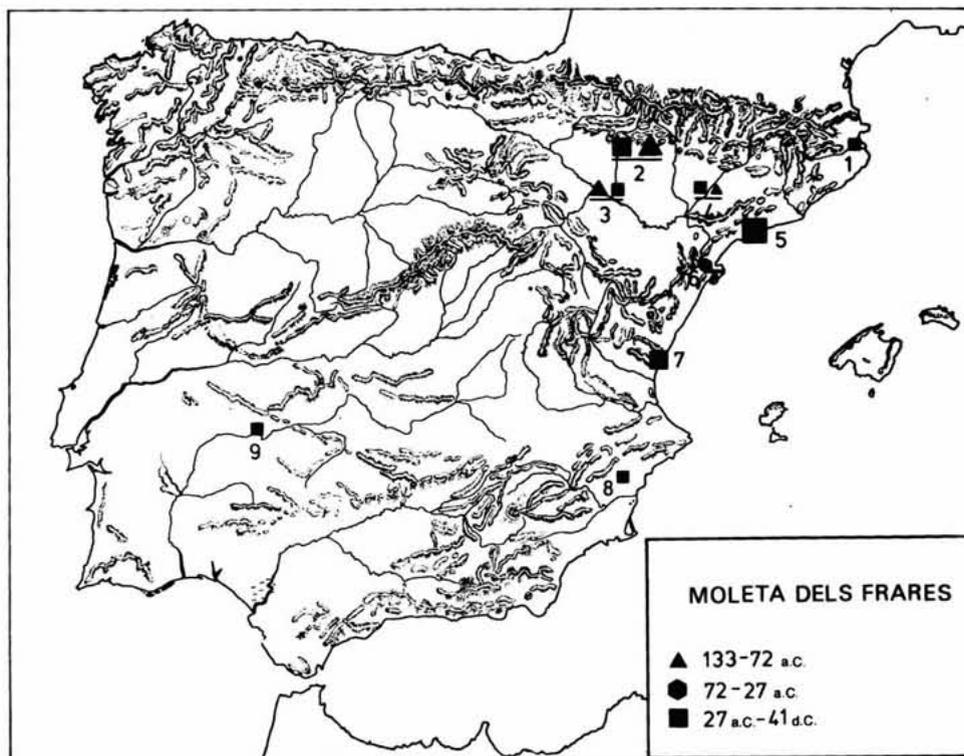
El resto de las cecas del período pertenecen en su totalidad a la Cuenca del Ebro (mapa 24), que suponen dentro de la masa monetaria el 57'14%; de ellas, sobresale Bolskan con 5 piezas, de las que 2 son de AR. De esto se desprendería que el yacimiento se encontraría dentro de la órbita de circulación monetaria del Valle del Ebro, manteniendo unos contactos más extensos con esta zona que con el litoral. Las monedas que no han podido ser incluidas dentro de los distintos períodos no hacen más que ratificar esta inclinación hacia el Valle del Ebro, aumentando su proporción en la masa monetaria puesto que se trata de un as de Iltirta y un as de Kelse; 2 ases de Roma y 2 ases de Saitabi.

En la composición de las cecas peninsulares encontramos a faltar las cecas del litoral catalán, en particular la de Kese, que por su proximidad y abundancia de emisiones entendemos que debiera de estar representada.

72-27 a.C.

En los años siguientes al 72 a.C. y hasta el 49 a.C., en que se fecha la moneda más antigua de este período, no se conoce en el yacimiento ningún tipo de numario. Las pocas piezas que se han recogido han sido acuñadas en su totalidad entre los años 49 y 27 a.C. Estas se redu-

cen a dos cecas, Roma, de la que se poseen 3 denarios, y Dertosa, de la que la inclusión de un semis en estas fechas es dudosa aunque posible. Es evidente que el período de recesión que se documenta en la actividad de los pocos talleres peninsulares que continúan acuñando en estas fechas, afecta más a las muestras más débiles numéricamente y a las zonas con una economía menos desarrollada y éste puede ser nuestro caso.



Mapa 24. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria del poblado ibérico de la Moleta dels Frares, según los hallazgos esporádicos: 1, Emporion; 2, Bolskan/Osca; 3, Saltauie/Caesar Augusta; 4, Iltirta/Ilerda; 5, Tarraco; 6, Dertosa; 7, Arse; 8, Ilici; 9, Emerita. Clave de símbolos en pág. 524.

27 a.C.-54 d.C.

En este período, durante los años 27 a.C.-41 d.C., el yacimiento muestra una orientación hacia la zona litoral (mapa 24), ya que el predominio casi absoluto que detentaban las cecas del Valle del Ebro, ahora no se manifiesta con la intensidad que cabía suponer después de lo que se había observado en años anteriores.

El aprovisionamiento que se recibe en este período es distinto según se trate del reinado de Augusto o Tiberio, y conviene matizarlo

porque la diferencia es notoria. A título meramente comparativo, la relación de monedas por año es, durante el reinado de Augusto, de 0'29; mientras que el de Tiberio es de 0'13.

27 a.C.-41 d.C.	as	sem.	ae	?	total	%
Emporion	1				1	6'66
Tarraco	3				3	20
Ilerda	1				1	6'66
Osca	1	1			2	13'33
Caesaraugusta	1				1	6'66
Saguntum	2				2	13'33
Ilici		1			1	6'66
Emerita			1		1	6'66
Inciertas			1	2	3	20
TOTAL	9	2	2	2	15	

Por último, del período de Claudio I existen 5 monedas que desconocemos si pertenecen a emisiones oficiales o a imitaciones locales. Puede ser significativo de un aumento de aprovisionamiento monetario, que dentro de la precaridad numérica de la muestra, se hayan encontrado estos ejemplares.

MORELLA (Castelló)

Morella se encuentra situada en las tierras altas del Noroeste de la provincia de Castelló, en la comarca de El Maestrat, junto al límite con la provincia de Teruel.

La construcción del impresionante castillo que se encuentra en lo alto de la muela, ha impedido la conservación de restos de estructuras anteriores pertenecientes a las etapas ibéricas y romana, aunque el poblamiento de estos años queda probado por la existencia de cerámicas ibéricas y de elementos constructivos romanos reutilizados en la construcción del castillo.

La cantidad de monedas de que se dispone para analizar la circulación monetaria de Morella durante el período cronológico que nos interesa, es mínima, 19 piezas procedentes todas ellas de hallazgos esporádicos efectuados fuera de todo contexto arqueológico. Véase la distribución cronológica en el cuadro de la pág. 390.

Con anterioridad al año 195 a.C. se posee una moneda hispanocartaginesa. Su presencia es significativa de la generalización de este tipo de numario bárquida. Durante el período siguiente, 195-133 a.C., no se conoce ninguna pieza datada con seguridad y únicamente es po-

	total	%
237-195	1	5'26
195-133	1?	5'26
133-72	7	36'84
72-27	0	
27 a.C.-41 d.C.	8	42'10
41-54 d.C.	2	10'52
TOTAL	19	

sible que pertenezca a él un semis republicano que tiene un peso de 13'50 g.

Es tan sólo a partir del 133 cuando comienza a registrarse un número escaso de monedas recuperadas, pero no por ello menos importante dentro de la cantidad total de la muestra; con ello se podría pensar que fue a partir de este momento cuando en Morella más se generaliza el uso de la moneda. El denario romano que incluimos en este período es el tipo RRC 291, 1, cuya emisión se data en el 114-113 a.C. Este primer y único denario aparece en una fecha bastante más tardía con que lo hace en el poblado ibérico de La Moleta, a pocos kilómetros al Oeste de Morella.

Dentro de las pocas monedas conocidas en el período 133-72 a.C. destaca, como en La Moleta dels Frares, la ceca de Bolskan con 4 ejemplares de los que uno es de AR. También se incluyen en este grupo dos quadrans de Arse.

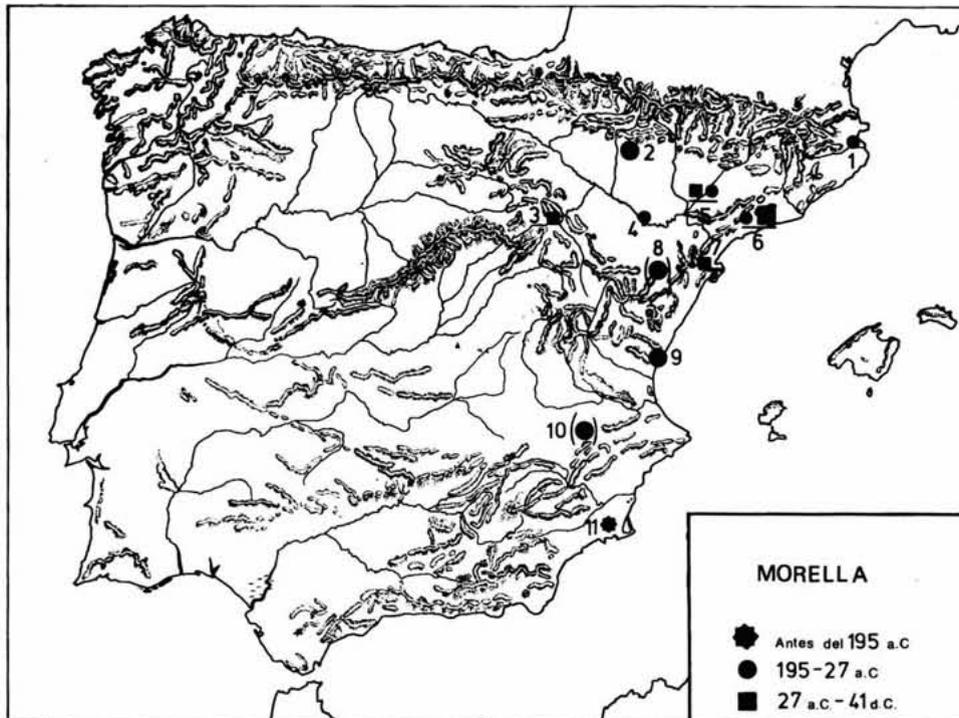
El desconocimiento de monedas a partir del 72 a.C. y hasta el 27 a.C. nos lleva a considerar que la muestra de monedas de que disponemos se encuentra muy por debajo del nivel habitual, ya que están ausentes las acuñaciones de las cecas más próximas como pudieran ser Lepida/Celsa, Kese o Dertosa.

En la página siguiente exponemos el cuadro con el numario emitido entre el 195 y el 27 a.C., en el que se incluyen los hallazgos que no ha sido posible encuadrar dentro de ningún período concreto, a causa de la poca información que de ellos se proporciona y la imposibilidad de determinar el tipo exacto.

El cuadro no indica más que la zona de Morella recibe el 50% de su aprovisionamiento de las cecas del Valle del Ebro, cantidad similar a la de La Moleta dels Frares (57'14%), que pone de relieve una evidente orientación de la zona hacia el Valle del Ebro. Las acuñaciones romano-republicanas entran a formar parte de la circulación monetaria en una cuantía muy modesta, en mayor medida si se tiene en cuenta que la zona no dispone de taller de acuñación propio. De las

195-27 a.C.	den.	as	sem.	quad.	tot.	%	
Roma	1		1		2	12'5	
Untikesken		1			1	6'25	
Kese		1			1	6'25	12'5
Iltirta		1			1	6'25	
Kelse		1			1	6'25	
Bolskan	1	3			4	25	50
Orosis		2			2	12'50	
Arse				2	2	12'50	
Ikalkusken		2			2	12'50	25
TOTAL	2	11	1	2	16		

cecas litorales situadas al Norte del Ebro, únicamente están presentes aquellas que tienen una difusión que suele sobrepasar un marco estrictamente local, como es el caso de Kese y Untikesken (mapa 25).



Mapa 25. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Morella, según los hallazgos esporádicos: 1, Untikesken; 2, Bolskan; 3, Bilbilis; 4, Kelse; 5, Iltirta/Ilerda; 6, Kese/Tarraco; 7, Dertosa; 8, Orosis; 9, Arse/Saguntum; 10, Ikalkusken; 11, Carthago Nova (púnica). Clave de símbolos en pág. 524.

El aprovisionamiento monetario sólo vuelve a estar presente a partir del reinado de Augusto y Tiberio y muestra, como en el caso de La Moleta, una mayor circulación de las monedas emitidas en los talleres de la costa, en este caso sus más inmediatas cecas, Tarraco y Dertosa, sin menospreciar el que aportan las de la Cuenca del Ebro. La distribución de este numario (mapa 25), correspondiente a los años 27 a.C.-41 d.C., se observa en el cuadro siguiente:

27 a.C.-41 d.C.	as	ae	total	%
Roma		1	1	12'5
Bilbilis	1		1	12'5
Tarraco	3		3	37'5
Ilerda	1		1	12'5
Dertosa	2		2	25

Las acuñaciones de Claudio I también están presentes con 2 ases de los que se ignora a qué tipo de acuñación pertenecen, si local u oficial.

Quede claro que la cantidad de piezas con las que se han realizado tanto este análisis como el de La Moleta dels Frares, no proporciona ningún tipo de solidez a las opiniones vertidas anteriormente sino que, en todo caso, de trata de hipótesis que nuevos hallazgos deberán corroborar, aunque los datos analizados en ambas son en parte coincidentes, lógicos y, por tanto, a nuestro entender, aceptables.

ARSE-SAGUNTUM (Sagunt, València)

La ciudad de Arse-Saguntum (68) se encuentra situada en la desembocadura del río Palancia, a pocos kilómetros al Norte de València. De esta ciudad se han podido recoger 76 hallazgos, algunos de los cuales proceden de excavaciones arqueológicas y se encuentran depositados, en su mayor parte, en el Museo Arqueológico de Sagunt, sin que se pueda saber el lugar exacto de su hallazgo, aunque conste que la formación del Monetario se realizó con aportes de piezas aparecidas en la propia ciudad, la actual Sagunt, y su término municipal.

Es obvio que, en primera instancia, la cifra de hallazgos monetarios de que se dispone no se encuentra a la altura de lo que se supone que debió ser y significar la ciudad dentro del ámbito mediterráneo

(68) Sobre esta ciudad véase la bibliografía que se cita en VILLARONGA, 1967-a, pp. 25-30; en BELTRAN LLORIS, F., 1980, pp. 403-404; y los artículos del volumen 12 de la revista *Saguntum*.

en el que se ubica. Los hallazgos globales con cronología cierta (69) se agrupan por períodos del siguiente modo:

	total	%	m/a
Antes del 195	5	7'14	
195-133	8	11'42	0'12
133-72	26	37'14	0'42
72-27	0		
27 a.C.-41 d.C.	25	35'71	0'36
41-54 d.C.	6	8'57	0'46
TOTAL	70		

Antes del 195 a.C.

	ar	as	sem.	ae	tot	%
Sicilia				1	1	20
Carthago				1	1	20
Roma			1		1	20
Arse	1				1	20
Castulo		1			1	20

Existe un corto número de piezas halladas que se pueden encuadrar en este período; no obstante, su procedencia es muy variada. Los hallazgos extrapeninsulares indican su apertura hacia tres zonas que, por otro lado, eran las más importantes en este momento. En primer lugar hacia Italia y Sicilia, lo cual a nivel de hallazgo no sirve para ratificar la idea de Villaronga (70), en el sentido de que las primeras emisiones monetarias de Arse tuvieron influencia Suditálica, aunque es evidente que tipológicamente sí la tuvieron, lo que no obsta para que puedan tener influencias metrológicas massalotas, como pretende Marchetti (71) y, siguiendo a éste, F. Beltrán Lloris (72). El primero de estos dos utiliza la supuesta influencia massaliota como el testimonio de los intercambios comerciales entre Arse y Massalia, lo cual a través de los hallazgos esporádicos no se encuentra en absoluto documentado.

(69) Se han excluido 5 monedas de Arse-Saguntum, por desconocer si son del período republicano o imperial y, por la misma causa, 1 de Bilbilis.

(70) VILLARONGA, 1967-a, pp. 104 y 139.

(71) MARCHETTI, 1978, pp. 393-394.

(72) BELTRAN LLORIS, F., 1980, p. 380.

Sobre la pieza de Carthago se podrá comprender su existencia, aparte de su posible venida, sin tener nada que ver con las gentes que la emitieron, si se tiene en cuenta que la ciudad estuvo durante la Segunda Guerra Púnica en poder de los cartagineses, entre los años 219/218 y 212 a.C. (73). Nos cuesta comprender, por el contrario, el total desconocimiento de hallazgos de piezas hispano-cartaginesas después de su tan larga presencia en la ciudad. A título de curiosidad, hemos de señalar que esta última moneda y la de Roma fueron halladas ambas en unas recientes excavaciones llevadas a cabo en el antiguo puerto de la ciudad, denominado en la actualidad Grau Vell (74), lo cual pone en relación las monedas extrapeninsulares con los puertos y, por consiguiente, con el medio de transporte marítimo (75), a través del cual debieron alcanzar la Península Ibérica la mayor parte de las mismas. De ello se desprendería que las manos que difundirían estas monedas hacia el interior no serían, sin ningún tipo de dudas, las que las trajeron.

El resto de las monedas que aparecen en este período procede de talleres peninsulares. Una de ellas es la de la ceca de la propia ciudad y pertenece a la primera emisión, siendo de destacar su rareza. El hecho de estar acuñadas las primeras emisiones sobre plata y ser las piezas conocidas de AE muy raras, quizás sean los motivos más importantes para explicar la reducida presencia de estas acuñaciones que, además, según se desprende de su presencia en los tesoros de este período, no se acuñaron en grandes cantidades.

El otro taller peninsular es el de Castulo que, según las referencias que de la pieza poseemos, pertenece a las acuñaciones más antiguas de Castulo, al tipo Vives, 68-3, para el que M. P. García Bellido (76) propone una fecha anterior al 195 a.C. para su acuñación. Es interesante la presencia de esta última ceca porque probablemente indica la rápida difusión de su numario y unas conexiones de nuestra ciudad con la Alta Andalucía que, como se verá a continuación, no se verá interrumpida a lo largo de los períodos sucesivos.

195-133 a.C.

El numario recogido que se acuñó entre estas fechas es el siguiente:

-
- (73) LIVIO, XXI, 5-16 ó 24-42; POLIBIO, III, 17.
 (74) ARANEGUI, 1976, pp. 41-46; id., 1980, pp. 59-86.
 (75) Recuérdese sobre este particular, el conjunto de monedas del pecio de l'Illa Pedrosa, comentado en la página 310.
 (76) GARCIA BELLIDO, 1982, pp. 141-165.

195-133 a.C.	ar	as	total	%
Roma		1(?)	1	12'5
Sekaisa		1	1	12'5
Arse	2	2	4	50
Saitabi		1	1	12'5
Castulo		1	1	12'5

No existe un sensible aumento en la cantidad de numario que disponemos para este período. No obstante, dentro de la modestia de nuestra muestra, intentaremos extraer algunas líneas de comportamiento monetario de la ciudad.

El taller propio de la ciudad es el que, dentro del conjunto de cecas que integran la circulación monetaria, mayor porcentaje alcanza, proporcionando el 50% con acuñaciones de AR y AE, lo cual sería un indicio a favor de la representatividad de la muestra a pesar de su exigüedad.

El resto de las cecas están representadas con un sólo ejemplar cada una y todas ellas, a excepción de Roma, son peninsulares. Hacia el Sur se encuentran representadas las de Saitabi y Castulo. La tercera ceca es la de Sekaisa que, con una posición interior dentro de la Cuenca del Ebro y apenas iniciadas sus acuñaciones, aparece ahora en Arse-Saguntum dando prueba, a menor escala que Castulo, de la difusión de las monedas de esta ceca.

Las acuñaciones de cecas extrapeninsulares ejercen un rol muy insignificante ya que solamente conocemos 1 ejemplar de AE de la ceca de Roma, y no existe una total certeza de que pertenezca a este período. No podemos soslayar, en relación con esta ceca, la contraposición que existe con el poblado ibérico de Los Villares, en donde la ceca de Roma durante este período representa el 49'05% del numario circulante. La cantidad de monedas por año es muy baja, situándose en 0'12.

133-72 a.C.

Durante este período se registra un alza en el número de cecas representadas y en la cantidad de hallazgos del taller de la ciudad.

Dado el período de que se trata, no debe extrañar el relativo aumento que ahora se registra, ya que es en este momento cuando funciona un mayor número de talleres. La ceca de Arse-Saguntum adquiere la mayor representación, alcanzando el porcentaje del 65'38%, con 17 ejemplares. El resto de las cecas únicamente poseen 1 ejem-

plar cada una, y si bien ello pudiera parecer normal para los talleres más distantes como Untikesken, Kelse, Castulo y Obulco, en cambio no lo es para Valentia, ni tampoco se explica la ausencia de monedas de Saitabi y, sobre todo, de Kili en el período anterior, cuyo centro emisor una parte de la bibliografía numismática la sitúa en las cercanías de Sagunt, concretamente en Gilet (77).

133-72 a.C.	den.	as	quad.	sext.	ae	tot	%
Roma	1	1(?)				2	7'69
Untikesken		1				1	3'84
Kelse		1				1	3'84
Lakine		1				1	3'84
Ekualakos		1				1	3'84
Arse		3	11	1	2	17	65'38
Valentia		1				1	3'84
Castulo		1				1	3'84
Obulco		1				1	3'84
TOTAL	1	11	11	1	2	26	

La procedencia de numario de la Cuenca del Ebro se incrementa cuantitativamente en este período con respecto al anterior, pero proporcionalmente desciende su grado de participación en la circulación monetaria.

Castulo, como se ha visto en los dos períodos anteriores, manifiesta su presencia constante, aunque es evidente que no es comparable con la frecuencia con que aparece en Los Villares, y desempeña un rol muy modesto dentro de la masa monetaria de Arse-Saguntum.

Las acuñaciones de Roma se mantienen en una situación poco distinta de la que se encontraba hasta ahora ya que, aunque pasa a tener 2 piezas, una de las cuales es de plata, su porcentaje de 7'69% se sitúa por debajo del que tenía en el 195-133 a.C.

La relación de monedas por año se sitúa en 0'42, lo que supone, dentro de la modestia de la muestra, un aumento considerable.

72-27 a.C.

Desconocemos la presencia o hallazgo de cualquier ejemplar que pudiera ser ubicado dentro de ambas fechas ya sean de cecas hispánicas o de Roma. La única explicación que consideramos que pueda darse es la de la debilidad de la muestra que poseemos, que hace que el nivel de representación descienda considerablemente en todos los

(77) BELTRAN MARTINEZ, 1980-b, p. 43; MARTIN VALLS, 1967, p. 47.

períodos. Además, no hemos encontrado ningún ejemplar de Arse con leyenda M. SAG, que según los últimos estudios de F. Beltrán Lloris (78) debe situarse su fecha de acuñación entre el 56 a.C. y el 30/27 a.C. También es probable que algunos tipos de las acuñaciones bilingües, cuya fecha final de las monedas de la clase X y XI queda un tanto provisional (79), pudieron ser acuñadas con posterioridad al año 72 a.C.

27 a.C.-54 d.C.

La alimentación monetaria aparece ahora con una intensidad similar como lo fue en el 133-72 a.C., según va a quedar patente en los siguientes cuadros. El primero de ellos agrupa las acuñaciones de Augusto y Tiberio —no conocemos ninguna moneda acuñada bajo el reinado de Calígula— y el segundo las de Claudio.

27 a.C.-41 d.C.	as	total	%	
Nemausus	7	7	28	
Celsa	2	2	8	24
Bilbilis	1	1	4	
Turiaso	1	1	4	
Calagurris	1	1	4	
Caesaraugusta	1	1	4	
Ercavica	2	2	8	
Saguntum	10	10	40	
TOTAL	25	25		

El taller de la ciudad aporta el 40% del numario circulante, cantidad que si bien es menor que la del período 133-72 a.C., entendemos que es bastante considerable dado que el período de emisión durante el reinado de Tiberio fue, según la opinión de Villaronga (80), relativamente corto, debiéndose acuñar, según este autor, entre el 14 y el 20 d.C.

La segunda ceca en importancia es Nemausus, con el 28% y 7 piezas. Esto sitúa a Saguntum en uno de los primeros lugares de hallazgo de este tipo de moneda junto a Emporion, Pollentia y Menorca (mapa 7), poniendo de relieve una difusión predominantemente marítima.

Un aspecto interesante a remarcar en el aprovisionamiento de los reinos de Augusto y Tiberio es la importante presencia de las acuña-

(78) BELTRAN LLORIS, F., 1980, pp. 382-384.

(79) VILLARONGA, 1967-a, pp. 114-115.

(80) VILLARONGA, 1967-a, p. 133.

ciones procedentes del Valle del Ebro cuya suma total se sitúa en el 24%, de entre los cuales se destaca mínimamente Celsa. Esta decidida utilización del numario del Valle del Ebro con un cierto predominio de la ceca de Lepida/Celsa (mapa 26), se comprueba también en hallazgos próximos como son Lliria y la villa romana de Benicató (Nules) (81). Ciertamente su situación en la desembocadura del río Palancia, a través del cual se alcanzaría el Valle del Jiloca y, por consiguiente, el Valle del Ebro, explicaría la abundancia de acuñaciones de esta zona, que sorprendentemente no se ve correspondida con ningún hallazgo de piezas de Saguntum acuñadas por Tiberio (mapa 27).

La relación de monedas por año es ligeramente inferior a la del período 133-72 a.C., situándose en 0'36, aunque viendo el aprovisionamiento de cada emperador se aprecia que durante Augusto la relación es de 0'36; durante Tiberio aumenta a 0'43; y naturalmente, el desconocimiento de numario de Calígula hace descender la cifra en la relación global.

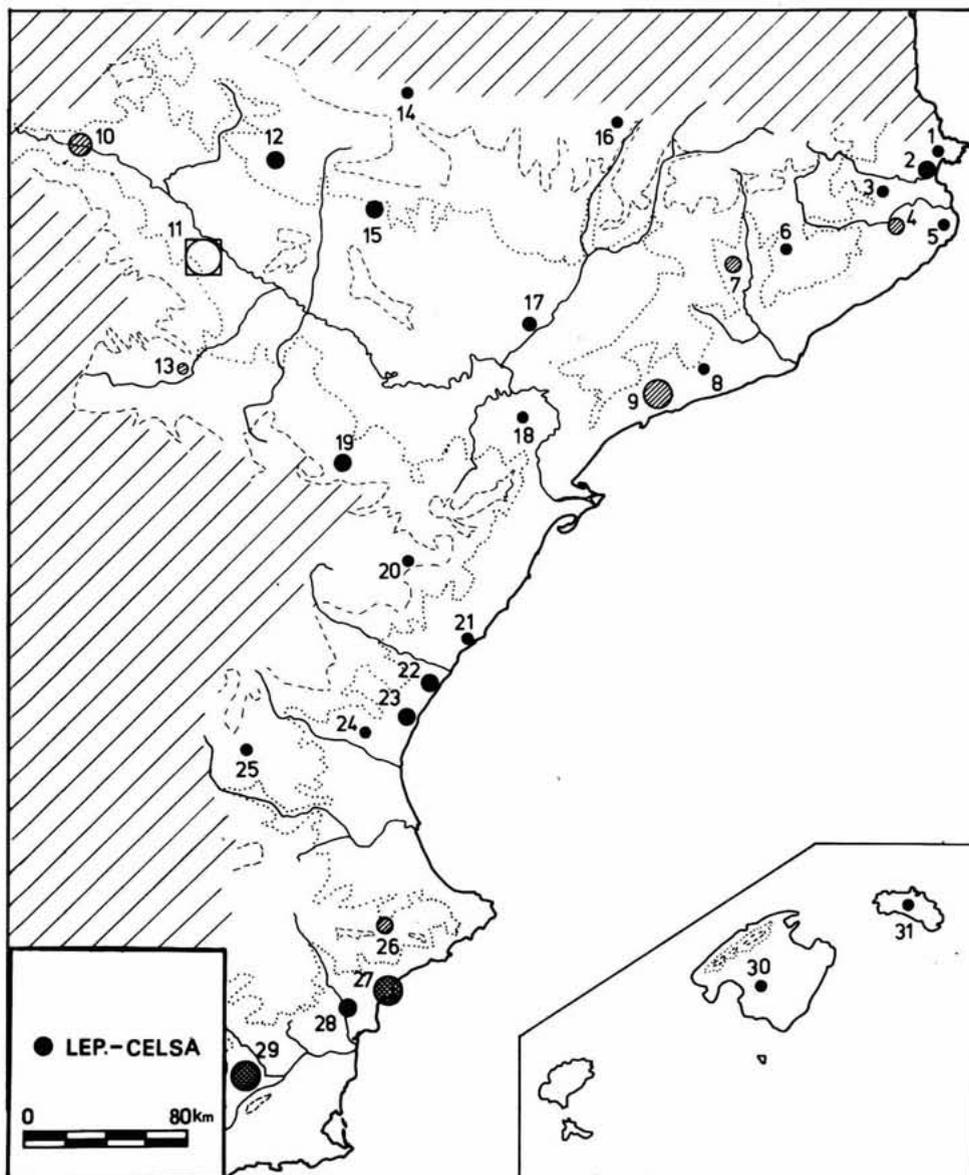
Durante el reinado de Claudio I se conocen en la ciudad los siguientes hallazgos:

41-54 d.C.	sest.	as	total
Roma	2	2	4
Local		2	2

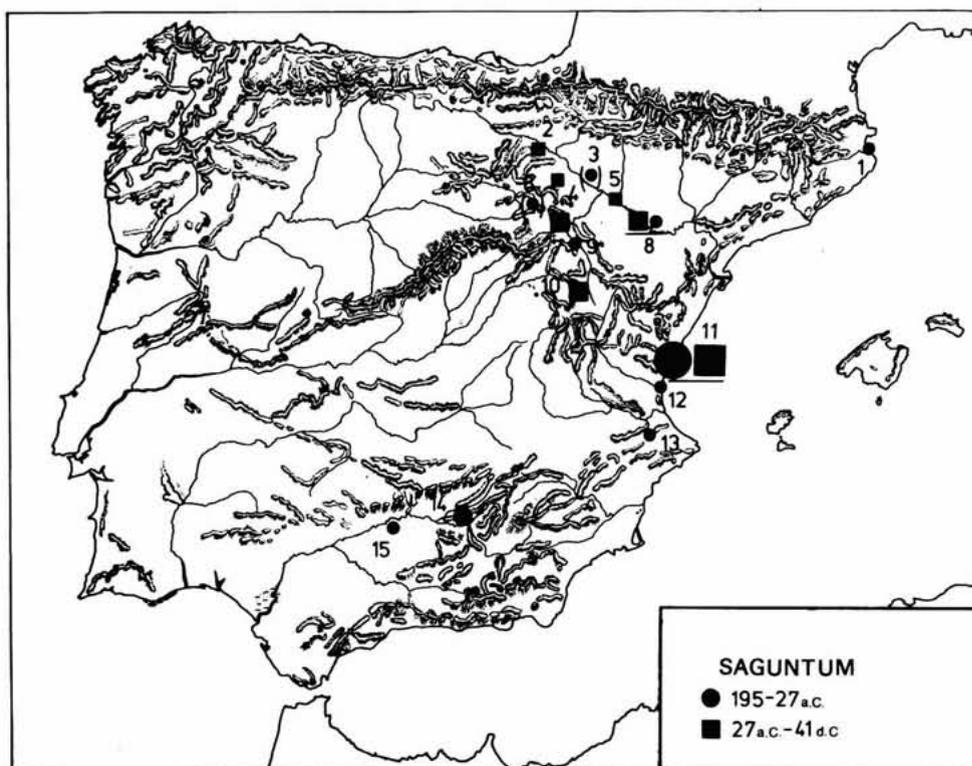
En realidad no representa ningún cambio sustancial con lo que se ha venido observando hasta ahora. Predominan las acuñaciones de Roma en los valores altos y en los ases la repartición se encuentra equilibrada.

En líneas generales, el aprovisionamiento que aporta la propia ceca nunca es menor del 40% del total del numario circulante, excepto en los momentos iniciales de funcionamiento del taller. También se desprende el insignificante puesto que parece ser que adquirieron las acuñaciones republicanas dentro de la masa monetaria, puesto que entre los distintos períodos desde el 195 al 27 a.C., el máximo porcentaje que alcanzan es de 12'5%. Y, por último, en época imperial la circulación monetaria de la ciudad se alimenta de modo apreciable con numario procedente de talleres de la Cuenca del Ebro.

(81) Véase el mapa núm. 26, en donde se puede apreciar que también desempeñan un papel importante en la parte Sur del País Valenciano y Murcia.



Mapa 26. — Dispersión de la ceca Lepida/Celsa: 1, Roses; 2, Empúries; 3, Banyoles; 4, Museo de Girona; 5, Begur; 6, Moià; 7, Museo de Manresa; 8, Font Cuitora; 9, Museo de Tarragona; 10, Museo de Logroño; 11, Ablitas; 12, Los Bañales; 13, Calatayud; 14, Panticosa; 15, Huesca; 16, Sant Julià d'Andorra; 17, Jebut; 18, Coll del Moro; 19, El Poyo; 20, Vilafranca del Cid; 21, Torre del Rei; 22, Benicató; 23, Sagunt; 24, Sant Miquel (Lliria); 25, Los Villares; 26, Museo de Alcoi; 27, Museo de Alacant; 28, Elx; 29, Región de Murcia; 30, Lluçmajor; 31, Menorca. Clave de símbolos en pág. 524.



Mapa 27. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Arse-Saguntum, según los hallazgos esporádicos: 1, Untikesken; 2, Calagurris; 3, Lakine; 4, Turiasu; 5, Caesaraugusta; 6, Ekualakos; 7, Bilbilis; 8, Kelse; 9, Sekaisa; 10, Ercavica; 11, Saguntum; 12, Valentia; 13, Saiti; 14, Castulo; 15, Obulco. Clave de símbolos en pág. 524.

VALENTIA (València)

La ciudad romana de Valentia se estableció en la desembocadura del río Turia. Las únicas referencias escritas sobre su fundación se deben a T. Livio (82), quien nos dice que: «Iunius Brutus cos. is., qui sub Viriatho militaverant, agros et oppidum dedit, quod vocatum est Valentia». No obstante, en la actualidad, la información que se deriva de este texto plantea múltiples problemas, existiendo por tanto diversas interpretaciones del mismo (83). Hay además una controversia adicional referente a la supuesta identificación de la Tyrís que cita

(82) LIVIO, per. LV-35.

(83) Para estos problemas, véase la introducción de PEREIRA, 1979, y la completa bibliografía que da en la p. 7, nota 2.

Avieno (84) con un poblamiento prerromano anterior a la fundación de Valentia, que no se encuentra avalado por ninguna de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo hasta el presente (85).

Los hallazgos de monedas realizados en la ciudad son, lamentablemente, muy escasos, sólo 27 piezas datables hasta el año 54 d.C.; de éstas, algunas proceden de las excavaciones arqueológicas realizadas en el Palau de la Generalitat, en la plaza de la Virgen y en la calle de Serranos; las otras han aparecido al efectuarse obras de construcción dentro del recinto antiguo de la ciudad y en el cauce del río Turia.

Las monedas recuperadas, según su fecha de emisión, se agrupan en los siguientes períodos:

	total	%
237-195	3	11'53
195-133	2	7'69
133-72	15	57'69
72-27	0	
27 a.C.-41 d.C.	5	19'23
41-54 d.C.	1	3'84

Es evidente que la existencia de 3 monedas de AE hispano-cartaginesas, datadas con anterioridad al año 195 a.C., entra en plena contradicción con los materiales arqueológicos recuperados hasta la fecha ya que, en ningún caso, sobrepasan los últimos años del siglo II a.C. (86). La explicación de su presencia puede buscarse en la desigualdad de su circulación, aunque su fecha de acuñación nos parece muy antigua para ello y el período de mantenimiento en la circulación monetaria es muy amplia para tratarse de una acuñación de AE. No obstante, teniendo en cuenta la perdurabilidad de la moneda en general, la limitada muestra de que se dispone y ante la ausencia de cerámicas de importación datables con anterioridad al último tercio del siglo II a.C., se ha de admitir que se trata de piezas residuales o cabe la posibilidad de que un poblamiento indígena disperso, como en algu-

(84) AVIENO, 481-482.

(85) FLETCHER, 1953, pp. 291-300; TARRADELL, 1962, pp. 10-14.

(86) MARTIN AVILA, 1962, pp. 89-104; MATA et alii, 1980, pp. 137-185; GOMEZ SERRANO, 1946, pp. 269-297.

na ocasión señaló Tarradell (87), utilizara el curso del río Turia como medio de comunicación y transporte —las monedas de estos años han sido halladas en el cauce del río—.

También anteriores al 138 a.C., fecha fundacional de Valentia, aunque con fechas de emisión más próximas a ella, conocemos la aparición de 2 monedas; la primera es un denario de la familia Iunia, posiblemente emitido en el 149 a.C., y la segunda es un semis de Kese con símbolo casco, cuya acuñación sitúa Villaronga (88) en la primera mitad del siglo II a.C. Para estas piezas es bastante más aceptable el considerar que pudieran llegar a la ciudad con posterioridad al 138 a.C., si no se considera el poblamiento disperso anteriormente señalado.

133-72 a.C.

Es en este período cuando se dispone de una mayor cantidad de monedas, lo cual resulta, en principio, lógico si se tiene en cuenta que la fundación romana tuvo lugar pocos años antes del 133 a.C.

La ciudad mantiene, a pesar de la poca cantidad de monedas, la estructura de la circulación monetaria característica de las poblaciones que disponen de taller de acuñación propio.

133-72 a.C.	den	as	quad	total	%	
Roma	2			2	13'33	
Iltirta		1		1	6'66	13'33
Kelse		1		1	6'66	
Arse			3	3	20	73'33
Valentia		8		8	53'33	
TOTAL	2	10	3	15		

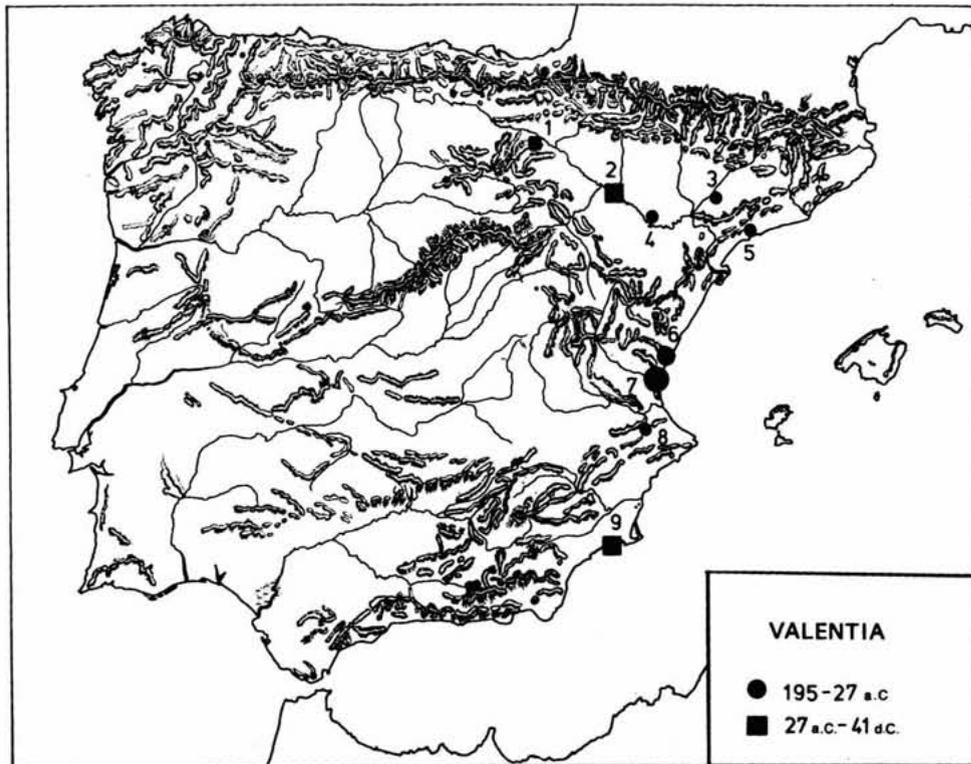
Se sobreentiende que consideramos que fue dentro de este período cuando se realizaron las acuñaciones de Valentia. En consecuencia, su taller, según la muestra, aporta a la circulación monetaria algo más que la mitad del total del numario circulante (mapa 28).

En orden de importancia sigue la ceca de Arse, lo cual parece razonable si se tiene en cuenta que escasamente dista 25 kilómetros.

(87) TARRADELL, 1962, p. 12.

(88) VILLARONGA, Las monedas de Kese (en preparación).

Por lo que se refiere a las acuñaciones republicanas, todas ellas son denarios desconociéndose acuñaciones en este metal de cualquier otra ceca; quizás sea aventurado pensar que ante la no acuñación de monedas de AR en la ceca de la ciudad, sus necesidades de este metal tendrían que ser cubiertas con numario foráneo que en este caso, la muestra parece apuntar hacia Roma, lo cual puede ser perfectamente posible.



Mapa 28. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de la ciudad de Valentia, según los hallazgos esporádicos: 1, Calagurris; 2, Caesar Augusta; 3, Iltirta; 4, Kelse; 5, Kese; 6, Arse; 7, Valentia; 8, Saiti; 9, Carthago Nova.

27 a.C.-54 d.C.

La debilidad de la información numismática de que se dispone, se hace patente en el desconocimiento de monedas emitidas durante los años 72-27 a.C., al igual que sucedía en Arse/Saguntum, y en el que ahora pasamos a comentar ya que en este período, que a nivel penin-

sular suele ser el momento en el que circula mayor cantidad de monedas, se encuentra bastante por debajo del nivel de aprovisionamiento que obtuvo durante los años 133-72 a.C. Las monedas recogidas en este período son:

27 a.C.-41 d.C.	as	ae	total
Calagurris		1	1
Caesaraugusta	2		2
Carthago Nova	2		2

Como se puede apreciar, las piezas conocidas no señalan un aprovisionamiento disparatado (mapa 28), ya que las cecas representadas tienen una dispersión notoria y habitual dentro de las tierras valencianas. Lo único que encontramos a faltar son las piezas de Saguntum, hecho que atribuimos a la parcialidad de las piezas recuperadas, acuñadas en estas fechas. Del reinado de Claudio I sólo se conoce una moneda de bronce.

En resumen, el numario recogido es tan mínimo que permite muy pocos comentarios, a excepción del aprovisionamiento que se registra en los años 133-72 a.C., que sí parece reflejar la estructura de la circulación monetaria de la ciudad.

KELIN (Los Villares, Caudete de las Fuentes, València)

El poblado ibérico de Los Villares (89) se encuentra situado junto a la carretera general de Madrid-Valencia, a su paso por el término municipal de Caudete de las Fuentes. En la actualidad se realizan excavaciones arqueológicas en este yacimiento, a cargo del Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia.

Se tiene documentada, en este yacimiento, la aparición de 299 monedas que en su mayor parte proceden de la reiterada prospección superficial que en él realizan, desde hace muchos años, dos vecinos de Caudete de las Fuentes.

(89) Los resultados de sus excavaciones han sido publicados por PLA BALLESTER, 1962, pp. 233-239; id., 1980.

Antes del 195 a.C.

	den.	vict.	quin.	as	total
Roma	8	1	1	2	12

El numario recogido, encontrado con anterioridad al año 195 a.C., pertenece en su totalidad a acuñaciones romano-republicanas, y los valores que predominan son los que se acuñan sobre plata; en particular es el denario el que predomina, alcanzando este valor los dos tercios de la totalidad del numario.

La inexistencia de otro tipo de ceca presente en el yacimiento durante este período no debe inducirnos en este caso concreto a negar la inexistencia teórica de otros tipos de amonedaciones, ya que en este poblado se encontró un pequeño tesoro cuya ocultación se atribuye a la Segunda Guerra Púnica y que contenía dracmas ampuritanas. Además, en esta zona se encontró también el tesoro de la Plana de Utiel, cuyo contenido refleja la típica circulación monetaria del período de la Segunda Guerra Púnica o de pocos años después.

Hasta el presente no conocemos la existencia de ninguna moneda hispano-cartaginesa, lo cual junto con una presencia mayoritaria de las acuñaciones de Emporion en el tesoro de la Plana de Utiel por una parte, y la sola existencia en él de una moneda de filiación cartaginesa, acuñada en Italia, por otro lado, puede hacernos pensar en un dominio romano de la zona.

Podemos afirmar que el poblado ibérico Los Villares comenzó a hacer uso de la moneda a partir de los años de la II Guerra Púnica. Un hecho en parte sorprendente es su rápida incorporación a la circulación monetaria motivada, sin duda, por el avanzado estado urbano del mismo, que se comprueba en su estrato II correspondiente al poblado ibérico pleno (90), en el que han aparecido un número abundante de cerámicas importadas áticas y protocampanienses.

195-133 a.C.

Antes de pasar a comentar este período hemos de decir que la inclusión de las monedas de Castulo es problemática, ya que la datación que utilizamos para ellas no siempre se adapta al margen cronológico de los períodos que utilizamos (91).

(90) PLA BALLESTER, 1980, pp. 73-74.

(91) Véase la página 11.

Así pues, teniendo siempre en cuenta que la cantidad de monedas de esta ceca pudo ser algo mayor de lo que refleja el cuadro siguiente, las atribuibles a este período son:

195-133 a.C.	den.	vict.	as	sem.	tot.	%	
Roma	30	1	8 + 37(?)	2(?)	78	49'05	
Untikesken			2		2	1'25	
Kese	6		1		7	4'40	6'28
Eustibaikula				1	1	0'62	
Arse			1		1	0'62	
Kili			8		8	5'03	
Kelin			54	2	56	35'22	43'39
Ikalkusken	1		2	1	4	2'51	
Obulco			1		1	0'62	
Castulo			1		1	0'62	1'25
TOTAL	37	1	115	6	159		

Lo más sorprendente de la representación que alcanzan las diversas cecas es la importante cantidad de piezas romano-republicanas halladas en el poblado. Hemos de advertir, no obstante, que dentro de las piezas de AE, una gran cantidad de ellas se han incluido en estas fechas con criterios metrológicos, lo cual no es siempre un método seguro. Aun así, dada la considerable cantidad de denarios pertenecientes a este período, parece normal que junto con ellos viniera una cantidad no menos considerable de moneda de AE. En el peor de los casos, el grado de participación no varía ostensiblemente si se hace tabla rasa y se agrupan todas las acuñaciones durante un margen cronológico que abarca entre el 195 y el 27 a.C. (92).

La distribución del numario republicano en décadas (Fig. 9) nos indica que después de la relativa abundancia de piezas que se registró durante el período anterior, existe un brusco corte durante las dos primeras décadas, y a partir del 170 a.C. el aprovisionamiento se incrementa paulatinamente hasta alcanzar un máximo importante durante la década de los años 130 a.C., motivado, como se ha señalado en múltiples ocasiones, por las insurrecciones que en estos años tienen lugar en el Nordeste de la Celtiberia y no por ser reflejo de un mayor volumen de acuñaciones de la ceca de Roma.

La segunda ceca en importancia es la de Kelin, a la que nosotros

(92) Esto puede verse en RIPOLLES, 1980-b, pp. 9-22, en especial el cuadro de la página 11.

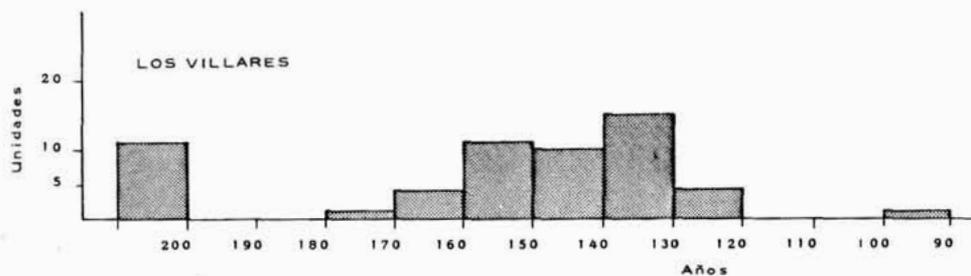
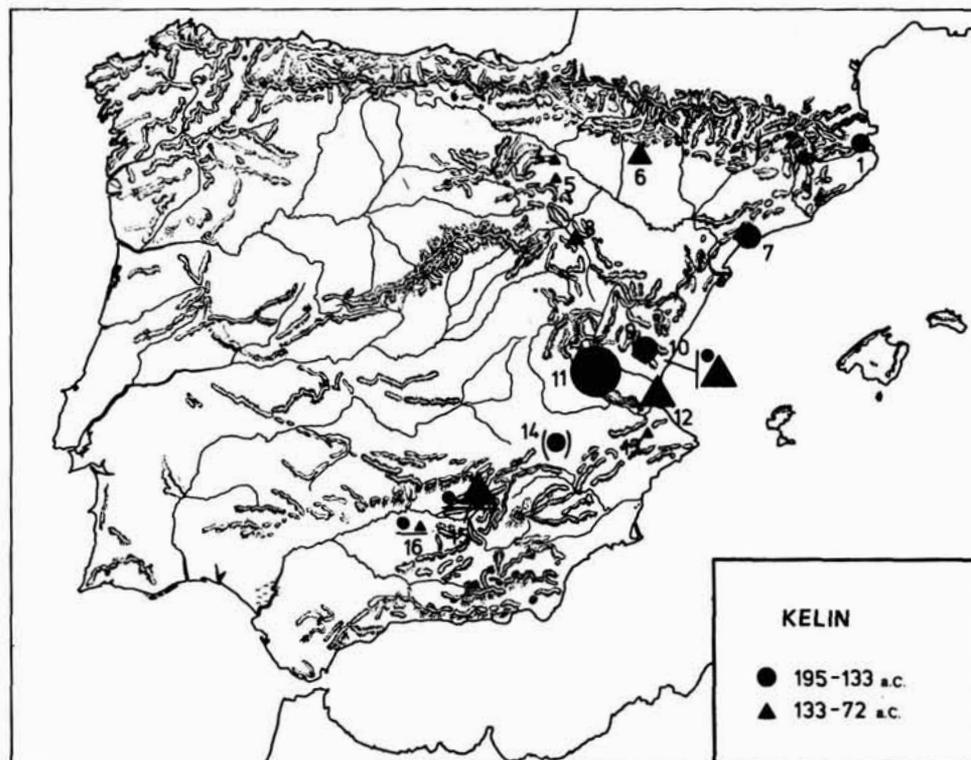


Fig. 9. Distribución cronológica de los hallazgos de moneda romano-republicana del poblado ibérico Los Villares.

hemos dedicado diversos estudios (93) y de la que consideramos que se han disipado todas las posibles incógnitas sobre su localización en el poblado ibérico que ahora estamos comentando (mapa 29).



Mapa 29. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria del poblado ibérico de Los Villares (Kelin), según los hallazgos esporádicos: 1, Untikesken; 2, Eustibaikula; 3, Lauro; 4, Kaiskata; 5, Turiasu; 6, Bolskan; 7, Kese; 8, Sekaisa; 9, Kili; 10, Arse; 11, Kelin; 12, Valentia; 13, Saiti; 14, Ikalkusken; 15, Castulo; 16, Obulco. Clave de símbolos en pág. 524.

(93) RIPOLLES, 1979-b, pp. 127-136; id., 1980-b, pp. 9-22.

El hecho de que siendo Kelin la ceca propia del yacimiento, no alcance un porcentaje de presencia mayor que el que adquiere Roma, puede parecer paradójico; no obstante, existen diversas causas que pueden, a nuestro modo de entender, explicar estos porcentajes. La más importante de ellas es su potencia de acuñación, la cual como se podrá apreciar en su mapa de dispersión de las piezas conocidas (mapa 30), es muy reducida a diferencia de otras cecas que con una dispersión mucho mayor y una cantidad de emisiones muy superior, pongamos por caso a Bolskan o a Castulo (94), nunca llegan a abastecer a sus propias ciudades en cantidades superiores al 50%. Estando así las cosas parece normal que, dada la modestia de la ceca y la particular presión de la moneda romana por la causa indicada, Kelin aprovisione a su propia ciudad en este preciso instante, en un 35%.

La ceca de Kili, cuya presencia se encuentra por debajo de los talleres anteriormente citados, sin embargo es interesante a causa de su extrema rareza en los hallazgos esporádicos. Aporta a la circulación monetaria un 5'03%, cantidad ésta que es superior al resto de las cecas que se encuadran en este período, incluso las de localización más cercana.

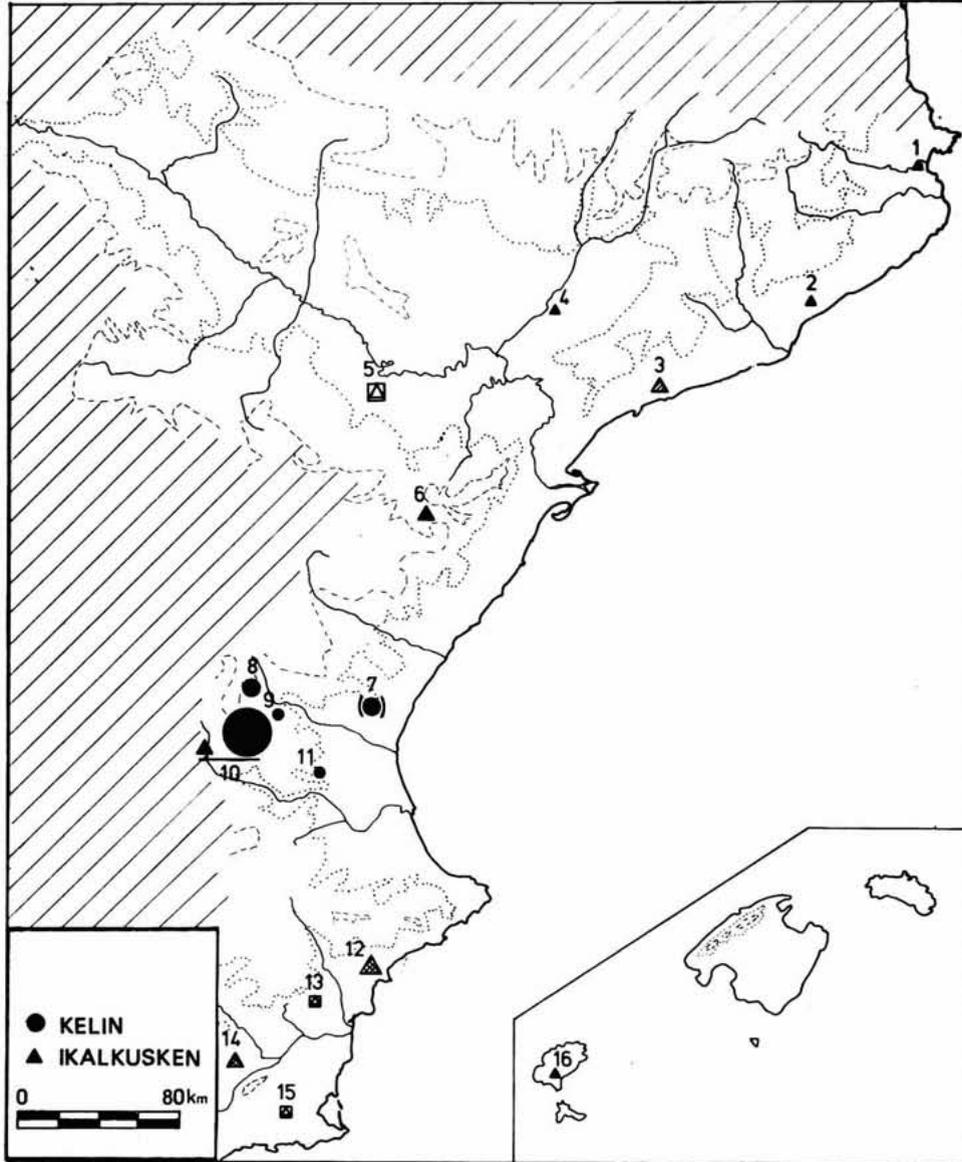
Las restantes cecas que aparecen documentadas, entre las que cabe señalar la ausencia de las primeras emisiones de las cecas de la Cuenca del Ebro, pertenecen al área litoral catalana y a la zona de la Alta Andalucía. En general, no aportan ninguna gran cantidad de ejemplares aunque la presencia de estas piezas nos indique en este yacimiento, que casi se puede considerar del interior dado su alejamiento de la costa y su ubicación en los inicios de la Meseta castellana, que por su posición estratégica en un lugar de paso obligado para los que desde el litoral valenciano se dirijan hacia el interior de la Celtiberia, estuvo abierta al tráfico de gentes e importaciones.

El porcentaje de monedas por año de este período es de 2'56, bastante más elevado que el que se registra en el anterior, que tomando los límites de la fecha de emisión de la moneda más antigua, se situaba en 0'75 monedas por año.

133-72 a.C.

El aprovisionamiento monetario en estos años cambia radicalmente; la estrategia militar pasa al Ebro, a la Celtiberia superior y a la Lusitania (mapa 29). La ceca de la propia ciudad no acuña, con lo cual el lugar que ocupaba esta ceca en la circulación monetaria ten-

(94) Véase nuestros mapas núms. 6 y 38, y los que presenta MARTIN VALLS, 1967, mapas IX y XXIII.



Mapa 30. — Dispersión de la ceca de Kelin e Ikalkusken: 1, Empúries; 2, Burriac; 3, Museo de Tarragona; 4, Lleida; 5, Azaila; 6, Morella; 7, Tierras Valencianas; 8, Cerro de San Cristóbal; 9, Doñana; 10, Los Villares; 11, Pico de los Ajos; 12, Museo de Alacant; 13, Crevillent; 14, Región de Murcia; 15, Fuente Alamo. Clave de símbolos en pág. 524.

drá que ser cubierto con una mayor presencia de las cecas más próximas.

133-72 a.C.	den.	as	sem.	quad.	ae	tot	%	
Roma	8	2(?)	2(?)	1		13	11'01	
Massalia					3	3	2'54	
Lauro		1				1	0'84	
Bolskan	4	1				5	4'23	7'62
Turiaso		1				1	0'84	
Sekaisa		2				2	1'69	
Kaiskata		1				1	0'84	
Arse		21		9		30	25'42	45'76
Valentia		23				23	19'49	
Saitabi		1				1	0'84	
Castulo		25	12			37	31'35	32'20
Obulco		1				1	0'84	
TOTAL	12	79	14	10	3	118		

Nuevamente las acuñaciones republicanas son centro de interés por cuanto que, en relación con el aprovisionamiento del período anterior, su presencia se reduce considerablemente, alcanzando el 11'01%. Ni tan siquiera se encuentra representada la década de los años 89-80, en que el volumen de la ceca de Roma es muy elevado y queda reflejado en la composición de casi todos los tesoros en los que este intervalo, por la cronología que abarcan, se encuentra presente. En general, se aprecia que a partir de la década de los años 130 a.C., en que se documenta una importante alimentación, ésta baja sensiblemente hasta el punto que sólo se registran 4 ejemplares en los años 129-120 a.C. y 1 en el 99-90 a.C.

En contraposición con el descenso y ausencia de las cecas antes citadas, se documenta ahora un espectacular incremento de las cecas del litoral valenciano, en especial de Valentia y Arse, representando el 19'49 y el 25'42%, respectivamente. Por el contrario, la ceca de Saitabi posee una mínima presencia, en contra de lo que cabría esperar por su relativa proximidad, conociéndose 1 sólo ejemplar datado con seguridad en estas fechas.

Quizás estas diferencias de presencia de las cecas litorales valencianas deba buscarse en las facilidades de expansión que tenían la primeras —Arse y Valentia— hacia el interior de Hispania a través de una vía prerromana (95) por donde discurre, en la actualidad, la ca-

(95) ALMAGRO GORBEA, 1981-b, pp. 96-100, fig. 2.

retera nacional III en la provincia de Valencia; mientras que la ubicación geográfica de la ciudad de Saitabi dificulta la penetración hacia la Meseta por donde lo hacían Valentia y Arse, expansionándose en mayor medida hacia el Sur de la Contestania, donde se carecía de taller de acuñación.

Otra ceca que, como las dos anteriormente citadas, posee una cantidad importante dentro del numario circulante del poblado, es Castulo, que aporta el 31'35%. Del mismo modo que los anteriores, quizás su elevada presencia se encuentre motivada además de por su relativa proximidad y la potencia de emisión de la ceca (sus hallazgos poseen una amplia dispersión por toda la Península Ibérica), por estar Los Villares en una zona de paso obligado para los que desde la zona minera de Castulo se dirijan hacia el Valle del Ebro a través de Saltigi, El Castell de Meca, la Plana de Utiel y el Valle del río Jiloca (96). Los tipos que han aparecido son:

as	símbolo C	V. 69-8	2 ejempl.	5'40 %
as	símbolo C ★	V. 70-1	2 ejempl.	5'40 %
as	símbolo mano	V. 70-8, 9	16 ejempl.	43'24%
as	incierto		5 ejempl.	13'51 %
semis	incierto		5 ejempl.	13'51 %
semis	símbolo L ∪	V. 70-11, 12	7 ejempl.	18'91 %

Las cecas de la Cuenca del Ebro tienen una menor importancia, aportando el 7'75 %, y entre ellas, cabe destacar la presencia de 4 denarios de Bolskan.

La relación de monedas por año es de 1'93, cantidad sensiblemente inferior a la del período anterior. Sin embargo, en la evolución que existe entre uno y otro período se comprueba que la cantidad de divisores del valor del semis y quadrans es en el período 133-72 a.C. sensiblemente mayor, lo cual indica que aunque la cantidad de numario circulante se redujera un poco en términos teóricos, debe pensarse que debieron circular la mayor parte de los ejemplares emitidos en el período anterior. La existencia de una mayor cantidad de divisores es uno de los elementos que más indica la existencia de una economía de mercado, en la que este tipo de valores era imprescindible a la hora de realizar las pequeñas transacciones.

Resumiendo, los cambios más notables entre el período anterior y

(96) SILLIERES, 1977, pp. 31-83; MOROTE, 1979; ALMAGRO BASCH, 1952, pp. 179-180; DUPRE, 1973, pp. 133-175.

el que ahora nos ocupa, se pueden apreciar claramente en el esquema que sigue:

<i>195 a.C.</i>		<i>133 a.C.</i>		<i>72 a.C.</i>
Kelin 35%		Valentia-Arse 45%		
Roma 49%		Roma 11%		
Castulo 1%		Castulo 31%		

72-27 a.C.

A partir del año 72 a.C. la vida del poblado se retrae ostensiblemente hasta el punto de que únicamente se han encontrado 2 monedas: 1 semis de Kelse y 1 as de la Colonia Lepida. No conocemos ningún hallazgo de moneda republicana.

Por lo que se refiere a la información que pudiera proporcionarnos la Arqueología, lamentablemente las excavaciones que hasta ahora se han realizado lo han sido en la parte alta de la colina, la cual ha sufrido una serie de transformaciones para el cultivo agrícola que han barrido los niveles superiores y, en la actualidad, todavía no se sabe con certeza la fecha final o el período de pleno hábitat del poblado (97).

Los únicos materiales encontrados en este nivel superficial, compuesto por tierras revueltas, que propugnan una cronología más o menos segura, es una moneda de Arse del primer cuarto del siglo I a.C. y restos de un ánfora ibérica que se fecha en los siglos II-I a.C. En algunos lugares de la ladera del poblado, donde la configuración del terreno —en la actualidad, abancalado— lo ha permitido, han aparecido en diversas ocasiones gruesas capas de cenizas y tierra cocida que parecen demostrar la existencia de un nivel de destrucción que, sin duda, sería el fin del poblado.

Los materiales numismáticos de que disponemos nos indican que, con toda probabilidad, la vida del poblado como tal no sobrepasó la mitad del siglo I a.C., lo cual se corresponde con el estudio de los materiales del Museo de Caudete de las Fuentes (98), y aún más, nos atreveríamos a proponer que el poblado fue destruido como consecuencia de las guerras sertorianas, en torno al 72 a.C., de cuya destrucción no se volverá a recuperar, reduciéndose su limitado hábitat a ocupar las partes bajas de la ladera.

(97) PLA BALLESTER, 1980, p. 75.

(98) RIBERA, 1980, pp. 77-92.

27 a.C.-54 d.C.

La vida del poblado no se restablecerá durante estos años. Sólo se conoce una moneda que pertenece a una acuñación local de Claudio I.

SAITABI (Xàtiva, València)

La antigua ciudad de Saitabi, citada por los autores clásicos por su industria textil de lino (99), se encuentra situada en el lugar que ocupa la actual Xàtiva, concretamente en la zona de El Castell. Su emplazamiento en él ha dificultado el conocimiento material de la ciudad, a causa de haber sufrido múltiples fortificaciones a lo largo de su historia. Estas dificultades, junto con la falta de unas prospecciones sistematizadas, han determinado que en la actualidad sean muy escasos los restos materiales conocidos (100).

Esta línea de pobreza material afecta de igual modo a los hallazgos numismáticos que de ella conocemos. No obstante, la causa que nos mueve a decir lo poco que se sabe se encuentra en el hecho de que la ciudad fue sede de una ceca importante, que aprovisionó monetariamente a la Contestania (mapa 31).

Conocemos repartidas entre el período republicano e imperial, hasta Claudio I, 12 monedas. Esta mínima cantidad nos obliga a establecer períodos largos, en los que se va a agrupar el numario encontrado.

Antes del 195 a.C.

Con anterioridad al 195 a.C. conocemos el hallazgo de una moneda de Lípara, de la que la información que se posee no excede a la que nosotros repetimos.

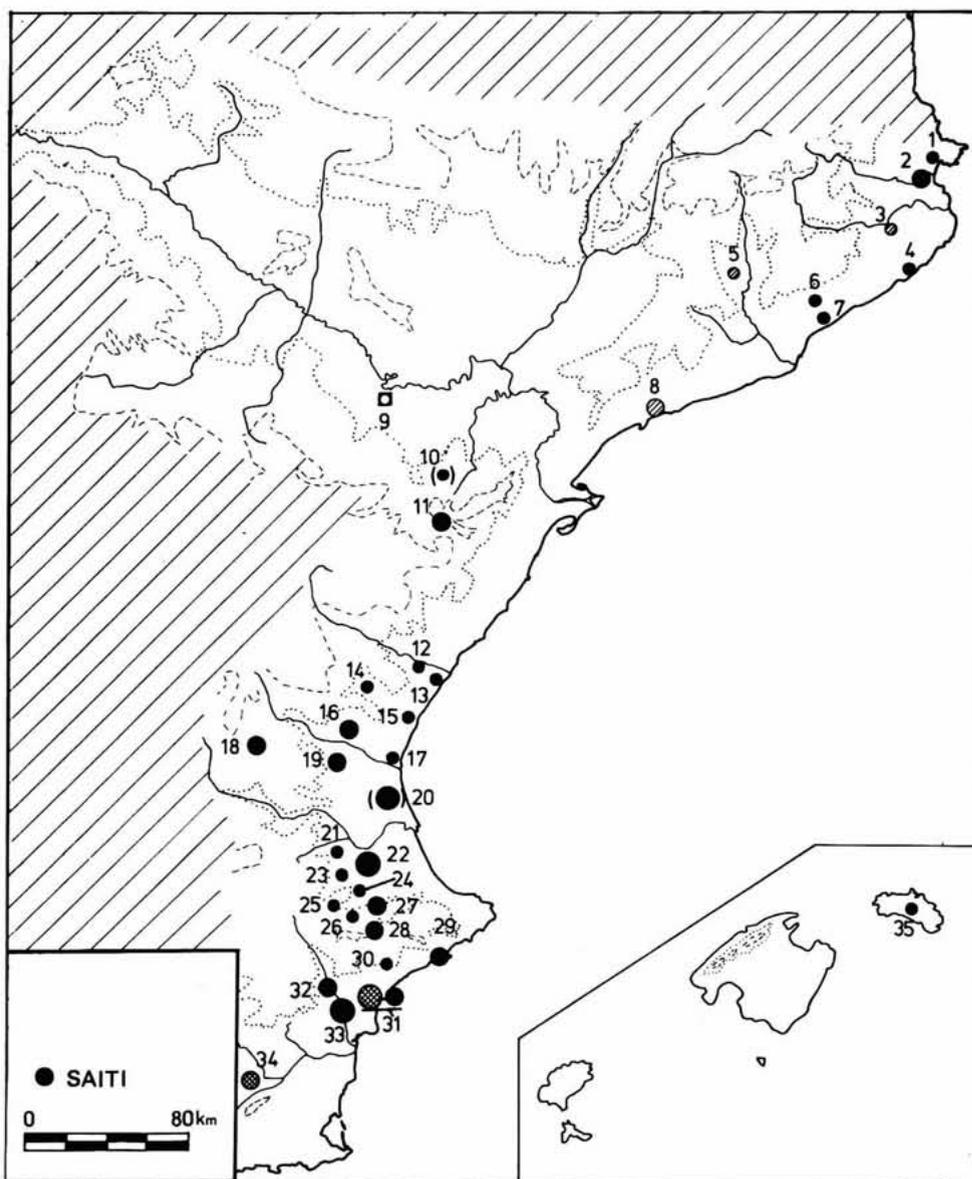
195-27 a.C.

	as	ae	total	%
Saitabi	4	2	6	66'66
Ibéricas inc.	3		3	33'33

La cantidad de piezas de que se dispone en este largo período es sumamente insignificante. De ellas, como cabría esperar, aunque la exigüidad de la muestra hubiera podido indicar otra cosa, el 66'66% pertenece a las acuñaciones del taller de la ciudad. El resto de las pie-

(99) ESTRABON, III, 4, 9; PLINIO, N.H. XIX-9.

(100) CHOCOMELI, 1940, pp. 6-10; ARANEGUI, 1975, pp. 723-728; LLOBREGAT, 1972, pp. 131-145.



Mapa 31. — Dispersión de la ceca de Saitabi: 1, Roses; 2, Empúries; 3, Museo de Girona; 4, Lloret de Mar; 5, Museo de Manresa; 6, Granollers; 7, Burriac; 8, Museo de Tarragona; 9, Azaila; 10, Bajo Aragón; 11, Moleta dels Frares; 12, Madrigal; 13, El Tirao; 14, Segorbe; 15, Sagunt; 16, Sant Miquel (Llíria); 17, València; 18, Los Villares; 19, La Carencia; 20, Tierras Valencianas; 21, Cerro Lucena; 22, Xàtiva; 23, Castell de Montesa; 24, Recodo de Mariola; 25, Bocairent; 26, Cabeço de Mariola; 27, La Querola; 28, Museo de Alcoi; 29, Cala de Benidorm; 30, Santa Bàrbara; 31, Alacant; 32, El Monastil; 33, Elx; 34, Región de Murcia; 35, Menorca. Clave de símbolos en pág. 524.

zas son ibéricas, aunque no se ha podido identificar la ceca. Lamentablemente, este tipo de monedas en mal estado no suelen ilustrarse, perdiéndose la posibilidad de su identificación, aunque sólo fuese por aproximación tipológica.

27 a.C.-54 d.C.

	as	total
Bilbilis	1	1
Tarraco	1	1

La escasez de la muestra no permite, de nuevo, ningún tipo de comentario, máxime cuando están ausentes las acuñaciones de la propia zona como son Saguntum, Ilici o Carthago Nova; y, en cambio, están presentes talleres como Bilbilis y Tarraco cuya dispersión no es frecuente en la parte Sur de nuestro marco geográfico, especialmente la segunda.

Ante tal desoladora situación, lo único que podemos hacer es admitir nuestra ignorancia sobre todos los aspectos materiales acerca de la que fue una gran ciudad contestana.

MUSEO DE ALACANT (Alacant)

El monetario del Museo de Alacant fue objeto de un interesante estudio de circulación monetaria realizado por E. A. Llobregat (101). En él se clasificaron las monedas en dos grandes grupos; en el primero, se incluyeron las acuñaciones anteriores a las emisiones coloniales o municipales hispano-romanas y en el segundo estas últimas. En el tiempo transcurrido desde la realización de este estudio, la investigación numismática ha avanzado enormemente y ello nos permite retomar los datos que años antes manejara este autor para agruparlos en períodos cronológicos más cortos, y de esta forma matizar el aprovisionamiento monetario que se desprende de la muestra, teniendo presente que se mantienen en vigor las conclusiones que este autor dedujo de los períodos largos.

La procedencia local de la muestra no deja lugar a dudas y se demuestra ampliamente en el citado estudio de E. A. Llobregat (102) a pesar de que en él admite un pequeño margen de error que nosotros, evidentemente, también admitimos. El área geográfica que cubren los hallazgos abarca desde Benidorm hasta la desembocadura del río Segura.

(101) LLOBREGAT, 1968, pp. 91-106; id., 1972, pp. 140-142.

(102) LLOBREGAT, 1968, p. 92.

Recientemente el monetario se ha visto incrementado por la aportación de la colección numismática de Isidro Albert (103), de cuyas monedas se desconoce su lugar de hallazgo. E. A. Llobregat deduce de la estancia de su propietario en las ciudades de Albacete, Murcia y Alacant, la posible procedencia de estos lugares de la mayor parte de las piezas, aunque pone en duda el valor histórico y testimonial de la colección para poder estudiar la circulación monetaria.

Ante este hecho, nuestro estudio se va a ceñir al primitivo conjunto del monetario, dejando aparte la colección Isidro Albert por la inseguridad que ofrecen sus piezas.

Del primitivo conjunto del monetario, disponemos para nuestro estudio de un total de 251 monedas procedentes de excavaciones arqueológicas en el Tossal de Manises, en el Tossal de la Cala de Benidorm y en la Escuela de San Fulgencio; de donaciones y de los fondos de la colección de la Escuela Moderna de Alacant (104). Estas se reparten cronológicamente del siguiente modo:

	total	%	m/a
Antes del 195	12	4'78	
195-133	47	18'72	0'75
133-72	46	18'32	0'75
72-27	23	9'16	0'51
27 a.C.-41 d.C.	107	42'63	1'57
41-54 d.C.	16	6'37	1'23

Antes del 195 a.C.

	as	ae	total	%	
Sicilia		1	1	8'33	25
Siracusa		1	1	8'33	
Carthago		1	1	8'33	
Roma	1		1	8'33	
Ebusus		3	3	25	66'66
Hispano-cart.		4	4	33'33	
Baria		1	1	8'33	
TOTAL	1	11	12		

(103) LLOBREGAT, 1978, pp. 565-568.

(104) LLOBREGAT, 1968, p. 92.

La amplia cronología de los hallazgos nos permite distinguir entre las acuñaciones anteriores a la Primera Guerra Púnica y las que tuvieron su origen en el transcurso de la Segunda. Dentro del primer apartado se encontrarían las monedas de Siracusa y Sicilia, esta última de filiación púnica. Estos hallazgos no se encuentran aislados e inconexos sino que cabría ponerlos en relación con otros que se han producido en la zona litoral como es el caso de Saguntum, Emporion y Ebusus, sin olvidar la presencia cercana a esta zona del tesoro de Mongó que, con mayor antigüedad, pone de relieve unos contactos con la isla de Sicilia y la llegada de algunas de sus acuñaciones a través del ámbito púnico.

En este sentido, conviene señalar que estas acuñaciones son de AE, lo cual indica que no sirvieron para el pago de grandes transacciones sino que, probablemente y por lo general, deben de ponerse en relación con el numario heterogéneo de cecas extrapeninsulares que debía circular en los lugares de comercio costeros traído por los navegantes.

En nuestro segundo apartado aparecen las cecas que habitualmente configuran el numario circulante durante la Segunda Guerra Púnica, con un nivel de representación adecuado a su ubicación espacial. En consecuencia, es alto el índice de las acuñaciones de filiación púnica, particularmente el que denominamos hispano-cartaginesas. Cabe atribuir a esta circunstancia espacial la presencia de una moneda de Baria cuya única particularidad es su rareza fuera de su centro emisor.

La novedad que se produce en este período es la presencia de 3 monedas de AE de Ebusus que, en relación con el reducido número de monedas de que se dispone, consigue alcanzar un 25%. La dispersión de este tipo de moneda es muy reducida y sólo se conoce su aparición fuera de la isla, en la ciudad de Emporion (104 bis). Estas monedas, a nuestro entender, preludian lo que va a ser influjo monetario ebusitano en las costas alicantinas como consecuencia de unas relaciones mantenidas entre ambas, que según Llobregat, a través de otro tipo de materiales, puede remontarse al siglo V a.C. (105).

Las acuñaciones de este período denotan un casi exclusivo dominio monetario púnico que contrasta con el que se produce en la ciudad de Ilici, donde la mayor cantidad de monedas la ostenta Roma (106).

(104 bis) Recientemente han aparecido 3 piezas del período Ia de M. Campo en Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alacant). ARANEGUI et alii, 1982, *M.C.V.*, t. XVIII/1, pp. 427-436.

(105) LLOBREGAT, 1974-c, pp. 291-320.

(106) Véase la página 427.

195-133 a.C.

	den.	as	sem.	sext.	ae	tot.	%
Macedonia					1	1	2'12
Roma	2 + 1F.	8(?)		1(?)		12	25'53
Untikesken		1				1	2'12
Kese		1				1	2'12
Saitabi		10				10	21'27
Ikalkusken		3				3	6'38
Castulo		1	2			3	6'38
Obulco		1				1	2'12
Abdera		1				1	2'12
Malaca		1				1	2'12
Gades		3				3	6'38
Ebusus (107)					10	10	21'27
TOTAL	3	30	2	1	11	47	

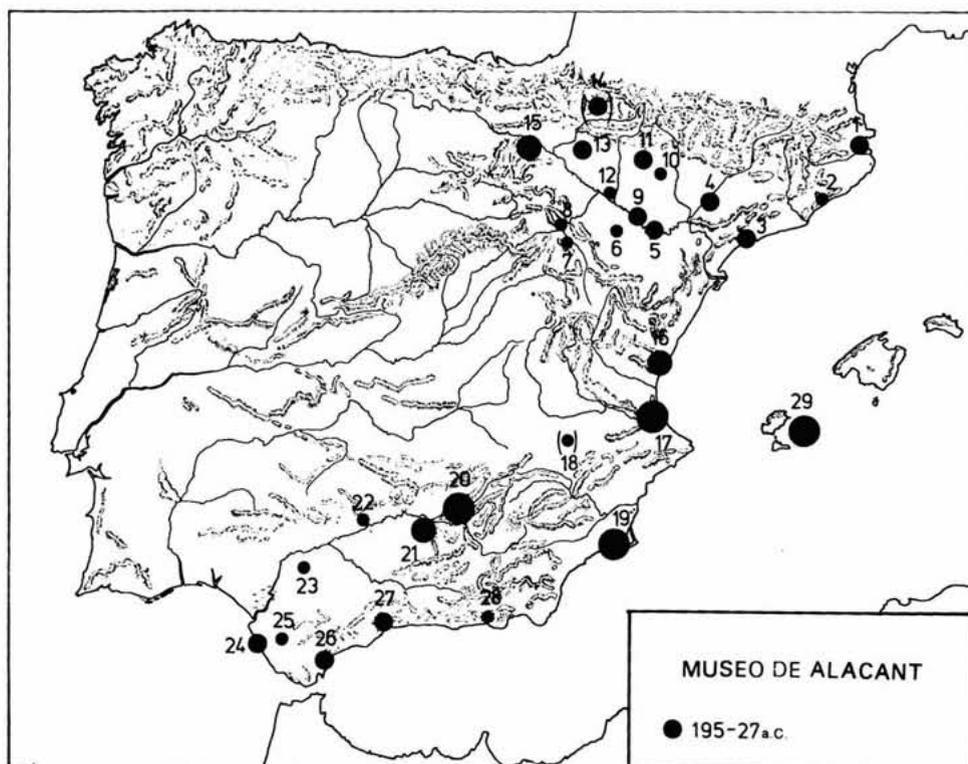
Las impresiones que a primera instancia produce este cuadro, son múltiples. En primer lugar, destacaremos que la zona de la que procede el numario no tiene ceca y ante ello, teóricamente, la ceca de Roma debería alcanzar el 50% aproximadamente (108). No sucede de este modo y Roma, aunque aporta la máxima cantidad, no representa más que el 25'53% y aun así, las piezas de AE han sido incluidas en este período con criterios metrológicos, lo que da un posible error en la clasificación.

A continuación, y en igualdad de importancia, se encuentran Saitabi y Ebusus, con el 21'27% respectivamente. Por lo que se refiere a la primera de ellas, esta ceca desempeñaba un rol importante en Ilici durante este período deduciéndose, ante la pobreza de sus acuñaciones en la zona Norte del río Xúquer, que la ceca de Saitabi se orientó y vio circular su moneda con mayor profusión en la zona Sur de su propia ciudad. En cuanto a la segunda, Ebusus, encontramos que su presencia en el período se ve en estos momentos consolidada, ya que el porcentaje señalado la sitúa a un nivel de influencia teórico semejante a Saitabi, venciendo el handicap de su situación insular. Se hace imprescindible, además, recordar que es en este período cuando se data el tesoro de Pedreguer, compuesto exclusivamente por moneda ebusitana y cuyo lugar de hallazgo se encuentra en esta zona alicantina (mapa 32). El considerable número de moneda ebusitana que se

(107) Las monedas que se incluyen en este apartado se sitúan cronológicamente, según CAMPO, 1976-a, entre el 214 y el 150.

(108) COLLANTES, 1979-b, p. 163.

encuentra en este monetario, no lo hace por puro azar, sino que refleja monetariamente las relaciones mantenidas con la isla de Ebusus, puestas de relieve en su aspecto numismático por A. Balil (109) y M. Campo (110), y a través de otros materiales por E. A. Llobregat (111).



Mapa 32. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de la zona de Alcant, según el Monetario del Museo de Alcant. Años 195-27 a.C.: 1, Untikesken; 2, Ilturo; 3, Kese; 4, Iltirta; 5, Seteiskan; 6, Belikiom; 7, Sekaisa; 8, Bilbilis; 9, Kelse/Lepida; 10, Sesars; 11, Bolskan; 12, Saltaie; 13, Sekia; 14, Tamaniu; 15, Calagurris; 16, Arse; 17, Saiti; 18, Ikalkusken; 19, Carthago Nova; 20, Castulo; 21, Obulco; 22, Corduba; 23, Carmo; 24, Gades; 25, Asido; 26, Carteia; 27, Malaca; 28, Abdera; 29, Ebusus. No se cartean Kueliokos, Konterbia, Arekoratas y Carissa. Clave de símbolos en pág. 524.

Otro aspecto importante que se deduce es la abundancia de cecas ubicadas en la mitad Sur de Hispania, las más próximas son interiores y las más lejanas costeras. En contraposición, las acuñaciones de la costa catalana y su *hinterland* son muy pobres y las de la Cuenca del Ebro están ausentes. Esta misma estructura la encontramos en la

(109) BALIL, 1956, pp. 111-114.

(110) CAMPO, 1976-a, p. 96.

(111) LLOBREGAT, 1974-c, pp. 291-320.

composición de las cecas de la ciudad de Ilici, aunque menos matizada por ser la muestra más reducida.

Entre las monedas de cecas extrapeninsulares no romanas, en cada período suele aparecer una o varias, según la entidad de la muestra. Excepto las piezas procedentes de cecas del Mediterráneo Occidental, para el resto consideramos que no es aplicable al 100 por 100 la información que la moneda conlleva. Este es el caso de la moneda de bronce de Macedonia que hemos incluido en este período.

La relación de monedas por año es de 0'75, cantidad que supone un avance considerable con respecto a la etapa anterior, y el incremento contrasta con la estabilización de la masa de numario circulante que se registra en Ilici.

133-72 a.C.

La masa monetaria durante este período no se incrementa sino que se mantiene en el mismo nivel que en el período anterior, con 0'75 monedas por año; en cambio, se aprecian variaciones sustanciales en cuanto a la procedencia del numario peninsular.

	den.	quin.	as	sem.	tr.	quad.	un.	ae	tot.	%
Egipto								4	4	8'69
Tingis								1	1	2'17
Roma	1+5F	2		2	1		1		12	26'08
Untikesken			1						1	2'17
Kese			1						1	2'17
Ilturo			1						1	2'17
Iltirta			2						2	4'34
Kelse			1						1	2'17
Seteiskan			1						1	2'17
Sesars			1						1	2'17
Bolskan			2	1					3	6'52
Bilbilis			1						1	2'17
Sekaisa			2						2	4'34
Kontebakom			1						1	2'17
Kueliokos			1						1	2'17
Arse			3			4			7	15'21
Castulo			2	1					3	6'52
Carmo			1						1	2'17
Corduba						1			1	2'17
Carteia				1					1	2'17
TOTAL	6	2	21	5	1	5	1	5	46	

Roma no modifica apenas su porcentaje dentro de la masa monetaria, manteniendo el mismo número de ejemplares. La única diferencia que merece la pena destacar es el aumento de la cantidad de AR, aunque de ellos 5 son forrados.

Los contactos con la franja costera Norte hasta Saguntum parecen debilitarse ligeramente con respecto al período anterior ya que únicamente poseemos 7 piezas de Saguntum que, dentro del total de la masa monetaria, representa el 15'21%. Esta notable presencia tiene su paralelismo en Ilici, donde se iguala en cantidad con las piezas que aporta Roma. No existe ninguna moneda de Valentia ni de Saitabi.

Se dispone, por el contrario, de una abundancia de numario de los talleres de la Cuenca del Ebro, cuyo conjunto de ocho cecas se reparte el 26'08%; notoria cantidad si se considera que en el período 195-133 a.C., no se conoce ninguna.

Vemos, por tanto, que mientras se mantiene el aprovisionamiento de Roma, disminuye el de las cecas costeras valencianas y el de las del Sur de Hispania a la vez que se encuentra ausente la ceca de Ebusus. Ante esta situación, dado que cuantitativamente se sostiene el mismo aprovisionamiento, parece sumamente lógico que la zona supla sus necesidades monetarias con las acuñaciones de los talleres de la zona de la Cuenca del Ebro.

Volviendo a las cecas extrapeninsulares y dejando de lado a Roma, llama la atención particularmente las piezas de Egipto por su rareza en los hallazgos esporádicos peninsulares (112), aunque dadas las amplias relaciones que mantuvo la costa africana con Hispania (113), bien pudieron llegar indirectamente a través del Norte de África (114).

72-27 a.C.

	den.	as	sem.	ae	tot.	%	
Iol				2	2	8'69	21'73
Roma	2 + 1F				3	13'04	
Kelse		1			1	4'34	
Calagurris		5			5	21'73	26'08
Carthago Nova			8		8	34'78	78'26
Castulo		1	1		2	8'69	
Asido			1		1	4'34	
Carteia			1		1	4'34	
TOTAL	3	7	11	2	23		

(112) Se conoce una sola pieza hallada en Castellón Roy, de la que se ignora su cronología.

(113) BALIL, 1956, p. 114; DIODORO, V-16.

(114) MUÑOZ, 1968, pp. 136-137.

El volumen del numario circulante es en este período bastante más reducido que en los anteriores. La cantidad de monedas por año es ahora de 0'51. Es probable que al tratarse de un monetario, la recesión general que en estas fechas estamos observando, como consecuencia inmediata de la revuelta sertoriana, quede bastante suavizada, aun cuando no oculta.

La distinta cronología de las piezas contenidas en el período no permite matizar entre el aprovisionamiento efectuado durante el segundo y tercer cuarto de siglo, ya que ambos se encuentran equilibrados. La procedencia geográfica del numario (mapa 32) es bastante similar a la de los años 133-72 a.C., con la diferencia que la posición que tenía Arse la ocupa ahora Carthago Nova, en razón de ser la ceca más próxima que surte monetariamente la zona geográfica que comentamos, en la que ocupa el 21'73%.

La presencia del Valle del Ebro viene de la mano de Calagurris, cuyas piezas se acuñaron pocos años antes del 27 a.C. y con toda probabilidad no llegaron a circular en este período; si ello fuera así, quedaría notablemente mermada la representación de la zona, y con una mayor representación porcentual las restantes cecas.

Las acuñaciones de Roma son todas ellas de la segunda mitad del siglo y no ejerce, como sucede en Ilici, el papel relevante que había tenido en los años anteriores.

Por último, encontramos a faltar la presencia de las últimas emisiones de Saitabi, tanto ibérica como bilingüe (115).

27 a.C.-54 d.C.

La mayor densidad de moneda en circulación se registra en este período. Las monedas emitidas entre el 27 a.C. y el 41 d.C. pueden verse en el cuadro de la página siguiente.

El numario circulante se encuentra fundamentalmente constituido por las acuñaciones de las cecas hispano-romanas (mapa 33), las cuales aportan el 94'39%, quedando el restante 5'60% para las extrapeninsulares.

Dentro del primer tipo de acuñaciones, destaca Carthago Nova con el 42'05% y en relación con ello nos sorprende que Ilici en esta muestra únicamente aporte el 7'47%. Esto nos inclina a pensar que la ceca de Ilici desempeñó una función relativamente modesta fuera de su propia ciudad, ya que sería de esperar que por encontrarse esta ceca dentro de la zona de donde proceden las monedas, detentase el nú-

(115) Nos referimos a los tipos VIVES, XX-9 a 11.

mero máximo de ellas; sin embargo, la dispersión de los hallazgos esporádicos (mapa 34) ratifica la cantidad numérica con la que aparece en esta muestra.

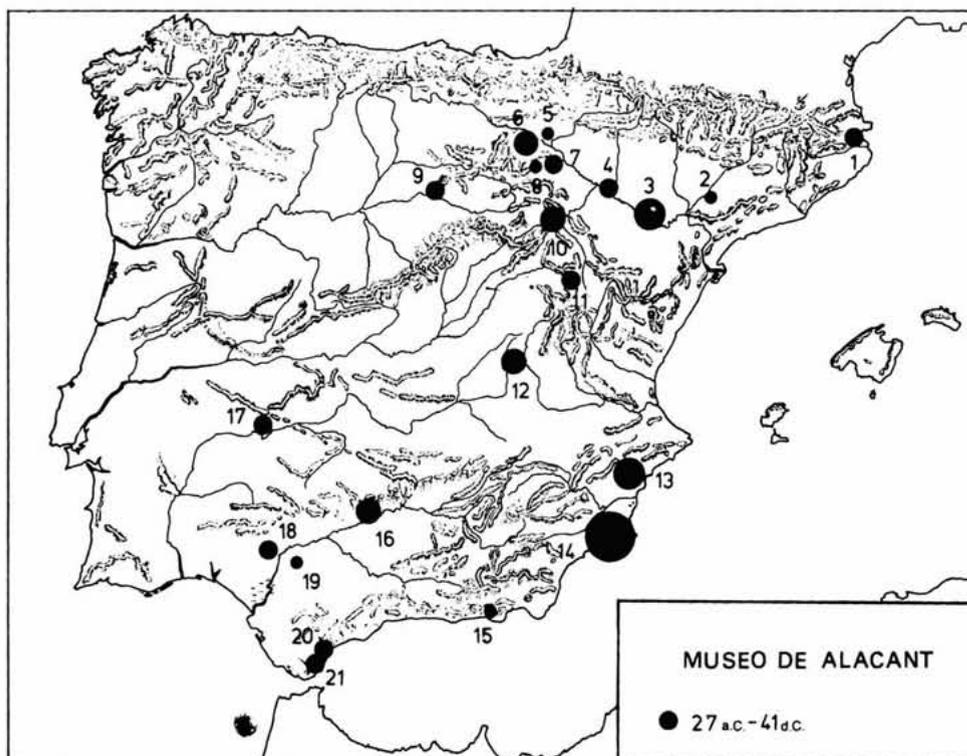
27 a.C.-41 d.C.	as	sem.	quad.	ae	tot.	%	
Roma	3				3	2'80	5'60
Nemausus	2				2	1'86	
Parium				1	1	0'93	
Emporion	2				2	1'86	
Ilerda		1			1	0'93	23'36
Celsa	10				10	9'34	
Bilbilis	5				5	4'67	
Turiaso	1				1	0'93	
Calagurris	5	1			6	5'60	
Caesaraugusta	2				2	1'86	
Ercavica	3				3	2'80	7'47
Clunia	2				2	1'86	
Segobriga	2	1			3	2'80	
Ilici	4	4			8	7'47	49'53
Carthago Nova	27	18			45	42'05	
Col. Patricia	3	1			4	3'73	12'14
Romula	1				1	0'93	
Abdera	1				1	0'93	
Carteia			1		1	0'93	
Traducta	2				2	1'86	
Italica	2				2	1'86	
Emerita	2				2	1'86	
TOTAL	79	26	1	1	107		

El segundo grupo de cecas que destaca por su volumen es el de la Cuenca del Ebro que aporta un 23'36%, y entre los seis talleres que componen el conjunto, destacan Celsa y Calagurris. El nivel de presencia que tiene la Cuenca del Ebro es en este período exactamente similar al que tenía entre los años 72-27 a.C., y documenta unas relaciones con esta zona a partir de estas fechas, que es probable que no se cercenaran durante los años 72-27 a.C., sino que el colapso que sufrieron las cecas de la Cuenca del Ebro dificultaría su detección; y en el momento en que se produce la reapertura de los talleres, nuevamente llegan sus acuñaciones siendo una fuente importante para la alimentación monetaria del área litoral alicantina.

Con un nivel de aprovisionamiento análogo al de los períodos an-

teriores, se encuentran las cecas de la Bética y Lusitania que en conjunto aportan el 12'14%.

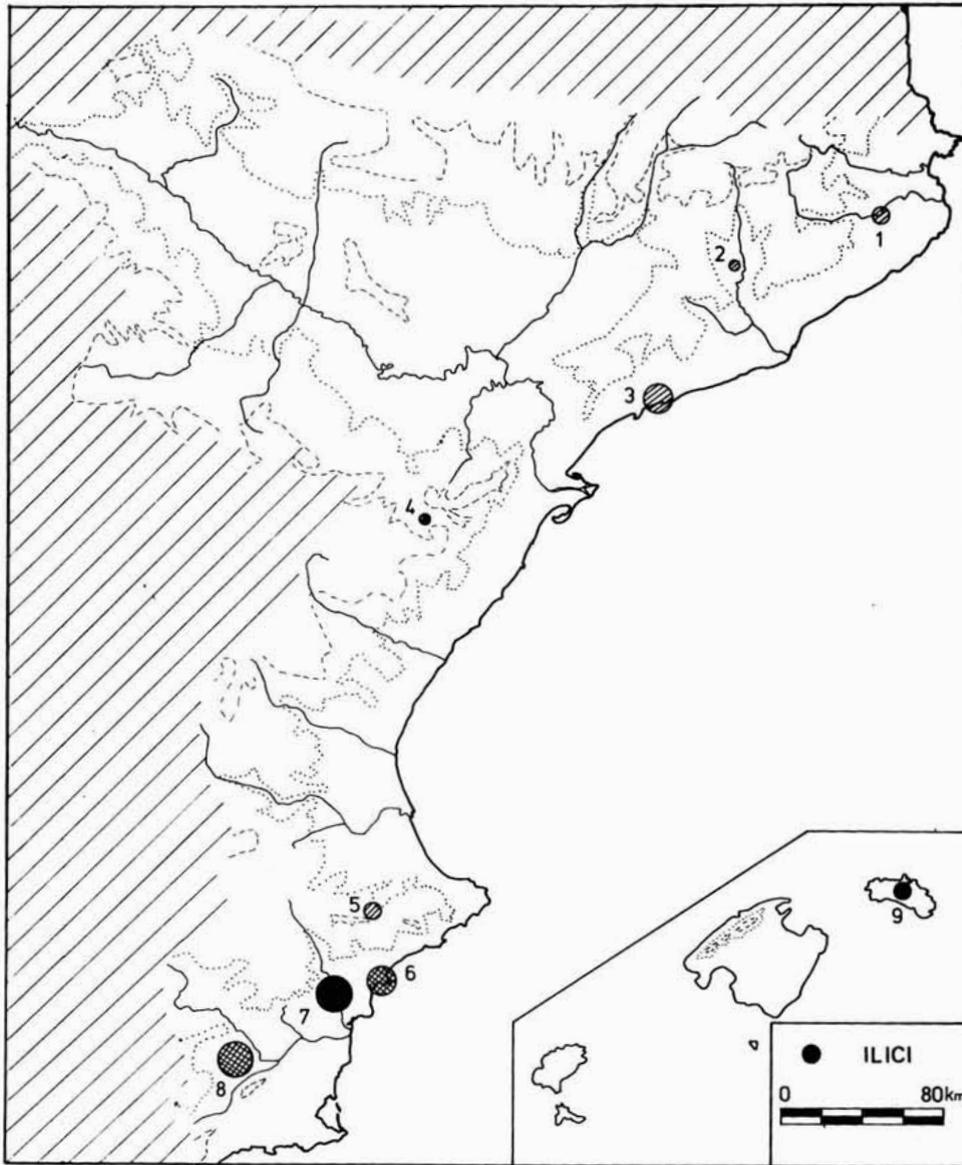
El resto de las cecas entran a formar parte de la masa monetaria de un modo muy marginal. Entre ellas se encuentran las extrapeninsulares que lo hacen con el 5'60%, cantidad semejante a la que se documenta en Ilici, pudiéndose destacar la ceca de Nemausus, por su relativa frecuencia de aparición en las zonas litorales de la Tarracónense y la de Parium por su lejanía.



Mapa 33. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de la zona de Alcant, según la composición del Monetario del Museo de Alcant, durante los años 27 a.C. y 41 d.C.: 1, Emporion; 2, Ilerda; 3, Celsa; 4, Caesaraugusta; 5, Graccurris; 6, Calagurris; 7, Turiaso; 8, Cascantum; 9, Clunia; 10, Bilbilis; 11, Ercavica; 12, Segobriga; 13, Ilici; 14, Carthago Nova; 15, Abdera; 16, Col. Patricia; 17, Emerita; 18, Italica; 19, Romula; 20, Carteia; 21, Traeducta. Clave de símbolos en pág. 524.

La relación de monedas por año es de 1'57, considerable si se compara con la evolución del aprovisionamiento monetario visto hasta ahora, ya que al menos duplica la máxima registrada.

Por lo que respecta al período del reinado de Claudio I, la relación de monedas por año baja a 1'23. Nuevamente, como sucede en Ilici, el aprovisionamiento que se recibe con este emperador se encuentra



Mapa 34. — Dispersión de la ceca de Ilici: 1, Museo de Girona; 2, Museo de Manresa; 3, Museo de Tarragona; 4, Moleta dels Frares; 5, Museo de Alcoi; 6, Alacant; 7, Elx; 8, Región de Murcia; 9, Menorca.

dentro de lo que viene siendo normal o incluso por debajo. Ante ello, cabría preguntarse si realmente existía en la zona penuria monetaria o, por el contrario, el volumen de moneda circulante procedente del reinado de los anteriores emperadores satisfaría las necesidades de la

zona, en la que se encuentra la ciudad de Ilici que, con un aprovisionamiento registrado mucho menor, durante el reinado de este emperador, se encontró en una situación similar.

	as	total	%
Roma	6	6	37'5
Local	8	8	50
Inciertas	2	2	12'5

La distribución del numario de Claudio según su tipo de taller, da un mayor predominio de las acuñaciones locales frente a las oficiales de Roma, aunque volvemos a encontrarnos con poca cantidad de piezas para poder establecer la verdadera importancia de cada una de ellas dentro de la masa monetaria.

ILICI (L'Alcudia, Alacant)

Ilici es un tell situado a unos tres kilómetros al Sur de la actual ciudad de Elx, formado por ciudades ibéricas y romanas. El conjunto documental de que se dispone para su estudio se debe, en su mayor parte, a las excavaciones arqueológicas sistemáticas que en él realizó A. Ramos Folqués a partir de 1935.

Dentro de la época que nos interesa se han identificado 3 fases. La primera de ellas corresponde al nivel VI con materiales que pueden situarse entre los siglos IV y III a.C. A continuación, el nivel V con cerámicas ibéricas del estilo Elx-Archena, campanienses A y cerámicas de Gnatia, cuya cronología oscilaría entre los años finales del siglo IV e inicios del II a.C. Por último, el nivel IV ofrece una composición heterogénea de materiales que se encuadran entre el siglo II a.C. y los inicios del siglo I d.C. (116).

En la estratigrafía general del yacimiento, los estratos que nos afectan directamente son los E, D y C, y a consecuencia de la amplitud que éstos denotan, hemos considerado más conveniente el análisis de los hallazgos numismáticos siguiendo los períodos con los que estamos trabajando.

La circulación monetaria de la ciudad ha sido analizada someramente por E. A. Llobregat (117) y R. Ramos Fernández (118). Noso-

(116) Para una mayor información sobre el yacimiento, véase el estudio de conjunto realizado por RAMOS FERNANDEZ, 1975, y el que años antes hiciera LLOBREGAT, 1972, pp. 142-144. Ambos incluyen estudios numismáticos sobre la ciudad.

(117) LLOBREGAT, 1972, pp. 142-144.

(118) RAMOS FERNANDEZ, 1975, pp. 267-269.

tros ahora pretendemos profundizarlo, estableciendo períodos más cortos de modo que se pueda ver con mayor precisión cronológica las monedas que circularon en las distintas épocas, en virtud del espectacular avance que en los últimos años han experimentado los estudios numismáticos, especialmente en la datación de las series ibéricas.

Para el estudio de la circulación monetaria de la ciudad de Ilici, disponemos de un total de 134 monedas procedentes en su gran mayoría de las excavaciones arqueológicas realizadas en el tell y en una mínima parte de su territorio circundante. Las monedas se distribuyen del siguiente modo:

	total	%	m/a
237-195	9	6'71	0'21
195-133	18	13'43	0'29
133-72	17	12'68	0'27
72-27	19	14'17	0'42
27 a.C.-41 d.C.	67	50	0'98
41-54 d.C.	4	2'98	0'30

237-195 a.C.

	as	ae	tot.	%
Roma	6 (?)		6	66'66
Hispano-cart.		2	2	22'22
Castulo	1		1	11'11

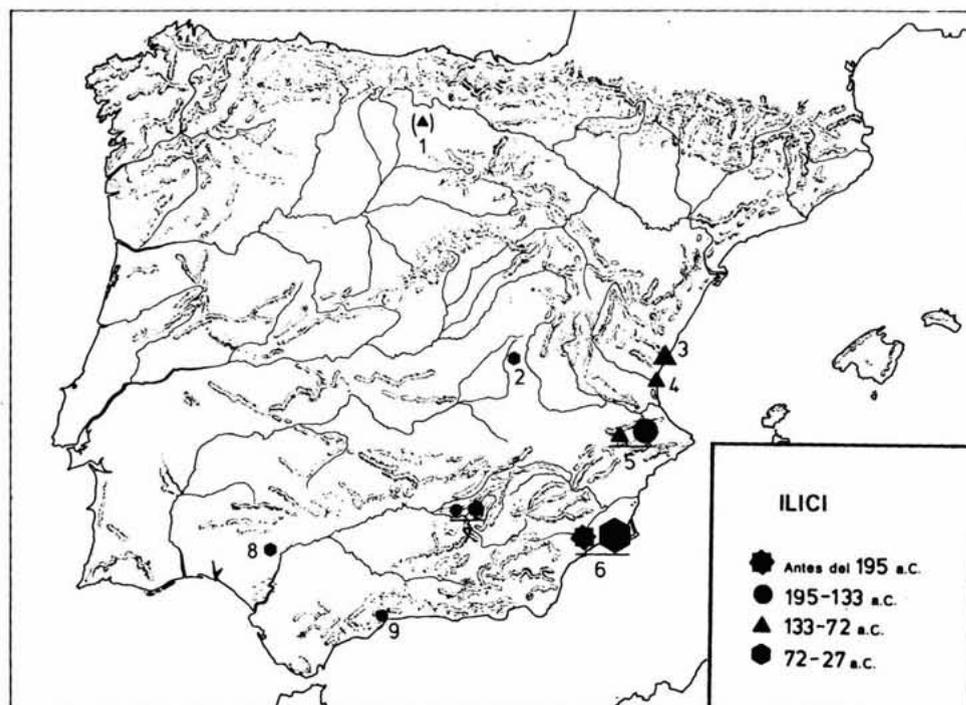
El tipo de moneda que circula en este período es el que lo hace en general en otros yacimientos, aunque quizás éste se encuentre ligeramente afectado por su posición en una zona extrema, en el Sur de nuestro marco geográfico como parecen querer apuntar la presencia de AE púnicos y el as de Castulo, del tipo Vives, 69-11 (mapa 35).

No obstante, la ceca que adquiere una mayor relevancia es Roma; pero este dato debe ser considerado con precaución ya que las monedas se han situado en este período cronológico con criterio metrológicos, por tratarse de un as libral y 5 ases de peso sextantal.

La relación de monedas por año es, en comparación con lo que se ha visto hasta ahora, sensiblemente alto ya que se sitúa en 0'21.

195-133 a.C.

La masa monetaria aumenta numéricamente queriendo indicar



Mapa 35. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Ilici, según los hallazgos esporádicos, durante los años 195-27 a.C.: 1, Sekisanos; 2, Segobriga; 3, Arse; 4, Valentia; 5, Saiti; 6, Carthago Nova; 7, Castulo; 8, Irippe; 9, Malaca; 10, Ebusus. Clave de símbolos en pág. 524.

un uso más frecuente de la moneda en la vida de la ciudad, dado que, en todos los casos, se trata de acuñaciones de bronce. Sin embargo, la relación de monedas por año no se incrementa de modo apreciable, situándose en 0'29, debiéndose concluir que la masa monetaria se mantuvo cuantitativamente inalterada.

195-133 a.C.	as	sem.	sext.	tot.	%
Roma	8 (?)			8	44'44
Saitabi	6	2		8	44'44
Castulo	1			1	5'55
Malaca			1	1	5'55
TOTAL	15	2	1	18	

La ceca de Roma junto con el aprovisionamiento que proporciona la de Saitabi, mantienen las cifras más altas de representación, con 8 ejemplares cada una y un porcentaje del 44'44%, respectivamente. Es

curioso ver cómo la ceca de Saitabi en estos momentos desempeña una función importante dentro del aprovisionamiento monetario de la ciudad, indicando quizás un momento álgido en la expansión de ésta (mapa 35).

Por lo que se refiere a la ceca de Roma, al igual que en el período anterior, los 8 ases que se clasifican dentro de estas fechas lo han sido con criterios metroológicos.

133-72 a.C.

	den.	as	sem.	quad.	total	%
Roma	5		1 (?)		6	35'29
Sekisanos		1			1	5'88
Arse				6	6	35'29
Valentia		2			2	11'76
Saitabi		2			2	11'76

Dentro de la relevante posición que venía manteniendo Roma se produce ahora un cambio sustancial, al estar acuñadas sobre plata 5 de las 6 piezas que se conocen. En este tipo de metal no se conocía en el yacimiento ningún ejemplar acuñado.

Sin embargo, el aspecto que salta a la vista inmediatamente es el aprovisionamiento monetario mayoritario que proporcionan a la ciudad las tres cecas de la franja costera valenciana, lo cual pone de manifiesto una clara orientación de la ciudad hacia las tierras situadas al Norte de la misma (mapa 35). De estas cecas destaca Arse, representando el 35%, y todas sus piezas son divisores de tipo quadrans. Valentia y Saiti con dos ejemplares cada una, aportan a la masa monetaria el 11'76% respectivamente. La diferencia en la presencia de los ejemplares de Saiti, en relación con el período anterior, hay que buscarla en una disminución de la cantidad de moneda que ahora acuña; al menos, el número de hallazgos esporádicos que se conocen en nuestro marco geográfico, correspondientes a emisiones de estos años, así lo parece indicar (119).

Los posibles indicios de una mayor relación de la ciudad con el Sur peninsular que parecían quererle insinuar en el período anterior, quedan ahora totalmente descartados ante la ausencia de monedas de la Betica y de Castulo.

(119) Aunque sería de desear un estudio de cuños, sin embargo, entre las piezas que nosotros hemos podido recoger procedentes de hallazgos esporádicos y de Museos, sólo conocemos 4 ejemplares del tipo VIVES, XX-1, mientras que del tipo XX-2, son 31.

La relación de monedas por año es de 0'27. Por tanto, se mantiene inmutable el ritmo de alimentación de la ciudad.

72-27 a.C.

	den.	as	sem.	total	%
Roma	1			1	5'26
Segobriga		1		1	5'26
Carthago Nova			16	16	84'21
Irippo			1	1	5'26

La falta de numario que se viene registrando en este período a nivel peninsular afecta de igual modo a Ilici, a pesar de que su número total de monedas sea considerable (mapa 35).

Si descompusiéramos o tratáramos de ver de modo más exacto cómo se distribuye cronológicamente el numario recogido, veríamos que, a excepción de la moneda de Irippo que posee una cronología incierta pero con posibilidad de haber sido acuñada durante el segundo cuarto del siglo I a.C., y el as de Segobriga con leyenda SECOBRIS, que por su próximo parecido con una de las emisiones de Konterbia hace problemática su inclusión en el período de las acuñaciones bilíngües (120), la gran parte de la masa monetaria, el 84'21%, se encuentra formada por acuñaciones de Carthago Nova, que comienza a emitir a partir del año 57 a.C. (121). Incluso el denario republicano que conocemos se acuñó en el año 48 a.C. De este modo comprobamos que la alimentación de la ciudad se produjo de forma desequilibrada entre el segundo y tercer cuarto de este siglo I a.C., siendo paliada su necesidad monetaria con las acuñaciones hispano-romanas de Carthago Nova.

Parece evidente que en los primeros años de este período el aprovisionamiento monetario se retrae considerablemente, lo cual debe de conllevar una disminución del uso monetario para las transacciones. Por otro lado, conviene matizar que las nuevas piezas que entran en circulación no son valores altos sino que en un 89'47% se trata de semis, con lo que sólo se van a ver favorecidas las pequeñas transacciones, aunque también podían complementar la masa de numario en el caso probable de que continuasen circulando las monedas anteriores.

Merece la pena destacar la ausencia de Saitabi y Arse frente a la presencia mayoritaria que ostentaban en el período anterior, motiva-

(120) VILLARONGA, 1979-a, compárese su núm. 590 con el núm. 589.

(121) BELTRAN MARTINEZ, 1952, pp. 9-40.

do, sin duda, por la retracción que existe en los hallazgos de las monedas que ahora acuñan, lo cual provoca en una muestra considerablemente pequeña que no aparezcan.

La relación de monedas por año es de 0'42; no obstante, cabe decir que lo que pudiera parecer un considerable aumento, ya que esta cifra dobla las cantidades anteriores, no debe ser considerado estrictamente en su valor numérico puesto que las monedas que ahora poseemos son nominalmente valores más pequeños.

27 a.C.-54 d.C.

La ciudad de Ilici, convertida en colonia probablemente desde los últimos años del período anterior (122), experimenta una elevación considerable de su masa monetaria. Durante los períodos de Augusto, Tiberio y Calígula se registran los siguientes hallazgos:

27 a.C.-54 d.C.	den.	as	sem.	quad.	sext.	ae	tot.	%
Roma	1	1			1	1	4	5'97
Tarraco			1				1	1'49
Celsa		3					3	4'47
Osca			1				1	1'49
Caesaraugusta		3	1				4	5'97
Calagurris			1				1	1'49
Clunia		1					1	1'49
Ilici		10	19				29	43'28
Carthago Nova		7	12	3			22	32'83
Traducta			1				1	1'49
TOTAL	1	25	36	3	1	1	67	

Según se deduce de este cuadro, las acuñaciones de Roma ocupan un porcentaje muy débil, el 5'97%, y en él se debe reflejar la dificultad que tiene la ceca senatorial y las imperiales para abastecer las necesidades del Imperio y la floración de cecas municipales y coloniales que tienen lugar, de modo generalizado, a partir del reinado de Augusto.

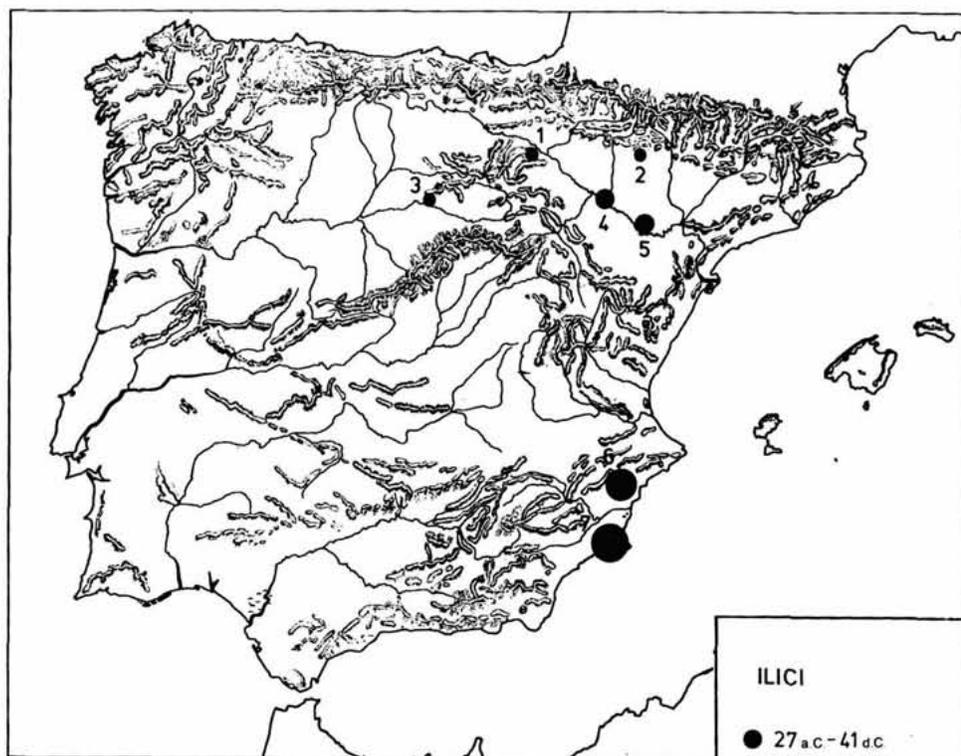
La ceca de la propia ciudad abastece a la misma con una proporción mayoritaria sobre el resto de las cecas, el 43'28%, seguida a una corta distancia de las que proceden de Carthago Nova, con un 32'83%. La utilización de una cantidad importante de numario de esta última ceca, se encuentra condicionada fundamentalmente por su proximidad y su potencia de acuñación, toda vez que en estos momentos la ciudad de Ilici debió quedar bajo la influencia económica de Carthago Nova o, por el contrario, los vínculos de relación que le unían a ésta fueron muy estrechos.

(122) BELTRAN LLORIS, M. y BELTRAN LLORIS, F., 1980, p. 66 y nota 1.

A pesar de la posición marítima de la ciudad, la Numismática no parece informarnos de unas relaciones orientadas en ese sentido. Lo que sucede es todo lo contrario, después de las acuñaciones de Carthago Nova, el grupo más importante de numario lo aportan las cecas del Valle del Ebro, que representan el 13'43%. El restante 4'47% de la masa monetaria se distribuye entre las cecas de Tarraco, Clunia y Traducta, encontrándose ausentes las acuñaciones de Saguntum realizadas durante el reinado de Tiberio (mapa 36).

La relación de monedas por año es de 0'98, lo que constituye una notable cantidad si se la compara con las anteriores. Sin embargo, se debe hacer la advertencia, como lo hicimos en el período anterior, que a pesar de que los valores que integran la masa monetaria se encuentran bastante repartidos, existe todavía un alto porcentaje de divisores que alcanzan el 59'70%.

El aprovisionamiento no es uniforme en los tres reinados en los que se agrupa el numario, sino que el más elevado es el que se aporta



Mapa 36. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Ilici, según los hallazgos esporádicos, durante los años 27 a.C.-41 d.C.: 1, Calagurris; 2, Osca; 3, Clunia; 4, Caesaraugusta; 5, Celsa; 6, Ilici; 7, Carthago Nova. Clave de símbolos en pág. 524.

durante el período de Augusto, con 1'07 m/a, superior a la media establecida; durante Tiberio se sitúa éste ligeramente por debajo, con 0'95 m/a, y finalmente el que se registra con Calígula es muy inferior, alcanzando sólo la cantidad de 0'25 m/a.

El reinado de Claudio I no representa ningún cambio sustancial por cuanto que no se documenta ningún alza sorprendente, como cabría esperar. Únicamente conocemos la existencia de 4 monedas, que por no estar ilustradas, ignoramos si se trata de acuñaciones locales o de Roma. La relación de monedas por año se sitúa en 0'30, bastante inferior al de los reinados de Augusto y Tiberio y ligeramente superior al de Calígula.

En términos generales se puede observar que el numario recuperado en este último período, en su variedad de valores dentro de las acuñaciones de bronce, refleja la utilización de la moneda como medio de cambio dentro de la vida de la ciudad, lo cual se ve apoyado por la necesidad de moneda fraccionaria, a cuya satisfacción irán destinadas las primeras acuñaciones que realice su taller durante el reinado de Augusto, preferentemente constituidas por semis (123).

La diversa proporción en la que entran en juego las distintas acuñaciones monetarias se comprueba en el siguiente cuadro, en el que se han agrupado las acuñaciones datables entre el 195 y el 27 a.C.

Roma	20		33'33
Untikesken	1		
Sekisanos	1	5 %	
Segobriga	1		
Arse	6		
Valentia	2	55 %	66'66
Saitabi	10		
Carthago Nova	15		
Castulò	1		
Irippo	1	5 %	
Malaca	1		
Ebusus	1	1'66	

Comprobamos que la ciudad ante la inexistencia de ceca propia, si exceptuamos la rara y controvertida emisión de C. Salvius y Q. Terent. Mont., se alimentó fundamentalmente de las acuñaciones de la «reggio» que entran a formar parte de la masa monetaria en un 55%.

(123) VIVES, CXXXIII-1 a 5.

El segundo gran aporte lo efectúa la ceca de Roma, cuya proporción es del 33'33%. Las restantes cecas en ningún caso adquieren una importancia relevante, repartiéndose el 11'66% entre siete talleres.

En el período siguiente, 27 a.C.-54 d.C., las emisiones de la ciudad tienden a ocupar en la masa monetaria el porcentaje que las cecas circundantes, relativamente próximas, suministraban. Y en los años del reinado de los dos últimos emperadores, el crecimiento monetario de la ciudad es sensiblemente inferior al que tuvo anteriormente.

CABEZO AGUDO (La Unión, Murcia)

En el término municipal de La Unión se encuentra el poblado minero de Cabezo Agudo (124). Este queda emplazado en una pequeña elevación situada a unos 180 m. sobre el nivel del mar.

En este poblado se han encontrado un número no despreciable de monedas que, por su homogeneidad, resultan aún más interesantes, dando a nuestro juicio una visión bastante aceptable de la circulación monetaria de un yacimiento situado en el límite Sur de nuestro marco geográfico.

Las monedas encontradas constituyen un conjunto de 25 piezas que deben fecharse, en su totalidad, dentro del siglo II a.C.

	den.	as	sem.	quad.	ae	tot.	%
Roma	5	6	5	1		17	68
Numidia					1	1	4
Untikesken		2				2	8
Arekoratas	1	1				2	8
Arse		1				1	4
Castulo		1				1	4
Gades		1				1	4

Lo más destacable es el predominio que ostenta la ceca de Roma, que aporta a la circulación monetaria el 70'83%, con una equilibrada distribución de valores, múltiplos y divisores. La llegada de estas piezas no se produjo inmediatamente después del asentamiento de los romanos en Hispania, sino que aparecen en su práctica totalidad en la segunda mitad del siglo II a.C., como lo demuestra la pieza más antigua que se emitió en el año 154, y corresponde a un denario tipo RRC 201, 1, y la más moderna, el denario tipo RRC 281, 1, en el 119 a.C.

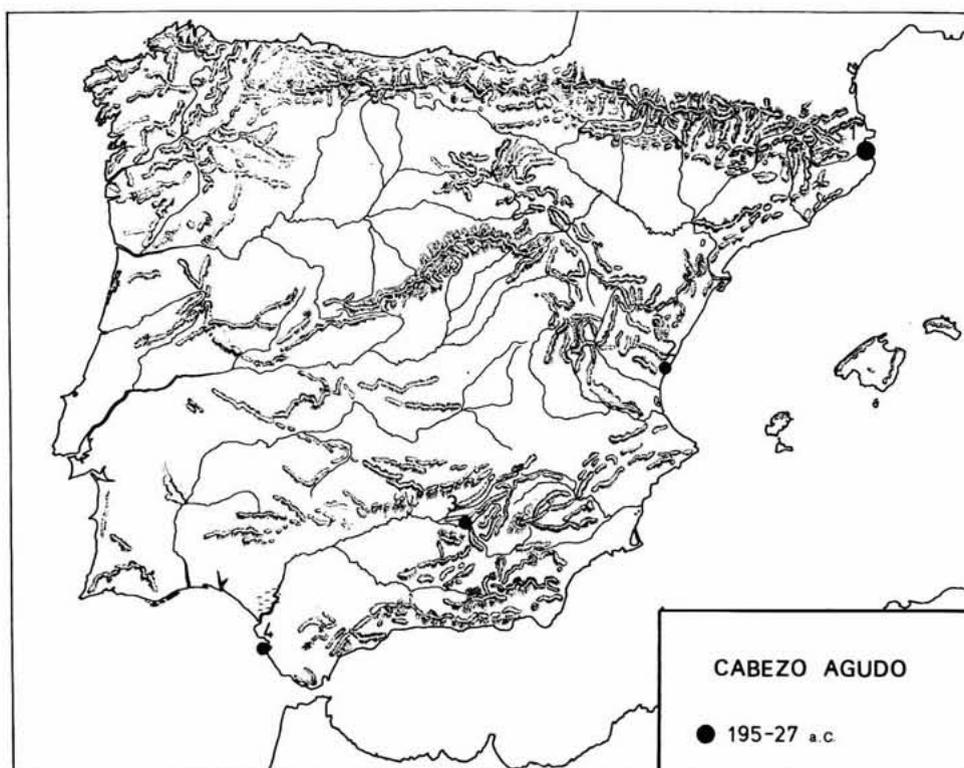
El aprovisionamiento mayoritario que mantiene la ceca de Roma

(124) FERNANDEZ AVILES, 1942, pp. 136-152.

en esta zona debe tener su explicación al ser el yacimiento un centro minero y estar, a su vez, dentro de la zona de Carthago Nova, significativa también en el campo de la minería (125) cuya explotación va a quedar en manos de los romanos.

El resto de la masa monetaria se diluye entre cecas que tienen muy poca representación cada una de ellas (mapa 37). Sin embargo, el abanico de talleres a que pertenece, insinúa la orientación de aprovisionamiento que se había observado en Ilici y en el monetario del Museo de Alacant.

La situación del yacimiento en un punto de fácil comunicación con la costa africana, justifica la existencia de una pieza de Numidia. Esta misma situación va a ser la que, sin duda, motivó la pérdida del influjo en la masa monetaria de los talleres de Saitabi, Arse y Valentia, que a pocos kilómetros al Norte, en la zona alicantina, entraban a



Mapa 37. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria del poblado minero de Cabezo Agudo, según los hallazgos esporádicos: 1, Untikesken; 2, Arse; 3, Castulo; 4, Gades. No se cartea Arekoratas. Clave de símbolos en pág. 524.

(125) ESTRABON, III, 2, 20.

formar parte de la circulación monetaria con una considerable cantidad. De todos ellos, sólo Arse se encuentra presente y lo hace con una moneda del tipo bilingüe (Vives, 17-3) acuñada hacia los últimos años del siglo II a.C.

Las acuñaciones peninsulares más antiguas proceden del área Sur. Se trata de Castulo, cuya moneda tipo Vives, 68-11, se emitió durante los años 195-179 a.C. (126), y de la que cabría esperar por su proximidad y potencia de emisiones, una mayor cantidad de monedas; y por otra parte, Gades, con el tipo Vives, 74-3, que como muy tarde habría que situarla a mediados del siglo II a.C. El aprovisionamiento que se recibe con posterioridad, procede de la mitad Norte de Hispania, entre el que destacan Untikesken y Arekorata.

La estructura del aprovisionamiento monetario del yacimiento que parece deducirse de todo lo dicho anteriormente, es una alimentación monetaria por parte de los talleres del Sur, durante la primera mitad del siglo II a.C. y un cambio de dirección del mismo hacia los del área Norte de Hispania, a partir de mediados de este siglo. Evidentemente, esto debe ser tenido en cuenta con reservas, dada la precariedad del volumen de monedas procedentes de cecas peninsulares.

En líneas generales, este aprovisionamiento coincide con la muestra que poseemos en la zona interior de Murcia, a excepción del fuerte componente que en ella tiene la ceca de Castulo, con sus emisiones de ases con símbolo mano y los semis con reverso toro, creciente y L, fechados entre la mitad del siglo II y principios de I a.C. Vemos con sorpresa que en el Cabezo Agudo no se registra ningún ejemplar de estos tipos, motivado quizás por una posición litoral fuera del circuito de circulación de las emisiones de cecas interiores de la Bética y Castulo.

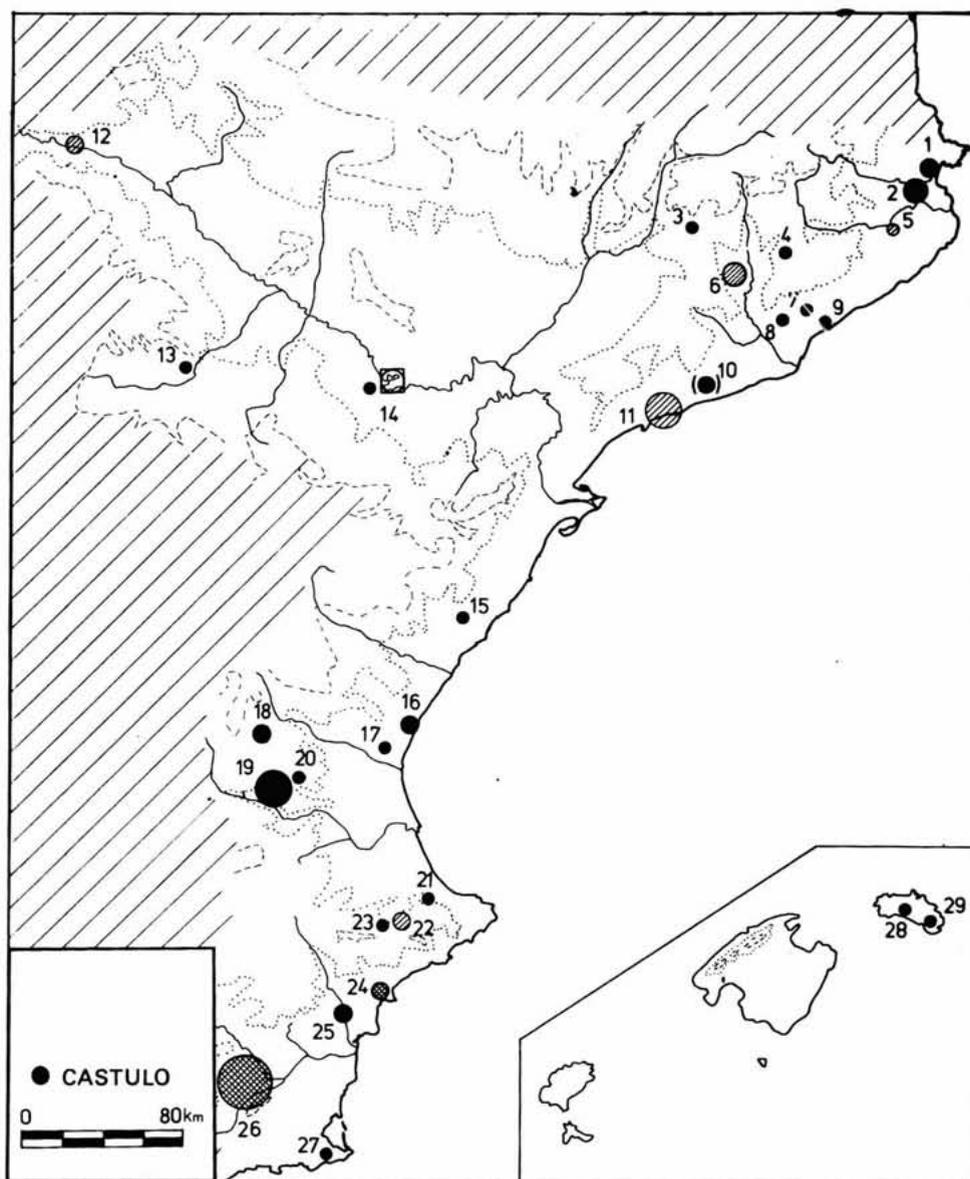
En una situación similar se encontraría la franja costera valenciana entre el Xúquer y el Millars en donde Castulo está poco representada y, en cambio, en su interior, en el yacimiento de Los Villares, las emisiones de esta época representan el 31'35% (mapa 38).

REGION INTERIOR DE MURCIA (Murcia)

El conjunto numismático que pasamos seguidamente a comentar, compuesto por 407 monedas, procede de la colección numismática de doña Pilar de la Canal, viuda de Blaya. En la actualidad se encuentra depositada en el Gabinete Numismático del Medagliere Vaticano (127). Se ignora la procedencia de cada una de las monedas; no obstante, a través del análisis cuantitativo de las cecas presentes en la colección

(126) GARCIA BELLIDO, 1982, pp. 141-165.

(127) GIORNALE, 1928-1952, p. 408; RIPOLLES, 1981-a, pp. 87-154.



Mapa 38. - Dispersión de la ceca de Castulo: 1, Roses; 2, Empúries; 3, Solsona; 4, Moià; 5, Museo de Girona; 6, Museo de Manresa; 7, Granollers; 8, Sabadell; 9, Burriac; 10, Comarca de El Penedés; 11, Museo de Tarragona; 12, Museo de Logroño; 13, Cerro Bámbola; 14, Azaila; 15, La Balaguera; 16, Sagunt; 17, Cova dels Estudiants; 18, El Molón y La Vereda; 19, Los Villares; 20, Los Corrales de Utiel; 21, Xarpolar; 22, Museo de Alcoi; 23, Alcoi; 24, Museo de Alacant; 25, Elx; 26, Región de Murcia; 27, Cabezo Agudo; 28, Menorca; 29, Maó. Clave de símbolos en pág. 524.

—como se va a poder apreciar en el transcurso de este comentario— la mayor parte de las piezas deben poseer una procedencia local. A ello debemos añadir que existen múltiples tipos repetidos y bastantes piezas en mal estado de conservación, lo que permite suponer que nos hallamos frente a una colección formada, en su mayor parte, por piezas encontradas en la zona de Murcia, en donde lógicamente va a tener una mayor densidad de presencia aquellas cecas que tienen una aparición más frecuente en los hallazgos esporádicos.

No queremos en ningún caso erradicar la posibilidad de existencia de piezas que no pertenezcan a hallazgos esporádicos efectuados en la región. A pesar de ello consideramos que, en cualquier caso, va a ser la hipótesis sobre la circulación monetaria de la zona que más se adecúe a la realidad, por el hecho de ser éste el lote, cuantitativamente, más importante que se conoce de monedas atribuible a la zona de Murcia, ya que en ella existe un enorme vacío de información de hallazgos numismáticos.

La colección, a su entrada en el Medagliere Vaticano, fue separada en bloques y, como consecuencia de ello, no disponemos de las acuñaciones de cecas extrapeninsulares tanto en lo que se refiere a las griegas, en su acepción más amplia, como a las romanas, imposibilitándonos apreciar la cantidad de monedas que éstas aportan a la circulación monetaria de la supuesta zona a la que atribuimos la muestra.

La distribución de las monedas por períodos cronológicos (128), mantiene los ritmos de presencia que vienen siendo habituales.

	total	%	m/a
237-195	18	4'42	0'42
195-133	43	10'56	0'69
133-72	100	24'57	1'63
72-27	40	9'82	0'88
27 a.C.-41 d.C.	206	50'61	3'02
TOTAL	407		

237-195 a.C.

En el conjunto del numario de este período la mayor proporción la aporta, como cabía esperar por su posición geográfica, las acuñaciones hispanocartaginesas. Recuérdese la densidad de tesoros con monedas bárquidas que se registran en esta zona durante el período de la

(128) Un análisis sucinto de las monedas agrupadas en períodos amplios puede verse en RIPOLLES, 1981-a, pp. 90-92.

Segunda Guerra Púnica. El porcentaje con el que entran a formar parte de la circulación monetaria es del 88'88%.

	drac.	sem.	ae	tot.	%
Emporion	1			1	5'55
Hispano-cart.			16	16	88'88
Castulo		1		1	5'55

El resto de las cecas son Emporion, de la que conocemos una dracma, y Castulo, representada por un semis del tipo MAN 52. Por lo que se refiere a la primera, puede parecernos extraña su presencia a causa de su rareza en los hallazgos esporádicos, aunque su inclusión en los tesoros de Cheste, La Plana de Utiel y Moixent, acercan bastante hacia el Sur su área de dispersión. Respecto de Castulo quizás se pudiera haber esperado una mayor representación de las emisiones anteriores al 195 a.C. (129), habida cuenta de su presencia en otros puntos bastante más alejados del centro emisor (130).

La relación de monedas por año es alta a pesar del desconocimiento de las emisiones romanas que pudiera incluir, situándose el aprovisionamiento en 0'42. No obstante, hay que tener en cuenta que la cantidad de ejemplares que ahora manejamos es notablemente elevada, y ello se va a ver consecuentemente reflejado en todos los períodos.

195-133 a.C.

El aprovisionamiento monetario cuantitativamente más importante que recibe esta zona procede de la parte más occidental de la Citerior y de la Ulterior. De todas ellas, Castulo, con 22 ejemplares, representa el 51'16% de la masa monetaria. Dentro de los valores que de esta ceca circulan predominan los semis que, con 17 piezas, constituyen el 77'27% de las monedas que aporta esta ceca. Ello da idea de la necesidad que tenía la zona de moneda divisionaria como consecuencia de su temprano desarrollo; sería ésta la única zona peninsular que, en fechas tan altas, registra tal cantidad de divisores, el 39'43% del numario total del período.

(129) Nos referimos, siguiendo a GARCIA BELLIDO, 1982, a los tipos VIVES, LXVIII-1 a 6; LXIX-5 y 11; LXX-2.

(130) Monedas de los tipos citados en la nota anterior han aparecido además en Ilici y Arse. Se conoce también 1 semis en el Museo de Tarragona, del que se ignora su procedencia.

195-133 a.C.	den.	as	sem.	quad.	tot.	%
Kese	1	1			2	4'65
Ikalkusken	1	3			4	9'30
Obulco		1			1	2'32
Castulo		5	17		22	51'16
Ilturir		1			1	2'32
Urso		1			1	2'32
Ulia		1			1	2'32
Ilipense		1			1	2'32
Carmo		1			1	2'32
Gades		3		1	4	9'30
Sexi		2			2	4'65
Malaca		3			3	6'97
TOTAL	2	23	17	1	43	

Los tipos de monedas de Castulo que se han incluido en este período, distinguiendo sus cantidades, son:

as	símbolo KO	V. 68-11	2 ejempl.	9'09 %
as	símbolo delfín	V. 69-6	1 ejempl.	4'54 %
as	SACAL ISCER	V. 70-13	2 ejempl. (131)	9'09 %
semis	símbolo S y M	V. 68-12	4 ejempl.	18'18 %
semis	VOC STF-CN FVL CN	V. 71-2	13 ejempl.	59'09 %

El tipo más frecuente es, por tanto, el Vives, 71-2, cuya acuñación, a raíz de estos datos, se puede presuponer la más numerosa.

Las cecas de la Ulterior son, en extremo, variadas pero ninguna de ellas adquiere la importancia de Castulo, aportando a la masa monetaria en su conjunto el 32'55%, destacando entre ellas las de Gades, Sexi y Malaca.

Por último, las dos cecas que cabe mencionar son Ikalkusken y Kese, cuya distinta frecuencia parece encontrarse en relación con la ubicación geográfica de sus talleres, aunque se desconozca para la primera de las dos su emplazamiento exacto, que bien pudo estar situada en la zona limítrofe de la Meseta entre Murcia y Cuenca. Por otro lado, estas dos cecas, excluyendo a Roma, son las que aportan en estas fechas las únicas monedas de AR acuñadas en la Península.

La relación de monedas por año es de 0'69, lo cual supone un avance considerable con respecto al período anterior, aunque se sitúa dentro del crecimiento que es normal en la mayor parte de las ciudades.

(131) En contra de la inclusión de este as y del semis, VIVES, LXXI-2, véase GUADAN, 1969, p. 143 y GARCIA BELLIDO, 1978, p. 344.

133-72 a.C.

En este período se mantiene, en líneas generales, el predominio que había ejercido la ceca de Castulo en la etapa anterior. Su porcentaje de participación en la circulación monetaria desciende a causa del mayor volumen de piezas que constituyen la circulación monetaria, aunque la cantidad de monedas dobla en número a la que se registró en el período anterior. En suma, continúa siendo Castulo la ceca y la ciudad peninsular que mayor influencia debió ejercer sobre la zona interior de Murcia.

133-72 a.C.	den.	as	sem.	quad.	ae	tot.	%		
Iltirta		3				3	3	28	
Kelse		2				2	2		
Saltuie		2				2	2		
Orosis		1				1	1		
Bolskan	4	1				5	5		
Sekia		1				1	1		
Barskunes		1				1	1		
Turiasu	1	1				2	2		
Titiakos		2				2	2		
Sekaisa		3				3	3		
Konterbia		2				2	2		
Belaiskom		1				1	1		
Belikiom		3				3	3		
Ekualakos		1				1	1		3
Arekoratas		1				1	1		
Sekobirikes		1				1	1		
Arse		4				4	4	8	
Valentia		1				1	1		
Saitabi		3				3	3		
Obulco		4				4	4	48	
Castulo		33	11			44	44		
Lastigi			1			1	1	12	
Carmo		1				1	1		
Osset		2				2	2		
Corduba				2		2	2		
Carteia			4			4	4		
Abdera		2				2	2		
Ebusus					1	1	1		
TOTAL	5	76	16	2	1	100			

Nuevamente, la abundancia de monedas de Castulo nos permite distinguir entre los tipos que adquieren una mayor representación.

as	símbolo mano	V. 70-8,9	22 ejempl.	47'82 %
as	símbolo creciente	V. 69-8,10	6 ejempl.	13'04 %
as	incierta		7 ejempl.	15'21 %
semis	símbolo L	V. 70-11	11 ejempl.	23'91 %

Tal como se puede apreciar en el cuadro, ha cambiado la correlación de valores que de esta ceca circula en estos momentos, ya que los semis frente al 77'27% del período anterior, ahora ocupan sólo el 23'91%. También cambia la relación de los divisores con respecto a la masa total de numario circulante, siendo en este período bastante más baja.

Desciende en estas fechas el numario procedente de la Ulterior mientras que, en contrapartida, aparece la amplia gama de cecas que entran en funcionamiento en la Cuenca del Ebro y que constituyen el 28% de la masa monetaria; entre ellas destaca Bolskan con 4 denarios y 1 as.

Las cecas de la Contestania y la Edetania se encuentran muy poco representadas, lo cual nos indica que la zona se sitúa fuera del área de predominio de circulación de sus monedas. También están ausentes las cecas del litoral catalán.

El aprovisionamiento monetario que se deduce de la muestra es, con respecto a los anteriores, muy alto, alcanzando la cifra de 1'63 monedas por año.

72-27 a.C.

Como consecuencia de la existencia de un menor número de talleres monetarios, parece lógico que el aprovisionamiento monetario y con ello la masa monetaria que a partir del 72 a.C. se pone en circulación, es menor. A todo esto se une, además, el que los talleres que continuaban funcionando lo hagan con una menor intensidad.

Durante el segundo cuarto de este siglo el aprovisionamiento procede, en su mayor parte, de las cecas de la Betica y de Castulo que, en conjunto, van a representar el 45% de la masa monetaria y, por separado, el 25 y 20%, respectivamente. Se aprecia en estas cantidades una pérdida de presencia del numario de Castulo como consecuencia de una menor actividad de su taller.

Dentro de las cecas de la Betica existe una variedad de talleres cuyos hallazgos, dentro de nuestro marco geográfico, son extremada-

mente raros y justifican su aparición en esta zona por ser casi colindante con la Bética.

Por lo que se refiere al aprovisionamiento que recibe a partir de mediados de siglo, se ha de poner de relieve que, una vez puesto en funcionamiento el taller de Carthago Nova, éste va a proporcionar a la zona interior de Murcia un considerable volumen de numario compuesto en su totalidad por semis —no acuña otra cosa— y él solo va a representar el 27'5%.

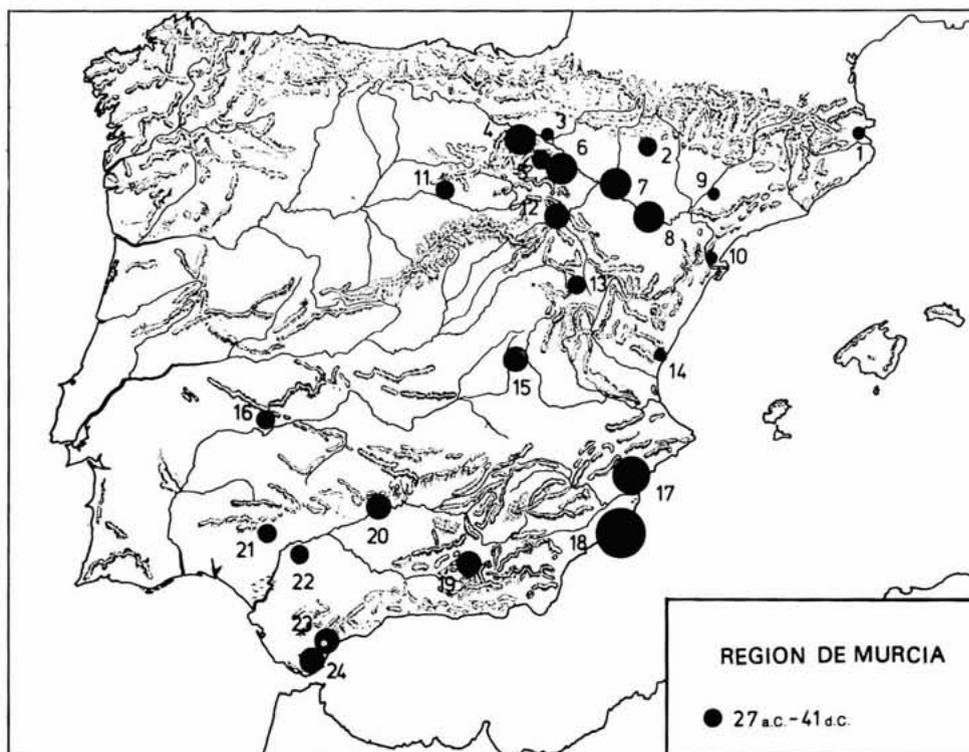
72-27 a.C.	as	sem.	total	%	
Emporion	1		1	2'5	10
Kese	3		3	7'5	
Lepida	2		2	5	15
Oscá	1		1	2'5	
Bilbilis	1		1	2'5	
Calagurris	2		2	5	
Segobriga	1		1	2'5	30
Carthago Nova		11	11	27'5	
Castulo	6	2	8	20	45
Lascuta		1	1	2'5	
Asido	1		1	2'5	
Ituci	1		1	2'5	
Orippe	1		1	2'5	
Carteia		1	1	2'5	
Sacili	1		1	2'5	
Acinipo	1		1	2'5	
Irippe	3		3	7'5	
TOTAL	25	15	40		

Las restantes cecas proceden todas de la mitad Nororiental de la Península, predominando las situadas en la Cuenca del Ebro que en total agrupan el 15% del total del numario circulante del período. Algunas de estas emisiones fueron realizadas años antes del 27 a.C., con lo que existe la posibilidad de que no llegaran a circular dentro de este período. En cualquier caso es significativo el hecho de que las primeras emisiones de las cecas hispano-romanas formen parte de la muestra, denotando su poder de atracción sobre ellas.

27 a.C.-41 d.C.

El aprovisionamiento cambia sustancialmente y dependerá, en gran medida, de la distinta situación en que se encuentran las cecas (mapa 39). Estas se muestran en el cuadro de la pág. 445.

Las cecas de la Bética, aunque no se encuentra la ceca de Castulo en funcionamiento, forman un núcleo importante de acuñaciones que suponen el 17'47% del total. De entre ellas destacan, por su cantidad, la de Colonia Patricia e Iulia Traducta.



Mapa 39. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria en la zona interior de Murcia, según la composición del Monulario de la Bib. Apost. Vaticana, durante los años 27 a.C.-41 d.C.: 1, Emporion; 2, Osca; 3, Graccurreis; 4, Calagurreis; 5, Cascantum; 6, Turiaso; 7, Caesaraugusta; 8, Celsa; 9, Ilerda; 10, Dertosa; 11, Clunia; 12, Bilbilis; 13, Ercavica; 14, Saguntum; 15, Segobriga; 16, Emerita; 17, Ilici; 18, Carthago Nova; 19, Acci; 20, Patricia; 21, Italica; 22, Romula; 23, Carteia; 24, Iulia Traducta. Clave de símbolos en pág. 524.

En general, se observa lo que se ha venido produciendo en los anteriores períodos. El aprovisionamiento mayoritario procede de las cecas asentadas en su entorno más inmediato. Así, la ceca que más se destaca por su participación en la masa monetaria es Carthago Nova, con 52 ejemplares y el 25'24%. La que sigue a continuación es Ilici, con 23 piezas y el 11'15%; en ambas, la relación de ases y semis es similar, encontrándose representados una amplia variedad de tipos (véase el inventario, Capítulo I, apartado b).

Las cecas de la Cuenca del Ebro, en su conjunto, alcanzan en estas fechas su máxima representación, el 34'95%; entre ellas destacan por

27 a.C.-41 d.C.	dup.	as	sem.	quad.	tot.	%	
Emporion		1			1	0'48	0'97
Dertosa		1			1	0'48	
Ilerda		1			1	0'48	34'95
Celsa		13			13	6'31	
Bilbilis		10			10	4'85	
Turiaso		16			16	7'76	
Osca		2	1		3	1'45	
Calagurris		11	1		12	5'82	
Caesaraugusta		10	4		14	6'79	
Cascantum		1	1		2	0'97	
Graccurris		1			1	0'48	
Clunia		4			4	1'94	5'82
Ercavica		3			3	1'45	
Segobriga		3	2		5	2'42	
Saguntum		1			1	0'48	40'77
Ilici		10	13		23	11'16	
Carthago Nova		25	27		52	25'24	
Acci		5	3		8	3'88	
Patricia	1	5	4		10	4'85	17'47
Romula	1	2	1		4	1'94	
Carteia			4	2	6	2'91	
Traducta		5	4		9	4'36	
Italica		2	1		3	1'45	
Emerita	1	3			4	1'94	
TOTAL	3	135	66	2	206		

su cantidad las de Celsa, Bilbilis, Turiaso, Calagurris y Caesaraugusta.

La relación de monedas por año adquiere una espectacular alza al situarse en 3'02; no obstante, conviene matizar la cantidad de numario que recibe de cada uno de los tres emperadores. Durante Augusto la relación es inferior a la media con 2'8; en cambio, el que recibe durante Tiberio es superior con 3'56; por último, la zona experimenta un aporte de moneda no documentado en ningún otro lugar, dado que el que recibe con Claudio se iguala al de Tiberio al ser de 3'5 monedas por año.

Lamentablemente, el desconocimiento de las acuñaciones romanas que contenía la colección no ha permitido el poder comprobar en qué proporción entran a formar parte de la circulación monetaria de

la zona, siendo difícil suplir este vacío mediante la extrapolación de los datos que puedan aportar los conjuntos de localidades próximas, a causa de la estructura peculiar de la masa monetaria circulante. En ésta, Castulo y las cecas de la Ulterior desempeñan un rol muy importante durante los años 195-27 a.C. y luego, aun manteniendo su alto índice de presencia, la preponderancia va a pasar a las cecas de Carthago Nova, Ilici y, en menor medida, las de la Cuenca del Ebro.

MENORCA

La circulación monetaria de la isla de Menorca ha sido estudiada para todo el período de la antigüedad por M. Campo en dos publicaciones distintas (132), a través de las monedas depositadas en el Museo Provincial de Bellas Artes de Maó. La primera de ellas, en el año 1976, analiza el aprovisionamiento monetario de la isla durante la época imperial; y la segunda, en 1980, estudia el aprovisionamiento de la época republicana y de los años anteriores a ésta, desde la aparición de la moneda en la isla.

Para el análisis de la circulación monetaria que vamos a realizar disponemos de monedas procedentes del Museo de Bellas Artes de Maó (133), al que además se han añadido los hallazgos esporádicos efectuados en la isla que, con toda certeza, no se encontraban incluidos en él. En total, el número de monedas asciende a 130.

El mal estado de conservación de los ases romano republicanos ha motivado que, excepto 1 ejemplar, en su totalidad no hayan podido ser clasificados, desconociéndose su fecha de emisión, y las peculiares circunstancias que rodean a la romanización de esta isla, conquistada por Metello en una fecha tardía con respecto a la Península Ibérica. Este hecho nos ha obligado a no poder distinguir, de forma segura, entre las acuñaciones realizadas antes y después del 133 a.C. En consecuencia, los grupos cronológicos en los que se encuadran los hallazgos son los siguientes:

	total	%	m/a
300-195	6	4'72	0'05
195-72	28	22'04	0'22
72-27 a.C.	0		
27 a.C.-41 d.C.	64	50'39	0'94
41-54 d.C.	29	22'83	2'23

(132) CAMPO, 1976-b, pp. 61-71; id., 1979-b, pp. 97-110.

(133) La información sobre el contenido de este monetario la debemos a la amabilidad de M. Campo, quien nos ha facilitado los negativos y la ficha técnica de las monedas.

300-195 a.C.

	uncia	ae	total	%	
Antioquía		1	1	16'66	33'33
Roma	1		1	16'66	
Cerdeña		2	2	33'33	66'66
Carthago		1	1	16'66	
Gades		1	1	16'66	

El numario que se ha expuesto en el cuadro superior procede de todo el siglo III a.C., sin que exista una concentración de cecas en unas fechas determinadas. Se trata de acuñaciones aisladas en el tiempo y en el espacio. No obstante, existe un predominio de las acuñaciones procedentes de talleres de filiación púnica, ya que las cecas de Gades, Carthago y Cerdeña, en conjunto, aportan el 66'66%, y ello debe ser tenido en cuenta como indicador del tipo de cultura con la que se podía relacionar la isla o a través de la cual se realizaban las importaciones y exportaciones.

Con respecto a la función que en la isla podían desempeñar esta escasa cantidad de monedas, nos sumamos a la opinión de M. Campo (134) cuando afirma que probablemente no fueron utilizadas como medio de cambio, sino que debieron ser tenidas como «objetos exóticos sin utilidad práctica».

195-72 a.C.

En líneas generales, el aprovisionamiento monetario que recibe la isla, según se desprende del cuadro de la página siguiente, procede de la ceca de Roma y de las cecas ibéricas peninsulares. La más importante es la de Roma que aporta a la masa de numario el 57'14%, cifra muy considerable si se tiene en cuenta que se trata de una sola ceca.

Los talleres peninsulares (mapa 40) se encuentran representados con bastante variedad y, en conjunto, aportan el 35'71%. Excepto la ceca de Kese, que tiene documentados 2 ases, el resto de las cecas sólo posee una moneda cada una, lo cual, unido a su ubicación dispersa, no nos induce a pensar en la posibilidad de la existencia de una zona geográfica concreta dentro de la Citerior con la que mantuviera unas relaciones predominantes, aunque el porcentaje con que entran a formar parte de la circulación monetaria pone de relieve unos contactos bastante estrechos con la Península Ibérica.

(134) CAMPO, 1979-b, p. 97.

195-72 a.C.	den.	as	sem.	quad.	ae	tot.	%
Roma	1 + 2F	13				16	57'14
Numidia					1	1	3'57
Untikesken		1				1	3'57
Kese		2				2	7'14
Iltirta			1			1	3'57
Kelse		1				1	3'57
Bolskan		1				1	3'57
Tabaniu		1				1	3'57
Arse				1		1	3'57
Saitabi		1				1	3'57
Corduba				1		1	3'57
Ebusus					1	1	3'57
TOTAL	3	20	1	2	2	28	

Un aspecto que quisiéramos destacar es la mínima cantidad con que se encuentra representada la ceca de Ebusus, si se tiene en cuenta que paralelamente a estas fechas e incluso en el siglo anterior, se encuentra documentado un notorio tráfico comercial con Ebusus según se desprende de la aparición en Cales Coves y en el pecio de Binisafuller de una considerable cantidad de vasos anfóricos ebusitanos (135).

Una vez esbozado el panorama de la circulación en este período, quisiéramos precisar algunos aspectos cronológicos de las monedas que contiene. Por lo que a Roma se refiere, la pieza más antigua que se conoce es un as emitido en los años 169-158 a.C. y la que le sigue en antigüedad es ya un denario de Q. Metello del 125 a.C.; del resto de los ases no se han podido identificar sus tipos, por deficiente estado de conservación, pero es probable que hubiesen entrado en la isla a partir del 123 a.C., momento éste en el que la conquista Metello (136).

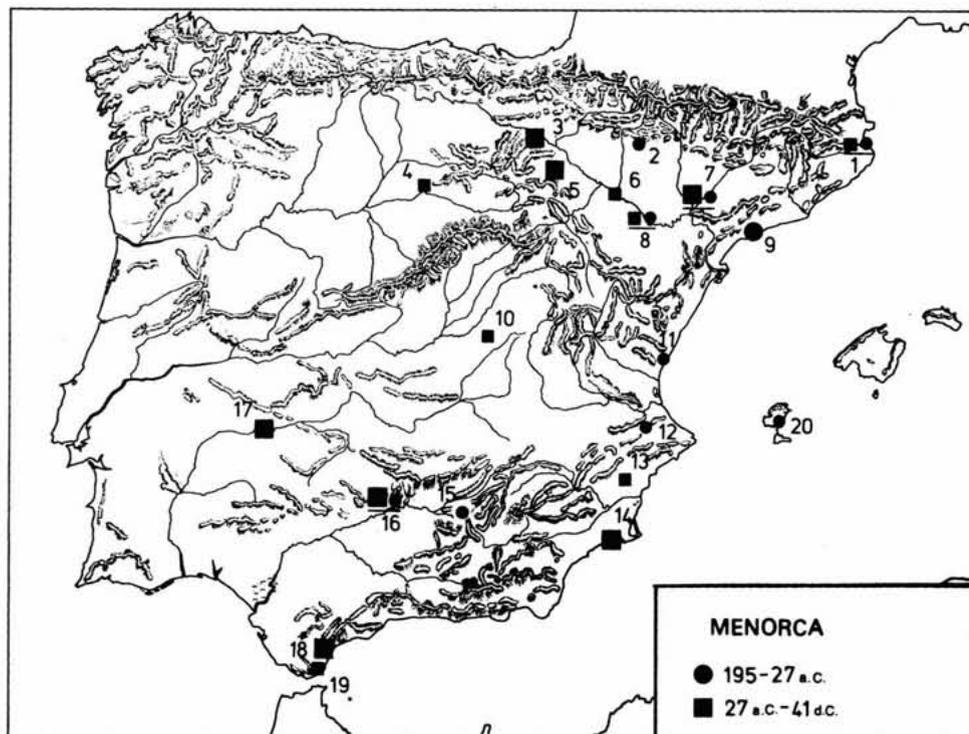
Similares puntualizaciones se precisan hacer sobre el numario peninsular, ya que, salvo los dos ases de Kese, el resto de las monedas en ningún caso tienen una fecha de emisión anterior al año 133 a.C., lo cual marca claramente el momento en que Menorca comienza a alimentarse de numario peninsular, el cual debe estar relacionado presumiblemente con la llegada de la mayor parte de AE romano-republicano del mismo modo que lo está, con toda seguridad, con la de las acuñaciones republicanas de AR.

Si con la conquista de la isla se implanta en ella una masa monetaria foránea, es normal que la mayor parte de ésta corresponda con

(135) FERNANDEZ MIRANDA-BELEN, 1977, Cales Coves: pp. 21-67; Pecio Binisafuller: pp. 69-81. RAMON, 1981, pp. 80-82.

(136) LIVIO, Per. LX.

acuñaciones del momento y una cierta cantidad pertenezca a antiguas emisiones todavía en circulación. Por ello no es aventurado pensar que durante la primera mitad del siglo II a.C., Menorca se encontraría en una situación monetaria similar a la del siglo III a.C.



Mapa 40. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria en la isla de Menorca, según los hallazgos esporádicos: 1, Untikesken/Emporion; 2, Bolskan; 3, Calagurris; 4, Clunia; 5, Turiaso; 6, Caesaraugusta; 7, Iltirta/Ilerda; 8, Kelse/Celsa; 9, Kese; 10, Segobriga; 11, Arse; 12, Saiti; 13, Ilici; 14, Carthago Nova; 15, Castulo; 16, Corduba/Patricia; 17, Emerita; 18, Carteia; 19, Iulia Traducta; 20, Ebusus. No se cartea Tabaniu. Clave símbolos pág. 524.

Dentro de este período se sitúa un interesante tesoro compuesto por 383 monedas de bronce, de las que 380 son republicanas. Se trata del tesoro de Torelló d'en Cintes, al que ya nos hemos referido en el capítulo anterior (137) y del que consideramos que debió formar parte de la masa de numario que se importó después de la conquista romana en el 123 a.C.

La relación de monedas por año es de 0'22. No puede considerarse destacada ya que, ciertamente, si aumenta lo hace muy débilmente. Además, no representa a la totalidad del período, pues como ya se ha dicho, son pocas las monedas emitidas antes del 133 a.C. y en su

(137) Véase la página 294.

inmensa mayoría lo fueron después de esta fecha con lo que el numario que circuló, únicamente a partir del 133 a.C., se reparte entre todo el período, desde el 195 a.C., desvirtuando el verdadero nivel de aprovisionamiento.

72-27 a.C.

El aprovisionamiento monetario que se registra durante este período es mínimo, descendiendo tanto el que recibe de Roma como de la Península Ibérica, tal como se aprecia en este cuadro:

	den.	as	total
Roma	2		2
Castulo		1	1

La situación por la que parece atravesar la isla no es exclusiva de ella, sino que es similar a la que en estas mismas fechas tiene Ebusus y otros puntos de la Península Ibérica, y que en nuestra opinión, se debería al cierre de la mayor parte de las cecas ibéricas de la Citerior una vez sojuzgada la rebelión sertoriana.

27 a.C.-54 d.C.

El cuadro con las monedas emitidas entre el 27 a.C. y el 41 d.C. es bastante similar al de los años 195-72 a.C. en lo que se refiere a la distribución de la masa monetaria por talleres (mapa 40).

El numario circulante procede básicamente de la ceca de Roma, que aporta el 48'43%, y de las cecas peninsulares que lo hacen con el 39'06%; tanto el aprovisionamiento de la primera como de las segundas, después de la crisis de los años 72-27 a.C., recuperan el rol desempeñado en la circulación monetaria con anterioridad. La novedad que se introduce en el período es la presencia de la ceca de Nemausus que como ceca es la que, después de Roma, se halla presente con una mayor participación en la masa monetaria, el 10'93%. Su hallazgo no es en ningún caso accidental, ya que se documenta una importante cantidad en Pollentia y en diversos puntos de la costa oriental de la Península Ibérica (138), debiéndose considerar como una ceca habitual en la circulación monetaria de las zonas señaladas.

La procedencia del numario peninsular, según las distintas cecas, poco difiere de lo que se ha visto en la etapa de los años 195-72 a.C., y al igual que entonces, no existe un área concreta ni ceca que predomine sobre las demás.

(138) Véase el mapa núm. 7.

Como hechos más destacables hay que señalar el aumento en la circulación del número de cecas del Sur peninsular y la ausencia de Tarraco que, ante la existencia de diversas piezas de Kese (139) en años anteriores y su proximidad a la isla, debiera de haber estado representada.

	as	sem. quad.	ae	tot.	%	
Roma	27	1	3	31	48'43	60'93
Lugdunum	1			1	1'56	
Nemausus	7			7	10'93	
Emporion	1			1	1'56	
Ilerda	2			2	3'12	15'62
Celsa	1			1	1'56	
Caesaraugusta	1			1	1'56	
Turiaso	3			3	4'68	
Calagurris	3			3	4'68	
Clunia	1			1	1'56	3'12
Segobriga	1			1	1'56	
Ilici		1		1	1'56	6'25
Carthago Nova	2	1		3	4'68	
Patricia	2			2	3'12	12'5
Traducta	1			1	1'56	
Emerita	2			2	3'12	
Carteia		3		3	4'68	
TOTAL	55	5	1	3	64	

La relación de monedas por año es de 0'94. Al parecer, el numario circulante en la isla se encuentra a un nivel que, comparativamente con el resto de las muestras, se puede considerar como dentro de lo que viene siendo normal. Es, con todo, el más alto aprovisionamiento registrado hasta ahora en los períodos que hemos comentado.

Durante el reinado de Augusto el aporte que realizan las cecas peninsulares es del 51'42%, superior al de la ceca de Roma e incluso al que aporta esta última con Lugdunum y Nemausus; la relación de monedas por año es 0'85. En cambio, en el período de Tiberio la alimentación que la isla recibe de ambos tipos de cecas se modifica sustancialmente debido a que, ahora, Roma aporta el 73'07% de la masa monetaria y las cecas peninsulares lo hacen con el 26'42%, siendo la

(139) Además de los dos ases que se incluyen en los cuadros, se han catalogado dos más en los que no hay restos del símbolo, con lo cual no ha sido posible determinar su fecha de emisión.

relación de monedas por año de 1'3. Tampoco es despreciable por su escaso número el que recibe de Calígula, ya que su etapa en el poder es breve; el aprovisionamiento es de 0'75 monedas por año, procediendo en su totalidad de la ceca de Roma.

En la sucesiva evolución del numario que aporta la ceca de Roma se manifiesta claramente que dicho aprovisionamiento va sucesivamente desplazando, a partir de Augusto, al que proviene de la Península Ibérica hasta que en el reinado de Calígula desaparece definitivamente, procediendo todo el que se registra de Roma, fenómeno que con cierto retraso se generalizará en la Península Ibérica.

En cuanto al aporte de numario que se realiza bajo el reinado de Claudio I, tenemos ahora la oportunidad de poder establecer la relación existente entre las acuñaciones procedentes de la ceca de Roma y las de carácter local de imitación.

	sest.	dup.	as	total	%
Roma			8	8	27'58
Local	1	2	18	21	72'41

La relación de circulación de las imitaciones de Claudio I es, con mucho, superior a las que proceden de la ceca de Roma. Los tipos que predominan dentro de las imitaciones son:

RIC	64	66	67	68	69	?	tot.
	1	8	2	5	2	3	21
	4'76	38'09	9'52	23'80	9'52	14'28	

El predominio que detenta el tipo RIC 66, que en las diversas muestras que se conocen suelen superar ampliamente el 60% (140), no se encuentra reflejado con la misma intensidad en el lote que tenemos de Menorca, donde los tipos que aportan las imitaciones se encuentran bastante repartidos, siendo el porcentaje del tipo 66 del 38'09%.

El aumento que experimenta el aprovisionamiento monetario durante el reinado de Claudio es muy considerable, ya que de 0'94 monedas por año se pasa a 2'33.

La procedencia de las monedas de imitación debe ser, como indica M. Campo (141), de origen peninsular ya que, careciendo de ceca

(140) GURT, 1978, p. 215.

(141) CAMPO, 1976-b, p. 63.

propia, parece lógico que no tuviera experiencia de acuñación y las monedas poseen una factura muy elaborada y correcta. Además, siguiendo a esta autora, lo más razonable es que penetraran en la isla mediante los canales habituales, por medio de los cuales lo hicieron las hispano-romanas que, como se ha visto, fluyen regularmente a la isla.

POLLENTIA (L'Alcudia, Mallorca)

La fundación de la colonia de Pollentia tuvo lugar en el 123 a.C., después de que Q. C. Metello sometiera a las Baleares con el fin de suprimir las correrías que los piratas realizaban, teniendo como refugio estas islas (142). Mallorca y Menorca, a partir de este momento, se engloban en la Hispania Citerior. Metello en la mayor de las Baleares funda dos colonias de derecho romano, Pollentia y Palma, transportando 3.000 personas desde Hispania.

Recientemente, ha sido publicado un estudio sobre la circulación monetaria de la Colonia por E. Manera y O. Granados (143), partiendo de las monedas depositadas en el Museo de Mallorca, procedentes de hallazgos esporádicos y de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por Llabrés e Isasi hasta 1931.

La muestra que nosotros vamos a utilizar consta de 228 monedas, cuya procedencia es en parte distinta. Nos basamos en los hallazgos esporádicos publicados por Mateu y Llopis; en los materiales de las excavaciones de L. Amorós, publicadas también por Mateu y Llopis, y la relación de hallazgos de las excavaciones de Llabrés e Isasi, correspondientes a las campañas de los años 1930-1931.

Inconvenientes similares a los que tuvimos en Menorca, al no poder determinar a través de la publicación de las monedas, por falta de detalles, la exactitud y la cronología no sólo de las acuñaciones republicanas sino también de las ibéricas, nos han forzado a encuadrar los hallazgos (144) anteriores al 27 a.C. dentro de un mismo grupo. Así pues, el numario se reparte cronológicamente de este modo:

	total	%	m/a
195-27 a.C.	123	53'94	0'73
27 a.C.-41 d.C.	77	33'77	1'13
41-54 d.C.	28	12'28	2'15

(142) ESTRABON, III, 5, 1; OROSIO, 5, 13, 1.

(143) MANERA-GRANADOS, 1979-b, pp. 40-45.

(144) Las monedas del monetario del Museo de Mallorca, procedentes de Pollentia, están siendo estudiadas por E. Manera y no nos ha sido posible obtener un avance del mismo antes de su publicación.

Antes de comenzar el análisis de los períodos cronológicos, queremos incidir en la ausencia que se habrá podido comprobar de monedas cuya fecha de emisión es anterior a la primera mitad del siglo II a.C. Este hecho no debe parecer extraño debido a que la muestra procede de la ciudad de Pollentia, y su fundación, en el año 123 a.C., motiva el que la circulación monetaria que se implanta en ella esté condicionada por la masa monetaria exterior que trajeron las personas que en ella se establecieron.

La diferencia que se observa con respecto a Menorca, en donde aparecen monedas emitidas a fines del siglo III, obedece a que los hallazgos monetarios no se refieren a una ciudad en concreto, sino que pertenecen a la globalidad de la isla.

195-27 a.C.

	den.	as	sem.	tr.	quad.	sext.	ae	tot.	%
Roma	14	61	2	1	3	1		82	66'66
Vienne		1						1	0'81
Tingis							1	1	0'81
Leptis Magna							1	1	0'81
Untikesken		10	1		1			12	9'75
Kese		18						18	14'63
Lauro		1						1	0'81
Iltirta		3						3	2'43
Kelse		1						1	0'81
Seteisken		1						1	0'81
Belikiom		1						1	0'81
Ebusus							1	1	0'81
TOTAL	14	97	3	1	4	1	3	123	

En la cantidad de numario que recibe Pollentia se pueden distinguir dos grandes bloques, formados por las acuñaciones de Roma y las de las cecas peninsulares, repitiendo el panorama de circulación que se ha individualizado en Menorca, con leves modificaciones en el porcentaje en el que entran a formar parte de la masa monetaria ambos bloques.

Las acuñaciones de la ceca de Roma fueron las que circularon con mayor profusión dentro de la colonia. Se conocen 82 piezas que representan el 66'66%. Es un hecho totalmente lógico que careciendo la ciudad y la isla en general de ceca que pudiera abastecer sus necesidades, la colonia tenga que nutrirse con las piezas que proceden del

exterior. Ahora bien, la distinta procedencia de ella nos va a poner frente a unas fuentes de aprovisionamiento concreto, en este caso, el de las monedas republicanas, es el que posee un porcentaje más elevado.

Una situación similar se detecta en este mismo yacimiento unos pocos años más tarde, según se ha señalado en una reciente publicación (145) en la que se pone de relieve que los porcentajes de las cerámicas sigillatas sudgálicas e hispánicas se encuentran por debajo de las aretinas. La explicación que para este fenómeno se da es el distinto gusto de las gentes de Pollentia con respecto a la Península Ibérica, o bien que «los canales comerciales baleáricos estaban en mejor relación con Italia que con la Península Ibérica». En nuestra opinión, entendemos que el predominio de las acuñaciones de Roma debe tener explicaciones análogas, seduciéndonos la segunda opción, por parecernos que se adecúa, en mayor medida, a la realidad.

El otro bloque importante por la cantidad de numario que aporta es el que está compuesto por las cecas peninsulares (mapa 41). Estas representan el 30'08% del total del numario del período. La repartición del mismo, según cecas y áreas de la Península Ibérica, manifiesta la alta representación que tienen los talleres litorales ubicados al Norte del río Ebro, que aportan el 25'20%, y entre los que cabe destacar Kese y Untikesken.

Con mucha menor cuantía e importancia se encuentran a continuación las cecas de la Cuenca del Ebro que, en el conjunto de la masa monetaria, ocupan el 4'87% y entre ellas, tan sólo destaca Iltirta, lo cual se explicaría por la facilidad de comunicación que tiene con Kese por medio de la vía que une ambas ciudades (146). No obstante, se comprueba que el resto de las cecas del Valle del Ebro poseen todas ellas una ubicación en su parte más oriental; se trata de Belikiom, Kelse y Seteisken.

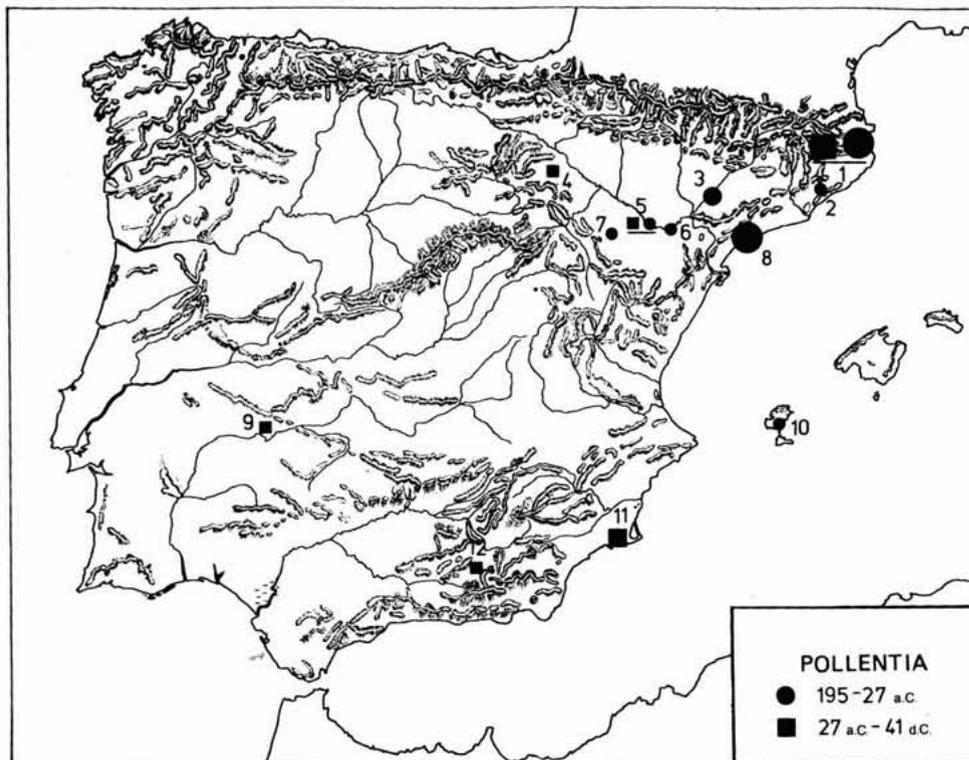
A tenor de la orientación que reflejan los hallazgos de acuñaciones peninsulares en Pollentia, con una clara inclinación hacia la costa de la actual Catalunya, manifestada también en la muestra que de la ciudad de Pollentia y del área rural presentan Manera-Granados (147), quizás no resulte aventurado pensar que el contingente de 3.000 personas venidas de Hispania y asentadas en las Baleares por Metello (148) pudiera proceder de esta zona, la cual detenta un predominio monetario considerable dentro del aprovisionamiento que recibe de las cecas peninsulares.

(145) TARRADELL-ARRIBAS-ROSELLO, 1978, p. 143.

(146) ROLDAN, 1975, pp. 97-98.

(147) MANERA-GRANADOS, 1979-a, p. 95; id., 1979-b, p. 41.

(148) ESTRABON, III, 5, 1.



Mapa 41. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria de Pollentia, según los hallazgos esporádicos: 1, Untikesken/Emporion; 2, Lauro; 3, Iltirta; 4, Turiaso; 5, Kelse/Cel-sa; 6, Seteisken; 7, Belikiom; 8, Kese; 9, Emerita; 10, Ebusus; 11, Carthago Nova; 12, Acci. Clave de símbolos en pág. 524.

En otro orden de cosas, la ceca de Ebusus continúa siendo de interés al haberse encontrado un sólo ejemplar que, junto con dos más hallados en el resto de la isla, son los únicos que se conocen en Mallorca. Es evidente que la moneda ebusitana se difundió muy poco en Mallorca y Menorca. M. Campo considera que se debe a que la cultura talayótica perduró hasta la conquista romana y, en muy poca medida, hizo uso de la moneda con anterioridad a la época imperial (149). En cambio, si en Mallorca a duras penas existía circulación monetaria, es normal que los hallazgos no sean de moneda divisionaria sino de unidades de un módulo y apariencia de mayor entidad. Sin embargo, esta mínima presencia no se corresponde con el resto de materiales ebusitanos que se documentan en algunos puntos de la isla, como son entre otros, el pecio del Sec y la colonia de Sant Jordi (150).

(149) CAMPO, 1976-a, pp. 97-98.

(150) Información tomada de RAMON, 1981, pp. 77-80.

En suma, se repite una estructura de circulación similar a la que tiene Menorca, con la salvedad de que en ésta no existe ceca ni zona geográfica predominante de donde proceda una cantidad significativa de numario, y en cambio, en Pollentia la orientación hacia un área determinada de la Península Ibérica queda patentizada de un modo muy elocuente a través de la numerosa cantidad de monedas procedente del litoral entre las ciudades de Kese y Emporion, ambas comprendidas.

Los hallazgos en el área rural (151) mantienen una semejanza con la muestra que hemos presentado de Pollentia, documentándose en unos niveles análogos los porcentajes en los que entran a formar parte de la masa de numario, las acuñaciones de Roma y las que proceden de las cecas peninsulares. La única diferencia la encontramos en la distinta repartición en cecas del lote de monedas hispánicas. Así, en el área, aunque se mantiene la importancia de los talleres de la zona litoral catalana, cambia la importancia de las cecas dado que en esta muestra rural, es Untikesken, con 12 monedas, quien supera ampliamente a Kese, que sólo tiene 1.

No obstante, la mayor diferencia se encuentra en la presencia de un número considerable de piezas de Castulo que se registra en los hallazgos del área rural, en contraposición con Pollentia no sólo con nuestra muestra, sino también con la que presentan Manera-Granados (152). En relación con esta ceca conviene traer a colación una noticia que dio M. Campo (153) sobre la existencia, en dos colecciones privadas de Menorca, de 10 monedas de Castulo de las primeras series. En este caso, tan apreciable cantidad no se corresponde con la muestra existente en el monetario de Menorca, al igual que la abundante cantidad de Castulo en el área rural no queda ratificada en las muestras de que disponemos de Pollentia. De todo ello debería desprenderse una importante circulación de las monedas de esta ceca en las Baleares, que momentáneamente no se encuentra muy bien documentada (154).

Todo el numario que disponemos de Pollentia es evidente que, a priori, no debió circular con anterioridad al 123 a.C., fecha en la que se funda la ciudad, dado que el nivel estratigráfico más antiguo co-

(151) MANERA-GRANADOS, 1979-a, p. 95.

(152) MANERA-GRANADOS, 1979-b, p. 41.

(153) CAMPO, 1979-b, p. 98.

(154) MANERA-GRANADOS, 1979-a, p. 91, expresan su temor de que estas piezas no estén bien clasificadas.

responde a la fundación romana, y en él raramente existen materiales con una antigüedad superior al año 100 a.C. (155).

De todas las monedas que hemos podido manejar y de las que conocemos su cronología cierta —que son muy pocas—sólo 5 fueron acuñadas con toda seguridad antes del 123 a.C. Se trata de 2 denarios emitidos en el 148 y el 130 a.C., y 2 ases y 1 semis de Untikesken para los que se propone una datación en la primera mitad del siglo II a.C. (156), que circularon en Pollentia bastantes años después de su acuñación, formando parte posiblemente de una masa monetaria importada.

La relación de monedas por año, si la establecemos entre el 123 hasta el 27 a.C., es de 1'28. Esta cantidad de numario recuperado se sitúa en un nivel de aprovisionamiento importante que indica que, con la fundación de la ciudad de Pollentia, se creó un centro de vida urbano que debió llevar aparejada, al menos, una mínima economía de mercado.

27 a.C.-54 d.C.

	sest.	as	sem.	ae	tot.	%	
Roma	1	6		1	8	10'38	80'51
Inc. Imper.	1	4		19	24	31'16	
Nemausus		30			30	38'96	
Emporion		9		1	10	12'98	19'48
Turiaso		1			1	1'29	
Carthago Nova		1	1		2	2'59	
Acci		1			1	1'29	
Emerita		1			1	1'29	
TOTAL	2	53	1	21	77		

El momento de mayor plenitud de la ciudad se sitúa en el Alto Imperio. En la época que nos atañe, el aprovisionamiento monetario es variable aunque mantiene una tendencia alcista.

En esta muestra, del mismo modo que sucede con la que presentan para estos mismos años Manera-Granados (157), el aprovisionamiento según las acuñaciones de los distintos emperadores es muy variado por cuanto que del total de 77 monedas, sin contar con las pie-

(155) TARRADELL-ARRIBAS-ROSELLO, 1978, p. 316.

(156) VILLARONGA, 1977-a, p. 31.

(157) MANERA-GRANADOS, 1979-b, p. 42.

zas de Emporion que es difícil atribuir a un emperador determinado, pertenecen a Augusto 59 piezas, y a Tiberio y Calígula tan sólo 5 y 3, respectivamente.

La procedencia del numario se amplía a la ceca Gala de Nemausus que alcanza un porcentaje muy elevado, el 38'96%. En ningún otro lugar de nuestro marco geográfico se ha detectado una presencia tan participativa de este taller en la circulación monetaria.

Los talleres hispano-romanos (mapa 41) reducen su participación con respecto a los años anteriores, ahora ocupan el 19'48%, y el único que mantiene una notoria representación es Emporion insinuando una continuación de las relaciones que ya existían en los años anteriores, atestiguadas por el numario de Untikesken.

El aprovisionamiento de la ceca de Roma, incluso contando las inciertas imperiales que son muy abundantes, se encuentra por debajo de lo que venía siendo habitual en esta isla, en Menorca y en la muestra de Pollentia que presentan Manera-Granados (158), en donde la cantidad normal que suele aportar se sitúa en torno al 50%. Otro nuevo punto de similitud entre Mallorca y Menorca es el elevado número de monedas de consagración de Augusto, emitidas por Tiberio. Así, en la muestra de Pollentia de Manera-Granados de 7 piezas, sólo 1 no es de consagración. En la nuestra, ninguna moneda es estrictamente de Tiberio, siendo los ases también de consagración de Augusto y el sestercio de Druso. Por último, en el monetario del Museo de Bellas Artes de Maó, de 18 piezas que se conocen acuñadas durante el período de Tiberio, 14 son de consagración de Augusto y las 4 restantes son de Agrippa.

De todo lo anteriormente dicho, lo más remarcable es la presencia de Nemausus que en pocos lugares alcanza una cantidad dentro de la masa monetaria digna de tener en cuenta; es por ello que esta alimentación particular propia de Mallorca y Menorca no puede dejar de sorprendernos por cuanto que esta ceca de Nemausus (159) era colonial y no imperial.

Una característica que merece ser destacada es que Pollentia es uno de los pocos yacimientos en el que, junto con Emporion, aparece una cantidad de monedas partidas que merecen tenerse en consideración. Se han recuperado 22 monedas que representan el 9'64% del numario total de las piezas conocidas de la ciudad. Pertenecen a las siguientes cecas:

(158) MANERA-GRANADOS, 1979-a, p. 95; id., 1979-b, p. 41.

(159) Sobre esta ceca véase los estudios más recientes de Giard, 1971, pp. 68-73; id., 1971-1972, pp. 47-60.

desde la isla costaba un día de navegación llegar a Iberia y que algo más, día y medio, la ruta contraria hacia Libia (163).

Ebusus tuvo desde una temprana edad, cuando apenas circulaba la moneda en la Península Ibérica, su propio taller de acuñaciones con cuya producción cubrirá, desde el 300 a.C. hasta los últimos años de la república, en casi su totalidad, las necesidades monetarias de la isla en cuya masa monetaria las acuñaciones extrapeninsulares van a tener poco peso específico.

La circulación monetaria de la isla ha sido estudiada, en diversas ocasiones, por M. Campo (164), y en lo referente a las acuñaciones ibéricas encontradas en la isla, por Fernández Gómez (165), utilizando en todos ellos períodos cronológicos amplios. Nosotros ahora nos proponemos desmenuzar un poco más el aprovisionamiento que recibe y la masa monetaria que en ella circula mediante la utilización para su análisis de períodos cronológicos más cortos. En todos los casos, el material numismático utilizado procedía del monetario del Museo Arqueológico de Eivissa (166), que se ha nutrido de los hallazgos recuperados en las diversas excavaciones arqueológicas efectuadas en la isla; de ahí que, aunque no sepamos en la inmensa mayoría a qué yacimiento corresponde, se tiene la completa seguridad de que todos ellos proceden de la isla.

Hemos utilizado para nuestro estudio 1.488 monedas (167) que se agrupan en los siguientes períodos:

	total	%	m/a
300-195 a.C.	1.304	87'63	12'41
195-133	116	7'79	1'87
133-72	45	3'02	0'73
72-27	4	0'26	0'08
27 a.C.-54 d.C.	19	1'27	0'23

(163) DIODORO, V, 16.

(164) CAMPO, 1976-a, pp. 93-98; id. 1979-c; id., 1979-a, pp. 111-116.

(165) FERNANDEZ GOMEZ, 1976, pp. 49-57.

(166) Deseamos expresar nuestro agradecimiento a M. Campo, quien gentilmente ha facilitado nuestra labor, poniendo a nuestra disposición las fichas de las monedas del Museo Arqueológico de Eivissa.

(167) La diferencia entre la cantidad de monedas que se puede apreciar entre el estudio de CAMPO, 1980-a, y el que ahora nosotros realizamos, obedece a criterios de clasificación ya que esa diferencia corresponde a piezas que consideramos dudosas o inclasificables y, por ello, no las incluimos en este estudio. Las ilustraciones pueden verse en las láminas.

	as
Roma Republica	7
Nemausus	10
Emporion	5

Desconocemos los pesos de la gran mayoría de ellas con lo que no se puede precisar a cuál de los dos momentos en los que se parten las monedas pertenecen, si al de los años 20 a.C. o al de los 30/40 d.C. (160); aunque el tipo de cecas que tienen monedas partidas, indica que se debieron partir en los dos períodos mencionados. Los ases romano republicanos y, probablemente, algunos de Nemausus se parten en el 20 a.C. para adaptarlos al peso de 10 g. instituido por Augusto para los ases, y los de Emporion, en el 30/40, para proveerse de divisores.

Para terminar, el aprovisionamiento que se recibe del reinado de Claudio I es de 27 monedas de AE y 1 de AR. Supone una puesta en circulación de una considerable cantidad de numario cuya relación de monedas por año será la más alta registrada en la ciudad hasta ahora, 2'15.

Tanto en esta ciudad como en la isla de Menorca, el aprovisionamiento que tiene lugar en estos años va a ser importante, y estará destinado a paliar la penuria monetaria que debía existir en ellas dado que, durante los reinados de Tiberio y Calígula, el nivel de las nuevas incorporaciones a la masa monetaria había descendido de manera ostensible.

EBUSUS (Eivissa)

Ebusus fue, según Diodoro de Sicilia (161), una fundación cartaginesa que tuvo lugar en torno al 654 a.C. Su excelente y estratégica posición en el Mediterráneo fue el motivo del asentamiento de una colonia cartaginesa, ya que la isla se encontraba en un punto en el que la dirección de las corrientes marinas posibilitaba, en cualquier momento, la navegación a las costas de Africa y del Este peninsular (162).

Puntualizando sobre este particular, sabemos por Diodoro que

(160) BUTTREY, 1972, pp. 31-48; RIPOLL-NUIX-VILLARONGA, 1974, pp. 75-90; véase, además, lo que se ha dicho sobre este tipo de monedas en la página 348.

(161) DIODORO, V, 16-8.

(162) BALIL, 1956, p. 114.

300-195 a.C.

La amplitud cronológica de esta etapa se encuentra determinada por la cronología que M. Campo (168) atribuye al primer período de acuñaciones de la ceca de Ebusus que, en líneas generales, se distribuye a lo largo de todo el siglo III a.C. El período absorbe la mayor parte del numario de que se dispone, el 87'63%, aun cuando se trata de un período muy temprano y ello no suele ser habitual.

La ceca que mayor cantidad de piezas aporta a la masa de numario circulante es, como era de esperar, Ebusus, aunque pueda sorprender su muy elevado porcentaje, el 98'15%, con 1.280 piezas. Se ha de tener en cuenta que esta elevada densidad puede quedar explicada por la poca movilidad que el numario podía tener en estas fechas, el reducido número de talleres que emiten en el Mediterráneo Occidental y, sobre todo, la insularidad de la isla que dificulta tanto la entrada de monedas de otras cecas como la dispersión de sus piezas de las que con plena certeza, fuera de la isla sólo conocemos su aparición en Emporion y en Cabezo Lucero (Guardamar, Alacant).

El resto de las cecas, que ni tan siquiera aportan el 2% de la circulación monetaria, sí que permite la subdivisión entre las monedas emitidas con anterioridad al 237, y las que lo hicieron entre esta fecha y el 195 a.C. Esta matización va a permitirnos distinguir la procedencia del numario durante el transcurso del siglo III a.C.

Al primer grupo pertenecen:

	ae
Siracusa	2
Sicilia	6
Cerdeña	8
Carthago	1
Púnicas inciertas	2

La orientación que parece tener la isla en estos primeros momentos en que se documenta la utilización de la moneda, es doble; por un lado, con la metrópolis Carthago, y por otro, con los centros púnicos de Sicilia y Cerdeña. Las monedas de Siracusa, aunque no son de filiación púnica, indican unas relaciones en la última dirección señalada. Sobre esta expansión, M. Campo sugiere con acierto que es del todo lógica si se considera que Ebusus es una colonia cartaginesa, y, en

(168) CAMPO, 1976-a, pp. 88-90.

consecuencia, es normal que mantenga relaciones comerciales y económicas con zonas culturalmente afines.

En el grupo de monedas emitidas después del 237 a.C. se observa que las relaciones con la Península Ibérica se encuentran ahora documentadas numismáticamente por la presencia de acuñaciones hispano-cartaginesas y de Gades. Por último, no se puede considerar que el numario de la metrópolis, Carthago, desempeñase un rol decisivo en la circulación monetaria de la colonia, ya que sólo se limitaba a mantener una presencia mínima pero constante. Y en una circunstancia similar se va a encontrar posteriormente Roma. El cuadro con las acuñaciones de este segundo grupo es:

	den.	ae	total
Roma	1		1
Carthago		1	1
Hispano-cart.		2	2
Gades		1	1

A todo lo anteriormente dicho se puede añadir que se encuentran ausentes las cecas de las islas del Mediterráneo Central, tan profusamente representadas en el grupo anterior. Es lógico deducir de ello que los contactos con la zona quedaron truncados después de la pérdida de Sicilia y Cerdeña por los cartagineses en los años 241 y 237 a.C., respectivamente. Sin embargo, la inexistencia de acuñaciones de otras cecas ubicadas en Sicilia o del tipo monetario acuñado en Cerdeña a partir del 216 a.C., con reverso toro y estrella (169), hace pensar que al menos momentáneamente así ocurrió.

La relación de monedas por año es de 12'41. Es una cifra altísima y al mismo tiempo única entre las diversas muestras monetarias tanto de las Baleares como de la Península Ibérica, y sitúan a Ebusus en una fase muy avanzada de una economía de mercado para la que, sin lugar a dudas, estarían destinadas sus acuñaciones de pequeños bronce y de AR. En relación con estas últimas, no debe pasar inadvertida su ausencia en los hallazgos esporádicos, quizás como consecuencia de su corta emisión.

(169) ACQUARO, 1974, núms. 1.525-1.678.

195-133 a.C.

El número total de monedas que en este período la ceca de Ebusus aporta a la masa monetaria, desciende considerablemente con respecto al período anterior, y a su vez, también es menor el porcentaje de presencia en lo relativo a las demás cecas, que ahora es del 88'79%. La explicación a este notable descenso la encuentra M. Campo (170) en la procedencia del numario que, según ella, han sido mucho más abundantes y numerosas las excavaciones arqueológicas en yacimientos de los siglos IV-III a.C., lo que ha motivado que se disponga de mucho más material perteneciente a estas fechas que no a los períodos de los siglos II y I a.C. Añade, además, que el volumen de acuñación de la ceca de Ebusus no desciende a partir del 195 a.C. De este período se conocen dos ocultaciones en la isla, la de Ereso y la de Talamanca, ambas compuestas por monedas de bronce ebusitanas.

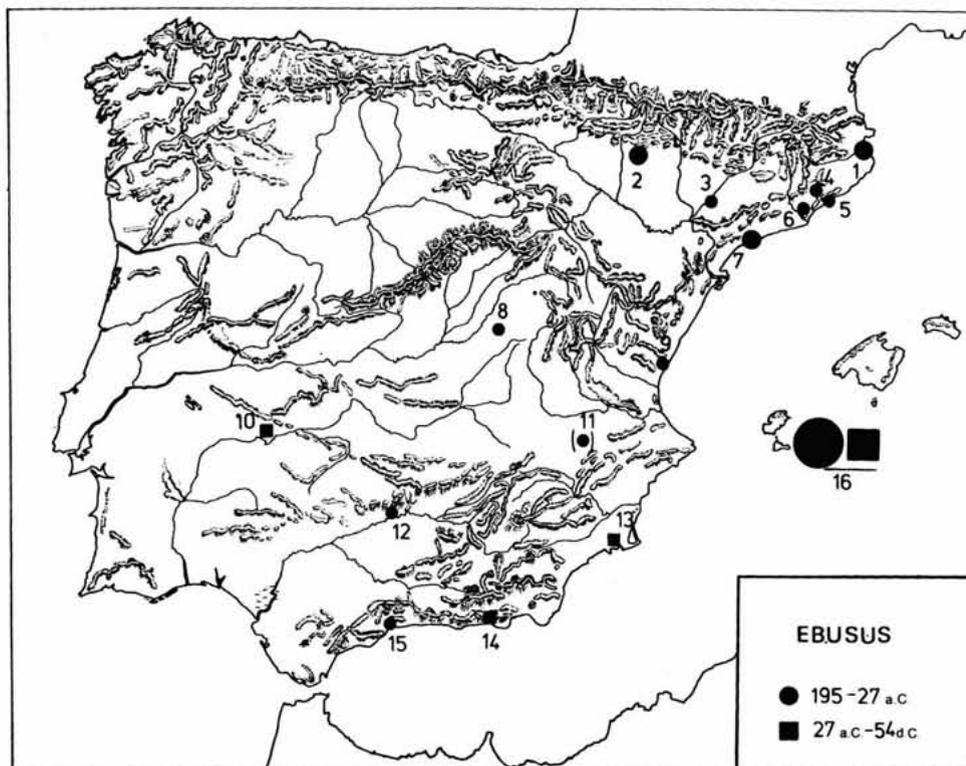
	den.	as	quad.	ae	tot.	%	
Roma	5		1 (?)		6	5'17	
Carthago				1	1	0'86	1'72
Numidia				1	1	0'86	
Untikesken		1			1	0'86	2'58
Kese		2			2	1'72	
Ikalkusken	1				1	0'86	
Malaca		1			1	0'86	
Ebusus				103	103	88'79	
TOTAL	6	4	1	105	116		

Las cecas extrapeninsulares manifiestan que Ebusus posee una fuerte inclinación peninsular. De entre el numario del período, es Roma la ceca que mayor cantidad de piezas aporta, entre las que existen 5 denarios, lo cual indica la fuerte penetración romana en el Mediterráneo Occidental después de la Segunda Guerra Púnica. La presencia de Roma en la isla, más que a través de la Numismática, se detenta en una mayor afluencia de cerámicas campanienses a la isla ya que la abundancia de circulación de moneda propia debió ser un freno a la introducción en masa del numario extrainsular.

A continuación son las cecas de de la Península Ibérica (mapa 42) las que destacan en segundo lugar, y a excepción de Ikalkusken, las

(170) CAMPO, 1979-a, p. 112.

cecas son todas costeras, predominando las de la Citerior. Es en este momento y en un punto cercano a la costa de Alacant cuando se documenta el único tesoro compuesto en su totalidad por monedas ebusitanas, hallado en la Península Ibérica.



Mapa 42. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria en la isla de Eivissa, según los hallazgos esporádicos: 1, Untikesken; 2, Bolskan; 3, Iltirta; 4, Lauro; 5, Ilturo; 6, Laiesken; 7, Kese; 8, Sekobirikes; 9, Arse; 10, Emerita; 11, Ikalkusken; 12, Corduba; 13, Carthago Nova; 14, Abdera; 15, Malaca; 16, Ebusus. No se cartea Abariltur. Clave de símbolos en pág. 524.

En general, el descenso de la masa monetaria en circulación es muy considerable. La relación de monedas por año se sitúa en 1'87. Como contraposición a este descenso se ha de señalar que son las emisiones realizadas en estos años las que adquieren una mayor difusión fuera de la isla (171). Nosotros admitimos la explicación que motivaría este descenso, dada por M. Campo (172), en el sentido de que casi todos los yacimientos que se han excavado en la isla pertenecen a los siglos V-IV y la primera mitad del siglo III a.C.; pero cuesta creer

(171) Véase el mapa de la dispersión de las monedas de Ebusus, de CAMPO, 1979-c.

(172) CAMPO, 1979-a, p. 112.

que pueda deberse en su totalidad a ello por cuanto que aumentan las emisiones peninsulares que circularon conjuntamente con ellas.

133-72 a.C.

El aprovisionamiento que recibe este período contiene dos aspectos distintos; por un lado, las cecas peninsulares continúan en aumento, entre éstas hay que destacar la presencia notoria de cecas del litoral catalán que, por lo general, tienen un área de difusión muy reducida, que no suele sobrepasar el marco estrictamente local. Estas cecas aportan a la circulación monetaria el 11'11%; siguen a continuación las del Valle del Ebro, con lo cual se amplía el espectro de cecas con respecto al período anterior, este grupo aporta el 6'66%. El resto está formado por cecas aisladas que no indican nada.

	den.	as	sem.	quad.	ae	tot.	%
Roma	1		1 + 1?			3	6'66
Ebusitanu ?					1	1	2'22
Untikesken		1				1	2'22
Ilturo		1				1	2'22
Laiesken		1				1	2'22
Lauro		1				1	2'22
Abariltur					1	1	2'22
Iltirta		1				1	2'22
Bolskan	1	1				2	4'44
Sekobirikes	1					1	2'22
Arse		1				1	2'22
Corduba				1		1	2'22
Ebusus					30	30	66'66
TOTAL	3	7	2	1	32	45	

El segundo aspecto es el descenso que continúa produciéndose en el aporte que la ceca de Ebusus suministra a la masa monetaria. Ahora esta cifra es de 66'66% y tan sólo conocemos 30 piezas. A esta rarefacción se añade la retracción de la difusión de sus monedas fuera de la isla, conociéndose hallazgos del grupo XIX, en Emporion y en el Sur de Francia (173).

Los tesoros que han aparecido en la isla y que se datan en estas fechas son el de Xarraca y Joan d'en Cauna que, en su totalidad, están compuestos por acuñaciones ebusitanas, excepto el último que contiene 1 moneda de Iol, lo cual pone de relieve la selección del tesauriza-

(173) CAMPO, 1976-a, p. 83.

dor en un momento en el que teóricamente la ceca de Ebusus ocupa algo más de la mitad de la masa monetaria.

La ceca de Roma continúa siendo la ceca extrainsular que mayor cantidad de piezas aporta a la circulación, siendo además característica su presencia con algún ejemplar de AR.

La relación de monedas por año sigue descendiendo, ésta se sitúa en 0'73. La evolución que se ha venido observando en la relación de monedas por año y, en consecuencia, con el número total de piezas de cada período, se aparta de la estructura de circulación monetaria detectada en la Península Ibérica en donde este período es el que pone en circulación una mayor cantidad de numario. Esta misma estructura es la que se observa en la isla con el numario extrainsular, si apartamos las acuñaciones de su propia ceca que desvirtúan totalmente la estructura del aprovisionamiento exterior.

Se puede decir, por tanto, que mientras en la Península Ibérica con anterioridad al 27 a.C. la circulación monetaria alcanza su zénit de acuñación y circulación en el período 133-72 a.C., en Ebusus este zénit se detenta en el período 300-195 a.C., sin perjuicio de que el vertiginoso descenso que se observa a partir de estas fechas, pueda quedar mitigado por la permanencia en circulación de la gran masa de bronce acuñado en su primer período de funcionamiento, o bien que el zénit se vea incrementado por una mayor prospección de los yacimientos más antiguos del siglo IV y III a.C., como indica M. Campo (174).

72-27 a.C.

	den.	ae	total
Roma	1		1
Massalia		1	1
Siga		1	1
Iol		1	1

La isla acusa al igual que la Península Ibérica la crisis que al parecer se detecta en este período y que, por el momento y en toda su generalidad, atribuimos a las medidas tomadas por Roma después de la derrota de Sertorio. Esta depresión queda reflejada en la relación de monedas por año que es de 0'08. La ceca de Ebusus deja de funcionar

(174) CAMPO, 1979-a, p. 112.

De entre las cecas extrainsulares destacan las acuñaciones de Roma y Lugdunum, que cubren el 26'31%. De las que proceden de la Península Ibérica, en su totalidad corresponden a cecas ubicadas en la mitad Sur y representan el 15'78%.

POMPAELO Y SU REGION

Para el análisis de la circulación monetaria del extremo Noroccidental de nuestro marco geográfico, disponemos de dos lotes de monedas procedentes, el primero, de las excavaciones arqueológicas de Pompaelo y, el segundo, de una zona bastante más amplia sin que se pueda determinar los puntos exactos de hallazgo.

Por lo que al primer lote se refiere, se compone de un total de 11 monedas que deben distribuirse a lo largo de un período cronológico muy extenso. Los hallazgos del período republicano son:

	ae
Baskunes	1
Vasconia	1
Inciertas Ibér.	1

Con anterioridad al 27 a.C. sólo conocemos 3 monedas de las que se ha podido identificar una pieza de Baskunes, emitida con posterioridad al 133 a.C. Las excavaciones arqueológicas que han tenido lugar en el solar de la ciudad han proporcionado en el Arcediano y en la plaza de San José, fragmentos de cerámica campaniense de tipo A tardío y B y un pavimento de *opus signium* de época republicana. Estos materiales no desechan la posibilidad de que los hallazgos numismáticos fechados antes del 27 a.C. llegasen a manos de sus poseedores en el momento de su emisión o pocos años después, ratificando la idea de Mezquiriz, quien propugna que la ciudad fue fundada por Pompeio y el establecimiento de un primer campamento romano en el primer cuarto del siglo I a.C. (177).

Con posterioridad al 27 a.C. y hasta el 54 d.C., las excavaciones han dado a la luz muy pocos hallazgos monetarios, aunque superiores en número a los de los años anteriores.

La moneda más antigua se acuñó durante el reinado de Tiberio, estando, por tanto, ausentes las de Augusto. El período que más canti-

(177) MEZQUIRIZ, 1978, pp. 16, 19.

(175) desde el 75 a.C. hasta el 14 d.C. y la masa monetaria no se renueva.

Las relaciones con la Península Ibérica debieron situarse en un nivel inferior al que tuvo en los años anteriores, y ello queda ratificado no sólo por el argumento numismático a través de la ausencia de acuñaciones, lo cual pudiera estar influido por la menor cantidad de talleres que se encuentran en funcionamiento, sino también por la dispersión de las ánforas ebusitanas en la Península Ibérica (176).

La heterogeneidad del numario con que nos encontramos en estas fechas, no debe ser sobrevalorada ya que creemos que se trata de la normal presencia de piezas de Africa y, en este caso, de Massalia, que se ha venido registrando en períodos anteriores y que en éste, por la ausencia de las acuñaciones peninsulares, aparecen con mayor relieve y protagonismo.

27 a.C.-54 d.C.

El período imperial no supone ningún cambio importante en la isla y la reapertura de su taller en ningún caso va a suponer la paralización de la tendencia de deterioro de la situación monetaria de la misma. Los hallazgos que conocemos son:

27 a.C.-54 d.C.	den.	dup.	as	sem.	ae	tot	%
Roma		1				1	5'26
Lugdunum	3		1			4	21'05
Carthago Nova				1		1	5'26
Abdera			1			1	5'26
Emerita			1			1	5'26
Ebusus					11	11	57'89
TOTAL	3	1	3	1	11	19	

Continúa el descenso cuantitativo y porcentual de las monedas de Ebusus con respecto a la masa monetaria del período (mapa 42). Son 11 las monedas que de esta ceca conocemos y representan algo más de la mitad del numario circulante.

A pesar de que el período tenga un aprovisionamiento de 0'23 monedas por año, superior al de los años 72-27 a.C., no podemos considerar que sea ni mucho menos destacada.

(175) CAMPO, 1976-a, p. 91.

(176) RAMON, 1981, p. 125.

dad de moneda aporta es el de Claudio, con 6 piezas, lo cual va a suponer el 54'54% del total del numario recogido en la ciudad hasta el 54 d.C. Las cecas peninsulares únicamente aportan dos monedas y proceden de talleres del Valle del Ebro.

27 a.C.-54 d.C.	as	ae	total
Roma	3	3	6
Caesaraugusta		1	1
Calagurris		1	1

Ante tal exigua cantidad de piezas recuperadas, no nos queda más que esperar a que se amplíe el número de las prospecciones arqueológicas en la ciudad de Pompaelo y, con ello, se aclare el panorama de su circulación monetaria que por el momento no es posible establecer.

El segundo lote de monedas tiene una localización mucho más amplia. Está formado por las piezas que se encuentran depositadas en el Museo de la Catedral de Pamplona. Según Mateu y Llopis (178), de quien tomamos los datos de las monedas que vamos a analizar, el monetario está formado por 6.678 piezas. La colección de este Museo se ha ido incrementando desde que en 1782, Francisco Javier de Cruzat, marqués de Góngora, hiciera donación a la Catedral de su monetario. De estos hechos, Mateu y Llopis deduce que las piezas tienen una procedencia local. Las monedas ibéricas que esta colección contiene se pueden observar en el cuadro de la página siguiente.

La muestra requiere, ante la inusual abundancia de acuñaciones de AR, una consideración previa respecto a la posibilidad de que puedan proceder de una colección o de un tesoro sin menoscabo de una procedencia local.

La procedencia de cecas que refleja el cuadro nos sitúa, dada la amplitud numérica de la muestra, ante un aprovisionamiento fundamentalmente local, en la que también tienen una representación considerable las cecas ubicadas en las áreas limítrofes (mapa 43). En consecuencia, las cecas vasconas aportan el 54'18%, de entre las que es importante la cantidad de numario con el que están representadas Baskunes y Arsaos.

(178) MATEU y LLOPIS, 1944, pp. 217-218.

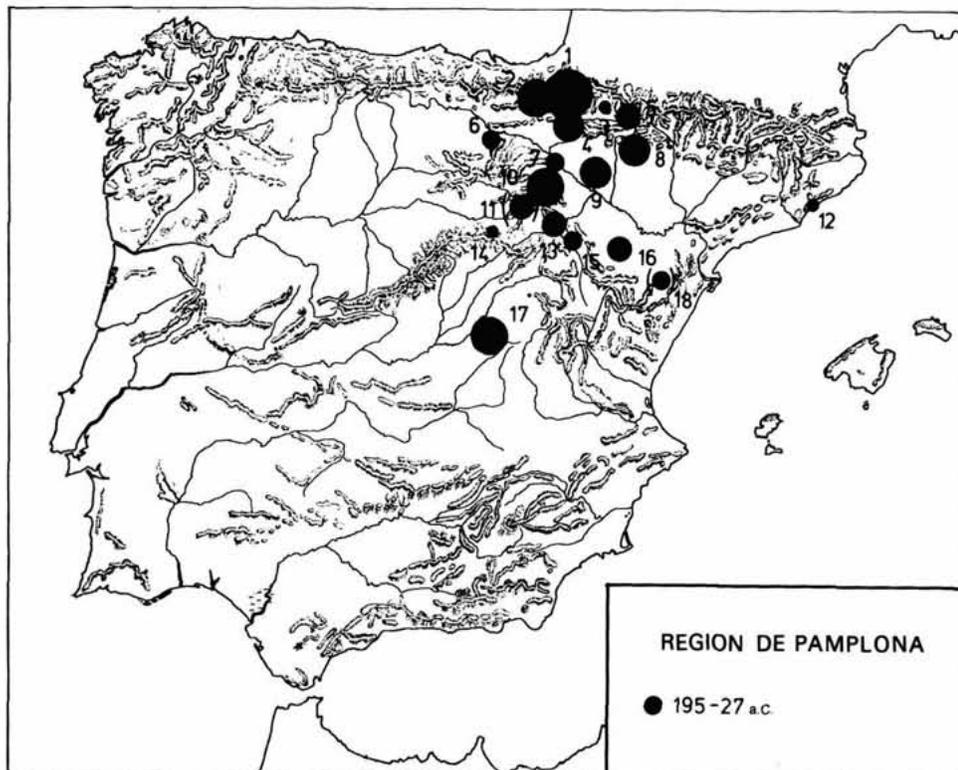
Las restantes zonas geográficas tienen una representación mucho más modesta aunque diversas cecas aisladas entran a formar parte de la circulación monetaria en unos porcentajes muy altos, en relación con la distribución del numario, como sucede con Sekobirikes, Bolskan y Turiasu, que lo hacen con el 13'79, 10'34 y el 9'56%, respectivamente. En este caso, la importante cantidad se justifica por la potencia emisora que estas cecas tuvieron durante el último tercio del siglo II y el primer cuarto del I a.C., en especial durante la estancia de Sertorio en la Península Ibérica.

	den.	as	ae	total	%	
Ilturo		1		1	0'39	
Bolskan	17	10		27	10'75	
Iaka		7		7	2'78	
Sekia	1	12		13	5'17	
Baskunes	25	23	2	50	19'92	
Bentian	3	12		15	5'97	54'18
Arsaos	10	38		48	19'12	
Tamaniu		1		1	0'39	
Kaiskata		2		2	0'79	
Turiasu	21	3		24	9'56	
Sekaisa		4		4	1'59	16'33
Bilbilis		7		7	2'78	
Belikiom		6		6	2'39	
Sekotias		1		1	0'39	
Titiakos		2		2	0'79	
Ekualakos		6		6	2'39	6'77
Oilaunikos		1		1	0'39	
Arekoratas	6	1		7	2'78	
Orosis		3		3	1'19	
Sekobirikes	16	10		26	10'35	
TOTAL	99	150	2	251		

Es considerable también el numario en circulación procedente de las cecas del Valle del Jalón y de la Celtiberia, estando ausentes, por el contrario, los talleres sedetanos.

Aunque desconozcamos la cronología de las piezas que componen este segundo lote, el funcionamiento de la mayor parte de las cecas en él representadas durante un período cronológico muy determinado, que se sitúa entre el 133 y el 72 a.C., nos precisan en el tiempo los años

en los que puede la muestra ser representativa de una circulación monetaria en el área Noroeste de la Cuenca del Ebro.



Mapa 43. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria en la región de Pamplona, según la composición del Moneterario del Museo de la Catedral de Pamplona: 1, Baskunes; 2, Arsaos; 3, Tamaniu; 4, Bentian; 5, Iaka; 6, Titiakos; 7, Kaiskata; 8, Bolskan; 9, Sekia; 10, Turiasu; 11, Ekualakos; 12, Ilturo; 13, Bilbilis; 14, Sekotias; 15, Sekaisa; 16, Belikiom; 17, Sekobirikes; 18, Orosis. No se cartean Arekoratas y Oilaunikos. Clave de símbolos en pág. 524.

MUSEO DE LOGROÑO

La colección de monedas que guarda el Museo de Logroño será objeto de nuestra atención, en virtud de la escasez de conjuntos monetarios que se conocen atribuibles a la Vasconia.

Este monetario fue catalogado por M. A. Martín Bueno y publicado en 1974 (179), y consta de 115 monedas acuñadas con anterioridad al año 54 d.C. El principal problema para el estudio de la circulación monetaria a través de estas monedas lo constituye su proceden-

(179) MARTIN BUENO, 1974-b, pp. 67-68.

cia ya que se desconoce el lugar de hallazgo de la totalidad de las mismas. Según Martín Bueno (180) proceden en parte de donaciones efectuadas por antiguos coleccionistas y también de compras diversas.

Nuestra intención es la de su análisis, encaminado a detectar si se adecúa al esquema básico de circulación que se ha encontrado a lo largo de los yacimientos hasta ahora comentados, para lo que nos servirán de modo especial los porcentajes en los que enfran a formar parte de la masa monetaria determinadas cecas o grupos de ellas, según las asociaciones habituales que venimos realizando, y con ello, otorgarles una procedencia local o, por el contrario, inhabilitarlas para su utilización como representativas de una circulación local amplia.

Aunque la publicación de este monetario es cuidadosa y aporta todos los elementos necesarios para su posible encuadre dentro de períodos cronológicos cortos, se ha considerado más oportuno englobarlos en uno más amplio, que comprenda las acuñaciones realizadas entre el 195 y el 27 a.C., debido a que será posible establecer comparaciones de modo más ajustado con otras muestras.

195-27 a.C.

La primera consideración a realizar atañe a la ceca de Roma, de la que se dispone un aporte muy elevado, un 21'81%, no alcanzado por ningún otro yacimiento de la Cuenca del Ebro.

Por lo que se refiere a las cecas peninsulares (mapa 44), se ha de tener presente que en el caso de que se tratara de monedas con una procedencia local, la zona se ubicaría dentro de la Vasconia que, a priori, debería aportar la máxima cantidad de numario, con una notable diferencia respecto a las otras cecas; sin embargo, sólo aporta el 18'18%, situándose por debajo del que se ha detectado en la muestra de la región de Pompaelo, donde lo hace con un 54'18%, y de la de Calagurris, con el 40%. Llama la atención este bajo porcentaje, aún más cuando se observa que aunque es el más elevado, se encuentra a poca distancia del que aportan las de la Alta Andalucía, Obulco y Castulo con el 16'36%, y que el resto de las cecas de la Bética entran a formar parte de la masa monetaria con una fuerte proporción que alcanza el 9'09%.

Los talleres celtibéricos de la Meseta tienen una mínima representación a pesar de su vecindad; en cambio, los que se asientan en el

(180) MARTÍN BUENO, 1974-b, p. 65.

Valle del Ebro sí que mantienen una cierta relación con los de la Vasconia.

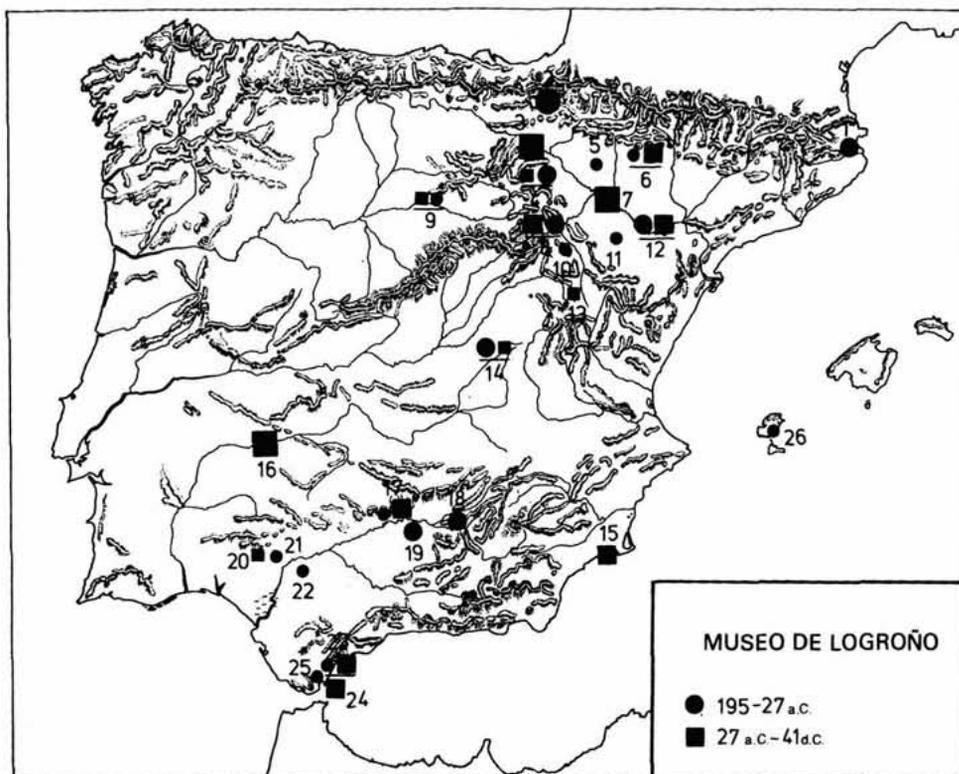
En suma, entendemos que aunque parte de las monedas hayan podido ser halladas en la zona, existe una buena proporción que no lo debieron ser, desvirtuando el conjunto hasta unos límites que no pueden ser aceptados de ningún modo.

195-27 a.C.	den.	as	sem.	quad.	ae	tot.	%	
Roma	12					12	21'81	
Untikesken		2				2	3'63	
Kelse/Lep.		4				4	7'27	
Bolskan		1				1	1'81	
Sekia		1				1	1'81	
Baskunes	1	6				7	12'72	18'18
Calagurris		2				2	3'63	
Turiasu		2				2	3'63	
Belikiom		1				1	1'81	10'90
Bilbilis		2				2	3'63	
Sekaisa		1				1	1'81	
Clunia		1				1	1'81	
Konterbia		2				2	3'63	9'09
Sekobirikes	1	1				2	3'63	
Castulo		1	2	1		4	7'27	16'36
Obulco		1			4	5	9'09	
Corduba				1		1	1'81	
Carmo		1				1	1'81	
Irippo		1				1	1'81	9'09
Carteia			1			1	1'81	
Bailo				1		1	1'81	
Ebusus					1	1	1'81	
TOTAL	14	29	4	3	5	55		

27 a.C.-54 d.C.

La menor cantidad de cecas en funcionamiento en la Vasconia, en este período, va a amortizar la detección de posibles anomalías en la estructura que debe observar la circulación monetaria de la zona, lo cual va a ser bastante más difícil por carecer de unas cuantiosas muestras de procedencia segura de la zona.

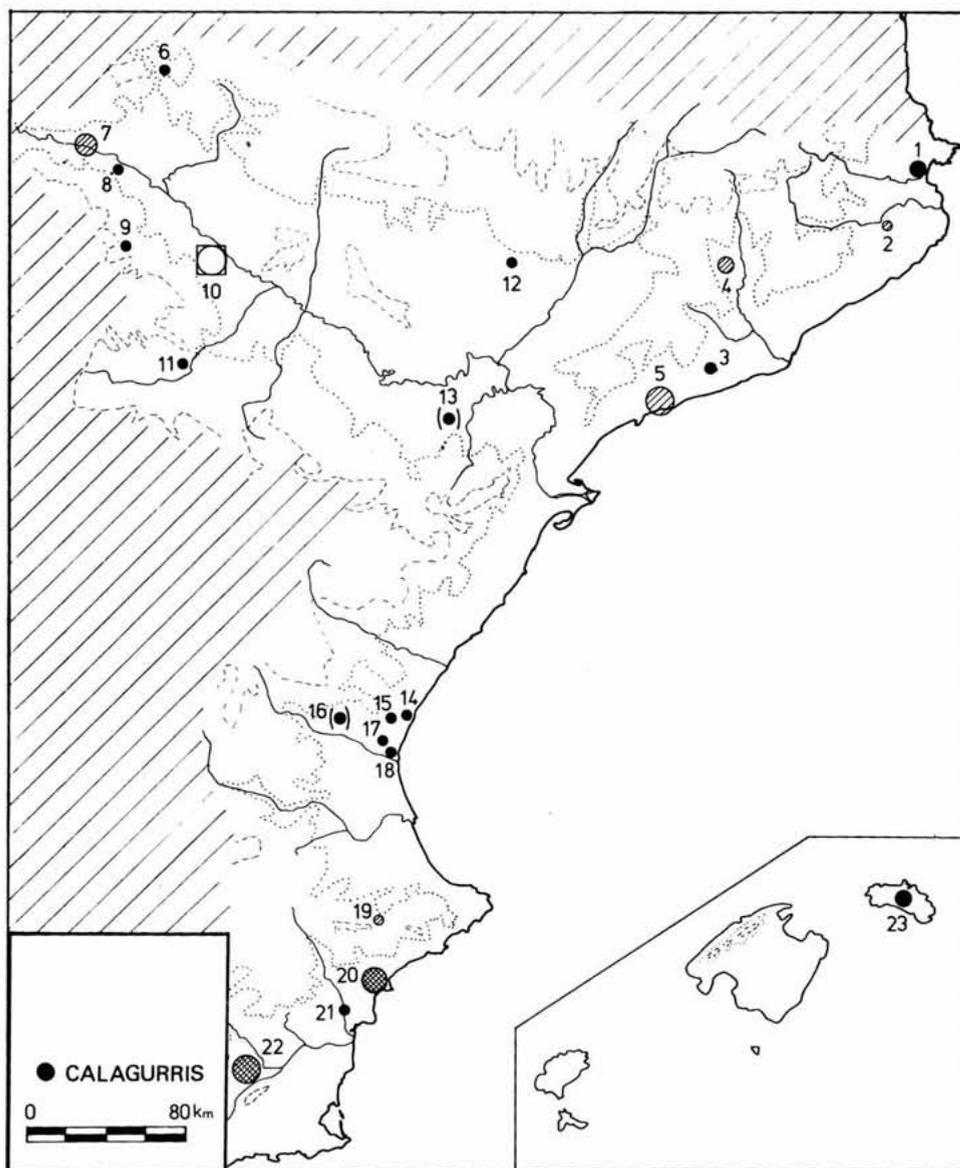
De entre las cecas representadas, la que tiene un mayor volumen es Calagurris que, dada su proximidad y la abundancia de hallazgos que de esta ceca se conocen (mapa 45), nos parece normal que así sea.



Mapa 44. — Cecas peninsulares que integran la composición del Moneterario del Museo de Logroño: 1, Untikesken; 2, Baskunes; 3, Calagurris; 4, Turiaso; 5, Sekia; 6, Bolskan/Osca; 7, Caesaraugusta; 8, Bilbilis; 9, Clunia; 10, Sekaisa; 11, Belikiom; 12, Kelse/Celsa; 13, Ercavica; 14, Sekobirikes/Segobriga; 15, Carthago Nova; 16, Emerita; 17, Corduba/Patricia; 18, Castulo; 19, Obulco; 20, Italica; 21, Irippto; 22, Carmo; 23, Carteia; 24, Traducta; 25, Bailo; 26, Ebusus. No se cartea Konterbia Karbika. Clave de símbolos en pág. 524.

A continuación se encuentran en igualdad de presencia las acuñaciones de Caesaraugusta y de Emerita. Si el aporte que realiza la primera puede parecer normal y encontrarse dentro de lo que cabría esperar, a nuestro juicio no lo es tanto el de Emerita aunque existan algunos ejemplares documentados en la Cuenca del Ebro, ya que difícilmente pueden aportar a la circulación monetaria de la zona una proporción semejante o poco inferior a la de Caesaraugusta o Calagurris. Además, no sólo la Lusitania se encuentra bien representada, sino que las cecas de la Betica, con un total de 12 ejemplares, aportan el

20% a la masa monetaria. Este último porcentaje de participación nos parece excesivamente alto.



Mapa 45. - Dispersión de la ceca de Calagurris: 1, Empúries; 2, Museo de Girona; 3, Moya; 4, Museo de Manresa; 5, Museo de Tarragona; 6, Pamplona; 7, Museo de Logroño; 8, Calahorra; 9, Inestrillas; 10, Ablitas; 11, Cerro Bámbola; 12, Tamarite de Litera; 13, Bajo Aragón; 14, Sagunt; 15, La Reana; 16, Zona Norte de València; 17, Bordell; 18, València; 19, Museo de Alcoi; 20, Museo de Alacant; 21, Elx; 22, Región de Murcia; 23, Menorca. Clave de símbolos en pág. 524.

El resto de las cecas de la Cuenca del Ebro no tienen una participación considerable. Así, ni tan siquiera Turiaso, que siendo el taller más próximo después de Calagurris sólo aporta una pieza y los talleres que tienen más, Celsa y Bilbilis, lo hacen con 3.

27 a.C.-54 d.C.	Aug.	Tib.	Cal.	tot.	%	
Lugdunum	2	1		3	5'66	
Celsa	3			3	5'66	
Bilbilis	3			3	5'66	45'28
Turiaso		1		1	1'88	
Osca	2			2	3'77	
Calagurris	2	6		8	15'09	
Caesaraugusta	5	1	1	7	13'20	
Ercavica	1			1	1'88	5'66
Clunia		1		1	1'88	
Segobriga			1	1	1'88	
Carthago Nova	4			4	7'54	43'39
Patricia	4			4	7'54	
Italica		1		1	1'88	
Carteia	3			3	5'66	
Iulia Traducta	4			4	7'54	
Emerita	5	2		7	13'20	
TOTAL	38	13	2	53		

El aprovisionamiento de la ceca de Roma sí que coincide con las proporciones habituales encontradas en otros yacimientos de la Cuenca. No obstante, hay que señalar que no es exclusivo de ésta, sino que es general en toda la Tarraconense Mediterránea. También el aprovisionamiento que va a recibir con Claudio I presenta ciertos visos de credibilidad en cuanto a que representa un aumento respecto al aprovisionamiento de acuñaciones romano-imperiales de los anteriores emperadores. De Claudio I se conocen 6 ases y 1 quadrans.

De todo cuanto se ha visto en éste y en el anterior período, debemos concluir que el monetario del Museo de Logroño contiene un número abundante de ejemplares de cecas del Sur de la Península, por lo que creemos posible deducir que éste se ha formado con la incorporación de una o quizás varias colecciones formadas en el Sur o con acuñaciones procedentes de esta zona, que enturbian el componente de monedas de posible procedencia local. Por lo tanto, no es posible

extraer de este monetario ningún tipo de información que pueda ser mantenida con una mínima solidez.

CALAGURRIS (Calahorra, Logroño)

Calagurris fue una ciudad vascona (181) que emitió monedas con leyenda ibérica Kalakorikos a fines del siglo II y principios del I a.C. (182). Estuvo emplazada junto al río Cidacos y en las proximidades del río Ebro, en su curso superior y en la zona que ocupa la actual provincia de Logroño. Durante la época de Cesar se le otorgó el *status* de municipio, pasando a denominarse Calagurris Iulia Nassica y la referencia que de ella da el Itinerario Antonino, la sitúa en la vía que va desde Caesaraugusta a Verovesca, distante de Cascanto XXIX m.p. (183).

La razón por la que se ha creído conveniente analizar las 11 monedas que de esta ciudad se conocen, todas ellas procedentes de hallazgos esporádicos, que por añadidura se encuentran desigualmente repartidas entre los años anteriores y posteriores al 27 a.C., se debe a que no consideramos que se pueda desechar cualquier mínima información que se posea de la Cuenca del Ebro, a causa de la escasez que en ella se da de conjuntos numismáticos. Además, también es importante por su posición extrema en el curso superior del río Ebro y por haber realizado la ciudad acuñaciones ibéricas y latinas.

Del total de las 11 monedas conocidas, 10 pertenecen a acuñaciones efectuadas durante el período republicano, existiendo, por tanto, un enorme vacío de información para los años iniciales del Imperio en los que sólo se conoce una moneda.

Las acuñaciones que pueden ser consideradas, en líneas generales, emitidas entre el 195 y 27 a.C., pertenecen a las siguientes cecas:

	as	%
Usekerte	1	10
Barskunes	3	30
Arsaos	1	10
Bilbilis	1	10
Belikiom	1	10
Sekisanos	1	10
Sekobirikes	2	20

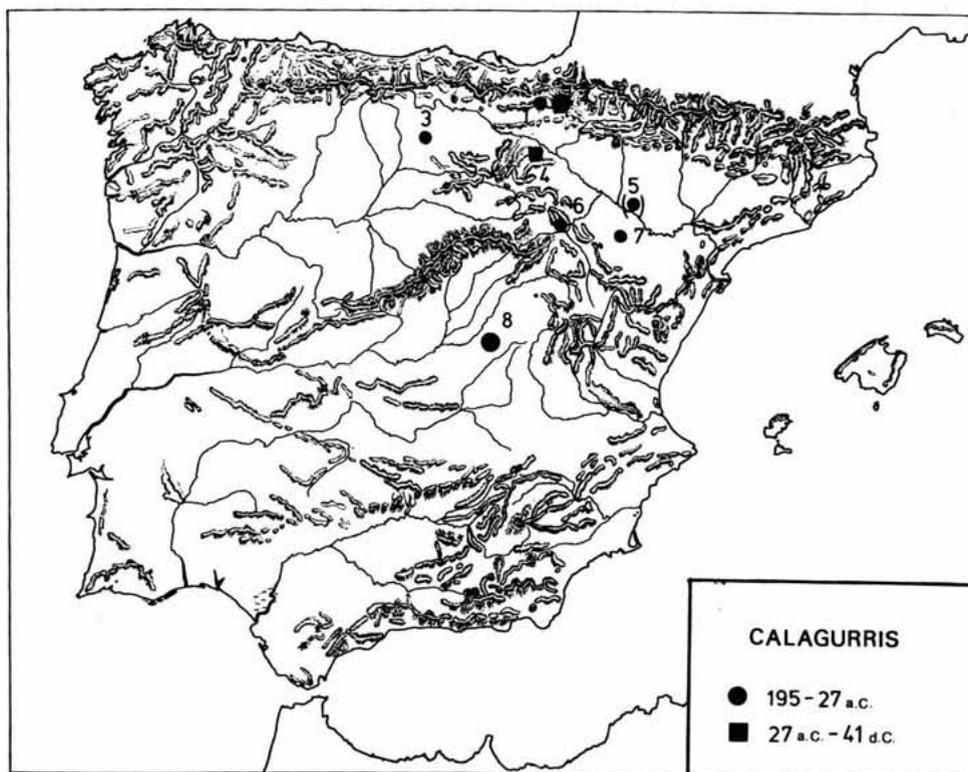
(181) PTOLOMEO, II, 6, 66; ESTRABON, III, IV, 10.

(182) Para las acuñaciones de Calagurris, véase RUIZ TRAPERÓ, 1968; DOMINGUEZ, 1979-a, pp. 111-115.

(183) ROLDAN, 1975, p. 42.

El primer aspecto que llama la atención es la inexistencia de monedas acuñadas en la propia ciudad con el epígrafe Kalakorikos. Esta ausencia debe buscarse en el limitado número de acuñaciones que el taller debió realizar, como lo demuestra el total desconocimiento de hallazgos de estas monedas y el bajo nivel de representación que tienen en las colecciones y monetarios de Museos y Gabinetes numismáticos.

La distribución del numario de que se dispone (mapa 46) refleja el aprovisionamiento que parece lógico que debiera tener, atendiendo a su situación geográfica. De este modo, las acuñaciones de las cecas vasconas aportan el 40%, porcentaje inferior que el que se registra en la muestra atribuible a la zona de Pompaelo, aunque comprensible por su ubicación en un punto bastante aislado hacia el sur de la zona de máxima ubicación de cecas vasconas (184).



Mapa 46. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria en Calagurris, según los hallazgos esporádicos: 1, Arsaos; 2, Baskunes; 3, Sekisanos; 4, Calagurris; 5, Usekerte; 6, Bilbilis; 7, Belikiom; 8, Sekobirikes. Clave de símbolos en pág. 524.

(184) DOMINGUEZ, 1979-a, p. 346, mapa 1.

El resto de las cecas procede de puntos bastante diseminados aunque de circulación habitual en el curso superior del Ebro, como son las monedas de Bilbilis o incluso las de Sekobirikes, que en la muestra de la región de Pompaelo alcanza también un destacado porcentaje, siendo de circulación frecuente en la zona media y superior del Ebro, como queda ratificado por su presencia en la composición de algunos tesoros del primer tercio del siglo I a.C. —recuérdese el de Borja, Casetas y Maluenda.

En definitiva, se observa una circulación monetaria basada en las piezas de talleres situados en la zona medio-superior de la Cuenca del Ebro, detentando, en comparación con la zona de Pompaelo, unos porcentajes superiores en cecas cuyos hallazgos son comunes en ambas.

27 a.C.-41 d.C.

En estas fechas sólo se conoce el hallazgo de un as de Calagurris. Es evidente que bajo ningún concepto se puede aceptar esta precariedad de hallazgos, sobre todo si se tiene en cuenta no ya que el municipio tuvo taller de acuñación, por cuanto que podía suceder como en los años anteriores en que no existe ninguna moneda de Kalakorikos, sino que sus emisiones van a adquirir ahora una enorme difusión (mapa 45) fuera del Valle del Ebro, advirtiendo de forma clara que realizó unas abundantes emisiones que ponen de relieve la importancia de la ciudad.

ARCOBRIGA (Monreal de Ariza, Zaragoza).

En el término municipal de Monreal de Ariza, situado al Sudeste de la provincia de Zaragoza, próximo al límite con la provincia de Soria, se encuentra el cerro Villar en cuya parte más alta existe una acrópolis ibero-romana (185) que fue excavada en 1911 por el marqués de Cerralbo.

El poblado, por su situación, participa de la geografía propia de la Meseta, mientras que a través del valle del río Jalón se encuentra vinculado al Valle del Ebro; y a esto se debe añadir el paso junto a él de la vía romana que desde Caesaraugusta se dirigía a Emerita (186). Con todo ello se va a comprender que el yacimiento detente una ubicación estratégica privilegiada, ya que controla las comunicaciones

(185) Para el estudio del yacimiento véase AGUILERA y GAMBOA, s/a; MARINE, 1978, pp. 371-392; BELTRAN MARTINEZ, 1978, pp. 315-317; VIDAL, 1981.

(186) ROLDAN, 1975, pp. 86-87.

que a través de la vía se desarrollan y es receptora de las múltiples influencias que por ella circularon.

En la actualidad, después de las excavaciones del marqués de Cerralbo, se acepta la identificación del cerro Villar con Arcobriga, aunque tradicionalmente se haya ubicado en Arcos del Jalón.

Los materiales recuperados pasaron a formar parte del MAN, en 1940; entre ellos, los hallazgos monetarios que han sido publicados por J. M.^a Vidal (187) y sobre los que nosotros vamos a realizar nuestro análisis, se componen de un total de 112 monedas distribuidas entre el siglo II a.C. y el IV d.C., y de las que sólo 63 se encuadran dentro del marco cronológico que estudiamos. Se agrupan así:

	total	%	m/a
Antes del 195	1	1'58	
195-133	4	6'34	0'06
133-72	18	28'57	0'29
72-27	2	3'17	0'04
27 a.C.-41 d.C.	25	39'68	0'36
41-54 d.C.	13	20'63	1'00
Total	63		

Antes del 195 a.C.

Del conjunto de monedas recuperadas en el yacimiento se destaca una pieza de Castulo que, al parecer, por el tipo al que pertenece (188), debió ser acuñada con anterioridad al 195 a.C. Esta pieza, aun en el supuesto caso de que no llegase al yacimiento dentro de las fechas que abarca el período, refleja la pronta dispersión y la extensa circulación de las acuñaciones de Castulo que no debe extrañar dado que la presencia de esta ceca la encontramos en los restantes períodos.

195-133 a.C.

El aprovisionamiento que recibe durante estos años no denota una preferencia hacia un área geográfica determinada (mapa 47). La ceca extrapeninsular de Roma aporta una pieza de AE que se ha in-

(187) VIDAL, 1981.

(188) Tenemos una razonable duda de que esta moneda pertenezca al tipo VIVES, LXVIII-3, pues, aunque no hayamos visto la ilustración, su peso, de 9'30 g., es muy bajo para el tipo de moneda que se supone que es, cuyo promedio se sitúa en torno a los 20'25 g., según GARCIA BELLIDO, 1976, pp. 105-109.

cluido en este período con cierta reserva, ya que se trata de un as anónimo de 27 g. Conviene poner de relieve que éste es uno de los pocos ejemplares que se conocen de moneda republicana, datable con anterioridad al 133, en los hallazgos esporádicos de la Cuenca del Ebro. Su hallazgo en este yacimiento se deberá, en gran medida, a su prospección exhaustiva y a su situación estratégica en un punto de intenso tráfico, lo que no obsta para deducir que la moneda republicana circulaba con muy poca intensidad.

	as	sem.	tot.	%
Roma	1 (?)		1	25
Untikesken		1	1	25
Sesars	1		1	25
Castulo	1		1	25

Las restantes cecas que componen la masa monetaria son de procedencia diversa e indican una circulación heterogénea propia, por demás, de años en los que no existe gran variedad de talleres en funcionamiento. Por ello, nos llama la atención que, si realmente existe una demanda o necesidad de metal acuñado, no estén presentes las acuñaciones de Sekaisa que se encuentra relativamente próxima y de la que, pertenecientes a estos años, conocemos una pieza en la ciudad de Bilbilis y otras en los campamentos numantinos (189) y, en cambio, existan piezas de lugares mucho más alejados como son Untikesken o Castulo.

La relación de monedas por año es de 0'06%, esta cantidad insinúa el uso de la moneda en fechas tempranas a pesar de su situación en un punto bastante interior de la Península Ibérica.

133-72 a.C.

La circulación monetaria va a adquirir un auge importante nutriéndose fundamentalmente con las emisiones de la gran variedad de cecas que entrarán en funcionamiento en la Cuenca del Ebro. Los talleres a que pertenecen se exponen en la página siguiente.

De nuevo se observa que la ceca de Roma interviene en la circulación monetaria de un modo marginal ya que, si bien como en los años anteriores aporta un solo ejemplar, desciende el porcentaje en el que entra a formar parte en la masa monetaria que es del 3'70%. Ello nos extraña dado que no se va a reflejar con una puesta en circulación de

(189) ROMAGOSA, 1972, pp. 84-94.

mayor cantidad de numario en el período anterior con motivo de las campañas de la Celtiberia, especialmente los años 140-130 a.C., ni en este período las luchas sertorianas cuando la zona en la que se encuentra la ciudad se sitúa próxima al teatro de operaciones de ambos acontecimientos.

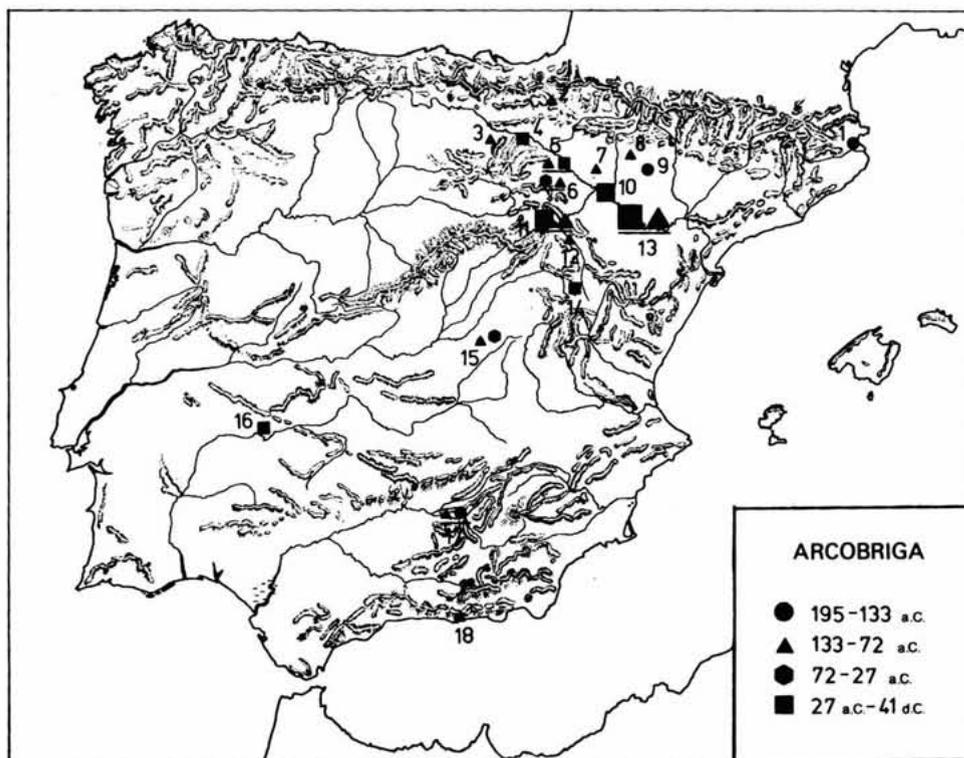
133-72 a.C.	den.	as	sem.	quad.	tot.	%
Roma	1				1	3'70
Kelse		7			7	25'92
Sekia		1			1	3'70
Arsaos		1			1	3'70
Kaiskata		1			1	3'70
Bolskan	1				1	3'70
Terkakom		1			1	3'70
Turiasu	1	2			3	11'11
Sekaisa			1		1	3'70
Bilbilis		2			2	7'40
Arekoratas	3				3	11'11
Titiakos		2			2	7'40
Sekobirikes	1				1	3'70
Castulo		1			1	3'70
Sexi				1	1	3'70
Total	7	18	1	1	27	

Las monedas peninsulares pertenecen a un amplio abanico de cecas y no se manifiesta un dominio claro de las cecas situadas en su entorno inmediato, como sería lógico pensar (mapa 47). Así, la ceca que mayor cantidad de ejemplares aporta es, a pesar de su lejanía, Kelse, que con 7 piezas alcanza el 25'92% y es la única ceca de la Sedetania. Por el contrario, de la Celtiberia están ausentes las de Sekotias y Lutiakos, situadas en sus proximidades, sin duda a causa de su escasa potencia de acuñación y de su excesiva circulación local, aunque Arekoratas, con 3 denarios, aporta el 11'11%.

Una mayor representación tienen las cecas del grupo de los celtíberos asentados en el Valle del Ebro, con el 22'22%, de las que destaca Turiasu; las de la Vasconia y del valle del río Jalón, estas dos últimas zonas con el 11'11% de la masa de numario circulante.

A excepción de las dos monedas del Sur peninsular, Castulo y Sexi, no se han registrado hallazgos de cecas del área catalana ni del litoral valenciano.

Entre los valores en circulación hay que destacar la notoria presencia de denarios que constituyen el 25'92% de la masa monetaria del período y de los que, excepto 1 denario romano republicano, el resto procede de talleres peninsulares. La existencia de pocos divisores del as nos advierte de la utilización de la moneda para un uso no muy popular o de pequeñas transacciones, para las que se continuaría utilizando el trueque, sin que quiera decirse con ello que para los intercambios de mayor consideración fuera la moneda el medio exclusivo.



Mapa 47. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria en Arcobriga, según los hallazgos esporádicos: 1, Untikesken; 2, Arsaos; 3, Titiakos; 4, Calagurris; 5, Kaiskata/Cascantum; 6, Turiasu; 7, Sekia; 8, Bolskan; 9, Sesars; 10, Caesaraugusta; 11, Bilbilis; 12, Sekaisa; 13, Kelse/Celsa; 14, Ercavica; 15, Sekobirikes; 16, Emerita; 17, Castulo; 18, Sexi. No se cartean Terkakom y Arekoratas. Clave de símbolos en pág. 524.

De todo ello se desprende que el tipo de numario circulante en la ciudad era en extremo variado, propio de zonas en las que existe un intenso tráfico que dificulta la formación de circuitos cerrados de circulación monetaria local y motivado, sin duda, por el paso junto a ella de la vía mencionada de Emerita-Cesaraugusta.

La relación de monedas por año es de 0'29. Aumenta en relación con el período anterior y ello, junto con la variedad de talleres que presentan, pone en evidencia la expansión monetaria peninsular que en otros tantos yacimientos litorales se ha podido observar en estas fechas.

72-27 a.C.

El yacimiento acusa obviamente el descenso de cecas en funcionamiento y de producción monetaria. El numario recuperado se reduce a 2 ases y fue acuñado en los últimos años del período, con toda seguridad, después del 45 a.C. Se trata de 1 as de Segobriga del tipo Vives, 135-3, y de otro de Turiasu, Vives, 155-1 (mapa 47).

La escasez de numario no se suple con el que acuña Roma, que debió llegar muy poco, ni con las emisiones hispanas bilingües anteriores al 45 a.C.

27 a.C.-54 d.C.

El aprovisionamiento durante este período vuelve a situarse, en líneas generales, en el nivel que obtuvo durante los años 133-72 a.C., aunque ahora no se conoce ninguna acuñación de AR.

Las monedas emitidas entre el 27 a.C. y el 41 d.C. pertenecen a las siguientes cecas:

27 a.C.-41 d.C.	as	sem.	ae	tot.	%	
Roma			2	2	8	
Celsa	7			7	28	72
Bilbilis	3			3	12	
Calagurris	2		1	3	12	
Caesaraugusta	3	1		4	16	
Cascantum		1		1	4	
Ercavica	1			1	4	
Emerita	4			4	16	
Total	20	2	3	25		

La cantidad de moneda que recibe durante estos tres emperadores, aunque desigual numéricamente, es similar si se valora a través del promedio de monedas que se ponen en circulación anualmente. Durante el reinado de Augusto recibe 15 piezas que suponen 0'36 monedas por año. Con Tiberio la cantidad disminuye a 9, pero, en cambio, aumenta la relación a 0'39; y durante Calígula se documenta una moneda y la relación es de 0'25.

El numario de Roma se mantiene dentro de la tónica de lo que se ha podido apreciar hasta ahora, desempeñando un rol muy marginal. Con 2 piezas, aporta el 8%, de las cuales ninguna de ellas es de Augusto, lo que ratifica la idea de lo escasa que debió ser su circulación si se tiene en cuenta que la última moneda romana conocida hasta las de este período, es un denario RRC, 305,1, de los años 109 ó 108 a.C.

La masa monetaria se encuentra formada, por tanto, con el aporte de las cecas peninsulares que cubren el 92% (mapa 47). En su mayoría pertenecen al Valle del Ebro y del Jalón. De todas ellas destaca Celsa que repite el papel predominante que tuvo en los años 133-72 a.C. y que aporta el 28%. Las demás tienen una representación que se halla acorde con la proximidad al yacimiento y su importancia como taller de acuñación; de este modo, Bilbilis aporta el 12% y Caesaraugusta el 16%.

Tiene importancia el hallazgo en el yacimiento de 4 piezas de Emerita, que suponen el 16% de la masa de numario, dado que va a contribuir a dar validez a algunas colecciones formadas con hallazgos locales no precisados, como puede ser el caso del lote de monedas de la zona de Huesca que publica E. Collantes (190). El hecho de que sea ésta la única ceca procedente de la mitad Sur de la Península y de la zona litoral Este, se explica por la facilidad de comunicación que con la capital de la Lusitania tenía Arcobriga, al encontrarse situada sobre la vía que unía aquélla con Caesaraugusta (191).

El aprovisionamiento que se recibe durante el reinado de Claudio I es muy superior al de los anteriores emperadores. Aporta 13 monedas que suponen una relación de monedas por año de 1. Esta alimentación no supone un alza considerable aunque, en nuestra opinión, las relaciones de aprovisionamiento del período imperial se encuentran dentro de la estructura de las ciudades, para las que el numario de Claudio representó un alivio y una necesidad a causa del desarrollo de su economía de mercado.

BILBILIS (Cerro Bámbola, Calatayud, Zaragoza)

La ciudad ibérica de Bilbilis se asienta sobre el cerro Bámbola, de 711 m., en la confluencia del río Jalón y el Ribota, a unos 6 Km. de la ciudad de Calatayud, dominando la vía natural de penetración desde el Valle del Ebro hacia la Meseta. El yacimiento ha sido recientemente

(190) COLLANTES, 1979-a.

(191) ROLDAN, 1975, pp. 86-87.

excavado y estudiado por M. A. Martín Bueno, a quien se debe el conocimiento más actual y completo del mismo (192).

La ciudad, según datos de este autor, remonta su existencia a comienzos del siglo II a.C. y perdura hasta época visigoda y medieval, alcanzando su máximo esplendor durante el período Alto Imperial (193).

Los materiales no numismáticos han aportado un conocimiento considerablemente superior al que pudiera desprenderse de estos últimos, a causa de la precariedad de sus hallazgos. Para el análisis de la circulación monetaria de la ciudad disponemos de muy pocos hallazgos ya que tan sólo conocemos 30 monedas que proceden de hallazgos esporádicos y de las excavaciones arqueológicas. El numario recogido, distribuido en períodos cronológicos amplios, se agrupa del siguiente modo:

	Total	%	m/a
195-27 a.C.	14	46'66	0'08
27 a.C.-41 d.C.	15	50	0'22
41-54 d.C.	1	3'33	0'07

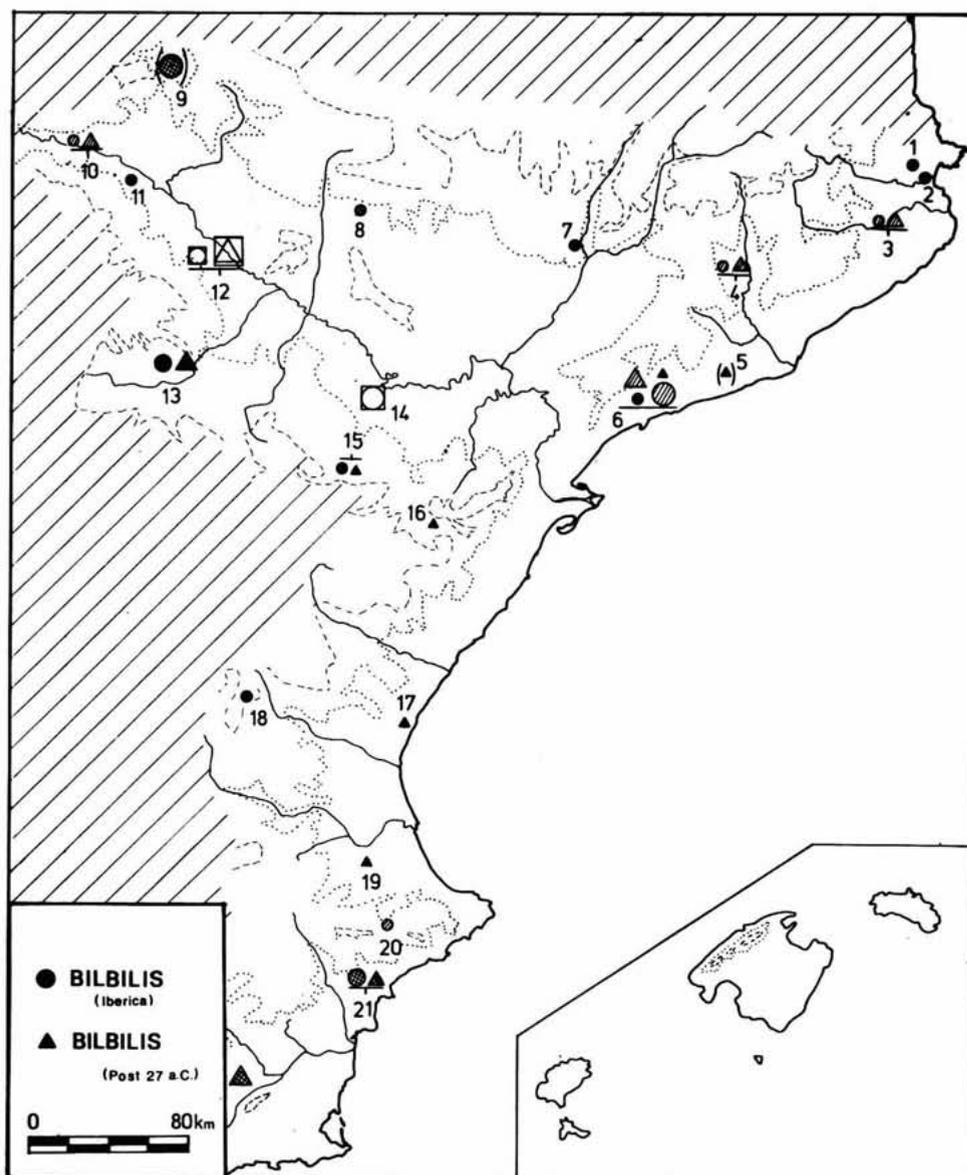
195-27 a.C.

El número de monedas recogidas que pertenecen a estos años es muy reducido, aunque pudiera ser mínimamente representativo de lo que fue el numario circulante en Bilbilis, a pesar de lo escasa que es, si se tiene en cuenta la importancia de la ciudad y la amplia dispersión que tuvieron sus monedas (mapa 48).

195-27 a.C.	den.	as	tot.	%
Roma	1		1	7'14
Turiasu	1		1	7'14
Bilbilis		2	2	14'28
Sekaisa	6 (1:?)	3	9	64'28
Castulo		1	1	7'14
Total	8	6	14	78'57

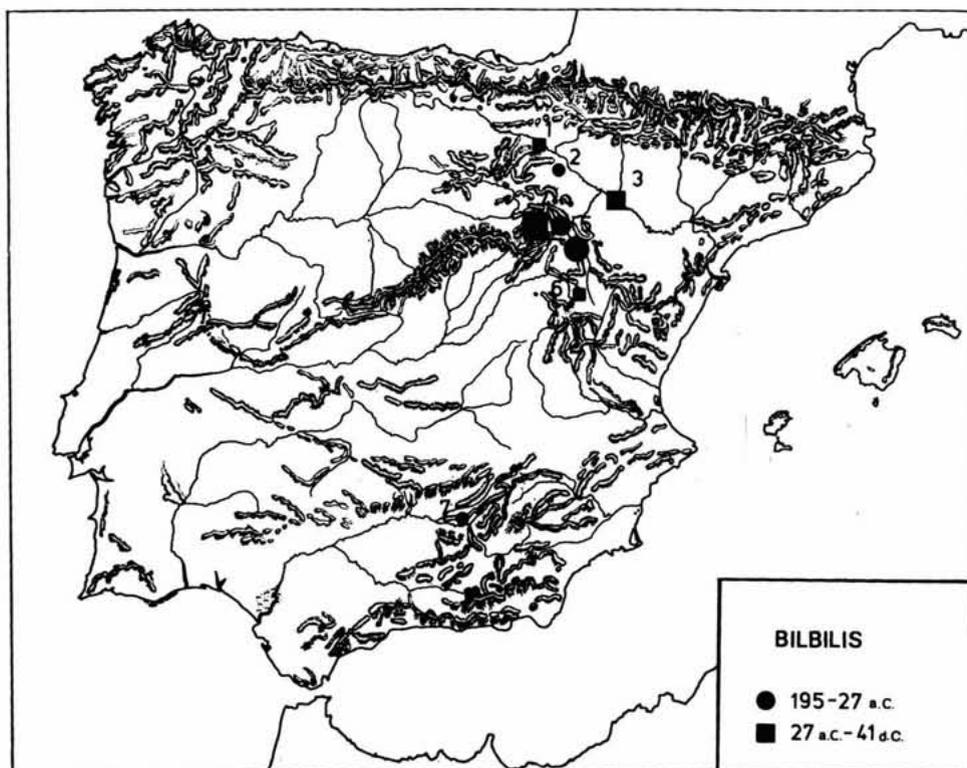
(192) MARTÍN BUENO, 1975.

(193) MARTÍN BUENO, 1975, pp. 292-318.



Mapa 48. — Dispersión de la ceca de Bilbilis: 1, Les Carrerelles; 2, Empúries; 3, Museo de Girona; 4, Museo de Manresa; 5, Comarca de El Penedés; 6, Tarragona; 7, Corbins; 8, Huesca; 9, Región de Pamplona; 10, Museo de Logroño; 11, Calahorra; 12, Ablitas; 13, Cerro Bámbole; 14, Azaila; 15, El Poyo; 16, Morella; 17, Sagunt; 18, El Molón; 19, Torrella; 20, Museo de Alcoi; 21, Museo de Alacant; 22, Región de Murcia. Clave de símbolos en pág. 524.

No parece lógico que tratándose de una ciudad que emitió moneda aunque sólo fuera en un momento posterior al 133 a.C., sus acuñaciones únicamente aporten a la circulación monetaria el 14'28%, y, en cambio, el predominio lo detente otra ceca, Sekaisa, con el 64'28%. En este caso puede comprenderse su notable volumen a causa de su proximidad y de las sucesivas y cuantiosas emisiones que realizó. Estando así las cosas, si se da una cierta validez a la sucinta muestra de hallazgos, podemos argumentar que por la proximidad de Sekaisa con una potente fuerza emisora, esta ceca alimentó en una cuantía considerable a Bilbilis, siendo importante incluso el volumen de su circulación en esta ciudad durante el período en que tuvo taller de acuñación, es decir, a fines del siglo II y principios del I a.C. No desechamos la idea de que exista un vacío de información que afectase a la representación de los hallazgos de la propia ceca, aunque con ello no es probable que eclipsara la frecuencia de circulación que debió tener la ceca de Sekaisa en esta ciudad (mapa 49).



Mapa 49. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria en Bilbilis, según los hallazgos esporádicos: 1, Calagurris; 2, Turiaso; 3, Caesaraugusta; 4, Bilbilis; 5, Sekaisa; 6, Er-cavica; 7, Castulo. Clave de símbolos en pág. 524.

La presencia de 1 as de Castulo no debe extrañar, pues hemos visto que su aparición es frecuente en diversas zonas de la Cuenca del Ebro como son Huesca, Azaila y Arcobriga, en el curso alto del Jalón. Como contraposición, se ha de decir que no se conocen hallazgos de monedas de Bilbilis en la zona de Sierra Morena (194) ni tan siquiera en la abundante muestra de monedas de la zona interior de Murcia (195). Como explicación de esta mínima difusión hacia el Sur, Martín Valls y Martín Bueno (196) proponen que la ausencia de acuñaciones de AR en el taller de Bilbilis, será la que va a impedir que lleguen conjuntamente con ellas las de AE a una zona eminentemente productora de este mismo metal.

En relación con la circulación de monedas de AR en la ciudad, la ceca que detenta un mayor predominio, según los hallazgos que conocemos, es Sekaisa, aunque también se ha de señalar la presencia de un denario de Turiasu. La circulación de estas piezas se justifica por su proximidad, ya que ante la ausencia de acuñaciones de AR la ciudad debe buscarlas fuera de ella y por estar Bilbilis, según Martín Bueno, estrechamente ligada por motivos económicos con las ciudades vecinas, las cuales con sus acuñaciones de AR equilibrarían la ausencia de éstas en Bilbilis en virtud de la asociación de esta ciudad con sus vecinas, que este autor ha detectado (197).

La cronología de las piezas de las que se dispone de una completa identificación de los tipos, indica que sólo 1 moneda fue acuñada con anterioridad al 133 a.C. y corresponde a 1 as de Sekaisa. Esta temprana difusión de su numario es totalmente normal por cuanto que realizó una abundante serie de emisiones (198), y su presencia se encuentra atestiguada en los campamentos numantinos de Renieblas III (199).

Sin embargo, el grupo más numeroso de monedas fue acuñado entre el 133 y el 72 a.C., en donde Sekaisa continúa manteniendo la preponderancia (200), en este caso con 6 denarios, de los que 1 es dudoso; también de Turiasu se conoce 1 denario. La última ceca representada es la de Bilbilis, cuya presencia se encuentra atestiguada por 2 ases.

(194) MARTIN VALLS, 1967, p. 104; MARTIN BUENO, 1975, p. 109.

(195) Véase los cuadros de las pp. 440-441.

(196) Véase la nota 194.

(197) MARTIN BUENO, 1975, pp. 110-111.

(198) Consideramos emitidas con anterioridad al 133 los tipos de VIVES, LXIV-1 a 10.

(199) HAEBERLIN, 1929, pp. 235-243.

(200) Ratificando el predominio de estas acuñaciones, MATEU Y LLOPIS, en su Hallazgo Monetario 368, nos informa de la existencia de numerosos denarios de Sekaisa en una colección particular de Calatayud, de procedencia local.

Ciñéndonos estrictamente al reducido número de monedas de este período, observamos que se confirman las hipótesis de Martín Bueno al ser las ciudades vecinas con las que tendría una identidad económica, las que suministran las acuñaciones de AR, abasteciendo su propio taller las necesidades de moneda de AE.

Con posterioridad al 72 a.C. y hasta el 27 a.C., es cuando se conoce la única moneda republicana, 1 denario de M. Antonio acuñado entre el 32-31 a.C., lo cual implica además una cierta dificultad para que circulase o llegase a la ciudad durante estas fechas, máxime cuando se tiene atestiguada la circulación de estas acuñaciones legionarias durante todo el período de Augusto, como lo demuestra el que de 20 tesoros ocultados en este reinado, los denarios legionarios de M. Antonio constituyen más del 10% de la composición total (201).

27 a.C.-54 d.C.

Las monedas recuperadas entre el 27 a.C. y el 41 d.C., aunque son mucho más numerosas que las que se conocen para los años anteriores, poseen una estructura radicalmente distinta. Las cecas son:

27 a.C.-41 d.C.	as	sem.	quad.	ae	tot.	%	
Bilbilis	11				11	64'70	
Caesaraugusta		1	1	2	4	23'52	94'11
Calagurris	1				1	5'88	
Ercavica	1				1	5'88	
Total	13	1	1	2	17		

La ceca de la ciudad adquiere ahora la preponderancia que no obtuvo en los años anteriores. Aporta el 74'70% de la masa monetaria, siendo este porcentaje similar al de otras ciudades que durante este período tienen taller propio, como es el caso de Ilici, Saguntum, Tarraco, Emporion y, en menor medida, Osca.

Las restantes cecas se encuentran ubicadas a una distancia muy próxima y de ellas se destaca Caesaraugusta, que es la capital del convento al que pertenece la ciudad y que tuvo una intensa actividad emisora durante los reinados de los tres primeros emperadores. También se explica la presencia de Ercavica por encontrarse próxima al Jiloca y ser éste una vía de tránsito importante que pone en comunicación la franja litoral valenciana con el Valle del Ebro.

(201) KUNISZ, 1976, p. 108 y tabla I.

Las acuñaciones de la ceca de Roma se encuentran totalmente ausentes, registrándose sólo el hallazgo de una moneda durante el período de Claudio I.

De todo ello se desprende que la circulación en la ciudad de Bilbilis fue bastante local (mapa 49), ya que en la muestra que disponemos no están presentes las acuñaciones de la franja litoral mediterránea ni del Sur peninsular, sin menoscabo de que fuese en esta época, posterior al 27 a.C., cuando se remodelara en su totalidad una parte importante de la ciudad, confiriéndole a partir de Augusto una estructura de ciudad imperial (202).

En relación con la ausencia de las cecas del Sur peninsular, hay que decir que en la colección Domínguez, depositada en el Museo de Calatayud (203), para la que en buena parte se presupone una procedencia comarcal, existen diversas piezas hispano-romanas de cecas de la Betica, concretamente de Carteia y de Iulia traducta, que contradicen la composición de los hallazgos de la ciudad de Bilbilis; observamos, además, con sorpresa que no existe en la colección ni una sola moneda de la ceca de Bilbilis tanto ibérica como latina.

Por nuestra parte, admitimos la posibilidad de que las piezas de la colección Domínguez pudieran circular en la zona de Bilbilis, ya que en la muestra A de Osca (204) también hay un pequeño grupo de monedas pertenecientes a la Betica y Lusitania; no obstante, la información que aportan las monedas de la colección debe ser utilizada con precaución, dada la inseguridad que presenta la filiación de las monedas de esta colección.

CABEZO DE LAS MINAS (Botorrita, Zaragoza).

El poblado celtibérico de Cabezo de las Minas se encuentra situado dentro del término municipal de Botorrita. Se extiende a lo largo de las laderas del Cabezo, en el interfluvio del río Huerva y el barranco Vicario, y su emplazamiento domina un punto estratégico que ejerce el control de las comunicaciones que se establecen entre Azuara-Belchite y el río Jalón.

Entre los materiales arqueológicos recuperados, los más significativos son, aparte de las cerámicas ibéricas, las campanienses, en las que predominan las del tipo B, en especial la forma 3 de Lamboglia. También se han encontrado fragmentos de ánfora del tipo Dressel 1,

(202) MARTIN BUENO, 1975, pp. 316-317.

(203) MARTIN BUENO-REDONDO, 1979.

(204) Véase la página 501.

Lamboglia A. El yacimiento, al parecer, fue destruido en el 49 a.C., aunque con posterioridad perduró un pequeño núcleo de habitantes fuera del recinto fortificado, como parece demostrarlo la aparición de cerámicas comunes romanas y fragmentos de *terra sigillata* hispánica y sudgálica (205).

En la actualidad, se pretende identificar el yacimiento con la antigua ciudad de Konterbia Belaiska, en base a los hallazgos monetarios esporádicos de la ciudad, a su situación estratégica en unas vías importantes próximas al Ebro, a las evidencias epigráficas inequívocas (206) y a que las circunstancias que rodean a Konterbia Belaisca cuadrar con la ubicación de Cabezo de las Minas (207).

Los hallazgos monetarios recuperados en las excavaciones y procedentes también de hallazgos esporádicos, son bastante escasos. Conocemos 34 ejemplares que, por ignorar los tipos exactos de que se trata, los hemos agrupado en un período cronológico que va desde el 195 al 27 a.C., aunque con toda seguridad muy pocos debieron ser acuñados con anterioridad al 133 a.C. y con posterioridad al 72 a.C., en que dejaron de funcionar la mayor parte de las cecas peninsulares. Las cecas a las que pertenecen los hallazgos son:

	as	ae	tot	%
Iltirta	1		1	2'94
Bolskan	1		1	2'94
Saltuie	1		1	2'94
Belikiom	3		3	8'82
Kontebakom	10		10	29'41
Nertobis	5		5	14'70
Sekaisa	1		1	2'94
Bilbilis	1		1	2'94
Borneskon	1		1	2'94
Ebusus		1	1	2'94
Inciertas		9	9	26'47
Total	24	10	34	

(205) MARTIN BUENO, 1970, pp. 685-692; BELTRAN MARTINEZ, 1978, pp. 327-330; id., 1974-a, pp. 73-85.

(206) BELTRAN LLORIS, M., 1976-b, pp. 71-79; FATAS, 1980, especialmente las páginas 46-57.

(207) BELTRAN LLORIS, M. 1976-b, pp. 71-84.

El primer aspecto a destacar es la ausencia de monedas republicanas tanto de AE como de AR, lo cual ratifica el modesto rol desempeñado por esta ceca en la circulación monetaria del Valle del Ebro que se viene observando en los yacimientos hasta ahora comentados.

El taller del que se tiene una mayor representación es Kontebakom Bel, que con 10 monedas representa el 29'41%. Esta importante cantidad y el porcentaje en el que esta ceca entra a formar parte de la circulación monetaria, es el más alto registrado hasta el momento en un yacimiento, siendo unitarios la mayor parte del resto de los hallazgos de esta ceca (mapa 50). Bajo un punto de vista estrictamente numismático, nos parece evidente que la localización de esta ceca bien pudo situarse en Cabezo de las Minas, hipótesis mantenida desde hace tiempo por A. Beltrán y M. Beltrán (208), o, por lo menos en la actualidad, es el que más posibilidad tiene a tenor de la cantidad de hallazgos esporádicos de Kontebakom Bel.

Con respecto al porcentaje con que esta ceca participa en la circulación monetaria no alcanza el 50% ni tampoco se encuentra muy próximo, como es de esperar en las ciudades que tienen ceca propia; pero se ha de tener en cuenta que ello depende de la cantidad de emisiones en ella realizadas, y las de este taller son muy escasas, confirmándolo la mínima cantidad de piezas recuperadas no sólo en la franja litoral sino también en la misma Cuenca del Ebro. Un caso similar a éste pudiera ser el de Kelin, cuya ceca participa en la masa monetaria del yacimiento de Los Villares con el 35% (209).

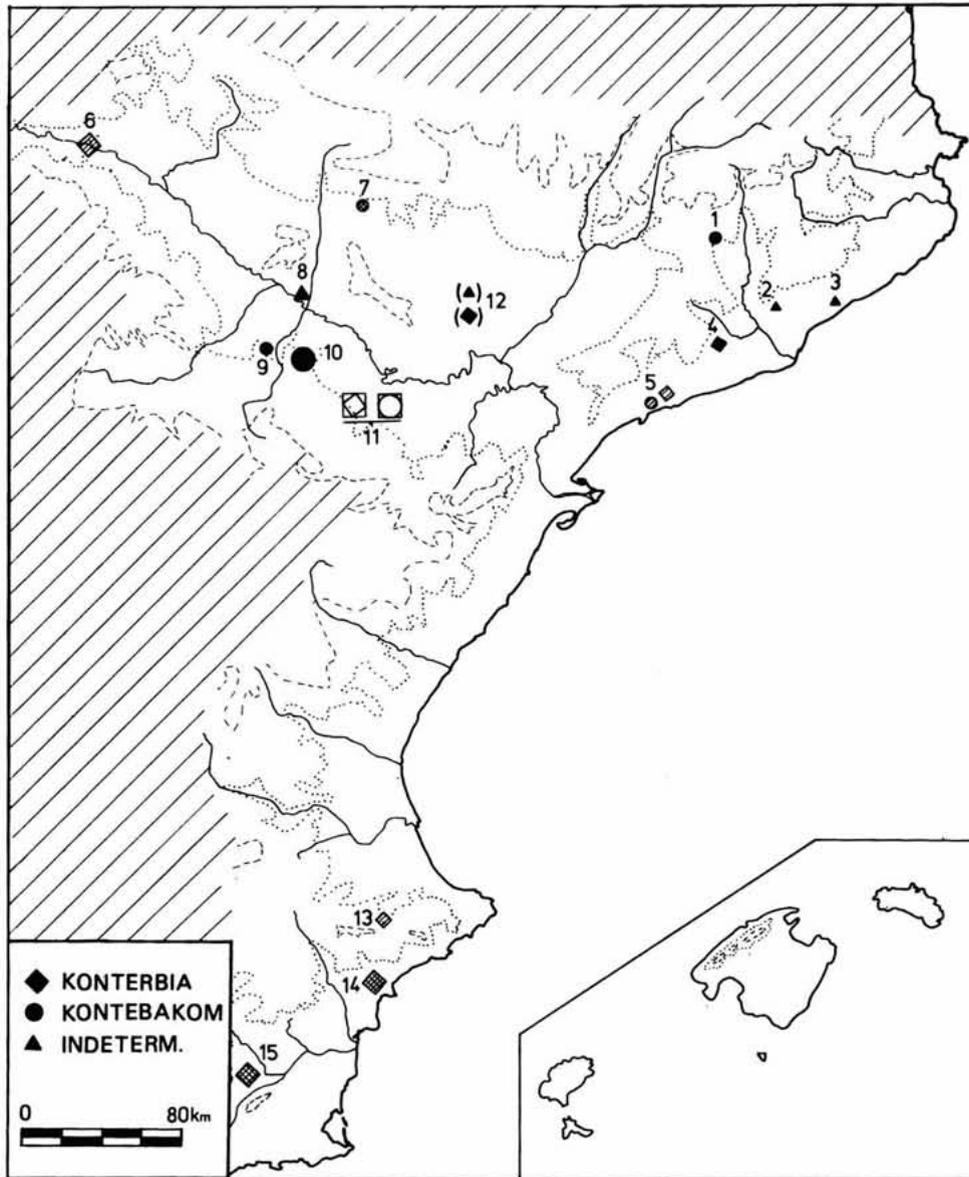
El yacimiento de Cabezo de las Minas recibe de los talleres más próximos las mayores cantidades de numario, como es el caso de Nertobis y Belikiom. No debe ser casualidad que después de Kontebakom Bel, las cecas que se encuentran más representadas pertenezcan a las zonas de Belchite y Azuara y del Jalón-Jiloca, entre las cuales se encuentra el Cabezo de las Minas, cuya comunicación entre ambas controla.

La circulación monetaria de la ciudad puede decirse que es bastante local, reduciéndose su numario a las cecas de las zonas que ponía en circulación (mapa 51) dado que, a excepción de una moneda de Ebusus que conviene resaltar, las restantes pertenecen todas a talleres del Ebro Medio, incluidos los del Jalón-Jiloca, y están totalmente ausentes los de la Vasconia y los de la Celtiberia interior.

El gráfico de número de monedas por Km. de distancia de la ceca al lugar del hallazgo (fig. 10) es muy elocuente puesto que el 69'56%

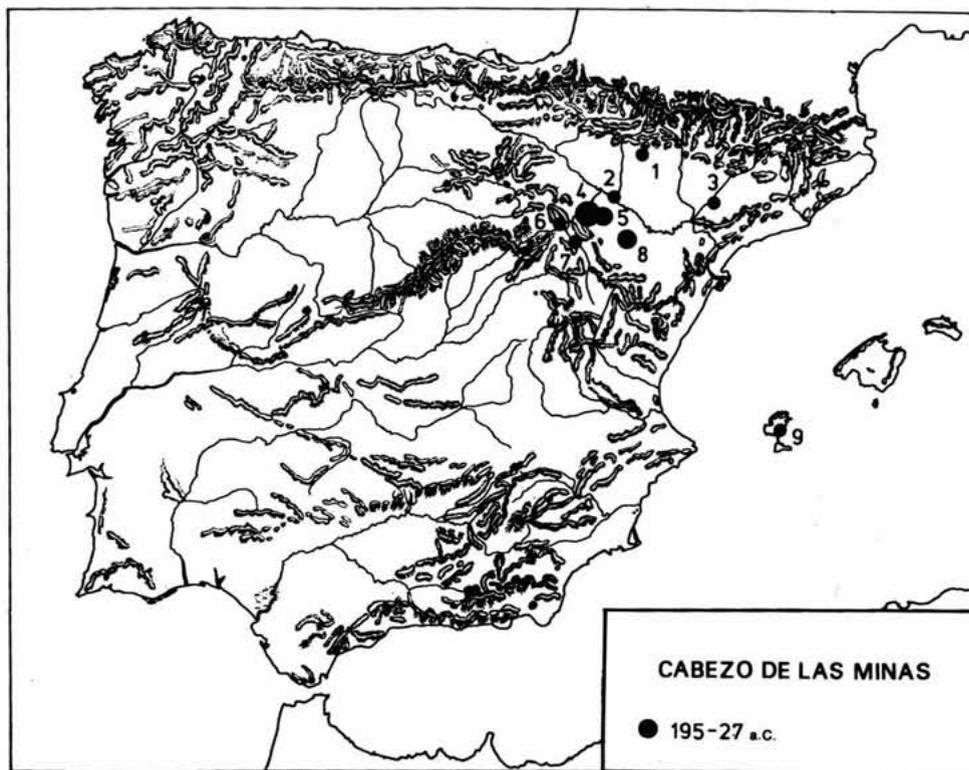
(208) BELTRAN LLORIS, M., 1976-b, pp. 83-84; BELTRAN MARTINEZ, 1978, p. 327.

(209) Véase la página 406.



Mapa 50. — Dispersión de las cecas de Konterbia Karbica, Kontebakom Bel e indeterminadas: 1, Sant Miquel de Sorba; 2, La Salut; 3, Caldetes; 4, Pacs; 5, Museo de Tarragona; 6, Museo de Logroño; 7, Museo de Huesca; 8, Zaragoza; 9, Dehesa de Ibarz; 10, Cabezo de las Minas; 11, Azaila; 12, Aragón; 13, Museo de Alcoi; 14, Museo de Alacant; 15, Región de Murcia. Clave de símbolos en pág. 524.

de la masa monetaria procede de los talleres cuya distancia máxima del yacimiento es de unos 30 Km., y por lo que se refiere a las restantes cecas, la cantidad de numario que aportan se encuentra en relación con la distancia que las separa de su lugar de emisión.



Mapa 51. – Cecas peninsulares que integran la masa monetaria en el Cabezo de las Minas, según los hallazgos esporádicos: 1, Bolskan; 2, Saltuie; 3, Iltirta; 4, Nertobis; 5, Kontebakom Bel; 6, Bilbilis; 7, Sekaisa; 8, Belikiom; 9, Ebusus. No se cartea Borneskon. Clave de símbolos en pág. 524.

REGION DE HUESCA

La circulación monetaria de la región de Huesca ha sido estudiada por E. Collantes (210) a través de una colección hecha a lo largo de los años por un médico, residente en Huesca, con hallazgos del área rural que frecuentaba.

A. Domínguez ha publicado recientemente las monedas antiguas del monetario del Museo Provincial de Huesca (211), para los que

(210) COLLANTES, 1979-a, pp. 117-124.

(211) DOMINGUEZ, 1979-a, pp. 25-34.

tampoco se conoce el lugar exacto de hallazgo ni tan siquiera unos mínimos indicios de procedencia local. La publicación de estos fondos nos va a posibilitar el análisis de los mismos, su comparación con la muestra que publicó Collantes y determinar la homogeneidad o no de ambas, para con ello despejar en cierto modo si cabe la inseguridad de pertenencia a la zona que éstas pueden tener.

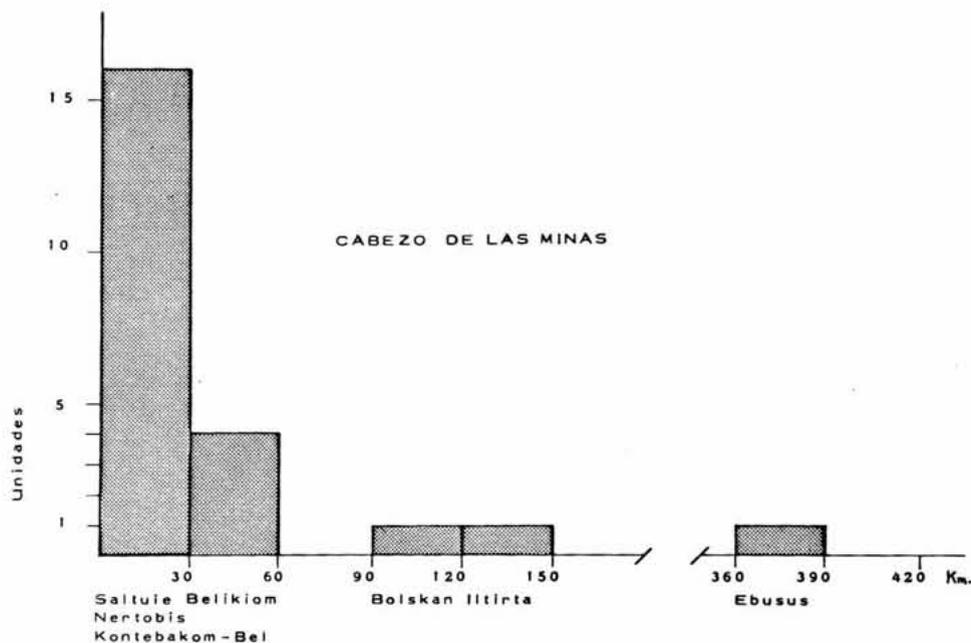


Fig. 10. Relación entre el número de hallazgos en el yacimiento de El Cabezo de las Minas y la distancia, en Km., a la que se encuentran los talleres monetarios a que pertenecen.

La cantidad de monedas de que se dispone, perteneciente al Museo de Huesca y emitida con anterioridad al 54 a.C., asciende a 43, de las que excepto 1 denario republicano acuñado en el 134 a.C., ninguna moneda rebasa con anterioridad la fecha del 133 a.C., y tan sólo 1 moneda de la que se desconoce su tipo exacto pudo ser emitida después del 72 a.C.

El panorama que ofrece la colección que publica Collantes es similar en lo que se ha podido comprobar, dado que sólo 3 piezas se batieron entre el 195 y el 133 a.C., y 1 antes del 195. Todas ellas son de talleres peninsulares y su presencia se debe, probablemente, a la mayor amplitud numérica de la muestra.

Las monedas del Museo de Huesca se agrupan cronológicamente del siguiente modo:

	total	%	m/a
195-27 a.C.	28	65'11	0'16
27 a.C.-41 d.C.	6	13'95	0'08
41-54 d.C.	9	20'93	0'69

195-27 a.C.

La distribución de las cecas que posee el monetario de Huesca, que denominaremos B, repite la estructura básica de la colección que publica Collantes a la que llamaremos A.

Si comparamos las dos muestras, observamos que la ceca de Bolskan en la A ocupa el 39'44% y en la B el 57'14%; la diferencia dentro del predominio que esta ceca tiene sobre todas las restantes, puede estar motivada por la pertenencia de la A a una zona geográfica mucho más amplia.

La segunda ceca que destaca en importancia es Roma, que en la A aporta a la masa monetaria el 14'67% y en la B el 10'71%. Estas cantidades nos llaman la atención si recordamos el bajo nivel de circulación de las acuñaciones republicanas que se desprende de los hallazgos esporádicos en todos los lotes comentados, procedentes de la Cuenca del Ebro y de los tesoros. Para explicar esta elevada proporción quizás haya que buscar la capitalidad que en Bolskan implantó Sertorio a partir del 82 a.C. cuando cayó en su poder, y es de suponer que en esta ciudad existiera una circulación más intensa de numario republicano, procedente del tesoro sertoriano, formando en parte por los fondos que Sertorio se trajo de Italia en el 83 a.C., los que recibió en Mauritania en el 81-80 a.C. y los que posteriormente aportó su lugarteniente Peperna (212).

Las restantes cecas en la muestra A están mínimamente representadas, aunque mantienen la semejanza en lo que se refiere a la zona geográfica que, después de la propia ceca y la de Roma, ocupan el tercer lugar; nos referimos a las cecas vasconas que, en la muestra A, aportan el 11'02 y en la B el 7'14%.

(212) GAGGERO, 1976, pp. 58-59; PLUTARCO, Sert. 9, 11; 6, 5-6; 15, 1.

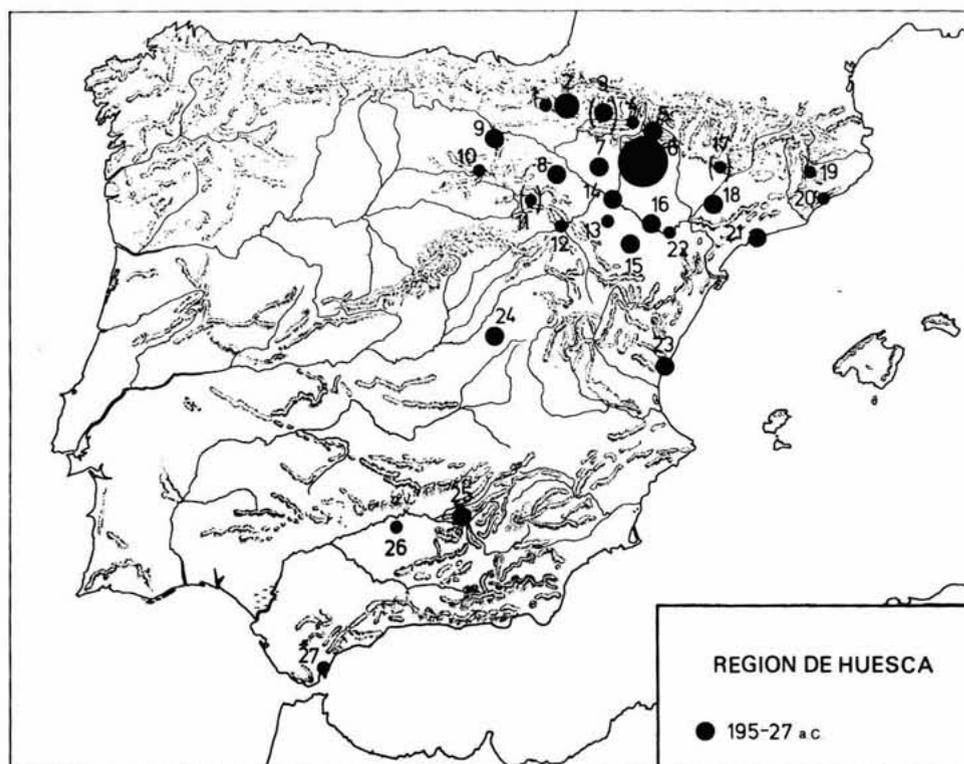
También son similares las proporciones entre las monedas de AR procedentes de las cecas ibéricas y de la de Roma, por cuanto que en la muestra A es de 63'88% para las ibéricas y del 36'11% para las republicanas, y en la B es de 75 y 25%, respectivamente.

195-27 a.C.	A (Collantes)	%	B (Museo)	%
Roma	16	14'67	3	10'71
Kese	2	1'83	1	3'57
Ausesken	1	0'91		
Ilturo	1	0'91		
Iltirta	2	1'83	1	3'57
Arketurki	1	0'91		
Kelse	3	2'75		
Seteiskan	1	0'91		
Saltaie	2	1'83		
Belikiom	4	3'66		
Kontebakom			1	3'57
Sesars	2	1'83		
Bolskan	43	39'44	16	57'14
Iaka			1	3'57
Sekia	3	2'75		
Baskunes	6	5'50	1	3'57
Arsaos	1	0'91		
Tamaniu	2	1'83		
Bilbilis			1	3'57
Turiasu	3	2'75	1	3'57
Konterbia (sic)	2	1'83		
Ekualakos	1	0'91		
Arekoratas	2	1'83		
Titiafos	2	1'83		
Letaisama	1	0'91		
Sekobirikes	2	1'83	2	7'14
Arse	2	1'83		
Castulo	2	1'83		
Obulco	1	0'91		
Carteia	1	0'91		

En conclusión, para este período comprendido entre el 195 y el 27 a.C., son semejantes ambas muestras y es posible aplicar a la B, dentro de la elasticidad y amplitud que es necesaria, las consideraciones

que Collantes hizo sobre el porcentaje que aporta la propia ceca a la circulación monetaria y la proporción con que lo hace la de Roma.

Estando así las cosas, consideramos que el grupo de monedas de la muestra A emitidas en este período refleja el tipo de moneda y, con un margen de oscilación, las distintas proporciones con que éstas debieron circular en Bolskan y su entorno (la dispersión de cecas de ambas muestras se puede observar en el mapa 52).



Mapa 52. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria en la región de Huesca, según la composición de las muestras Osca-A y Osca-B, durante los años 195-27 a.C.: 1, Arsaos; 2, Baskunes; 3, Tamaniu; 4, Iaka; 5, Sesars; 6, Bolskan; 7, Sekia; 8, Turiasu; 9, Titiakos; 10, Letaisama; 11, Ekualakos; 12, Bilbilis; 13, Kontebakom Bel; 14, Saltuie; 15, Belikiom; 16, Kelse; 17, Arketurki; 18, Iltirta; 19, Ausesken; 20, Ilturo; 21, Kese; 22, Seteiskan; 23, Arse; 24, Sekobirikes; 25, Castulo; 26, Obulco; 27, Carteia. No se cartea Konterbia Karbika y Arekoratas. Clave de símbolos en pág. 524.

27 a.C.-54 d.C.

Después del 27 a.C., el aprovisionamiento monetario que debió llegar a la zona, no se encuentra bien documentado en la muestra del

Museo de Huesca. Sólo se conocen 6 piezas emitidas entre el 27 a.C. y el 41 d.C., pertenecientes a:

27 a.C.-41 d.C.	den.	as	total
Celsa		2	2
Caesaraugusta	1	1	2
Osca		2	2

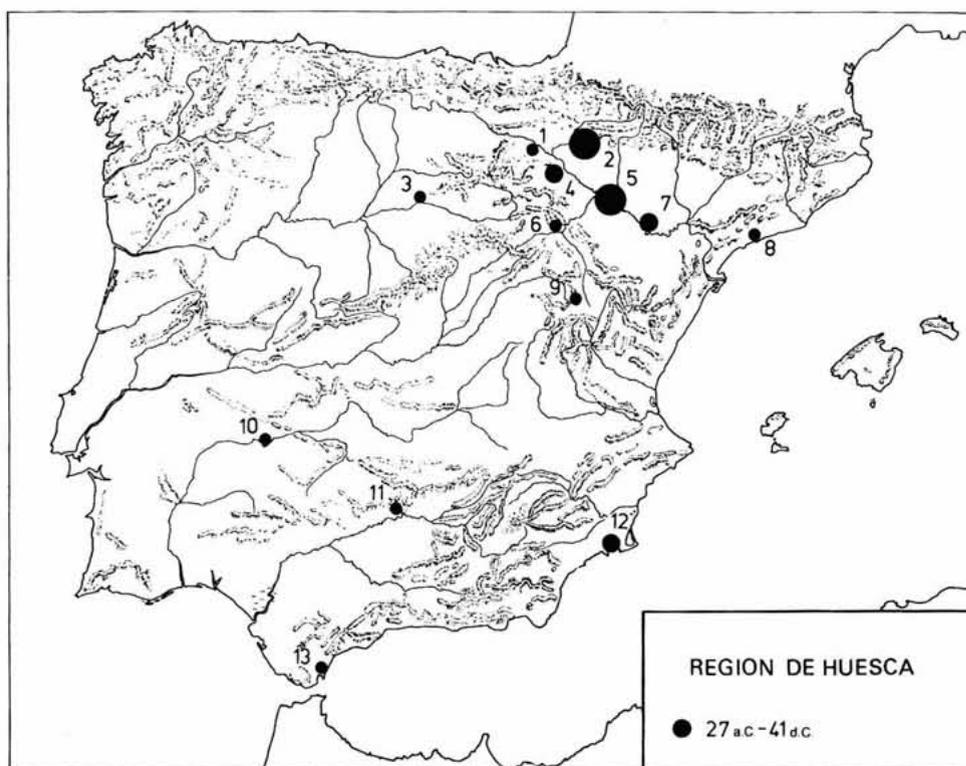
El bajo número de piezas que se conocen no permite realizar excesivos comentarios, aunque se debe destacar que, dentro del bajo nivel de representación, existen 3 cecas que tienen una proporción que, aun cuando sólo sea casualmente, va a coincidir en parte con los porcentajes de la muestra A. Esta última, por ser mucho más completa, nos servirá para analizar el período. Las acuñaciones que, según este autor, se emitieron entre el 27 a.C. y el 41 d.C., pertenecen a las siguientes cecas:

27 a.C.-41 d.C.	Aug.	Tib.	Calig.	tot.	%	
Roma	1	1	1	3	6	12
Nemausus	1			1	2	
Lugdunum	2			2	4	
Tarraco		1		1	2	
Celsa	1			1	2	72
Bilbilis	1			1	2	
Turiasu	1	1		2	4	
Osca	9	3	4	16	32	
Calagurris		1		1	2	
Caesaraugusta	9	3	3	15	30	
Ercavica	1			1	2	
Clunia		1		1	2	4
Carthago Nova	2			2	4	
Patricia	1			1	2	4
Carteia		1		1	2	
Emerita		1		1	2	
Total	29	13	8	50		

En realidad, esta muestra no ofrece variaciones sustanciales con el cuadro de hallazgos del período anterior, ya se trate de la muestra A como de la B.

En primer lugar, Roma mantiene en los mismos límites el aporte que realiza a la masa monetaria, el cual se reparte entre las acuñaciones de la ceca de Roma y la de Lugdunum.

Las cecas peninsulares que circulan en la zona en estas fechas tienen una distribución similar a la del período anterior, repitiendo, a excepción de Caesaraugusta, las mismas cecas aunque ahora lo hacen con tipos hispano-romanos y de ellas ninguna aporta más de 2 ejemplares (mapa 53).



Mapa 53. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria en la región de Huesca, según la composición de las muestras Osca-A y Osca-B, durante los años 27 a.C.-41 d.C.: 1, Calagurris; 2, Osca; 3, Clunia; 4, Turiaso; 5, Caesaraugusta; 6, Bilbilis; 7, Celsa; 8, Tarraco; 9, Ercavica; 10, Emerita; 11, Patricia; 12, Carthago Nova; 13, Carteia. Clave de símbolos en pág. 524.

La ceca de Osca representa el 32%, desciende por tanto el porcentaje con que lo hacía durante el período de acuñación con tipos ibéricos y leyenda Bolskan. Con poca diferencia con respecto a esta ceca se encuentra la de Caesaraugusta, que aporta el 30% y cuya mínima di-

ferencia con respecto a Osca debe estar motivada por la gran cantidad de emisiones que realizó la ceca, por su condición de capital del convento jurídico y por estar ambas ciudades unidas directamente por una vía (213).

No debe pasar desapercibida la presencia de las cecas de la mitad y del Sur peninsular, en especial, las monedas de la ceca de Emerita de la que se han encontrado diversos ejemplares en el umbral de la Cuenca del Ebro, en el yacimiento de Arcobriga, y en el Monetario del Museo de Logroño, estas últimas sin procedencia conocida.

El aprovisionamiento que recibe durante el reinado de Claudio I es importante en ambas muestras aunque desigual, comparado con las cantidades de numario que aportan los anteriores emperadores. En la muestra A se conocen 2 sestericios y 1 as de acuñación oficial y 4 ases de imitación local y en la muestra B no es posible concretar esta diferencia, siendo 9 los ases que contiene.

En suma, la alimentación monetaria se realiza predominantemente por el aporte, en términos cuantitativamente similares, de las acuñaciones que realizan los talleres de Osca y Caesaraugusta. Sigue a continuación el que proporciona Roma que, aunque escaso, no es despreciable; y el resto de la masa de numario circulante procede de una pléyade de cecas ubicadas en la geografía peninsular, de las que evidentemente sobresalen las de la Cuenca del Ebro.

CABEZO DE ALCALA DE AZAILA (Azaila, Teruel).

El yacimiento arqueológico de Alcalá de Azaila se encuentra dentro de la Dehesa de los Pedriñales, en el término municipal de Azaila, al Norte de la provincia de Teruel. En el exhaustivo estudio que M. Beltrán Lloris ha dedicado recientemente a este yacimiento, ha dado a conocer la existencia de tres ciudades que se superponen cronológicamente desde el siglo VII a.C. hasta el año 49 a.C., en que fue destruida la última y con ella sobrevino el abandono total del emplazamiento.

La primera ciudad se fecha desde el siglo VII hasta los últimos años del siglo III a.C., en que se destruirá violentamente como consecuencia de los acontecimientos bélicos de la Segunda Guerra Púnica;

(213) ROLDAN, 1975, p. 97.

sus habitantes pertenecen a la cultura hallstättica que a mediados del siglo IV recibirá las primeras influencias de la cultura ibérica. La segunda ciudad se construyó sobre la primera y cronológicamente ocupará todo el siglo II hasta el 76-72 a.C., momento éste en el que volverá a ser destruida como consecuencia de las luchas sertorianas; culturalmente corresponde al momento pleno de la iberización y al inicio de la romanización en los primeros años de la vida de la ciudad. Nuevamente la ciudad volvió a ser reconstruida, manteniéndose gran parte de la estructura urbana, aunque se realizaron nuevas construcciones que denotan una fuerte influencia romana; fue destruida poco después de la batalla de Ilerda, en el año 49 a.C. y ya no volvió jamás a ser reconstruida (214).

Los hallazgos esporádicos de monedas que se han realizado en el yacimiento, dejando aparte los tesoros de monedas de bronce que han sido comentados en el capítulo anterior (215), lo fueron, excepto 3 piezas, en el transcurso de las excavaciones que en El Cabezo realizó J. Cabré (216).

El total de piezas conocidas asciende a 64, que van a ser analizadas globalmente ante la imposibilidad de poder determinar su fecha de emisión. A pesar de ello podemos asegurar que ninguna de las piezas se remonta a lo sumo a los inicios del siglo II a.C. y muy pocas debieron ser batidas en los años posteriores al 72 a.C. Aunque esta cronología corresponda, en líneas generales, con la vida de la ciudad II de Azaila, no podemos de ningún modo garantizar que no circularan en la ciudad III cuando, por el contrario, debió ser lo que sucedió. Las monedas que conocemos véanse en el cuadro de la página siguiente.

Los hallazgos de este cuadro manifiestan una circulación monetaria bastante menos concentrada y piramidal que la reflejan los tesoros.

Sobre las posibles discrepancias entre la información que proporciona el lote II y los hallazgos esporádicos, se ha de tener siempre presente que el primero indica las piezas que tienen una validez de circu-

(214) Toda esta información ha sido extraída de BELTRAN LLORIS, M., 1976-a, pp. 23, 251-256.

(215) Véanse las pp. 307-308.

(216) CABRE, 1921.

lación en un momento cronológico determinado, o de lo contrario no se atesorarían, y los segundos nos informan de las monedas que estuvieron en circulación en un período de tiempo más amplio y que luego se extraviaron. Sobre ambas muestras se ha de decir que la aplicación del test X2 sobre ellas indica que no pertenecen a la misma población diferenciándose el carácter de cada una de ellas (217).

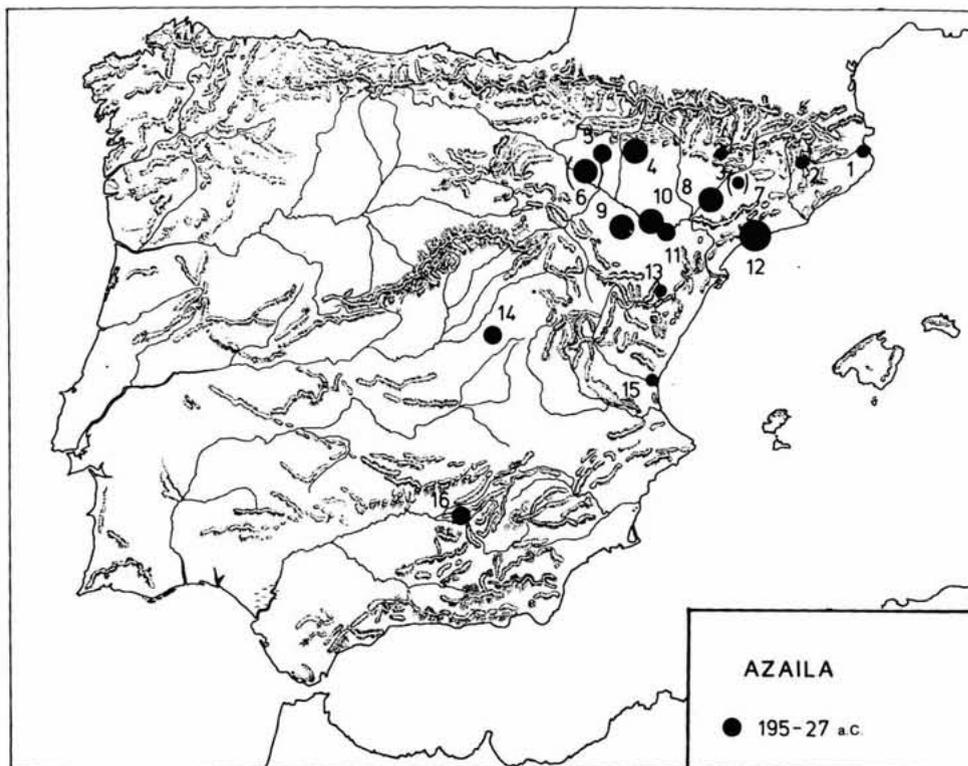
	den.	as	sem.	ae	tot.	%	
Untikesken				1	1	1'56	21'87
Kese				12	12	18'75	
Iltirkesken				1	1	1'56	
Iltirta				6	6	9'37	12'5
Arketurki				1	1	1'56	
Eso				1	1	1'56	
Kelse				8	8	12'5	26'56
Seteiskan				4	4	6'25	
Lakine				5	5	7'81	
Belikiom				7	7	10'93	
Orosis				1	1	1'56	
Bolskan	1	1		8	10	15'62	
Sekia				2	2	3'12	
Sekobirikes	1		1		2	3'12	7'81
Valentia		1			1	1'56	
Castulo				2	2	3'12	
Total	2	2	1	59	64		

El aprovisionamiento que se desprende del cuadro, según las distintas áreas geográficas (mapa 54), pone de relieve que las cecas de la Sedetania no ostentan la primacía que tenían en el lote II del tesoro de Azaila, en donde aportaban una cantidad en torno al 50% sino que se encuentran muy por debajo de esta cifra, aproximadamente a la mitad, dulcificando la dispersión territorial de las cecas presentes en la masa monetaria.

La escasez de aprovisionamiento y circulación de las monedas del litoral catalán que se desprende del lote II, no queda ratificada en los

(217) VILLARONGA, 1979-c, p. 35.

hallazgos esporádicos en cuya masa monetaria ocupan el 21'87% de los que destaca de modo muy notorio Kесе, con 12 monedas, número éste que se sitúa en el primer lugar del aprovisionamiento que realiza una ceca individualmente por encima incluso del que aporta Kelse, con 8 piezas; el que realizan las dos restantes es muy insignificante.



Mapa 54. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria en Azaila, según los hallazgos esporádicos: 1, Untikesken; 2, Iltirkesken; 3, Eso; 4, Bolskan; 5, Sekia; 6, Lakine; 7, Arketurki; 8, Iltirta; 9, Belikiom; 10, Kelse; 11, Seteiskan; 12, Kese; 13, Orosis; 14, Sekobirikes; 15, Valentia; 16, Castulo. Clave de símbolos en pág. 524.

Otro elemento de discordia relativo al lote II se establece con el aprovisionamiento de la ceca de Bolskan, que frente al bajo nivel que tuvo en el tesoro, ahora lo aumenta considerablemente pasando de 4'05% que tenía en el lote II, a 10'93% en los hallazgos esporádicos. Es difícil decidir cuál de los dos porcentajes es el que más se ajusta a la realidad de su circulación monetaria en la ciudad. Y si se da una

cierta validez a la muestra de hallazgos esporádicos, habrá que concluir que la presencia de Bolskan fue bastante más numerosa en proporción que lo que lo fue en el lote II, y viceversa sucedería con respecto a la de Kelse.

Son importantes también las cecas de la zona ilergete, representadas por Iltirta y Arketurki, que lo son a la vez en la composición del lote II y que indican una clara orientación de estas gentes hacia el Ebro y, como sugiere M. Beltrán Lloris (218), la primera desarrollaría una labor mediatizadora con las gentes indiketes y laietanas. Tampoco deben dejar de reseñarse los hallazgos de Castulo y Sekobirikes que, aunque en muy pocos yacimientos adquieren una notoria participación, mantienen en muchos de ellos una presencia constante, como es ahora el caso de Azaila.

Y finalmente, nos parece interesante la presencia de una moneda de Valentia que se explicaría por encontrarse Azaila en un lugar a través del cual entraría en comunicación el Valle del Ebro con la franja litoral valenciana, cruzando la comarca de El Maestrat castellonense por Morella y Forcall (219), y por Teruel a València directamente, zona ésta de donde recibió los primeros motivos decorativos que aplicó a la cerámica ibérica (220).

La ausencia de moneda republicana en estos hallazgos casuales se encuentra en consonancia con la composición que tienen los lotes II y I de los tesoros de Azaila, a los que pertenecen 8 y 5 AE respectivamente. El panorama que ofrece esta ciudad en relación con la circulación de estas piezas es similar al que se ha venido observando en las distintas muestras comentadas de la Cuenca del Ebro, ratificando de nuevo la mínima introducción de este numario, que en el caso de Azaila como en otros yacimientos, contrasta con la presencia de importaciones de cerámicas campanienses (221) de las cuales, si la A es escasa, la B es bastante más abundante.

En relación con la circulación de monedas de plata en el yacimiento, M. Beltrán opina que, citamos textualmente: «En la época de la destrucción de la ciudad de Azaila circulaba la plata normalmente y el hecho de que no haya aparecido no demuestra sino que los habi-

(218) BELTRAN LLORIS, M., 1976-a, p. 434.

(219) CHABRET, 1978, pp. 45-47.

(220) BELTRAN LLORIS, M., 1976-a, pp. 261-264, 267-268, 273 y 284.

(221) BELTRAN LLORIS, M., 1976-a, pp. 186-193 y 181-186.

tantes del poblado en el momento de su huida se llevaron consigo toda la plata y a ello obedece que no hayamos encontrado ejemplares de dichas características y que las presentes sean las comentadas de baja categoría» (222).

Es muy probable que esto ocurriera de este modo, dado que fue muy importante el volumen de acuñaciones de AR que se puso en circulación a fines del siglo II y primer tercio del siglo I a.C., y además, si por ejemplo en el lote II las piezas de AE de Belikiom constituyen una considerable cantidad, no vemos por qué no deban llegar los denarios de esta misma ceca. El hecho de que los denarios que hayan aparecido sean forrados se explica, en parte, por el bajo poder liberatorio que tenían, como parece demostrarlo el que los que forman parte de los tesoros de Azaila también lo sean, asimilándose éstos probablemente al valor de las piezas de bronce.

La dispersión de los talleres que están representados en los hallazgos esporádicos de Azaila, ofrecen una evidente apertura y orientación de sus relaciones en torno al Valle medio del Ebro y hacia el litoral mediterráneo, motivado por su posición en un punto del curso inferior del Ebro. Las cecas vasconas y del valle del Jalón están mínimamente representadas tanto en los hallazgos esporádicos como en los tesoros, siendo limitados los contactos que debió mantener con estas áreas.

REGION DE LLEIDA (Lleida)

El lote de monedas que seguidamente pasamos a comentar no se puede adscribir estrictamente a la ciudad de Ilerda por cuanto que, buena parte de ellas, poseen como única referencia de procedencia su región. A pesar de esta amplia filiación, la muestra no debe despreciarse al pertenecer a un punto medio inferior del curso del río Segre a través del cual, el Valle del Ebro entraría en contacto con las gentes del interior y del litoral catalán, y para el que no se dispone de otro tipo de información para poder analizar la clase de moneda en circulación en estas tierras.

La cantidad de monedas recogidas es bastante pobre, ascendiendo a 55 el número total de piezas que conocemos, siendo además las referencias a los tipos con frecuencia fragmentarias y parciales, lo

(222) BELTRAN LLORIS, M., 1976-a, p. 369.

que ha motivado que en el análisis de los períodos cortos no hayan sido utilizadas más que 52 piezas, que se agrupan del siguiente modo:

	total	%	m/a
195-133	20	38'46	0'32
133-72	30	57'69	0'49
72-27 a.C.	—	—	—
27 a.C.-14 d.C.	2	3'84	0'04

195-133 a.C.

A través de las monedas que fueron acuñadas en estas fechas, se destaca la existencia de una masa monetaria alimentada fundamentalmente con las emisiones de las cecas ilergetes, de Iltirta e Iltirkesken, y en la que tiene una incidencia muy débil el aporte de las cecas foráneas que se reducen a los talleres de Kese, Ikalkusken y Ebusus; y aunque existen muy pocas cecas funcionando en la Cuenca del Ebro, con anterioridad al 133 a.C., de ninguna de ellas se ha encontrado pieza alguna (mapa 55).

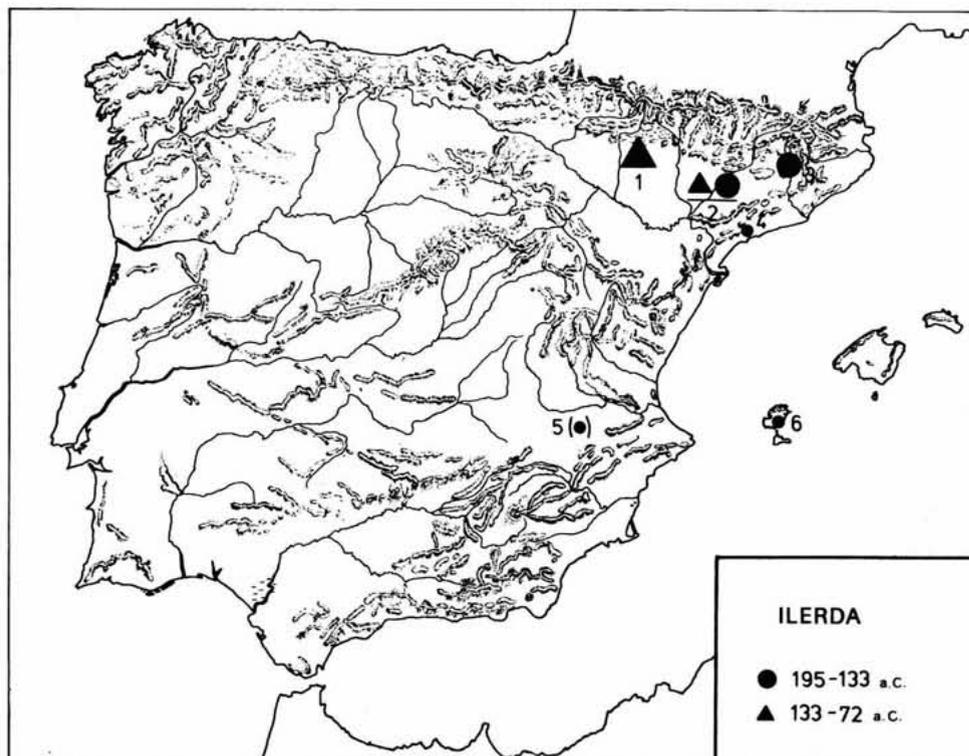
No debe pasar desapercibida la presencia de un AE de Ebusus, a causa de la poca cantidad de ejemplares hallados en el interior de la Cuenca del Ebro, ya que sólo se conoce procedente de esta zona otro en Botorrita, ni la ausencia de piezas republicanas tanto de AE como de AR.

Esta repartición de cecas no indica más que la zona podía autoabastecerse monetariamente en una considerable medida tanto en lo que se refiere a las acuñaciones de AR como de AE, ya que ambas fueron abundantes y denotan unas relaciones con el área del litoral mediterráneo, es decir, hacia la zona E-NE de la zona de Ilerda.

	den.	as	ae	tot.	%
Kese		1		1	5
Iltirkesken		9		9	45
Iltirta		8		8	40
Ikalkusken	1			1	5
Ebusus			1	1	5

Los porcentajes con que entran a formar parte de la circulación monetaria las cecas de Iltirta e Iltirkesken son del orden del 40 y 45%,

respectivamente; no debe parecer anormal debido a que la muestra excede el marco estrictamente local de la ciudad de Ilerda y la última de las dos cecas fue también ilergete ubicándose al Norte de la primera (223).



Mapa 55. — Cecas peninsulares que integran la masa monetaria en la región de Lleida, según los hallazgos esporádicos: 1, Bolskan; 2, Iltirta; 3, Iltirkes/ken; 4, Kese; 5, Ikalkusken; 6, Ebusus. Clave de símbolos en pág. 524.

Tampoco debe sorprender la rápida incorporación de estas gentes al uso de la moneda, si se recuerda que estos mismos acuñaron a fines del siglo III e inicios del II a.C. imitaciones de óbolos massaliotas, dracmas de imitación ampuritana con leyenda Iltirtasalir e Iltirtar, que tuvieron una amplia circulación como se desprende de su inclusión en los tesoros de Cheste, Tivisa y Valeria; y en la primera mitad

(223) VILLARONGA, 1961-a, pp. 61-66.

del siglo II a.C., denarios con leyenda *Iltirtasalirban* (224), de los que no conocemos ninguno en la muestra de monedas de estas fechas, estando presente, en cambio, un denario de *Ikalkusken*.

La relación de monedas por año es de 0'38. No obstante, a pesar de ser mayor de los que se dan en algunos yacimientos de la Cuenca del Ebro, por pertenecer en este caso a una amplia región, no es comparable.

133-72 a.C.

Una mayor dificultad de interpretación presenta la muestra de este período, debido a que se aleja de la estructura básica que se observa en los distintos yacimientos que disponen de taller de acuñación propio y las áreas en torno a las mismas. Los hallazgos conocidos pertenecen a:

133-72 a.C.	den.	as	total
<i>Iltirta</i>		9	9
<i>Bolskan</i>	6	15	21

En el cuadro se aprecia que, en contra de lo que es usual, la ceca de *Bolskan* supera ampliamente el aporte que realiza la ceca de *Iltirta*. También debería deducirse la reducción del espectro de cecas que componen la circulación monetaria de la zona en donde ni tan siquiera se encuentran representados los talleres de *Kelse* y *Kese* (mapa 55). Ante esta situación no cabe más que pensar que la muestra no es representativa, debiéndose desechar el extraer cualquier deducción por su mínima solidez. Lo normal sería que *Iltirta* se encontrara bastante más representada que *Bolskan* y que, tratándose de un período en el que se mantienen las cecas que se encontraban en producción con anterioridad al 133 a.C. y entran en funcionamiento otras nuevas, parecería lógico que hubiese una mayor cantidad de ellas; entre otros motivos por su posición en un punto en el que se articulaban las comunicaciones y contactos entre el Valle del Ebro y el interior y litoral de Catalunya.

Sólo cabe pensar que fuera probable que *Bolskan* alimentara un numario de plata a *Iltirta* y a su región, ante la ausencia de acuñacio-

(224) VILLARONGA, 1978-a, p. 43.

nes de AR en estas fechas tanto en la ceca de Iltirta como de Iltirken, aunque suponemos que no formaría parte de la masa monetaria de la zona en la proporción que se desprende del cuadro.

27 a.C.-14 d.C.

Con posterioridad al año 72 a.C. no disponemos de monedas hasta el reinado de Augusto, al que sólo se pueden atribuir dos piezas, una de las cuales es de ceca incierta y la otra de Ilerda. Ante esta mínima cantidad no es posible realizar ningún comentario y se tendrá que esperar a disponer de datos más abundantes.

CONCLUSIONES

En el transcurso de este estudio creemos que se ha logrado determinar la evolución monetaria de la Tarraconense Mediterránea desde el siglo V a.C., en que se incorpora a la circulación monetaria, hasta el año 54 d.C.

El análisis global de los hallazgos monetarios de la zona geográfica elegida y, en particular, de algunas de las ciudades en ella ubicadas, proporciona, por un lado, las líneas generales de circulación monetaria que han permitido individualizar zonas con similares comportamientos y sus interrelaciones, y por otro, se ha podido matizar cómo se aprovisiona la masa monetaria de estas últimas, atendiendo a condicionamientos especiales, tal como su ubicación dentro del marco geográfico, o bien a la existencia o no de taller monetario y, en este último caso, la proximidad a uno de ellos.

A continuación vamos a efectuar una exposición cronológica de los puntos más sobresalientes de la evolución monetaria de la Tarraconense Mediterránea. Los hallazgos esporádicos y los tesoros más antiguos que hasta ahora conocemos dan a entender que el uso, expansión y generalización de la moneda se desarrollaron de un modo gradual a partir de un foco concreto, que tendría como centro Emporion.

En cuanto a la filiación de las primeras monedas acuñadas en la Península Ibérica, es totalmente lógico que éstas, en un principio, copien los tipos de Auriol y presenten una metrología similar a éstos, ya

que cuando una ciudad siente la necesidad de acuñar moneda y no posee una tradición de acuñación, entonces copia aquellas monedas que conoce, que tienen un prestigio y con las cuales se intentará que tengan una paridad de cambio. No menos lógico resulta el lugar de acuñación, en este caso la ciudad de Emporion, colonia comercial focense, ya que las primeras monedas tienen, a nuestro entender, un origen comercial en orden a facilitar los intercambios y para el pago de servicios dentro del emporio.

Las acuñaciones más tempranas de Emporion, fechables en la segunda mitad del siglo V a.C., se difunden progresivamente por el litoral catalán y valenciano, sin que se produzca ningún tipo de penetración hacia el interior de la Península Ibérica, es decir, mantienen una dispersión netamente costera que, sin duda, habrá que poner en relación con el comercio ampuritano.

Por lo que se refiere a las acuñaciones de monedas extrapeninsulares anteriores a la segunda mitad del siglo V a.C., hemos de decir que son suficientemente exiguas como para poder suponer que ejercieran un rol considerable en la difusión del conocimiento de la moneda.

La cronología de los tesoros más antiguos documentados hasta ahora se sitúa en el siglo IV a.C. y su lugar de hallazgo es litoral; de su composición se deduce que en todos los casos se trata de acuñaciones de AR de pequeño módulo. Sin embargo, una información importante que nos proporcionan los tesoros que consideramos formados en la Península Ibérica —Emporion, Morella y Pont de Molins— es la que se deduce de la composición de la masa monetaria circulante que ellos reflejan, en la que tienen un lugar preeminente las fraccionarias ampuritanas; el segundo orden en importancia lo ocupan las piezas masaliotas, y a continuación suelen aparecer una serie de piezas de la Magna Grecia y de la Grecia del Este, cuyos hallazgos son raros en la Península Ibérica y suponemos que llegaron a través del comercio marítimo y, en ningún momento, en los tres tesoros citados constituyen un volumen considerable.

En los primeros años del siglo III a.C. va a surgir otro foco de difusión y acuñación de monedas, distinto del de la zona NE de la Península, ubicado en la isla de Ebusus, que condicionado por la insularidad sólo verá circular sus emisiones del siglo III a.C. dentro de la isla, siendo muy escasas las piezas que logren traspasar el marco insular. Son quizás otros motivos de la insularidad de estas primeras emisiones, el que sean piezas de AE y tengan por ello poca aceptación en la Península Ibérica, en donde la moneda que circulaba era casi por

completo de AR, y el que sean reducidos los yacimientos peninsulares que hacen uso de la misma en esta época.

Con anterioridad al último tercio del siglo III a.C. serán todavía pocos los yacimientos que dispongan de un fuerte componente monetario que haga verosímil su uso como medio de cambio habitual, siendo lo usual que tan sólo conozcamos un número mínimo de piezas. Su ubicación es evidentemente litoral, jalonando casi siempre puntos de hábitat importantes.

La generalización del conocimiento y uso de la moneda se producirá a partir del último tercio del siglo III a.C. como consecuencia de la Segunda Guerra Púnica, poniéndose en circulación una ingente cantidad de metal acuñado destinado a financiar los gastos de guerra originados por la contienda. Por tanto, van a ser causas militares las que ensanchen el ámbito de uso y circulación de la moneda, a diferencia de las motivaciones comerciales que presumiblemente impulsaron el inicio de la acuñación en la Península Ibérica durante el siglo V a.C.

Esta confrontación militar va a servir para divulgar diversos tipos monetarios, a través de los cuales se cubrieron las necesidades económicas de la contienda. En estos años se observa que el taller de Emporion trabaja a pleno rendimiento, acuñando las dracmas con reverso pegaso que van a tener un volumen de emisión y una dispersión hasta ahora no conocida. Estas acuñaciones y las que se importan de Roma, que en ningún caso van a ser importantes, según dejan entrever los hallazgos esporádicos y los tesoros, constituirán el apoyo económico del que se servirán los romanos para financiar la contienda.

Por lo que respecta a los gastos del campo cartaginés, éstos se van a financiar íntegramente con las acuñaciones hispano-cartaginesas salidas en su mayoría de Carthago Nova, siendo de destacar la escasa incidencia que tuvieron las acuñaciones de Carthago y Ebusus en la circulación monetaria peninsular. Tampoco tuvieron una significación especial en la masa monetaria de la época los talleres recientemente creados de Arse, Saitabi, Kese y Castulo.

En consecuencia, esta gran actividad emisora en la zona de la franja mediterránea que acabamos de señalar, será la que impulse de modo acelerado el uso de la moneda. Este hecho es claramente perceptible en el aumento de los hallazgos y en la amplia dispersión de los mismos. Se observa que las acuñaciones tienen una circulación predominante en las áreas de dominio de las respectivas fuerzas militares que dieron origen a su acuñación, y aun cuando la composición de los tesoros indica una inexistencia de límites drásticos en su circu-

lación, éstos sí reflejan una debilidad de presencia conforme nos alejamos del centro emisor.

La inestabilidad que registra la Península Ibérica durante los años de la Guerra Púnica y en los subsiguientes, en los que se producen levantamientos ibéricos, hasta el 195 a.C. en que Catón los somete, será la causa de la no recuperación de un abundante número de ocultaciones que aportan una información valiosa para el estudio de la masa monetaria del período. Todos los hallazgos se ubican en la franja costera a excepción del de Los Villares y la Plana de Utiel, que junto con el de Valeria y Drieves, en la Meseta y con una composición similar, parecen jalonar una vía de penetración hacia el interior.

La distinta repartición de los hallazgos, ante la existencia de un nuevo centro de acuñación en el Sur de nuestro marco geográfico, dominado por los cartagineses, rompe la estructura anterior de máxima concentración de hallazgos monetarios en el Noreste y progresiva disminución de su densidad conforme nos alejamos hacia el Sur. Ahora, la franja mediterránea se encuentra dividida, a grandes rasgos, en dos áreas de influencia monetaria que de modo arbitrario podrían ser delimitadas en la línea del Ebro, aunque de ningún modo la separación es drástica. Al Norte del río existe un predominio de las acuñaciones de Emporion, mientras que en el Sur lo detenta las emisiones hispano-cartaginesas.

En relación con el resto de las áreas geográficas, las Baleares quedan todavía fuera de esta dinámica por cuanto que tuvieron una intervención muy secundaria en el desarrollo de la Segunda Guerra Púnica. Por un lado, Mallorca y Menorca se encuentran fuera del circuito monetario por tener una estructura social incapaz por el momento de utilizar tal medio de cambio; y de otro, Ebusus que, aunque dispone de una economía monetaria, se encuentra vinculada con más intensidad, al menos monetariamente, con otros puntos de comercio púnico mediterráneo que con la Península Ibérica.

Por último, la Cuenca del Ebro, al igual que Mallorca y Menorca, no hace uso de la moneda como se desprende de la ausencia de tesoros del período de la Segunda Guerra Púnica y los levantamientos ibéricos y por ser prácticamente inexistentes los hallazgos esporádicos.

A partir del siglo II a.C. la masa monetaria de la Citerior mediterránea se modifica sustancialmente ya que, en términos generales, aumenta la circulación de moneda de AE y desciende la de AR, sin dejar de estar presente esta última en ningún momento. Parece bastante normal que suceda de este modo al ser distintas las causas que motivaron la acuñación de moneda en ambos períodos. Ahora, en la pri-

mera mitad del siglo II, la moneda recobra su utilización como medio de cambio, aunque también desempeña una importante función de pago de impuestos.

La normalización de la situación política y social en el ámbito mediterráneo de la Citerior, produce una menor movilidad de los ejércitos y de las gentes en general, que repercute en la limitación del área de circulación de las acuñaciones, aunque la existencia de un número reducido de talleres provoca la ampliación de su área normal de circulación, y en la disminución de la presencia de las acuñaciones extrapeninsulares, entre las cuales, a partir de ahora, Roma ocupará el primer lugar, siendo su presencia en lo sucesivo una constante dentro de la circulación monetaria de la Península Ibérica.

El nivel de circulación de las emisiones republicanas tanto de AR como de AE es, en general, bajo, si se compara con el volumen de acuñaciones peninsulares que circulan junto a ellas. Según la información que proporcionan los tesoros y los hallazgos esporádicos, el aprovisionamiento de este tipo de numario sólo adquiere una cierta intensidad a partir de los años 170-160 a.C. Su área de circulación se circunscribe prioritariamente a la franja litoral donde alcanza los más altos índices de presencia, siendo mínimos en la Cuenca del Ebro y en las Baleares.

Durante el siglo II a.C. la masa monetaria en circulación en las ciudades del área catalana, que ha sido posible analizar, tiene una alta participación de las acuñaciones peninsulares y el aprovisionamiento que proviene de la ceca de Roma es débil. En contraposición, en las Tierras Valencianas la presencia de Roma es alta, llegando a ocupar el 49% en Keliñ (Los Villares). En Ebusus dominan netamente las acuñaciones de su propio taller y, sobre éste, se ha de destacar la extraordinaria dispersión y aceptación que sus monedas tienen en este siglo, en toda la zona costera de la cuenca occidental mediterránea, con máximas concentraciones dentro de la Península Ibérica en la costa catalana, en especial en el entorno de Emporion, y en la costa alicantina. Quizás debamos ver en ello, por un lado la compatibilidad de sistemas monetarios al generalizarse en la Península Ibérica la circulación de monedas de bronce, y por otro el que Ebusus se erija en continuadora del comercio cartaginés, después de la derrota que éstos sufren en la II Guerra Púnica.

En las ciudades que tienen taller de acuñación propio, la estructura de la masa monetaria suele ser en parte distinta al de las que no lo poseen, por cuanto en aquéllas su propio taller aporta entre un 30 y un 50% a la masa monetaria circulante del período. Su distinta parti-

circulación se va a ver condicionada por la importancia de la ceca, en este caso estimada por su volumen de acuñación. Este fenómeno se repetirá, siempre que la muestra sea válida, en la estructura de la masa monetaria de la ciudad de los períodos cronológicos siguientes, inclusive con las acuñaciones hispano-romanas.

Una transformación importante se produce a partir del último tercio del siglo II a.C., al entrar en funcionamiento un considerable número de talleres, en su mayor parte situados en el Valle del Ebro, que impulsarán de modo extraordinario la incorporación definitiva de esta zona a la utilización de la moneda, a la vez que dificultará la llegada de acuñaciones republicanas, manteniéndose la situación anterior en lo referente a la debilidad de presencia de estas acuñaciones.

La masa monetaria registra, en todas las ciudades estudiadas, su mayor nivel de alimentación, pudiéndose decir que es durante los años siguientes a la pacificación de la Celtiberia y hasta el fin de la revuelta sertoriana, cuando las cecas peninsulares ponen en circulación un mayor número de piezas. Como excepción a esta norma sólo cabe señalar la ciudad de Emporion que, condicionada por la producción de su ceca, en estos años su volumen de acuñación es sensiblemente inferior al que puso en circulación durante los años 195-133 a.C.; Kelin que se encuentra en unas condiciones similares, al dejar de funcionar su taller a partir de la segunda mitad del siglo II a.C., y Ebusus, que tiene una estructura monetaria diferente a la de los yacimientos peninsulares, e incluso, al de las otras dos islas.

La movilidad de las acuñaciones durante los años 133-72 a.C. presenta rasgos característicos ya que se produce un flujo considerable de acuñaciones procedentes del Valle del Ebro hacia la franja litoral tanto catalana como valenciana; en cambio, apenas si se produce el fenómeno inverso, siendo dentro de la precariedad mayor el que desde la zona catalana se introduce en la Cuenca del Ebro. La masa monetaria del Valle del Ebro se encuentra constituida, por tanto, fundamentalmente, por sus propias acuñaciones.

Las ocultaciones que se registran en estos años obedecen en su inmensa mayoría a dos focos de inestabilidad cronológicamente distintos y que afectan a zonas geográficas diferentes. El primero de ellos corresponde a la inseguridad que produjo la invasión de los cimbrios en el 104 a.C., con la que se ponen en relación una serie de tesoros, todos ellos ubicados en la zona de Catalunya, y en los que las acuñaciones republicanas de AR constituyen una parte importante de los mismos.

El segundo grupo de tesoros tiene un área de dispersión muy circunscrita a la Cuenca del Ebro y en su composición son práctica-

mente exclusivas las acuñaciones de talleres del Valle del Ebro. La fecha de ocultación de este grupo de tesoros se debe poner en relación con la revuelta sertoriana, aunque la inexistencia de acuñaciones republicanas en la mayoría de ellos, junto con la amplia datación que se atribuye a las emisiones ibéricas que los componen, hacen un poco imprecisa la atribución a esta causa.

Por lo que se refiere a la estructura de la masa monetaria de las distintas ciudades estudiadas, se comprueba una repartición similar a la que se ha venido observando, con una composición predominante de las acuñaciones ibéricas y una débil intervención de las acuñaciones republicanas. Entre las ciudades peninsulares en las que se ha podido detectar este porcentaje, se destacan nuevamente las del área valenciana, como las que tienen un índice más elevado de presencia de acuñaciones republicanas. No obstante, conviene matizar que en su conjunto los hallazgos de la zona catalana son más numerosos y el aprovisionamiento que reflejan estos últimos se ajusta con bastante similitud a la circulación monetaria italiana, a diferencia del que se documenta en la zona del País Valenciano y Murcia, que en absoluto coincide, registrando máximos y mínimos en momentos distintos.

Un hecho importante a destacar dentro de las acuñaciones republicanas es la existencia, en la circulación monetaria de estos años, de una considerable cantidad de denarios forrados que, si bien no son exclusivos de estas fechas, es ahora cuando van a detentar el máximo índice de presencia.

La única excepción que con toda claridad se aparta de esta estructura básica es la que poseen Pollentia y, en general, Mallorca y Menorca, que disponen de un 50% de la masa monetaria constituida por acuñaciones republicanas, lo cual, junto con la existencia del tesoro de Torelló d'en Cintes (Menorca), único que se conoce compuesto por ases republicanos en su práctica totalidad, permite suponer una orientación y relación importante de ambas islas con la Península Itálica.

El alcance que adquieren las acuñaciones de la Cuenca del Ebro es, en parte, consecuencia de la política de Sertorio en orden a financiar su revuelta. Sertorio potenciará las acuñaciones del Valle del Ebro al realizar sus acuñaciones con tipos ibéricos, persiguiendo con ello la asimilación de los indígenas a su causa, lo cual consiguió hasta tal punto que, tras su muerte, dejaron de funcionar la mayor parte de las cecas ibéricas, particularmente las del Valle del Ebro. Entre las cecas que de un modo más evidente gozaron de un favor especial, se encontrarían Bolskan, cuyas abundantes acuñaciones de AR conocen

una enorme difusión por toda la Península Ibérica, y las de Sekobirikes.

Al igual que la circulación monetaria de la Tarraconense Mediterránea alcanza su cénit en el último tercio del siglo II y primero del I a.C., siendo un fenómeno que se produce de un modo general, también después de la muerte de Sertorio, en todo nuestro marco geográfico incluyendo las islas, se detectará un importante descenso de la moneda que se pone en circulación hasta el principado de Augusto. Nosotros hemos visto en ello medidas represivas a consecuencia del apoyo que dieron las gentes ibéricas a la causa de Sertorio, aunque también se podría pensar en el mantenimiento en circulación de una masa monetaria elevada que pudo provocar la existencia en la circulación de un número mayor de piezas de las que en general precisaba la sociedad, lo cual haría innecesaria la acuñación de nuevas monedas.

La relación de monedas por año que se documenta en las distintas ciudades depende, en gran medida, de la cuantía de la muestra, ya que será menor o inexistente en aquellas en que la cantidad total de piezas sea más débil y mayor en las que ésta sea más amplia.

El análisis pormenorizado de las muestras de ciudades en las que se ha detectado un mínimo aprovisionamiento, desde la muerte de Sertorio hasta el 27 a.C., se comprueba que las dos terceras partes de la masa monetaria se puso en circulación a partir de los años 50 a.C., y ello en lugares tan alejados como pudieran ser Emporion e Ilici. Para la Cuenca del Ebro no disponemos de una muestra suficientemente amplia, diversa y bien conocida en la que sea posible el análisis minucioso de este período, aunque es de suponer que la estructura del aprovisionamiento sea la misma.

En líneas generales, la masa monetaria durante este período (72-27 a.C.) no se renueva, y ante la menor producción monetaria de los talleres ibéricos, tampoco se observa que la ceca de Roma intente suplir esta falta o escasez, ya que los hallazgos esporádicos no indican un mayor aprovisionamiento a pesar de la existencia de dos importantes masas monetales en la composición de los tesoros de Fuente Alamo y Lliria.

Por todo ello, parece lógico que en los años de la segunda mitad del siglo I a.C., la Península Ibérica padeciera una situación de penuria monetaria al ser incapaz el taller y el estado de Roma de abastecer las necesidades de Hispania; como consecuencia de ello se explicaría la apertura de numerosos talleres de acuñación durante el reinado de Augusto.

El reducido nivel de participación que durante el período republicano ha tenido la ceca de Roma en la mayor parte de las ciudades, se mantiene durante los reinados de los julio-claudios, e incluso, en la mayor parte de ellas desciende considerablemente, poniendo de relieve que la masa monetaria en circulación se alimentaba preferentemente con las acuñaciones hispano-romanas, a las que no se les puede sustraer de su función económica, aun cuando algunas de ellas pudieran tener un origen conmemorativo o fundacional.

La dinámica de circulación referida a la difusión y composición de la masa monetaria continúa siendo la misma, existiendo también algunos talleres que por su potencia de emisión y por estar situados estratégicamente, ostentan una dispersión que excede su entorno estrictamente local. El resto participa de una circulación circunscrita a un ámbito bastante restringido. En relación a este aspecto, hay que señalar que se mantiene el grado notable de participación del numario de los talleres de la Cuenca del Ebro en la composición de la masa monetaria de la franja mediterránea, que no suele situarse por debajo del 20%, y la ausencia al mismo nivel del fenómeno inverso, es decir, la penetración del numario de la franja costera hacia el interior.

Tampoco varía la distinta repartición de la masa monetaria dentro de las ciudades, manifestando unas proporciones similares a las del período republicano en las que poseen taller de acuñación, y en las que no lo tienen, la única diferencia que existe se refiere a la ceca de Roma que alcanza un índice de presencia bastante más bajo, ordinariamente inferior al 15%.

Las únicas excepciones importantes referidas a la participación de la ceca de Roma, anteriormente señalada, que a su vez enlazan con el período republicano, las constituyen la masa monetaria de Pollentia y de Menorca, en donde el aprovisionamiento extrapeninsular sobrepasa en ambos casos el 60% de participación, lo cual indica que la alimentación monetaria se realizaba por unos canales distintos de los peninsulares, en donde en ningún caso se observa esta tan alta participación del numario oficial romano y galo.

En la circulación de los distintos metales se observa que el AR no recobra el grado de participación de fines del siglo II e inicios del I a.C., debiéndose ver en ello que se amplía el uso de la moneda para pequeñas transacciones que no requerían la utilización necesaria de las piezas de AR. La existencia de escasos tesoros con acuñaciones de AR imperiales y el conocimiento dentro de nuestro marco geográfico de dos únicos tesoros, ambos de AE, sería un dato a favor de la restringida circulación de AR, aun cuando existan o se atribuyan diver-

sas acuñaciones de cecas imperiales de AR en la Península Ibérica, en Emerita, Caesaraugusta y Colonia Patricia, que según hemos podido comprobar tienen escasa repercusión dentro de la circulación monetaria peninsular.

Dentro del período que nos ocupa, la última alza considerable en el aprovisionamiento se registra durante el reinado de Claudio, aunque se ha de señalar que el fenómeno no se ha detectado en todos los yacimientos estudiados, a causa de la precariedad de sus muestras. Únicamente en la colección del monetario del Museo de Alacant y en la ciudad de Ilici el aprovisionamiento, según la relación de monedas por año que reciben durante el reinado de Claudio, es importante, pero no mayor del que tenían anteriormente. Quizás se deba buscar la explicación a estas excepciones en la proximidad del taller de Carthago Nova y la presencia en una de ellas de la ceca de Ilici, cuyas producciones contribuirán de modo importante a satisfacer las necesidades de numario y ello motivaría el descenso de la demanda de acuñaciones durante el reinado de Claudio I.

La diferenciación en el numario de este emperador de las emisiones de talleres locales u oficiales, se ha visto dificultada, dada la reciente atención que la investigación española ha dedicado al tema, por la imposibilidad de poder volver a revisar todas las noticias concernientes a los hallazgos de Claudio I. Aun así, en los seis yacimientos en que este aspecto se ha podido analizar o ya se había realizado previamente, se observa que, excluyendo las piezas dudosas, las locales superan el 30% en un yacimiento; dos se sitúan por encima del 50% y tres lo hacen con más del 70%.

En suma, de la visión global que se desprende de los análisis realizados, nos parece interesante resaltar dos aspectos. El primero de ellos se refiere al origen y a las causas que influyen decisivamente en el conocimiento y uso de la moneda en nuestro marco geográfico. Sobre este aspecto consideramos que las primeras acuñaciones tienen motivaciones que podríamos denominar como comerciales o relacionadas con esta actividad. A continuación, se suceden una serie de acuñaciones realizadas por causas militares que van a generalizar el uso de la moneda, con la puesta en circulación de una ingente cantidad de piezas. Dentro de este último tipo se podrían situar las que tienen lugar durante la Segunda Guerra Púnica, las que se debieron poner en circulación durante la conquista de la Celtiberia y las del Valle del Ebro con motivo de la revuelta de Sertorio. Por último, las acuñaciones hispano-romanas que tuvieron lugar durante los reinados de la dinastía julio-claudia, excepto en algún caso, carecen de connotacio-

nes militares y se realizaron en orden a satisfacer las necesidades de moneda que la sociedad tenía planteadas en virtud de su estructura mucho más evolucionada.

El segundo y último aspecto es el que se desprende de la distinta composición de la masa monetaria de las ciudades estudiadas y de los hallazgos tanto esporádicos como de tesoros. A partir de ellos, se aprecia que el marco geográfico elegido no se mueve al unísono sino que accede al uso de la moneda en momentos distintos y tendrán una trayectoria en el aprovisionamiento y circulación monetaria diferente en cada una de ellas. Esquematisando mucho se podría decir que estas zonas son: la franja litoral, pudiéndose distinguir entre la zona Norte y Sur del Ebro, el Valle del Ebro, la isla de Ebusus y las de Mallorca y Menorca.

Estas serían, a nuestro entender, las consideraciones más importantes que se pueden entresacar del análisis de los hallazgos monetarios. Se habrá podido comprobar que, en ocasiones, en el transcurso del análisis de las ciudades, la cantidad de piezas con las que se opera no alcanza el número indispensable para que la información que de ellas se desprende sea sólida, pudiendo suceder que una reducida cantidad de nuevos hallazgos hiciera variar, en parte, la procedencia geográfica de la masa monetaria de algunas de las ciudades en un período cronológico. Por ello, queremos reiterar que se ha intentado realizar la aproximación más probable a la evolución monetaria de la Tarraconense Mediterránea, a través de la información de que se dispone y el estado actual de la investigación.

CLAVE DE SIMBOLOS UTILIZADOS EN LOS MAPAS

•	•	▲	■	= 1 ejemplar
•	◈	▲	■	= 2-4 ejemplares
•	◈	▲	■	= 5-10 ejemplares
•	◈	▲	■	= 11-20 ejemplares
•	◈	▲	■	= 21-50 ejemplares
•	◈	▲	■	= -- de 50 ejemplares

■	= hallazgo seguro
▨	= hallazgo muy probable
▧	= hallazgo dudoso
()	= localización dudosa
□	= tesoro

ABREVIATURAS BIBLIOGRAFICAS

- ACCV *Anales del Centro de Cultura Valenciana*. Valencia.
 Act. Num. *Acta Numismática*. Barcelona.
 AEArq *Archivo Español de Arqueología*. Madrid.
 AIEC *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*. Barcelona.
 AIEG *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*. Gerona.
 AJA *American Journal of Archaeology*. New York.
 AMOROS AMOROS, 1933-a.
 APL *Archivo de Prehistoria Levantina*. Valencia.
 B BABELON, E., 1885-86: *Monnaies de la République Romaine*. 2 vols. París y Londres.
 BA *Bibliotheca Archaeologica*. Madrid.
 BARq. *Boletín Arqueológico*. Tarragona.
 BASE *Boletín Arqueológico del Sudeste Español*.
 BRAH *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Madrid.
 BSCC *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*. Castellón de la Plana.
 C COHEN, H., 1955 (Reimpresión): *Description historique des monnaies frappés sous l'Empire Romain*. 8 vols. Graz.
 CAN *Congreso Nacional de Arqueología*.
 C. H. *Coin Hoards*. London.
 C. Num. *Cuadernos de Numismática*. Madrid.
 CPAC *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*. Castellón de la Plana.
 CREAM SUTHERLAND, C. H. V. y KRAAY, C. M., 1975: *Catalogue of Coins of the Roman Empire in the Ashmolean Museum, part I. Augustus*. Oxford.
 BMC MATTINGLY, H., 1976 (Reimpresión): *Coins of the Roman Empire in the British Museum. I, Augustus to Vitellius*. London.
 DELGADO DELGADO, A., 1871-76: *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*. 3 vols. Sevilla.
 AEA *Excavaciones Arqueológicas en España*. Madrid.
 EEAPI *Estudios de Economía Antigua de la Península Ibérica*. Barcelona.
 GIARD GIARD, J. B., 1971-72.
 GUADAN GUADAN, A. M., 1968 y 1970: *Las monedas de plata de Emporion y Rhode*. 2 vols. Barcelona.

- H. M. Hallazgo monetario (Mateu y Llopis, F.).
 IM *Informes y Memorias*. Madrid.
 JMCNC *Junta de Museus. Cabinet Numismàtic de Catalunya*. Barcelona.
 MA *Monografías Arqueológicas*. Zaragoza.
 MAMM *Miscel·lànies Arqueològiques de Mataró i el Maresme*. Mataró.
 MAN NAVASCUES, J. M., 1969 y 1971: *Las monedas hispánicas del Museo Arqueológico Nacional*. 2 vols. Barcelona.
 MAZARD MAZARD, J., 1955: *Corpus Numorum Numidiae Mauritaniaeque*. París.
 MCV *Mélanges de la Casa Velázquez*. París.
 MEFRA *Mélanges de l'Ecole Française de Rome*. Antiquité. Rome.
 Misc. Arq. *Miscelánea Arqueológica*. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias (1947-1971). Barcelona.
 MJSEA *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*. Madrid.
 MJSTA *Memorias de la Junta Superior del Tesoro Artístico*. Madrid.
 MM *Madrider Mitteilungen*. Heidelberg.
 MNE *Memorial Numismático Español*. Barcelona.
 MULLER MULLER, L., 1860: *Numismatique de l'ancienne Afrique*. 3 vols. Copenhague.
 NAH *Noticario Arqueológico Hispánico*. Madrid.
 NC *Numismatic Chronicle*. London.
 Núm. Hisp. *Numario Hispánico*. Madrid.
 PP *Parola del Pasato*. Rivista di Studi Antichi. Napoli.
 PLAV *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*. Universidad de Valencia.
 QPAM *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia del Maresme*. Mataró.
 RIC MATTINGLY, H. y SYDENHAM, E. A., 1972 (Reimpresión): *The Roman Imperial Coinage. I, Augustus to Vitellius*. London.
 RN *Revue Numismatique*. París.
 RRC CRAWFORD, 1974.
 S SYDENHAM, E. A., 1952: *The coinage of the Roman Republic*. London.
 SIP Servicio de Investigaciones Prehistóricas. Valencia.
 SNB *Symposium Numismático de Barcelona*. Barcelona.
 SNG *Sylloge Nummorum Graecorum*.
 SNG DNM *Sylloge Nummorum Graecorum*. The Royal Collection of coins and medals. Danish National Museum.
 TOUR, DE LA TOUR, DE LA, 1982: *Atlas de monnaies gauloises*. París.
 TV *Trabajos Varios*. Servicio de Investigaciones Prehistóricas de Valencia.
 VIVES VIVES, A., 1926.

BIBLIOGRAFIA

- ACQUARO, E.
 1974. *Le monete puniche del Museo Nazionale de Cagliari*. Roma.
 1979. *La monetazione punica*. Milano.
- ADCOCK, F. E.
 1971. «The civil war», en *The Cambridge Ancient History*. vol. IX. Cambridge.
- AGUILERA GAMBOA, E.
 S/a. *Páginas de la Historia Patria por mis excavaciones arqueológicas*. Arcobriga.
 Vol. V.
- ALMAGRO BASCH, M.
 1947-1948. «Hallazgos numismáticos ampuritanos». *Ampurias* IX-X.
 1949. «Hallazgo de monedas ampuritanas en el Languedoc». *Ampurias* XI.
 1952. «Dos puentes romanos turolenses en la vía romana y medieval de Zaragoza a Córdoba». *Teruel*, 7.
 1953. *Las necrópolis de Ampurias*. Vol. I, Barcelona.
 1955. *Las necrópolis de Ampurias*. Vol. II. Barcelona.
- ALMAGRO BASCH, M.; AMOROS, L.
 1953-1954. «Excavaciones en la necrópolis romana de Can Fanals de Pollentia (Alcudia, Mallorca)». *Ampurias* XV-XVI.
- ALMAGRO BASCH, M.; ALMAGRO GORBEA, M.
 1964. «El tesoro de Valeria. Nuevas aportaciones.» *Numisma*, 71.
- ALMAGRO BASCH, M.; OLIVA PRAT, M.
 1960. «El tesoro monetario de "La Barroca". San Clemente de Amer (Gerona)». *Num. Hisp.*, IX, 18.
- ALMAGRO BASCH, M.; SERRA RAFOLS, J. y COROMINAS ROCA, J.
 1945. *Carta Arqueológica de España*. Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M.
 1962. «Nuevas tumbas halladas en las necrópolis de Ampurias.» *Ampurias*, XXIV.
 1981-a. «Forme di contatto e processi di aculturazione tra colonizzatori e indigeni nella Penisola Iberica.» Congreso de Cortona. En prensa.
 1981-b. «La iberización de las zonas orientales de la Meseta.» *Ampurias*, XXXIX-XL.
- ALMAGRO GORBEA, M. J.
 1967. «Excavaciones arqueológicas en Ibiza.» *EAE* 56.

- ALMAGRO GORBEA, M. J. y FORTUNY, E.
1969-1970. «Excavaciones en la cueva de Es Cuyeram (Ibiza).» *NAH*, XIII-XIV.
- ALMARCHÉ VAZQUEZ, F.
1918. *La antigua civilización ibérica en el Reino de Valencia*. Valencia.
- ALMAR MELCHOR, A.; LOPEZ ALCAIDE, J. y ESPINOSA ISACH, J.
1965. *Chilches. Pueblo de España*. Valencia.
- AMOROS, J.
1933-a. «Les dracmes ampuritanes.» *JMCNC*, serie A, 2.
1933-b. «D'una troballa de monedes emporitanes i la possible cronologia de les monedes d'Empúries.» *JMCNC*, serie A, 1.
1934. «Les monedes emporitanes anteriors a les dracmes.» *JMCNC*, serie A, 3.
1950. «Bustos y monedas de Pirro.» *AEArq*, XXIII, 79.
1955. «Apostillas al estudio de las monedas emporitanas. IV. Del hallazgo de Serriñá.» *Numisma*, 14.
1957. «Argentum Oscense.» *Num. Hisp.*, VI.
- AMOROS, L.; ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A.
1954. «El teatro romano de Pollentia (Mallorca).» *AEArq*, XXVII, 89/90.
- ARANEGUI, C.
1975. «Materiales prerromanos en la ermita de San Félix de Játiva (Valencia).» *XII CAN*.
1976. «Las excavaciones del Grau Vell y el puerto de la ciudad de Arse-Saguntum.» *Saitabi*, XXVI.
1980. «La circulación monetaria en el Grau Vell de Sagunt (Valencia).» *Numisma*, 165-167.
- ARASA GIL, F.
1977. «Estudio arqueológico de Vilafranca del Cid.» *CPAC*, 4.
- ARCO, R.
1921. «Excavaciones en Monte Cillas, término de Coscojuela de Fantova (Huesca).» *MJ-SEA*, 38.
- AUBET, M. E.
1969. *La cueva d'es Cuyram (Ibiza)*. Barcelona.
- AVELLA, L.
1978. «Hallazgos monetarios en «Coll del Moro», Gandesa. *Numisma*, 150-155.
1979. *Las monedas de la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*. Tesis de licenciatura. Univ. Barcelona.
- BALIL, A.
1956. «Los hallazgos monetarios y la influencia púnica en el Levante español.» *Caesar augusta*, 7-8.
1964. «Colonia Iulia Augusta Paterna Faventia Barcino.» *BA*, IV.
1966. «Tarragona.» *Enciclopedia dell'arte Antica, Classica e Orientale*. Roma.
- BALLESTER TORMO, I.
1949. «Excavaciones en San Miguel de Liria.» *La Labor del SIP y su Museo, 1940-1948*.
- BARBERA, J.
1964-1965. «La cerámica barnizada de negro del Tossal de les Tenalles.» *Ampurias*, XXVI-XXVII.
- BARBERA, J. y PASCUAL, R.
1969-1970. «El poblado prerromano de la Muntanya de Sant Miquel, en Vallromanes-Montornés (Barcelona).» *Ampurias*, XXXI-XXXII.
- BARBERA, J.; PASCUAL, R.; CABALLE, M y ROVIRA, J.
1960-1961. «El poblado prerromano del «Turó de Can Olivé» de Cerdanyola (Barcelona).» *Ampurias*, XXII-XXIII.
1962. «El poblado prerromano del "Turó de Can Olivé". Segunda y última etapa de las excavaciones.» *Ampurias*, XXIV.
- BARRANDON, J. N. y BRENOT, C.
1978. «Recherches sur le monnayage d'argent de Marseille.» *MEFRA*, 90.

- BATISTA, R. y MARTIN, R.
1959. «Campana de excavaciones en el poblado ibérico de la Torre dels Encantats (Arenys de Mar).» *Ampurias*, XXI.
- BELTRAN LLORIS, F.
1978. «Los magistrados monetales en Hispania.» *Numisma*, 150-155.
1980. «Epigrafía latina de Saguntum.» *TV*, 67.
- BELTRAN LLORIS, M.
1969. «La ceca de Segia.» *Numisma*, 96-101.
1969-1970. «Notas arqueológicas sobre Gallur y la comarca de las Cinco Villas de Aragón.» *Caesaraugusta*, 33-34.
1976-a. «Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel).» *MA*, 19.
1976-b. «Problemas en torno a la ciudad de Contrebia Belaisca.» *Numisma*, 138-143.
1978. «La cronología de los tesoros monetarios de Azaila.» *Numisma*, 150-155.
1979-a. «El poblado ibérico de Castillejo de la Romana (La Puebla de Hajar, Teruel).» *EAE*, 103.
1979-b. «El nivel augústeo de la casa-palacio de los Pardo, en Zaragoza.» *XV CAN*.
- BELTRAN LLORIS, M. y BELTRAN LLORIS, F.
1980. «Numismática hispanorromana de la Tarraconense.» *Numisma*, 162-164.
- BELTRAN MARTINEZ, A.
1950. *Curso de Numismática*. Cartagena.
1952. «Sobre las antiguas monedas hispánicas y especialmente de Catagonova.» *Numisma*, 2.
1954. «Moneda romana de Zaragoza, hallada en Panticosa.» *Caesaraugusta*, 4.
1955-a. «Nota sobre algunos hallazgos romanos en el Templo del Pilar.» *Caesaraugusta*, 6.
1955-b. «Hallazgo de monedas ibero-romanas en Botorrita (Zaragoza).» *Caesaraugusta*, 6.
1956. «Las monedas antiguas de Zaragoza.» *Numisma*, 20.
1958. «Los hallazgos ibéricos de "El Palomar", de Oliete (Teruel) y la colección Orensanz, de Zaragoza.» *Caesaraugusta*, 11-12.
1964. «Notas sobre la cronología del poblado del Cabezo de Alcalá, en Azaila.» *Caesaraugusta*, 23-24.
1968. «Economía monetaria de la España Antigua.» *EEAPI*. Barcelona.
1974-a. «Inscripción ibérica sobre bronce de Botorrita.» *Anejos de AEARq*, VII.
1974-b. «El tesoro de denarios ibéricos de Alagón (Zaragoza).» *Numisma*, 120-131.
1977. «Las monedas hispano-latinas.» *Numisma*, 147-149.
1978. *De Arqueología Aragonesa-I*. Zaragoza.
1980-a. «De nuevo sobre las excavaciones de Botorrita, II.» *Heraldo de Aragón*, 10 de agosto de 1980.
1980-b. «Algunas cuestiones sobre numismática ibérica.» *Numisma*, 165-167.
- BELTRAN VILLAGRASA, P.
1945. «La cronología del poblado ibérico de Alcalá (Azaila), según las monedas allí aparecidas.» *BASE II*.
1945-1946. «Las monedas griegas ampuritanas de Puig Castellar.» *Ampurias*, VII-VIII.
1956. «Excavaciones en Sagunto (Valencia).» *NAH*, III-IV.
1972. «Obra completa.» *MA*, 11.
- BLANCHET, A.
1905. *Traité des monnaies gauloises*. Paris.
- BLASCO BOSQUED, M. C.
1972. «Nota sobre un yacimiento ibero-romano en Escatrón (Zaragoza).» *Estudios*, I.
- BLAZQUEZ, J. M.
1961. «Las relaciones entre Hispania y el Norte de Africa durante el gobierno bárquida y la conquista romana (237-19 a.C.).» *Saitabi*, XI.
- BONAMUSA ROURE, J.
1976-a. «Noves troballes en el poblado ibèric de Burriac (Cabrera de Mar).» *MAMM*. Mataró.

- 1976-b. «El problema del solar de la ilduro monetal a través de los hallazgos numismáticos.» *MAMM*, Mataró.
- 1979-a. «Troballes numismàtiques a Cabrera de Mar.» *QPAM*, 7.
- 1979-b. «Numismática de Cabrera de Mar.» *QPAM*, 8-9.
1980. «Bibliografía sobre el poblado ibérico de Burriac i de la necrópolis de Can Rodon de l'Hort (Cabrera de Mar).» *QPAM*, 10.
- BORRAS QUADRES, A.
1956. «Igalada.» *IM*, 32.
- BOSCH GIMPERA, P.
1915. «Troballes a Tivissa.» *AIEC*, V.
- BOST, J. P. y PEREIRA, I.
1974. «Les monnaies d'imitation de Claude I trouvées sur le site de Conimbriga (Portugal).» *Numisma*, 120-131.
- BOVER BERTOMEU, J.
1944. «Yacimientos arqueológicos de Jávea. Reseña y catálogo de los objetos hallados en los mismos.» *Saitabi*, XIII.
- BREGLIA, L.
1970. «La monetazione "tipo Auriol" e il suo valore documentario per la colonizzazione di Focea.» *PP.*, 25.
- BRENOT, C. y CALLU, J. P.
1978. «Monnaies des fouilles du Sud-Est de la Gaule (VI S. av. J. C.-VI S. ap. J. C.). Glanum, Marseille, Novem Claris.» *Cahier*, III. Nanterre.
- BRU VIDAL, S.
1966. «El fosarete de la catedral.» *APL*, XI.
- BURILLO MOZOTA, F.
1980. *El Valle Medio del Ebro en época ibérica*. Zaragoza.
- BUTTREY, T. V.
1972. «Halved coins, the augustean reform, and Horace, Odes, I, 3.» *AJA*, 76.
- CABRE, J.
1921. «Dos tesoros de monedas de bronce autónomos de la acrópolis ibérica de Azaila (Teruel).» *MNE*, 2.^a época, año II, 2.
- CAMPO, M.
1972. «Los divisores de dracma ampuritana.» *Act. Num.*, II.
1974-a. «La ceca de Abarildur y un nuevo tipo de moneda anepígrafa.» *Misc. Arq.*, XXV aniversario de los cursos de Ampurias.
1974-b. «El problema de las monedas de imitación de Claudio I en Hispania.» *Act. Num.*, IV.
1974-c. «Monedas con leyenda Ebusitanu y E. B.» *Numisma*, 120-131.
1976-a. *Las monedas de Ebusus*. Barcelona.
1976-b. «Contribución al estudio de la circulación monetaria en Menorca, durante el Imperio Romano.» *Act. Num.*, VI.
1976-c. «Las monedas de Claudio I de la ceca de Ebusus.» *Numisma*, 138-143.
1978-a. «Comentarios sobre la circulación monetaria en Languedoc-Rosellón y Ampurdán en época romana-republicana.» *Els Pobles Pre-romans del Pirineu*. 2 Col·loqui internacional d'arqueologia de Puigcerdà. Juny, 1976.
1978-b. «Material numismático del poblado de Sant Miquel de Vinebre.» *BARq.*, 141-144.
1979-a. «Circulación monetaria en Ibiza (S. III-I a.C.).» *SNB*, I. Vol. I.
1979-b. «Circulación monetaria en Menorca.» *SNB*, I. Vol. I.
1979-c. «Las relaciones de Ebusus con el exterior a través de los hallazgos monetarios (siglos III-I a.C.).» *I Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*. En prensa.
- CAMPO, M. y GRANADOS, J. O.
1978. «Aproximación a la circulación monetaria de Barçino.» *Numisma*, 150-155.
1979. «Aproximación a la circulación monetaria en Colonia Barçino.» *SNB*, I. Vol. I.
- CAMPO, M.; RICHARD, J. C. y KAENEL, H. M.
1981. *El tesoro de La Pobla de Mafumet (Tarragona), sextercios y dupondios de Claudio I*. Barcelona.

- CANO, M.
1979. «Circulación de moneda ibérica e ibero-romana de Segobriga.» *C. Num.*, 9.
- CAVANILLES, A.
1797. *Observaciones sobre el Reino de Valencia*. Madrid.
- CAZURRO, M. y GANDIA, E.
1913-1914. «La estratificación de la cerámica en Ampurias y la época de sus restos.» *AIEC*, V.
- CHABAS, R.
1891. «Tesoro griego del Montgó.» *El Archivo*, V.
- CHABRET, A.
1897. «La necrópolis saguntina.» *BRAH*, 31.
1978. *Vías romanas de la provincia de Castellón de la Plana*. Sueca.
- CHAVES TRISTAN, F.
1977. *La Córdoba hispano-romana y sus monedas*. Sevilla.
1978. *Las monedas de Italica*. Sevilla.
1979-a. *Las monedas hispano-romanas de Carteia*. Barcelona.
1979-b. «Las cecas hispano-romanas de Eborac, Iulia Traducta y Colonia Romula.» *Numisma*, 156-161.
- CHAVES TRISTAN, F. y GARCIA BELLIDO, M. P.
1980. «Tesoro de bronce del siglo II a.C. hallado en el término de Ecija.» *II SNB*.
- CHOCOMELI, J.
1940. «Nuevos ejemplares de plástica ibérica.» *Saitabi*, I.
- CLARIANA ROIG, J. F.
1977. «Sobre la fundació d'Iluro.» *QPAM*, 3.
1981. «Sondatge estratigràfic a la vil·la romana de Can Majoral (Mataró).» *Laietania*, 1.
- CLOPAS BATLLE, I.
1956. «Martorell.» *IM*, 32.
- COIN.
1975. *Coin Hoards, I*. London.
1976. *Coin Hoards, II*. London.
1977. *Coin Hoards, III*. London.
1978. *Coin Hoards, IV*. London.
1979. *Coin Hoards, V*. London.
- COLLANTES, E.
1979-a. «Una muestra de la circulación monetaria en la zona de Osca.» *I SNB*. Vol. I.
1979-b. «La circulación monetaria en Hispania, en el período romano-republicano.» *I SNB*. Vol. II.
- COLOMINAS ROCA, J.
1946. «El poblado ibérico del Turó de la Rovira.» *Ampurias*, VII-VIII.
- COROMINAS, J. M.
1944. «Hallazgo de ocho dracmas y cuatro divisores *ampuritanos* en *Seriñá*.» *Ampurias*, VI.
- CRAWFORD, M. H.
1968. «Plated coins, false coins.» *NC*.
1969-a. *Roman republican coin hoards*. London.
1969-b. «The financial organization of Republican Spain.» *NC*.
1974. *Roman Republican Coinage*. Cambridge.
- CRISTOFANI MARTELLI, M.
1976. «Il ripostiglio di Volterra.» *Atti del V Convegno del Centro Internazionale di Studi Numismatici*. Napoli.
- DANVILA COLLADO, F.
1891. «El tesoro del Montgó.» *El Archivo*, V.
- DATZIRA SOLER, S.
1980. «La moneda ibérica i hispano-romana del Museu Comarcal de Manresa.» *II SNB*.

- DELCOR, M.
1976. «La romanisation de la Cerdagne.» *Cypsela*, I.
- DELGADO, A.
1871. *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*. Vol. I. Sevilla.
1876. *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*. Vol. III. Sevilla.
- DIEZ-CORONEL, L.
1968. «Alpicat» en *Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares*, IV. *Ampurias*, XX.
- DOMINGUEZ ARRANZ, A.
1975. «Nuevos hallazgos arqueológicos en Chalamera (Huesca).» *Miscelánea Arqueológica que al profesor Antonio Beltrán dedican sus discípulos de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza en ocasión de sus bodas de plata con la cátedra*. Zaragoza.
1976. «Aportación al estudio de las monedas de Celsa.» *Numisma*, 138-143.
1979-a. *Las cecas ibéricas del Valle del Ebro*. Zaragoza.
1979-b. «Numismática antigua del Museo Provincial de Huesca.» I *SNB*. Vol. II.
- DOMINGO PEREZ, C.; VICENT CABALLER, J. A. y BARCELO TORRES, M.
1977. *La Vilavella*. Valencia.
- DONAT ZOPO, J.
1959. «La Cova dels Estudiants.» *APL*, VIII.
- DOÑATE SEBASTIA, J. M.
1969. «Arqueología romana de Villarreal.» *APL*, XII.
- DUPRE, N.
1973. «La place de la Vallée de l'Ebre dans la Province Romaine de Tarraconaise.» *MCV*, IX.
- ESCOLANO, G.
1610. *Décadas de la historia de la insigne y coronada Ciudad y Reino de Valencia*. Valencia.
- ESCRIG NUÑEZ, E.
1966. «Numismática saguntina.» *Arse*, 8.
- ESPONELLA, BARON DE
1969. «La cueva de 'S Cuyram en Ibiza.» X *CAN*.
- ESTOL PEREZ, J.
1980. «Troballa d'un as de bronze a Pineda de Mar (El Maresme).» *OPAM*, 11-12.
- ESTRADA GARRIGA, J.
1956. «Granollers.» *IM*, 32.
- ESTRADA GARRIGA, J. y VILLARONGA, L.
1967. «La "Lauro" monetal y el hallazgo de Cánoves (Barcelona).» *Ampurias*, XXIX.
- ETIENNE, R.
1958. *Le culte Imperial dans la Péninsule Ibérique d'Auguste à Dioclétien*. Paris.
- FADO XIFRER, R. y SOLER CASELLAS, A.
1978. «Troballes romanes al carrer de Fortuny (Mataró).» *OPAM*, 4.
- FALOMIR DEL CAMPO, V.
1981. *Estudio de las monedas del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Valencia*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Valencia.
- FALOMIR DEL CAMPO, V. y VICENT CABALLER, J.
1978. «La col.lecció numismàtica Alloza: Museu de Belles Arts de Castelló (1).» *CPAC*, 5.
- FATAS, G.
1980. «Contrebia Belaisca, II. Tabula Contrebiensis.» *MA*, XXIII.
- FERNANDEZ AVILES, A.
1942. «El poblado minero de Cabezo Agudo, en la Unión.» *AEArq*, 47.
- FERNANDEZ CHICARRO, C.
1952. «El tesoro de la Cuesta del Rosario de Sevilla.» *Num. Hisp.*, 1.

- FERNANDEZ GOMEZ, J. H.
1976. «La circulación monetaria ibérica en Ebusus.» *Numisma*, 138-143.
- FERNANDEZ MIRANDA, M. y BELEN, M.
1977. *Arqueología submarina en Menorca*. Madrid.
- FERRER, A.
1978. «El poblado ibero-romà de Darró de nou al descobert.» *Informació Arqueològica*, 26.
- FIGUERAS PACHECO, F.
1945. «Panorama arqueológico de Jávea y sus cercanías.» *AEArq*, 58.
1956. «La necrópolis ibero-púnica de la Albufereta de Alicante.» *Estudios Ibéricos*, 4.
1971. *Relación de hallazgos en el Tosal de Manises, 1933-1935*. Alicante.
- FLETCHER VALLS, D.
1953. «La Tyris ibérica y la Valencia romana.» *BSCC*, XXIX.
1954. «La cueva y la torre del Mal Paso.» *APL*, V.
1963. «Consideraciones sobre la fundación de Valencia.» *APL*, X.
- FREY, O. H.
1968. «Zweiter Bericht über die Untersuchungen in der Talayot-Siedlung von S'illot (San Lorenzo, Mallorca).» *MM*, 9.
- FURTWANGLER, A. E.
1971. «Remarques sur les plus anciennes monnaies frappées en Espagne.» *Schweizer Münzblätter*, heft, 81.
1976. «Circulation de monnaies archaïques d'Asie Mineure en Etrurie et dans le Midi de la France.» *Actes du 8^{ème} congrès internationale de Numismatique*. New York-Washington, 1973.
1978. *Le trésor d'Auriol*. Fribourg.
- GAGGERO, G.
1976. «Aspetti monetari della rivolta sertoriana in Spagna.» *RIN*, 78.
- GAILLARD, J.
1854. *Catalogue des monnaies antiques et du moyen âge recueillies en Espagne dans les Îles Baléares et en Portugal de 1850 à 1854, par J. Gaillard*. Paris.
- GALIAY SARAÑANA, J.
1944. «Las excavaciones del plan nacional en los Bañales de Sádaba (Zaragoza).» *IM*, 4.
1946. *La dominación romana en Aragón*. Zaragoza.
1949. «Segunda campaña del plan nacional en los Bañales (Zaragoza).» *IM*, 19.
- GALLART MARTI, M. D.
1975. *La Numismática en los poblados ibéricos valencianos*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Valencia.
- GARCIA y BELLIDO, A.
1936. *Los hallazgos griegos en España*. Madrid.
1939. «Factores que contribuyeron a la helenización de la España pre-romana. II. Los iberos en Sicilia.» *Emérita*, VII-VIII.
1948. *Hispania Graeca*. Vol. II. Barcelona.
1952. «La colonización púnica.» En *Historia de España*, vol. I-2, dirigida por R. Menéndez Pidal. Madrid.
- GARCIA BELLIDO, M. P.
1976. «Las series más antiguas de Castulo.» *Numisma*, 138-143.
1978. «La esfinge en las monedas de Castulo.» *Zephyrus*, XXVIII-XXIX.
1982. *Las monedas de Castulo con escritura indígena*. Barcelona.
- GENERA, M. y CAMPO, M.
1980. «Hallazgos monetarios en la Font de N'Horta (Tarragona).» *II SNB*.
- GESTOSO ACOSTA, L.
1910. «El hallazgo numismático de Mogente.» *BRAH*, LVI.
- GIARD, J. B.
1970. «Pouvoir central et libertés locales. Le monnayage en bronze de Claude avant 50 après J. C.» *RN*, XII.
1971. «Nîmes sous Auguste.» *Gazette Numismatique Suisse*, 83.

- 1971-1972. «Le monnayage antique de Nîmes.» *Ecole Antique de Nîmes*, 6-7.
1975. «La penurie de petite monnaie en Gaule au début du Haut Empire.» *Journal des Savants*, 2.
1976. *Catalogue des monnaies de l'Empire Romain. I. Auguste*. Paris.
- GIL FARRÉS, O.
 1946. «La ceca de la Colonia Augusta Emerita.» *AEArq*, 64.
 1951. «La ceca de la Colonia Caesarea Augusta.» *Ampurias*, XIII.
 1966. *La moneda hispánica en la Edad Antigua*. Madrid.
- GIORNALE
 1928-1952. *Giornale dei nuovi acquisti e doni del Gabinetto Numismatico della Biblioteca Vaticana*. Gennaio 1928-Marzo 1952.
- GIRO ROMEU, P.
 1978. «Vilobí del Penedés.» *Notes d'Arqueologia de Catalunya. Informació Arqueològica*, 27-28.
- GOMEZ MORENO, M.
 1949. «Divagaciones Numismáticas.» *Misceláneas*. Madrid.
- GOMEZ SERRANO, N. P.
 1932. «Secció d'Antropologia i Prehistòria.» *ACCV*, V, 14.
 1941. «Arqueología de los refugios de Valencia.» *Almanaque Las Provincias*. Valencia.
 1943. «Secció d'Antropologia i Prehistòria.» *ACCV*, XI.
 1945. «Sección de Arqueología y Prehistoria.» *ACCV*, XIII.
 1946. «Excavaciones en el palacio de la Generalidad.» *APL*, II.
- GONZALEZ SIMANCAS, M.
 1927. «Excavaciones de Sagunto.» *MJSEA*, 92.
- GONZALVEZ PEREZ, V.
 1975. «Notas sobre el poblamiento antiguo en el término de Crevillente.» *APL*, XIV.
- GORINA GABARRO, P.
 1956. «Tarrasa.» *IM*, 32.
- GRANT, M.
 1946. *From Imperium to Auctoritas*. Cambridge.
 1950. «El final de las acuñaciones ciudadanas en España.» *I CAN*.
- GRAU, R.
 1962. «Note sur des trouvailles de monnaies à legende ibere dans la region Bas-Languedoc-Roussillon.» *VII CAN*.
- GUADAN, A. M.
 1955. «La cronología de las acuñaciones de plata de Emporion y Rhode, según los hallazgos y la secuencia de cuños.» *Numisma*, 16.
 1963. *Las monedas de Gades*. Barcelona.
 1968. *Las monedas de plata de Emporion y Rhode*. Vol. I. Barcelona.
 1969. «Numismática ibérica e ibero-romana.» *BA*, VI.
 1970. *Las monedas de plata de Emporion y Rhode*. Vol. II. Barcelona.
 1980. *La moneda ibérica*. Madrid.
- GUARDIOLA PRIM, L.
 1956. «Vilassar de Mar.» *IM*, 32.
- GUITART DURANT, J.
 1976. *Baetulo. Topografía arqueológica, urbanismo e historia*. Badalona.
- GURT ESPARRAGUERA, J. M.
 1975. «Las monedas de Claudio I halladas en Clunia.» *Pyrenae*, XI.
 1977. «Circulación monetaria en Rhode (Rosas) durante el Imperio Romano.» *Act. Num.*, VII.
 1978. «Monedas de Claudio I en Baetulo (Badalona). Nueva aportación al estudio de las acuñaciones locales.» *Numisma*, 150-155.
 1979-a. «La circulación monetaria en Rhode (Rosas) durante el Imperio Romano a través de dos colecciones particulares.» *I SNB*. Vol. I.

- 1979-b. «Circulación monetaria en época imperial, en la costa catalana entre los municipios de Baetulo e Iluro.» I *SNB*. Vol. I.
- GUSI JENER, F.
1976. «Hallazgo de dos monedas de los procuradores de Judea en Iluro (Mataró, Barcelona).» *Numisma*, 138-143.
- HAEBERLIN, E. J.
1929. «Die Münzen aus der Stadt Numantia, den Lagern des Scipio und den Lagern bei Renieblas», En A. Schulten, *Numantia*, IV. München.
- HARMAND, J.
1970. «César et l'Espagne durant le second Bellum Civile.» *Legio*, VII, *Gemina*. León.
- HEISS, A.
1870. *Description generale des monnaies antiques d'Espagne*. Paris.
- HERNANDEZ VERA, J. A.
1980. «Aportaciones al conocimiento del tesoro de Maluenda.» *Numisma*, 165-167.
- HILDEBRANDT, H. J.
1979. «Die Romerlager von Numantia.» *MM*, 20.
- HILL, G. F.
1930. *On the coins of Narbonensis with iberian inscriptions*. New York.
1931. *Notes on the ancient coinage of Hispania Citerior*. New York.
- JANNORAY, J.
1955. «Ensérune, contribution à l'étude des civilisations préromaines de la Gaule Méridionale.» *Bibl. des Ecoles Franç. d'Athèn. et de Rome*, 181.
- JENKINS, G. K.
1958-a. «Notes on iberian denarii from the Cordova hoard.» *Museum Notes*, VIII.
1959-b. «A celtiberian hoard from Granada.» *Num. Hisp.*, VII, 14.
1969. «North Africa Syrtica-Mauretania.» *SNG Danish Museum*, 42. Copenhagen.
1972. *Monnaies Grecques*. Fribourg.
1979. «Spain-Gaul.» *SNG Danish Museum*, 43. Copenhagen.
- JORDA CERDA, F.
1952. «El poblado ibérico de La Balaguera (Puebla Tornesa).» *BSCC*, XXVIII.
- JORNET PERALES, M.
1930. «Arqueología de Bélgida.» *ACCV*, III, 7.
1946. «Prehistoria de Bélgida, II. Hallazgos ibéricos e ibero-romanos.» *APL*, II.
- KNAPP, R. C.
1977. «The date and purpose of the iberian denarii.» *NC*.
- KUNISZ, A.
1976. *Recherches sur le monnayage et la circulation monétaire sous le règne d'Auguste*. Ossolineum.
- LABOR
1954. *La labor del SIP y su Museo. 1953*. Valencia.
1964. *La labor del SIP y su Museo. 1959*. Valencia.
1964. *La labor del SIP y su Museo. 1965*. Valencia.
1969. *La labor del SIP y su Museo. 1967*. Valencia.
1971. *La labor del SIP y su Museo. 1970*. Valencia.
1973. *La labor del SIP y su Museo. 1971*. Valencia.
1976. *La labor del SIP y su Museo. 1975*. Valencia.
- LAFUENTE VIDAL, J.
1957. *Breve historia documentada de Alicante en la Edad Antigua*. 2.^a edición. Alicante.
- LAFUENTE, V.
1969. *Historia de la siempre Augusta y Fidelísima ciudad de Calatayud*. Zaragoza.
- LANGHER, S. C.
1969. «Problemi della circolazione della moneta attica in occidente.» *Atti del I Convegno del Centro Internazionale di Studi Numismatici*. Napoli.
- LASTANOSA, V. J.
1645. *Museo de las medallas desconocidas españolas*. Huesca.

- LILLO CARPIO, P.; GARCIA HERRERO, G. y GONZALEZ BLANCO, A.
1980. «Novedades numismáticas en la provincia de Murcia.» *Numisma*, 165-167.
- LOSTAL PROS, J.
1973. «Nota sobre unos hallazgos romanos en Cabañas de Ebro.» *Estudios*, II.
1977. «Arqueología del Aragón Romano.» *Caesaraugusta*, 41-42.
1978. «Arqueología del Aragón Romano.» *Caesaraugusta*, 45-46.
1979. «Arqueología del Aragón Romano.» *Caesaraugusta*, 47-48.
1980. *Arqueología del Aragón Romano*. Zaragoza.
- LLABRES BERNAL, J. e ISASI RANSANE, R.
1934. «Excavaciones en los terrenos donde estuvo enclavada la ciudad romana de Pollentia.» *MJSTA*, 131.
- LLATAS BURGO, V.
1957. «Carta arqueológica de Villar del Arzobispo.» *APL*, VI.
- LLOBREGAT CONESA, E. A.
1966. «Un hallazgo de moneda púnica de Alicante.» *Caesaraugusta*, 27-28.
1968. «Una aproximación a la circulación monetaria de la costa alicantina antes del cambio de Era.» *PLAV*, 5.
1972. *Contestania Ibérica*. Alicante.
1973. «Hallazgo de una moneda barkida en la Albufereta (Alicante).» *Gaceta Numismática*, 31.
1974-a. «Recientes hallazgos de época ibérica en Alicante.» *Anejos de AEArq*, VII.
1974-b. «Recientes hallazgos de monedas de la Edad Antigua en Alicante.» *Numisma*, 120-131.
1974-c. «Las relaciones con Ibiza en la protohistoria valenciana.» *VI Simposium de Prehistoria Peninsular*.
1978. «La colección Isidro Albert, de moneda antigua y medieval en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante.» *Numisma*, 150-155.
- LLOPIS, J.
1948. «Exploraciones en una estación romana de Gandía.» *Saitabi*, VI.
- MALUQUER DE MOTES, J.
1966-a. «La colección arqueológica Víctor Catalá. I. Monedas de Emporion, de Massalia y plata romano-republicana halladas en la antigua ciudad griega.» *Pyrenae*, 2.
1966-b. «Monedas de cobre de Rhode (Rosas, Gerona).» *Pyrenae*, 2.
1967. «La colección arqueológica Víctor Catalá. II. Monedas de bronce con leyenda ibérica Untikesken; bronce emporitano con leyenda latina; monedas de cecas ibéricas y púnicas.» *Pyrenae*, 3.
1969. *La colección arqueológica Víctor Catalá. I. Monedas ampuritanas, massalotas e ibéricas halladas en Ampurias*. Barcelona.
- MALUQUER DE MOTES, J. y OLIVA PRAT, M.
1965. *Hallazgo de dracmas y divisores ampuritanos en las excavaciones de Ullastret*. Barcelona.
- MANERA, E. y GRANADOS, O.
1979-a. «Aproximación a la circulación monetaria en el área rural de la isla de Mallorca.» I *SNB*. Vol. I.
1979-b. «Aproximación a la circulación monetaria en la ciudad romana de Pollentia (Alcudia, Mallorca) hasta el 294 d.C.» I *SNB*. Vol. II.
- MARCHETTI, P.
1978. *Histoire économique et monétaire de la Deuxième Guerre Punique*. Bruselas.
- MARINE, M.^a
1978. «Las fibulas romanas del Cerro del Villar (Monreal de Ariza, Zaragoza).» *Trabajos de Prehistoria*, 35.
- MARTI GARCIA, C.
1979. «Estudi numismàtic de la vil.la denominada Caputxins (Mataró).» *QPAM*, 8-9.

- MARTI GARCIA, C. y BONAMUSA ROURE, J.
1976. «La numismática de la villa romana d'Ilduro de Torre Llauder (Mataró).» *MAMM*. Mataró.
- MARTIN AVILA, G.
1962. «Estudio de los materiales arqueológicos hallados en el subsuelo del palacio de la Generalidad de Valencia.» *PLAV*, 1.
1968. «La supuesta colonia griega de Hemeroscopeion. *PLAV*, 3.
1970. *Dianium. Arqueología romana de Denia*. Valencia.
- MARTIN BUENO, M. A.
1969-1970. «Notas acerca de un yacimiento en la zona de Mediana de Aragón (Zaragoza).» *Caesaraugusta*, 33-34.
1970. «Yacimiento ibero-romano en Botorrita (Zaragoza).» *XI CAN*.
1971. «Un aureo y otros hallazgos numismáticos en Bilbilis (Zaragoza).» *Pyrenae*, 7.
1972. «Bilbilis. Noticia de las excavaciones en 1971.» *XII CAN*.
1974-a. «Circulación monetaria en Bilbilis. Motivaciones económicas.» *Numisma*, 120-131.
1974-b. «Numismática antigua del Museo Provincial de Logroño.» *Act. Num.*, IV.
1975. *Bilbilis. Estudio histórico-arqueológico*. Zaragoza.
- MARTIN BUENO, M. A. y ANDRES RUPEREZ, M. T.
1971-1972. «Nuevos despoblados ibero-romanos en Azuara (Zaragoza).» *Caesaraugusta*, 35-36.
- MARTIN BUENO, M. y REDONDO VEINTEMILLAS, G.
1979. «La colección numismática Domínguez del Museo de Calatayud.» *Papeles Bilbilitanos*, I.
- MARTIN ORTEGA, M.^a A.
1980. *Ullastret. Guía de les excavacions i del seu museu*. Girona.
- MARTIN, M. A.; NIETO, F. J. y NOLLA, J. M.
1979. «Excavaciones en la ciudadela de Roses (campana 1976-1977).» *Serie Monográfica*, 2. Gerona.
- MARTIN VALLS, R.
1967. *La circulación monetaria ibérica*. Valladolid.
- MARTINEZ ALOY, J.
1910. «Arqueología valenciana en 1909.» *Almanaque «Las Provincias»*. Valencia.
1912. «Un bronce ibérico.» *«Las Provincias»*. 8 de marzo. Valencia.
1913. «Arqueología valenciana en 1912.» *Almanaque «Las Provincias»*. Valencia.
- MARTINEZ MARTINEZ, F.
1928. «Arqueología valenciana. Hemeroscopeion e Ifach.» *BRAH*, XCII.
- MATA, C.; RIBERA, A.; LERMA, V. y BERNABEU, J.
1980. «Excavaciones en Valentia.» *Saguntum*, 15.
- MATEU y LLOPIS, F.
1942. «Hallazgos monetarios I.» (H. M., núm. I-XLI.) *Ampurias*, IV.
1943. «Hallazgos monetarios II.» (H. M. núm. XLII-LXXII.) *Ampurias*, V.
1944. «Hallazgos monetarios, III.» (H. M. núm. LXXIII-CXII.) *Ampurias*, VI.
1945. «Hallazgo monetario ibero-romano en Ablitas (Tudela, Navarra).» *Príncipe de Viana*, XXI.
1945-1946. «Hallazgos monetarios IV.» (H. M. núm. CXIII-CCXX.) *Ampurias*, VII-VIII.
1947. «Identificación de cecas pirenaicas.» *Pirineos*, 5.
1947-1948. «Hallazgos monetarios, V.» (H. M. núm. 221-325.) *Ampurias*, IX-X.
1949. «Los tesoros monetarios de la época sertoriana.» *Apéndice II de Schulten, 1949. Sertorio*. Barcelona.
1951. «Hallazgos monetarios, VI.» (H. M. núm. 326-486.) *Ampurias*, XIII.
1952-a. «Hallazgos en la plaza de la Almoyna.» *APL*, III.
1952-b. «El hallazgo de bronce de Claudio I de La Poble de Mafumet (Tarragona).» *BARq*, LII.
1953-a. «Hallazgos monetarios, VII.» (H. M. núm. 487-601.) *Num. Hisp.*, I, 1-2.

- 1953-b. «Hallazgos monetarios, VIII.» (H. M. núm. 602-639.) *Num. Hisp.*, II, 3.
 1953-c. «Hallazgos monetarios, IX.» (H. M. núm. 640-688.) *Num. Hisp.*, II, 4.
 1954-a. «Hallazgos monetarios, X.» (H. M. núm. 689-717.) *Num. Hisp.*, III, 5.
 1954-b. «Hallazgos monetarios, XI.» (H. M. núm. 718-736.) *Num. Hisp.*, III, 6.
 1955-a. «Hallazgos monetarios, XII.» (H. M. núm. 737-808.) *Num. Hisp.*, IV, 7.
 1955-b. «Hallazgos monetarios, XIII.» (H. M. núm. 809-847.) *Num. Hisp.*, IV, 8.
 1956. «Hallazgos monetarios, XIV.» (H. M. núm. 848-887.) *Num. Hisp.*, V, 10.
 1958-a. «Hallazgos monetarios, XV.» (H. M. núm. 888-931.) *Num. Hisp.*, VII, 13.
 1958-b. «Hallazgos monetarios, XVI.» (H. M. núm. 932-1.006.) *Num. Hisp.*, VII, 14.
 1959. «Hallazgos monetarios XVII.» (H. M. núm. 1.007-1.027.) *Num. Hisp.*, VIII, 15-16.
 1960. «Hallazgos monetarios, XVIII.» (H. M. núm. 1.028-1.074.) *Num. Hisp.*, IX, 18.
 1961. «Hallazgos monetarios, XIX.» (H. M. núm. 1.075-1.142.) *Num. Hisp.*, X, 19-20.
 1963. «Del as libral al semiuncial en la Hispania Citerior.» *Ampurias*, XXV.
 1967. «Hallazgos monetarios, XX.» (H. M. núm. 1.143-1.269.) *Num. Hisp.*, XI, 21.
 1971. «Hallazgos monetarios, XXI.» (H. M. núm. 1.270-1.394.) *Numisma*, 108-113.
 1972-a. «Bronces romanos imperiales y vándalos en l'Illa de Cullera.» *APL*, XIII.
 1972-b. «Hallazgos monetarios, XXII.» (H. M. núm. 1.395-1.493.) *Numisma*, 114-119.
 1975-a. «La tradición numaria de Valencia y la creación del Laboratorio de Arqueología de su Universidad.» *PLAV*, 11.
 1975-b. «Hallazgos monetarios, XXIII.» (H. M. núm. 1.494-1.548.) *Numisma*, 132-137.
 1977. «Hallazgos monetarios, XXIV.» (H. M. núm. 1.549-1.579.) *Numisma*, 144-146.
 1979. «Hallazgos monetarios, XXV.» (H. M. núm. 1.580-1.611.) *Numisma*, 156-161.
- MESADO, N.
 1966. «Breves notas sobre las ruinas romanas de "Els Estanyes" (Almenara).» *APL*, XI.
- MEZQUIRIZ, M.^a A.
 1958. *La excavación estratigráfica de Pompaelo*. Pamplona.
 1978. *Pompaelo, II*. Pamplona.
- MILLAN, C.
 1945. «Las monedas.» En J. San Valero Aparisi, «El tesoro preimperial de plata de Drieves». *IM*, 9.
 1953. «Tesorillo de denarios celtibéricos hallado en Borja.» *Congrès International de Numismatique*. Paris.
- MINI, A.
 1977. *Monete antiche di bronzo della zecca di Siracusa*. Palermo.
- MOLINOS SAURA, M. I.
 1977. «Noticia sobre unos hallazgos en la localidad de Ejea de los Caballeros (Cinco Villas, Zaragoza).» *XIV CAN*.
- MOMMSEN, Th.
 1863. «Sopra alcuni ripostigli di denari romani scoperti nella Spagna.» *Annali*.
- MONRAVAL SAPIÑA, M.
 1981. «Un hallazgo monetario procedente de Empúries (Gerona).» *APL*, XVI.
- MONTES DE PASCUAL, A. y SALA SALA, L.
 1962. «Elementos para la carta arqueológica del valle medio de la Riera de Caldas de Montbuy (Barcelona).» *VII CAN*.
- MONZO NOGUES, A.
 1946. «Notas arqueológico-prehistóricas del agro saguntino.» *ACCV*, XIV.
- MOROTE BARBERA, J. G.
 1979. *Aportación al estudio de las vías romanas en el País Valenciano*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Valencia.
- MUÑOZ AMIBILIA, A. M.
 1968. «Notas sobre el comercio cartaginés en España.» *Pyrenae*, 4.
- MURET, E. y CHABOUILLET, A.
 1889. *Catalogue des monnaies gauloises de la Bibliothèque Nationale*. Paris.

- NORDSTROM, S.
1967. «Excavaciones en el poblado ibérico de la Escuera (San Fulgencio, Alicante).» *TV*, 34.
- NUIX, J. M.^a
1962. «Badalona.» En *Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares. Ampurias*, XXIV.
1964-1965. «Odena.» En *Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares. Ampurias*, XXVI-XXVII.
- NUIX, J. M.^a y VILLARONGA, L.
1974. «Sobre unas raras monedas emporitanas.» *Misc. Arq.*, Vol. II. Barcelona.
- OLIVA PRAT, M.
1955. «Excavaciones arqueológicas en la ciudad ibérica de Ullastret (Gerona), 1955.» *AIEG*, X.
1956-1957. «Excavaciones arqueológicas en la ciudad ibérica de Ullastret (Gerona). En 1956.» *AIEG*, XI.
1958. «Excavaciones arqueológicas en la ciudad ibérica de Ullastret (Gerona).» *AIEG*, XII.
1959. «Excavaciones arqueológicas en la ciudad ibérica de Ullastret (Gerona). En 1959.» *AIEG*, XIII.
1960. «Excavaciones arqueológicas en la ciudad ibérica de Ullastret (Gerona). En 1960.» *AIEG*, XIV.
1961-1962. «Resultado de algunos cortes estratigráficos en Ullastret (Gerona). Primera parte.» *AIEG*, XV.
1970. «XX campañas de excavaciones en Ullastret (Gerona).» *Tessela arqueológica. Revista de Gerona*, 53.
- ORENSANZ, F.
1971-1972. «Notas sobre materiales arqueológicos aragoneses de época ibero-romana.» *Caesaraugusta*, 35-36.
- PADRO PARCERISA, J.
1976. «Aportacions al coneixement de la via romana de Iulia Livia.» *Cypsela*, I.
- PALOMARES, E.
1966. «Hallazgos arqueológicos de Sinarcas y su comarca.» *APL*, XI.
- PAMPLONA, J. J.
1957. «Breve nota de un yacimiento inédito en Botorrita.» *Caesaraugusta*, 9-10.
- PASCUAL GUASCH, R.
1964-1965. «San Martí Sarroca.» En *Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares. Ampurias*, XXVI-XXVII.
- PASTOR ALBEROLA, E.
1972. «Carta arqueológica del término de Castellón de Rugat.» *APL*, XIII.
- PEDRALS MOLINE, A.
1880. «Una moneda ibérica inédita.» *Revista de Ciencias Históricas*, I.
- PEREZ CABRERO, A.
1911. *Ibiza arqueológica*. Barcelona.
- PEREZ MARTINEZ, M. P.
1957. «Las monedas de Celsa en el Museo Arqueológico Nacional.» *Num. Hisp.*, VI, 12.
- PERICOT GARCIA, L.
1942. «Huellas arqueológicas en el Castillo de Bagur (Gerona).» *Ampurias*, IV.
1943. «Hallazgo de dracmas emporitanos en el poblado ibérico de Puig Castellar.» *Ampurias*, V.
1944. «El depósito de monedas ampuritanas de Puig Castellar.» *Ampurias*, VI.
1952. «La labor de la comisaría provincial de excavaciones arqueológicas de Gerona.» *IM*, 27.
- PETRILLO SERAFIN, P.
1970. «Nota sull'argento suberato della Repubblica Romana.» *Annali dell'Istituto Italiano di Numismatica*, 15.

- PICAZO, M.
1977. *La cerámica ática de Ullastret*. Barcelona.
- PINTA RODRIGUEZ, J. L. y TOLOSA SOLAZ, L.
1980. «Un yacimiento arqueológico inédito: El poblado de «El Molón» Camporrobles (Valencia).» *Puig Castellar*, 3.
- PITA MERCE, R.
1953. «Datos arqueológicos ilerenses, IV.» *Ilerda*, XVII.
1956. «Fraga (Lérida).» *NAH*, III-IV. Noticia 1.043.
1962. «Granja d'Escarp (Lérida).» En *Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares. Ampurias*, XXIV.
- PLA BALLESTER, E.
1945. «Cova de les Maravelles (Gandía).» *APL*, II.
1957. «Actividades S. I. P., 1946-1955.» *APL*, VI.
1961. «Actividades S. I. P., 1956-1960.» *APL*, IX.
1962. «Nota preliminar sobre Los Villares (Caudete de las Fuentes).» VII *CAN*.
1966. «Actividades S. I. P.» *APL*, XI.
1968. «La Moleta.» *Programa de Festejos de Forcall*.
1972. «Actividades S. I. P.» *APL*, XIII.
1977. «Requena.» En *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*, X. Valencia.
1980. «Los Villares.» *TV*, 68.
- PRAT PUIG, F. y RIBAS BERTRAN, M.
1980. «Les troballes romanes del Camp de l'Illuro.» *QPAM*, 10.
- PUJOL y CAMPS, C.
1873. «Empurias, catálogo de sus monedas e imitaciones.» *MNE*, III.
1881. «El tesoro de Segaró.» *Revista de Ciencias Históricas*, III.
1886. «Numismática de la Hispania Citerior.» *Revista de Ciencias Históricas*, IV.
1891. «Numismática antigua de Aragón.» *BRAH*, XIX.
- RADDATZ, K.
1969. *Die Schatzfunde der iberischen Halbinsel*. Berlin.
- RAFEL, N.
1979. «Contribució a l'estudi de la circulació monetària a la comarca del Penedés.» I *SNB*. Vol. II.
- RAMON, J.
1981. *La producción anfórica púnico-ebusitana*. Ibiza.
- RAMOS FERNANDEZ, R.
1975. *La ciudad romana de Illici. Estudio arqueológico*. Alicante.
- RAMOS FERNANDEZ, R. y RAMOS FOLQUES, A.
1976. «Excavaciones en la Alcudia de Elche, durante los años 1968-1973.» *EAE*, 91.
- RAMOS FOLQUES, A.
1949. «La Alcudia de Elche antes y durante la dominación púnica.» I *CAN*.
1953. «Mapa arqueológico del término municipal de Elche (Alicante).» *AEArq.*, XXVI.
1959. «Hallazgos monetarios en Elche.» *Num. Hisp.*, VIII, 15-16.
1966. «Estratigrafía de la Alcudia de Elche.» *Saitabi*, XVI.
1970. «Excavaciones en la Alcudia (Elche).» *TV*, 39.
- RIBAS BERTRAN, M.
1964. *Els Orígens de Mataró*. Mataró.
1966. «La villa romana de la Torre Llauder de Mataró.» *EAE*, 47.
1972. «La villa romana de la Torre Llauder de Mataró.» *NAH, Arqueologia*, 1.
1973. «Algunos datos interesantes sobre monedas de Ilduro.» *Pyrenae*, 9.
- RIBAS BERTRAN, M. y LLADO FONT, J.
1977-1978. «Excavació d'unes habitacions pre-romanes a Burriac (Cabrera de Mataró).» *Pyrenae*, 13-14.
- RIBERA LACOMBA, A.
1980. «El Museo Arqueológico Municipal de Caudete de las Fuentes.» En apéndice I de la obra de E. Pla Ballester, 1980: «Los Villares», *TV*, 68.

- RICHARD, J. C. M.
 1972. «Monnaies gauloises du Cabinet Numismatique de Catalogne.» *MCV*, VIII.
 1977. «Monedas de la Galia y romano-republicanas del Museo Arqueológico Provincial de Tarragona.» *Act. Num.*, VII.
 1983. «Las monedas ibéricas del Museo Provincial de Tarragona.» *Act. Num.*, en prensa.
- RICHARD, J. C. M. y CLAUSTRES, G.
 1980. «Les monnaies de Ruscino.» *Revue Archéologique de Narbonnaise, Supplément*, 7.
- RICHARD, J. C. M. y VILLARONGA, L.
 1973. «Recherches sur les étalons monétaires en Espagne et Gaule du Sud antérieurement à l'époque d'Auguste.» *MCV*, IX.
 1975. «Las monedas.» *Inmersión y Ciencia*, 8-9.
- RIPOLL, E.; NUIX, J. M.^a y VILLARONGA, L.
 1974. «Las monedas partidas procedentes de las excavaciones de Emporion.» *Numisma*, 120-131.
 1976. «Monedas de los judíos halladas en las excavaciones de Emporiae.» *Numisma*, 138-143.
 1979. «Circulación monetaria en Emporion.» I *SNB*. Vol. I.
 1980. «Petit trésor de bronzes ibériques d'Untikesken, a Empúries.» II *SNB*.
- RIPOLL, E.; VILLARONGA, L. y NUIX, J. M.^a
 1979. «Consecuencias del estudio estadístico de las monedas halladas en las excavaciones de Emporion.» *Studien zu Fundmünzen der Antike. Band*, 1. Berlín.
- RIPOLLES ALEGRE, P. P.
 1975. «Hallazgos numismáticos en Albocácer, Cabanes y Borriol.» *CPAC*, 2.
 1977-a. «El monetario del Museo Arqueológico de Sagunto.» *Saguntum*, 12.
 1977-b. «Estudio numismático en la villa de Benicató (Nules, Castellón).» *CPAC*, 4.
 1979-a. «Aproximación a la circulación monetaria de las tierras valencianas durante la antigüedad.» *Saguntum*, 14.
 1979-b. «La ceca de Celin. Su posible localización en relación con los hallazgos monetarios.» *Saguntum*, 14.
 1980-a. *La circulación monetaria en las tierras valencianas durante la antigüedad*. Barcelona.
 1980-b. «Estudio numismático del poblado ibérico Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). Nuevos hallazgos de la ceca de Kelin.» *Numisma*, 165-167.
 1980-c. «El tesoro de La Plana de Utiel. Valencia.» *Act. Num.*, X.
 1981-a. «Corpus Nummorum Hispanorum. I. Medagliere Vaticano.» *Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*. 16.
 1981-b. «Un nuevo hallazgo de un divisor de AR, símbolo Tanit-Caduceo.» *Gaceta Numismática*, 60.
- RIPOLLES ALEGRE, P. P. y GOMEZ, R.
 1978. «Hallazgos numismáticos en Camporrobles.» *APL*, XV.
- RIPOLLES ALEGRE, P. P. y VILLARONGA, L.
 1981. «Chronologie des monnaies à la croix de poid lourd, d'après les trésors hispaniques.» *Act. Num.*, XI.
- RODA DE MAYER, I.
 1974. «Un bronce monetiforme hallado en Barcelona.» *Numisma*, 120-131.
- RODEWALD, C.
 1976. *Money in the age of Tiberius*. Manchester.
- RODRIGUEZ COLMENERO, A.
 1979. «Augusto e Hispania. Conquista y organización del norte peninsular.» *Cuadernos de Arqueología de Deusto*, 7.
- ROLDAN HERVAS, J. M.
 1975. *Itineraria Hispánica*. Madrid.

- ROMAGOSA, J.
 1971-a. «Azaila: dos tesoros, dos mensajes.» *Act. Num.*, I.
 1971-b. «Monedas ibéricas del hallazgo de Cánovas (Barcelona).» *Act. Num.*, I.
 1972. «Las monedas de los campamentos numantinos.» *Act. Num.*, II.
 1974. «Una moneda con reverso centauro posiblemente hispánica.» *Numisma*, 120-131.
- ROMAN y CALVET, J.
 1906. *Los nombres e importancia arqueológica de las islas Pythiusas*. Barcelona.
- ROMAN FERRER, C.
 1918. «Excavaciones en Cala d'Hort. Ibiza-Baleares.» *MJSEA*, 6.
 1920. «Excavaciones en diversos lugares de la isla de Ibiza. Resultados obtenidos en las excavaciones practicadas en 1918.» *MJSEA*, 28.
 1921. «Excavaciones en diversos lugares de la isla de Ibiza. Memoria de los resultados obtenidos en las excavaciones practicadas en 1919 y 1920.» *MJSEA*, 43.
 1922. «Excavaciones en diversos lugares de la isla de Ibiza. Memoria de los resultados obtenidos en las excavaciones practicadas en 1921.» *MJSEA*, 46.
 1923. «Excavaciones en diversos lugares de la isla de Ibiza. Memoria de los resultados obtenidos en las excavaciones practicadas en 1922.» *MJSEA*, 58.
 1926. «Excavaciones en Ibiza. Memoria de los resultados obtenidos en las excavaciones practicadas en 1924.» *MJSEA*, 80.
- ROSELLO VERGER, V.
 1969. *El litoral valencià. I. El medi físic i humà*. València.
- RUIZ TRAPERO, M.
 1968. *Las acuñaciones hispano-romanas de Calagurris*. Barcelona.
- SAMBON, A.
 1903. *Les monnaies antiques de l'Italie*. Paris.
- SANMARTI GREGO, E.
 1973. «Acerca del período tardo-republicano en Emporion.» *Act. Num.*, III.
- SANTANDREU, M. C.
 1961. «Hallazgos en el cauce del Turia.» *APL*, IX.
- SANZ MARTINEZ, M.
 1971-1972. «Hallazgo ibérico en Prades.» *BARq*, 113-120.
- SARTHOU CARRERES, C.
 S/a. *Geografía general del Reino de Valencia. Provincia de Castellón*. Valencia.
- SAVES, G. y VILLARONGA, L.
 1976. «Les monnaies de la Peninsule Ibérique trouvées en France dans la Région Midi-Pyrénées (IV).» *Act. Num.*, VI.
- SAYOL, J. y DE LA VEGA, J.
 1962. «Badalona.» En *Notas de Arqueología de Cataluña y Baleares. Ampurias*, XXIV.
- SCHEERS, S.
 1975. *Les monnaies gauloises de la collection A. Danicourt à Pérone*. (France, Somme.)
- SCHULTEN, A.
 1937. *Fontes Hispaniae Antiquae*. Vol. IV. Barcelona.
 1949. *Sertorio*. Barcelona.
- SEAR, D. R.
 1978. *Greek coins and their values*. Vol. I. London.
- SEGURA BARREDA, J.
 1868. *Morella y sus aldeas*. Vol. II. Morella.
- SEMENT, J. J.
 1920. «Hallazgo arqueológico en Borriol.» *BSCC*, I.
- SENTENACH CABAÑAS, N.
 1918. «Excavaciones en Bilbilis. Memoria de las exploraciones y excavaciones practicadas en el año 1917.» *MJSEA*, 3.

- SERRA RAFOLS, J. C.
 1941. «El poblado ibérico del Castellet de Banyoles (Tivisa, Bajo Ebro)». *Ampurias*, III.
 1949. «Monedas de la República Romana procedentes de Tivisa». *Ampurias* XI.
 1956. «La exposición de obras de los Museos locales». *IM* 32.
- SERRA VILARÓ, J.
 1920. «Excavaciones en el poblado ibérico de Castell Vell. Solsona». *MJSEA* 27.
 1922. «Poblado ibérico de San Miguel de Sorba». *MJSEA* 44.
 1928. «Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona». *MJSEA* 93.
 1929. «Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona». *MJSEA* 104.
 1932. «Excavaciones en Tarragona». *MJSEA* 116.
 1935. «Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona». *MJSEA* 133.
- SILLIERES, P.
 1977. «Le "Camino de Anibal"». *MCV* XIII.
- SOLER CASELLAS, A.
 1979. «Trobada d'un denari a Pineda de Mar». *QPAM* 8-9.
- SOLER GARCIA, J. M.
 1952. «Villena. Poblado ibérico en la sierra de San Cristóbal». *NAH* I. Noticia XVII.
- SOLSONA, V.
 1954. «Noticia de las excavaciones en curso en el anfiteatro de Tarragona». *AEArq* 89-90.
- SOUTOU, A.
 1963. «Les relations transpyrénéennes aux deux premiers siècles avant Jésus-Christ d'après les documents numismatiques». *Ogam* XV, 4-5.
- SUMAN, M.
 s/a. *Apuntes para el diccionario geográfico de Aragón*. Ms.
- SUTHERLAND, C. H. V.
 1935. «Romano-British imitations of bronze coins of Claudius I». *Numismatic Notes and Monographs* 65. New York.
- TARACENA AGUIRRE, B.
 1926. «Noticia de un despoblado junto a Cervera del río Alhama». *Archivo Español de Arte y Arqueología* II.
 1942. «Restos romanos en la Rioja». *AEArq* XV, 46.
- TARRADELL, M.
 1962. «Valencia, ciudad romana: estado actual de los problemas». *PLAV* 1.
 1974-a. «Sobre la fecha inicial de la ceca de Ibiza». *Numisma* 120-131.
 1974-b. «Ibiza púnica. Algunos problemas actuales». *VI Symposium de Prehistoria Peninsular*.
- TARRADELL, M.: ARRIBAS, A. y ROSELLO, G.
 1978. *Historia de Alcudia*. Alcudia.
- TARRADELL, M. y FONT, M.
 1975. *Eivissa cartaginesa*. Barcelona.
- TARRADELL FONT, N.
 1981. «Noticia del tesoro de asos de la República Romana del Torelló d'en Cintes (Maó, Menorca)». *Fonaments* III (en prensa).
- TERAN, M. y SOLE, L.
 1978. *Geografía general de España*. Barcelona.
- THOMPSON, M.; MORKHOLM, O. y KRAAY, C. M.
 1973. *An inventory of greek coin hoards*. New York.
- TINTO SALA, M.
 1976. «El monetario del Museo de Historia de la ciudad de Barcelona». *Numisma* 138-143.
- TRILLMICH, W.
 1973. «Zur Münzprägung des Caligula von Caesaraugusta (Zaragoza)». *MM* 14.

- TULLA, J.; BELTRAN, P. y OLIVA, C.
1927. «Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona». *MJSEA* 88.
- UNTERMANN, J.
1964. «Zur Gruppierung der Hispanischen "Reitermünzen" mit legenden in iberischer Schrift». *MM* 5.
1975. *Monumenta Linguarum Hispanicarum*. Vol. I. Wiesbaden.
- URIEL, D.
1924. «El cerro de San Miguel de Liria. ¿Solar de la antigua Edeta?». *Archivo de Arte Valenciano*.
- VALCARCEL, P. S.
1852. «Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia». *Memorias de la Real Academia de la Historia* VIII.
- VEGUE LLIGOÑA, P.
1951. «El monetario de Granollers». *Ampurias* XIII.
- VERA ALEIXANDRE, M.
1967. «Hallazgos numismáticos en el año 1967». *Arse* X, 9.
1970. «Hallazgos numismáticos en 1969». *Arse* 11.
1974. «Hallazgos numismáticos 1972-73-74». *Arse* 13.
1976. «Hallazgos numismáticos 1975-76». *Arse* 14.
1977. «Hallazgos numismáticos». *Arse* 15.
- VIDAL BARDAN, J. M.^a
1981. «Aportación a la circulación monetaria en Arcobriga, Aguilar de Anguita y Luza-ga». *Act. Num.* XI
- VIDAL, G.
1944. «Lucentum de Alicante». *Saitabi* 12.
- VILA, M.^a; GENERA, M.; HUNTINGFORT, E. y MOLAS, M. D.
1977-1978. «Aportaciones al conocimiento de la antigua Blandae». *Pyrenae* 13-14.
- VILARET MONTFORT, J.
1976. «Una troballa numismàtica de l'època sertoriana a l'Empordà». *Act. Num.* VI.
- VILASECA ANGUERA, S.; SERRA RAFOLS, J. C. y BRULL CEDO, I.
1949. «Excavaciones del plan nacional en el Castellet de Bañolas, de Tivisa (Tarragona)». *IM* 20.
- VILASECA BORRAS, L.
1958. *El poblado ibérico de la serra de l'Espasa, Capsanes. Materiales arqueológicos*. Instituto de Estudios Tarraconenses «Ramón Berenguer IV». Reus.
- VILLARONGA, L.
1961. «El hallazgo de Balsareny». *Num. Hisp.* X, 19-20.
1962-a. *Los denarios con leyenda Icalgusken*. Barcelona.
1962-b. «La influencia económica ampuritana en Ilerda». *Estudios de Castelo Branco*.
1964-1965. «Notas a un hallazgo de denarios en Maluenda (Zaragoza)». *Ampurias* XXVI-XXVII.
1966. «Los inicios de la acuñación del denario ibérico». IX *CAN*.
1967-a. *Las monedas de Arse-Saguntum*. Barcelona.
1967-b. «Las monedas de Celse bilingües, posiblemente acuñadas por los pompeyanos». *Caesaraugusta* 29-30.
1968-a. «En torno a un hallazgo de denarios de Belgio». *Ampurias* XXX.
1968-b. «Revisión de la cronología de los hallazgos de Drieves y de Les Ansies». *Gaceta Numismática* 9.
1971. «Las acuñaciones monetarias arcaicas de Cese y sus problemas metrológicos». *Act. Num.* I.
1971-1972-a. «Tesorillo de Albacete del año 1906». *Ampurias* XXXIII-XXXIV.
1971-1972-b. «Sobre unos ponderales ibéricos». *Ampurias* XXXIII-XXXIV.
1973-a. *Las monedas hispano-cartaginesas*. Barcelona.
1973-b. «Sistematización del numario ibérico del grupo Ausetano». *Act. Num.* III.

- 1974-a. «Sistematización del numario ibérico (II). Grupo centro catalán». *Act. Num.* IV.
 1974-b. «El sistema metrológico semiuncial romano». *Numisma* 120-131.
 1975. «Comentarios en torno a los hallazgos de tesoros monetarios». XIII CAN.
 1977-a. «The Aes coinage of Emporion». *British Archaeological Reports*, SS 23.
 1977-b. «La amonedación de Tarraco y su aspecto metrológico». *Quaderni Ticinesi* VII.
 1977-c. *Los tesoros de Azaila*. Barcelona.
 1977-d. «Nueva interpretación a Argentum Oscense». *Gaceta Numismática* 44.
 1977-e. «Tesorillo de denarios romanos del Baix Llobregat (Barcelona)». XIV CAN.
 1978-a. *Las monedas ibéricas de Ilerda*. Barcelona.
 1978-b. «La influència de les monedes ibèriques de Iltirkesken i de Iltirta en el Llenguadoc occidental». Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà. *Els pobles pre-romans del Pirineu*.
 1979-a. *Numismática antigua de Hispania*. Barcelona.
 1979-b. «La drachme ibérique Iltirkesalir et les rapports avec la Grande Grèce au IIIe. S. av. J.C.». *RN* XXI.
 1979-c. «La circulación monetaria en Azaila (Teruel)». I SNB. Vol. II.
 1979-d. «Nuevo argumento a favor de la hispanidad de las emisiones de Claudio». I SNB. Vol. II.
 1980-a. «Tesorillo de bronce de El Saucejo». *Quaderni Ticinesi* IX.
 1980-b. «Tesor de Idanha-a-Velha (Castelo Branco, Portugal) de denaris romans, ibèrics i dracmes d'Arse». *Numisma* 165-167.
 1980-c. «Un nou mètode estadístic. Aplicació de l'estudi de les primeres emissions ibèriques de bronze catalanes i del País Valencià». II SNB.
 1980-d. «Sistematització de les monedes de bronze de Ikalkusken, Kelin i Urkesken». *Act. Num.* X.
 1981. «Evolució de les monedes» en «Emporion: la ciutat grega d'Empúries». *L'Avenç* 38.
 1982-a. «Nuevo testimonio del paso de los cimbrios. El tesoro de Sarriá (Barcelona)». *Gaceta Numismática* 64.
 1982-b. «Necessitats financeres a la Catalunya ibèrica dels segles II-I a.C.». *II Reunión de Economía Antigua de la Península Ibérica*. En prensa.
- VISEDO MOLTO, C.
 1921. «Excavaciones en el monte "La Serreta"». *MJSEA* 41.
 1959. *Alcoy, geología, prehistoria*. Alcoy.
- VIVES Y ESCUDERO, A.
 1926. *La moneda hispánica*. Madrid.
- WALKER, D. R.
 1976. «The metrology of the roman silver coinage. Part I. From Augustus to Domitian». *British Archaeological Reports* SS 5.
- ZOBEL DE ZANGRONIZ, J.
 1878. *Estudio histórico de la moneda antigua española desde su origen hasta el Imperio Romano*. Vol. I. Madrid.
 1880. *Estudio histórico de la moneda antigua española desde su origen hasta el Imperio Romano*. Vol. II. Madrid.
- ZUCHITELLO, M.
 1978. «Tossa». En *Notes d'Arqueologia de Catalunya. Informació Arqueològica* 26.

INDICES**I. INDICE GEOGRAFICO**

Este índice no recoge los nombres de las provincias, en su sentido espacial administrativo, cuando éstas únicamente aparecen acompañando y delimitando a los lugares de hallazgo. Los nombres en cursiva corresponden a los topónimos antiguos.

Ablitas	21, 287, 304, 322, 323, 399, 476, 488.
Ador	58.
Africa	313, 336, 340, 341, 421, 460, 468.
Ager-Blancafert	58, 304.
Agres	58, 72.
Aixadons	58, 292.
Aitona	58, 292.
Alacant	9, 14, 58, 59, 166, 174, 215, 272, 275, 292, 294, 304, 325, 326, 328, 332, 377, 399, 409, 414-416, 419, 424, 425, 435, 437, 465, 476, 495, 522.
Alagón	22, 287, 297, 303.
Alayor	59.
Albacete	314, 416.
Albocàsser	59.
Albufereta, La	59, 275, 325.

Alcalá de Xivert	59, 60, 135, 163.
Alcañiz	59.
Alcoi	59, 144, 173, 210, 280, 304, 325-328, 377, 399, 414, 425, 437, 476, 488, 495.
Alcudia, L'	60, 91, 126, 292, 325-328, 377, 426, 453.
Alella	60, 292, 304, 367.
Alfafara	60, 72, 134.
Algemesí	124.
Algendar	60, 96.
Alguaire	292.
Almedíjar	59, 60.
Almenara	60, 95.
Alpicat	81.
Alquería de Castelló	60, 124.
Alt Empordà	22, 273, 282, 287, 297, 299, 300, 305, 306, 313, 315, 377.
Alto Aragón	60.
Altura	60.
Aluenda	23, 43.
Amer	27.
Ametlla del Vallés	61, 78, 275, 367.
Ampurias	23.
Andalucía	268, 271, 394, 408, 473.
Anguesa	61, 162, 292.
Ansies, Les	23, 252, 263, 267, 273, 274.
Antigón	61, 169.
Aragón	61, 304, 377, 495.
Aras de Alpuente	61.
Archena	426.
<i>Arcobriga</i>	21, 61, 114, 293, 332, 480, 481, 484, 486, 490, 503.
Arcos del Jalón	481.
Arcs	62, 96.
Arenys de Mar	62.
Argentona	62.
<i>Arse</i>	284, 332, 393, 395, 396, 400, 403, 439.
Asia Menor	253, 254.
Asín	63.
Avinyonet	63, 81.

Ayora	63, 110.
Azaila	23, 63, 275, 287, 292, 297, 298, 303-307, 309, 311, 332, 360, 377, 409, 414, 437, 488, 490, 495, 503- 508.
Azuara	25, 63, 286, 287, 291, 293, 297, 303-305, 492, 494.
Bacarot	59, 63.
Badalona	77, 97, 144, 292, 328, 367, 377.
<i>Baetulo</i>	21, 63, 296, 368, 369, 384.
Baix Llobregat	26, 286, 287, 289, 294, 295, 299.
Bajo Aragón	64, 292, 377, 414, 476.
Balaguer	64, 292.
Balaguera, La	65, 126, 377, 437.
Baleares, Islas	12, 57, 272, 274, 278, 280, 282, 296, 312, 317, 318, 348, 369, 453, 455, 457, 463, 516, 517.
Balsareny	26, 286, 287, 289, 290, 292, 295, 377.
Banyoles	65, 85, 139, 142, 377, 399.
Bañales, Los	65, 165, 399.
Barcelona	10, 14, 65, 66, 135, 172, 184, 275, 289, 292, 304, 325, 326, 328, 369.
<i>Barcino</i>	65, 332, 369, 371, 372.
Bárdena del Caudillo	66.
Barranco de Cuerna	66, 107.
Barranco de Valdecarro	66, 90, 326, 327.
Barroca, La	27, 273, 286-290, 294, 295, 299, 300, 311, 377.
Bas	66, 97, 102, 292.
Báscara	67.
Begur	67, 81, 399.
Belchite	303, 492, 494.
Bélgida	67, 328.
Belianes	67, 304, 328, 377.
Belmonte	29.
Bell-lloch	67.
Bellvei	67, 304, 377.
Benassal	67.
Benicató	67, 121, 328, 398, 399.
Benidorm	67, 163, 415.
Benilloba	68.

Benissa	68, 99.
Benissanet	68, 161.
Benlloch	68.
Besalú	68, 142.
Besos, río	286, 289.
<i>Betica</i>	25, 128, 279, 280, 284, 298, 308, 346, 424, 429, 436, 442-444, 473, 475, 492.
Betxi	68.
<i>Bilbilis</i>	76, 86, 317, 332, 333, 482, 486, 489, 490, 492.
Bimpanatx	236.
Binisafuller	448.
Bisbal del Penedés, La	69, 169, 328.
Blanes	69, 122.
Bleda, La	367.
Bobalar	67, 69.
Bóbila	69, 169, 325.
Bocairent	69, 72, 414.
Bolbax	69, 249.
<i>Bolskan</i>	500.
Bordell	69, 476.
Borja	29, 69, 286, 287, 291, 293, 304, 307, 480.
Borrjana	69, 135, 140, 160, 161, 171.
Borriol	69, 96, 163.
Botorrita	69, 73, 172, 492, 509.
Bujaraloz	70, 328.
Buñol	21, 70.
Burgo de Ebro	30, 286, 287, 291, 293, 304.
Burriac	70, 71, 275, 292, 304, 325, 357, 359-361, 363, 367, 377, 409, 414, 437.
Cabanes	125.
Cabañas de Ebro	72.
Cabeço de Mariola	58, 60, 69, 72, 326, 328.
Cabezo Agudo	73, 294, 332, 434-437.
Cabezo de las Minas	69, 73, 292, 304, 332, 492-497.
Cabezo de Muel	74, 95, 304.
Cabezo Lucero	462.
Cabezuelo	74, 325.
Cabrera	74.

Cabrera de Mar	70, 74, 78, 162, 328, 357, 363.
Cabrils	74.
<i>Caesaraugusta</i>	21, 74, 172, 333, 478, 484, 486, 522.
Calabuig	67, 75, 377.
Cala de Benidorm	67, 75, 414.
Cala d'Hort	75.
<i>Calagurris</i>	75, 332, 333, 473, 478, 479.
Calahorra	75, 476, 478.
Calanda	75, 88, 488.
Cala Tarida	75.
Calatayud	29, 30, 42, 52, 61, 68, 76, 274, 287, 304, 309, 310, 328, 399, 486, 490, 492.
Cala Vedella	76.
Calcena	56.
Caldes de Malavella	76, 325, 326.
Caldes de Montbuí	77, 162, 304, 325.
Caldes d'Estrac	77.
Caldetes	77, 273, 292, 495.
Cales Coves	448.
Càlig	30.
Calp	77.
Cambrillas	77, 87, 328.
Campillo, El	77.
Campo de Rebate	30.
Camporrobles	77, 168.
Ca Na Jondala	77.
Can Butinyà	64, 77, 144, 325.
Can Cotoliu	78, 171, 292.
Can Curt	139.
Can Fabregas	78, 160.
Can Fatjó	78, 137.
Can Forn	61, 78.
Can Gotlla	78, 171.
Can Joan d'en Cauna	31, 287, 309, 310, 466.
Can Majoral	21, 78, 110.
Cànoves	31, 286, 287, 289, 290, 295.
Can Rampuixa	78.
Can Rodón de l'Hort	74, 78, 273, 304, 377.
Can Roques	79.
Can Rosell	79, 103, 377.
Can Sabina	79.

Can Sala	79.
Cantavieja	79.
Ca N'Ursul	79.
Can Xammar	79, 110, 325, 327, 263.
Canyada	80, 97.
Capsanes	80, 143, 381, 383.
Caputxins	80, 110, 292, 328, 363, 377.
Carcaixent	80.
Cardúes	80, 97.
Carencia, La	80, 161, 328, 414.
Carrerelles, Les	63, 81, 488.
Carsel, El	81, 137.
Cartagena	267.
Cartellà	31, 273, 276, 277, 285, 287, 288.
<i>Carthago</i>	260, 335, 462.
<i>Carthago Nova</i>	319, 333, 431, 435, 515.
<i>Cascanto</i>	478.
Casetas, Las	32, 287, 297, 480.
Casinos	81, 162.
Castell, El	81, 85, 96, 273, 413.
Castellar, El	59, 81.
Castellar Colorat, El	81.
Castellazos	81, 110, 304.
Castell d'Ambra	81, 124, 328.
Castell de Begur	67, 81.
Castell de Gimenells	81.
Castell de Meca, El	411.
Castell de Montesa	82, 115, 414.
Castell de Xàtiva	82, 172.
Castellet de Banyoles	82, 161, 292.
Castellet i Gornal	82, 140, 326.
Castellfort	82.
Castellnou de Seana	82.
Castelló	21, 85, 328.
Castelló d'Empúries	31.
Castelló de Rugat	85.
Castell-Palamós	85.
Castelltersol	85, 304.
Castell Vell	65, 85, 145, 275.
Castellví	85, 367.
Castelnovo	85, 161.
Castillejo, El	85, 132.

Castillo de Loarre	85, 105.
Castillo de Sora	85, 90, 304.
Castillonroy	86, 421.
<i>Castulo</i>	411.
Cas Vildo	86.
Catalunya	172, 175, 272, 280-282, 289-291, 312, 313, 317; 318, 323, 324, 329, 334, 341, 362, 375, 455, 511, 518.
Catania	257.
Cau de la Figuera	68, 86, 326.
Caudete de las Fuentes	14, 57, 86, 170, 173, 201, 281, 404, 412.
<i>Celtiberia</i>	282, 283, 285, 298, 299, 333, 406, 408, 471, 483, 494, 518, 522.
Centellas	86, 140.
Cerdanyola	86, 164.
Cerdanyola del Vallés	86.
Cerdeña	462, 463.
Cerro Bámbola	68, 86, 328, 437, 476, 486, 488.
Cerro Castellar	86, 169.
Cerro de San Cristóbal	86, 144, 409.
Cerro Lucena	87, 95, 414.
Cervera	87.
Cervera del río Alhama	87.
Chalamera	87, 131.
Cheste	32, 87, 252, 263, 265, 267, 273, 275, 439, 510.
Cillas	87, 88, 304, 305, 325.
<i>Citerior</i>	296, 327, 439, 447, 450, 465, 516, 517.
Cocentaina	87, 134.
Collbató	87, 144.
Coll de Cala d'Hort	87.
Coll del Moro	33, 75, 88, 97, 252, 263, 265, 273, 292, 304, 377, 399.
<i>Conimbriga</i>	9.
<i>Contestania</i>	411, 413, 442.
Corbins	88, 488.
Córdoba	279, 298.
Coronela, La	33.
Corrales de Utiel, Los	88, 166, 437.
Corromput	33, 378.

Cortes de Pallás	88, 125.
Coscojuela de Fantova	87, 88.
Cova de les Encantades	33, 277, 284, 287.
Cova de les Meravelles	88, 97, 328.
Cova dels Estudiants	88, 121, 437.
Cova des Cuieram	89.
Cova Foradada	89, 104.
Creueta, La	89, 134, 273.
Crevillent	34, 81, 286, 287, 294, 409.
Cuenca	268, 440.
Cuesta del Rosario, La	267, 271.
Cullera	89, 102, 134.
Darró	89, 169, 377.
Dehesa de Ibarz	116, 495.
Dehesa de los Pedriñales	503.
Denia	45, 89, 98.
<i>Dertosa</i>	319, 333, 445.
Doñana	90, 166, 409.
Drieves	268, 269, 271, 516.
Durance	251.
Ebro, río, valle, cuenca	11, 12, 22, 266, 267, 269, 272, 274, 278, 280-283, 285, 288, 291, 293- 296, 301, 303, 305-308, 310-313, 317-319, 322-324, 327, 329, 333, 336, 338, 346, 352, 359, 360, 362, 366, 367, 371, 372, 376, 378, 379- 381, 383, 385-388, 390, 392, 395, 396, 398, 408, 411, 419, 421-423, 432, 442-446, 466, 470, 472-475, 477, 478, 480, 482, 483, 486, 490, 491, 493, 494, 498, 503, 507-509, 511, 516-523.
<i>Ebusus</i>	285, 332, 359, 417, 419, 448, 450, 460, 462-464, 467, 523.
Ecija	280, 284, 294.
<i>Edetania</i>	351, 352, 442.
Eivissa	174, 243, 257, 258, 275, 280, 282, 292, 304, 312, 317, 318, 325, 326, 377, 461, 465.
Ejea de los Caballeros	66, 90, 161.
Elda	90, 114.

Elx	33, 91, 99, 122, 167, 275, 304, 325, 326, 328, 399, 414, 425, 426, 437, 476.
<i>Emerita</i>	484, 522.
Empordà	297.
<i>Emporion</i>	91, 172, 173, 175, 279, 289, 291, 296, 319, 324, 332-335, 338, 340, 344-350, 353, 356, 361, 369, 370, 397, 417, 457, 459, 462, 466, 513, 514, 517, 520.
Empúries	21, 23, 34, 92, 95, 166, 173, 252, 257, 273, 275, 277, 279, 284, 286, 287, 292, 294, 304, 309, 325-328, 333, 350, 354, 367, 377, 399, 409, 414, 437, 476, 488.
Enguera	87, 95.
Enserune	342.
Ereso	35, 277, 284, 287, 464.
Ermita del Cid	95.
Ermita de Sant Quirze	95.
Ermita de Sant Feliu	95, 172.
Ermita de Zaragoza la Vieja	95, 97, 304.
Escala, La	23, 34, 91, 95, 333.
Escatrón	74, 95.
Escuera, La	36, 174, 252, 263, 267, 274, 275, 416.
Esparraguera	95.
Espartal	95, 143.
Estanys, Els	60, 95, 140.
Estinglells	95, 167, 292, 377.
Estivella	62, 96.
Etruria	251.
Favaritx	96.
Ferrerías	60, 96.
Figueras	47.
Floresta	96, 292.
Fluvià, río	33.
Font Cuitora	96, 103, 399.
Font de N'Horta	96, 325.
Fontllonga	96.
Forcall	96, 113, 386, 507.
Forques, Les	69, 96.

Fosalé	96, 98, 122.
Fosca, La	81, 96.
Fraga	96, 161.
Francia	466.
Fruitera, La	96, 97.
Fuente Alamo	36, 287, 313, 314, 316, 409, 520.
Fuentes de Ebro	95, 97.
Fullola	97, 377.
<i>Galia</i>	16, 19, 268, 270, 295, 298, 329, 336, 340-343, 346, 351, 352, 361, 362, 380.
Gallur	74.
Gandesa	33, 88, 97.
Gandia	80, 88, 97, 124.
Gardeny	97, 304.
Garriga, La	97, 292, 328.
Gélida	64, 97.
Gilet	396.
Jimenells	97, 292.
Girona	14, 36, 97, 135, 164, 173, 191, 252, 263, 273, 280, 304, 325-328, 399, 414, 425, 437, 476, 488.
Godall	97.
Granja d'Escarp	97, 292.
Granollers	97, 292, 304, 371, 414, 437.
Graus	98, 274, 275.
Grau Vell	98, 137, 275, 394.
Grossa	98, 135.
Guardamar del Segura	462.
Híjar	25.
<i>Hispania</i>	453, 455, 520.
Horta	86.
Hort de Morand	89, 98.
Hort Gran	98, 140, 377.
Hostalric	36, 276, 277, 284, 285, 287, 292, 304, 377.
Huerva, río	492.
Huesca	37, 98, 283, 287, 292, 293, 297, 304, 328, 332, 377, 399, 486, 488, 490, 495-498, 500-502.
Idanha-a-Velha	299, 313.
Ifac	68, 99.

Iglesuela del Cid	95, 99.
Igualada	99, 326.
Ilerda	504, 509, 510.
<i>Ilici</i>	60, 99, 332, 417, 418, 420-422, 424, 426-428, 430-432, 435, 439, 491, 520, 522.
Illa de Cullera, L'	102, 134, 377.
Illa d'en Reixac, L'	356.
Illa Pedrosa, L'	37, 287, 309, 310, 394.
<i>Itirta</i>	333.
<i>Ituro</i>	332, 357, 361, 363, 364, 366, 368, 371.
<i>Iluro</i>	332, 358, 363-366, 368, 371.
Inestrillas	87, 102, 304, 476.
Italia	276, 310, 350, 351, 393, 405, 455, 498.
Jaén	296.
Jalón, río	76, 295, 298, 305, 310, 471, 480, 483, 486, 490, 492, 494, 508.
Játiva	102.
Jávea	102.
Jebut	102, 146, 292, 399.
Jijona	102.
Jiloca, río	76, 398, 411, 491, 494.
Juncosa de las Garrigas	304.
Juneda	102.
<i>Kelin</i>	173, 332, 404, 407, 517.
<i>Kese</i>	332, 338, 372-374, 376, 378, 383, 384.
Laperdiguera	103, 325.
Lécera	38, 287, 297, 304.
Libia	461.
Liria	38.
Llacuna, La	96, 103.
Llampaies	103.
Lleida	103, 277, 291, 292, 304, 332, 377, 409, 508, 510.
Llémena	27.
Llinars del Vallés	79, 103.
Lliria	38, 89, 104, 141, 272, 287, 313, 314, 316, 319, 325, 333, 398, 520.
Llívia	104, 326.

Llobregat	26, 286, 289, 290, 291, 323.
Lloma de les Clotxes	104, 122.
Lloret de Mar	95, 104, 132, 273, 325, 377, 414.
Lluchmajor	104, 292, 325, 328, 399.
Llumassana	104.
Loarre	105.
Logroño	105, 280, 283, 291, 293, 304, 305, 324-326, 328, 332, 399, 437, 472, 475-478, 495, 503.
Longares	42.
Luesia	107.
<i>Lusitania</i>	408, 424, 475, 486, 492.
Macastre	66, 107.
Madrigal	107, 169, 328, 414.
Maella	107, 163.
Maestrat, El	389, 507.
Magna Grecia	92, 254, 514.
Mailhac	342.
Malió	107, 275.
Mallorca	12, 280-282, 312, 317, 318, 453, 456, 459, 516, 519, 522.
Maluenda	23, 42, 287, 297, 300, 304-307, 310, 480.
Manresa	107, 292, 304, 328, 358, 377, 399, 414, 425, 437, 476, 488.
Maó	54, 104, 109, 112, 174, 235, 326, 437, 446, 459.
Margalef	109, 292.
Martís	33.
Mas de Can Rodó de Ullastrell	109, 160.
Masnou	110, 121, 328.
<i>Massalia</i>	393.
Mataró	70, 78-80, 110, 136, 162, 304, 363, 365, 367.
Maures, mzo.	251.
Mauritania	498.
Mazarrón	44, 252, 263, 264, 267, 275.
Meca	63, 110, 272.
Mediana de Aragón	81, 110.
Mediona	110.
Menorca	12, 110, 274, 275, 280-283, 288, 292, 294, 295, 304, 312, 317, 318,

	325-328, 332, 377, 397, 399, 414, 425, 437, 446, 448, 449, 452-454, 456, 457, 459, 460, 476, 516, 519, 521, 523.
Meseta, La	12, 271, 346, 352, 380, 381, 408, 411, 440, 473, 480, 486, 516.
Millars, río	436.
Minas de Cartagena	44, 55, 252, 260, 261, 263, 273, 275.
Mineo	257.
Moià	112, 304, 328, 399, 437.
Moixent	44, 252, 263, 265-267, 273, 275, 439.
Moja	113, 476.
Moleta dels Frares, La	96, 113, 292, 294, 304, 325, 328, 332, 385, 386, 388, 390, 392, 414, 425.
Molins de Rei	114, 139.
Molón, El	77, 114, 437, 488.
Monastil, El	90, 114, 325, 377, 414.
Moncada	69.
Moncayo	56.
Mongó	45, 249, 252, 254-256, 273, 275, 417.
Monjos	114, 136.
Monreal de Ariza	61, 114, 480.
Montanyar	115, 171.
Montemolín	271.
Montesa	115.
Montllaures	342.
Montornés	115, 116.
Montserrat	107, 115, 367.
Monzón	115, 171, 304.
Morella	45, 115, 249, 251-254, 275, 292, 294, 304, 326, 328, 332, 337, 385, 389-391, 488, 507, 514.
Muel	116.
Muela, La	116.
<i>Munda</i> , batalla de	320.
Munebreaga	116.
Muntanya de Sant Miquel	115, 116, 167, 175.
Murcia	116, 258, 272-275, 280, 282, 292, 304, 312, 313, 317, 318, 324, 329,

	332, 344, 377, 398, 399, 409, 414, 416, 425, 436, 438, 440, 441, 443, 444, 476, 488, 490, 495, 519.
Nàquera	88, 121, 134, 142.
<i>Narbonense</i>	343.
Navarra	21.
Nucia, La	121.
Nules	67, 121, 398.
Numancia	11, 282, 283, 308.
Ocata	110, 121.
Odena	121, 377.
Olérdola	122, 377.
Olesa de Montserrat	122.
Oliete	46, 122.
Oliva, La	296.
Olivar d'Alqueríes	122.
Olocau de Carraixet	104, 122.
Olriols	122, 146, 292.
Orihuela	30.
Orpesa	122, 161.
Osca	122, 492, 502.
Pacs	122, 495.
Padrets, Els	21, 122.
Pais Valenciano	122, 258, 272, 274, 280, 282, 312, 313, 317, 318, 324, 329, 333, 398, 519.
Palancia, rio	284, 392, 398.
Palau, El	123, 140, 328.
Palau d'Anglesola	123.
Palenzuela	306.
Pallaruelo des Monegros	123.
<i>Palma</i>	453.
Palomar, El	46, 122, 123, 304.
Pamplona	123, 130, 304, 328, 332, 470, 472, 476, 488.
Panticosa	124, 399.
Pardines	124.
Parpalló	97, 124, 272.
Pedreguer	46, 277, 284, 285, 287, 418.
Pedrís	124, 167, 292.
Pego	60, 81, 124.

Penedés, El	124, 304, 323, 325, 328, 332, 377, 379, 381, 383-385, 437, 488.
Penes Roges	58, 125, 292.
Pico de los Ajos	88, 125, 409.
Piedra Tajada	90, 125, 292.
Pineda de Mar	21, 125.
Pirineos	295.
Pisuerga, rio	306.
Pla de l'Arc	125, 326-328.
Pla de les Lloses	125, 161.
Plana de Utiel, La	46, 252, 263, 266, 267, 271, 273, 275, 405, 411, 439, 516.
Pobla de Mafumet	47, 287, 322, 328, 330.
Pobla de Vallbona	126.
Pobla Tornesa, La	65, 126.
Pola	126, 163.
<i>Pollentia</i>	60, 126, 129, 332, 348, 349, 397, 450, 453-459, 521.
<i>Pompaelo</i>	130, 469, 473, 479, 480.
Pont de Molins	47, 249, 251-255, 258, 259, 273, 514.
Pontón, El	87, 131, 304.
Porporas	131, 135, 328.
Porqueres	131.
Poyo, El	131, 328, 399, 488.
Prades	132, 292.
Priorato	132, 143.
Provenza	250.
Puebla de Híjar.	85, 132.
Puig Castellar	47, 132, 252, 263, 266, 273, 367.
Puig Castellet	132.
Puigcerdà	132, 295.
Puig d'en Canals	132, 144, 292, 377.
Puig d'en Valls	132.
Puig de Sant Andreu	352.
Puig des Molins	133, 243-247.
Puiggraciós	134, 377.
Punta de l'illa	89, 134.
<i>Pyrenaeum</i>	295.
Quart	89, 134.
Quatre Pilans	134, 162.
Quatretonda	134.

Querola, La	87, 134, 414.
Ragusa	257.
Rápita, La	134, 292.
Rascaña	134, 143.
Reana, La	121, 134, 476.
Reclau Viver	51.
Recodo de Mariola	134, 414.
Regalfarí	135, 367.
Regenta, La	69, 135, 328.
Requena	135, 171.
Reus	98, 131, 135, 169, 381.
<i>Rhodanum</i>	295.
<i>Rhode</i>	135, 136.
Rhône	251.
Ribota, rio	486.
Riera, La	114, 136, 292.
Riera de Sant Simó	110, 136, 273, 363.
<i>Roma</i>	335, 343, 368, 379, 464, 467, 520.
Roses	48, 135, 136, 252, 258, 259, 273, 326, 328, 377, 399, 414, 437.
Rouffiac	342.
Rovira Roja, La	136, 377.
Rubí	137.
Ruscino	342.
Sabadell	137, 138, 358, 377, 437.
Sa Borda	139.
Sagunt	98, 137, 325, 328, 392, 396, 399, 414, 437, 476, 488.
Sagunto	398.
<i>Saguntum</i>	396-398, 400, 417, 421, 491.
<i>Saitabi</i>	331, 332, 411.
Salamanca	14.
Sallent	26, 138, 292.
<i>Saltigi</i>	411.
Salut, La	137, 138, 358, 495.
San San Agustín	139, 325.
Sa Nitja	139.
San Juan de la Peña	139.
Sans	139.
Sansellas	139.
Santa Bárbara	139, 172, 414.
Santa Coloma de Gramanet	47, 48, 132.

Santa Creu d'Olorda	114, 139.
Sant Agustí	139.
Santa Magdalena	65, 139.
Santa María de l'Estany	140.
Sant Andreu de la Barca	123, 140.
Sant Andreu de Llavaneres	140.
Santes Creus	98, 140.
Sant Feliu de Sabassona	140.
Sant Fulgenci	36.
Sant Ginés de Vilassar	140, 169.
Sant Gregori	69, 140.
Sant Jordi	456.
Sant Julià d'Andorra	140, 304, 399.
Sant Julià de Ramis	140, 273.
Sant Llop	49, 273, 286-288, 285, 311.
Sant Marçal	82, 140, 142, 168.
Sant Martí de Cartellas	86, 140, 377.
Sant Martí Sarroca	140, 327, 377.
Sant Miquel de Lliria	141, 257, 273, 275, 304, 399, 414.
Sant Miquel de Sorba	142, 146, 304, 377, 495.
Sant Miquel de Vinebre	104, 141, 171, 292, 304, 332, 377, 381, 383.
Sant Pere de Molanta	140, 142.
Sant Roc	27.
Sant Vicenç de Camós	65, 142.
Sa Pleta	142.
Sa Porrassa	142, 325.
Sarrià	21, 49, 286, 289, 295, 299.
Sástago	142.
Satarenya	121, 142, 325.
Saucejo	280, 284.
Scogletti	257.
Sebendumnum	68, 142.
Sec, pecio	456.
Secà de Sant Pere	142, 377.
Seco, rio	168.
<i>Sedetania</i>	298, 308, 483, 505.
Segaró	49, 273, 286-290, 294, 295, 299, 377.
Segorbe	134, 142, 304, 328, 414.
Segre, rio	360.
Segura, rio	415.

Sena	95, 143.
Serinyà	51, 252, 263, 266, 273.
Serra de Font Calent	59, 143, 326.
Serra de la Llena	132, 143, 377.
Serra de l'Espasa	80, 143, 292, 304, 332, 375, 377, 381-383.
Serreta, La	144, 275.
Seu d'Urgell	144.
Sicilia	256, 393, 417, 460, 462, 463.
Sierra de San Cristóbal	144, 171.
Sierra Martés	144, 172, 275.
Sierra Morena	490.
Siete Aguas	144, 294.
S'Illot	144.
Sinarcas	86, 144, 328.
Siracusa	417.
Socarrada, La	77, 144.
Soleies, Les	87, 144, 377.
Sollana	144.
Soller	132, 144, 274.
Solsona	145, 292, 304, 377, 437.
Som, El	145, 161, 273, 328, 377.
Sonacassana	145.
Son Oms	145.
Sort	146.
Sorba	142, 146.
Soses	102, 146.
<i>Suessetania</i>	298.
Tafalla	146.
Talamanca	51, 277, 284, 287, 464.
Talatí de Dalt	146, 325.
Tamarite de Litera	52, 122, 146, 287, 304, 309, 328, 476.
Tarazona	61.
<i>Tarraco</i>	146, 372, 373, 376, 379, 380, 383, 491.
<i>Tarraconense</i>	11, 12, 21, 265, 279, 284, 299, 300, 316, 329, 344, 349, 351, 366, 373, 378, 424, 477, 513, 520, 523.
Tarragona	21, 52, 146, 149, 252, 258, 259, 272, 273, 275, 280, 292, 304, 325, 326, 328, 344, 367, 372-374, 377, 380,

	399, 409, 414, 425, 437, 439, 476, 488, 495.
Tarrasa	37, 109, 160, 277, 292, 328.
Tatató	160.
Tavertet	168.
Terrer	52, 287, 297, 304.
Teya	110.
Tiana	78, 160.
Tierga	160.
Tierras Valencianas	10, 12, 288, 301, 404, 409, 414, 517.
Tirao, El	69, 160, 414.
Tivenys	145, 161.
Tivissa	52, 53, 68, 82, 161, 252, 263, 265, 267, 273, 326, 510.
Tona	125, 161.
Torelló d'en Cintes	54, 283, 286, 287, 294, 449, 519.
Torís	80, 161.
Toro, El	161.
Torre, La	161, 169, 377.
Torre Chueca	96, 161, 328.
Torre del Cap del Pont	161, 168.
Torre del Mal Paso	85, 161.
Torre del Mur	90, 161, 328.
Torre del Rei	122, 161, 325, 399.
Torre d'Onda	69, 161.
Torregrossa	161, 292.
Torrella	161, 172, 488.
Torre Llauder	110, 162, 363.
Torrent de la Paret Nova	74, 162.
Torre Roja	162, 377.
Torres del Valle	162.
Torres del Segre	61, 162.
Torre Seca	81, 162.
Torre Viladegut	103, 134, 162, 292.
Tortosa	21, 44, 55, 97, 163, 252, 260, 261, 263, 273, 291.
Tossa	126, 163.
Tossal de la Cala	67, 163, 174, 377, 416.
Tossal de l'Assut	69, 163.
Tossal de les Tenalles	296.
Tossal de Manises	59, 174, 257, 416.
Tossal de Polop	234.

Tossalet, El	59, 163.
Tossal Gort	107, 163, 304.
Trapucó	163.
Trasovares	21, 56.
Travesa	144, 163, 327, 328.
Fricio	323.
Tudela	164, 304, 322.
Turia, rio	400-402.
<i>Turiasu</i>	333.
Turó de can Oliver	164, 367.
Turó de la Rovira	164.
Turó dels Encantats	62, 164, 292.
<i>Tyris</i>	400.
Ullastret	56, 164, 173, 200, 249, 252, 257, 263, 266, 273, 275, 328, 332, 352, 354, 370, 377.
<i>Ulterior</i>	296, 351, 352, 439, 440, 442, 446.
Uncastillo	65, 165.
<i>Undica</i>	166.
Unión, La	73, 294, 434.
Utiel	166.
Valdespartera	166, 172.
Valencia	14, 59, 81, 166, 171, 275, 292, 377, 404, 414, 476.
<i>Valentia</i>	294, 331, 332, 400, 402, 403, 411.
Valeria	265, 267, 269, 271, 510, 516.
Vallada	57, 252, 263, 265, 273, 275.
Vall d'Almonesir	57, 277, 284, 287.
Vall de Gallinera	167, 171.
Vallfogona de Balaguer	124, 167.
Vallromanes	116, 167.
<i>Vareia</i>	291.
<i>Vasconia</i>	130, 472-474, 483, 494.
Vaticano	116, 436, 438.
<i>Velicassis</i>	295.
Vendrell	167, 328, 377.
Verdú	91, 95, 167.
Vereda, La	77, 168, 437.
<i>Verovesca</i>	478.
Vic	107, 161, 168, 328, 367.
Vicario, barranco	492.

Vida d'Ordi	140, 168, 328, 377.
Vieille Toulouse	342.
Vilafamés	168, 275, 326, 328.
Vilafranca del Cid	168, 399.
Vilafranca del Penedés	96, 107, 168, 275.
Vila Grassa	98, 169.
Vila Joiosa, La	169, 275.
Vilanova del Camí	169, 326.
Vilanova i la Geltrú, La	169, 273.
Vilar, El	169, 377.
Vilarreal	107, 169, 292.
Vilassar de Mar	69, 140, 169, 326.
Vilavella, La	169, 328.
Villar del Alamo	314, 322.
Villar del Arzobispo	61, 86, 161, 169.
Villar del Met	169.
Villares, Los	57, 86, 170, 173, 201, 252, 263, 271, 273, 281, 292, 294, 304, 328, 377, 395, 396, 399, 404, 405, 407, 409, 411, 414, 436, 437, 494, 516, 517.
Villares de Campo Arcís	135, 171.
Villena	144, 171.
Vilobí del Penedés	171.
Vinarós	171.
Vinarragell	69, 171.
Vinebre	171.
Virgen de la Alegría	115, 171.
Volterra	253.
Xàbia	102, 115, 171.
Xarpolar, El	167, 171, 437.
Xarraca	57, 287, 309, 310, 466.
Xàtiva	82, 95, 102, 161, 172, 413, 414.
Xilxes	172.
Xixona	102, 139, 172.
Xúquer, rio	418, 436.
Yátova	125, 144, 172.
Záforas	69.
Zaragoza	61, 172, 326, 495.
Zuera	25.

II. INDICE DE CEGAS

Abariltur	16, 71, 72, 90, 246, 358, 360, 363, 465, 466.
Abdera	20, 67, 118, 135, 157, 159, 181, 223, 231, 246, 339, 340, 418, 419, 423, 424, 441, 465, 468.
Acci	120, 130, 159, 213, 444, 445, 456, 458.
Acinipo	20, 118, 156, 212, 443.
Acuñaciones locales (Claudio I)	63, 66, 67, 69, 74, 76, 99, 107, 112, 125, 135, 138, 149, 168, 171, 190, 200, 214, 232, 233, 241, 324, 328, 330, 368, 379, 398, 426, 433, 452.
Africa	41, 93, 105, 152, 177, 185.
Alaun	17, 24, 72, 123, 172, 298.
Antioquía	235, 447.
Antipolis	343.
Apulia	150.
Arados	215.
Arekoratas	20, 22, 29, 32, 61, 62, 69, 73, 74, 105, 117, 123, 124, 132, 155, 172, 220, 286, 293, 297, 419, 434-436, 441, 471, 472, 483, 484, 499, 500.
Arkailikos	172.
Arketurki	16, 24, 63, 86, 163, 180, 298, 337, 339, 340, 348, 499, 500, 505-507.
Arsaos	17, 22, 30, 61, 64, 75, 90, 102, 104, 123, 124, 155, 194, 285, 286, 297, 301, 319, 470-472, 478, 479, 483, 484, 499, 500.
Arse	17, 24, 33, 53, 57, 60, 68, 69, 72, 73, 81, 82, 86, 88, 89, 92, 94, 100, 102, 104, 111, 114, 115, 117, 124, 137, 138, 141, 143, 144, 149, 155, 161, 163, 166, 167, 169, 170, 171, 181, 188, 194, 205-207, 212, 220, 246, 263, 265, 269-272, 277-279, 284, 298, 339, 340, 347, 360, 362, 363, 375, 376, 382, 383, 384, 390-393, 395-397, 402, 403, 406, 407, 410-412, 419, 420, 422, 428-430, 433-

	436, 441, 448, 449, 465, 466, 499, 500, 515.
Asido	20, 117, 156, 212, 222, 419, 421, 443.
Atenas	34, 47, 91, 111, 249, 254, 257.
Auriol	34, 46, 47, 249-251, 253, 254, 258, 335, 513.
Ausesken	16, 27, 31, 66, 70-72, 85, 86, 94, 96, 112, 126, 145, 154, 160, 168, 180, 187, 278, 286, 337, 339, 340, 360, 362, 363, 370, 372, 499, 500.
Bailo	116, 474, 475.
Baitolo	16, 60, 61, 64, 69, 70, 72, 85, 91, 94, 115, 132, 135, 147, 154, 164, 168, 180, 188, 339, 340, 360, 362-367, 370, 375, 376.
Baria	218, 275, 416, 417.
Ba(r)skunes	17, 22, 29, 61, 64, 75, 90, 98, 102, 105, 108, 117, 123, 124, 130, 139, 141, 146, 155, 211, 286, 293, 297, 303, 383, 441, 469-472, 474, 475, 478, 479, 499, 500.
Balaiskom	102, 117, 441.
Belikiom	17, 24, 25, 30, 63, 69, 73, 75, 76, 82, 97, 105, 110, 114, 116, 117, 124, 127, 140, 155, 172, 219, 286, 297, 298, 303, 309, 319, 364, 365, 419, 441, 454-456, 471, 472, 474, 475, 478, 479, 493, 494, 496, 499, 500, 506, 508.
Bentian	17, 69, 123, 124, 155, 319, 471, 472.
Béziers	176, 342, 309, 310.
Bilbilis	21, 24, 61, 62, 68, 69, 73, 75, 81, 82, 84, 88, 92, 99, 105, 106, 108-110, 114, 115, 118, 123-125, 131, 137, 138, 146, 148, 149, 155, 158, 162, 163, 169, 194, 196, 212, 220, 225, 298, 322, 323, 364, 365, 375, 376, 378, 379, 384, 391-393, 397, 400, 415, 419, 420, 423, 424, 443-445, 471, 472, 474, 475, 477-480, 483-493, 496, 499, 500-502.
Bolskan	17, 22, 24, 25, 30, 37, 38, 43, 46, 52, 56, 58, 60, 61, 63, 67-70, 72-74, 77,

	78, 80, 81, 83, 85, 87, 88, 90, 94-99, 102-105, 108, 110, 113-117, 123, 125, 131, 134, 140-143, 145, 146, 155, 163, 164, 170, 171, 181, 188, 193, 194, 205, 211, 219, 237, 246, 277-279, 286, 293, 297, 298, 303-306, 308-310, 314, 319, 323, 339, 340, 349, 360, 362-365, 370, 372, 375, 376, 382-384, 387, 388, 390, 391, 407, 408, 410, 411, 419, 420, 441, 442, 448, 449, 465, 466, 471, 472, 474, 475, 483, 484, 493, 496-500, 502, 505-507, 510, 511, 519.
Borneskon	73, 493, 496.
Bursau	17, 24, 92, 298.
Caesaraugusta	18, 22, 62, 68, 76, 80, 84, 90, 99-101, 106, 109, 112, 113, 119, 124, 125, 131, 132, 134, 138, 145, 158, 159, 167, 172, 175, 183, 196, 197, 213, 226, 237, 322, 323, 346-348, 384, 385, 388, 389, 397, 400, 403, 404, 423, 424, 431, 432, 444, 445, 449, 451, 470, 475, 477, 480, 484-486, 489, 491, 501-503, 522.
Caesarea	343.
Calagurris	17, 22, 62, 64, 68, 69, 74, 75, 84, 101, 102, 106, 112, 113, 119, 134, 138, 146, 158, 166, 189, 190, 196, 213, 225, 226, 237, 322, 323, 346, 347, 385, 397, 400, 403, 404, 419, 421-424, 431, 432, 443-445, 449, 451, 470, 474-477, 479, 480, 484, 485, 489, 491, 501, 502.
Camarina	52, 184, 257, 258, 335.
Carissa	20, 157, 222, 419.
Carmo	20, 25, 104, 106, 108, 118, 156, 195, 212, 222, 284, 298, 419, 420, 440, 441, 474, 475.
Carteia	76, 84, 106, 108, 109, 118, 121, 135, 142, 156, 159, 181, 188, 195, 198, 214, 222, 231, 238-240, 343, 344, 419-421, 423, 424, 441, 443-445,

	449, 451, 474, 475, 477, 492, 499, 500-502.
Carthago	25, 45, 71, 78, 98, 99, 133, 141, 168, 175, 184, 215, 216, 235, 244, 255, 271, 275, 307, 335, 336, 356, 358, 359, 362, 393, 394, 416, 447, 462-464, 515.
Carthago Nova	12, 18, 59, 60, 84, 88, 91, 95, 100, 101, 102, 106, 109, 111, 112, 114, 120, 122, 124, 127, 129, 131, 144, 149, 162, 166, 167, 169, 171, 183, 190, 198, 213, 227-230, 238, 246, 346, 347, 365, 366, 368, 376, 391, 403, 404, 415, 419, 421-424, 428, 430-433, 443-446, 449, 451, 456, 458, 465, 468, 475, 477, 501, 502, 515, 522.
Casantium	62, 109, 119, 132, 139, 159, 197, 213, 226, 424, 444, 445, 484, 485.
Castulo	17, 24, 59, 62, 63, 65, 68, 72, 73, 83, 88, 98, 100, 105, 106, 108, 113, 114, 117, 125, 135, 137, 138, 145, 156, 168, 170, 171, 181, 194, 208, 209, 212, 221, 222, 237, 284, 298, 308, 343, 344, 362, 363, 384, 393-396, 400, 405-408, 410-412, 418-421, 427-429, 433-437, 439-444, 446, 449, 450, 457, 473-475, 481-484, 487, 489, 490, 499, 500, 505-507, 515.
Celsa	22, 62, 65, 67, 76, 84, 96, 99, 101, 102, 104, 106, 109, 111-113, 118, 124, 131, 135, 138, 140, 142, 158, 161, 168, 189, 196, 213, 224, 225, 237, 322, 323, 343, 346, 347, 385, 390, 397-399, 423, 424, 431, 432, 444, 445, 451, 456, 475, 477, 484-486, 501, 502.
Cerdeña	175, 184, 235, 243, 244, 247, 261, 335, 447, 463.
Chios	91.
Cibyra	91.

Clunia	100, 106, 109, 119, 120, 159, 197, 226, 238, 423, 424, 431, 432, 444, 445, 449, 451, 474, 475, 477, 501, 502.
Corduba	18, 25, 106, 118, 156, 181, 222, 237, 246, 339, 340, 419, 420, 441, 448, 449, 465, 466, 474, 475.
Corinto	45, 254, 257.
Cos	163, 257.
Crotron	184, 335.
Cyrenaica	34, 46, 175, 259, 263, 269, 335.
Dertosa/Ilercavonia	79, 84, 86, 96, 109, 113, 115, 118, 158, 170, 183, 343, 344, 388, 390- 392, 444.
Ebora	18, 121, 160.
Ebusitanu	90, 163, 171, 466.
Ebusus	12, 18, 24, 31, 33, 35, 44-46, 51, 55, 57-59, 67, 71, 73, 75-79, 81, 87, 88, 90, 91, 94, 97, 100, 103, 104, 110, 118, 127, 132-134, 139, 141, 143- 145, 147-149, 157, 160, 162, 164, 165, 169, 174, 181-183, 188, 196, 200, 223, 224, 237, 260, 261, 263, 265, 267, 272, 274, 277, 281, 283- 286, 298, 309-311, 321, 335-337, 334-341, 351, 354, 355, 358, 359, 362-366, 375, 376, 378, 380-382, 416-419, 421, 428, 433, 441, 448, 449, 454, 456, 461, 462, 464-468, 474, 475, 493, 494, 496, 497, 509, 510, 514-518.
Egipto	215, 420, 421.
Ekualakos	20, 61, 117, 124, 138, 155, 194, 396, 400, 441, 471, 472, 499, 500.
Emerita	18, 62, 106, 109, 112, 113, 121, 126, 160, 190, 199, 214, 231, 238, 246, 346, 347, 349, 368, 388, 389, 423, 424, 444, 445, 445, 449, 451, 456, 458, 465, 468, 475, 477, 480, 484-486, 501-503, 522.
Emporion	12, 16, 22, 23, 27, 31, 36, 44-53, 55- 57, 64, 66, 67, 77, 78, 80, 81, 84, 89, 91, 94, 95, 104, 108, 111, 113, 116,

	118, 123, 126-129, 139-141, 152, 157, 160, 161, 164, 165, 169, 177, 178, 182, 186, 188, 189, 200, 224, 237, 249-251, 253-266, 270, 272, 273, 277, 286, 288, 289, 297, 300, 311, 335, 336, 341-355, 356, 358, 365, 366, 374, 380, 388, 389, 400, 405, 423, 424, 439, 443-445, 449, 451, 456, 458-460, 491, 516, 518.
Ercavica	62, 68, 84, 106, 119, 125, 138, 159, 197, 226, 384, 385, 397, 400, 423, 424, 444, 445, 475, 477, 484, 485, 489, 491, 501, 502.
Eso	19, 24, 61, 63, 80, 181, 298, 339, 340, 364, 365, 505, 506.
Etokisa	54.
Etruria	34, 185, 250, 259.
Eusti/Eustibaikula	16, 24, 27, 31, 65, 66, 72, 83, 92, 94, 113, 121, 143, 154, 162, 168, 170, 188, 286, 290, 298, 339, 340, 360, 362-365, 370, 372, 382, 406, 407.
Fenicia	233.
Fócida	45, 249, 259.
Gades	16, 73, 83, 91, 94, 108, 111, 118, 131, 132, 147, 157, 161, 163-165, 181, 188, 195, 200, 213, 223, 237, 246, 265, 267, 337, 339, 340, 354, 370, 372, 375, 376, 418, 419, 434-436, 440, 447, 463.
Galia	37, 46, 95, 150, 176, 184, 263, 335.
Galia Cisalpina	93, 152, 185.
Galia Transalpina	93, 152, 185.
Graccurreis	119, 159, 197, 226, 424, 444, 445.
Hispania	100, 152, 177, 185.
Hispano-cartaginés, taller	16, 32, 36, 44, 46, 59, 82, 85, 91, 94, 104, 107, 111, 115, 116, 133, 142, 144, 147, 148, 165, 166, 168, 178, 186, 217, 218, 245, 263, 265-267, 269, 270, 272, 275, 335, 354, 374, 394, 401, 405, 416, 417, 427, 439, 463, 515, 516.

Iaka	17, 60, 91, 99, 123, 155, 162, 181, 319, 343, 344, 364-366, 471, 472, 499, 500.
Ieso	16, 72, 96, 123, 154, 180, 188, 339, 340, 343, 344, 362, 363.
Ikalkusken	17, 34, 36, 72, 90, 103, 115, 117, 156, 208, 221, 246, 286, 294, 298, 313, 314, 337, 362, 363, 391, 406, 407, 409, 418, 419, 440, 464, 465, 509-511.
Ilercavonia	Cf.: Dertosa
Ilerda	17, 65, 66, 78, 80-82, 84, 103, 108, 113, 115, 118, 123, 147-149, 157, 168, 189, 224, 237, 291, 346, 347, 360, 365, 366, 368, 371, 372, 376, 378, 379, 385, 388, 391, 392, 423, 424, 444, 445, 449, 451, 512.
Ilici	18, 59, 91, 99-101, 109, 111-113, 120, 159, 197, 213, 227, 238, 294, 388, 389, 415, 422-425, 428, 431, 432, 444-446, 449, 451, 522.
Ilipense	20, 118, 156, 440.
Iltirkosalir	355.
Iltirkes/ken	16, 24, 27, 31, 34, 63, 64, 67, 71, 72, 83, 85, 87, 89, 91, 98, 103, 108, 113, 145, 147, 154, 160, 162, 164, 188, 234, 286, 298, 339, 340, 358-360, 362-365, 505, 506, 509, 510, 512.
Iltirta	17, 24, 27, 37, 53, 58, 60, 61, 63-66, 70, 71, 73, 77, 80, 82, 83, 88, 90, 92, 94, 95-99, 102-104, 107, 109, 110, 113-116, 122, 124, 125, 127, 128, 131, 132, 134, 136, 138, 140, 141, 143, 145-147, 153, 160-162, 164, 167, 169, 170, 179, 180, 187, 218, 236, 245, 277-279, 284, 286, 290-292, 298, 300, 308, 320, 337, 339, 340, 360, 362-365, 370, 372, 375, 376, 382-384, 387, 388, 391, 402, 403, 419, 420, 441, 448, 449, 454-456, 465, 466, 493, 496, 497, 499, 500, 505-507, 509-512.

Iltukoite	19, 24, 163, 171, 298.
Ilturir	117, 181, 348, 440.
Ilturo	16, 24, 27, 31, 60, 62-64, 70-72, 74, 77, 78, 86, 90, 94, 108, 110, 124, 138-140, 145, 154, 162-164, 166, 180, 188, 218, 246, 286, 298, 339- 341, 357, 360, 362-364, 365, 370, 419, 420, 465, 466, 471, 472, 499, 500.
Imitaciones ibéricas de	23, 32-34, 46, 53, 104, 132, 145, 177, 263, 264, 269, 274, 279, 374.
Iol	31, 175, 216, 244, 309-311, 339, 421, 466, 467.
Irippo	20, 102, 106, 118, 156, 157, 188, 195, 343, 344, 428, 430, 433, 443, 474, 475.
Italia	40, 43, 93, 100, 125, 150, 152, 168, 176, 177, 185, 201, 254, 258, 325.
Italica	18, 106, 109, 120, 121, 159, 198, 230, 231, 423, 424, 444, 445, 475, 477.
Ituci	20, 118, 443.
Iulia Traducta	18, 76, 101, 106, 109, 121, 135, 160, 199, 231, 238, 423, 424, 431, 432, 444, 445, 449, 451, 475, 477, 492.
Judea	80, 183, 190, 346.
Kaisesa	24, 298.
Kaiskata	17, 19, 61, 70, 72, 124, 170, 362, 363, 407, 410, 471, 472, 483, 484.
Kalakoritkos	17, 478-480.
Karaues	17, 19, 102.
Kelin	17, 87, 90, 122, 123, 125, 144, 170, 171, 406-409, 412, 494, 518.
Kelse	17, 21, 24, 61, 63, 65, 68, 72, 77, 83, 85, 86, 89, 105, 108, 110, 113, 114, 116, 126, 129, 131, 137, 138, 141, 143, 144, 146, 148, 149, 154, 161, 163, 167, 170, 180, 181, 188, 211, 218, 237, 285, 298, 301, 307, 308, 319, 322, 337, 339, 340, 360, 362- 365, 375, 376, 382, 383, 387, 391,

	396, 400, 402, 403, 412, 419-421, 441, 448, 454-456, 474, 475, 483, 484, 499, 500, 505-507, 511.
Kese	16, 22, 24, 26, 27, 33, 37, 50, 61, 63-65, 67, 70-72, 75, 78, 79, 83, 85, 88-92, 94, 97-99, 102, 103, 108, 110, 111, 114-116, 121, 122, 124, 125, 127, 128, 132, 134-137, 140-143, 145-149, 153, 154, 161, 162, 164, 165, 167-170, 180, 187, 204, 205, 211, 218, 234, 236, 237, 245, 266, 277-279, 286, 288, 290, 291, 297, 298, 300, 306, 308, 314, 320, 323, 337-341, 343, 344, 356, 358, 362-364, 365, 370, 374-378, 380, 382-385, 387, 390, 391, 402, 403, 406, 407, 418-420, 440, 443, 447-449, 451, 454-457, 464, 465, 499, 500, 505, 507, 509-511, 515.
Kesse	24, 63, 70, 72, 80, 96, 142, 144, 153, 160, 163, 218, 377.
Kili	80, 123, 126, 156, 205, 320, 396, 406-408.
Kontebakom Bel	19, 24, 61, 73, 74, 77, 89, 99, 105, 122, 138, 142, 155, 172, 420, 493-497, 499, 500.
Konterbia Karbika	20, 117, 155, 212, 219, 298, 384, 419, 430, 441, 474, 475, 495, 499, 500.
Kueliokos	20, 102, 155, 194, 211, 219, 419, 420.
Kyme	47, 249, 259.
Laiesken	16, 24, 26, 31, 60, 64, 70, 72, 79, 88, 90, 108, 132, 140, 154, 164, 180, 188, 246, 286, 298, 337, 339, 340, 360, 362, 363, 370, 465, 466.
Lakine	24, 63, 64, 78, 138, 155, 298, 396, 400, 505, 506.
Lascuta	20, 117, 443.
Lastigi	20, 118, 156, 441.
Lauro	16, 27, 31, 62, 70, 72, 74, 78, 90, 94, 108, 110, 121, 124, 128, 138, 145,

	154, 168, 170, 180, 246, 286, 360, 362-365, 384, 407, 409, 454, 456, 465, 466.
Leontini	45, 255.
Lepida, colonia	22, 67, 84, 88, 91, 106, 118, 125, 131, 158, 171, 189, 196, 224, 322, 323, 343, 344, 390, 398, 399, 412, 419, 443, 474.
Leptis Magna	127, 454.
Lesbos	69, 249.
Letaisama	20, 155, 499, 500.
Lipara	82, 257, 413.
Longostales	150, 184, 339.
Lucania	34, 249.
Lugdunum	66, 92, 104, 107, 111, 122, 125, 135, 147, 150, 169, 183, 190, 214, 247, 325, 326, 343, 346, 348, 368, 371, 378, 411, 468, 469, 477, 501, 502. 483.
Lutiakos	483.
Lycia	34.
Macedonia	215, 233, 418, 420.
Malaca	20, 74, 75, 94, 100, 104, 108, 118, 148, 157, 181, 195, 223, 246, 339, 340, 418, 419, 428, 433, 440, 464, 465.
Masonsa	59.
Massalia	25, 32, 37, 43, 45-47, 52-53, 71, 82, 92, 93, 141, 147, 149, 150, 176, 184, 200, 201, 244, 249, 251, 253-259, 263, 270, 307, 309, 310, 335, 339, 341, 349, 353, 360, 362, 374, 375, 410, 467, 468.
Mauritania	175.
Messana	45, 255.
Metaponto	47, 249, 253.
Mileto	175, 339.
Mytilene	47, 249.
Narbo/Narbona	39, 104, 150, 151, 176, 309, 310.
Neapolis	37, 215, 309, 310.
Nemausus	76, 77, 95, 104, 111, 114, 127-130, 138, 142, 150, 183, 184, 190, 231, 238, 239, 325, 343, 346, 348, 381,

	397, 423, 424, 450, 451, 458-460, 501.
Neronken	71, 150, 162, 176, 184, 339, 360, 362, 364.
Nertobis	17, 24, 73, 155, 298, 493, 494, 496, 497.
Numidia	175, 235, 244, 434, 435, 448, 464.
Obulco	20, 55, 61, 65, 105, 108, 117, 138, 156, 170, 171, 194, 209, 212, 221, 286, 294, 370, 372, 396, 400, 406, 407, 410, 418, 419, 440, 441, 473-475, 499, 500.
Oilaunes	298.
Oilaunikos	24, 105, 124, 471, 472.
Ore	16, 27, 70, 72, 145, 154, 180, 186, 339, 340, 362.
Orippo	118, 156, 443.
Orosis	19, 24, 61, 63, 86, 95, 115, 116, 123, 124, 142, 145, 155, 166, 193, 298, 391, 441, 477, 472, 505, 506.
Osca	22, 65, 99, 101, 106, 113, 119, 158, 196, 304, 322, 388, 389, 431, 432, 443-445, 475, 477, 491, 500-503.
Osicerda	64, 84.
Osset	118, 156, 441.
Otobesken	24, 298.
Palestina	190, 325-327, 346, 366.
Panticapeum	91.
Parium	231, 325, 423, 424.
Patricia, colonia	18, 60, 63, 106, 109, 112, 120, 135, 159, 183, 198, 213, 230, 238, 346, 347, 423, 424, 444, 445, 449, 451, 477, 475, 501, 502, 522.
Pax Iulia	183, 346, 347.
Persia	122.
Populonia	55, 184, 257, 286, 294, 335.
Reggio	257.
Rhode	12, 16, 55, 135, 136, 177, 250, 251, 260, 261, 270, 273, 335, 358, 364.
Rodas	269.
Roma	13, 16, 22, 23, 25, 26, 28, 29, 33-43, 45-47, 49-51, 53-55, 57-62, 64-68,

	71-73, 75, 76, 78, 80-83, 85-88, 91-93, 95-102, 104, 105, 107, 110-116, 122, 124-129, 131-133, 135, 137-152, 160-172, 176, 177, 183-186, 190-193, 199-204, 210, 211, 214, 216, 217, 232, 233, 235, 236, 239-241, 244-246, 261-263, 265, 266, 268, 270, 272, 277, 278, 282-284, 286, 288, 289, 294, 295, 297-299, 302, 206, 208, 309, 313-315, 319, 321, 322, 324-330, 335, 337-343, 345, 346, 348, 349, 351, 352, 355, 357, 359-362, 364-366, 368, 370, 371, 374, 375, 378-380, 382-385, 387, 388, 391-396, 398, 402, 403, 405-407, 410, 412, 416-418, 420-423, 426-431, 433, 434, 440, 447, 448, 450-452, 454, 455, 457-460, 463, 464, 466-470, 474, 477, 481-483, 485-487, 491, 492, 497, 498-503, 517, 520, 521.
Romula, colonia	18, 109, 121, 125, 159, 198, 213, 231, 384, 385, 423, 424, 444, 445.
Sacili	118, 443.
Saguntum	84, 87, 88, 96, 114, 120, 123, 125, 137, 138, 145, 159, 183, 190, 346, 389, 391-393, 395, 397, 400, 403, 404, 415, 421, 432, 444, 445.
Saiti/Saitabi	20, 24, 59, 64, 69, 73, 74, 75, 80, 82, 83, 86, 87, 95, 98-100, 104, 107, 108, 111, 114, 117, 123, 134, 135, 138, 139, 142, 143, 156, 160, 162, 167, 170, 172, 181, 188, 194, 212, 220, 221, 269-271, 298, 358, 362, 363, 387, 395, 396, 400, 403, 407, 410, 413, 414, 418, 419, 421, 422, 428-430, 433, 435, 441, 448, 449, 515.
Saltuie	17, 24, 65, 73, 114, 116, 143, 155, 166, 193, 219, 298, 382, 387, 388, 419, 441, 493, 496, 497, 499, 500.
Sardinia	88, 148, 150, 176.

Segobriga	62, 86, 95, 101, 102, 106, 109, 112, 120, 139, 159, 190, 194, 197, 226, 227, 238, 346, 347, 423, 424, 428, 430, 433, 443-445, 449, 451, 475, 477, 485.
Sekaisa	19, 24, 29, 61, 68, 70, 72, 74, 76, 105, 108, 114, 117, 124, 138, 155, 163, 170, 181, 205, 219, 285, 298, 301, 339, 340, 360, 362, 363, 395, 400, 407, 410, 419, 420, 441, 471, 472, 474, 475, 482-484, 487, 489, 490, 493, 496.
Sekia	17, 24, 61, 63, 66, 80, 85, 90, 117, 123, 124, 155, 162, 194, 219, 298, 364, 365, 419, 441, 471, 472, 474, 475, 483, 484, 499, 500, 505, 506.
Sekisanos	75, 100, 428, 429, 433, 478, 479.
Sekobirides	20, 22, 24, 30, 32, 43, 61-63, 75, 83, 87, 98, 99, 102, 105, 117, 123, 124, 134, 155, 194, 212, 246, 286, 297, 298, 306, 430, 441, 465, 466, 471, 472, 474, 475, 478-480, 483, 484, 484, 499, 500, 505-507, 520.
Sekotias	124, 125, 384, 471, 472, 483.
Selinus	45, 52, 255, 258, 259.
Sesars	17, 24, 36, 37, 61, 105, 107, 155, 219, 277, 278, 284, 285, 298, 301, 419, 420, 482, 484, 499, 500.
Seteiskan	17, 24, 59, 61, 63-65, 68, 72, 85, 104, 125, 127, 142, 154, 162, 193, 219, 285, 298, 301, 360, 362-365, 384, 419, 420, 454-456, 499, 500, 505, 506.
Sexi	20, 62, 94, 114, 118, 157, 440, 483, 484.
Sicilia	28, 54, 88, 137, 144, 150, 176, 201, 202, 215, 233, 243, 254-256, 261, 335, 393, 416, 417, 462.
Siga	244, 467.
Siracusa	45, 140, 165, 175, 184, 215, 243, 254, 255, 257, 263, 269, 335, 356, 416, 417, 462.

Siria	96.
Tabaniu	24, 83, 111, 123, 155, 298, 448, 449.
Tamaniu	17, 24, 83, 85, 89, 98, 108, 123, 143, 155, 166, 194, 220, 298, 419, 472, 471, 499, 500.
Tanusia	144.
Tarento	46, 249.
Tarraco	12, 18, 64, 66, 67, 70, 84, 95-97, 100, 103, 108, 109, 113-115, 125, 132, 142, 143, 146-149, 157, 158, 162, 167, 169, 170, 183, 189, 346, 347, 361, 365, 366, 368, 369, 371, 372, 376, 378, 381, 382, 384, 385, 388, 389, 391, 392, 415, 431, 432, 451, 501, 502.
Teos	34, 249.
Terkakom	17, 24, 61, 160, 298, 319, 483, 484.
Thourion	92, 257.
Tingis	127, 216, 420, 454.
Titiakos	19, 61, 62, 83, 117, 124, 155, 211, 441, 471, 472, 483, 484, 499, 500.
Titum	20, 60, 85, 123, 155, 164.
Toleto	183, 343, 344.
Treveris	71, 183, 325, 346, 361.
Turiaso	60, 68, 80, 84, 95, 106, 109, 112, 119, 128, 131, 138, 146, 158, 225, 237, 322, 397, 410, 423, 424, 444, 445, 449, 451, 456, 458, 475, 477, 489, 502.
Turiasu	17, 22, 28, 29, 61, 68, 83, 88, 97, 98, 102, 105, 117, 123, 124, 155, 172, 181, 205, 286, 293, 297, 303, 339, 340, 400, 407, 441, 471, 472, 474, 483-485, 487, 490, 499-501.
Uarakos	143, 382.
Uirouias	155.
Ulia	20, 118, 156, 440.
Untikesken	16, 24, 33-35, 55, 61-63, 65, 70-73, 78, 81, 83, 89-92, 94, 95, 100, 105, 107, 115, 121, 122, 126-129, 131, 138, 139, 141, 142, 152, 164, 165,

	178, 179, 186, 187, 204, 211, 218, 236, 245, 277, 279, 284, 286, 288, 291, 294, 298, 309, 319, 336-341, 345, 348, 351, 355, 356, 358-360, 362, 363, 365, 391, 396, 400, 406, 407, 418-420, 433-436, 448, 449, 454-457, 459, 464-466, 474, 475, 482, 484, 505, 506.
Urkesken	108.
Urso	20, 117, 156, 284, 440.
Usekerte	75, 478, 479.
Valentia	20, 24, 60, 63, 80, 84, 86, 88, 100, 117, 123, 138, 141, 144, 156, 166, 167, 170, 194, 207, 208, 212, 298, 320, 396, 400, 402, 403, 407, 410, 412, 421, 428, 429, 433, 435, 441, 505-507.
Velia	254.
Vienne	129, 150, 183, 190, 343, 348, 454.
Volcae Arecomici	176, 343.

LÁMINAS



Lámina I. Monedas del Museo Provincial de Girona. E. 0'87:1.

LAM. II

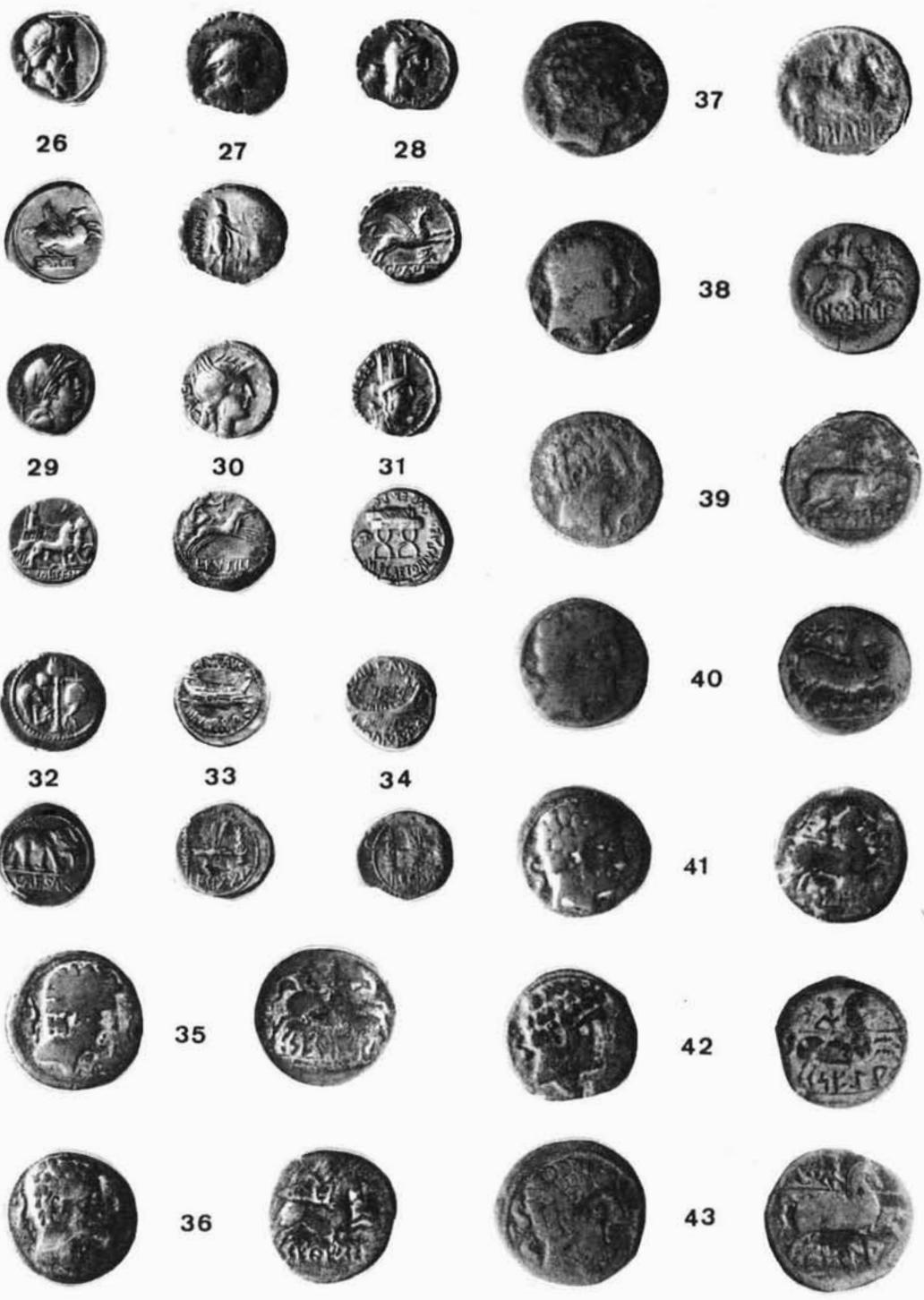


Lámina II. Monedas del Museo Provincial de Girona. E. 0'87:1.

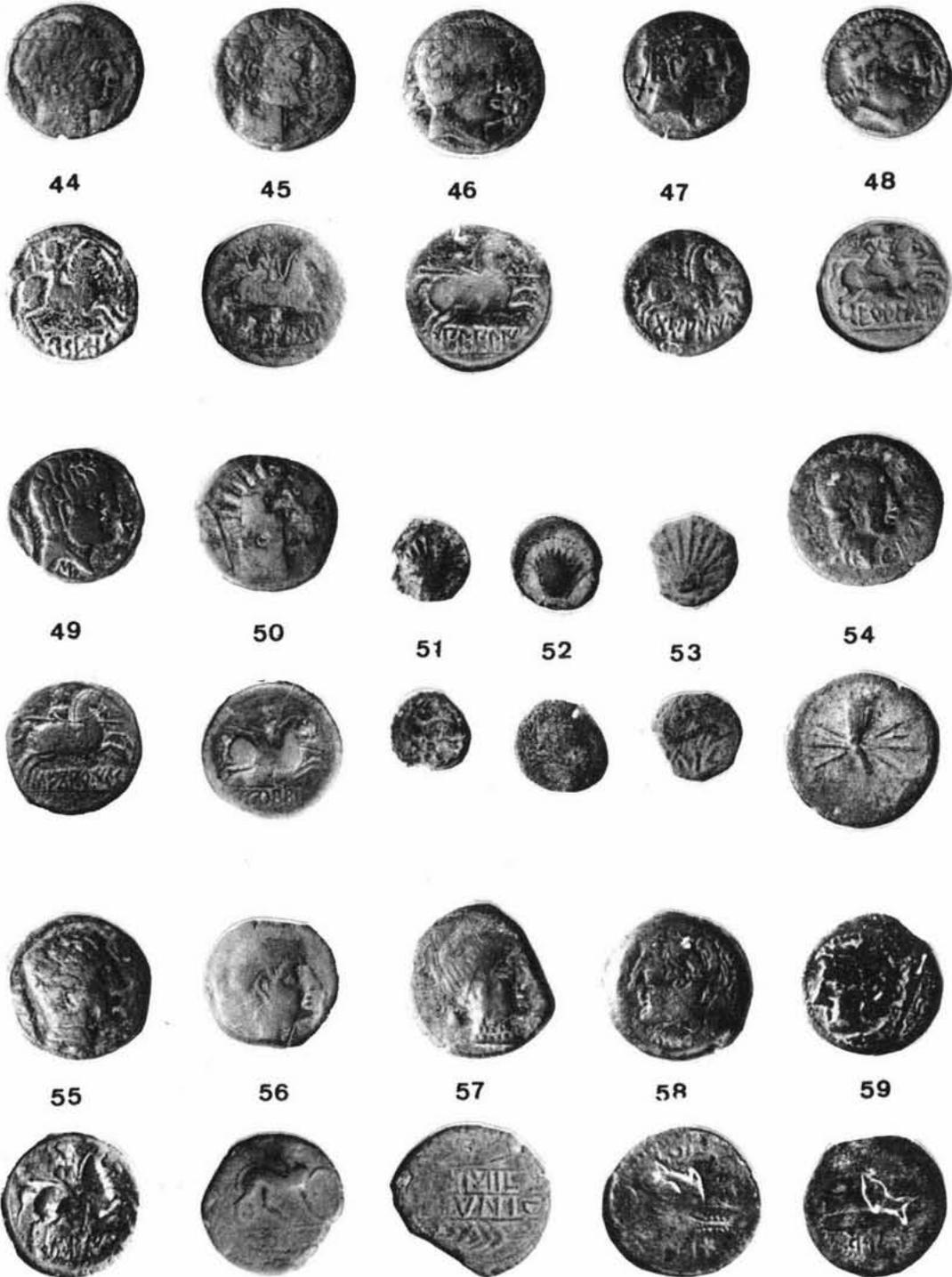


Lámina III. Monedas del Museo Provincial de Girona. E. 0'87:1.

LAM. IV

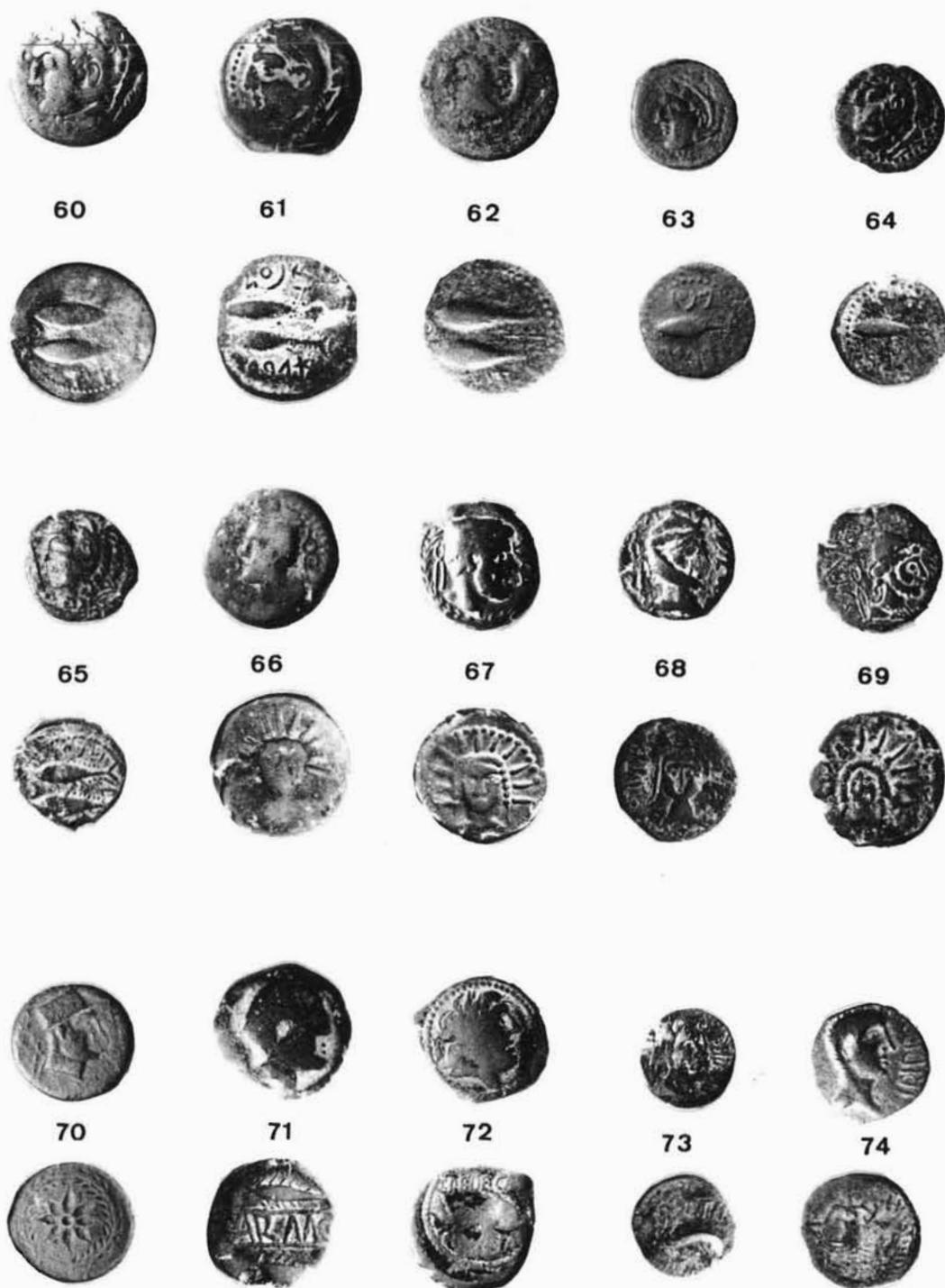


Lámina IV. Monedas del Museo Provincial de Girona. E. 0'87:1.

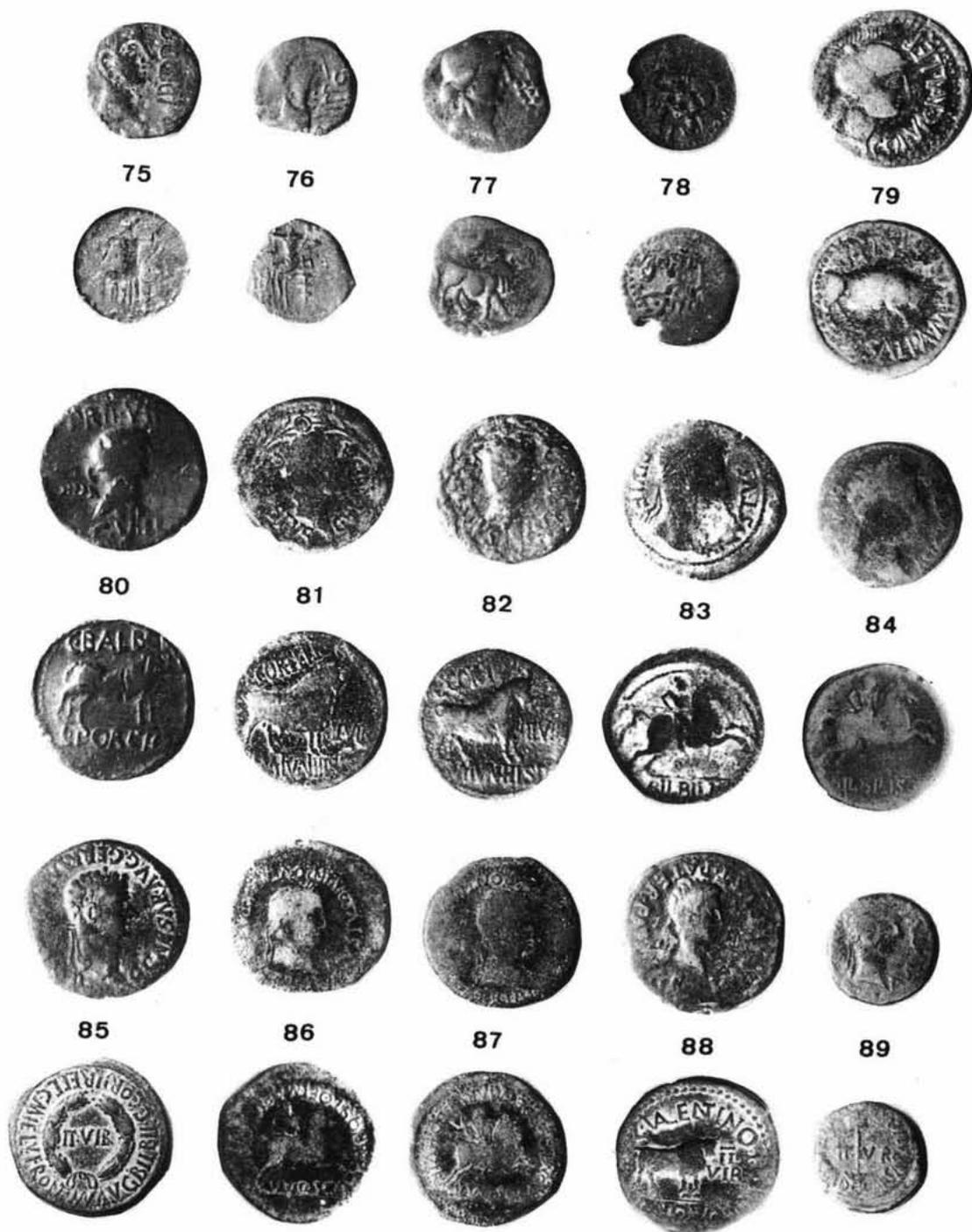


Lámina V. Monedas del Museo Provincial de Girona. E. 0'87:1.



92



93



94



95



96



97



98



99



100



101



102



103



104



105



106



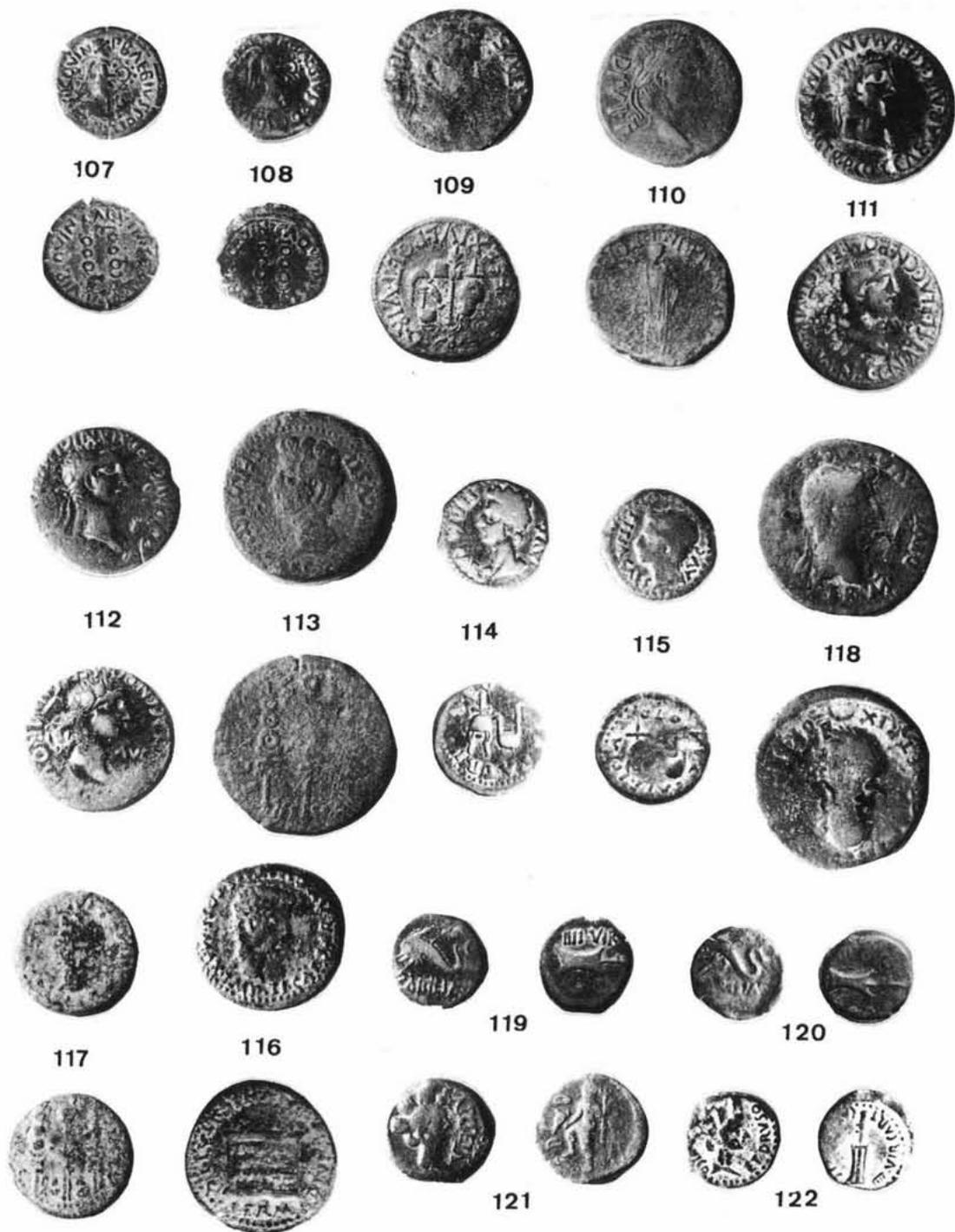


Lámina VII. Monedas del Museo Provincial de Girona. E. 0'87:1.

LAM. VIII



Lámina VIII. Monedas del Museo Provincial de Girona. E. 0'87:1.

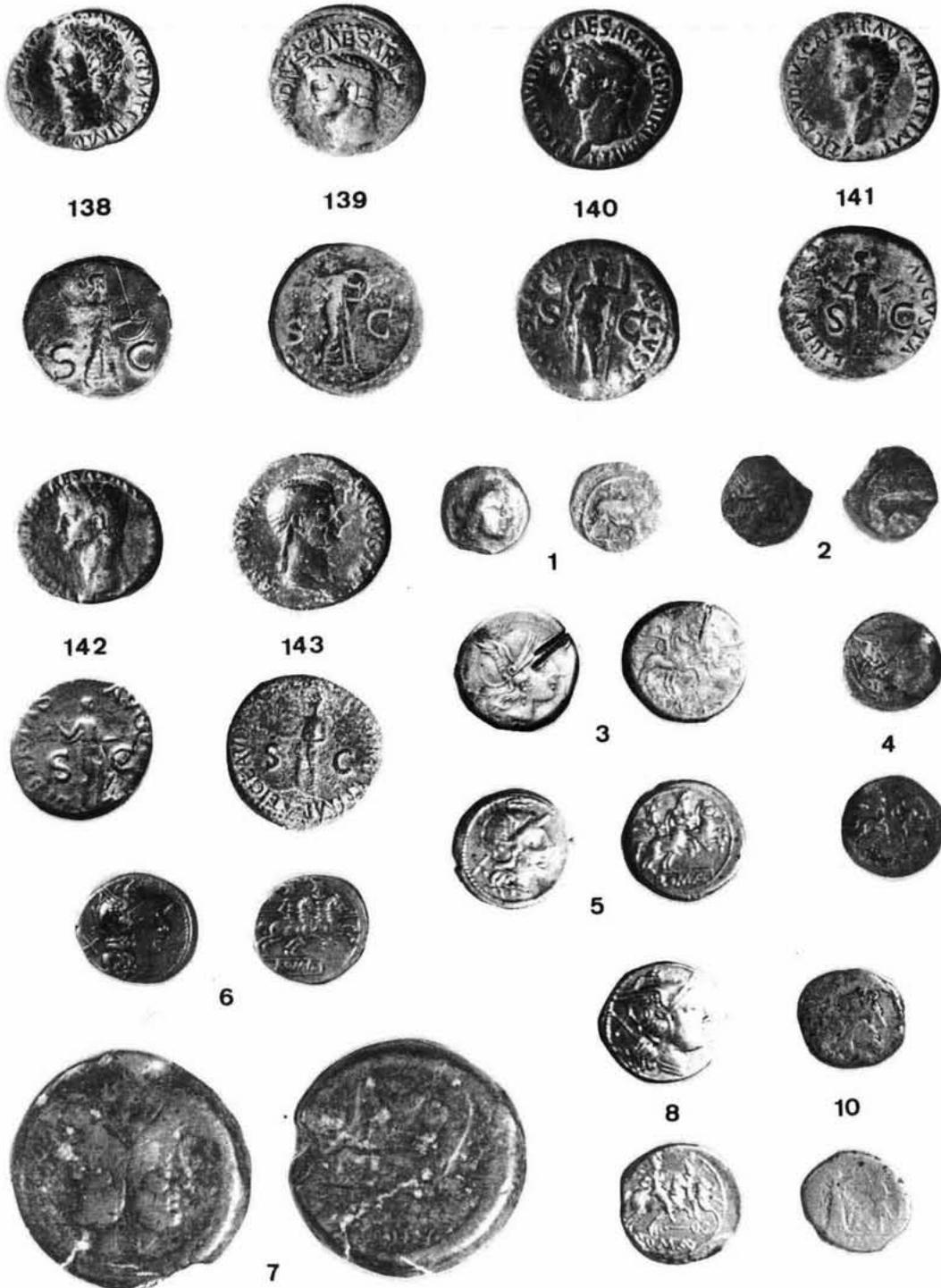


Lámina IX. Monedas núms. 138-143: Museo Provincial de Girona. E. 0'87:1. Monedas núms. 1-10: Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). E. 1:1.



Lámina X. Monedas halladas en Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). E. 1:1.



Lámina XI. Monedas halladas en Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). E. 1:1.

LAM. XII

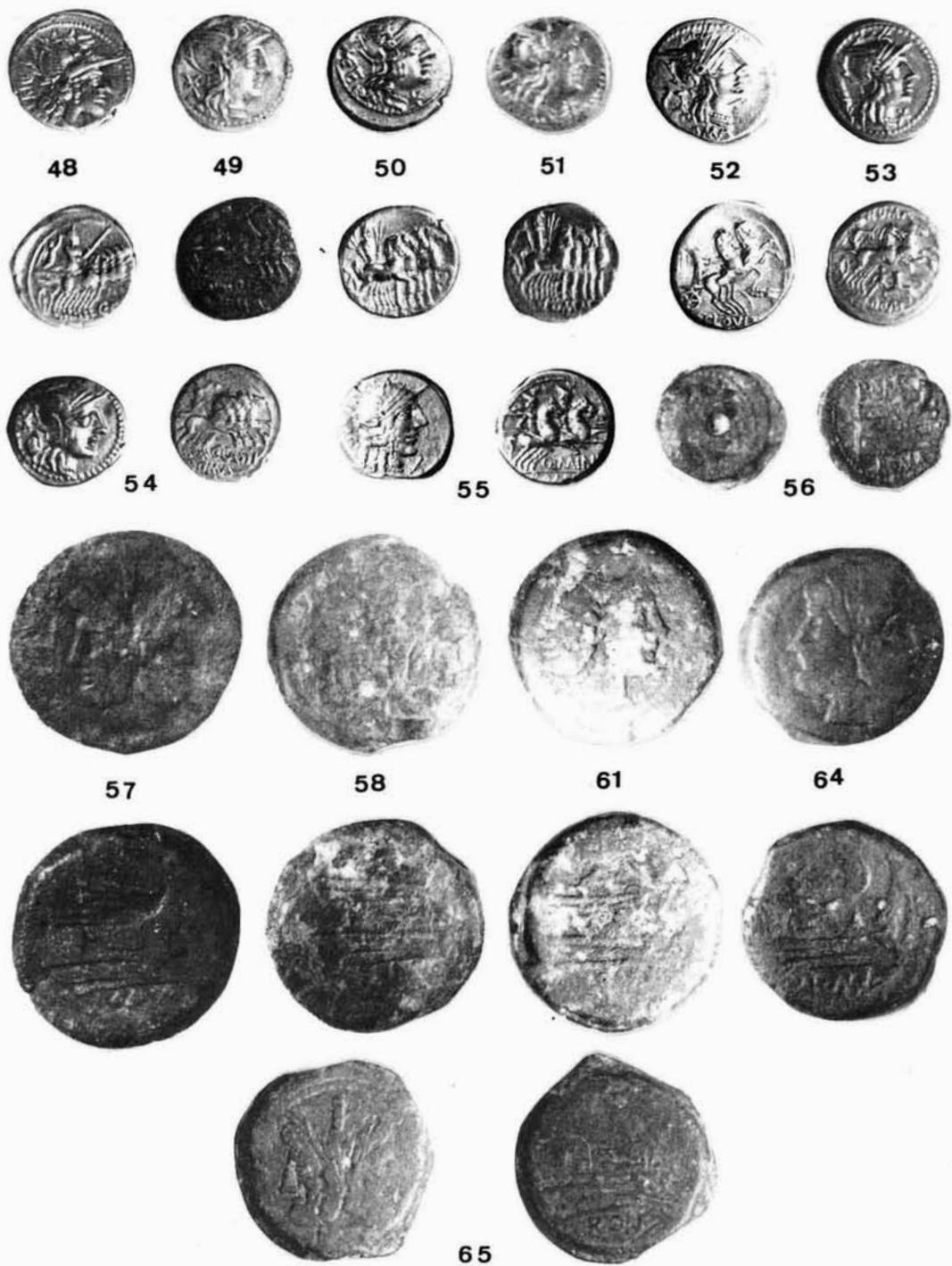


Lámina XII. Monedas halladas en Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). E. 1:1.

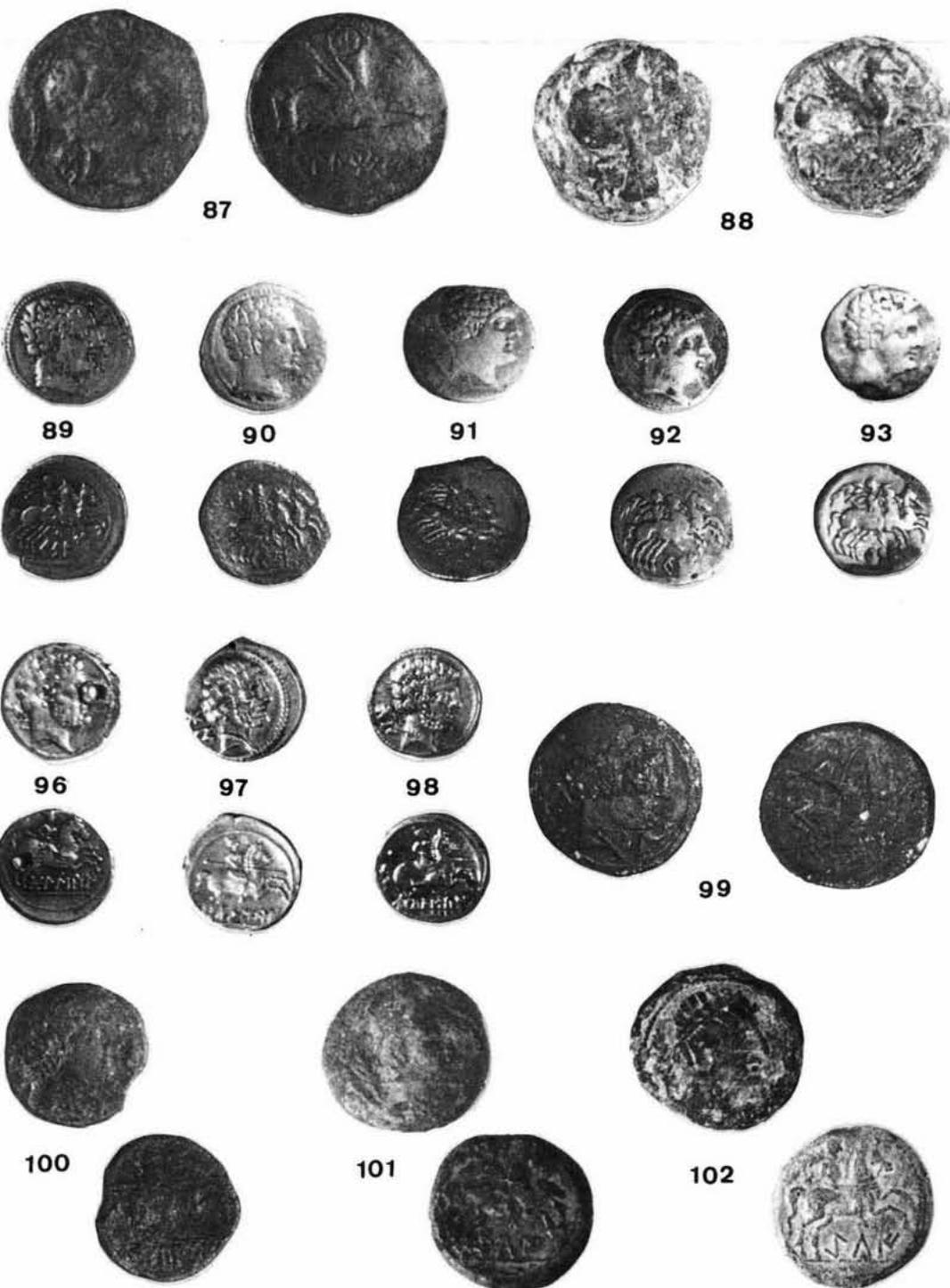


Lámina XIII. Monedas halladas en Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). E. 1:1.



Lámina XIV. Monedas halladas en Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). E. 1:1.

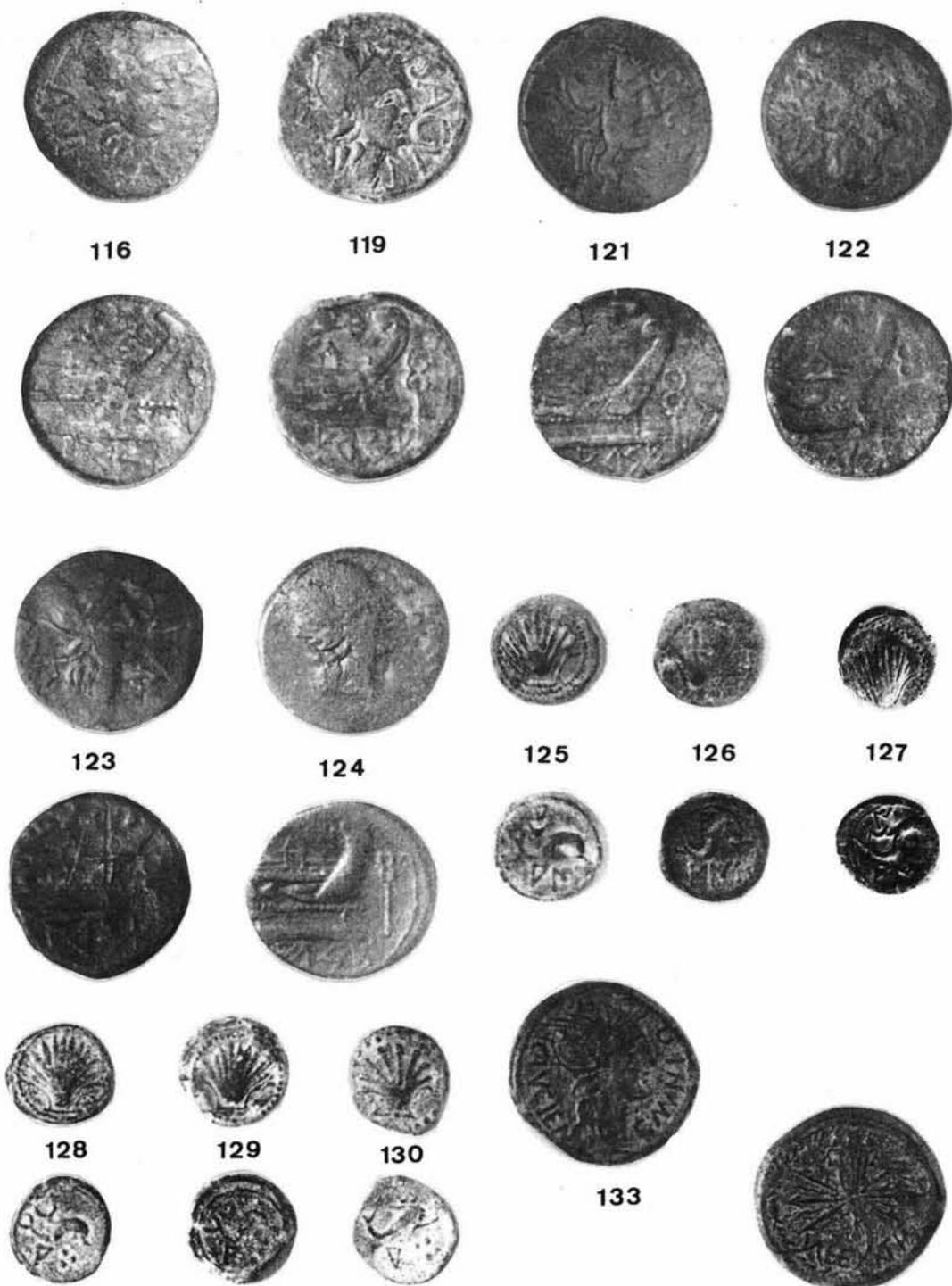


Lámina XV. Monedas halladas en Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). E. 1:1.

LAM. XVI



134



135



136



137



140



141



143



144



147



148



Lámina XVI. Monedas halladas en Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). E. 1:1.

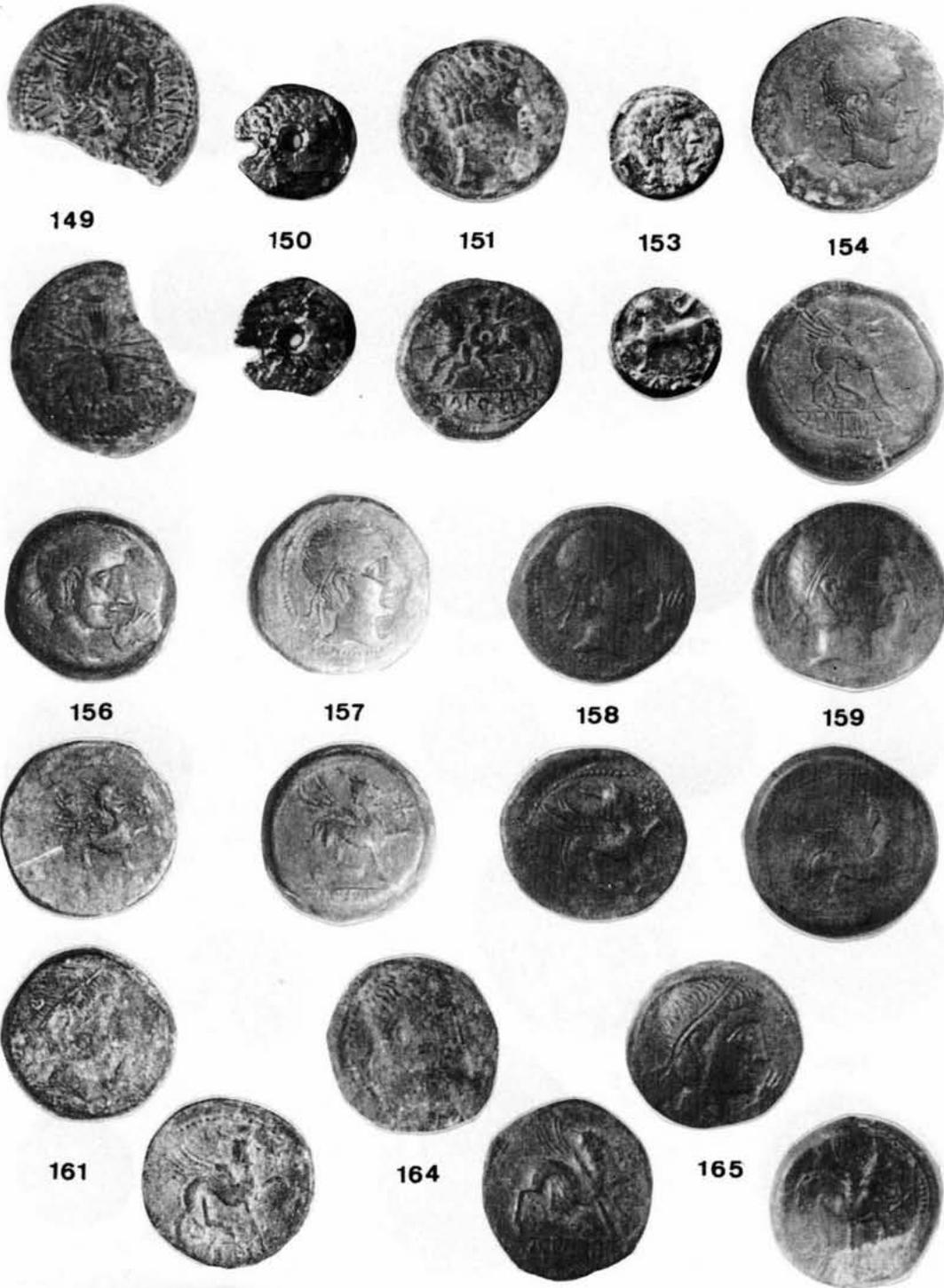


Lámina XVII. Monedas halladas en Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). E. 1:1.

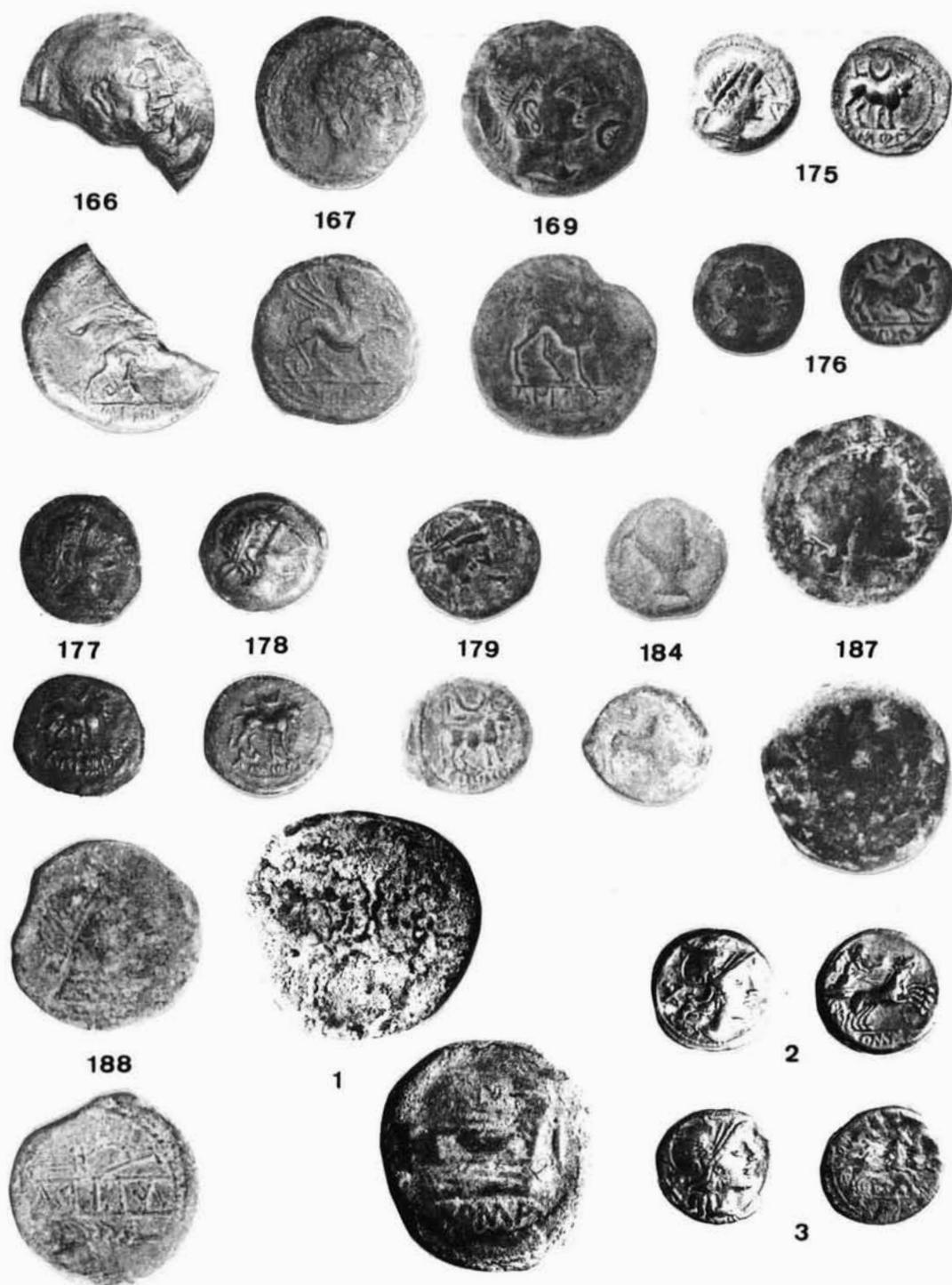


Lámina XVIII. Monedas núms. 166-188: Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). E. 1:1. Monedas núms. 1-3: Museo de Alcoi (Alacant). E. 1:1.



Lámina XIX. Monedas del Museo Municipal de Alcoi (Alacant). E. 1:1.



Lámina XX. Monedas del Museo Municipal de Alcoi (Alacant). E. 1:1.



Lámina XXI. Monedas del Museo Municipal de Alcoi (Alacant). E. 1:1.



Lámina XXII. Monedas del Museo Municipal de Alcoi (Alacant). E. 1:1.



Lámina XXIII. Monedas del Museo Municipal de Alcoi (Alacant). E. 1:1.



Lámina XXIV. Monedas núms. 66-69: Museo Municipal de Alcoi (Alacant). E. 1:1. Monedas núms. 1-13: Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.



Lámina XXV. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.

LAM. XXVI

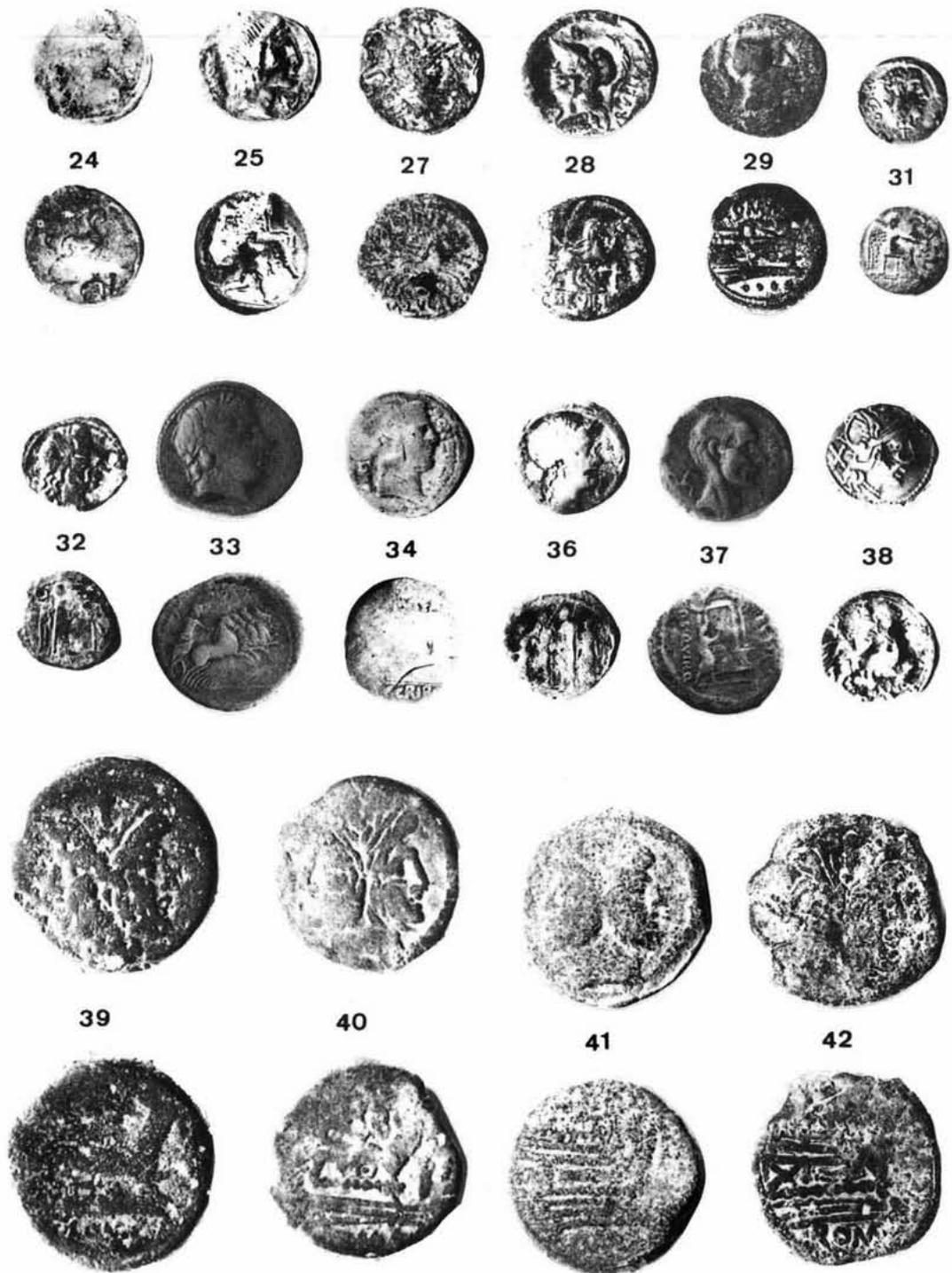


Lámina XXVI. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.

LAM. XXVIII

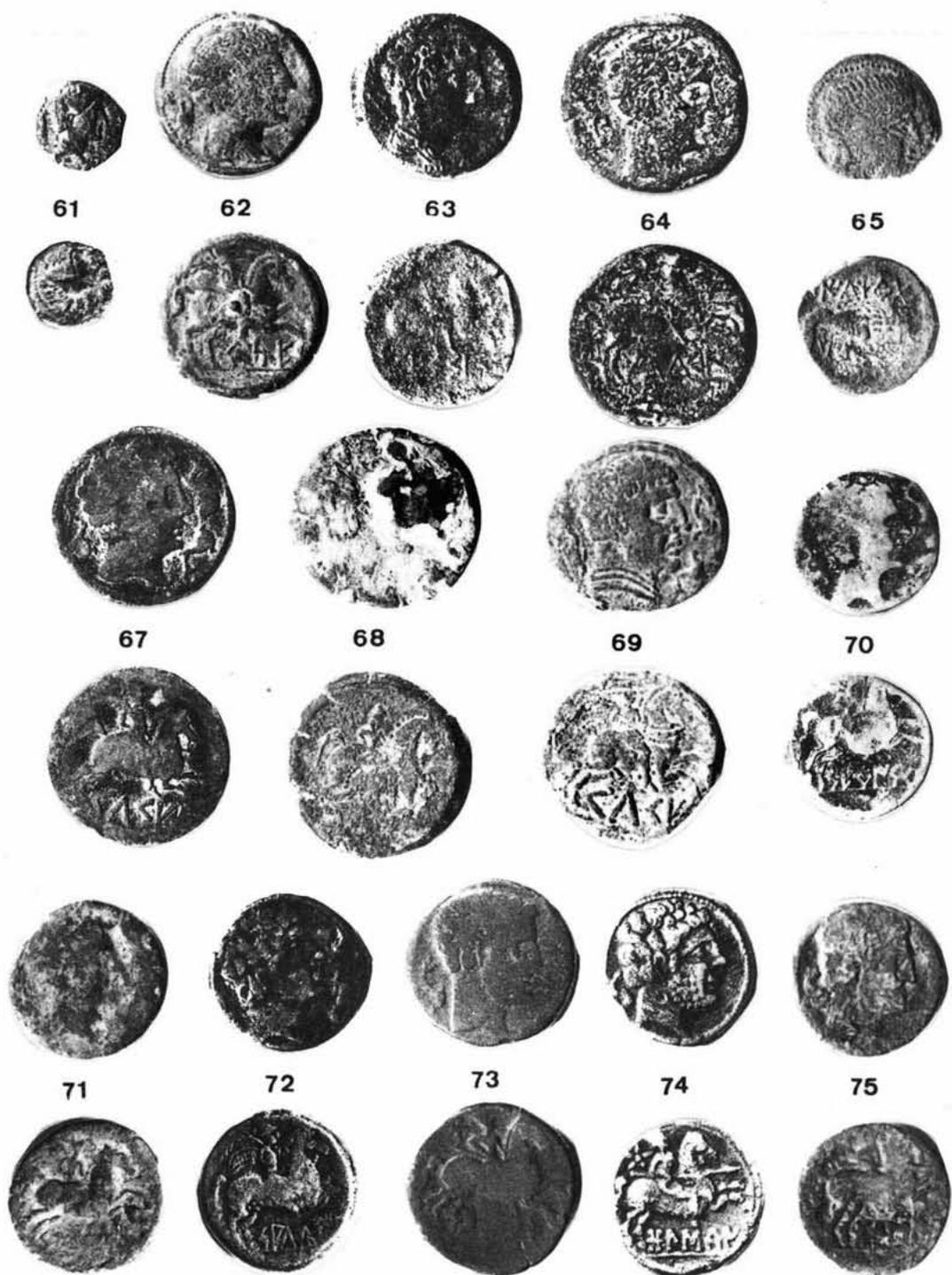


Lámina XXVIII. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.

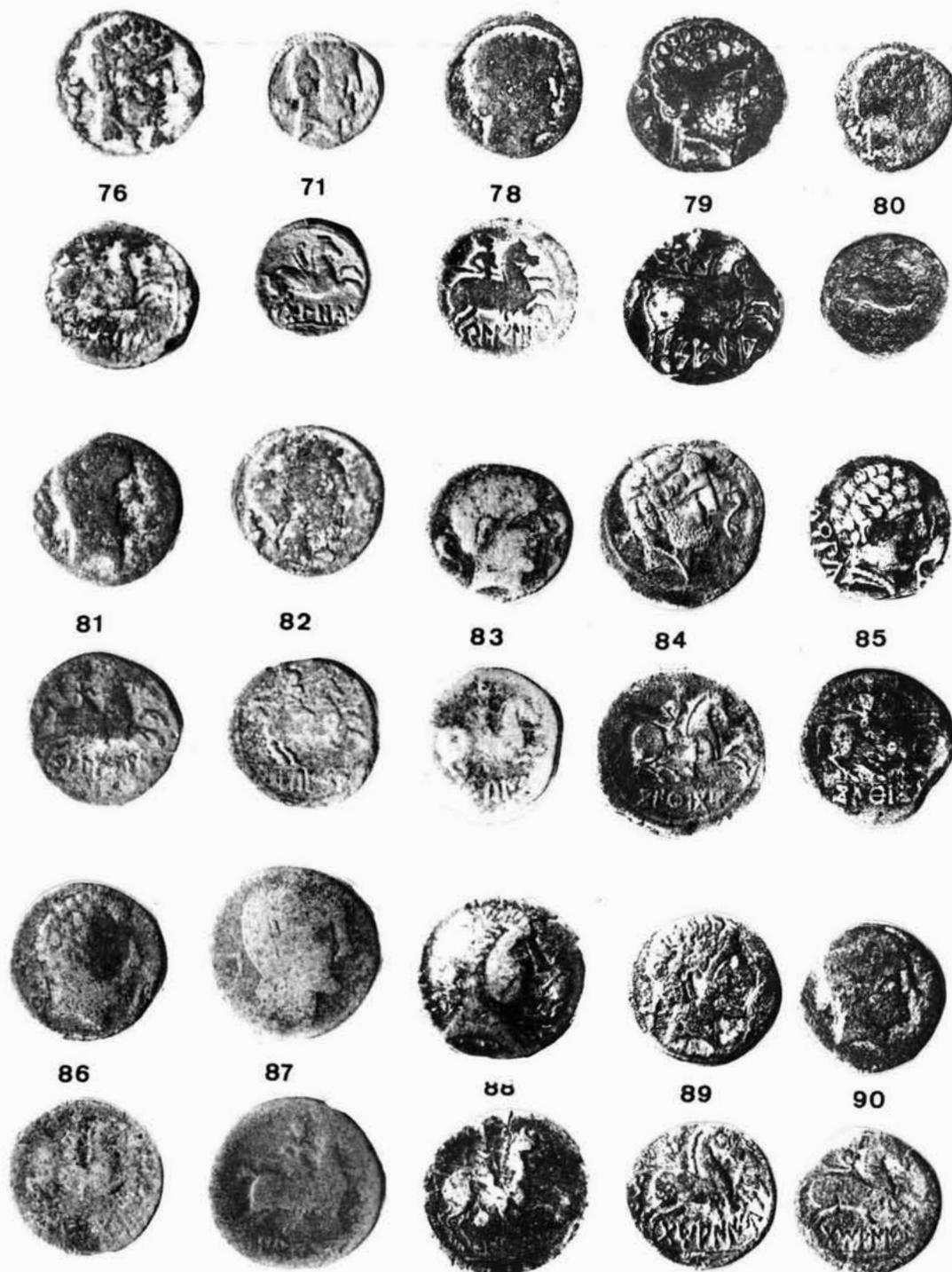


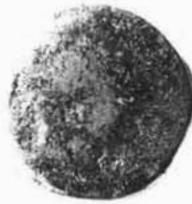
Lámina XXIX. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.



Lámina XXX. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.



103



104



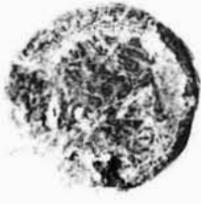
105



106



107



108



109



110



111



112



113



114







Lámina XXXIII: Monedas del Museo Provincial de Alcant. F. 1:1.

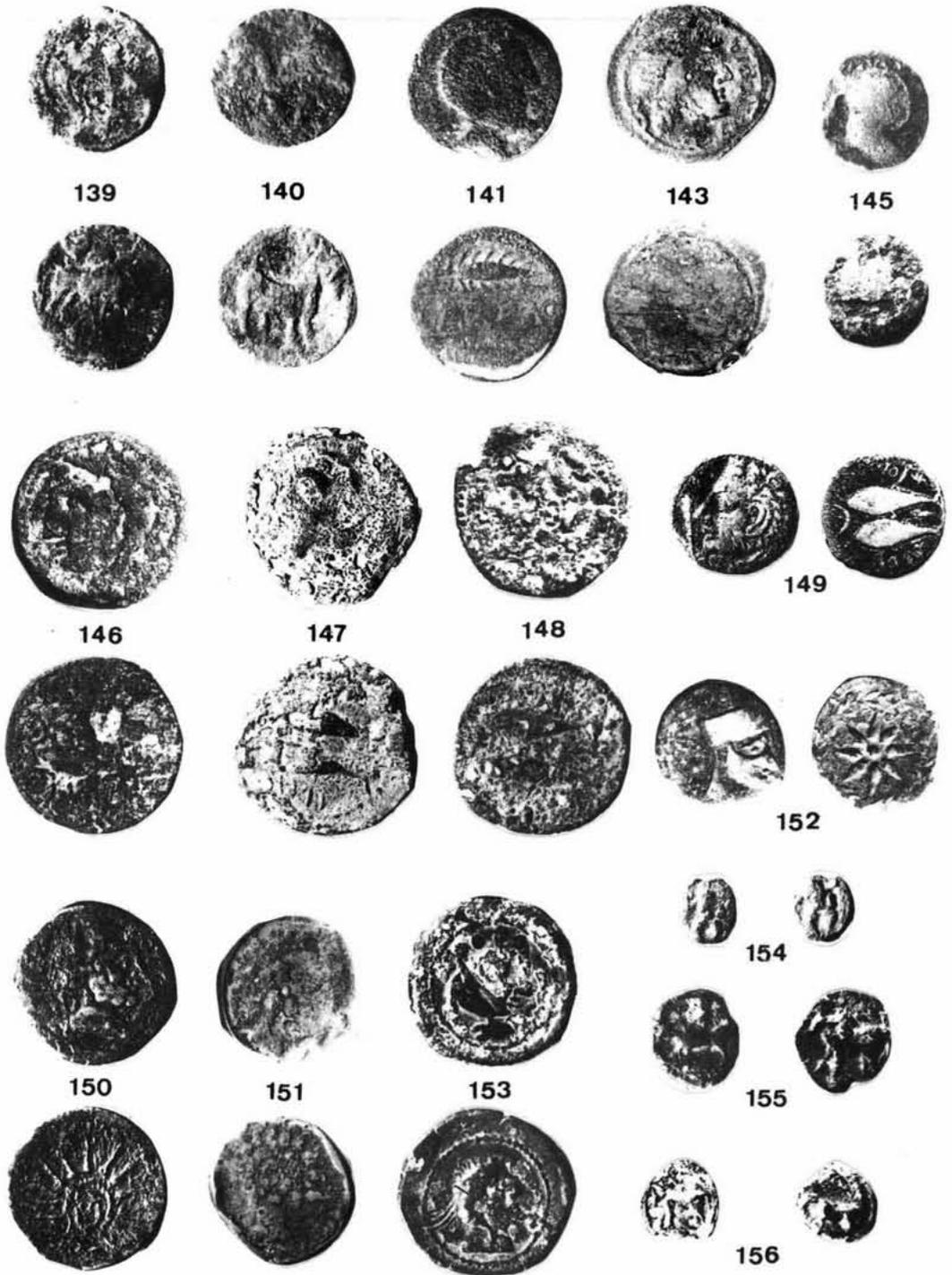


Lámina XXXIV. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.



Lámina XXXV. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.

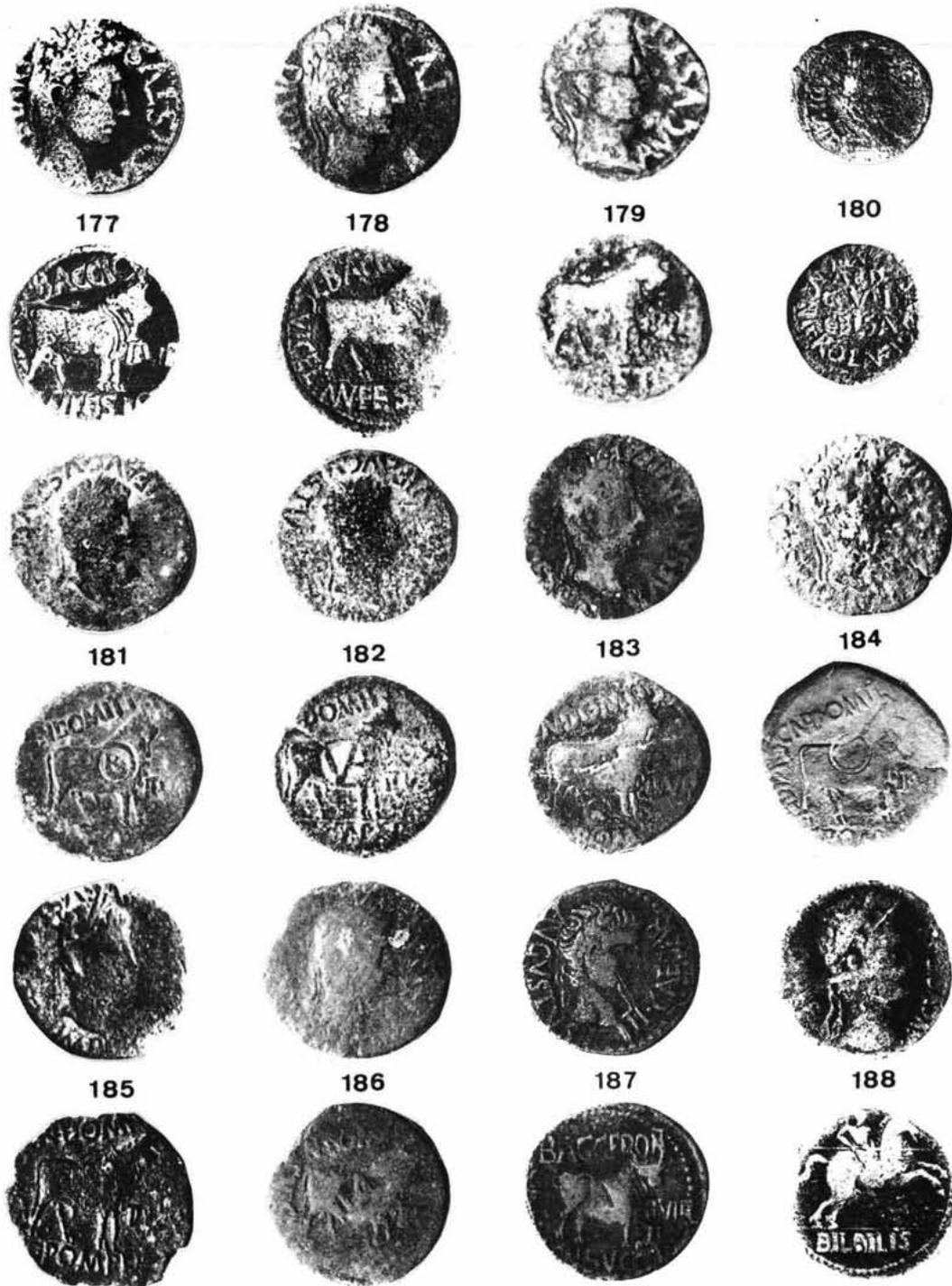


Lámina XXXVI. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.



189



190



191



192



193



194



195



196



197



198



199



200



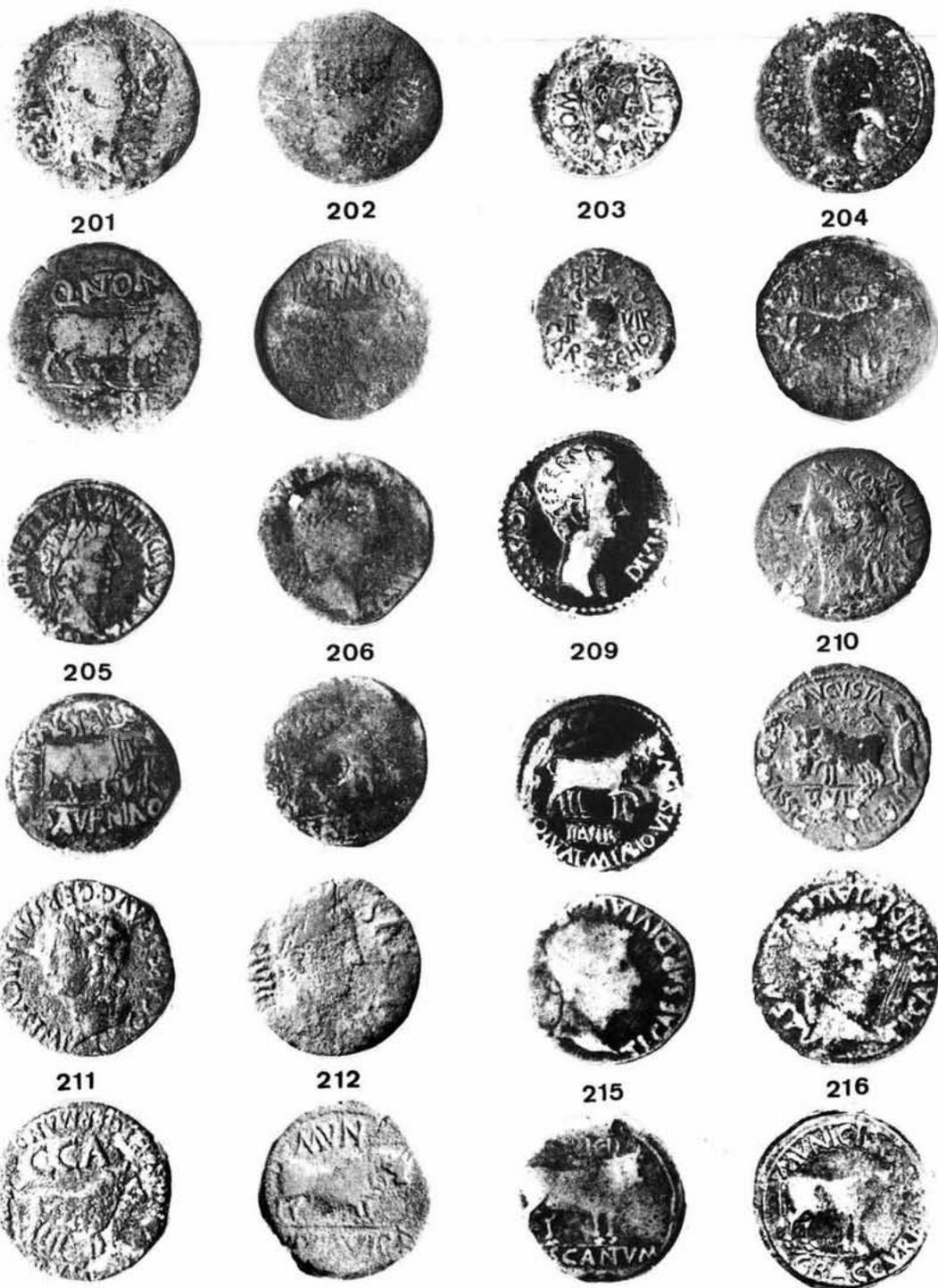


Lámina XXXVIII. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.



Lámina XXXIX. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.

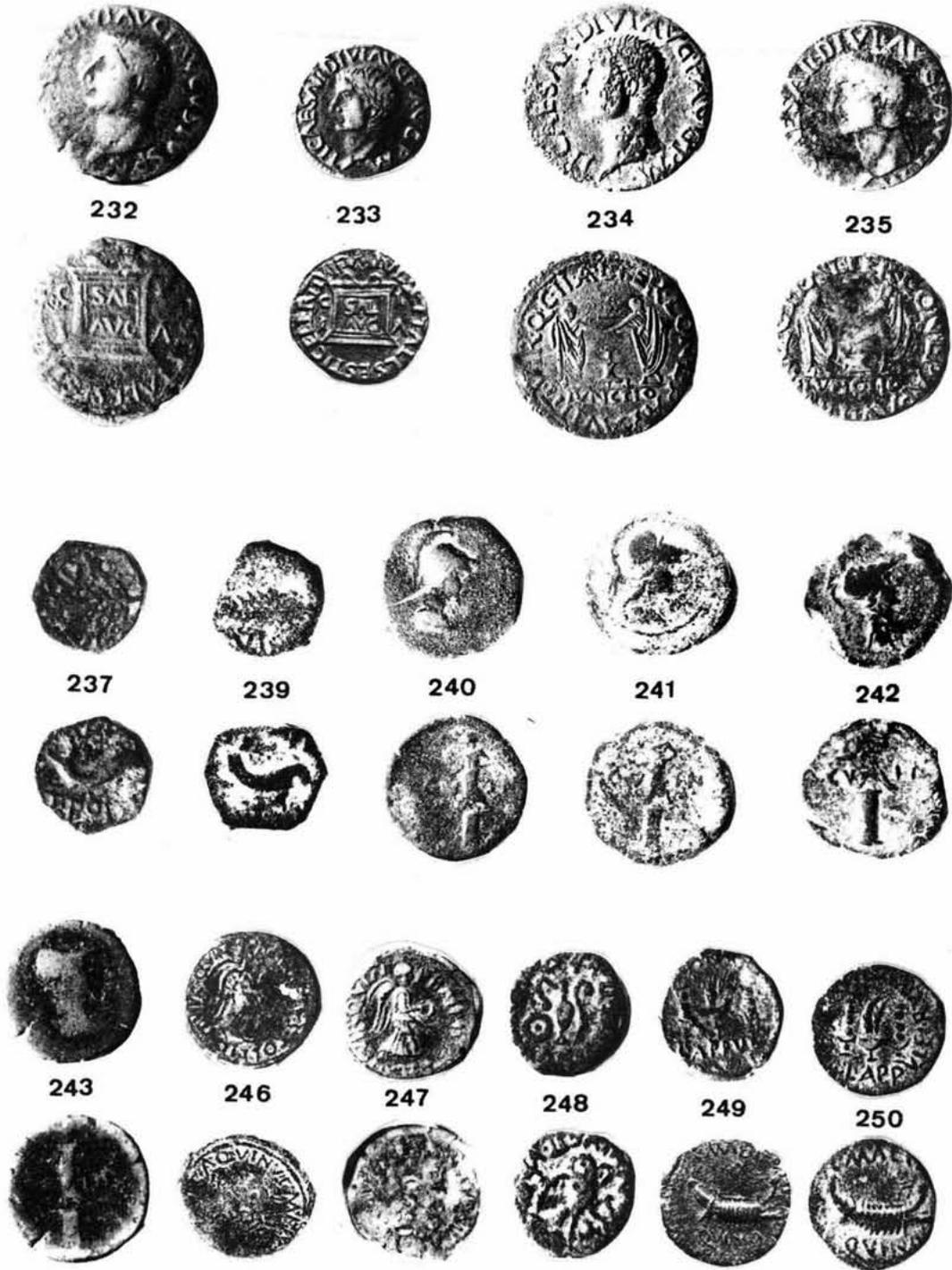


Lámina XL. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.

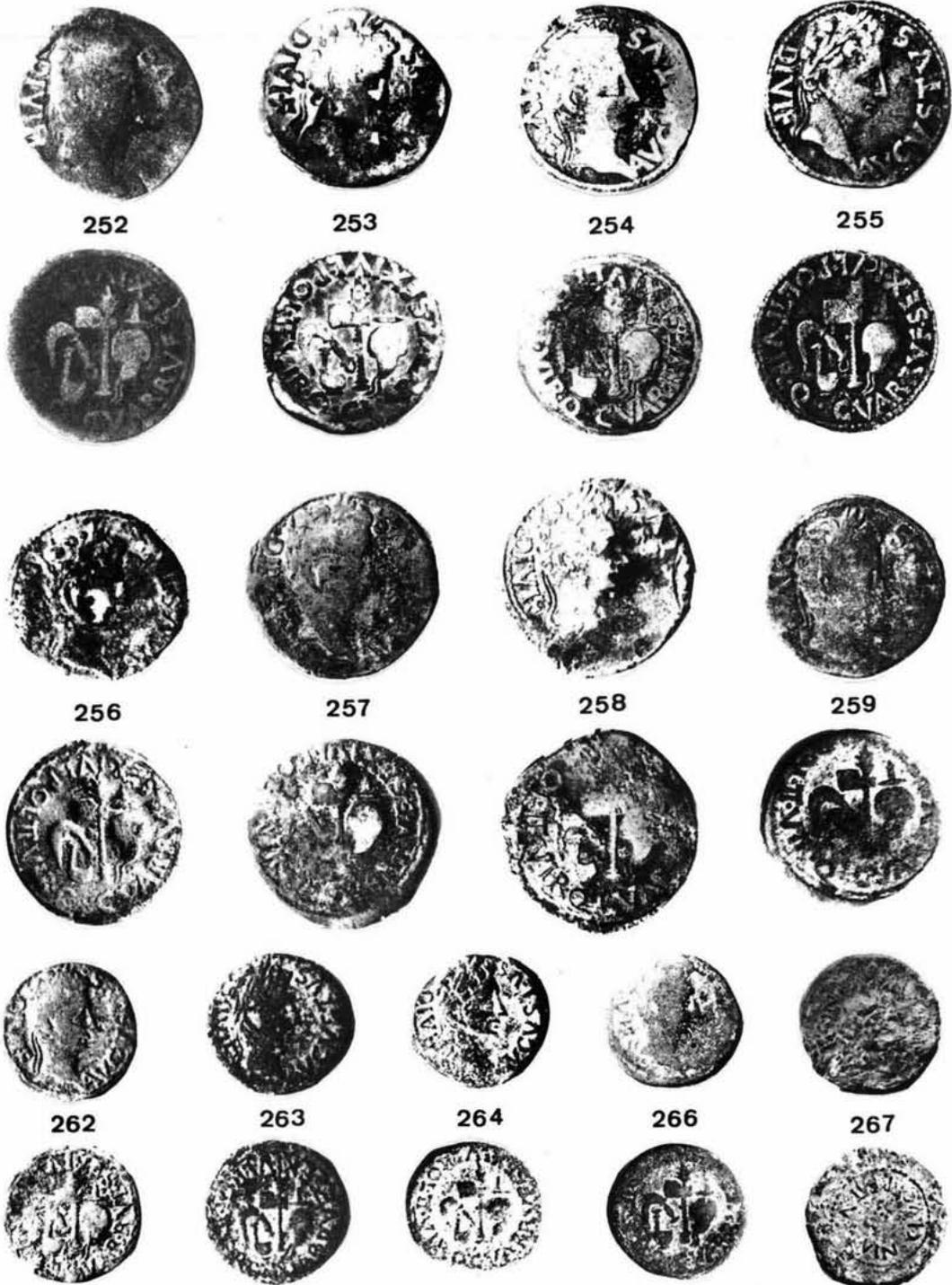


Lámina XLI. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.

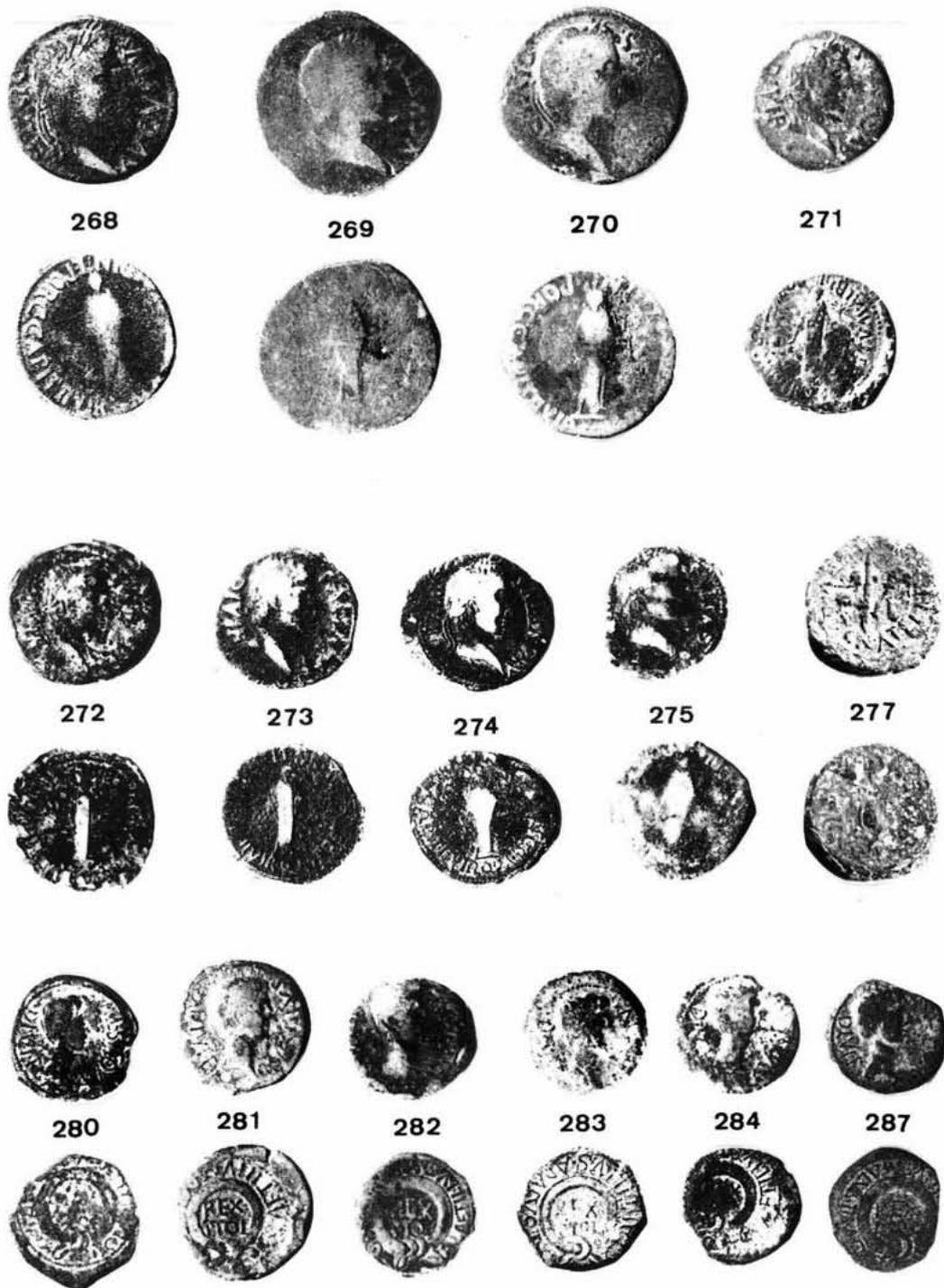


Lámina XLII. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.

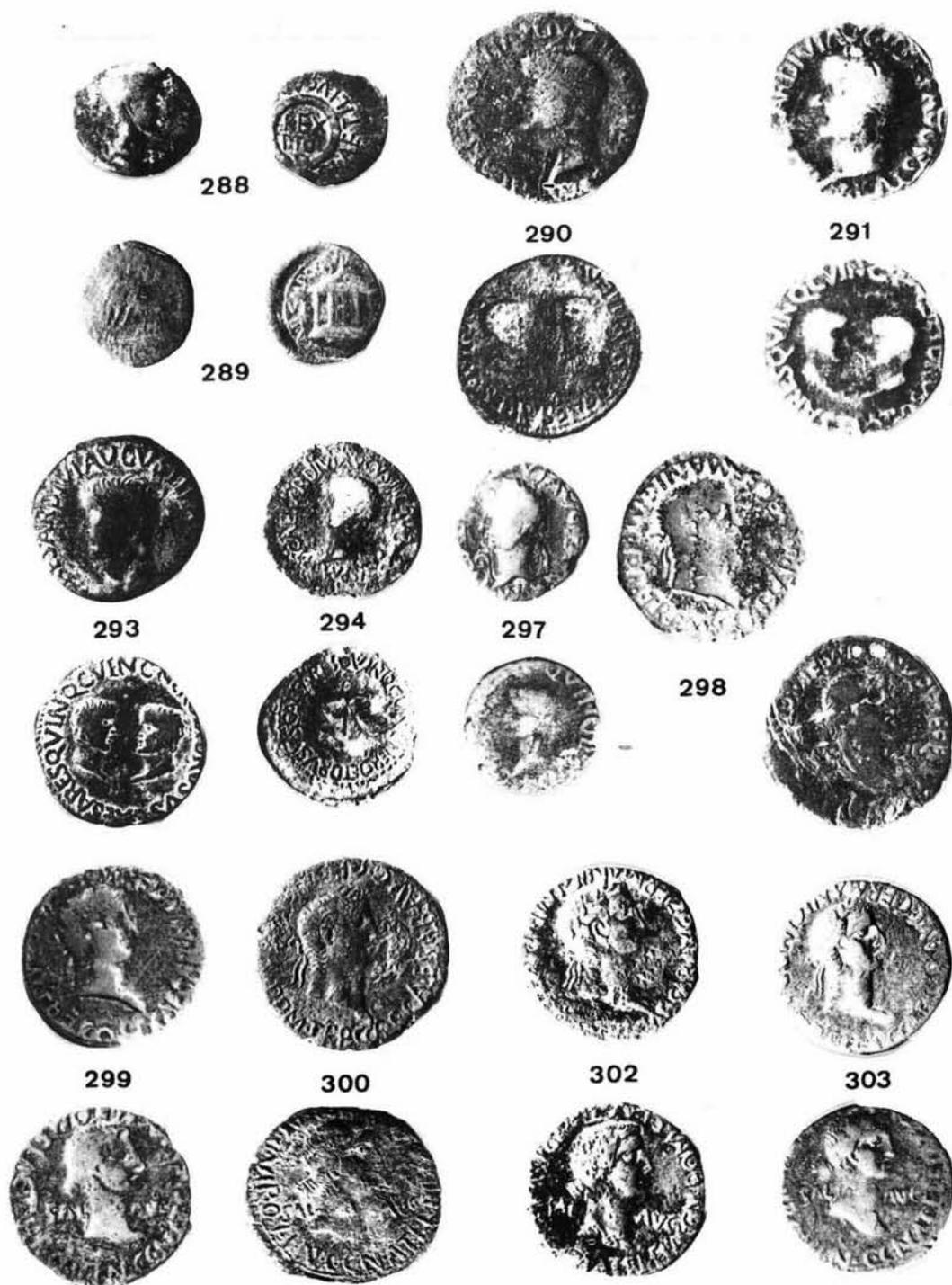


Lámina XLIII. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.

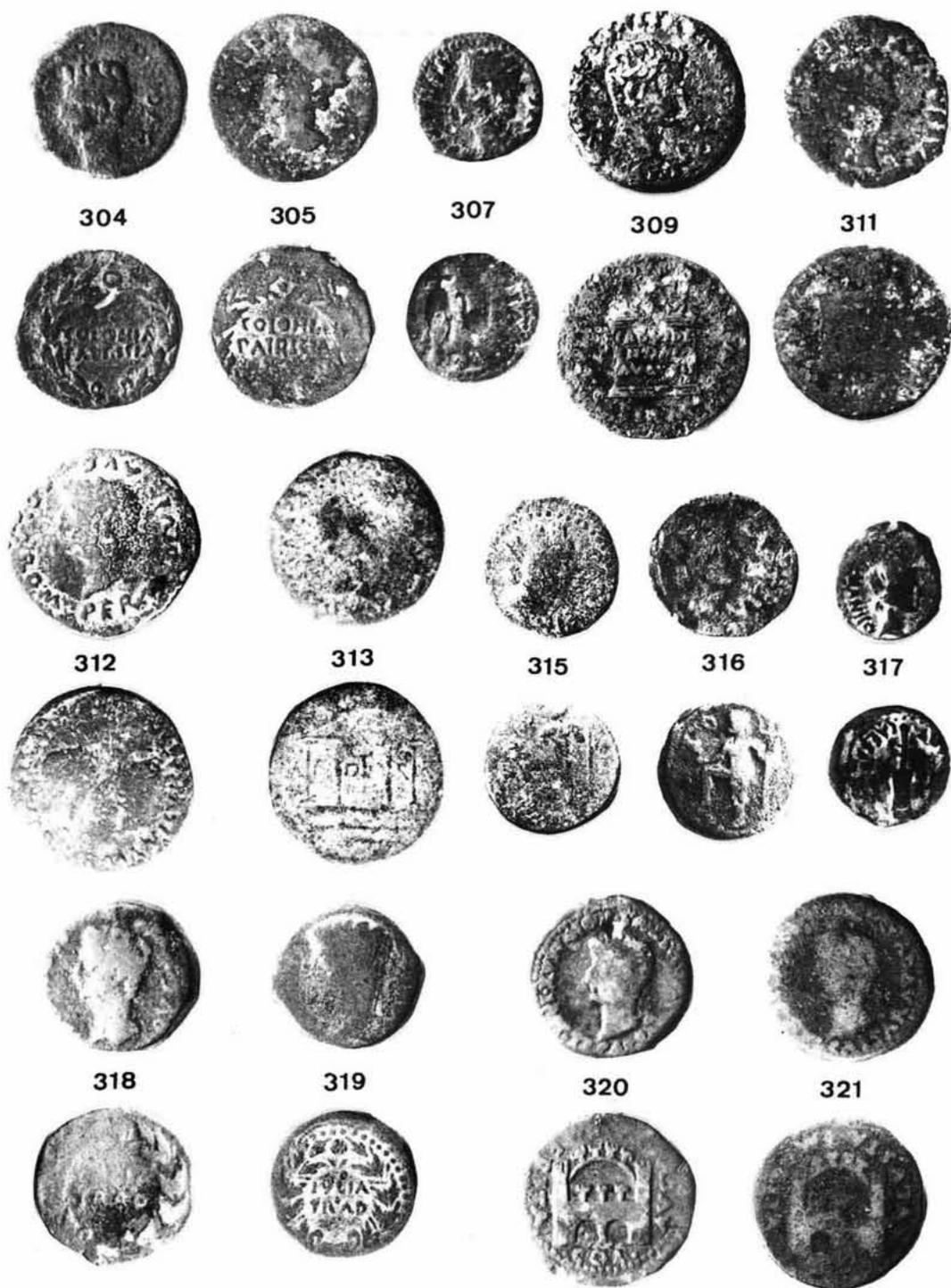


Lámina XLIV. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.



Lámina XLV. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.



334



335



336



337



339



340



341



343



344



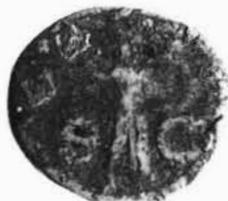
345

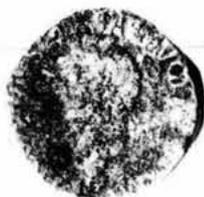


346



347





348



349



350



351



352



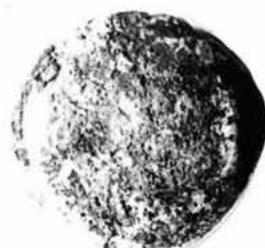
354



355



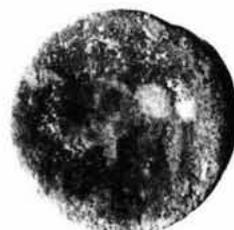
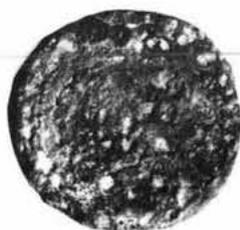
359



360



361



LAM. XLVIII

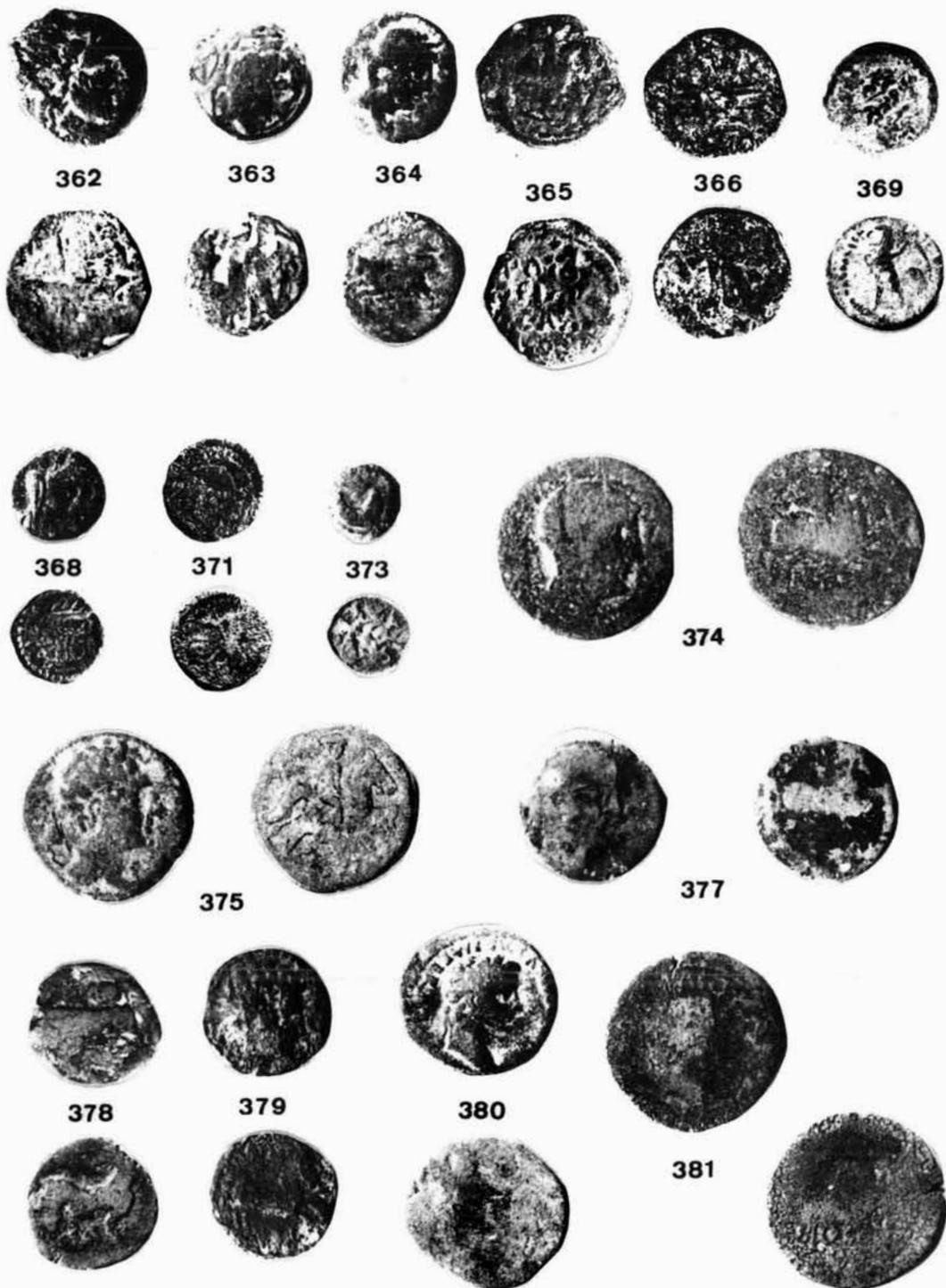
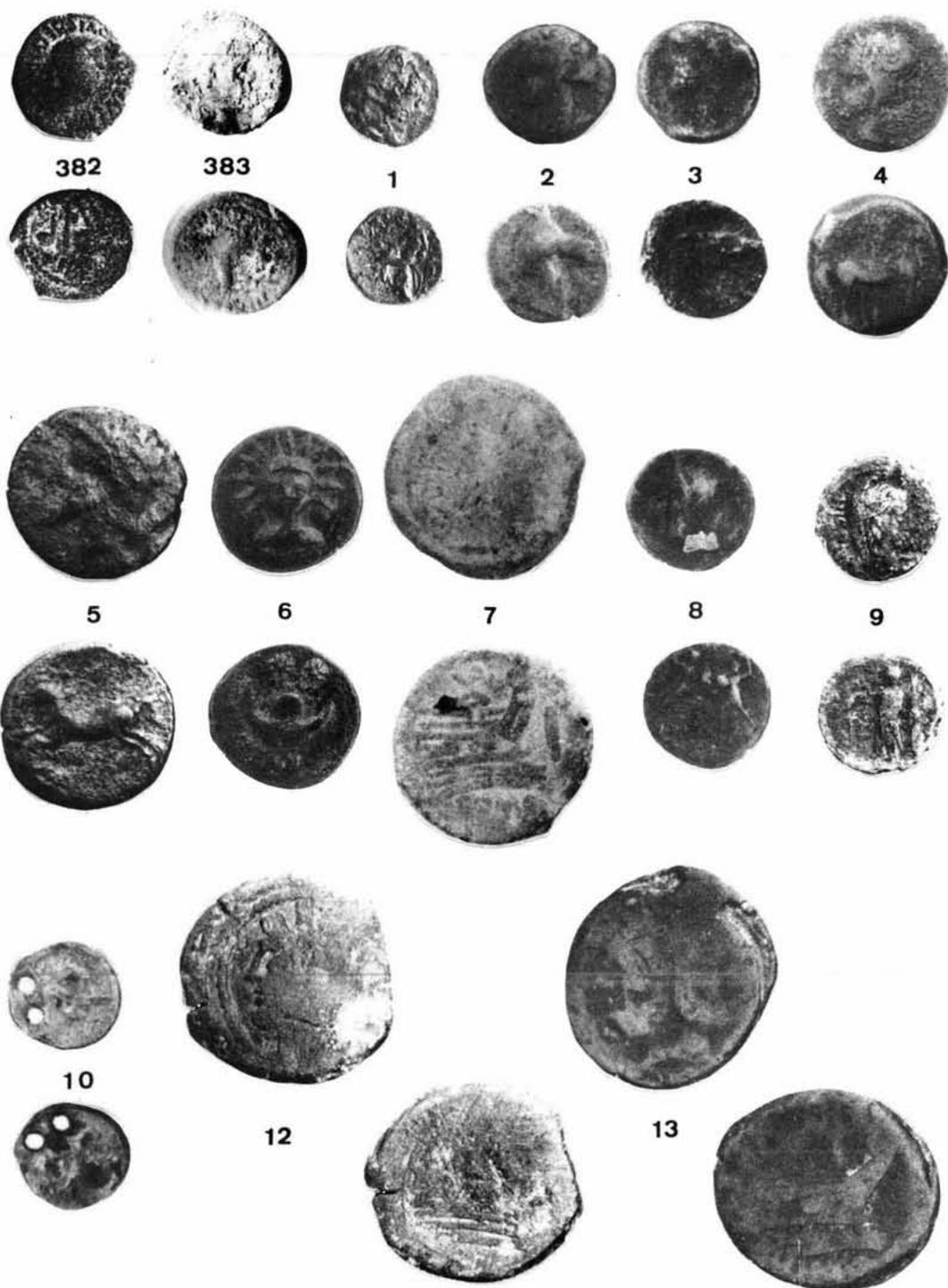


Lámina XLVIII. Monedas del Museo Provincial de Alacant. E. 1:1.



Lamina XLIX. Monedas núms. 382-383: Museo Provincial de Alacant. E. 1:1. Monedas núms. 1-13: Museo de Bellas Artes de Maó (Menorca). E. 1:1.

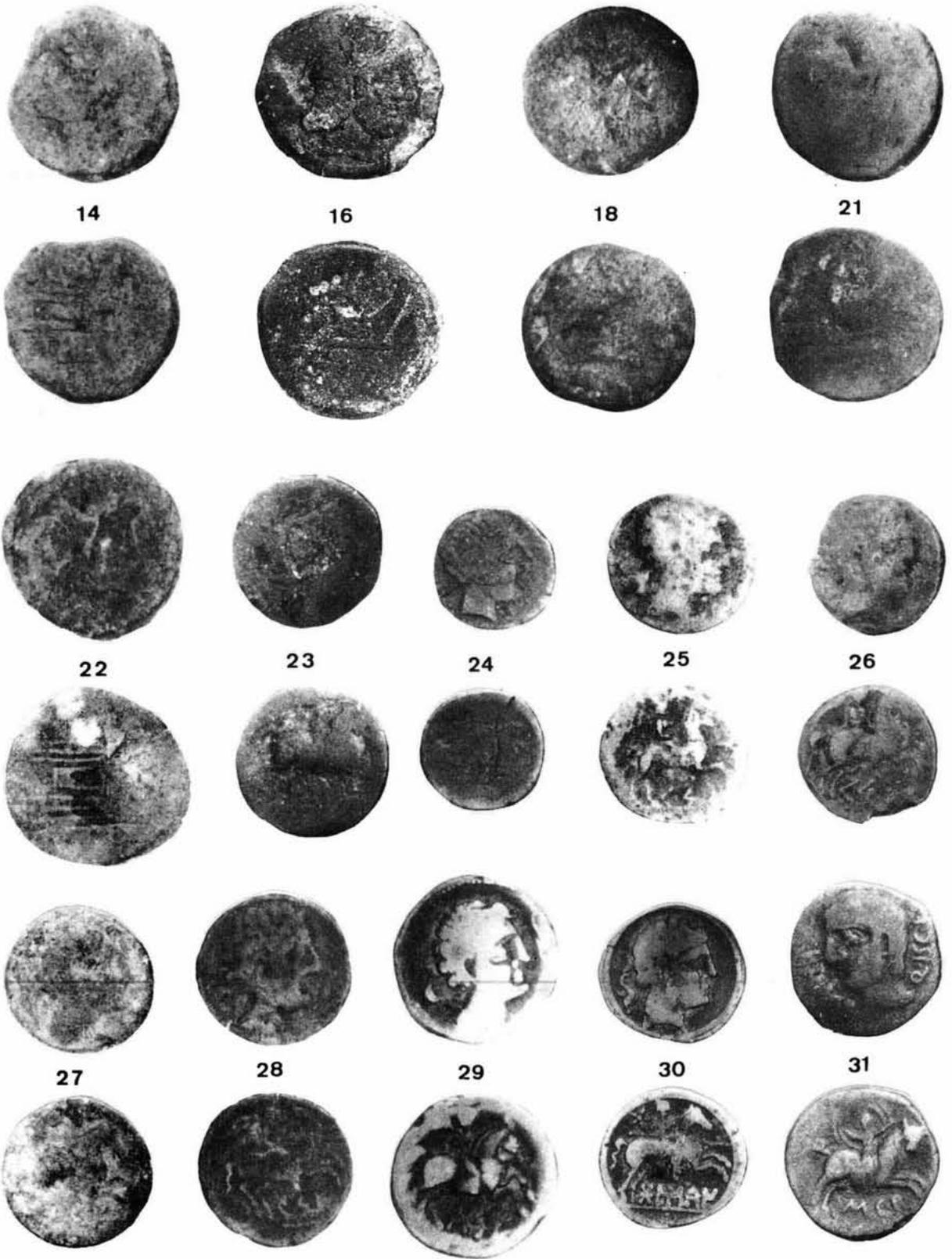


Lámina L. Monedas del Museo de Bellas Artes de Maó (Menorca). E. 1:1.

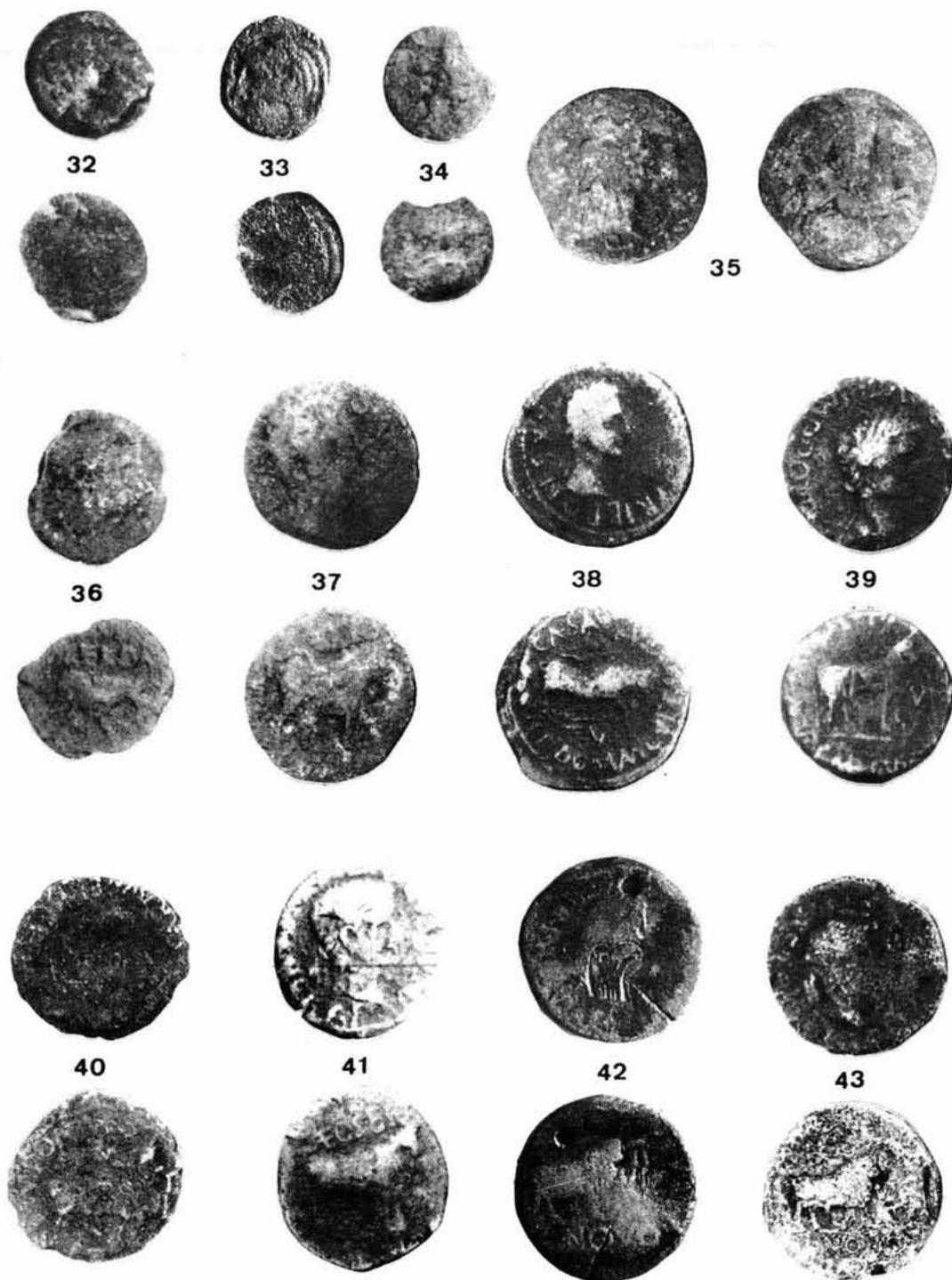


Lámina LI. Monedas del Museo de Bellas Artes de Maó (Menorca). E. 1:1.

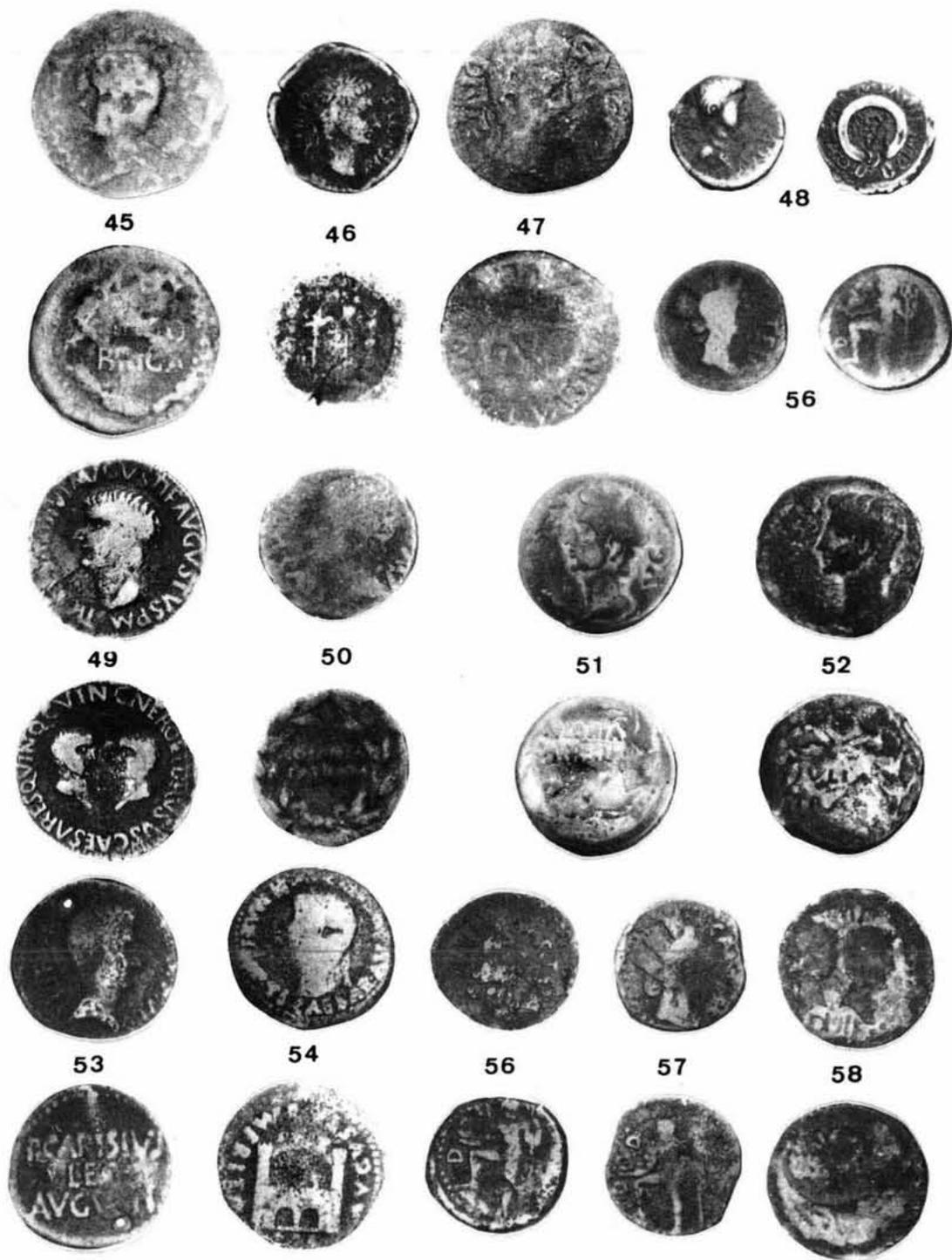


Lámina LII. Monedas del Museo de Bellas Artes de Maó (Menorca). E. 1:1.

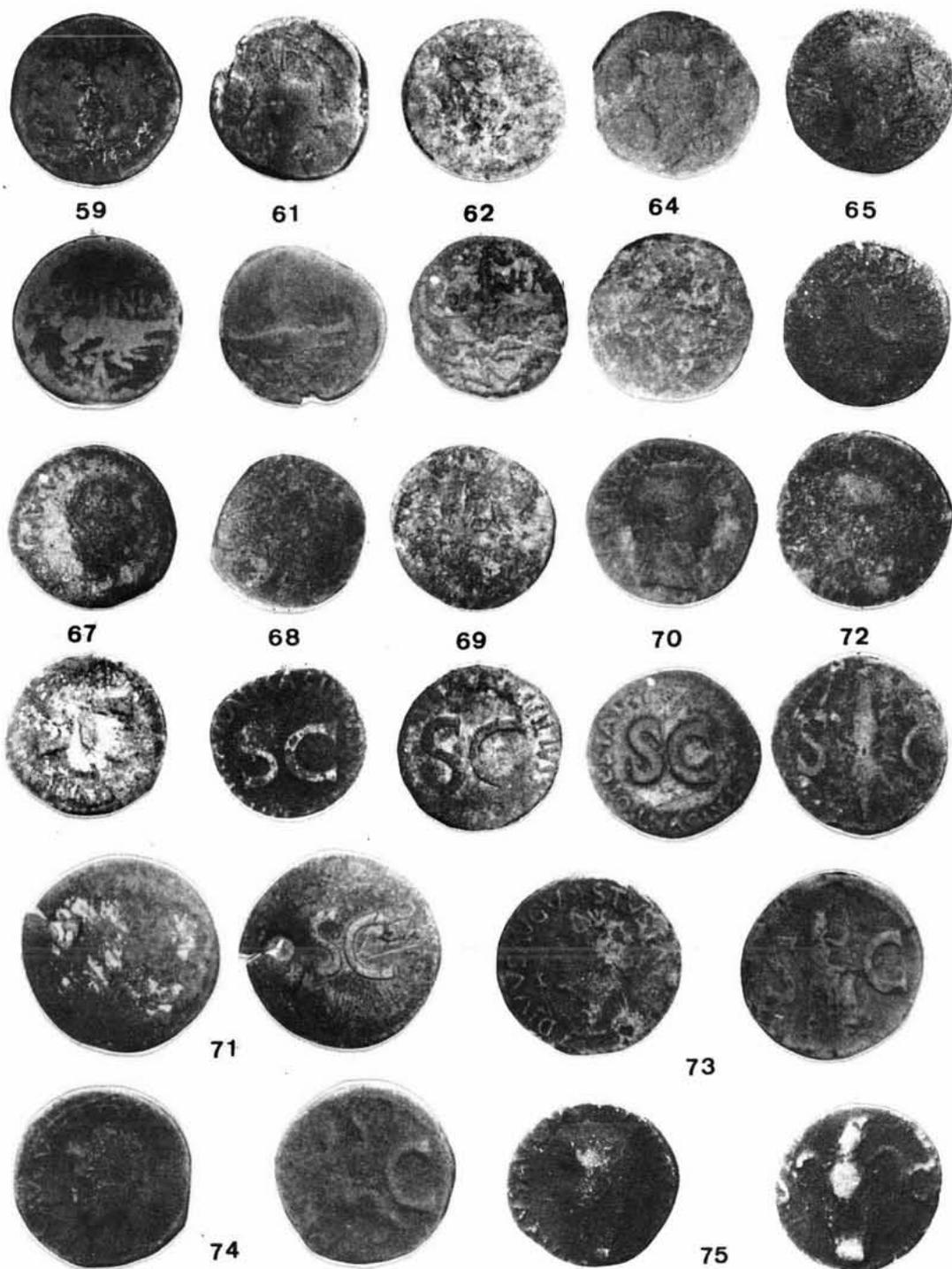


Lámina LIII. Monedas del Museo de Bellas Artes de Maó (Menorca). E. 1:1.

LAM. LIV

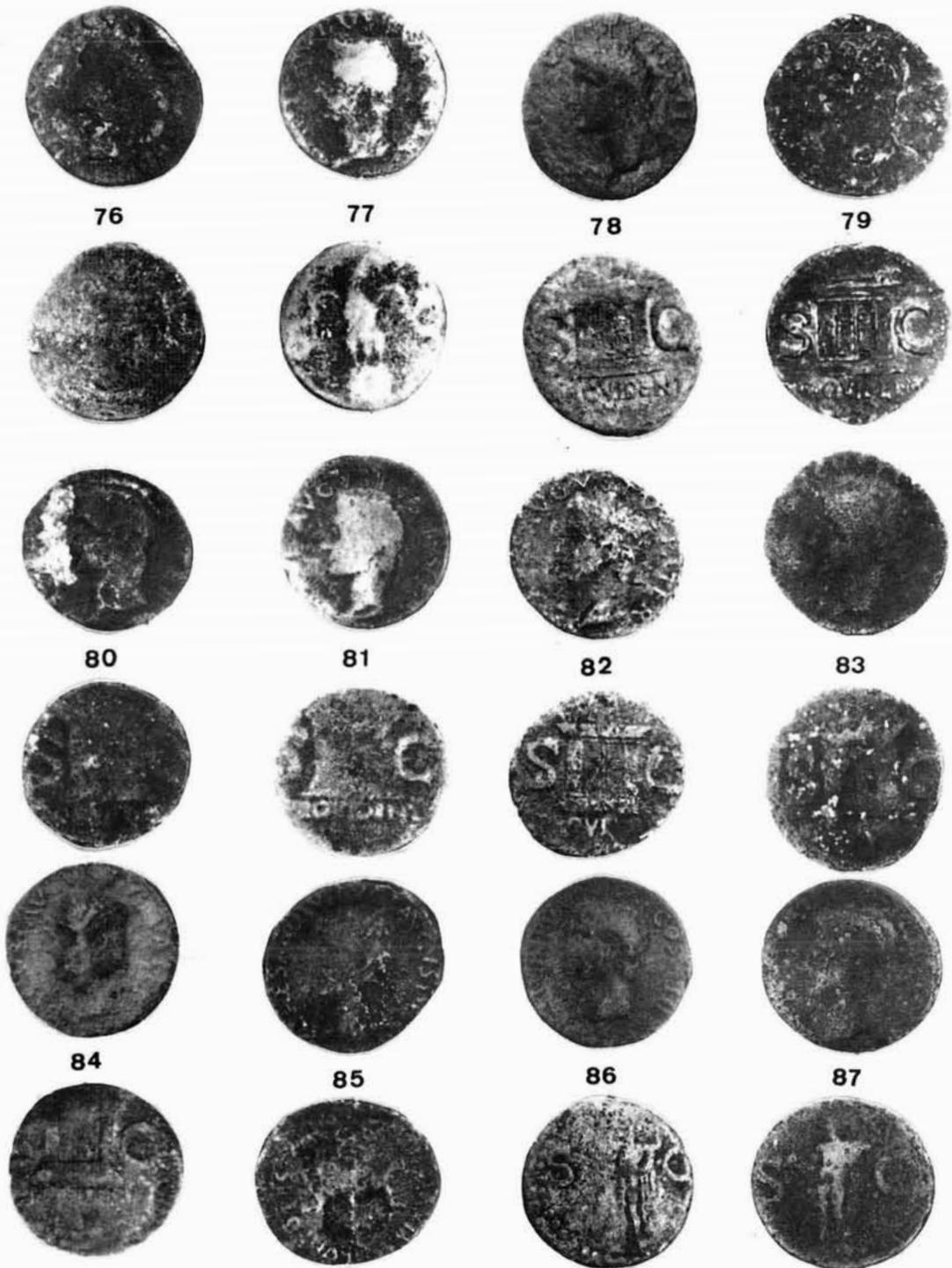
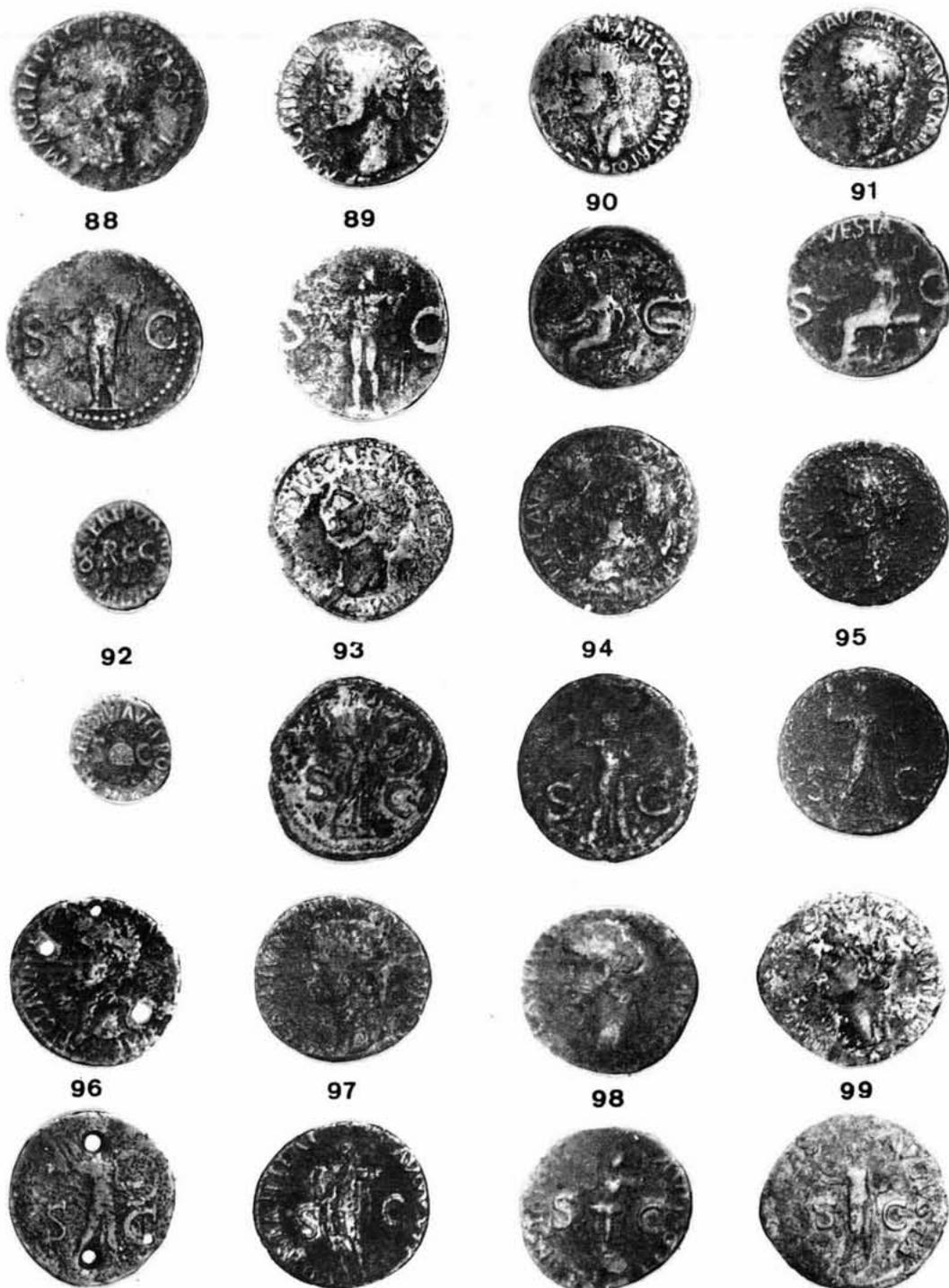


Lámina LIV. Monedas del Museo de Bellas Artes de Maó (Menorca). E. 1:1.



Lamina LV. Monedas del Museo de Bellas Artes de Maó (Menorca). E. 1:1.

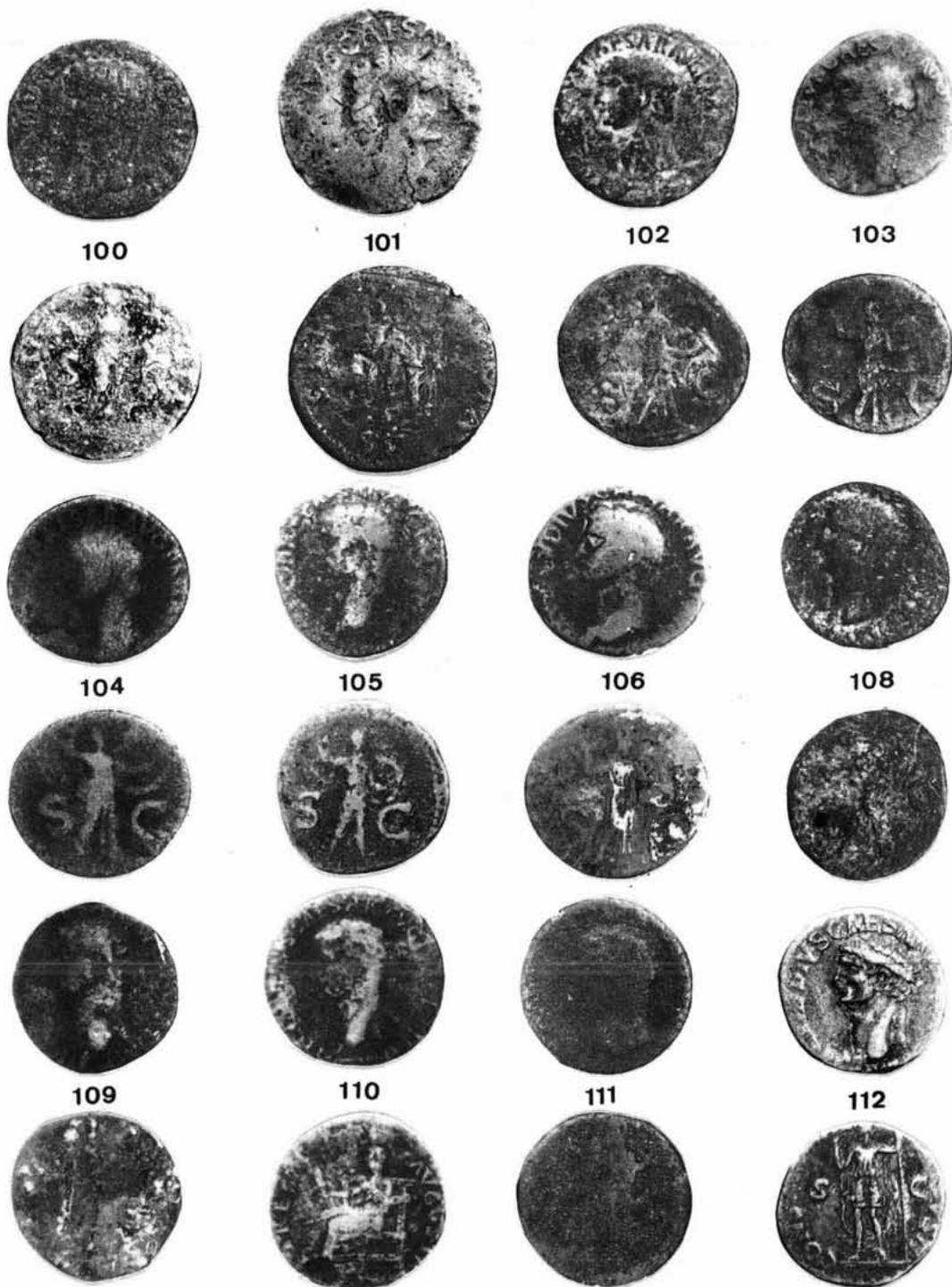


Lámina LVI. Monedas del Museo de Bellas Artes de Maó (Menorca). E. 1:1.



113



114



115



116



117



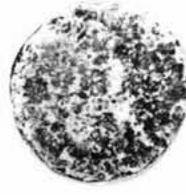
118



120



122



123



124

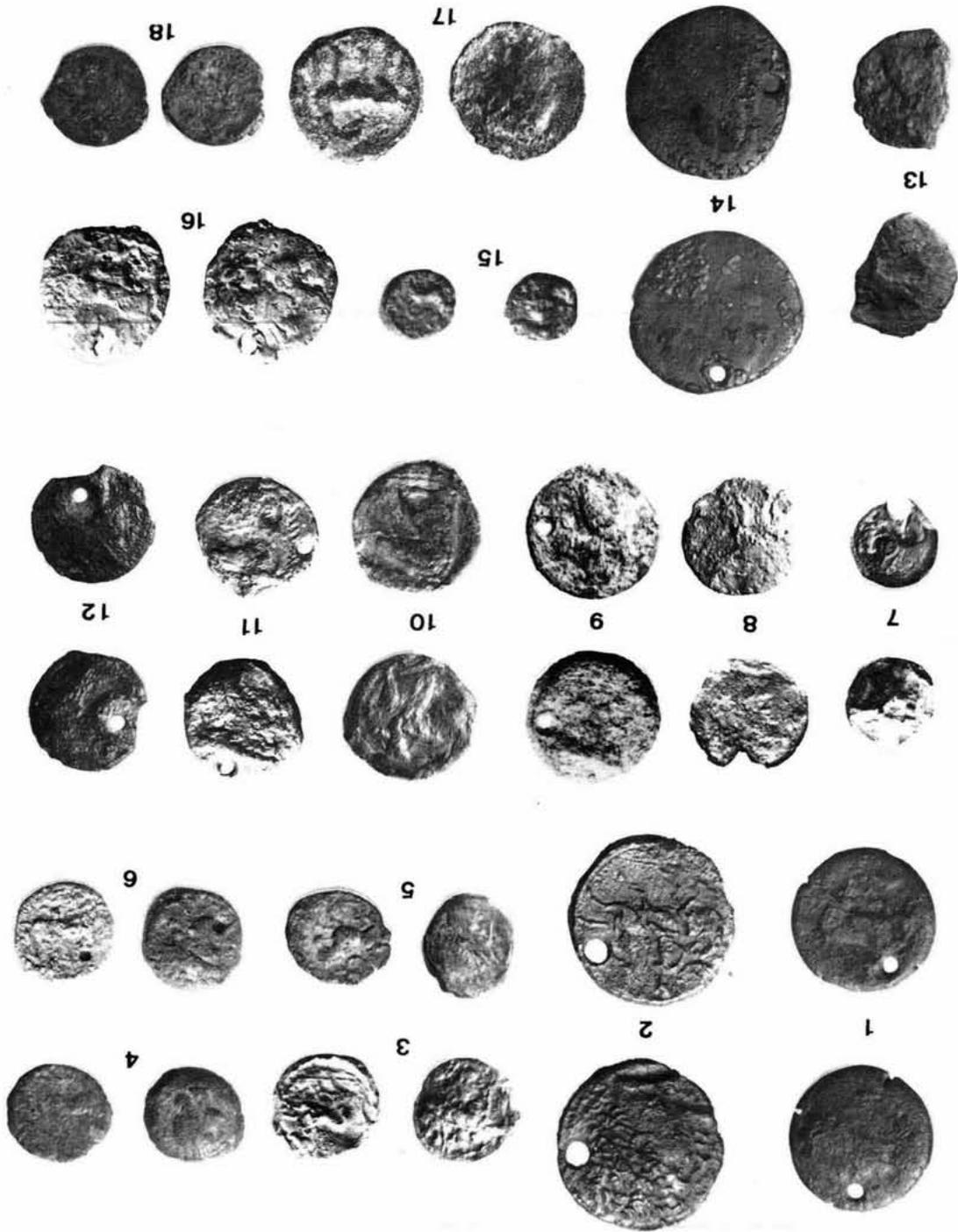


125



126





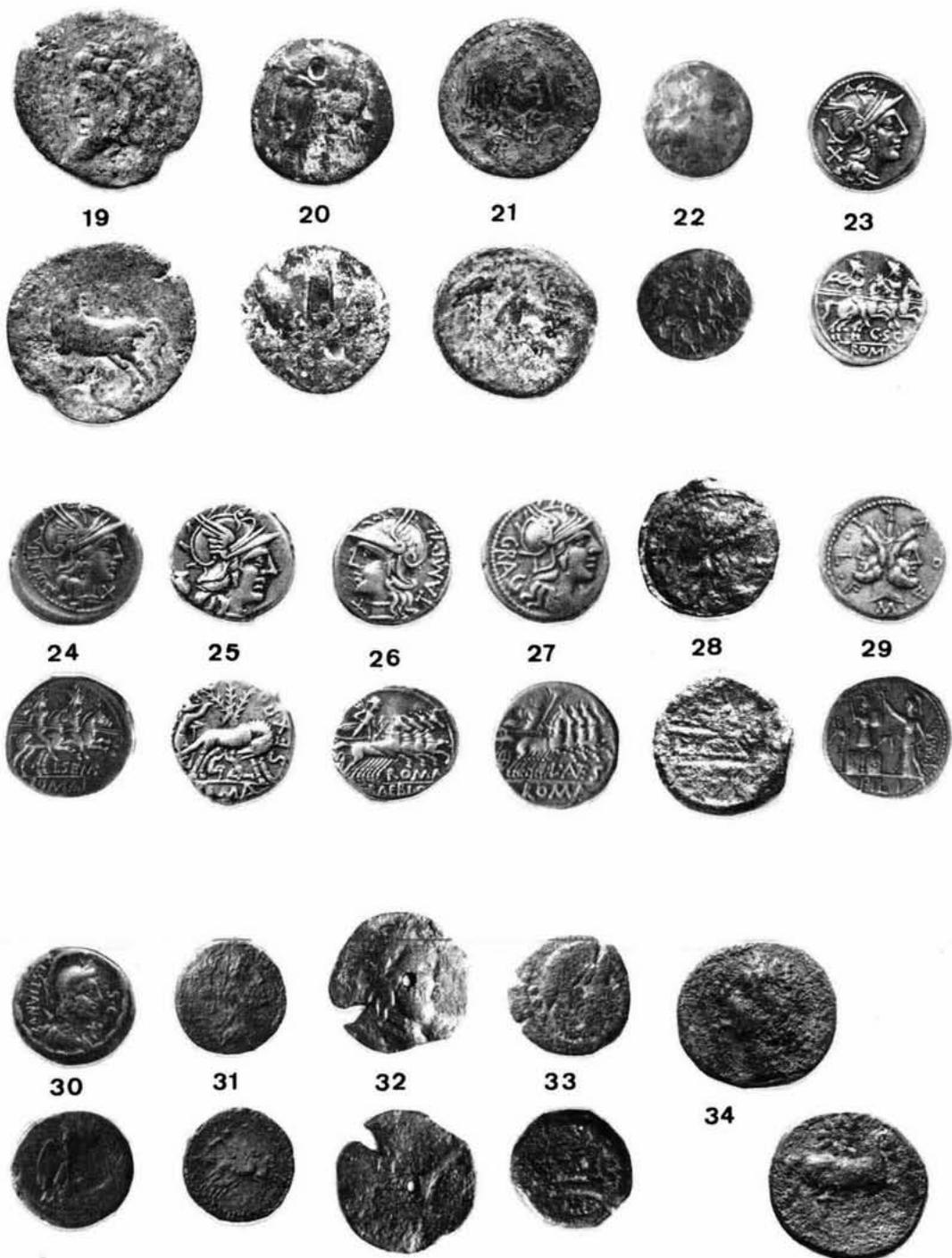


Lámina LIX. Monedas del Museo Arqueológico de Eivissa. E. 1:1.

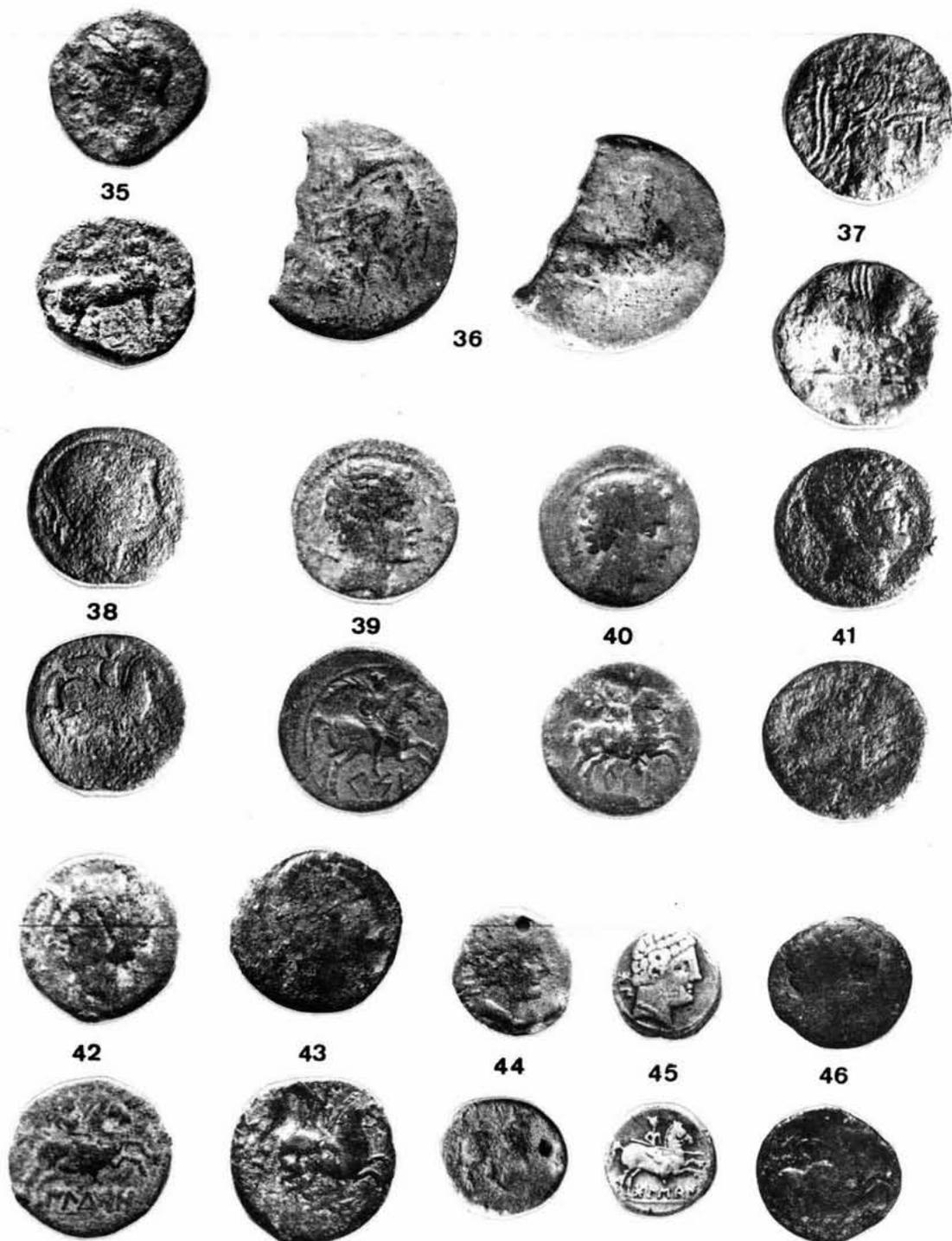


Lámina LX. Monedas del Museo Arqueológico de Eivissa. E. 1:1.

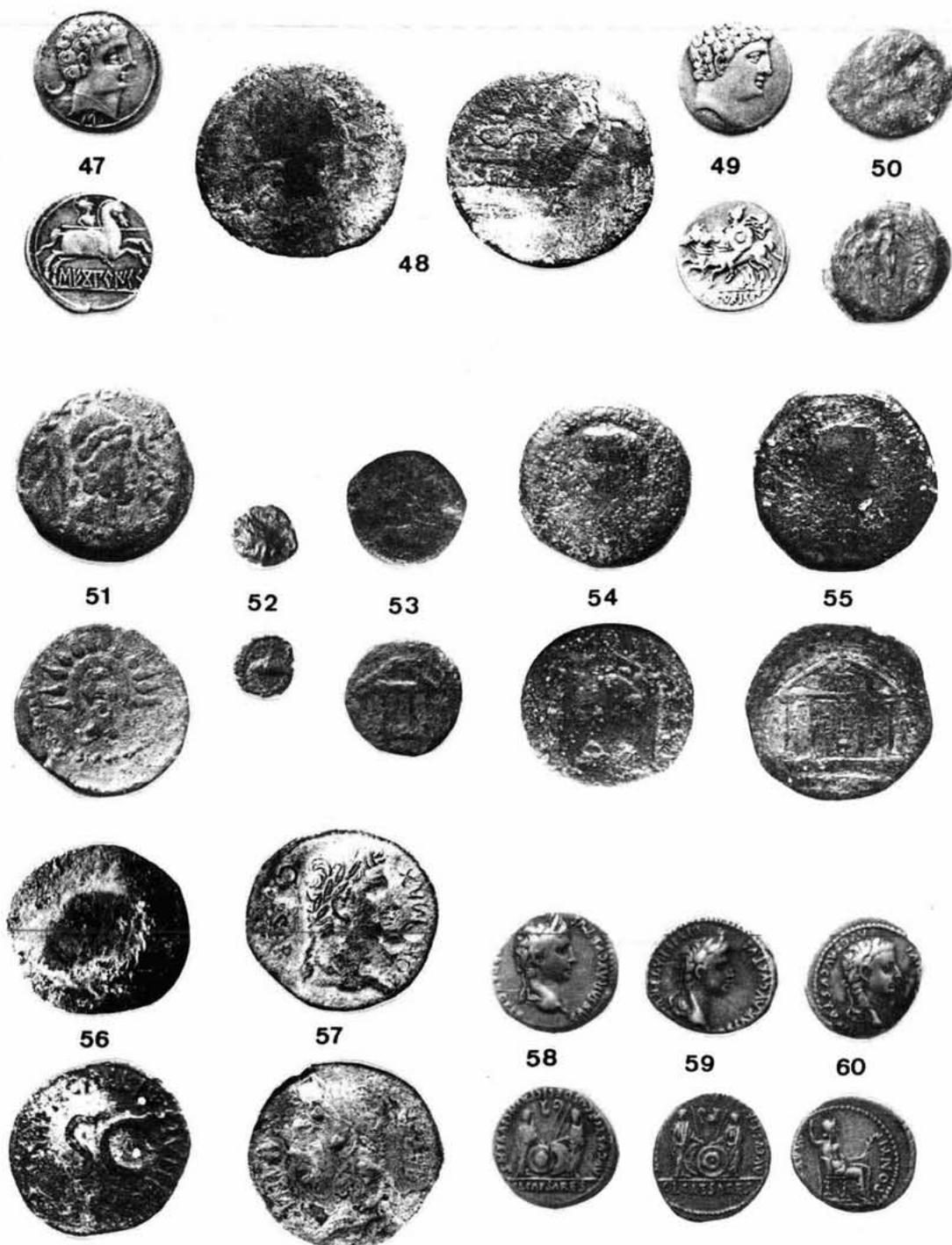


Lámina LXI. Monedas del Museo Arqueológico de Eivissa. E. 1:1.

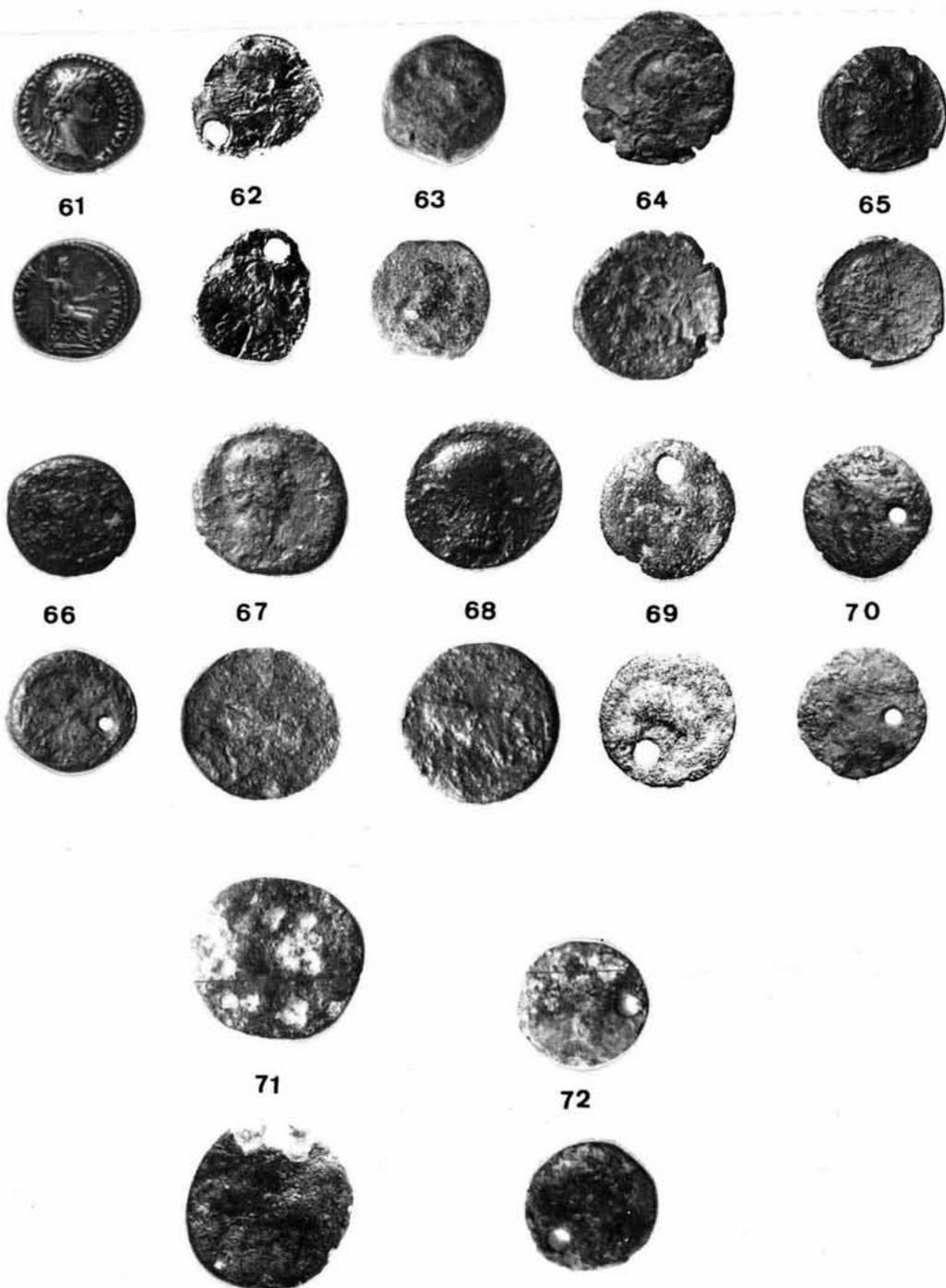


Lámina LXII. Monedas del Museo Arqueológico de Eivissa. E. 1:1.

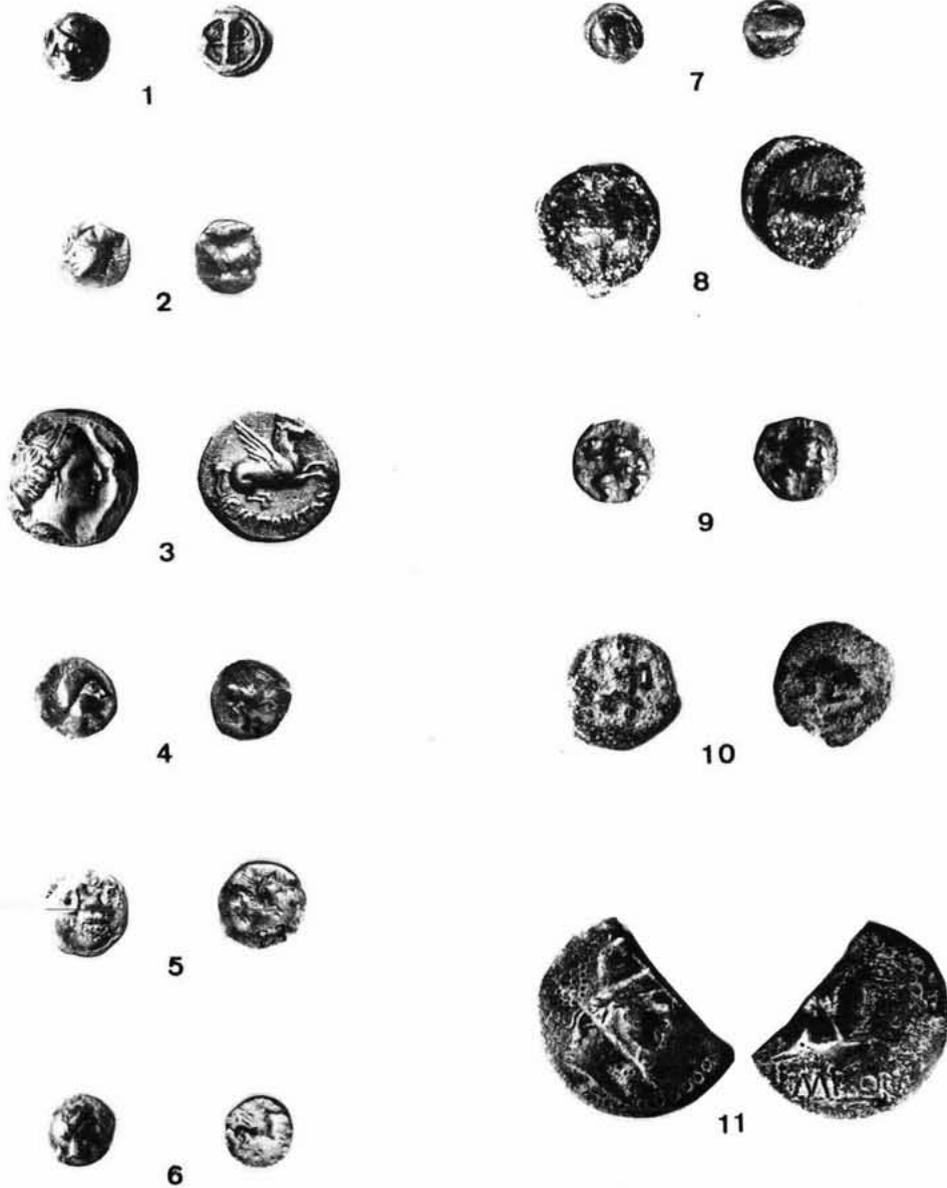


Lámina LXIII. Monedas halladas en el poblado ibérico de Ullastret (Girona). E. 1:1.

